

TESIS DOCTORAL

2015



**LA PINTURA RUPESTRE EN EL ENTORNO DE LA
LAGUNA DE LA JANDA: SIERRA DEL NIÑO (CÁDIZ).
CAMBIO CULTURAL, ARTE Y PAISAJE.**

Mónica Solís Delgado

Licenciada en Geografía e Historia

**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
DEPARTAMENTO PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA**

Director de la tesis: Martí Mas Cornellà

Codirector: Beatriz Gavilán Ceballos

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia

**LA PINTURA RUPESTRE EN EL ENTORNO DE LA
LAGUNA DE LA JANDA: SIERRA DEL NIÑO (CÁDIZ).
CAMBIO CULTURAL, ARTE Y PAISAJE.**

Mónica Solís Delgado
Licenciada en Geografía e Historia

Director de la tesis: Martí Mas Cornellà
Codirector: Beatriz Gavilán Ceballos

*A mis padres.
Especialmente a ti, papá.*

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de esta Tesis Doctoral ha supuesto un camino largo, que no sólo es cuantificable desde una dimensión temporal, sino también espacial, humana e interior. Ha sido, sin duda, una experiencia vital completa, pues ha influido, como no podía ser de otra manera, en mi crecimiento como investigadora, pero también a mi vida cotidiana con el incremento de mis recursos más preciados, los afectivos, y la pérdida en el intento de otros aspectos.

Espero acordarme de todas las personas que me han acompañado en esta aventura, si cometiese el error de olvidar a algunas de ellas, pido perdón, ya que ellos y ellas saben bien quienes son, y que sin su contribución, a veces, simplemente una mirada cómplice de ánimo, no hubiera podido llegar hasta aquí.

En primer lugar quiero agradecer al Dr. Martí Mas Cornellà que hiciera realidad la posibilidad de llevar a cabo el sueño desde mi temprana juventud de realizar una tesis doctoral, no sólo por su dirección y apoyo incondicional, sino por apostar por un perfil heterodoxo dada mi especialidad en Historia del Arte. Soy consciente de que esta circunstancia ha dilatado la elaboración, y ha requerido una dedicación mayor en su labor, intentando implementar en mi formación la experiencia de la que carecía, trabajos de campo, elaboración de artículos... En este largo viaje en el que hemos simultaneado la elaboración de esta tesis con múltiples proyectos de investigación, trabajos de campo y gabinete (Albacete, Madrid, Segovia, Córdoba, Cádiz y Marruecos), así como la realización de varios artículos, se ha establecido una estrecha y sincera relación de amistad, de la que personalmente me siento agradecida y orgullosa. Gracias a esta circunstancia, he podido conocer a Guadalupe Torra Colell, amiga durante todos estos años y compañera en el Proyecto Tamanart (Marruecos), sin su amabilidad, paciencia y simpatía la culminación de este proceso no sería posible.

Por otra parte, no habiéramos logrado llegar hasta aquí sin la codirección de la Dra. Beatriz Gavilán Ceballos, sin su implicación, correcciones, consejos y asesoramiento, imprescindibles en lo relativo a la cultura material, no habríamos conseguido alcanzar determinados matices que han enriquecido notablemente el resultado final. Al igual que Martí, me dio la oportunidad de adquirir experiencia colaborando en su proyecto I+D+i (Modelos de actuación para el Patrimonio Histórico (2009-2011) HAR2008-0119/HIST) en la elaboración de la reproducción del arte de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba) y la Laja Alta (Cádiz), así como la

realización conjunta de artículos. Como no podía ser de otro modo, se ha establecido también una franca relación de amistad.

Quiero agradecer al Departamento de Prehistoria y Arqueología de la UNED su apoyo y disponibilidad ante cualquier eventualidad durante estos años, tanto a su profesorado como al personal administrativo.

Extiendo mi agradecimiento por su confianza a los Centros Asociados de la UNED de Madrid y Madrid Sur, lugares donde imparto tutorías, gracias a mi docencia en ellos he podido finalizar esta tesis, como si de una beca predoctoral se tratase.

Al Instituto de Estudios Albaceteños por haberme concedido la Beca de Estudios Don Juan Manuel en el año 2009 para realizar el Proyecto de documentación, reproducción digital y estudio de pinturas rupestres de los dos abrigos con pinturas rupestres postpaleolíticas localizados en la cara sur de la Sierra de la Tienda (Valle de la Casa Lorenzo, Hellín, Albacete).

Quiero dar las gracias a los numerosos compañeros de trabajo de campo que me han acompañado durante estos años, de ellos y ellas he aprendido multitud de matices imprescindibles que he aplicado a mi tesis. A Rafael Maura Mijares, con el cual he tenido el placer de investigar en la Cueva del Reguerillo (Madrid), en Minateda (Albacete), Cerro Estanislao (Badajoz) y Proyecto Tamanart (Marruecos), gracias por tus libros, nuestras charlas y por compartir conmigo tu enorme experiencia, contigo el trabajo parece ocio.

A Noemí Morán Luengo por aproximarme a cuestiones relacionadas con la conservación durante los trabajos en Pico Tienda, Minateda, Solana de las Covachas, Prado del Tornero y en el Cortijo de las Sorbas (Albacete). Por decirme las palabras más adecuadas en los momentos más difíciles, esas que te hacen un “click” en el cerebro cuando uno se encuentra en una situación aciaga, por tu hospitalidad en Londres y, no me quiero olvidar de lo mejor, las risas.

A Javier Pérez González, uno de los mejores fotógrafos de arte rupestre, cuantas experiencias vividas juntos en Cerro Estanislao (Badajoz), Tamanart (Marruecos) y en tus visitas a Madrid. Gracias por llevarme a ver más arte esquemático, siempre estás dispuesto a patearte las montañas conmigo para enseñarme joyas en Málaga.

No puedo olvidar a Alberto Mingo Álvarez, cuantos momentos vividos en las largas estancias en el Hostal Pascual (Hellín) durante las campañas de campo, aquellos fueron mis primeros trabajos, gracias por tu paciencia en Minateda, Cueva Blanca y Pico Tienda (Albacete).

En estos años muchas personas han contribuido a completar mi formación, muchas gracias a Javier López Precioso, Joaquín Panera, Susana Rubio y Yesica Rodríguez Espinosa.

También en la UNED, por diferentes circunstancias, ha habido personas importantes, simplemente, muchas gracias, Dolores Ramos, Natalia Urigüen y Sonia Rodríguez.

No puedo olvidarme de Enrique Pérez Carmona y Manuel Montañés, que con total desinterés me acompañaron por Sierra del Niño para reconocer en el terreno las estaciones rupestres de esta tesis en varias visitas en las que demostraron una enorme paciencia y hospitalidad.

Amanda Caro Pérez, gracias por hacerme los abstract para mis artículos, que enorme traductora eres.

Como no podía ser de otro modo, quiero agradecer a mi entorno personal, esta tesis se ha demorado en el tiempo, y la vida transcurre en todos los sentidos, han sucedido muchas cosas, sin vosotros y vosotras no hubiera podido seguir, estoy orgullosa de estar en vuestras vidas, sois la familia que he elegido y he sabido elegir muy bien. Habéis sido mis manos, mis piernas y mi cabeza en momentos muy duros como el invierno de 2008 y el verano de 2012. Espero acordarme de todos, Ana, Amanda, Amina, Carmen, Carlos, Conchi, Diego, Laura (Barcelona), María, Noemí, Roberto, Sonia (Zaragoza), Sonia (Salamanca) y Verónica.

Quiero acordarme también de personas a las que veo menos, pero que siempre consiguen lo más importante, darme ánimos y anécdotas para contar: Arancha, Chus, Dori, Lourdes, Pili, Rosi y Sonia (Las Vallecanas), y Félix (Segovia).

En el último tramo de la tesis se han incorporado nuevas personas que me han animado y ayudado de todas las maneras imaginables, aunque lo mejor, han sido las carcajadas que me han provocado, siempre necesarias, muchas gracias a Carolina, Desi, Patricia y, en especial, a Jezabel.

Me considero afortunada, pues la familia genética viene impuesta, no se elige, y en ella he encontrado amor, apoyo, reconocimiento, motivación y ayuda práctica. Miriam, contigo la genética se equivocó, no debiste ser mi prima, hubiera sido más adecuado que hubieras sido mi hermana menor. Calixta, abuela, ya no estás, pero tu predijiste a tu manera que estudiaría mucho, no te olvido.

Alba, aunque no lo creas, eres un incentivo para esforzarme, sobrina, cuando me fallaban las fuerzas y pensaba en abandonar, siempre pensé que no sabría con qué cara presentarme delante de ti, por lo que no ha quedado más remedio que seguir.

Elena, probablemente la segunda persona que más fe ha tenido en mí. Nunca he dudado de tu apoyo. Desde niña cuando compartíamos la habitación en casa de nuestros padres ejerciste de hermana mayor con ternura, incentivando todas mis rarezas que siempre te parecieron sorprendentes y creativas, otra se hubiera quejado amargamente. Has sido fundamental, no en esta tesis, en toda mi desarrollo vital, gracias.

A mis padres. Mamá, nunca has discutido ninguna de mis decisiones, siempre pensaste que mi criterio era el mejor, así es fácil no sentir presión por nada, ¡Qué manera tan saludable para crecer y desarrollarse como persona! Sé que en tu generosidad no te importará que mi último agradecimiento sea para papá. Cuando inicié esta aventura mi padre tenía tanta ilusión o más que yo, que pena que no haya podido verla finalizada. ¡Cuánto hubiera disfrutado con cada paso de este proceso! Soy incapaz de expresar con palabras todo lo que ha hecho, influido, creado, construido... en mí, no puedo, por eso me limito a dedicarle esta tesis. Gracias papá.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	15
2. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN	21
3. METODOLOGÍA	27
4. LA SIERRA DEL NIÑO. MARCO GEOGRÁFICO ACTUAL	31
4.1. ASPECTOS CLIMÁTICOS	34
4.2. VEGETACIÓN Y FAUNA	35
5. ESTUDIO GEOLÓGICO DE LAS CAVIDADES CON ARTE RUPESTRE	39
5. 1. MARCO GEOLÓGICO	40
5. 2. DESCRIPCIÓN DE LAS CAVIDADES	43
5. 3. PETROGRAFÍA	49
6. DOCUMENTACIÓN	51
6. 1. ESTACIONES DEL SECTOR GEOGRÁFICO ESTE (CERRO PERUETANO)	52
6. 1. 1. BACINETE I	52
6. 1. 2. BACINETE II	58
6. 1. 3. BACINETE III	67
6. 1. 4. BACINETE IV	75
6. 1. 5. BACINETE V	85
6. 1. 6. BACINETE VI	96
6. 1. 7. BACINETE VII	105
6. 1. 8. BACINETE VIII O GRAN ABRIGO DE BACINETE	111
6. 1. 9. PEÑÓN DE LA CUEVA	175
6. 1. 10. PILONES	210
6. 2. ESTACIONES DEL SECTOR GEOGRÁFICO OESTE (LOS BARRACONES)	220
6. 2. 1. PALOMAS I	220
6. 2. 2. PALOMAS II	276
6. 2. 3. PALOMAS III	295
6. 2. 4. PALOMAS IV	320
6. 2. 5. OBISPO I	354
6. 2. 6. OBISPO II	373
6. 2. 7. AVELLANO	383

7. ANÁLISIS TÉCNICO	393
7. 1. TÉCNICAS DE EJECUCIÓN	399
7. 2. ANÁLISIS TÉCNICO INDIVIDUAL POR ABRIGOS	437
7. 2. 1. BACINETE I	437
7. 2. 2. BACINETE II	440
7. 2. 3. BACINETE III	443
7. 2. 4. BACINETE IV	446
7. 2. 5. BACINETE V	449
7. 2. 6. BACINETE VI	452
7. 2. 7. BACINETE VII	455
7. 2. 8. BACINETE VIII O GRAN ABRIGO DE BACINETE	458
7. 2. 9. PEÑÓN DE LA CUEVA	462
7. 2. 10. PILONES	466
7. 2. 11. PALOMAS I	469
7. 2. 12. PALOMAS II	473
7. 2. 13. PALOMAS III	476
7. 2. 14. PALOMAS IV	479
7. 2. 15. OBISPO I	483
7. 2. 16. OBISPO II	486
7. 2. 17. AVALLANO	489
8. ANÁLISIS ICONOGRÁFICO Y ESTILÍSTICO	493
8. 1. TEMÁTICA	494
8. 2. ESTILO	506
8. 3. TEMÁTICA FIGURATIVA	511
8. 3. 1. ZOOMORFOS	515
8. 3. 2. ANTROPOMORFOS	532
8. 3. 3. ICONOGRAFÍA ASTRAL (SOLIFORMES Y ESTELIFORMES)	567
8. 3. 4. ICONOGRAFÍA VEGETAL (ARBORIFORMES Y RAMIFORMES)	577
8. 4. TEMÁTICA ABSTRACTA (SIGNOS)	586
8. 4. 1. PUNTOS	597
8. 4. 2. BARRAS	609
8. 4. 3. ZIGZAGS	620
8. 4. 4. COMBINACIONES DE ELEMENTOS	627
8. 4. 5. PECTINIFORMES	638
8. 4. 6. SIGNOS EN CURVA O CURVO	646
8. 4. 7. TRIANGULARES	651
8. 4. 8. SIGNOS EN 8	656
8. 4. 9. SIGNOS CRUCIFORMES	659
8. 4. 10. CUADRANGULARES	660
8. 4. 11. CIRCULARES	662
8. 4. 12. SIGNOS GLOBULARES	665
8. 4. 13. OVALES	667
8. 4. 14. ESPIRALES	668
8. 4. 15. SIGNOS EN ESCUADRA	669
8. 4. 16. PARRILLAS	670
8. 4. 17. PI GRIEGA	671
8. 4. 18. SIGNOS EN U INVERTIDA	672
8. 4. 19. SIGNOS EN Y GRIEGA	673
8. 5. TEMÁTICA INDETERMINABLE	674

9. PROPUESTA CRONOLÓGICA	679
10. CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	699
11. UNA APROXIMACIÓN AL ESPACIO Y AL PAISAJE	707
11. 1. BREVE APROXIMACIÓN AL MARCO FÍSICO Y GEOLÓGICO	709
11. 2. RELACIÓN DE LAS ESTACIONES CON RESPECTO A LAS VIAS DE PASO Y CAMINOS ÓPTIMOS	724
11. 3. RELACIÓN DE LAS ESTACIONES RUPESTRES CON RESPECTO AL AGUA	726
11. 4. RELACIÓN CRONOLÓGICO ESPACIAL	731
11. 5. FACTORES DE VISIBILIDAD DE LAS ESTACIONES RUPESTRES	745
11. 6. MONUMENTOS NATURALES	752
11. 7. RESULTADOS DE LOS ANÁLISIS	762
12. CONCLUSIONES	781
13. BIBLIOGRAFÍA	795

1. INTRODUCCIÓN

La presente tesis doctoral ha tenido como finalidad el desarrollo de una metodología integral de investigación en materia de documentación, reproducción, interpretación y análisis de las estaciones con pinturas rupestres situadas en Sierra del Niño (Cádiz). Este conjunto montañoso es uno de los accidentes orográficos que rodean la depresión tectónica de la antigua Laguna de la Janda. Éste área destaca por su gran importancia en cuanto a manifestaciones rupestres prehistóricas se refiere. Entre 1988 y 1993 se llevó a cabo el proyecto general de investigación arqueológica *Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana*, dirigido por Martí Mas Cornellà, con la autorización y subvención de la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. En este proyecto se abordó el estudio de las representaciones prehistóricas de las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda, culminando con la publicación de *Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana* (Mas, 2000). En esta obra analizaron, sobre todo, las expresiones gráficas situadas en Sierra Momia, pero en el proyecto se había abordado también el trabajo de campo de los emplazamientos decorados en Sierra del Niño, que quedó inédito, sin procesar. Este material consistía en una detallada documentación fotográfica, punto de partida del presente trabajo.

El arte rupestre de las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda es, sin duda, uno de los sectores del arte prehistórico más interesantes de la Península Ibérica, cuenta con una amplia diversidad de manifestaciones gráficas prehistóricas, con más de un centenar de cavidades y abrigos rocosos inventariados con pinturas y grabados. El arte de esta zona se ha distinguido por sus particularidades específicas, que dotan a las manifestaciones de singularidades estilísticas, temáticas y técnicas, tanto es así que su clasificación y cronología ha originado acalorados debates y controversias, generando diversas posturas, desde las que lo enmarcan dentro de lo que llamamos comúnmente Arte Esquemático (Acosta, 1982), hasta líneas de investigación que encuentran demasiados matices diferenciadores con respecto al tradicional esquematismo, lo que llevó a la individualización de sus manifestaciones postpaleolíticas bajo la denominación de *Arte del Tajo de las Figuras* (Baldellou, 1989). En los últimos años se han podido conocer con mayor detalle muchas de las características de este arte, gracias a la publicación de los resultados de las investigaciones en Sierra Momia (Mas Cornellà, 2000, 2005). Creemos firmemente que la necesidad de expresión plástica es inherente al ser humano, por lo que en sus matices se desprende parte de la idiosincrasia de la cultura a la que se debe. Nuestra metodología ha sido elaborada desde el planteamiento de que la acción plástica contiene sus propios marcadores culturales, tan importantes como los que pueda aportar la cultura material, pues el arte es un reflejo de la sociedad que lo crea (Conkey, 1989). En este sentido, pensamos que el estudio e interpretación del arte de Sierra del Niño podría ayudar a intentar desentrañar la compleja

singularidad del arte rupestre de las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda, reflejo por tanto de una también compleja y más que probable diversidad cultural. Agradecemos la cesión del material inédito de campo al Dr. Martí Mas Cornellà, quien además nos sugirió el tema y aceptó con agrado la dirección de la presente tesis, contando siempre con su constante ayuda y apoyo inestimable.

Desde estas premisas decidimos plantear una metodología integral abordando el mayor número de aspectos y perspectivas, desde lo más concreto (un simple trazo) hasta lo más general (Sierra del Niño como espacio), intentando huir de ideas preconcebidas, hemos emprendido el estudio y análisis de cada motivo, estación rupestre y sector geográfico con el mismo rigor y metodología, sin priorizar unos aspectos sobre otros, pues forman parte de un todo.

Partimos de una breve historia de la investigación para proseguir con un estudio físico que nos acercará al marco natural en el que se insertan las manifestaciones, concluyendo en la clara relación de las mismas con el antiguo humedal y su ecosistema específico. El estudio geológico nos aproximó a aspectos relacionados con el espacio (orografía de Sierra del Niño), la morfología de los emplazamientos y su estado de conservación, al fin y al cabo éstos últimos son los soportes de las pinturas. A partir de este acercamiento físico y geográfico, junto con la localización cartográfica de los diecisiete emplazamientos a estudiar, nos dimos cuenta de que existían dentro de Sierra del Niño dos concentraciones de lugares con pinturas rupestres bien diferenciadas, una situada en el extremo oriental (Cerro Peruétano) y otra en el occidental (Los Barracones), quedando la zona intermedia inédita para la actividad plástica. Desde los puntos de vista geográfico y morfológico se trata de dos espacios distintos, por ello decidimos tener este aspecto en cuenta a la hora de abordar nuestros futuros resultados, definiendo así lo que denominamos como Sector Geográfico Oeste (Los Barracones) y Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano). El primero incluye tres conjuntos rupestres, Palomas (Cuevas de Palomas I, II, III y IV), Obispo (Cuevas del Obispo I y II) y Cueva del Avellano, el segundo cuenta con otros tres conjuntos, Bacinete (Abrigos de Bacinete I, II, III, IV, V, VI, VII y VIII o Gran Abrigo), Peñón de la Cueva y Abrigo de Pilonas.

Puesto que los estudios precedentes con probado rigor científico en Sierra del Niño se remontan a las primeras décadas del siglo XX (Breuil y Burkitt, 1929), decidimos acometer la reproducción del arte rupestre conforme a técnicas digitales, más precisas, objetivas e inocuas, puesto que se realizan de manera indirecta, sin entrar en contacto con las pinturas, preservando así su conservación.

Partiendo de las nuevas reproducciones emprendimos una detallada descripción de cada motivo, panel y sector. El objetivo era interpretar todos y cada uno de los aspectos que conforman cada figura, tipo de técnica empleada, tipología iconográfica, tendencia estilística, tonalidad cromática, localización específica que ocupa en la estación rupestre..., ya que a partir de estos datos se elaboraría una completa base de datos desde la cual extraer resultados estadísticos para establecer patrones gráficos. De ahí que las descripciones sean detalladas y extensas, pues trasladan la totalidad de los datos anotados en una ficha previa, el objetivo era explicitar la información íntegra que se desbrozó en los posteriores análisis estadísticos de la que derivan nuestros resultados, la omisión de la misma podría haber dificultado la comprensión de algunas de las conclusiones propuestas a las que no hubiéramos conseguido llegar sin una descomposición tan pormenorizada de cada aspecto que construye cada motivo. La necesidad de mostrar íntegramente nuestro proceso genera inevitables reiteraciones ante aspectos análogos y una larga extensión escrita, conscientes de esta contrariedad, decidimos incluir tablas con una descripción abreviada y muy sintetizada de todos los motivos al final de cada panel.

Tomando como base la nueva documentación generada, se elaboraron bases de datos con el objetivo de extraer resultados estadísticos intentando observar el mayor número de matices. Elegimos el método estadístico con la finalidad de establecer patrones gráficos, intentando que derivaran de premisas objetivas (matemáticas) y no de ideas preconcebidas. Esta metodología implicaba de nuevo mostrar todos y cada uno de los detalles analizados y las relaciones que establecimos entre ellos, de ahí la multiplicidad de gráficos y tablas generadas, independientemente de si una técnica, tipología, estilo o emplazamiento contaba con una o más de un centenar de figuras. Esto permitió observar matices diferenciadores entre motivos e incluso emplazamientos rupestres que de otro modo hubieran pasado desapercibidos, en ellos se refleja el cambio cultural expresado a través de la actividad pictórica.

Los resultados de los análisis técnicos, iconográficos y estilísticos siempre vistos de manera global, por sectores geográficos, por estación rupestre e incluso por sectores y paneles, arrojaron datos que marcan una ininterrumpida actividad gráfica desde el Solutrense hasta el Neolítico-Calcolítico en Sierra del Niño. Consideramos que era necesaria, además, la relación de nuestros resultados con emplazamientos vecinos estudiados recientemente (Sierra Momia) (Mas, 2000, 2005), para la mejor comprensión de la actividad plástica de la zona y por ende de su poblamiento prehistórico. La contrastación de nuestras propuestas tanto cronológicas como interpretativas, derivadas de los resultados obtenidos, con la cultura material prehistórica de la zona, se realizó posteriormente,

pues se trata de procesos de investigación independientes, que lejos de mediatizarse, se complementan, refrendando así que la zona fue ininterrumpidamente habitada desde el Solutrense, no existiendo un hiato cultural, como ocurre en otras zonas no sólo de Andalucía sino también de la Península Ibérica, durante el Epipaleolítico/Mesolítico.

En Sierra del Niño y probablemente en las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda existen patrones técnicos, estilísticos e iconográficos que definen el arte debido a comunidades con estrategias de subsistencia diferentes, pues estas implican una mentalidad distinta que afecta a todos los ámbitos, incluidos sus formas de expresión plástica. Tras analizar todos los parámetros desde una perspectiva global (la totalidad de Sierra del Niño) y sectorial (sectores geográficos), podemos afirmar, que estos patrones no se reducen estrictamente a los aspectos formales de las manifestaciones, sino que afectan a la elección del espacio de actuación, derivando en la predilección de determinadas áreas de paisaje, tipología de abrigos o cavidades, e, incluso, zonas de una misma pared rocosa. Por ello es necesario implementar en los análisis el espacio y el paisaje, pues de lo contrario nuestros resultados hubieran quedado sesgados e incompletos. Del mismo modo, afirmamos que el estudio del arte rupestre desde presupuestos exclusivamente espaciales y paisajísticos, basados en documentación ajena, son insuficientes para alcanzar los matices diferenciadores iconográficos, técnicos, estilísticos... que junto con el espacio marcan el cambio cultural. Por ello nuestro estudio ha pretendido acercarnos de una manera integral al arte prehistórico de Sierra del Niño, intentando no hacer prevalecer unos aspectos sobre otros, abordando todos de manera análoga y como parte esencial de un complicado puzzle que contiene las claves del cambio cultural reflejado en sus manifestaciones plásticas, éstas últimas siempre imprescindibles como forma de expresión del ser humano.

2. METODOLOGÍA

Como se ha indicado en la introducción, entre 1988 y 1993 se llevó a cabo el proyecto general de investigación arqueológica *Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana*, dirigido por Martí Mas Cornellà, con la autorización y subvención de la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. Tal y cómo se adelantó en la introducción, en este proyecto se abordó el estudio de las representaciones prehistóricas de las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda, culminando con la publicación de *Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana* (2000). En esta obra se trabajó, sobre todo, el arte rupestre de Sierra Momia, pero en el proyecto se abordó el trabajo de campo de los emplazamientos con pinturas de Sierra del Niño, que quedó inédito, sin procesar. Este material consistía en una detallada documentación fotográfica, punto de partida de las actuales investigaciones.

En primer lugar se ha procedido a la localización cartográfica de los abrigos en mapas de diferentes escalas, para elaborar planimetrías de la zona, mapas en tres dimensiones, de curvas de nivel, toponímicos y combinaciones de los anteriores. Para este cometido se han usado diferentes herramientas:

- Mapa Topográfico Nacional de España, 1:25.000. Zanona 1074-IV.
- Mapa del Servicio Geográfico del Ejército. Cartografía Militar de España. Serie L. Escala 1:50.000. Hoja nº 13-47 (1.074) Tahivilla.
- Google Earth.
- SIGPAC de Andalucía. Sistema de Información Geográfica de Identificación de Parcelas Agrarias. Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural de la Junta de Andalucía, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Fondo Español de Garantía Agraria.

El siguiente paso fue la realización de una nueva documentación de las estaciones rupestres propuestas, dado que el último estudio pormenorizado de las mismas se realizó en las primeras décadas del pasado siglo (Breuil y Burkitt, 1929), así como la inclusión de emplazamientos y motivos descubiertos con posterioridad a los trabajos bibliográficos precedentes.

Se han elaborado topografías de la totalidad de los emplazamientos con manifestaciones rupestres. Planta y perfil de los bloques prismáticos y cavidades que albergan las pinturas, a partir de croquis que se habían realizado *in situ* sin procesar. A su vez, se han creado imágenes

3D mediante montajes realizados con programas de tratamiento fotográfico. Se pretende así facilitar la visualización de los diferentes paneles documentados en cada uno de los abrigos.

Se ha realizado una aproximación y análisis medioambiental del entorno físico, para ello se han tenido en cuenta aspectos geológicos, climáticos, botánicos, zoológicos...

Se ha emprendido el análisis del estado de conservación de cada estación rupestre, atendiendo a factores físicos y antrópicos.

Estimamos que la documentación de las manifestaciones rupestres prehistóricas debía realizarse mediante reproducciones digitales. Ésta se ha abordado a partir del completo archivo fotográfico compilado durante los trabajos de campo, en el que se realizó la documentación íntegra fotográfica del arte rupestre, entendiendo como tal la reproducción de cada uno de los motivos o escenas, y la toma de fotografías encaminadas a la localización exacta de la totalidad de las figuras. El proceso de reproducción ha constado de las siguientes fases:

1. Digitalización. Dado que las técnicas utilizadas durante los trabajos de campo fueron las propias de principios de los 90, el primer paso ha sido el escaneado y digitalización de todo el material, con el fin de poder aplicar los métodos de calco digital indirecto mediante programas de tratamiento fotográfico. Para ello la digitalización se realizó en condiciones óptimas (40 Mb Tiff), el objetivo es convertir un material analógico de alta calidad a digital en condiciones de eficiencia semejantes.

2. Dibujos o calcos digitales globales e individuales mediante programas de tratamiento fotográfico (*Photoshop Elements 9*). El calco digital tiene por objetivo principal evitar la intervención directa sobre las manifestaciones prehistóricas (parietales o mobiliarias). El análisis de la imagen multispectral mediante ordenador como técnica no destructiva ofrece grandes posibilidades, sobre todo en el seguimiento de procesos de degradación y alteración, permitiendo al mismo tiempo la planificación de intervenciones de conservación, así como en la elaboración de calcos, especialmente en el estudio de los casos de superposiciones de figuras. Pensamos al respecto que el ordenador es la única herramienta útil para elaborar reproducciones "libres" de la subjetividad del investigador. El ordenador puede diferenciar en las imágenes millones de tonalidades, es decir puede tratar coloraciones que el ojo humano es incapaz de distinguir. Aunque en menor medida que en la fotografía analógica convencional, la imagen digital también produce ciertas distorsiones cromáticas, para corregir esta eventualidad se someterá a las imágenes a un calibrado de color. Para ello se ha contrastado la

escala IFRAO de la fotografía original con la real, para lograr así la máxima aproximación a la realidad cromática de las pinturas rupestres. Este procedimiento resulta, en definitiva, mucho más fiel y menos interpretativo e invasivo que los tradicionales calcos directos, además evita entrar en contacto de manera directa con las manifestaciones, se favorece así su conservación dada la fragilidad de las mismas, permite además registrar el color de la pintura. El método consiste en la diferenciación de píxeles, se trata de discernir entre los que corresponden al soporte y los que forman parte del pigmento. El objetivo final es la total eliminación de la roca que sirve de base a los motivos para que en la reproducción digital sólo aparezca la superficie impregnada con pigmento. A veces es preciso introducir una variante de reproducción digital, aquella que se proyecta sobre el soporte rocoso tratado digitalmente, es decir no se elimina totalmente el lienzo pétreo. El objetivo de esta reproducción es aportar información adicional que no es posible registrar en el calco de fondo blanco tradicional. Un claro ejemplo son aquellos motivos que presentan en la actualidad formas que vienen determinadas por diferentes degradaciones, tales como descamaciones. En nuestro caso se elaboraron puntualmente para determinar el impacto que en determinados motivos tiene la degradación del soporte pétreo, algo que en un calco con el tradicional fondo blanco no se puede determinar (Mas *et al.*, 2013a).



Fig. 1. Fotografía de Palomas I en una de las visitas realizadas para la comprobación y toma de datos.

3. Se han realizado varias visitas a las estaciones rupestres para comprobar *in situ* la correcta resolución de la documentación (Fig. 1). En el transcurso de las mismas se realizaron

fotografías que también forman parte de este trabajo (motivos, estaciones rupestres y entorno).

Una vez realizadas las reproducciones de los motivos se ha procedido a la numeración mediante localizador (conjunto rupestre, número de abrigo, sector, panel y número de motivo) y descripción detallada de cada figura, en la que se ha incluido la clasificación, estado de conservación, posibles asociaciones...

A la vez que se documentaban las manifestaciones gráficas se ha registrado y evaluado el estado de conservación, a través de la observación de las alteraciones debidas tanto a factores naturales (litológicos, climáticos, biológicos o zoológicos) como a causas antrópicas. Todas las indicaciones a este respecto se han codificado como datos adicionales en la documentación en cada uno de los diecisiete abrigos y cavidades, en todos los paneles, y en la descripción de cada motivo de manera individual.

Para la descripción de los motivos pictóricos de manera individual se ha optado por el desarrollo de una descripción detallada y extensa, derivada de una ficha modelo, de ahí que resulte ardua su lectura, dado que es inevitable reiterar o repetir descripciones para motivos o aspectos análogos. En un primer momento nos planteamos la posibilidad de mostrar una descripción abreviada de cada motivo, pero, tras largas reflexiones, decidimos trasladar la versión íntegra, pues consideramos indispensable mostrar el proceso completo de observación realizado, ya que éste fundamenta y justifica los aspectos que se desbrozaron de cada figura, panel, sector, abrigo y sector geográfico en los análisis estadísticos de técnica, estilo, temática, iconografía, tipología y estratigrafía cromática. Conscientes de que su lectura podría resultar tediosa, decidimos incluir también una descripción escueta a modo de resumen plasmada en cuadros al final de la descripción de las representaciones que componen cada panel.

Con los datos del estudio se han elaborado bases de datos *ACCES* y hojas de cálculo *EXCEL*. Se ha codificado la información de cada motivo con su correspondiente localizador. Mediante filtros y consultas se ha obtenido información estadística. Se pretendía determinar patrones técnicos, iconográficos y estilísticos por abrigo, conjuntos rupestres, sectores geográficos y globales. Con la información generada se han realizado gráficos estadísticos con el fin de favorecer la comprensión de los resultados. En este sentido se han incluido todas las tablas y gráficos, aunque en algunos casos pudieran parecer superfluos, por ejemplo un abrigo que únicamente presenta un único motivo, el objetivo era mostrar íntegramente el método seguido para la obtención de resultados, tratando todas las manifestaciones y emplazamientos con el mismo criterio, tratando de huir de planteamientos y visiones preconcebidas en función

de la “espectacularidad” del motivo o de la estación rupestre. El objetivo de estos pormenorizados análisis estadísticos ha sido determinar patrones técnicos, iconográficos, estilísticos y espaciales que definan las posibles correspondencias entre la actividad plástica y el modelo cultural al que es debida, de este modo se han podido establecer propuestas cronológicas e interpretativas.

A su vez, se ha desarrollado un proceso de recopilación y lectura de la información bibliográfica relativa al arte y al contexto arqueológico del entorno, para la elaboración de hipótesis interpretativas y conclusiones, con las que integrar las estaciones rupestres en el paisaje, considerando el contexto arqueológico y las manifestaciones documentadas por otros autores en otras sierras del entorno de la Laguna de la Janda, intentando establecer así las relaciones existentes entre las manifestaciones rupestres, el paisaje y la cultura material.

3. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

El inicio de las investigaciones en los emplazamientos con manifestaciones rupestres de Sierra del Niño están inevitablemente conectado con la del resto de las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda, y más en concreto con el descubrimiento de la Cueva del Tajo de las Figuras, en Sierra Momia (Benalup-Casas Viejas, Cádiz) (Mas, 2005).

Las primeras exploraciones del área del Campo de Gibraltar y la Laguna de la Janda se debieron a un ornitólogo, el Coronel W. Verner, quien observó que en muchas paredes de cavidades y abrigos había coloraciones rojizas. En un primer momento las interpretó como oxidaciones naturales propias de las areniscas o, en algún caso, intervenciones humanas, pero en absoluto pensó que de pinturas rupestres prehistóricas se tratara.

En 1901 recibe las primeras noticias a través de cabreros sobre la existencia de la Cueva del Tajo de las Figuras, pero no sube a la misma hasta 1907. En ese momento no apreció la excepcionalidad del lugar.

En el año 1910 descubre la Cueva de la Pileta (Benaoján, Málaga) en la Serranía de Ronda (Verner, 1911a, 1911b, 1911c, 1911d, 1911e, 1911f). Las exploraciones continuaron acompañado por el Abate Henry Breuil, aprende así a identificar las expresiones plásticas debidas a comunidades prehistóricas. Este aprendizaje le lleva a la reflexión de que, quizás, las pinturas y parte de las coloraciones rojas que había observado en las sierras que bordean la Laguna de la Janda podrían deberse a una autoría prehistórica y, de ese modo, se lo comunica a Breuil. En primera instancia Breuil reacciona de manera escéptica, dado que preveía complicada la conservación de cualquier vestigio gráfico prehistórico en un soporte de arenisca en condiciones de intemperie.

En cualquier caso, programan una exploración para principios de 1913 que, finalmente, no pudo realizarse y tuvo que emprender Verner solo en otoño de ese mismo año. El objetivo era revisar los emplazamientos que ya había explorado e ignorado en un primer momento, es entonces cuando toma conciencia de la enormidad plástica que se condensaba en el área del Campo de Gibraltar. En 1914 publica tres artículos al respecto (Verner, 1914a, 1914b, 1914c).

Por otro lado, Don José Espina, médico de Casas Viejas, había considerado las pinturas de la Cueva del Tajo de las Figuras como algo insólito y que, por tanto, debían tener una gran importancia. Por ello, comunicó la existencia de las mismas al Doctor Rafael Bernal, que, a su vez, transfirió la información a V. Molina, Correspondiente de la Real Academia de la Historia. Éste decide emprender un viaje para inspeccionar la cavidad en 1913. Redacta un informe de su visita (Molina, 1913), del que publica una nota en la que se incluyen dibujos de algunos de

los motivos, a la vez que menciona otros lugares cercanos (también en Sierra Momia). Este hecho supone el espaldarazo definitivo para que se despierte el interés creciente por la zona, que conducirá al descubrimiento y estudio de los lugares que nos ocupan en Sierra del Niño.

El primero en hacerse eco de la nota es el Marqués de Cerralbo, Director de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, que decide desplazar a los especialistas E. Hernández Pacheco y J. Cabré a Sierra Momia. Como resultado de este viaje se publicó un artículo en julio de 1913 en el que todavía no se contemplan los lugares objeto de esta tesis doctoral, ya que la exploración no incluyó Sierra del Niño (Hernández-Pacheco y Cabré, 1913).

A partir de entonces se inicia una intensiva labor de exploración en toda la zona por parte de J. Cabré, E. Hernández Pacheco (Cabré y Hernández-Pacheco, 1914), H. Breuil, M.C. Burkitt y W. Verner (Breuil y Burkitt, 1929).

La publicación de los estudios de los emplazamientos de nuestro trabajo no llegará hasta 1929 de la mano de H. Breuil y M.C Burkitt, *Rock Paintings of Southern Andalusia*, en Oxford University Press. El estudio es exhaustivo, incluyendo calcos completos de todos los lugares, entre los que se encuentran las estaciones presentes en esta tesis, excepción hecha del abrigo que hemos denominado Bacinete VII, cuyo descubrimiento se debe a M. Mas Cornellà, eentre 1988 y 1993, periodo en que se llevó a cabo el trabajo de campo del proyecto general de investigación arqueológica *Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana* (Mas, 1986, 1987, 1988, 1989a, 1989b, 1990, 1991a, 1991b, 1992, 1993a, 2000, 2005).

A partir de ese momento comienzan las discusiones acerca de la cronología de las pinturas. Breuil y Burkitt ya afirman en su obra de 1929 que tanto el *protomos* de équido, como la complicada combinación de elementos realizada mediante puntuaciones que se encuentran en la Cueva de Palomas I, eran, sin duda, manifestaciones paleolíticas, opinión respaldada por J. Cabré y Aguiló (1915) que, incluso, llega a establecer paralelismos con fases de la Cueva de la Pileta (Mas, 1988-1989; Mas y Torra, 1995).

Desde ese momento hasta la década de los 80 los estudios son prácticamente inexistentes. Como se ha dicho anteriormente, entre 1988 y 1993, se llevó a cabo el trabajo de campo del proyecto general de investigación arqueológica *Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana*, con la autorización y subvención de la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. En este proyecto se abordó el estudio de las representaciones prehistóricas de las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda, culminando con la publicación de *Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana* (Mas, 2000). En

esta obra se someten a estudio, sobre todo, las expresiones gráficas situadas en Sierra Momia, pero en el proyecto se abordó el trabajo de campo de los emplazamientos decorados en Sierra del Niño y otros lugares, que quedó inédito y sin procesar. Este material consistía en una detallada documentación fotográfica, punto de partida de nuestra investigación.

Entre 1989 y 1990 C. Barroso Ruiz realizó actuaciones arqueológicas en el Conjunto Rupestre de Bacinete y prospecciones en los abrigos del Peñón de la Cueva y Pilonés, ya que se encuentran en el mismo contexto espacial. Este trabajo debió quedar inédito o inacabado, ya que sólo tenemos una comunicación publicada en las *IV Jornadas de Arqueología de Andalucía* celebradas en Jaén en enero de 1991 (Barroso, 1991). Se trata, básicamente, de un informe metodológico con ciertas advertencias acerca del estado de conservación de los abrigos.

Recientemente el equipo de M. Lazarich, desde la Universidad de Cádiz, está revisando y analizando desde nuevas perspectivas el arte rupestre del Campo de Gibraltar (Carreras *et al.*, 2010).

A la par que se desarrollaban los trabajos científicos mencionados se publican algunos trabajos divulgativos. Éstos gozaron de cierto éxito y popularidad, pero hay que resaltar su escaso, por no decir inexistente, interés y rigor científico, debido a la falta de especialización de sus autores, U. Topper (Topper, 1977; Topper y Topper, 1975 y 1988), L. Dams (1984) o L. Bergmann (Bergmann, 1995, 1996, 2009; Bergmann *et al.*, 1997, 2002). La documentación de estos trabajos es imprecisa y en muchos casos erróneos, incluso se podría decir que han contribuido al deterioro de los emplazamientos, la divulgación no controlada ha incentivado el aumento exponencial de las agresiones antrópicas.

Desgraciadamente desde entonces lo poco que se ha publicado se debe a este tipo de autores divulgativos, incluso en algunos casos esotéricos, esperamos que el presente trabajo sirva para que el interés por la zona se reactive desde el ámbito científico.

4. LA SIERRA DEL NIÑO. MARCO GEOGRÁFICO ACTUAL

Las manifestaciones rupestres que nos ocupan se encuentran en la llamada Sierra del Niño, accidente geográfico integrado dentro de las unidades autóctonas que componen el Campo de Gibraltar, que a su vez forman parte de las Cordilleras Béticas. Es junto con Sierra Momia, Sierra Blanquilla o Sierra Sequilla, entre otras, uno de los accidentes orográficos que rodean la depresión tectónica de la Laguna de la Janda, antiguo humedal desecado durante los años 60 (Fig. 2) que junto a una serie de lagunas menores como las de Jandilla, Torero, Espartina, Rehuelga y Tapanilla, constituyó el mayor humedal de la Península Ibérica. El origen de la misma es una gran depresión tectónica, derivada por una serie de fallas alineadas con direcciones NE-SW, hacia donde se dirige la mayor parte de la red hidrográfica local (Castro y Recio, 1990; Castro *et al.*, 1993, 1994, 1995, 1996). Las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda no superan los 900 m de altura. Las cavidades que nos ocupan se encuentran dentro del Parque Natural de los Alcornocales. Por tanto, el entorno de los conjuntos lo constituye, básicamente, alcornocal de umbría (Fig. 3 - 2).

El Campo de Gibraltar se configuró como un conjunto de mantos de corrimiento apilados, constituidos por materiales cretácicos y paleógenos, en los que destacan los sedimentos tipo flysch (Fontboté y Vera, 1983). Se originan así plegamientos con direcciones Noreste-Sureste, que se continúan en el Rif Marroquí. La unidad característica es la del Aljibe, en la que son representativas las margas, arcillas y areniscas cuarzosas, en menor medida areniscas (micáceas). El origen de la Unidad del Aljibe se sitúa entre el Senoniense (Cretácico Superior) y el Burdigaliense (Mioceno Medio) (Gavala, 1916, 1929; Fontboté, 1983; Mas *et al.*, 1994).

Situación de la antigua Laguna de la Janda

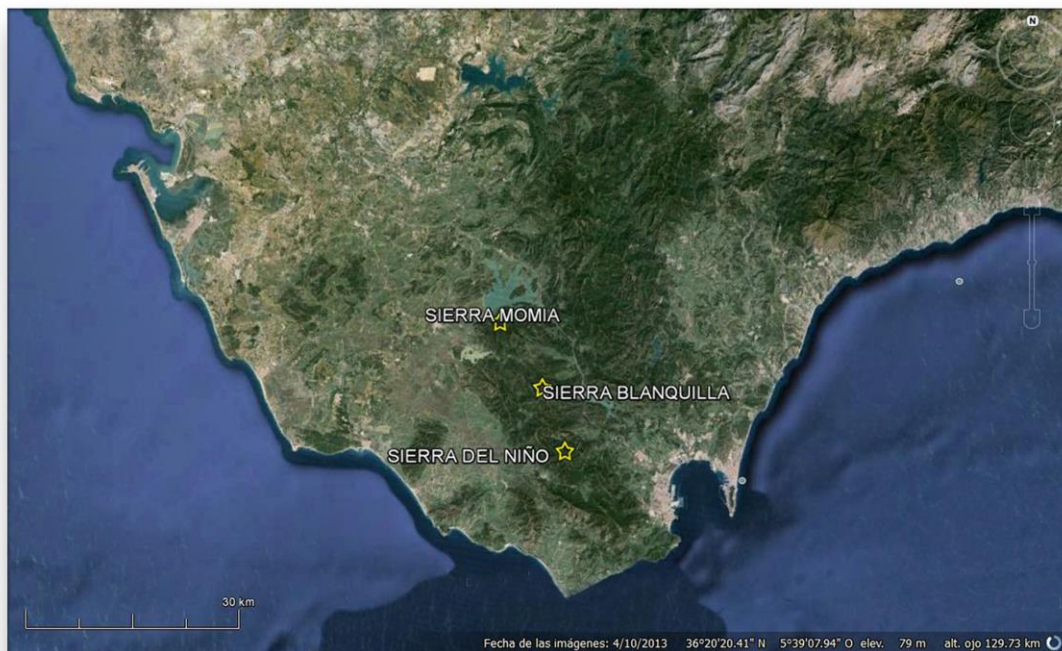


Fig.2

Los Alcornocales. Cerro Peruétano (1 y 2)



Los Alcornocales. Los Barracones (3 y 4)

Fig. 3

4. 1. ASPECTOS CLIMÁTICOS

La proximidad de las estaciones al Estrecho de Gibraltar hace al viento de Levante un factor de importancia preeminente en la configuración climática de la zona, ya que no sólo es el responsable de controlar el régimen de precipitaciones, temperaturas y el causante de la evaporación, sino que además es el elemento dinamizador de la vegetación. Es, por tanto, factor climático activo en la zona, ya que configura formas paisajísticas típicas de procesos eólicos, ya sean de tipo geomorfológico de tipo específicamente climático, como la pluviosidad, evaporación y temperaturas, o de tipo biológico, fauna y flora que han de adaptarse a este fenómeno atmosférico (Castro *et al.*, 1993, 1996; Blanco *et al.*, 1991).

La influencia del viento de Levante en aspectos geomorfológicos, se traduce en fenómenos de deflación, es decir, formación de mantos eólicos, dunas y formas erosivas aerolares (Mas *et al.*, 1994). A la acción del Levante hay que añadir la proximidad al estrecho, esta circunstancia provoca que la zona reciba nubosidad tanto del Atlántico como del Mediterráneo,

generándose, por un lado una alta pluviosidad y por otro la aparición de un meteoro muy constante en la zona, la niebla, desarrollándose así una alta nubosidad. Las precipitaciones pueden considerarse altas, están entre los 700 y 1000 mm anuales. La temperatura media es de alrededor de unos 17 grados, y los valores de evapotranspiración son superiores a 900 mm. Se trata, por tanto, de un ombroclima subhúmedo perteneciente al piso bioclimático subtropical. Es característica en la zona la gran suavidad térmica invernal, con medias en esta estación que se sitúan entre los 12 y 15 grados, las elevadas temperaturas mínimas impiden el riesgo de heladas. Los veranos no resultan demasiado extremados debido a la influencia suavizadora del mar. Las precipitaciones se reparten en la época invernal mayoritariamente. Durante el invierno son frecuentes los temporales de procedencia Atlántica que descargan sustanciosas e intensas precipitaciones, las cuales se distribuyen en un ciclo de días lluviosos no demasiado numerosos. En conclusión, se trata de un clima que conforma un piso bioclimático Mesomediterráneo, donde las temperaturas se aproximan a los siguientes valores (Castro Román y Recio Espejo, 1990).

T: Temperatura media anual	De 13° a 17°
m: Temperatura media de las mínimas del mes más frío	De -1° a -4°
M: Temperatura media de las máximas del mes más frío	De 9° a 14°
IT: Índice de termicidad (T+m+M)x10	De 210 a 350

Tabla 1

4. 2. VEGETACIÓN Y FAUNA

Como ya se ha dicho la Sierra del Niño constituye uno de los accidentes orográficos que rodean la antigua de la Janda. Actualmente en este humedal desecado predominan los cultivos (herbáceos). Antes de la desecación predominaba en esta zona la vegetación palustre de carácter higromorfo: espadañas (*Typha sp*), carrizos (*Phragmites australis*), castañuelas (*Cyperus sp*), juncos (*Scirpus sp*) y cañas (*Arundo donax*), es decir se caracterizaba por una vegetación típicamente lagunar (Blanco *et al.*, 1991; Mas *et al.*, 2000).

Sierra del Niño corresponde a un piso bioclimático Mesomediterráneo y biogeográficamente se encuentra enclavada en el sector Aljábico. A estas características corresponde una vegetación prototipo, pero dentro de esta, en un ecosistema, hay que subdividir en dos subtipos: vegetación climatófila y edafológica. La vegetación climatófila es aquella que depende fundamentalmente del clima. Se compone principalmente de zonas boscosas y de matorral. La vegetación edafológica es aquella en la que la influencia preeminente es consecuencia de las características del suelo en el que se desarrolla. La vegetación climatófila

característica del Mesomediterráneo está compuesta por coscojares, encinares silicícolas, encinares basófilos y alcornoques. Por otro lado, la vegetación edafológica propia del Mesomediterráneo está compuesta por la vegetación riparia (Ibarra, 1995; Blanco, 1995). En Sierra del Niño destacan los alcornoques y acebuchales, con una mayor representación de los primeros. Tanto en las cavidades de Bacinete como de Palomas se hallan enclavadas en un área de alcornoques de umbría, por su mayor exigencia de humedad y por su preferente localización en las laderas altas del Aljibe. De esta zona es característico (Fig. 4) el *Quercus suber* (1) y en menor medida el *Quercus canariensis* (2).



Fig. 4

El sotobosque es denso, compuesto en gran medida por especies que forman matorrales de sustitución (Blanco, 1995) *Mucus hypophyllum*, *Teucrium scorodonia*, *Rubia agostinhoi*, abundando también las lianas y epífitos.

El matorral denso presenta un estrato arbustivo bien desarrollado (Blanco, 1995), *Arbustus unedo*, breza, *Erica arborea*, o escobonal *Genista linifolia*. El matorral degradado se recharacteriza por los jarales y brezales con leguminosas espinosas (Blanco, 1995) y con especies como *Genista cinerea* y *Genista linifolia*, ente otras. Por último, hay que destacar que la zona inmediata al Conjunto Rupestre de Bacinete se halla cuajada de helechos (Fig. 5) (*Diplazium caudatum*).



Fig. 5

En cuanto a la fauna, se hace necesario poner en relación la zona con su entorno inmediato, la Laguna de la Janda, que en su momento constituyó un lugar de nidificación de aves migratorias. La posición en el extremo más meridional de Europa la convierte en paso periódico obligado, hacia y desde África, de millones de aves migratorias que convergen en esta zona en su búsqueda estacional de alimento y de un clima más benigno para su desarrollo. La desecación ha producido una importante alteración faunística, en comparación con el pasado la comunidad de aves se ha reducido notablemente, pero se puede constatar la presencia en la zona de grullas (*Grus Grus*), cigüeñas (*Ciconiidae*) y avutardas (*Otis Tarda*), rapaces como el milano negro (*Milvus Migrans*), halcón abejero (*Pernis Apivorus*), águila calzada (*Hieraetus Pennatus*), águila culebrera (*Circaetus Gallicus*), buitres leonados (*Gyps*

Fulvus) y alimoches (*Neophron Perconopterus*) así como una amplia variedad de aves acuáticas limícolas (Finlayson, 1992; Blanco *et al.*, 1991).

En las zonas boscosas se ha producido una degeneración progresiva de la fauna autóctona, debida a los actuales usos económicos del territorio, entre los que destaca la obtención de corcho y la ubicación de explotaciones ganaderas, siendo las más representativas las de ganado bovino. Entre los carnívoros, aún hoy, destaca en importancia las mangostas como el meloncillo (*Herpestes ichneumon*), la nutria y el turón. También se ha inventariado la presencia del gato montés y la comadreja. Entre los herbívoros destacan el ciervo, la cabra montesa, el jabalí y el corzo morisco. También se ha podido constatar la presencia de araña negra (*Macrothele Calpeiana*) (Blanco *et al.*, 1991).

5. ESTUDIO GEOLÓGICO DE LAS CAVIDADES CON ARTE RUPESTRE

5. 1. MARCO GEOLÓGICO

La Sierra del Niño está incluida dentro de las unidades alóctonas que componen el Campo de Gibraltar, a su vez dentro de las Cordilleras Béticas. La formación de las Cordilleras Béticas es consecuencia de deformaciones tectónicas, ya que a través de ella se produce la conexión morfológica y geológica con las cadenas Alpinas del Norte de África, su creación, por tanto, se debe a la orogenia Alpina, constituyéndose como la más occidental de las cadenas europeas resultantes de esta orogénesis. Como consecuencia de los empujes tectónicos, los materiales aparecen plegados, fracturados e incluso desplazados de sus lugares de origen, resultado de ello son disposiciones en encabalgamientos, que cuando superan los cuatro kilómetros, denominados mantos de corrimiento (Gutiérrez *et al.*, 1982, 1991).

DOMINIOS ESTRUCTURALES DE LAS CORDILLERAS BÉTICAS		
ZONAS EXTERNAS	PREBÉTICO	INTERNO
		EXTERNO
	SUBBÉTICO	UNIDADES INTERMEDIAS
		EXTERNO
		MEDIO
		INTERNO O PENIBÉTICO
UNIDADES ALOCTONAS DEL CAMPO DE GIBRALTAR		
ZONAS INTERNAS O ZONA BÉTICA S.S	NEVADO-FILÁBRES	
	ALPUJARRIDES-RONDAIDES	
	MALAGUIDES	

Tabla 2

Dentro de las Cordilleras Béticas se distinguen diferentes dominios estructurales, con su propia caracterización paleográfica y tectónica. En una primera subdivisión se distinguen tres dominios. En primer lugar las Zonas Externas, en segundo el complejo de unidades del Campo de Gibraltar y en tercer lugar las Zonas Internas o Zona Bética S.S. Tanto las Zonas Externas

como las Zonas Internas o Zona Bética S.S., se subdividen en otros subdominios, que a su vez, en el caso de las Zonas Externas se vuelven a subdividir en dominios más específicos como se puede apreciar en el cuadro anterior elaborado por Gutiérrez Mas (Gutiérrez *et al.*, 1982).

Sierra del Niño, al igual que todo el entorno que rodea la antigua Laguna de la Janda, está ubicada en el complejo de unidades que se ha denominado Campo de Gibraltar. Éste corresponde al sector occidental de las Cordilleras Béticas y está caracterizado por su composición con materiales de facies Flychs, consistentes en diversas formaciones arcillosas y areniscosas que están comprendidas entre el Cretácico y el Mioceno Inferior. Los materiales se estratifican rítmicamente, producto de una deposición en un momento tectónicamente activo (pre y sinorogénico), para posteriormente ser plegados, levantados y trasladados durante el desarrollo de la Orogenia Alpina, dicho de otro modo, es el resultado de una sedimentación arcillosa y areniscosa de edad cretácica y terciaria producida en ambientes marinos profundos, a partir de una estratificación rítmica, depositadas por corrientes de turbidez, en espacios oceánicos o mesoceánicos en momentos de gran inestabilidad tectónica. A la complicación de las estructuras que aparecen en el Campo de Gibraltar hay que añadirle la escasez de fósiles. Coexisten materiales de diferente competencia mecánica, lo que provoca desarmonía y una estructuración caótica, que se prolonga sin variaciones al otro lado del Estrecho de Gibraltar (Gutiérrez *et al.*, 1991, Fontboté, 1983).

En Sierra del Niño los materiales predominantes son las areniscas Numídicas o del Aljibe muy puras. Las que caracterizan esta zona están compuestas por más de un 90% de cuarzo, granos bien redondeados de tamaño medio o grueso, organizadas en estratos, formando así potentes bancos que alternan con niveles arcillosos. Estos bancos de areniscas cuarcíferas, muy resistentes a la erosión, se alternan con arcillas variegadas y otras formaciones Flyschoides (Jordá, 2000).

Las Areniscas del Aljibe se caracterizan por sus materiales compactos de naturaleza silíceas, de baja permeabilidad debido a la concentración de granos de cuarzo, dando como resultado un material de color blanquecino o amarillento, estratificado en los ya citados bancos, que suelen ser muy gruesos que incluso, a veces, superan la decena de metros de espesor. Constituidas por granos de cuarzo, bien redondeados, conglomeráticas, con apenas matriz de limos y arenas de grano fino y mala cementación no muy consistentes, lo que se va a traducir en una cierta friabilidad de la roca (Mas, 2000). Destacan en el relieve dando lugar a alineaciones montañosas, entre las que se encuentra Sierra del Niño, limitadas por áreas deprimidas, en

este caso, la Laguna de la Janda, antiguo humedal de gran importancia para las comunidades de aves migratorias, desecada por intervención humana en época reciente como ya se ha indicado (Mas, 1992).

Sierra del Niño tiene una altitud de 780 m. Los escarpes son relativamente suaves comparados con los de las Sierras Subbéticas. El relieve está determinado morfogénicamente por la litología, la estructura, el clima y la vegetación que condicionan un relieve de montaña de pendientes suaves y homogéneas, un buen desarrollo edáfico y una cobertura vegetal muy bien desarrollada, debida a la alta humedad ambiental de la zona, que no sólo es consecuencia de la alta pluviosidad, sino también de la proximidad al Estrecho de Gibraltar. La niebla es un factor muy constante que proporciona humedad al suelo y favorece el desarrollo de plantas excepto en afloramientos de areniscas, en los que los estratos se hallan muy verticales e impiden la formación de suelo.

Las características edáficas de la zona no producen formas concretas, pero modifican en gran medida el paisaje. El principal modelador del paisaje es la meteorización, que actúa sobre las Areniscas del Aljibe. Estas rocas son especialmente susceptibles a la meteorización biológica. En ellas se genera una tipología de suelo y vegetación propia de un clima húmedo. Las Sierras del Campo de Gibraltar contienen numerosas cavidades y abrigos rocosos de pequeño tamaño, originados por corrosión y erosión eólica, junto con superficies corroídas en extensión, dando lugar en conjunto a una morfología de tafonis de areniscas silíceas (Mas *et al.*, 1994).

En Sierra del Niño se observa un plegamiento de sistemas de sinclinales y anticlinales tumbados, ésta formación se encuentra interrumpida por numerosas fallas de dirección EW y SW-NE algunas de cierta extensión, produciendo desplazamientos verticales y horizontales en los materiales plegados. Los planos de fallas pueden sufrir despegues que dan lugar a cicatrices como ocurre en la zona de Bacinete. Otras veces, los planos de fallas presentan claras zonas de debilidad, por esta razón es frecuente la aparición de cavidades. La Cueva de Palomas I está situada en un crestón de areniscas silíceas llamado Los Barracones, éste sirve de cierre a un valle fluvial que en algunos puntos presenta fenómenos de endorreísmo, lo que da lugar a zonas de encharcamiento. Palomas I esta conformada por materiales silíceos de la Formación de Areniscas del Aljibe, éstas forman un flanco monoclinal inclinado hacia el E (Mas *et al.*, 1994).

5. 2. DESCRIPCIÓN DE LAS CAVIDADES

Los emplazamientos que nos ocupan se sitúan en dos flancos bien definidos de Sierra del Niño. Se distribuyen de la siguiente manera (Tabla 3).

CERRO PERUÉTANO		LOS BARRACONES	
CONJUNTO RUPESTRE DE BACINETE	BLOQUES PRISMÁTICOS	CONJUNTO RUPESTRE DE PALOMAS	CAVIDADES
PEÑÓN DE LA CUEVA	ABRIGOS ROCOSOS CON SUPERFICIES CÓNCAVAS	CUEVA DEL OBISPO	
PILONES		CUEVA DEL AVELLANO	

Tabla 3

Tal como se puede apreciar en el cuadro anterior, tenemos dos focos bien diferenciados en cuanto a formación geológica y situación geográfica. Por una parte el foco más oriental, el correspondiente a la ladera suroccidental del Cerro Peruétano, compuesto en su mayor parte por bloques prismáticos de areniscas del Aljibe que presentan superficies cóncavas producto de la erosión eólica, aptas para la representación gráfica, por otro, el más occidental, situado en el crestón de los Barracones, éste presenta estructuras sedimentarias que favorecen la formación de cavidades (Jordá, 2000).

Situación en Sierra del Niño del Sector Geográfico Oeste (Los Barracones) y el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano)



Fig.6

Estaciones del Cerro Peruétano (Sector Geográfico Oriental).

El Cerro Peruétano es el accidente geográfico que constituye el extremo oriental de Sierra del Niño, en él se encuentran el Conjunto Rupestre de Bacinete, el Peñón de la Cueva y la Cueva de Pilonas. Se halla separado de Sierra del Niño por un collado de dirección N-S, el denominado Puerto de Bacinete. Los diferentes abrigos y cavidades que forman el conjunto están constituidos por rocas silíceas (Areniscas del Aljibe), presentando una morfología de tafonis, desarrollados en bloques prismáticos de grandes dimensiones, separados por estrechos corredores longitudinales. Morfológicamente, estos bloques están determinados por planos de debilidad, los más significativos son los de estratificación. Los planos de estratificación derivan en superficies de despegue subhorizontales y los de fracturación son los responsables de las superficies verticales, donde se sitúan los corredores. Estos se presentan en forma de retícula con unas líneas de corrosión muy marcadas derivadas de la intersección de los planos de estratificación y de los planos de fracturación con la superficie de los mismos (Mas *et al.*, 1994). Esto se refleja, por ejemplo, claramente en la superficie del Gran Abrigo (Fig. 7).

Gran Abrigo de Bacinete (Detalle de morfología reticular)



Fig.7

Determinados bloques presentan una corrosión preferencial en la zona próxima al suelo, también llamada zona basal, el resultado de esto es la formación de abrigos rocosos de superficie cóncava. En la superficie del abrigo se observan áreas donde las alteraciones químicas están desgranando la roca. Además de la citada alteración química, en otros puntos

la superficie aparece invadida por líquenes, nidos de aves y otras estructuras orgánicas generadas por insectos (Jordá, 2000).

Bacinete V presenta particularidades que lo distinguen de los otros abrigos que componen el conjunto rupestre, la más evidente es el hecho de configurarse como una estructura cerrada, ya que está compuesto por dos bloques (Fig. 8). Dicho de otro modo, lo forman las paredes de dos bloques, uno descansa sobre el otro. El bloque superior presenta la base parcialmente corroída, formando así una pequeña cavidad, cuyo perímetro responde a una forma subcircular, a la que se accede por un pequeño corredor alargado, también cubierto. Las representaciones pictóricas se hallan en el perímetro subcircular (Jordá, 2000). Esto se observa claramente en la topografía de la cavidad. Su aspecto exterior es el de una pequeña cueva con una entrada muy reducida.

Bacinete V (Planta y abertura)

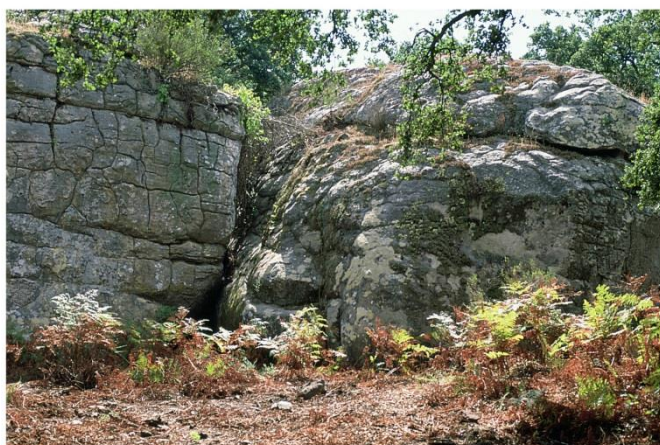
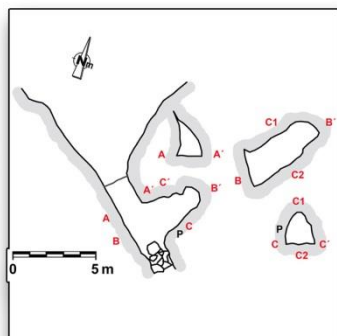


Fig. 8

La Cueva de Pilonas es un abrigo rocoso en el que el techo está formado por areniscas, mientras que la cavidad propiamente dicha está constituida por materiales margosos infrayacentes. Presenta una sección triangular, en la que la boca se origina a partir de un plano de fractura vertical, que constituye el borde de la visera, el suelo presenta grandes bloques de arenisca, producto del desplome de la misma (Mas *et al.*, 1994).

El resto de los abrigos responden a características similares a las del Gran Abrigo, es decir tafonis (Areniscas del Aljibe), que presentan superficies cóncavas en algunas de sus paredes. La tipología cóncava de éstas la hace idónea como soporte para las manifestaciones plásticas. El modelado de los abrigos es producto de la degradación eólica a la que están sometidos los

bloques prismáticos, es evidente en la zona la fuerte acción del viento de Levante. A la capacidad erosiva del viento hay que añadirle la acción edáfica, los suelos que se desarrollan en contacto con superficies rocosas verticales sometidas a la acción del viento producen una alteración de las mismas, como consecuencia de la desaparición de la cubierta edáfica la disgregación de la superficie se hace más fácil y por tanto se acelera el proceso de encavernamiento del tafoni. A la acción eólica se debe también la aparición de alvéolos. La interacción de la abrasión eólica y la alteración química ocasiona la aparición de escamas que siguen los planos de laminación de la arenisca. El estado de conservación de las rocas soporte es en general bueno, pero la exposición al viento puede hacer que a medio plazo las manifestaciones pictóricas sufran consecuencias significativas (Mas *et al.*, 1994).

Cueva de Pilonos (Sección)

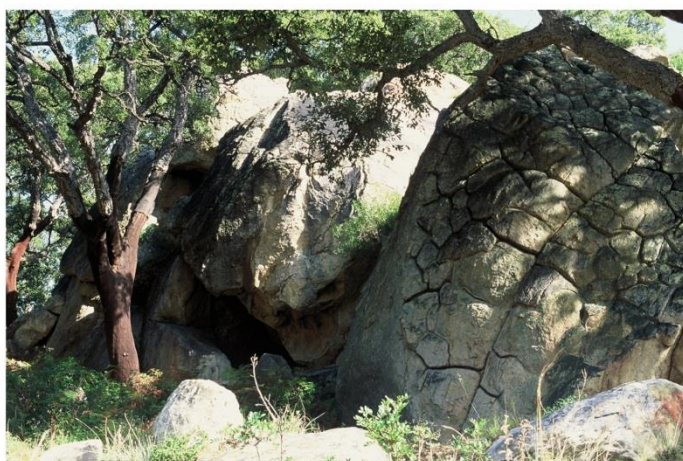


Fig. 9

Estaciones del Crestón de los Barracones (Sector Geográfico Occidental).

El Conjunto Rupestre de Palomas, la Cueva del Obispo (subdividida en Obispo I y II) y la Cueva del Avellano se sitúan en el crestón de areniscas silíceas denominado Los Barracones, lugar que cierra un pequeño valle fluvial. Se han detectado en algunos puntos fenómenos de endorreísmo. Al contrario de lo que ocurría en los emplazamientos del Cerro Peruétano, son más significativas las cavidades decoradas que los bloques prismáticos.



Los Barracones

Fig. 10

La Cueva de Palomas I, por ejemplo, se encuentra en un flanco monoclinal inclinado con dirección Este, formado por materiales silíceos de las areniscas del Aljibe, que se estratifican en bancos métricos con numerosas estructuras sedimentarias internas (Mas *et al.*, 1994). La cavidad presenta dos aberturas o bocas (Fig. 11), una SW (1) y otra al NE (2), es decir, la cavidad atraviesa completamente el macizo. Las pinturas se encuentran en las paredes laterales (3).

El techo de la cavidad se encuentra significativamente alterado, presenta corrosión, numerosos alveólos y escamas. El suelo muestra una acusada inclinación con numerosos bloques y sedimentos detríticos desprendidos del propio techo y viseras, debidos a un mal drenaje. Las paredes acusan una significativa erosión (Jordá, 2000).

Palomas I



Fig. 11

Palomas II se encuentra a unos metros al NW de la anterior, se accede a través de una superficie inclinada a favor de las diaclasas que cortan el monoclinal. La abertura (Fig. 12) está situada al W (1), se abre también una pequeña ventana en el lado más occidental (2). Presenta una sección elíptica con morfología tubular. Al igual que Palomas I el techo se encuentra muy alterado por alveolos, pero en este caso el suelo es liso ya que no se ha producido sedimentación endorreica (Jordá, 2000).

Palomas II

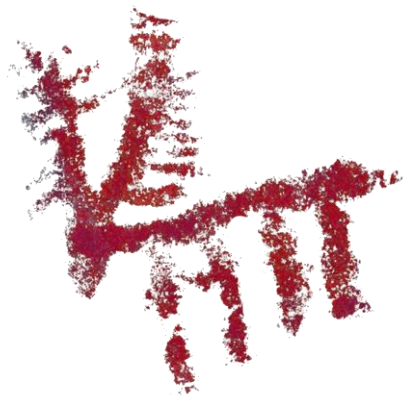


Fig. 12

5. 3. PETROGRAFÍA

Como ya se ha destacado repetidamente, el conjunto de cavidades y abrigos decorados en Sierra del Niño están constituidos por Areniscas del Aljibe. La composición textural de estas confiere arenas de dos tipos granulométricos, por un lado las que corresponden al esqueleto, compuesta por granos de alta esfericidad, gruesos y medios, y por otro lado las que corresponden a la matriz constituida por limos angulosos de baja esfericidad y arenas finas y muy finas. Se trata de rocas compactas, ya que los espacios intergranulares del esqueleto quedan alterados por la matriz. Son por tanto areniscas en las que el material predominante es el cuarzo, pudiendo aparecer en alguna proporción la biotita o sericita e incluso algún grano de mayor tamaño derivados de fragmentos de rocas silíceas metamórficas. La cementación es silíceas y pueden aparecer óxidos de hierro de forma puntual (Mas *et al.*, 1994).

6. DOCUMENTACIÓN



6. 1. ESTACIONES DEL SECTOR GEOGRÁFICO ESTE

6. 1. 1. BACINETE I

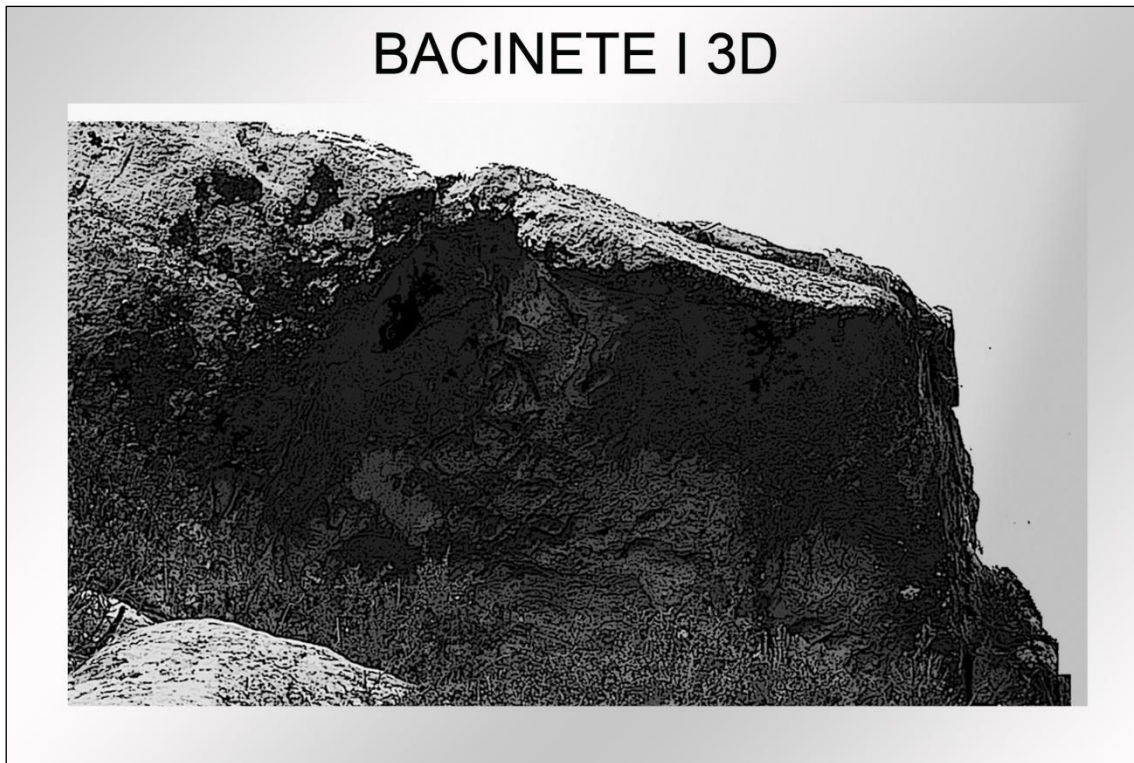


Fig. 13



Fig. 14

BACINETE I

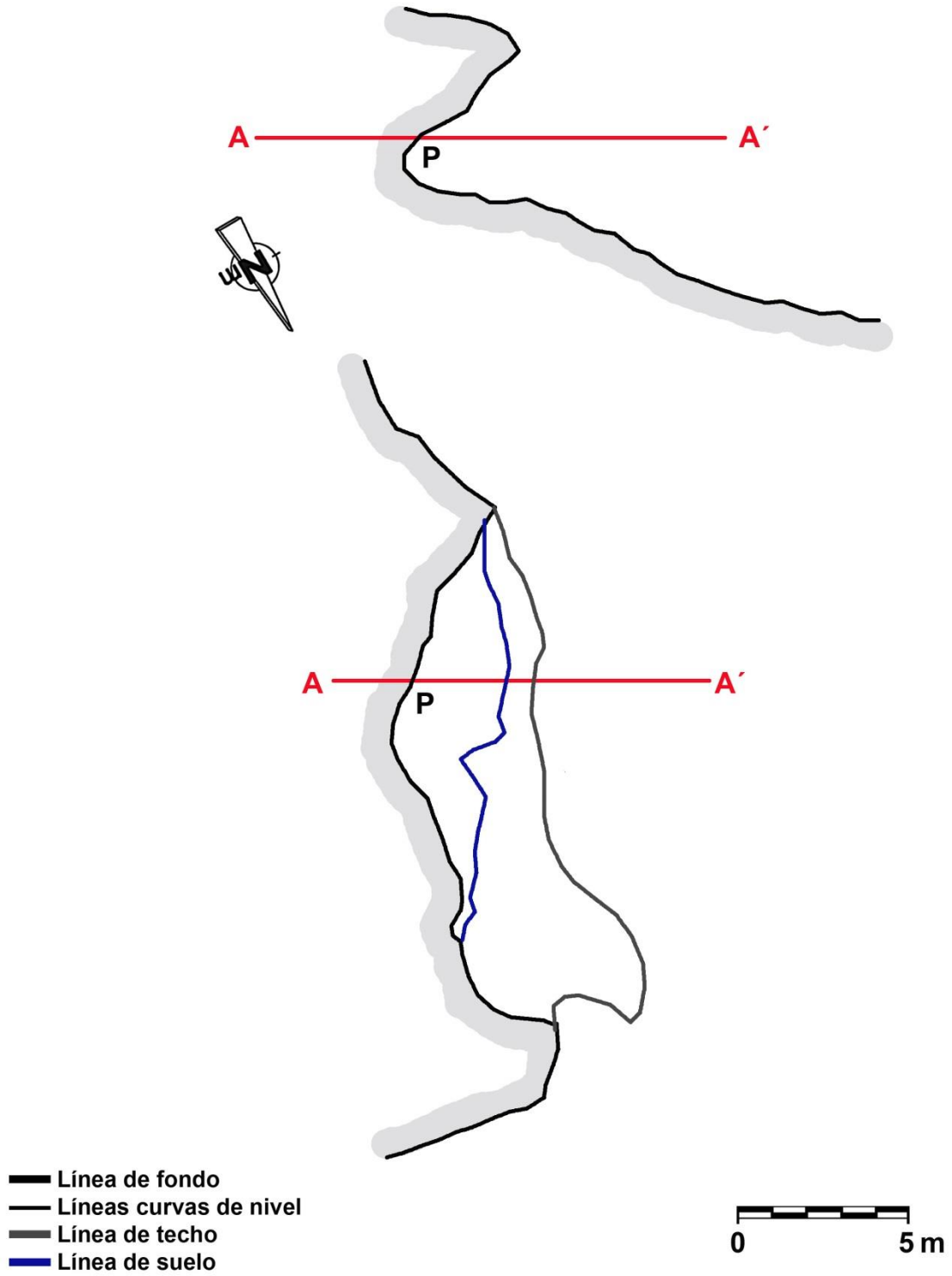


Fig. 15

BACINETE I	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 270.45, Y: 4009.00. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso [2.4 (altura) x 8.1 (anchura) x 1.9 m (profundidad)].

Observaciones: Se trata de un abrigo rocoso con orientación noroeste. Se observa el impacto de la erosión eólica, debida a la fuerte actividad en la zona del viento de levante, ésta afecta de modo directo al único motivo conservado. También se observa la presencia de microorganismos, líquenes y diversos tipos de musgos, probablemente su proliferación sea debida a la orientación septentrional del panel decorado.

La estación presenta un único motivo, por tanto, sólo contamos con un sector y un panel.

BACINETE I		DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO BACINETE I	
SECTOR 1	PANELES	1	TOTAL
	Nº de motivos	1	1
TOTAL			1

Tabla 4

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO

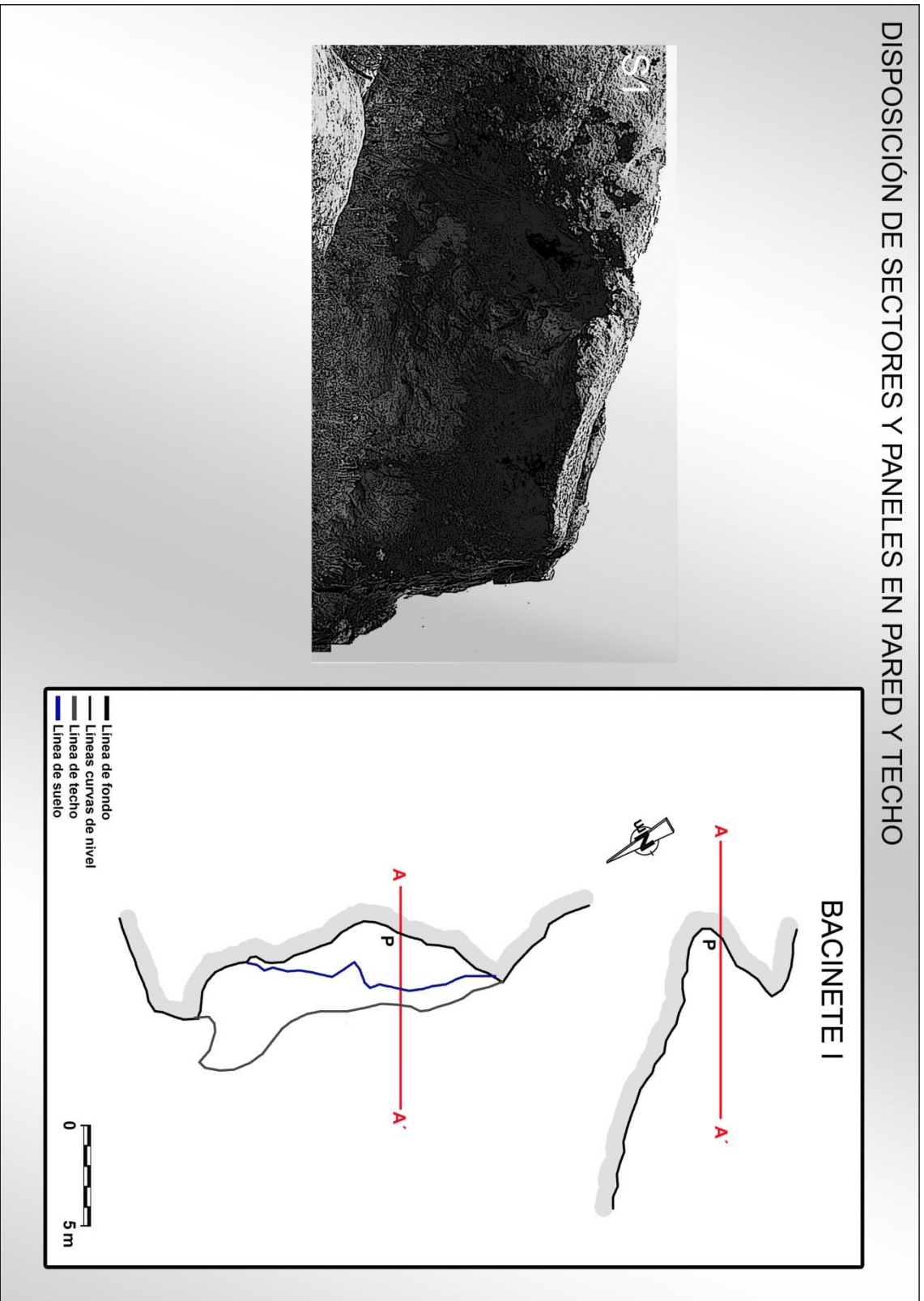


Fig. 16

Panel I

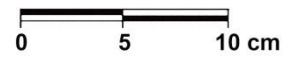


Fig. 17

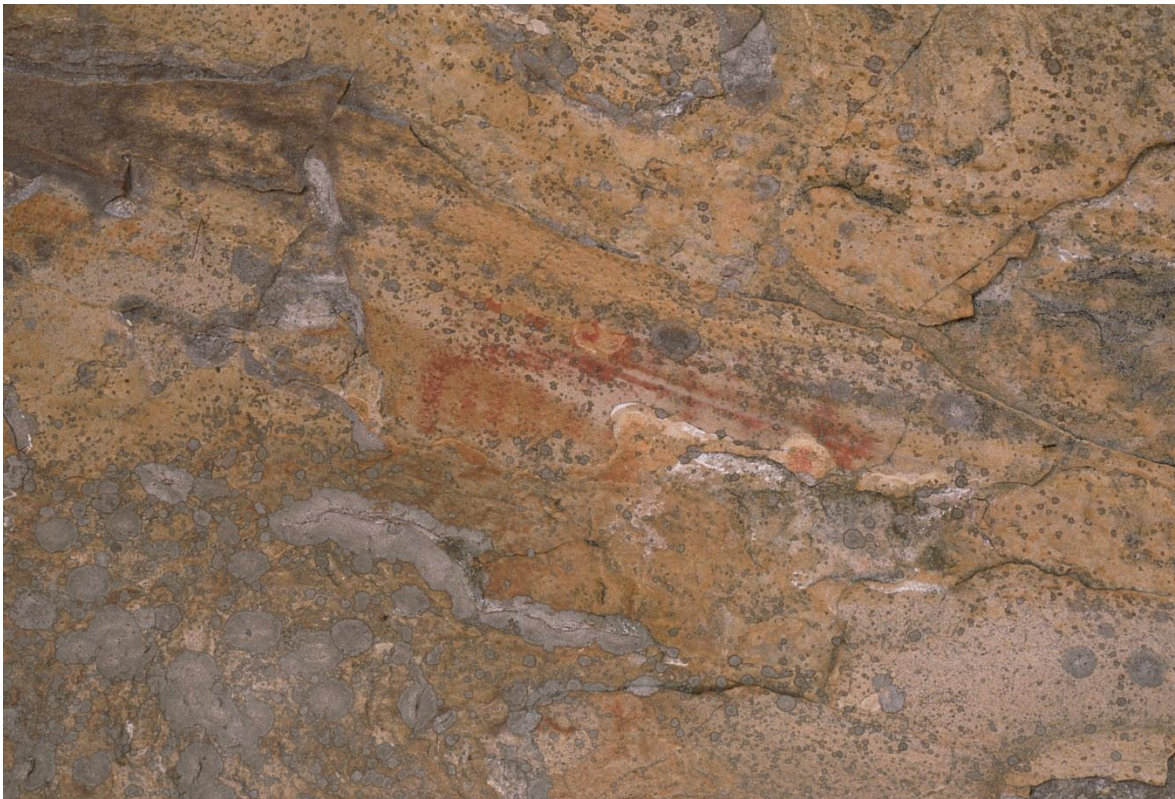


Fig. 18

SECTOR 1			
PANELES	I	TOTAL	
Nº de motivos	1	1	

Tabla 5

1: Pectiniforme, posible zoomorfo (rojo). Trazo grueso, figura parcialmente deteriorada. Motivo desarrollado mediante un trazo recto horizontal, del que parten, al menos, cinco trazos verticales hacia abajo. En la parte superior se observan cinco puntos. En la parte derecha de la figura, el trazo horizontal se subdivide en dos trazos paralelos más finos, con restos de puntos a ambos lados. Observamos pérdida de fragmentos de pigmento que no permiten ver la figura tal como se ideó en origen, pudiera tratarse de una forma abreviada de zoomorfo esquemático. H. Breuil lo interpreta como un pectiniforme (Breuil y Burkitt, 1929), mientras que U. Topper describió este mismo motivo como un cérvido (Topper y Topper, 1988).

UBICACIÓN PANEL I						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Pectiniforme / Zoomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 6

6. 1. 2. BACINETE II

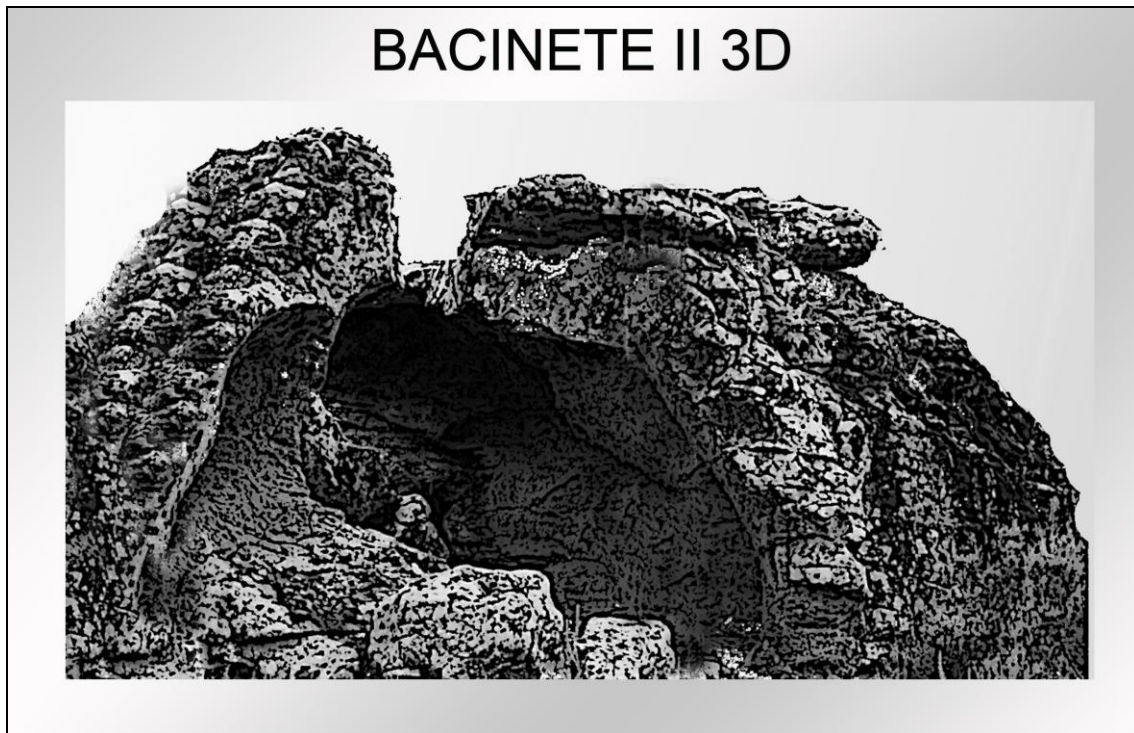
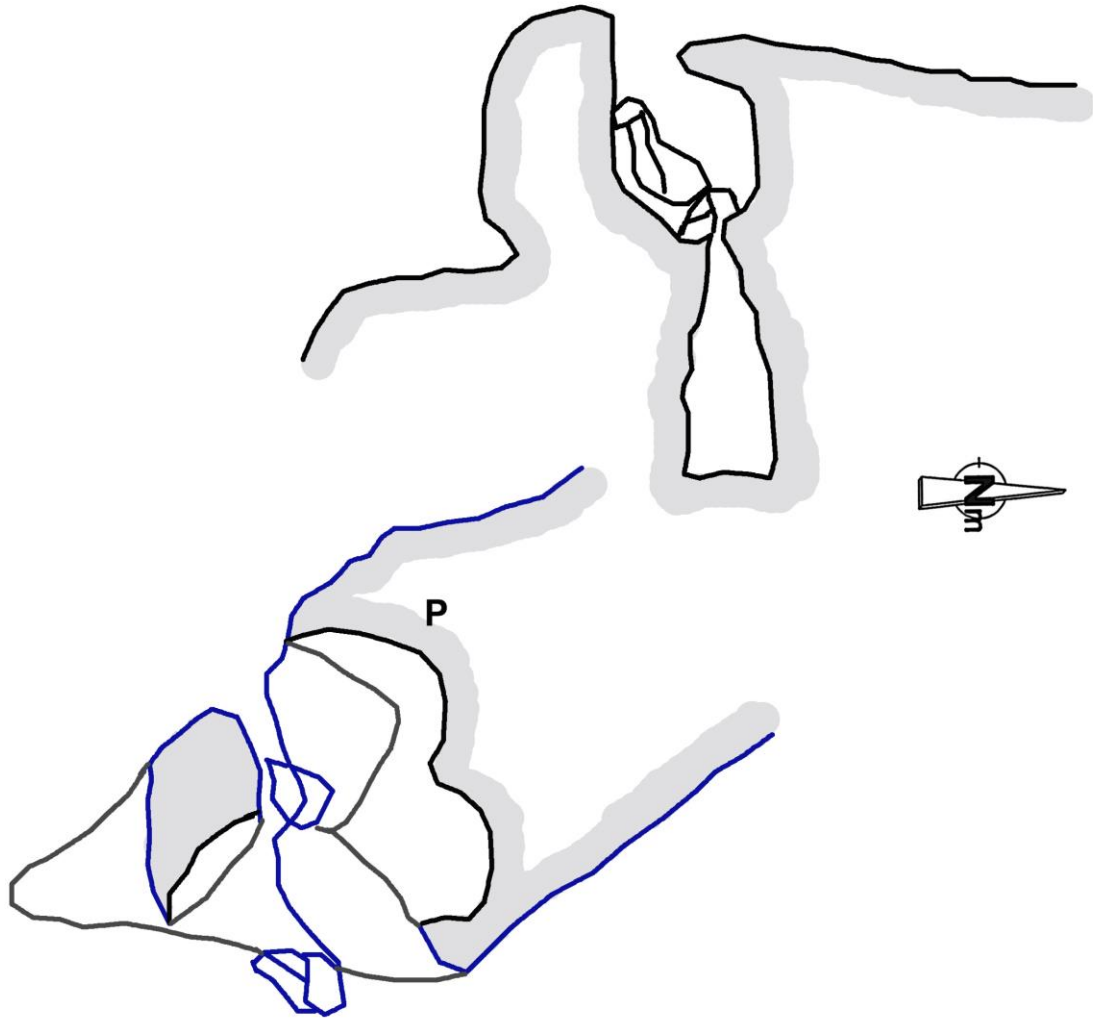


Fig. 19



Fig. 20

BACINETE II



- Línea de fondo
- Líneas curvas de nivel
- Línea de techo
- Línea de suelo

0 1 2m.

Fig. 21

BACINETE II	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 270.45, Y: 4009.05. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso [2.2 (altura) x 4.1 (anchura) x 1.1 m (profundidad)].

Observaciones: Se trata de un abrigo rocoso formado por el derrumbe de un bloque prismático sobre otro. El estado de conservación es relativamente bueno, en gran medida se debe a la orientación sur del panel y a la protección natural que supone ante los efectos de la intemperie el derrumbe de un bloque sobre otro, en especial a la acción del viento de levante. La pared rocosa presenta numerosas irregularidades naturales.

Se han documentado siete motivos, distribuidos en un único sector y un sólo panel.

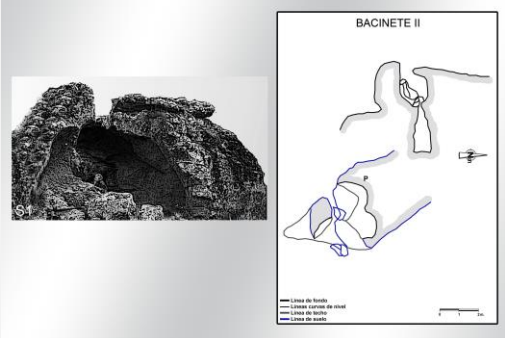
BACINETE II		DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO	
			
SECTOR 1	PANELES	I	TOTAL
	Nº de motivos	7	7
TOTAL			7

Tabla 7

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO

BACINETE II

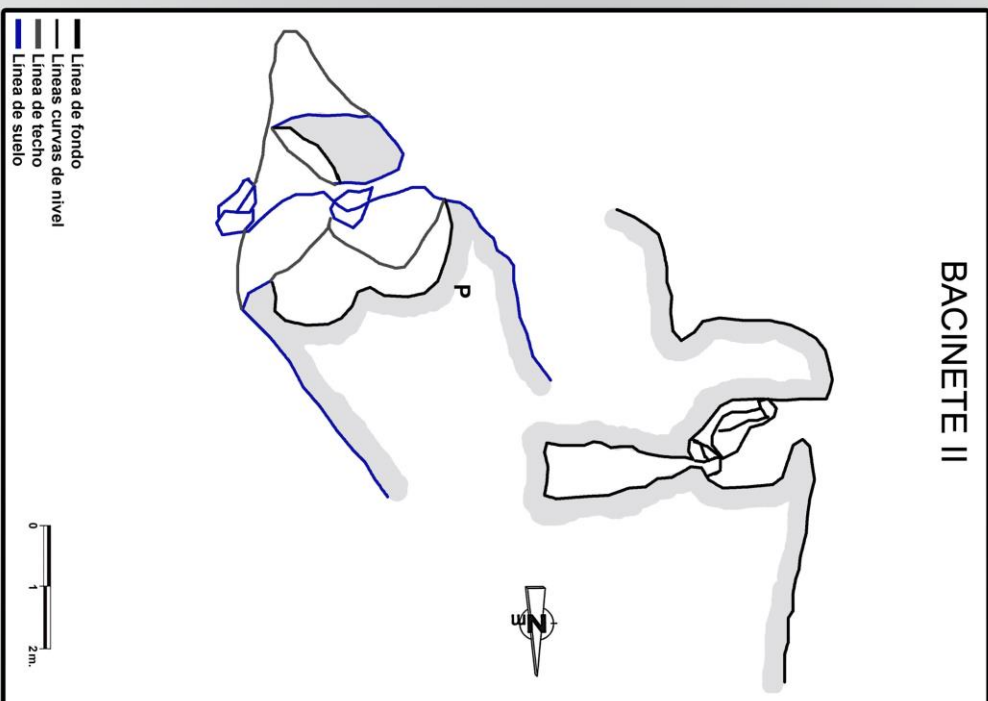
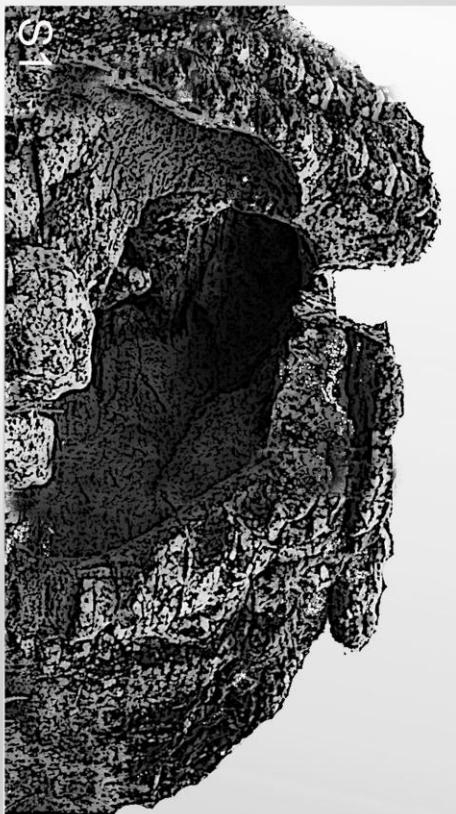


Fig. 22

Panel I



Fig. 23

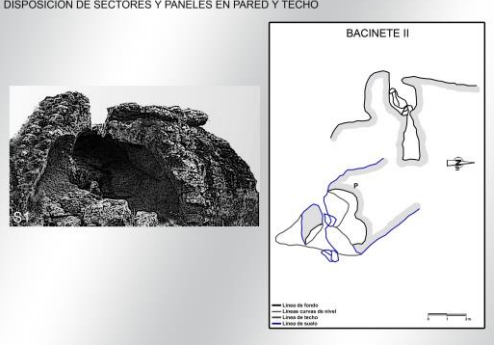
SECTOR 1		<p style="text-align: center;">DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO</p> 	
PANELES	I	TOTAL	
Nº de motivos	7	7	

Tabla 8

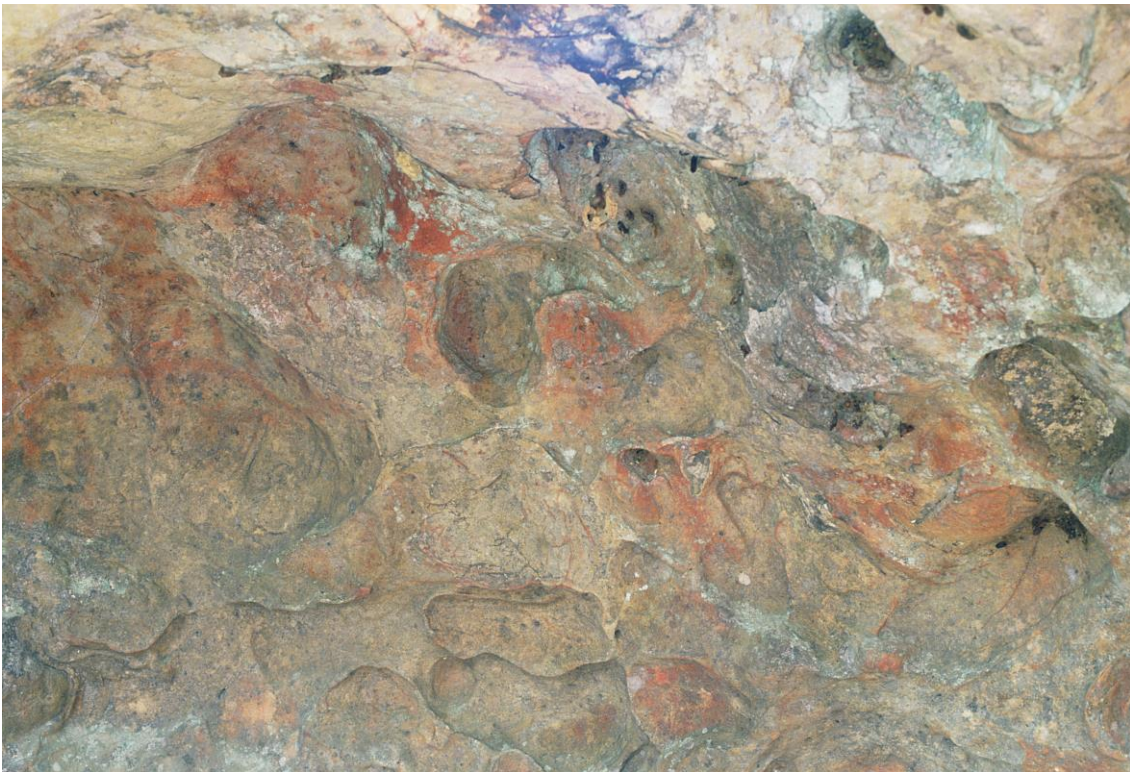


Fig. 24



Fig. 25



Fig. 26

1: Combinación de elementos (rojo). Trazo grueso, figura completa. Pigmento aplicado en las concavidades y convexidades naturales del soporte arenisco. Zona afectada parcialmente por microformaciones blancas. Dentro de la composición se puede distinguir un antropomorfo esquemático, plasmado desde un punto de vista frontal. La figura se articula mediante un trazo vertical recto, a partir del cual se representa la cabeza, el tronco y la pierna derecha, hacia la mitad de este trazo parte otro, recto en ángulo para plasmar la pierna izquierda. Porta un objeto, útil o instrumento indeterminado a partir del brazo derecho, de tipología alargada y orientado hacia arriba. El brazo izquierdo queda orientado hacia abajo. Se describe el antropomorfo porque parece estar imbricado con el resto de lo que se ha denominado como motivo 1, no se han identificado más elementos parangonables con modelos figurativos.



Fig. 27

2: Restos (rojo). Pigmento aplicado en las concavidades y convexidades naturales del soporte arenisco.

3: Combinación de elementos (rojo). Pigmento aplicado en las concavidades y convexidades naturales del soporte arenisco. Posibles pérdidas de fragmentos de pigmento, no pudiéndose contemplar el motivo en su totalidad.

4: Combinación de elementos (rojo). Pigmento aplicado en las concavidades y convexidades naturales del soporte arenisco. Posibles pérdidas de fragmentos de pigmento, no pudiéndose contemplar el motivo en su totalidad.

5: Restos (rojo). Pigmento aplicado en las concavidades y convexidades naturales del soporte arenisco.

6: Restos (rojo). Pigmento aplicado en las concavidades y convexidades naturales del soporte arenisco.

7: Combinación de elementos, posible cuadrangular o asociación de 4 antropomorfos esquemáticos (rojo). Trazo grueso. Se observan pérdidas de fragmentos de pigmento, que afectan sobre todo a la zona inferior del motivo. Figura realizada mediante dos trazos horizontales paralelos y cuatro verticales también paralelos.

UBICACIÓN PANEL V						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
V	1	Combinación de elementos / Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Combinación de elementos	Indeterminable	Indeterminable	Esquemático	Abstracta
	3	Combinación de elementos	Indeterminable	Indeterminable	Esquemático	Abstracta
	4	Combinación de elementos	Indeterminable	Indeterminable	Esquemático	Abstracta
	5	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	6	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	7	Combinación de elementos / Cuadrangular / 4 antropomorfos	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 9

6. 1. 3. BACINETE III

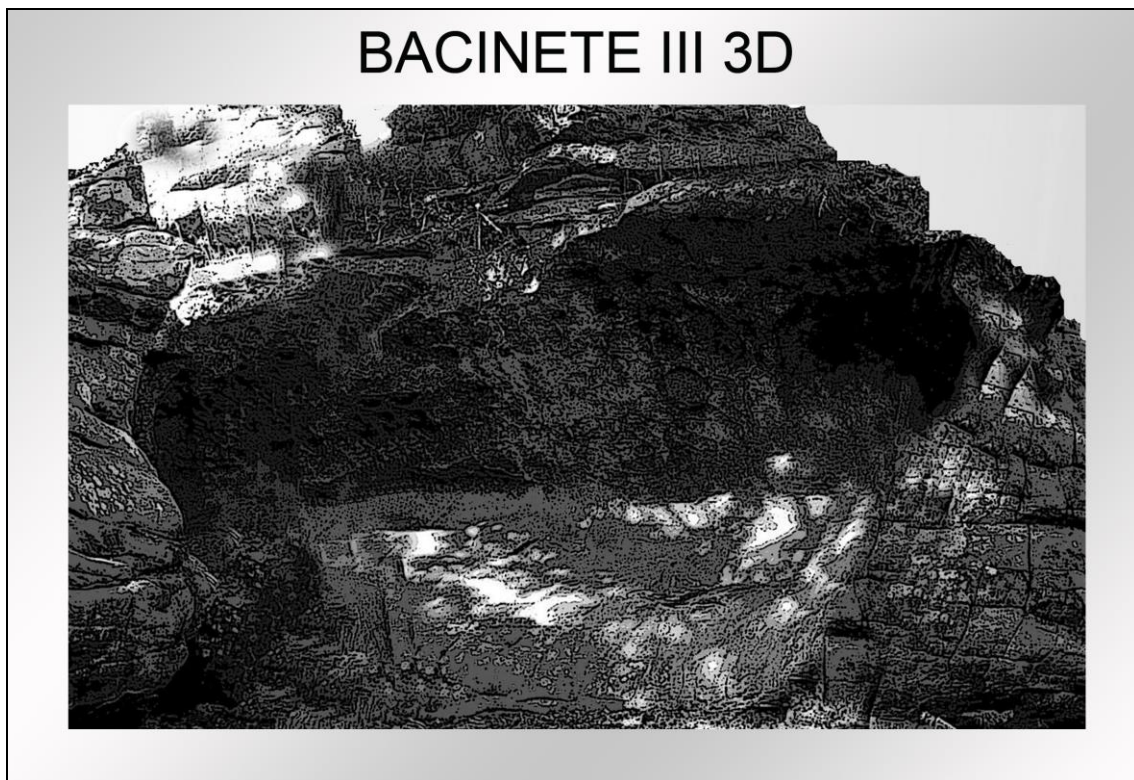
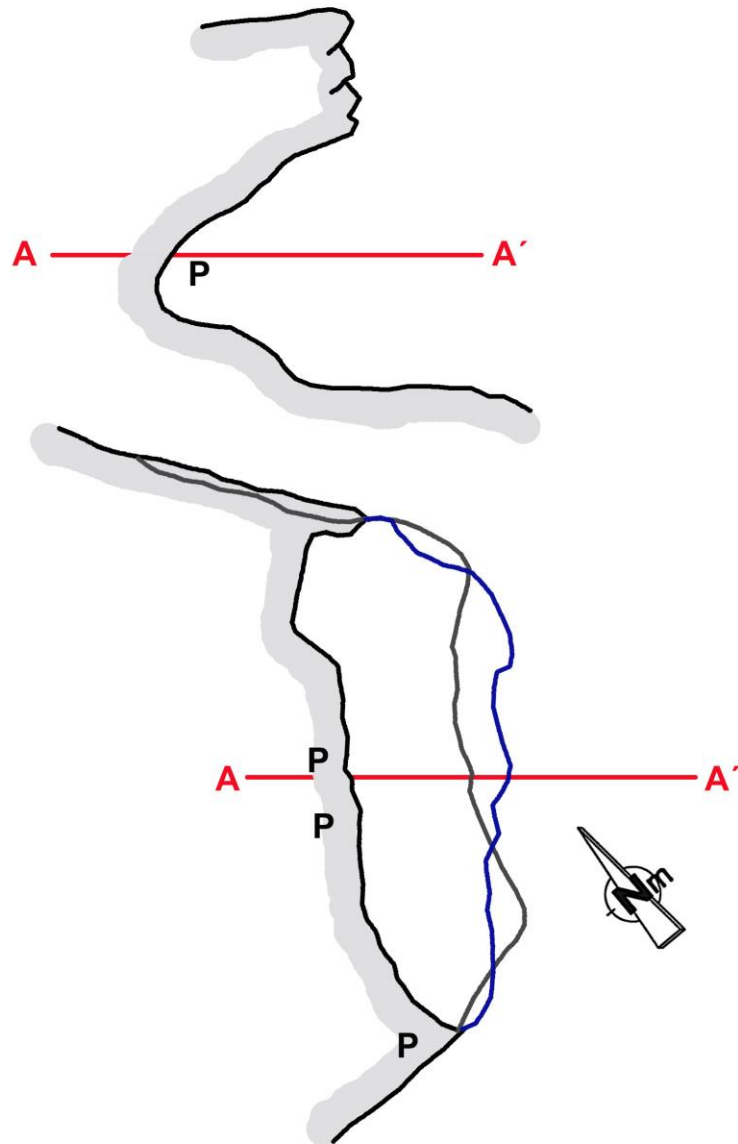


Fig. 28



Fig. 29

BACINETE III



- Línea de fondo
- Líneas curvas de nivel
- Línea de techo
- Línea de suelo

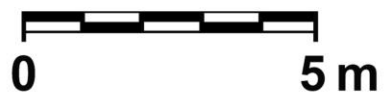


Fig. 30

BACINETE III	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 270.25, Y: 4008.95 Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso [3.8 (altura) x 8.3 (anchura) x 2.8 m (profundidad)].

Observaciones: Se trata de un abrigo rocoso con orientación sureste. El estado de conservación es relativamente bueno, se aprecian en el panel decorado los efectos de la erosión eólica debida a la actividad del viento de Levante, ésta se traduce en la decoloración y difuminación del pigmento de los motivos, lo que afecta a su contorneado y visibilidad. Se observan restos de la ocupación temporal de animales (excrementos de cápridos).

Las manifestaciones se presentan en un único sector al que hemos denominado 1, comprende una pared en la zona suroriental del bloque prismático, se halla protegido por una pequeña visera natural. Únicamente cuenta con un panel, I, en el que se han localizado un total de 22 representaciones, distribuidas del siguiente modo:


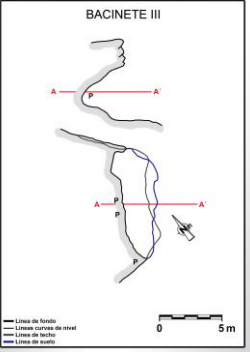
BACINETE III		DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO	
			
SECTOR 1	PANELES	I	TOTAL
	Nº de motivos	22	22
TOTAL			22

Tabla 10

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO

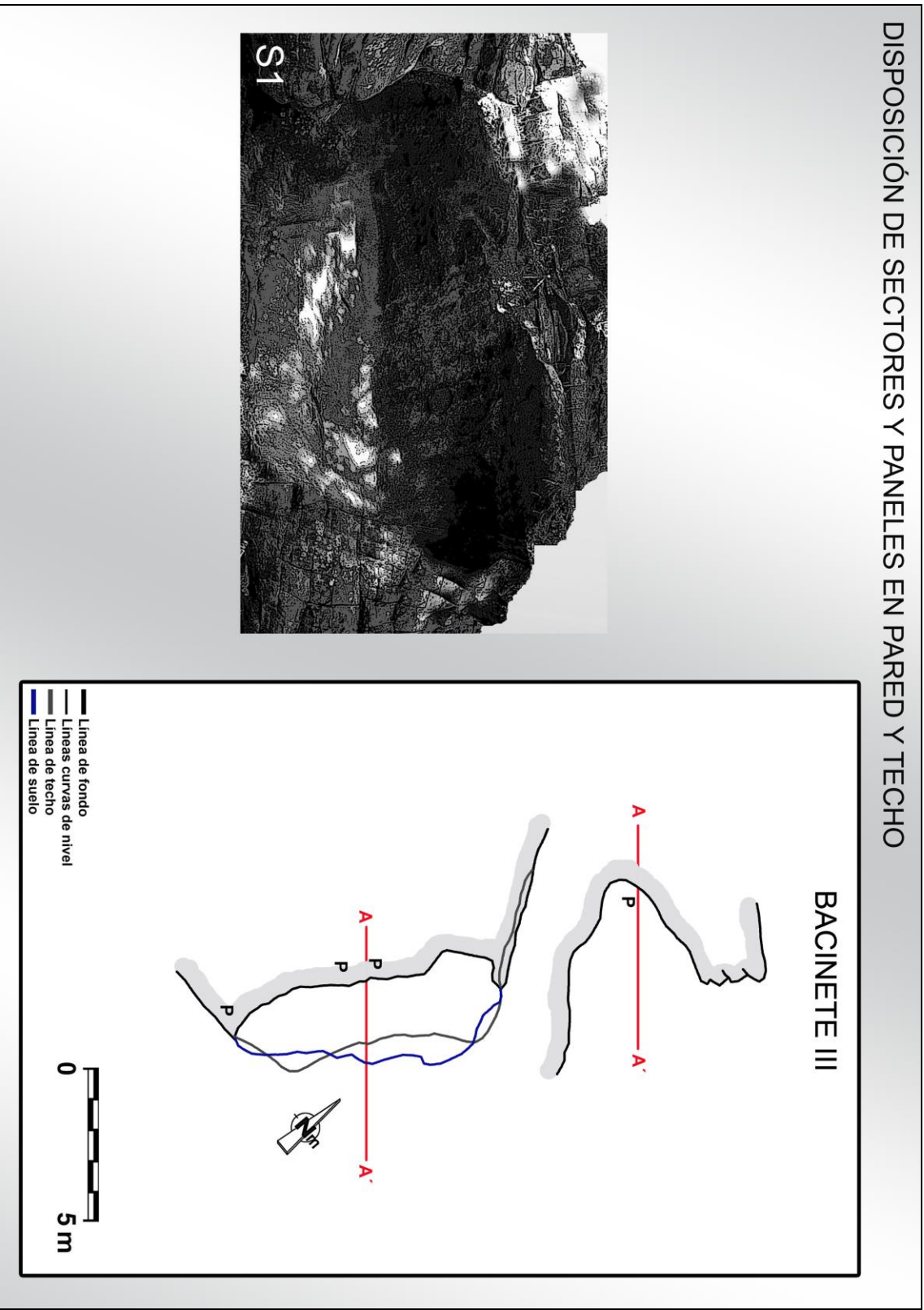


Fig. 31

Panel I

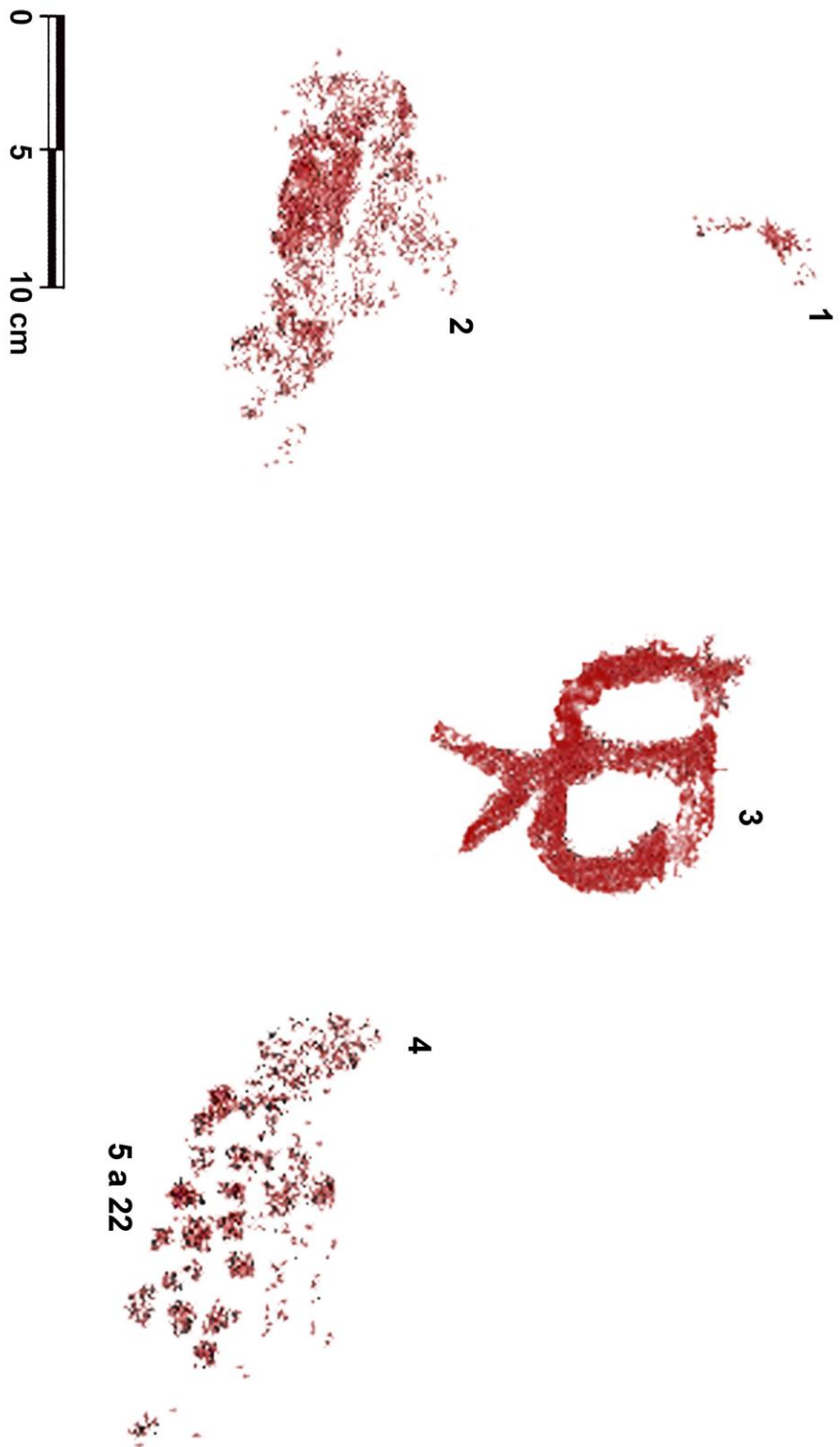


Fig. 32



Fig. 33

SECTOR 1		
PANELES	I	TOTAL
Nº de motivos	22	22

Tabla 11

1: Restos (rojo claro). Se intuye un trazo recto vertical que se ha difuminado en la parte superior. Posible decoloración del pigmento en toda la figura por procesos de alteración, ya bien por causas antrópicas, degradación químico-ambiental (meteorización) o combinación de ambas, es probable que de ahí se deba su coloración más clara.

2: Restos (rojo). Posible mancha de color, su actual apariencia de trazo serpenteante posiblemente se deba a pérdidas de fragmentos de pigmento (escamas).

3: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso, figura completa. Motivo desarrollado mediante un trazo recto vertical con el que se representa la cabeza y el tronco, brazos en asa, la cabeza no se destaca. Piernas representadas mediante dos trazos rectos en ángulo que parten del extremo inferior del trazo recto vertical. Variante de la típica figura en *phi* griega con la particularidad de la representación de las piernas en ángulo. Decoloración acusadísima del pigmento debido a procesos de alteración (meteorización), este es el abrigo más expuesto a la acción del viento de Levante, apenas es visible el motivo. Breuil reprodujo la figura provista de falo (Breuil y Burkitt, 1929) (Fig.34).

4: Restos (rojo claro).

5 a 22: Puntos (rojo claro). Digitación. Composición de al menos 18 puntos, distribuidos en tres alineaciones más o menos horizontales paralelas. Posible decoloración del pigmento en toda la figura por procesos de alteración (meteorización, es probable que el agente principal de esta degradación sea la acción del viento de Levante, de ahí se debe su coloración más clara, en origen el pigmento presentaría mayor grado de saturación). Posibles pérdidas de fragmentos

de pigmento (escamas), que hayan eliminado algún punto, se intuyen de una manera más acusada estas faltas en la parte superior izquierda.

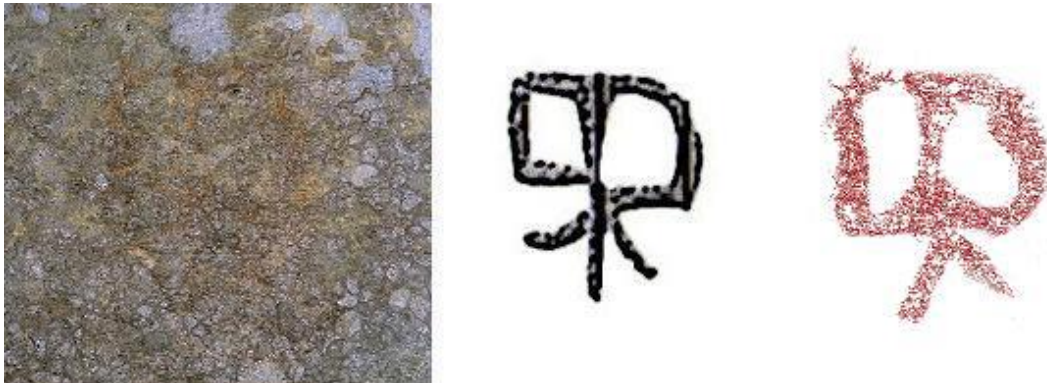


Fig. 34

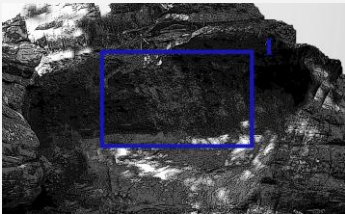
UBICACIÓN PANEL I						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	3	Antropomorfo tipo <i>phi</i>	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	5	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	6	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	7	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	8	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	9	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	10	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	11	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	12	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	13	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	14	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	15	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	16	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	17	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	18	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	19	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	20	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	21	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	22	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta

Tabla 12

6. 1. 4. BACINETE IV

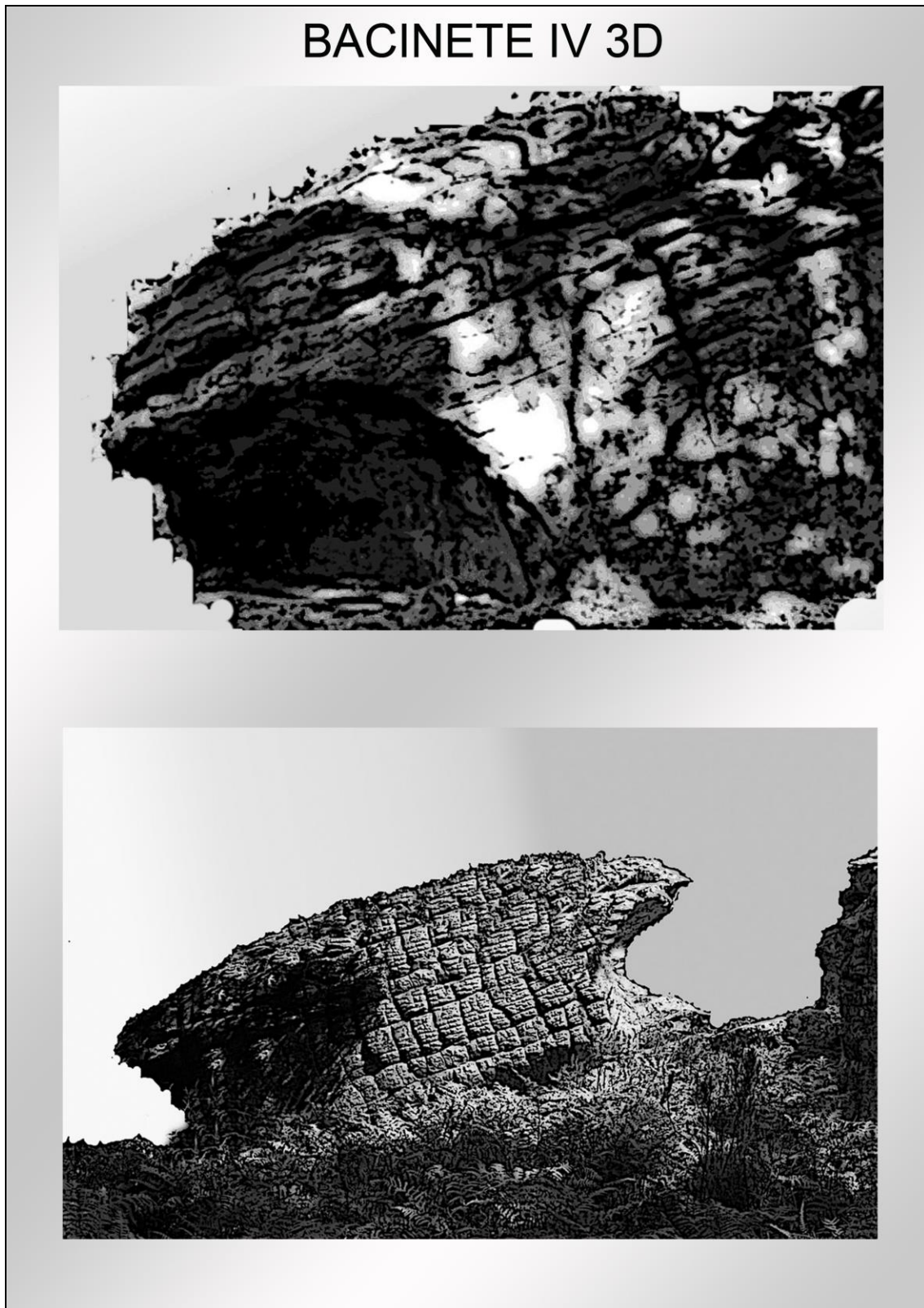
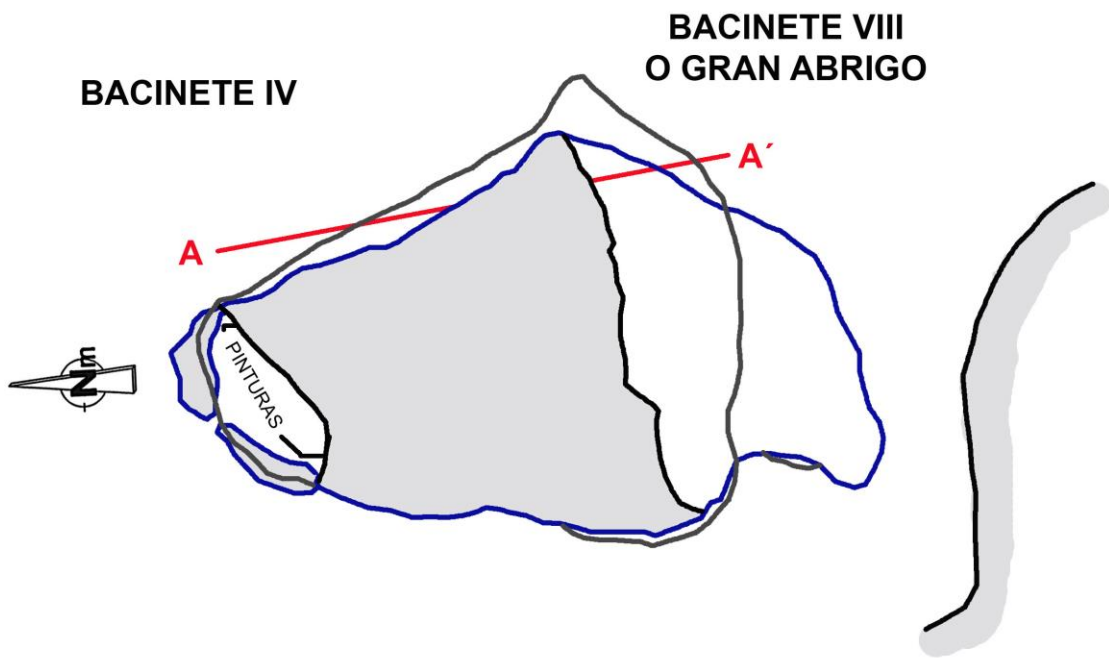
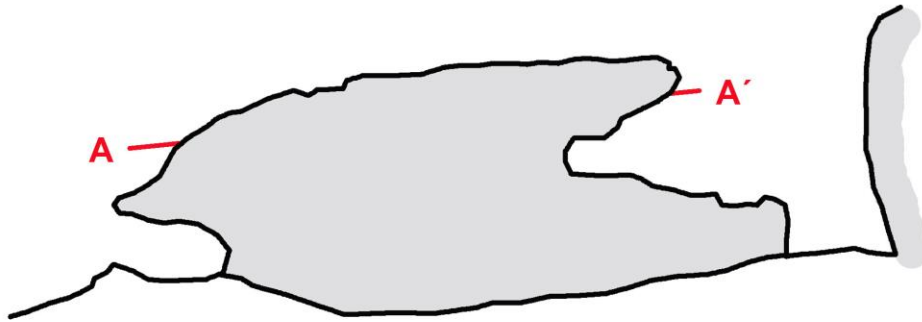


Fig. 35

BACINETE IV



- Línea de fondo
- Líneas curvas de nivel
- Línea de techo
- Línea de suelo

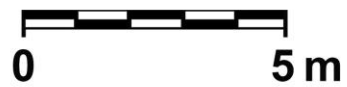


Fig. 36



Fig. 37



Fig. 38

BACINETE IV	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 270.25, Y: 4009.05. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso [1.6 (altura) x 4.6 (anchura) x 2.9 m (profundidad)]. Se trata de la pared cóncava orientada hacia el norte del gran bloque prismático que contiene en su lado sur Bacinete VIII (Gran Abrigo).

Observaciones: Abrigo rocoso con orientación septentrional. Se trata del mismo bloque prismático que en su lado Sur se ha denominado Bacinete VIII o Gran Abrigo. El estado de conservación es relativamente bueno, son patentes en el panel decorado los efectos de la erosión eólica debida a la actividad del viento de Levante, provocando procesos de alteración (meteorización) que se traducen en la difuminación y decoloración del pigmento de algunos motivos. Se observan huecos centimétricos, algunos de grades dimensiones que han sido aprovechados a modo de hornacinas para situar algunos de los motivos.

Las manifestaciones se presentan en un único sector al que hemos denominado 1, comprende una pared en la zona septentrional del bloque prismático. El lienzo rocoso se halla protegido por una visera natural en la que se han localizado un total de 36 representaciones, distribuidas del siguiente modo:

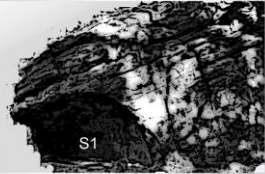

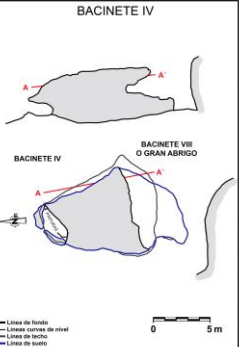
ACINETE IV		DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO	
		 	
SECTOR 1	PANELES	I	TOTAL
	Nº de motivos	36	36
TOTAL			36

Tabla 13

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO

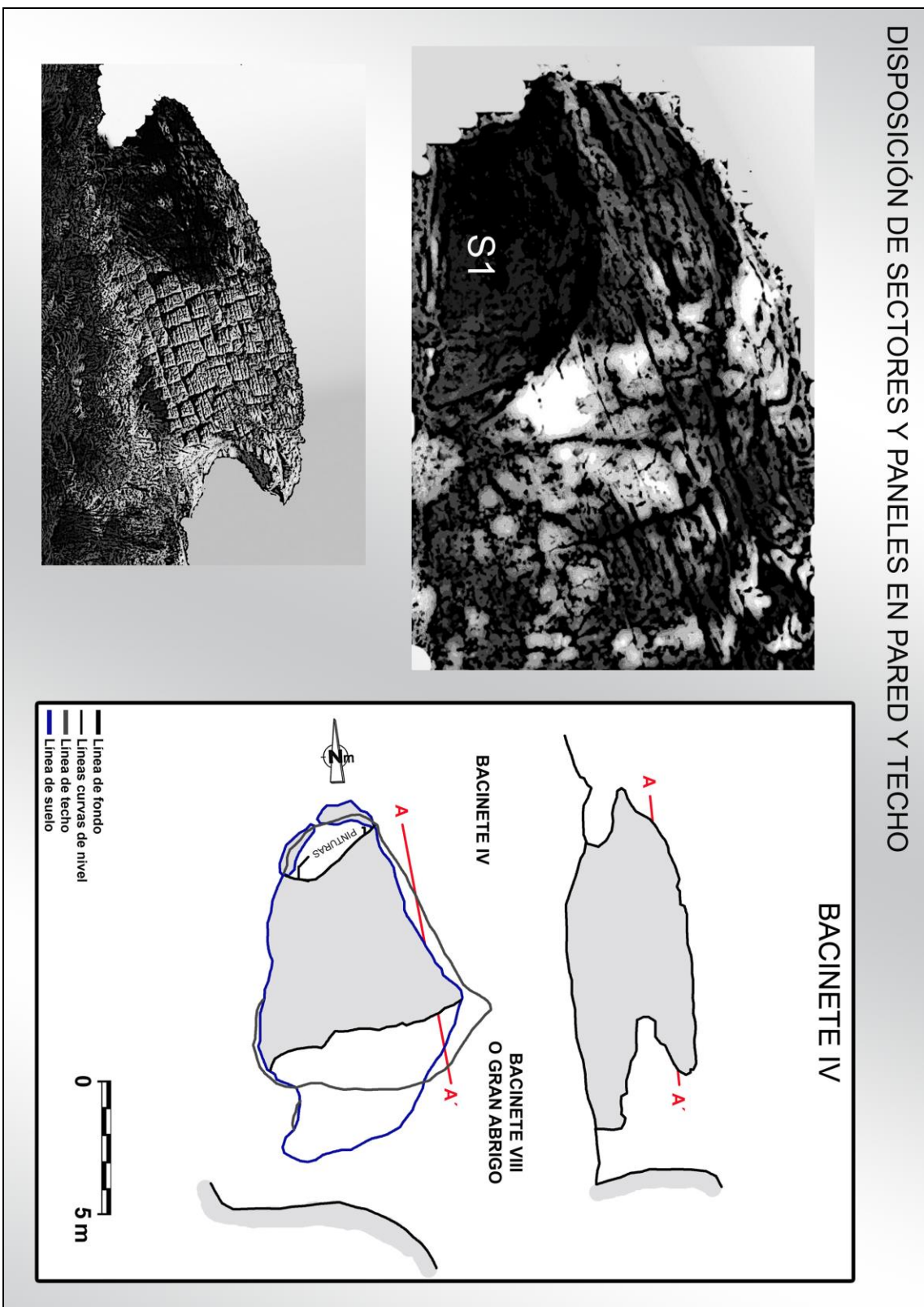


Fig. 39

Panel I

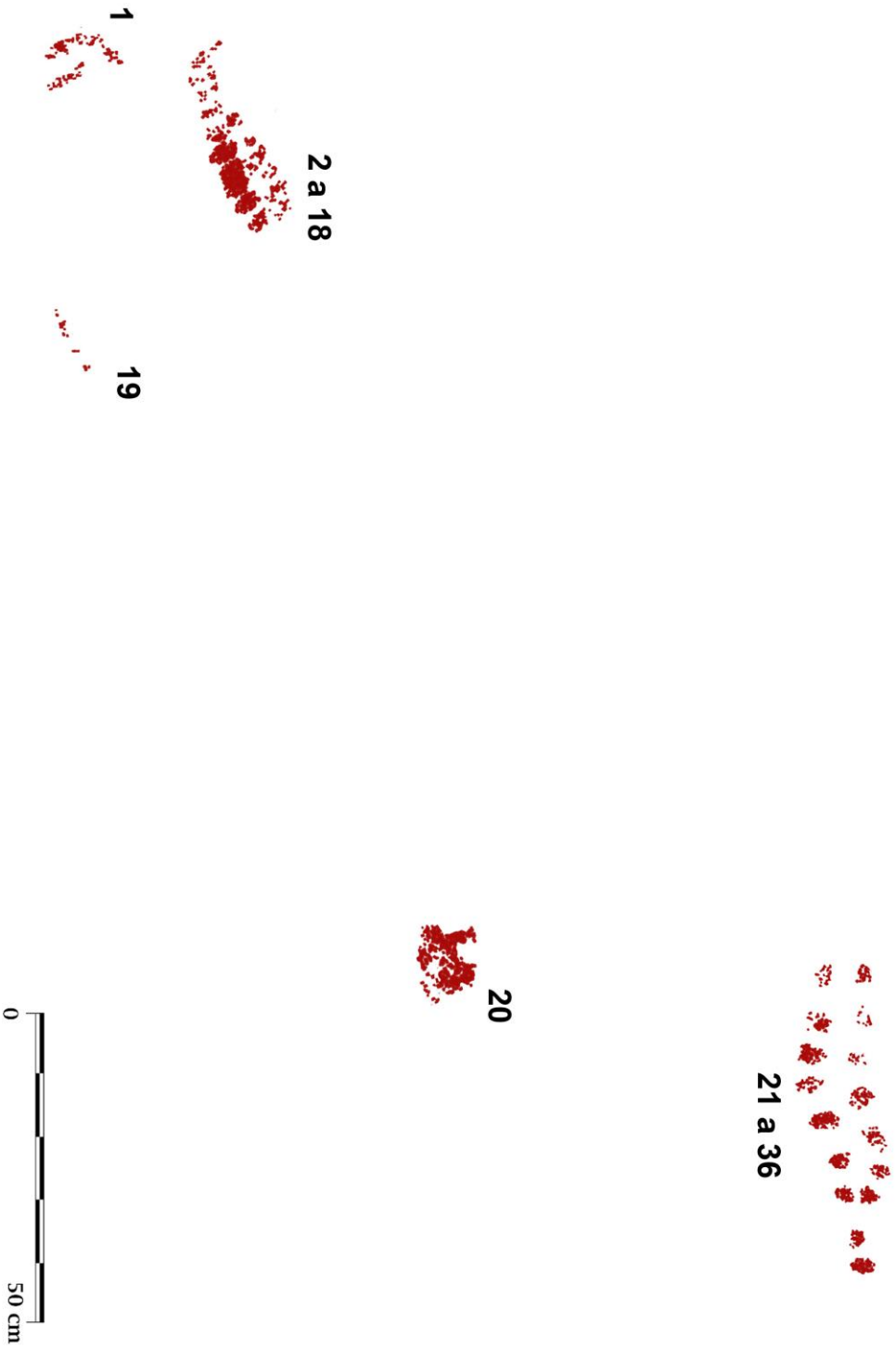


Fig. 40

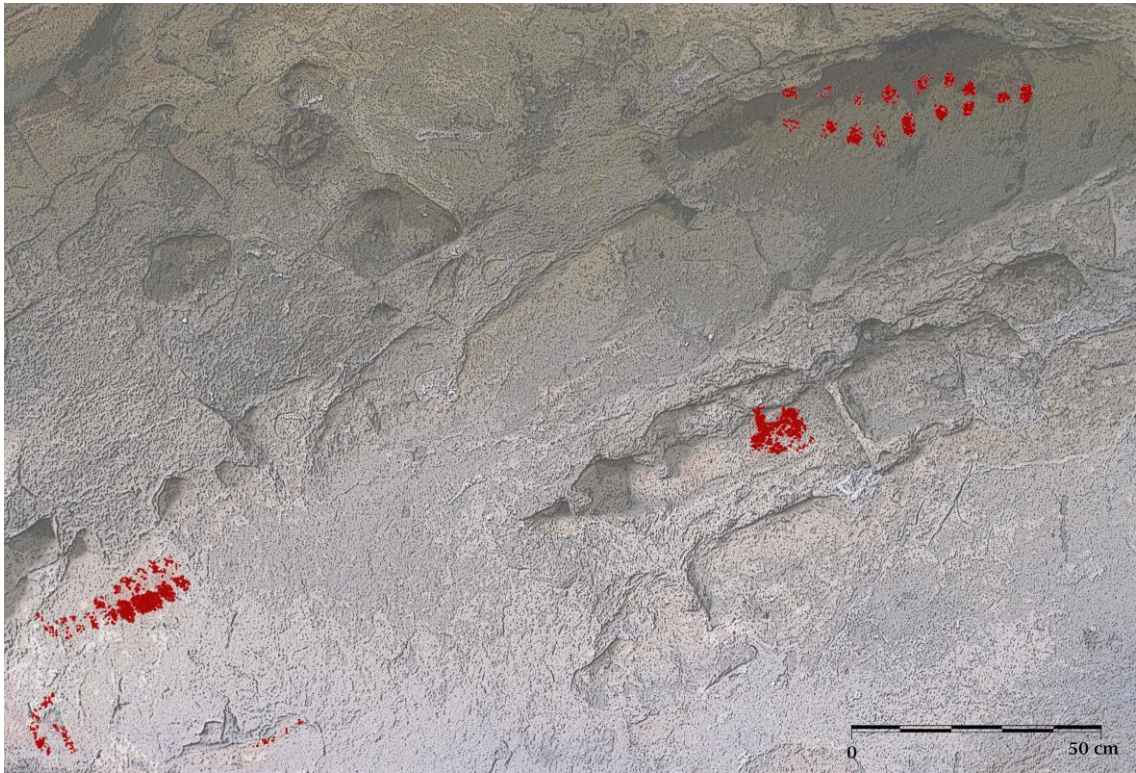


Fig. 41



Fig. 42



Fig. 43

SECTOR 1		
PANELES	I	TOTAL
Nº de motivos	36	36

Tabla 14

1: Restos (rojo claro). Se intuyen dos trazos rectos verticales, más o menos paralelos, que se unen en su parte superior. Posible decoloración del pigmento en toda la figura debida a procesos de alteración (meteorización) y pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones).

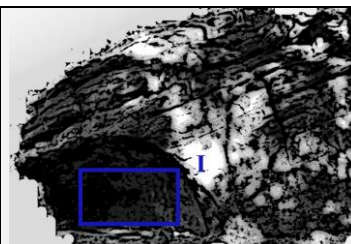
De 2 a 18: Puntos (rojo claro). Digitación. Composición de al menos 17 puntos, pudiera ser que en origen fueran más pero que se perdieran con el paso del tiempo, distribuidos en dos alineaciones horizontales paralelas. Procesos de alteración del pigmento en toda la composición (meteorización), que se traduce en una acusada decoloración y difuminación de los motivos, es probable que por esta razón se hubiese perdido algún punto. Se intuye más esta pérdida en la parte inferior izquierda.

19: Restos (rojo claro), posibles restos de puntos, al menos se intuyen dos.

20: Restos (rojo), se entrevén al menos dos pequeños trazos rectos paralelos, el pigmento se halla muy difuminado por procesos de alteración (meteorización), lo que dificulta la delimitación de los trazos que conforman la figura.

21 a 36: Puntos (rojo claro). Digitación. Composición de al menos 16 puntos, distribuidos en dos alineaciones horizontales paralelas. Posible decoloración del pigmento en toda la composición debida a procesos de alteración (meteorización).

UBICACIÓN PANEL I



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA	
I	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	
	2	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	3	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	4	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	5	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	6	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	7	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	8	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	9	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	10	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	11	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	12	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	13	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	14	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	15	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	16	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	17	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	18	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	19	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	20	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	21	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	22	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	23	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	24	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	25	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	26	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	27	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	28	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	29	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	30	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	31	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	32	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	33	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	34	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	35	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	
	36	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta	

Tabla 15

6. 1. 5. BACINETE V

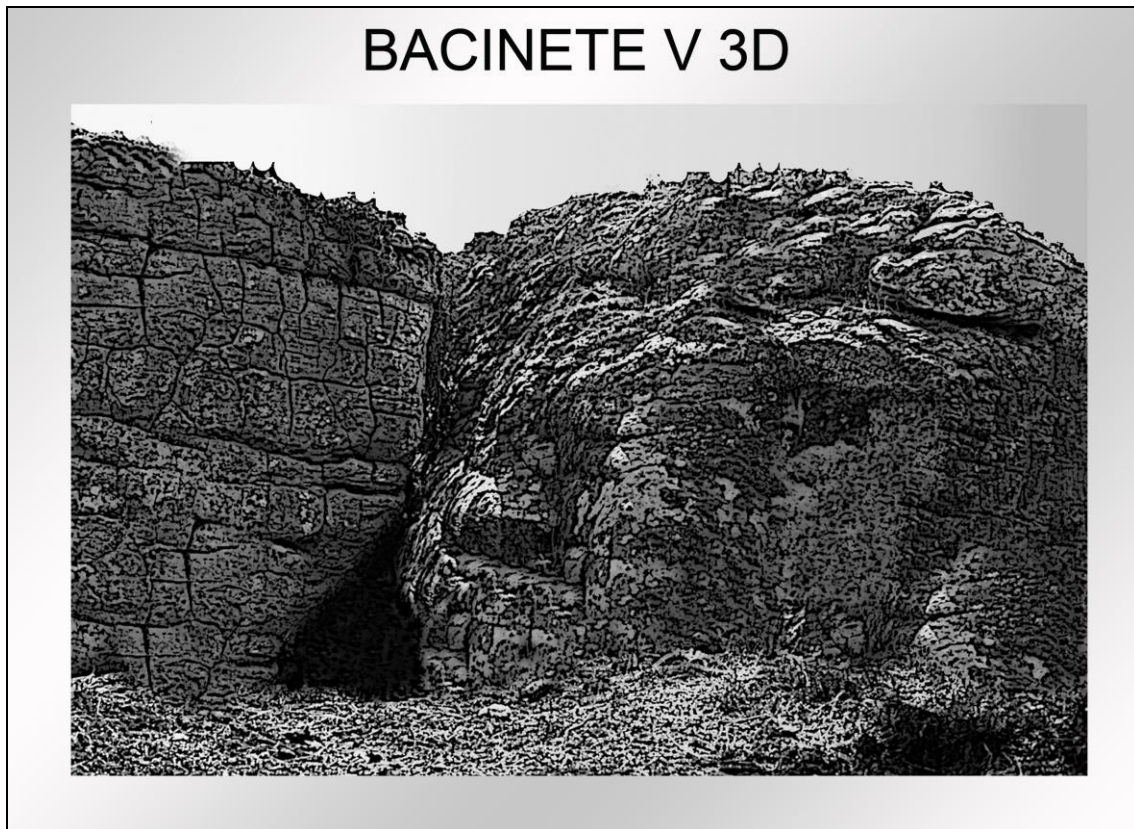
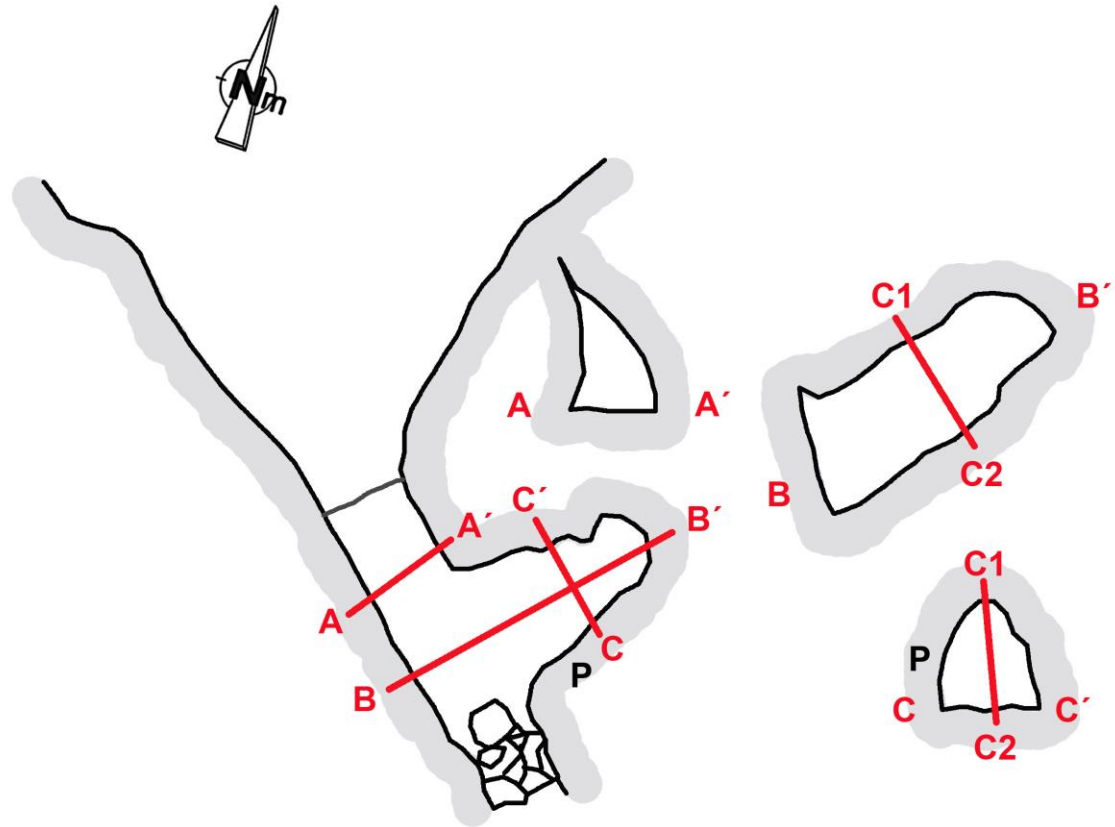


Fig. 44



Fig. 45

BACINETE V



- Línea de fondo
- Líneas curvas de nivel
- Línea de techo
- Línea de suelo

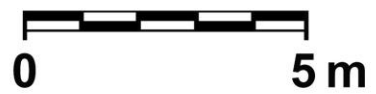


Fig. 46

BACINETE V	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 270.25, Y: 4009.00 Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Cavidad formada por el derrumbe de un bloque sobre otro bloque, A-A' [2.8 (altura) x 8.0 m (anchura)], B-B' [6.4 m (profundidad)], C-C' [2.5 m (anchura)] y C1-C2 [2.2 m (altura)].

Observaciones: Se trata de una pequeña cavidad o covacha formada por el derrumbe de un bloque prismático, cuya base se encuentra parcialmente corroída, sobre otro. Orientación noroeste, consideramos la orientación a partir de la pequeña abertura que sirve de entrada. El panel decorado se encuentra dentro de esta pequeña covacha, cabe destacar que para poder contemplar los motivos es imprescindible contar con luz artificial. El estado de conservación es relativamente bueno debido a la protección natural que supone la cavidad ante los efectos producidos por la intemperie. Por otra parte, se observa en uno de los motivos las consecuencias de una fuerte agresión antrópica (Fig. 47 - 1). Se ha producido el arranque del soporte produciendo una irremediable mutilación del motivo. La agresión se debió producir con posterioridad a los trabajos de H. Breuil (Breuil y Burkitt, 1929), ya que éste lo reproduce integro en sus calcos (Fig. 47 - 2). En la imagen adjunta mostramos además la reproducción digital del motivo tal como podemos contemplarlo hoy (Fig. 47 - 3) y una reconstrucción virtual mediante montaje fotográfico (Fig. 47 - 4) que pretende recrear el aspecto que debió tener el motivo en origen. El suelo de la covacha presenta restos de actividad antrópica, basura y latas. Se observan restos de ocupación temporal de animales (excrementos de cápridos).

Las manifestaciones se presentan en un único sector al que hemos denominado 1, comprende una pared en la zona septentrional de la cavidad. Únicamente cuenta con un Panel, I, en el que se han localizado un total de 16 representaciones, distribuidas del siguiente modo:



ig. 47

SECTOR 1		PANELES	I	TOTAL
		Nº de motivos	16	16
TOTAL			16	

BACINETE V

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO

BACINETE V

Tabla 16

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO

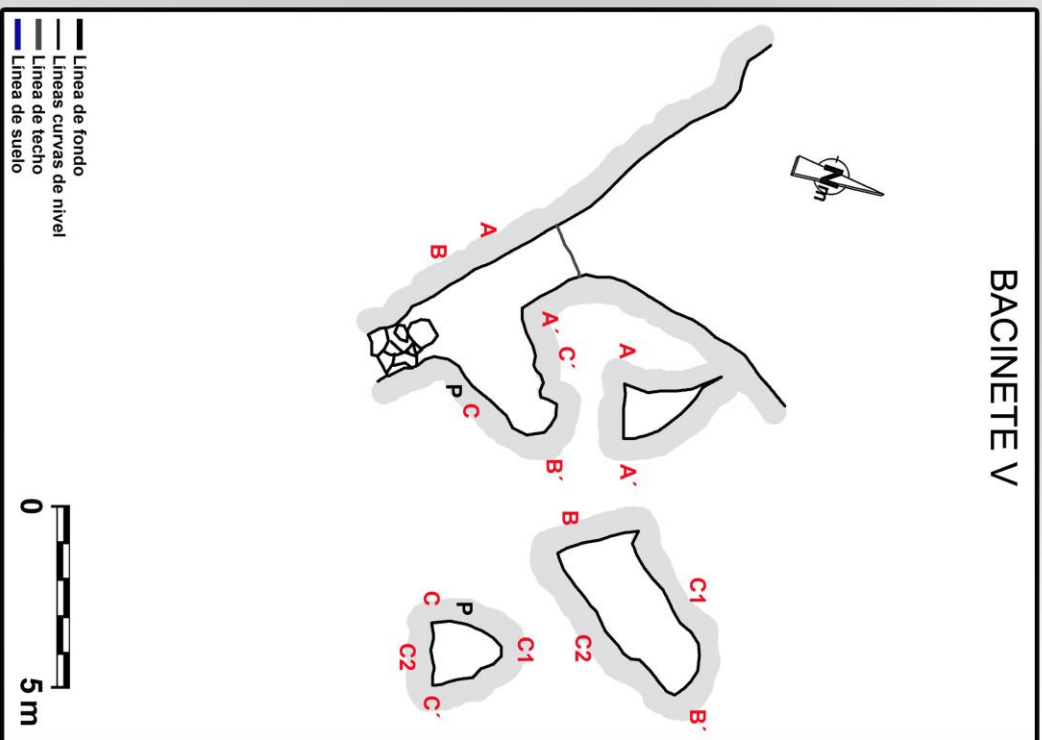
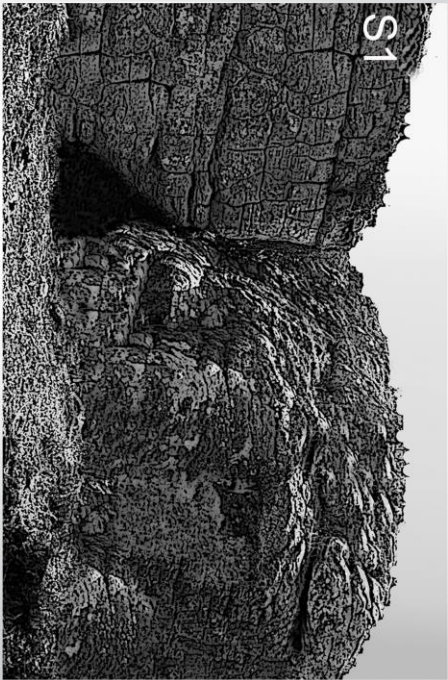


Fig. 48

Panel I

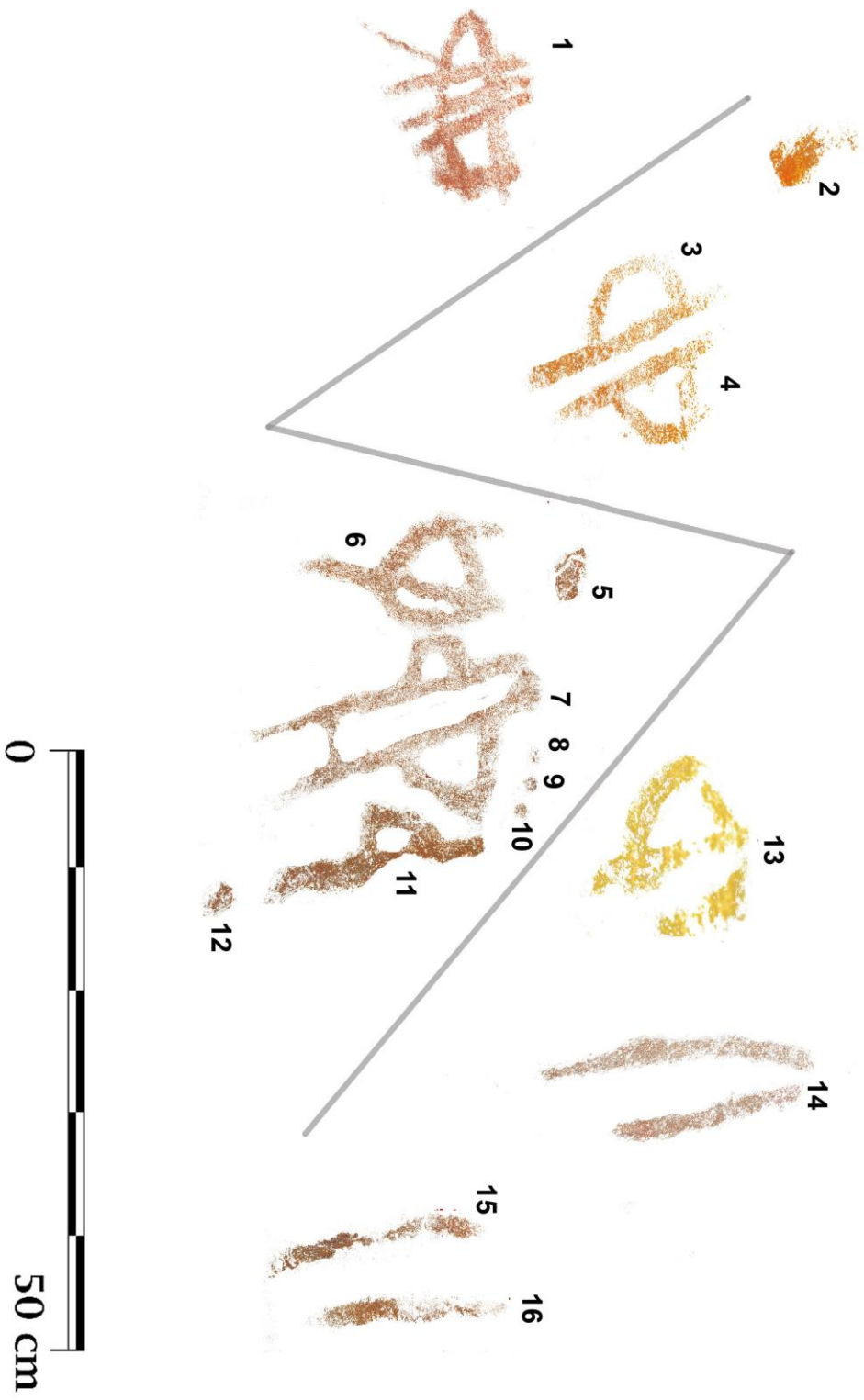


Fig. 49



Fig. 50

SECTOR 1		
PANELES	I	TOTAL
Nº de motivos	16	16

Tabla 17

1: Combinación de elementos (rojo claro), posible asociación de 3 antropomorfos esquemáticos. Trazo grueso, figura completa. Composición creada a partir de tres trazos rectos verticales paralelos, de cuyos extremos parten sendos trazos curvos, como si se tratara de brazos en asa, ambos trazos se unen tanto en su parte superior como en su parte inferior, quedando los tres trazos verticales paralelos unidos. Posible esencialización de tres antropomorfos esquemáticos de tipo *phi* griega en una única figura. El resultado es un motivo casi simétrico, formado por una media figura en *phi*, un trazo recto vertical, y otra media figura *phi* simétrica a la primera. El trazo curvo (posible brazo en asa) de la derecha presenta un trazo más grueso que el anterior. De la zona inferior del brazo en asa de la izquierda parte un trazo recto más fino. Se observa cierta decoloración del pigmento en toda la figura debida a procesos de alteración, ya bien por causas antrópicas o a procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento con el soporte.

2: Restos (rojo).

3 y 4: Posibles antropomorfos esquemáticos (rojo). Trazo grueso, figuras completas. Ambas figuras son dos medias *phi* griegas, colocadas de forma simétrica. La de la izquierda se forma a partir de un trazo recto vertical (indicaría, en el caso de tratarse de un antropomorfo, cabeza, tronco y piernas), del que parte hacia la izquierda un trazo curvo en asa (posible indicación del brazo). La figura de la derecha presenta una composición simétrica a la anteriormente descrita, trazo recto vertical paralelo al trazo recto vertical de la figura anterior, del que parte un trazo curvo en asa hacia la derecha. Zona parcialmente afectada por microformaciones blancas.

5: Restos (rojo claro). Posible decoloración del pigmento en todo el motivo debida a procesos de alteración, ya bien por causas antrópicas o procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte.

6: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso, figura completa. Motivo desarrollado a partir de un trazo recto vertical mediante el cual se indica cabeza, tronco y piernas, brazos en asa a derecha e izquierda, estos no son perfectamente simétricos, ya que el de la izquierda forma una curva mucho más acusada que el de la derecha. De la parte superior del trazo curvo de la izquierda parte un pequeño trazo recto hacia arriba. Se trata del típico antropomorfo en *phi* griega, a pesar de la asimetría de los brazos en asa. Posible decoloración del pigmento en toda la figura debida a procesos de alteración, ya bien por causas antrópicas o a procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte.

7: Combinación de elementos (rojo claro), posible asociación de dos antropomorfos esquemáticos. Trazo grueso, figura completa. Composición desarrollada a partir de dos trazos rectos verticales paralelos, de los extremos surgen sendos trazos curvos, como si se tratara de brazos en asa. La parte inferior de los trazos verticales queda unida mediante un trazo horizontal, lo mismo ocurre en la parte superior. Posible abreviación de dos antropomorfos esquemáticos del tipo *phi* griega en una única figura. El resultado es un motivo casi simétrico, a pesar de que el trazo en asa de la derecha es mucho más amplio que el de la izquierda, formado por dos medias figuras en *phi* unidas por dos trazos horizontales paralelos. Posible decoloración del pigmento en todo el motivo debida a procesos de alteración, ya bien por causas antrópicas o a procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte

8 a 10: Puntos (rojo claro). Digitación. Composición de tres puntos alineados. Posible decoloración del pigmento en toda la composición debida procesos de alteración, ya bien por causas antrópicas o procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte.

11: Posible antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso, figura incompleta. Motivo ejecutado a partir de un trazo recto vertical (posible indicación de cabeza, tronco y piernas), de él parte un trazo curvo hacia la izquierda (posible indicación de brazo en asa), observamos una pérdida del soporte rocoso en el lado derecho de la figura, lo cual impide poder dilucidar si se trata de una figura tipo *phi* griega o, únicamente, de media. Según el calco de H. Breuil (Breuil

y Burkitt, 1929) falta el brazo en asa del lado derecho, por tanto sería una figura en *phi* griega. Posible decoloración del pigmento en toda el motivo debida a procesos de alteración, ya bien por causas antrópicas o a procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte. La pérdida de parte del motivo se debe a una brutal agresión antrópica.

12: Restos (rojo claro).

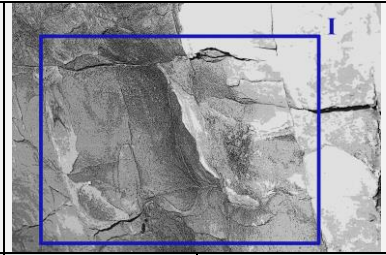
13: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso, figura completa. A partir de un trazo recto vertical se indican cabeza, tronco y piernas, de éste parte un trazo en asa hacia el lado izquierdo (posible indicación de brazo), hacia el lado derecho arranca otro trazo para indicar el otro brazo, no llega a completar la forma de asa, por lo que no llega a formar la típica figura en *phi* griega. Resulta por tanto un antropomorfo híbrido entre el esquema *phi* y el ancoriforme Para H. Breuil, se trata de un motivo en *phi* griega (Breuil y Burkitt, 1929). Después de un concienzudo estudio de la imagen para su reconstrucción virtual, no hemos encontrado evidencias suficientes para el desarrollo del trazo. Posible decoloración del pigmento en toda la figura debida alteraciones, ya bien por causas antrópicas o procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte.

14: Signo en U invertida (rojo claro). Trazo grueso, figura completa. Se trata de un único trazo en forma de U invertida con respecto a la teórica horizontal del panel, una U invertida muy alargada. Posible decoloración del pigmento en todo el motivo debida a alteraciones, ya bien por causas antrópicas o procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte.

15: Barra vertical (rojo claro). Trazo grueso, figura completa. Posible decoloración del pigmento en toda la figura por alteraciones, ya bien por causas antrópicas o procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte.

16: Barra vertical (rojo claro). Trazo grueso, figura completa. Se sitúa paralela al motivo 15, que también es una barra vertical muy similar en tamaño, ésta se sitúa a la derecha de la anterior. Es probable que estas dos representaciones se encuentren en estrecha relación formando una unidad gráfica. Posible decoloración del pigmento en toda la figura por alteraciones, ya bien por causas antrópicas o procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte.

UBICACIÓN PANEL I



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Combinación de elementos / 3 antropomorfos tipo phi	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	3	Antropomorfo tipo media phi	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Antropomorfo tipo media phi	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	5	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	6	Antropomorfo tipo phi griega	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	7	Combinación de elementos / 2 antropomorfos	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	8	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	9	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	10	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	11	Antropomorfo tipo phi griega	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	12	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	13	Antropomorfo tipo phi griega	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	14	Signo en U invertida	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	15	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	16	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 18

6. 1. 6. BACINETE VI

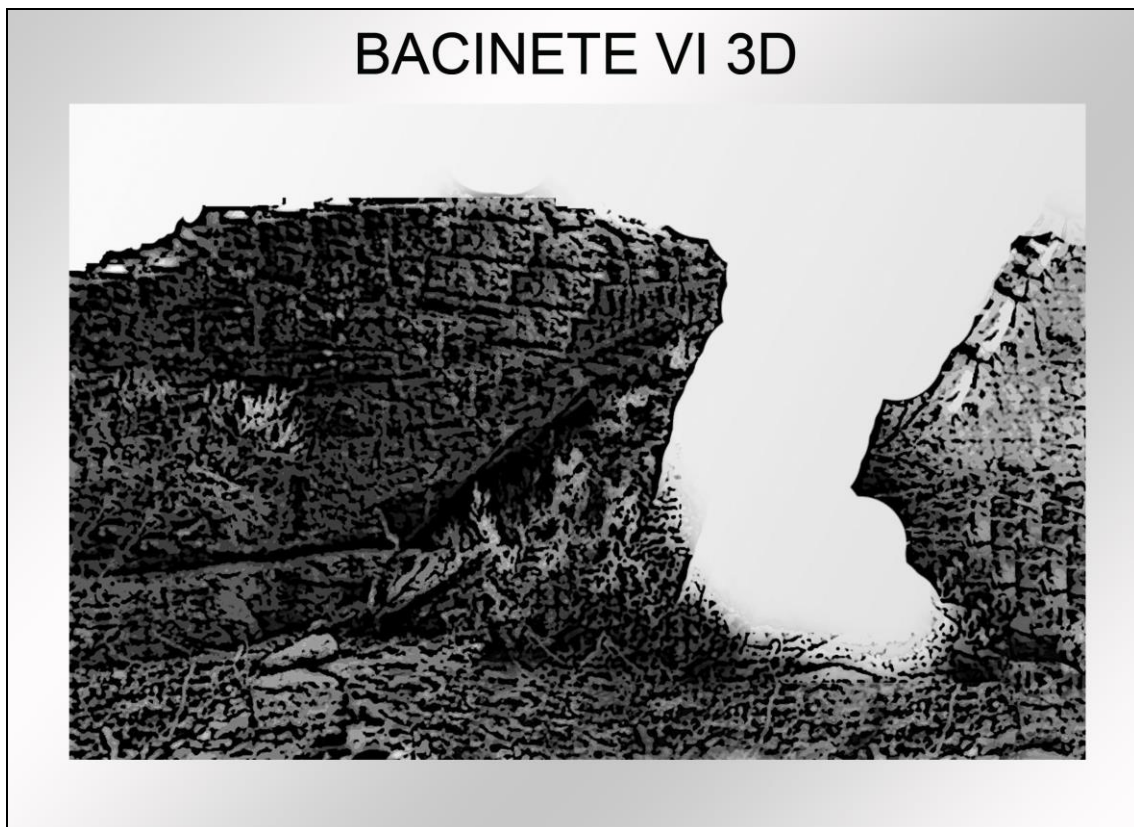


Fig. 51



Fig. 52

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO

BACINETE VI

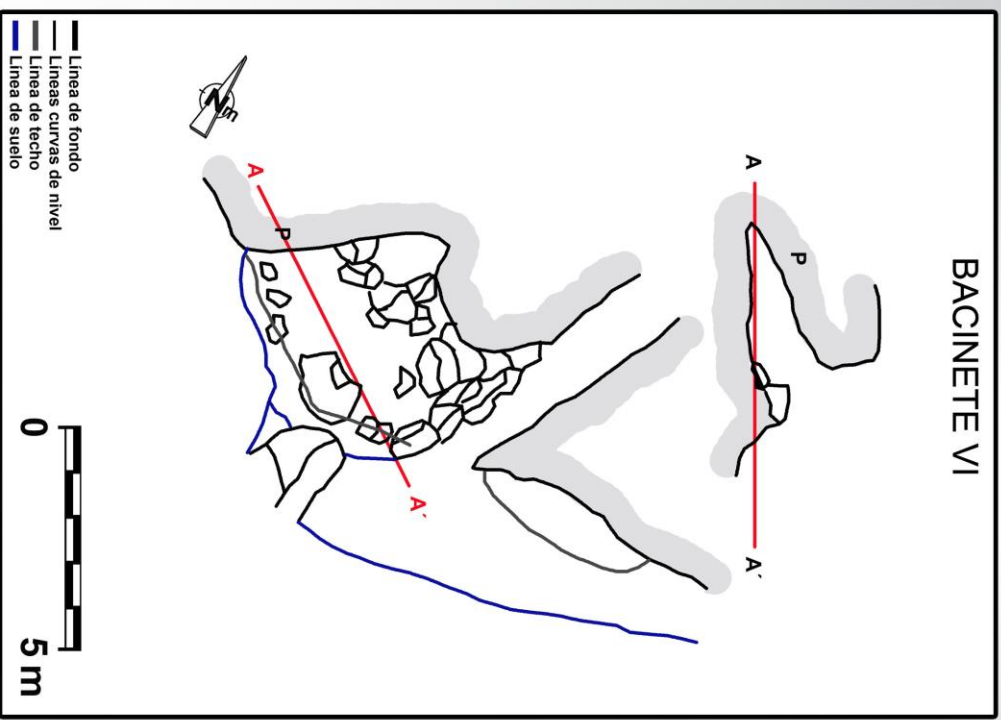


Fig. 53

BACINETE VI	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 270.35, Y: 4009.15. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso [2.1 (altura) x 8.2 (anchura) x 3.9 m (profundidad)].

Observaciones: Se trata de un abrigo rocoso con orientación sureste. El panel decorado se encuentra en la visera ya que la concavidad natural es muy baja en comparación con el resto de abrigos que componen el conjunto rupestre. El panel decorado está gravemente afectado por una pátina ennegrecida (Fig. 54 - 1), ésta puede ser debida a posibles restos de humo o tratarse de una costra de oxalatos, esta circunstancia impide la óptima visibilidad del panel, por lo que no es descartable que exista algún motivo más de los documentados debajo de la costra ennegrecida. Las proliferaciones arbustivas afectan de manera directa a los motivos, se desarrollan de manera incontrolada, entrando en contacto directo con la pared del abrigo (Fig. 54 - 2). El panel está afectado en la zona inferior por microformaciones blancas.



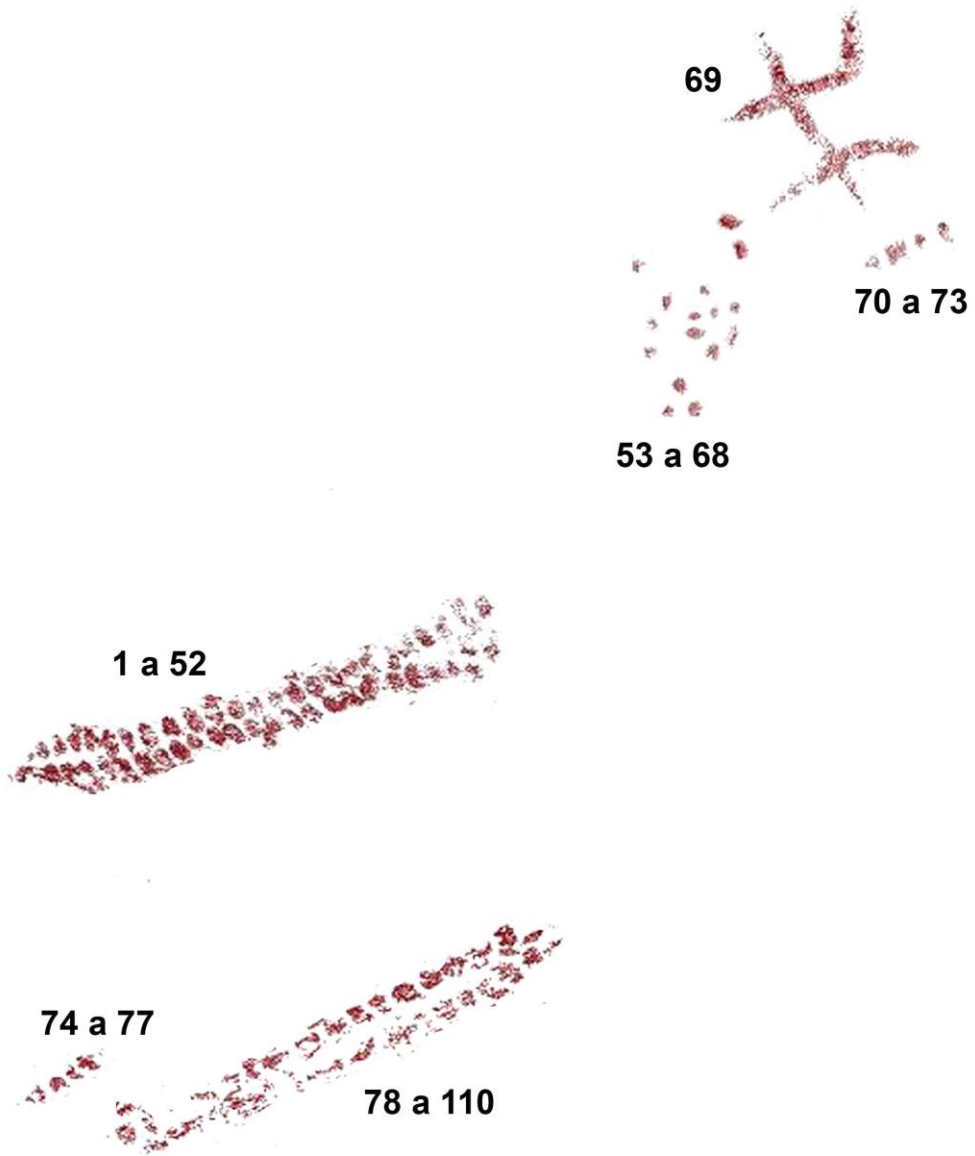
Fig. 54

Las manifestaciones se presentan en un único sector al que hemos denominado 1. Únicamente cuenta con un Panel, I, en el que se han localizado un total de 110 representaciones, distribuidas del siguiente modo:

BACINETE VI			
SECTOR 1	PANELES	I	TOTAL
	Nº de motivos	110	110
TOTAL			110

Tabla 19

Panel I



0 5 10 cm

Fig. 55

SECTOR 1		
PANELES	I	TOTAL
Nº de motivos	110	110

Tabla 20

1 a 52: Puntos (rojo). Digitación. Composición de al menos cincuenta y dos puntos, distribuidos en dos alineaciones horizontales paralelas. Alrededor de estos se observan múltiples oxidaciones naturales del soporte y microformaciones blancas.

53 a 68: Puntos (rojo). Digitación. Composición de al menos dieciséis puntos, en este caso no se encuentran distribuidos en alineaciones horizontales, sino de forma irregular. Zona afectada por una profusa pátina negra superpuesta a los motivos que impide su fácil contemplación, es probable que exista algún motivo más bajo esta costra.

69: Antropomorfo esquemático (rojo). Trazo grueso, figura completa. Motivo resuelto mediante un trazo recto vertical para representar cabeza, tronco y falo. Un trazo transversal corta al anterior en su mitad superior, se ilustran así los brazos, en el extremo derecho se prolonga hacia arriba en un ángulo de unos 95 grados, como resultado de esto se puede pensar que el antropomorfo tiene el brazo derecho flexionado hacia arriba o que porta un objeto, útil o instrumento alargado. Las piernas se resuelven con un único trazo transversal que corta al vertical en su mitad inferior, se curva hacia abajo en el lado derecho, como ocurría con la extremidad superior derecha, dando la apariencia de que ésta se plasma flexionada, se dota así de gran dinamismo y movimiento al motivo a pesar de su acusada abreviación. Zona afectada por una profusa pátina negra superpuesta al motivo que impide su fácil contemplación.

70 a 73: Puntos (rojo). Digitación. Composición de al menos cuatro puntos, distribuidos en una alineación horizontal paralela. Zona afectada por una profusa pátina negra superpuesta a los

motivos que impide su fácil contemplación, es probable que exista algún motivo más bajo la capa ahumada.

74 a 77: Puntos (rojo). Digitación. Composición de al menos cuatro puntos, distribuidos en una alineación horizontal paralela. Alrededor de estos se observan múltiples oxidaciones propias del soporte areniscoso.

78 a 110: Puntos (rojo). Digitación. Composición de al menos treinta y tres puntos, distribuidos en dos alineaciones horizontales paralelas. Se observan pérdidas de fragmentos de pigmento que afectan sobre todo a puntos de la zona izquierda. Alrededor de estos se observan múltiples oxidaciones propias del soporte areniscoso.

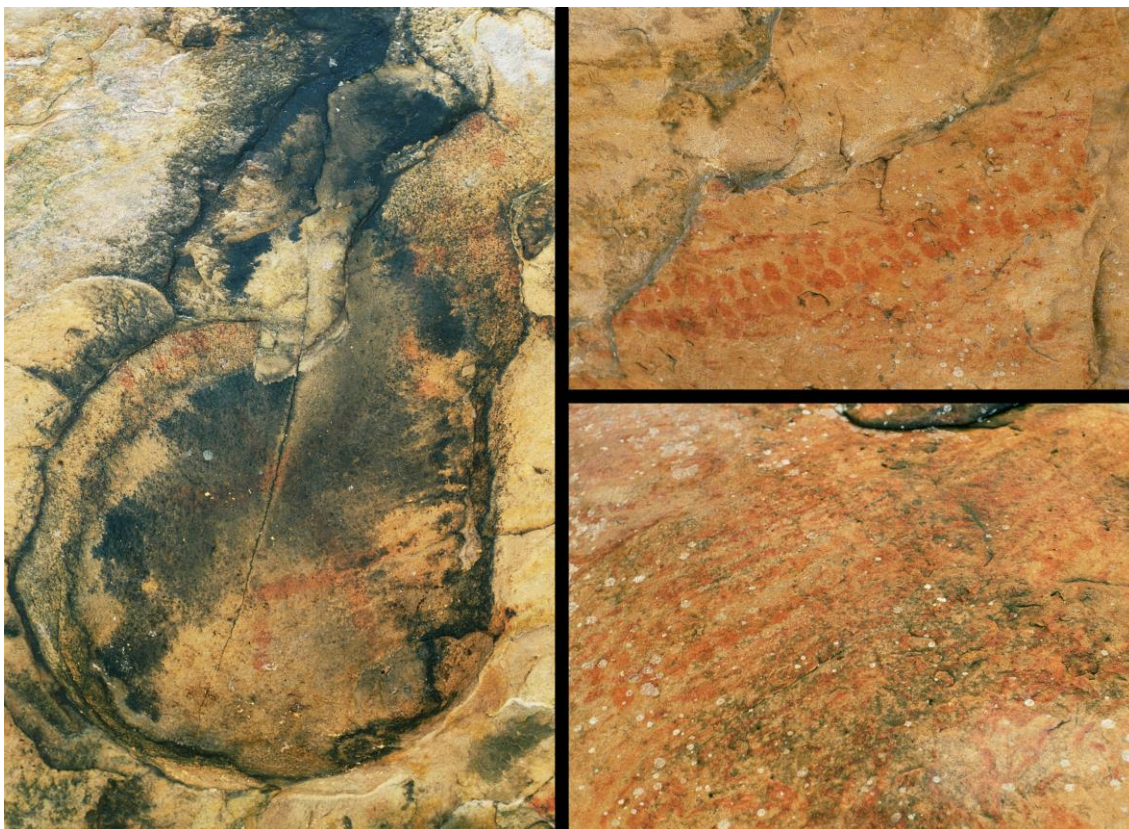
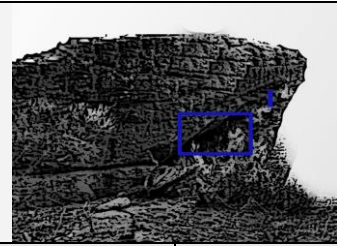


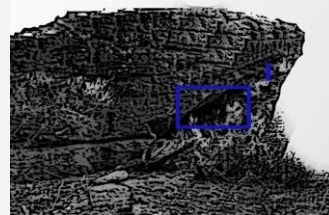
Fig. 54 bis

UBICACIÓN PANEL I



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Punto	Digitación	Digitación	Esquemático	Abstracta
	2	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	3	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	4	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	5	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	6	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	7	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	8	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	9	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	10	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	11	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	12	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	13	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	14	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	15	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	16	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	17	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	18	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	19	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	20	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	21	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	22	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	23	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	24	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	25	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	26	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	27	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	28	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	29	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	30	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	31	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	32	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	33	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	34	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	35	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	36	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	37	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	38	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	39	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	40	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	41	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	42	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	43	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	44	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	45	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	46	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	47	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	48	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	49	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	50	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	51	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	52	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	53	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	54	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	55	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	56	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	57	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta

UBICACIÓN PANEL I



58	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
59	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
60	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
61	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
62	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
63	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
64	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
65	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
66	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
67	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
68	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
69	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
70	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
71	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
72	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
73	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
74	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
75	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
76	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
77	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
78	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
79	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
80	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
81	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
82	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
83	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
84	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
85	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
86	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
87	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
88	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
89	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
90	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
91	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
92	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
93	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
94	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
95	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
96	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
97	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
98	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
99	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
100	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
101	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
102	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
103	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
104	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
105	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
106	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
107	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
108	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
109	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
110	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta

Tabla 21

6. 1. 7. BACINETE VII

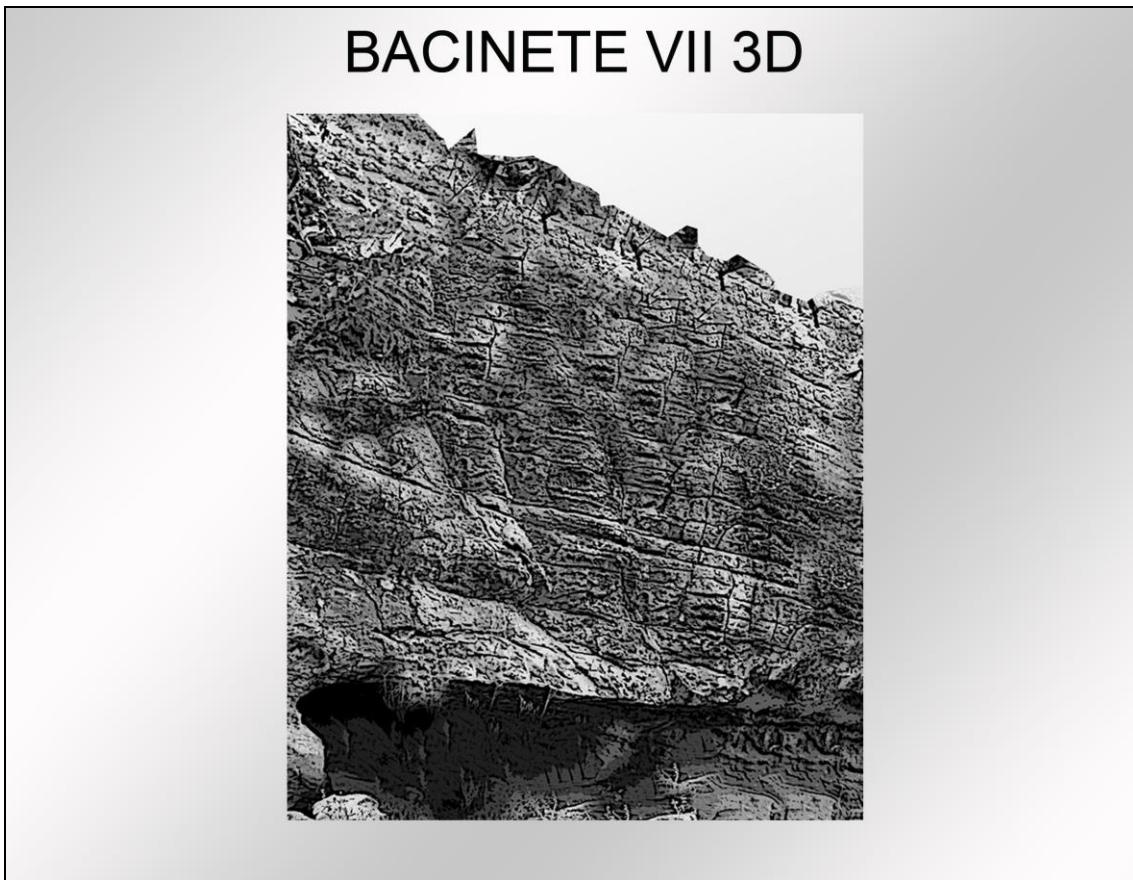


Fig. 56



Fig. 57

BACINETE VII

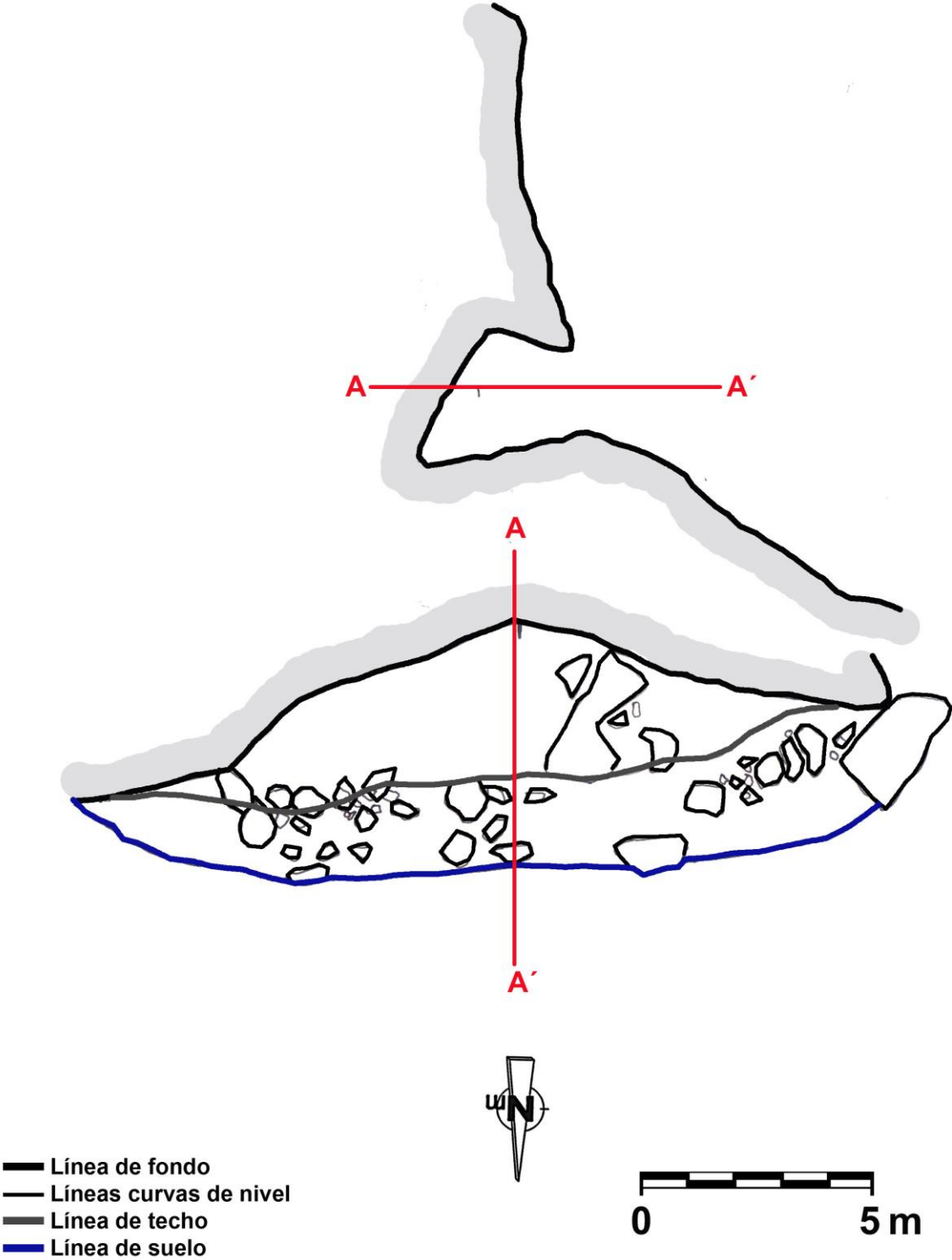


Fig. 58

BACINETE VII	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 270.40, Y: 4009.15. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso [1.7 (altura) x 10.9 (anchura) x 1.9 m (profundidad)].

Observaciones: Se trata de un abrigo rocoso con orientación septentrional. El estado de conservación es relativamente bueno, son patentes en el panel decorado los efectos de la erosión eólica debida a la actividad del viento de Levante, éstos afectan al único motivo encontrado, en forma de cierta decoloración del pigmento, debida a procesos de alteración (meteorización). Se observan restos de la ocupación temporal de animales (excrementos de cápridos), así como nidos de avispas terreras. Este emplazamiento fue descubierto durante los trabajos de campo que sirven de base a esta tesis doctoral, no había sido localizado en los estudios precedentes

Las manifestaciones se presentan en un único sector al que hemos denominado 1, comprende una pared en la zona septentrional del bloque prismático. El lienzo rocoso se halla protegido por una visera natural. Únicamente cuenta con un Panel, I, en el que se han localizado una única representación:


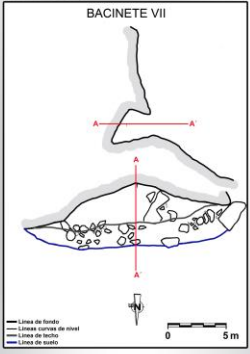
BACINETE VII		DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO	
			
SECTOR 1	PANELES	I	TOTAL
	Nº de motivos	1	1
TOTAL			1

Tabla 22

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO

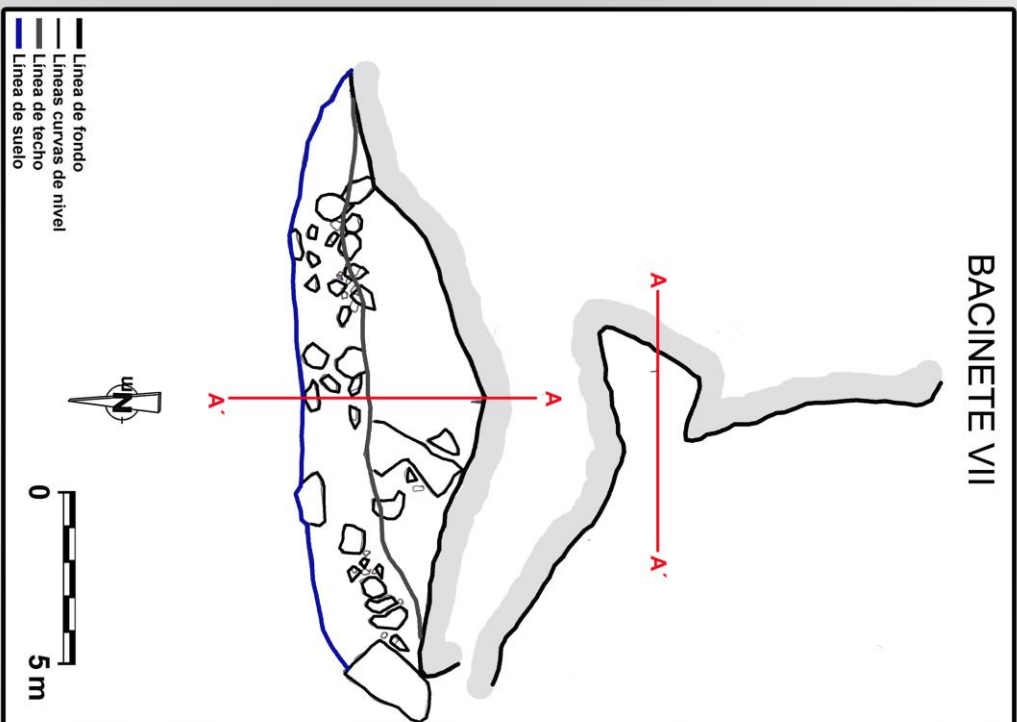


Fig. 59

Panel I



Fig. 60



Fig. 61

SECTOR 1		
PANELES	I	TOTAL
N° de motivos	1	1

Tabla 23

1: Combinación de elementos, posible antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso, figura incompleta. Trazo recto vertical a partir del cual surge un pequeño trazo curvo orientado hacia arriba en el lado izquierdo, podría tratarse de un brazo alzado, de la zona inferior del trazo recto vertical parte un trazo en ligero ángulo orientado también hacia arriba que ha desaparecido parcialmente. Se observan pérdidas de fragmentos de pigmento. Posible decoloración del pigmento en todo el motivo debida a alteraciones (meteorización), probablemente producto de procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento con el soporte.

UBICACIÓN PANEL I						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Combinación de elementos / Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 24

6. 1. 8. BACINETE VIII (GRAN ABRIGO)

BACINETE VIII O GRAN ABRIGO



Fig. 62

BACINETE VIII O GRAN ABRIGO

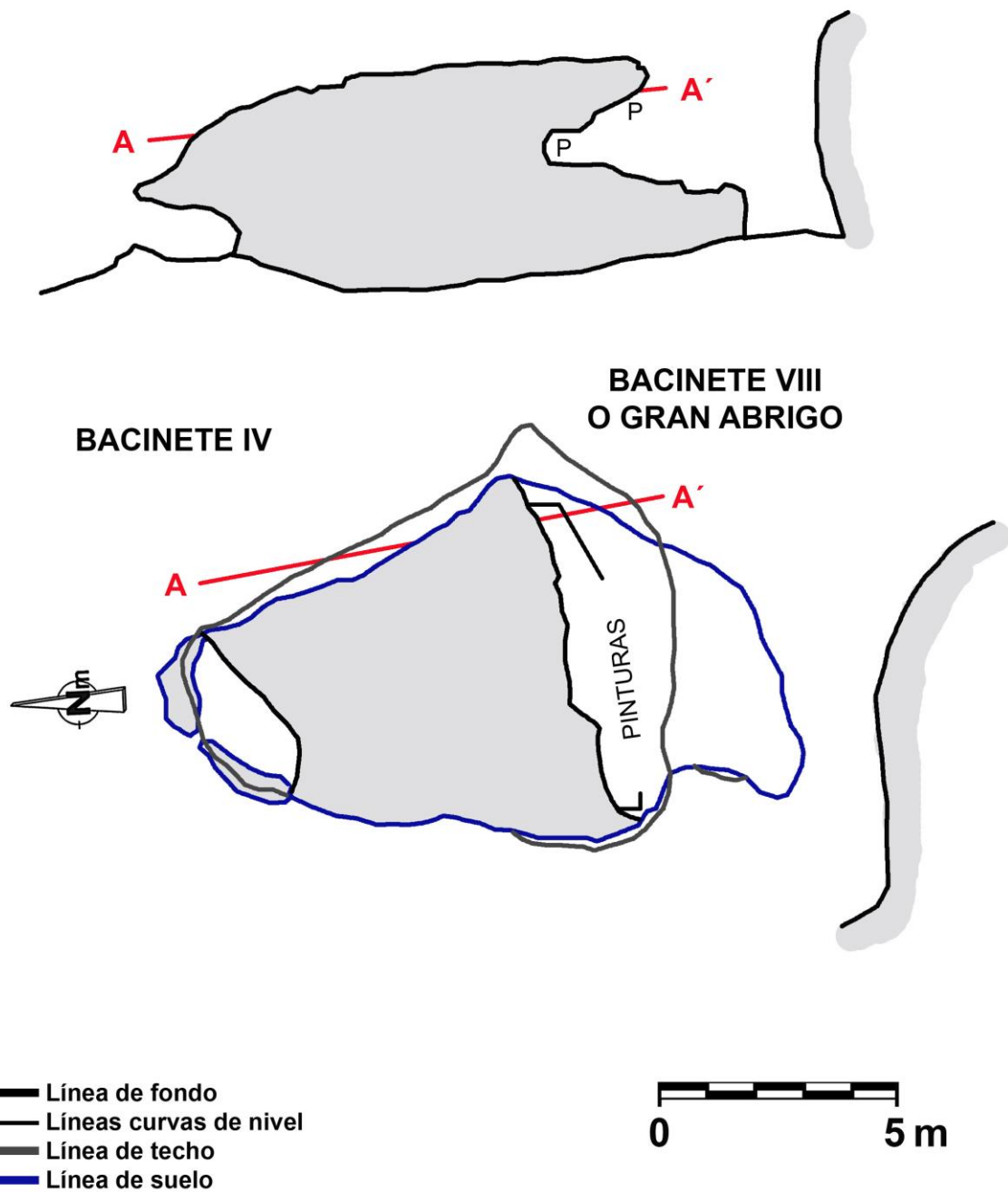


Fig. 63



Fig. 64



Fig. 65

BACINETE VIII O GRAN ABRIGO

LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 270.25, Y: 4009.00. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso [2.90 (altura) x 9.60 (anchura) x 3.10 m (profundidad)]. El área decorada se localiza en una pared cóncava orientada hacia el Sur del gran bloque prismático que contiene en su lado Norte Bacinete IV.

Observaciones: Se trata de un abrigo rocoso con orientación meridional. El estado de conservación es relativamente bueno, son patentes en el panel decorado los efectos de la erosión eólica debida a la actividad del viento de Levante, procesos de alteración (meteorización)...

Tras la instalación de una reja, que pretendía proteger el emplazamiento, se produjeron sucesivas incursiones vandálicas, en las que pintaron con carbón negro una parte importante del lienzo rocoso, afectando directamente a las pinturas. El impacto de la verja ha resultado objetivamente negativo, ya que ahora las proliferaciones arbustivas se desarrollan de manera incontrolada en su interior, entrando así en contacto directo con el soporte (Fig. 66 - 1 y 2), además la pared decorada ha sido objeto de pintadas recientes (Fig. 66 - 3 y 4).

Antes de la instalación del perímetro vallado se observaban restos de ocupación temporal de animales (Fig. 66 - 5) (excrementos de cápridos), así como nidos de avispas terreras, larvas de insectos (Fig. 66 - 6) y nidos de vencejos. En las partes bajas del lienzo rocoso se aprecia una mayor difuminación del pigmento en algunos motivos, probablemente esta decoloración se deba al roce de animales contra la pared del abrigo (Barroso, 1991), cabe decir que, en este sentido, la colocación de la verja si ha resultado eficaz.

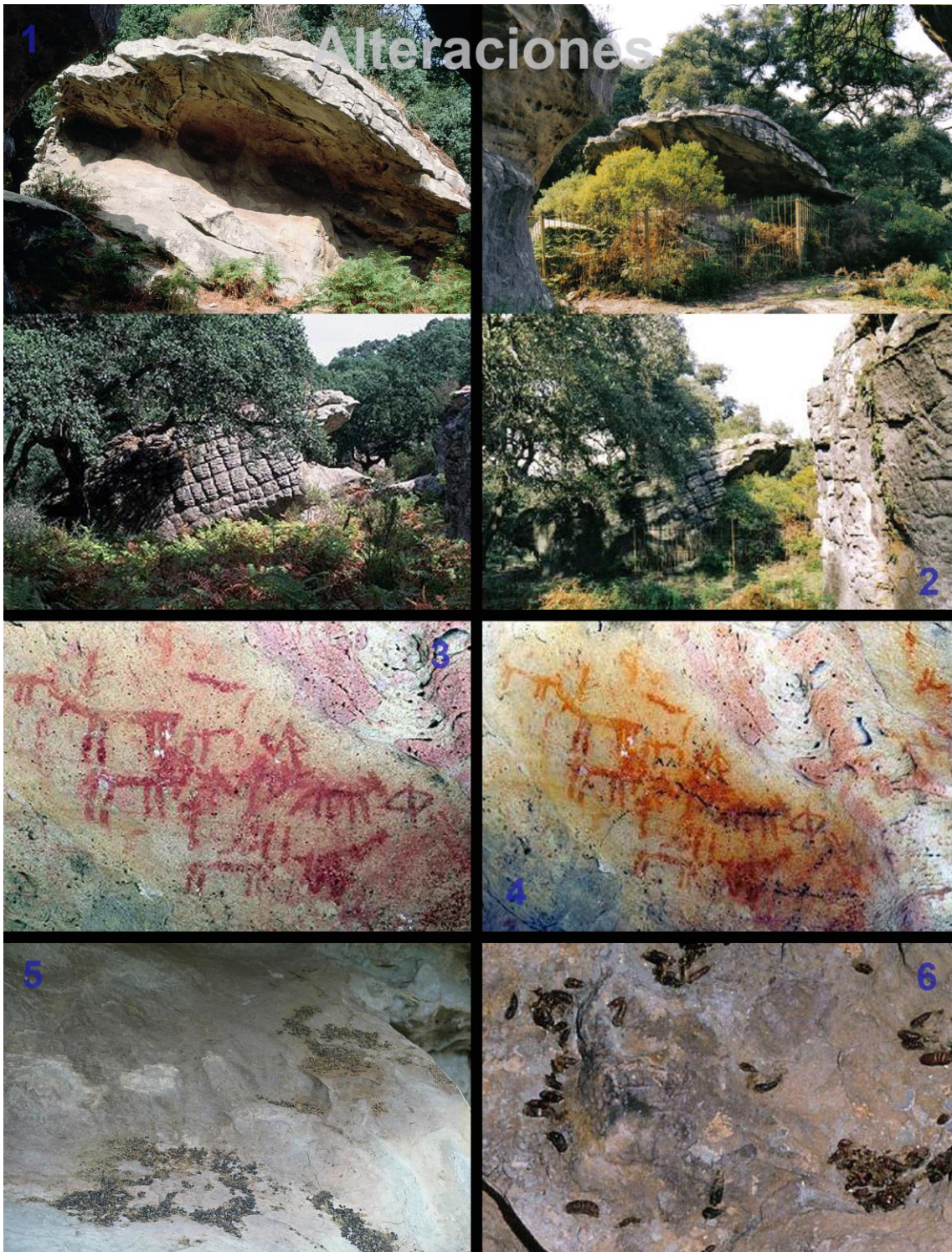


Fig. 66

DISPOSICIÓN DE PANELES EN PARED Y TECHO

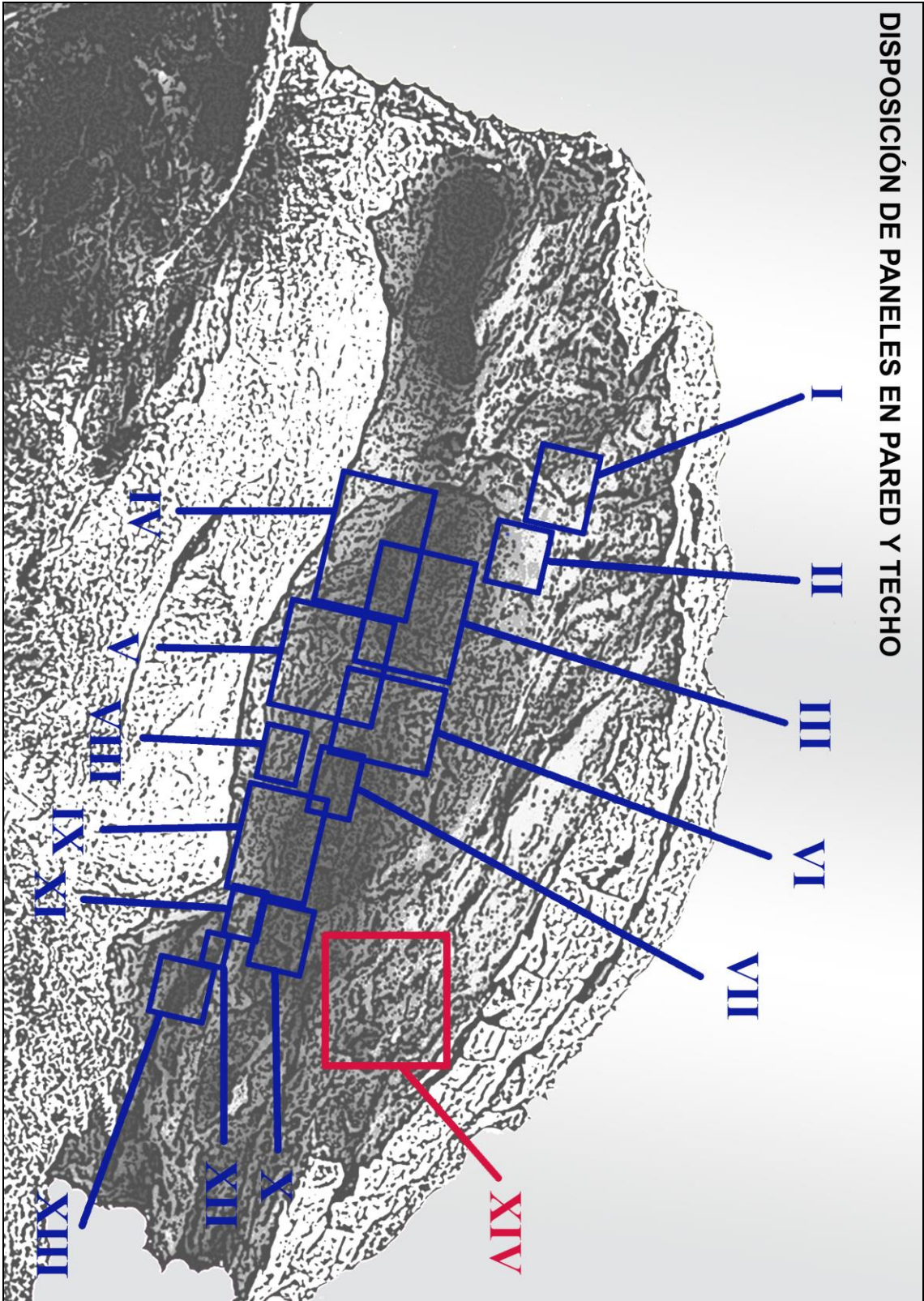


Fig. 67

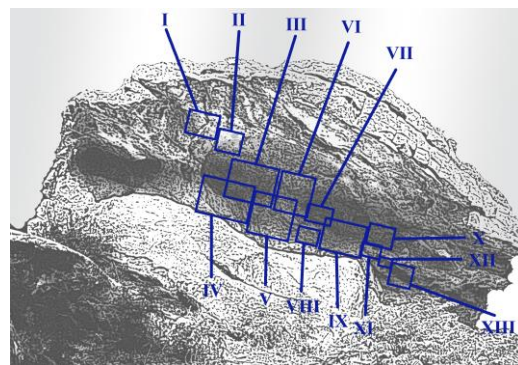
Las manifestaciones se presentan en dos sectores a los que hemos denominado 1 y 2. El 1 comprende toda la pared cóncava o friso del abrigo, mientras que el 2 se sitúa en el techo o zona interior derecha de la visera de la cavidad.

Hemos dividido los sectores en paneles compositivos; el 1 cuenta con 13 paneles, mientras que el 2 únicamente con tan sólo uno.

ACINETE VIII O GRAN ABRIGO		DISPOSICIÓN DE PANELES EN PARED Y TECHO													
SECTOR 1	PANELES	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	TOTAL
	Nº de motivos	1	4	17	11	20	6	3	1	24	7	7	25	33	159
SECTOR 2	PANELES	XIV													TOTAL
	Nº de motivos	10													10
TOTAL															169

Tabla 25

**SECTOR 1: PARED O FRISO.
UBICACIÓN DE LOS PANELES**



PANELES	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	TOTAL
Nº de motivos	1	4	17	11	20	6	3	1	24	7	7	25	33	159

Tabla 26

El sector 1 es sin duda el que alberga el mayor número de manifestaciones rupestres, éste a su vez lo hemos dividido en 13 paneles, en los que se distribuyen un total de 159 motivos, repartidos como podemos ver en la tabla adjunta.

Las pinturas se desarrollan en algo más de siete metros sobre la pared cóncava que se despliega en el fondo del abrigo.



Fig. 68

0
50 cm



Fig. 69

BACINETE VIII O GAN ABRIGO DE BACINETE. PANELES SECTOR 1

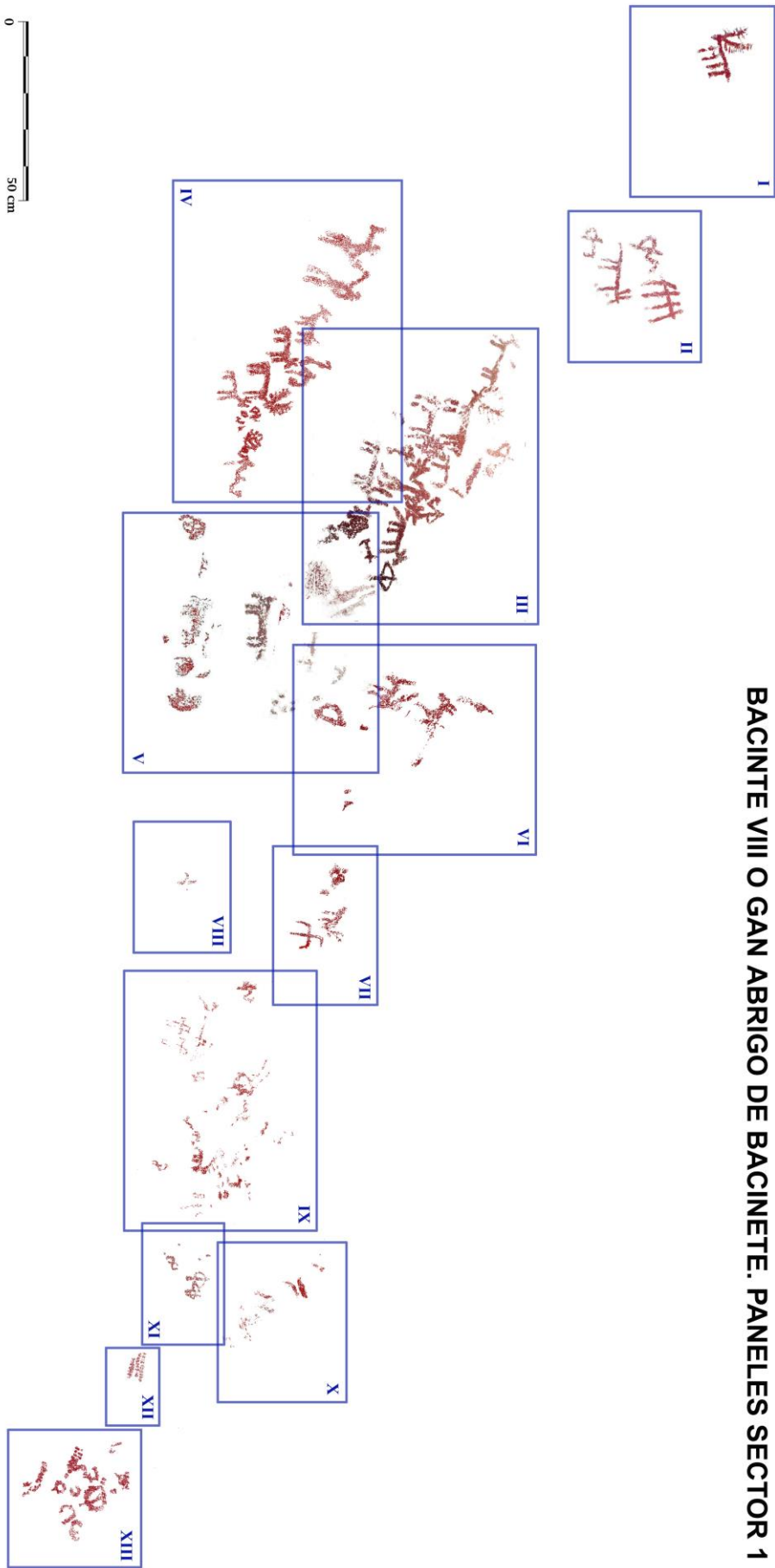


Fig. 70

Panel I

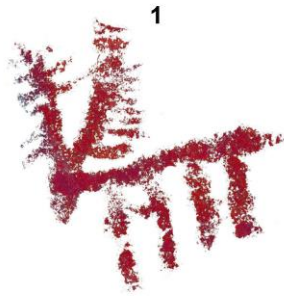


Fig. 71



Fig. 72

1: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista, cévido macho (rojo). Trazo diferenciado. Orientado hacia la izquierda. Figura completa. El tronco del animal se representa mediante un trazo horizontal del que parten cuatro trazos verticales para indicar las patas (a modo de pectiniforme). Un pequeño trazo horizontal va desde la primera pata hasta la segunda, desde la izquierda hacia la mitad de la segunda pata. En el extremo izquierdo del trazo horizontal que representa el cuerpo se desarrolla otro mínimo trazo para indicar la cabeza, de la que a su vez surgen hacia arriba dos trazos para marcar las cuernas, completadas con pequeños trazos perpendiculares a ambos lados para detallar las ramificaciones o candiles. Pérdida de pigmento en un fragmento a mitad de la primera pata delantera. El estado de conservación en general es bueno, aunque se observa una posible decoloración del pigmento en toda la figura debida a procesos de alteración, probablemente producto de procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte. La figura se ha resuelto mediante una combinación de técnicas, por una parte un trazo grueso de aproximadamente 1 centímetro de espesor, por otra, un trazo fino de entre 2 ó 3 milímetros. La mayor parte del ciervo está resuelta con el trazo de mayor grosor, salvo las ramificaciones de las cuernas para los que se reservó el trazo fino.

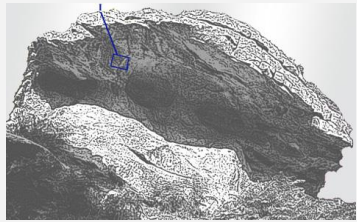
UBICACIÓN PANEL I						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Cévido macho	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa

Tabla 27

Panel II

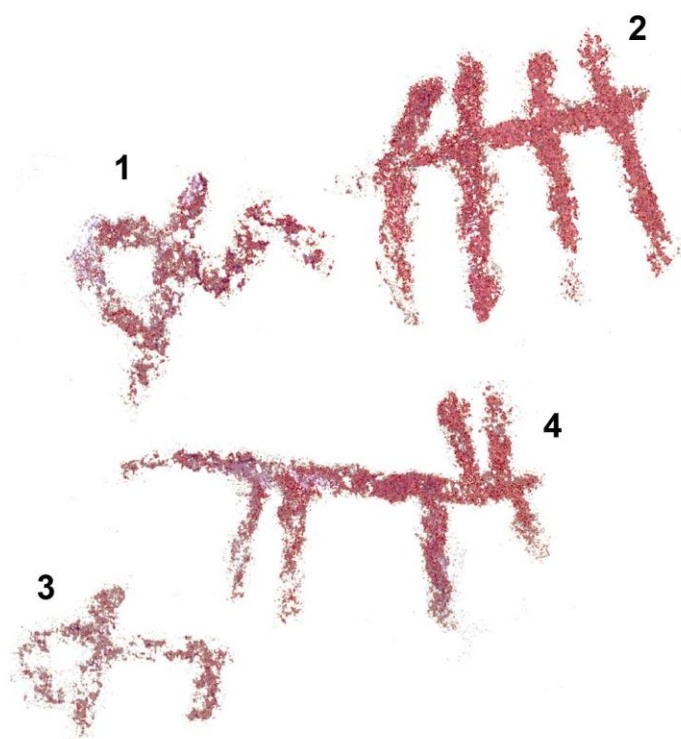


Fig. 73



Fig. 74

1: Antropomorfo esquemático (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo vertical para cabeza, tronco y piernas, brazo izquierdo en asa, sostiene un objeto, instrumento o útil indeterminado a partir del brazo derecho, orientado hacia arriba (morfología alargada). Es casi la típica figura en *phi* griega de no ser por la singularidad del brazo derecho, que no es en asa. Zona afectada parcialmente por microformaciones blancas. El estado de conservación en general es bueno.

2: Pectiniforme doble, posible asociación de tres antropomorfos esquemáticos enlazados portando un arco (el de la izquierda) (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Compuesta por un trazo horizontal, atravesado perpendicularmente por cuatro trazos verticales, formando un pectiniforme doble, siendo al menos el doble de largos los trazos proyectados hacia abajo. El trazo vertical del extremo izquierdo se desarrolla en ligera curva. Zona afectada parcialmente por microformaciones blancas. El estado de conservación en general es bueno.

3: Antropomorfo esquemático (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo vertical para cabeza y tronco, brazo izquierdo en asa, sostiene un objeto, instrumento o útil indeterminado a partir el brazo derecho, orientado hacia abajo (morfología alargada). Es casi la típica figura en *phi* griega de no ser por la singularidad del brazo derecho, que no es en asa. Se

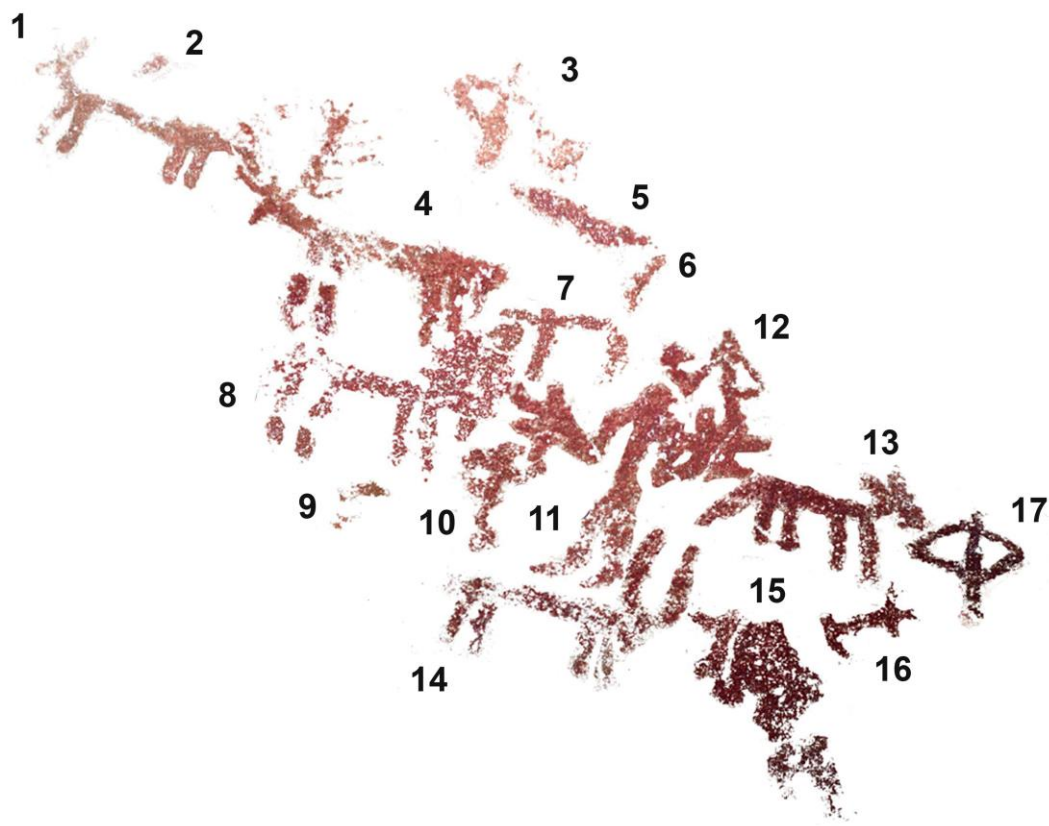
observa cierta discontinuidad en el trazo producida por diversos desprendimientos de pigmento debidos a procesos de alteración (escamaciones).

4: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo). Trazo grueso. Orientado hacia la derecha. Figura completa. Cuerpo representado a partir de un trazo horizontal del que parten tres verticales para representar las patas del animal. Presenta el convencionalismo de sólo representar una pata para los cuartos delanteros, como si se encontrasen colocados de forma paralela y el animal en esta parte del cuerpo estuviera representado de perfil. El trazo horizontal se prolonga más allá de los cuartos traseros hacia la izquierda, este trazo termina en ligera curvatura (se soluciona de esta forma la representación de la cola del animal). Trazo horizontal prolongado en su extremo derecho para representar cuello y parte superior de la cabeza, mediante un trazo recto que parte del anterior en un ángulo aproximado de 45 grados, se esboza el hocico. Dos trazos rectos orientados hacia arriba, desde la cabeza, aportan más detalles anatómicos, orejas o astas. Restos en torno al tren delantero. Zona afectada parcialmente por microformaciones blancas. El estado de conservación, en general, es bueno.

UBICACIÓN PANEL II						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
II	1	Antropomorfo derivado de la tipología <i>phi</i>	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Pectiniforme doble/ 3 antropomorfos con arco	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	3	Antropomorfo derivado de la tipología <i>phi</i>	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Zoomorfo cuadrúpedo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 28

Panel III



0 5 10 cm

Fig. 75



Fig. 76

1: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático, cérvido hembra (rojo claro). Trazo grueso. Orientado hacia la izquierda. Figura completa. Cuerpo representado a partir de un trazo horizontal, del que parten cuatro verticales para representar las patas del animal, del extremo izquierdo del tronco parte un trazo en un ángulo aproximado de 45 grados para resolver el cuello y la oreja izquierda. El hocico y la oreja derecha se representan mediante un trazo que corta al anterior en forma de aspa. Posible decoloración del pigmento en toda la figura debida a procesos de alteración, ya bien por causas antrópicas o procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte, esta circunstancia es más acusada en la parte superior izquierda, donde casi se pierde la silueta.

2: Barra oblicua (rojo). Trazo grueso. Figura completa. Parece estar asociada al motivo 1. Posible decoloración del pigmento debida a alteraciones, probablemente producto de procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte.

3: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Orientación frontal. Figura completa. Trazo grueso. Trazo vertical para cabeza, tronco y piernas, brazo izquierdo en asa, sostiene un objeto, instrumento o útil indeterminado a partir del brazo derecho (morfología alargada). Es casi la típica figura en *phi* griega de no ser por la singularidad del brazo derecho, que no es en asa. Se

observa decoloración del pigmento en toda la figura debida a alteraciones, probablemente producto de procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte.

4: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista, cérvido hembra (rojo). Trazo diferenciado. Orientado hacia la izquierda. Figura completa. Detalles anatómicos muy concisos. Cuerpo representado a partir de un trazo horizontal, éste se hace más ancho en su parte derecha (mecanismo encaminado a dar mayor detalle a las ancas) del que parten cuatro trazos verticales para representar las patas traseras del animal. Del extremo izquierdo del trazo horizontal, mediante el que se esboza el cuerpo, se inicia un trazo en ángulo de unos 45 grados para perfilar el cuello, desde éste se desarrolla otro para la cabeza, de la que, a su vez, arrancan hacia arriba dos trazos para marcar las cuernas, completadas con pequeños trazos perpendiculares a ambos lados para detallar las ramificaciones y candiles. Posible decoloración del pigmento en toda la figura debida a procesos de alteración, probablemente producto de procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte, siendo más notoria esta degradación en la parte central. Zona afectada parcialmente por microformaciones blancas (cuartos traseros).

5: Barra horizontal (rojo). Trazo grueso. Figura completa.

6: Barra oblicua (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa. Decoloración del pigmento producida por alteraciones, probablemente se deba a procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte.

7: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo vertical para cabeza, tronco y piernas, trazo horizontal para los brazos, éste corta al vertical muy cerca de la cabeza. Sostiene un objeto, instrumento o útil indeterminado a parir del brazo derecho. Éste último queda orientado hacia abajo (morfología alargada). Se trata casi del típico antropomorfo cruciforme, de no ser por la singularidad del objeto, instrumento o útil que sostiene. Posible decoloración del pigmento producida por alteraciones, probablemente se deba a procesos químicos de interacción entre la composición del pigmento y el soporte, a ello obedece su coloración más clara, que, posiblemente, en origen fuese más oscura, circunstancia que se hace más notoria en la parte en que se representa el objeto, instrumento o útil indeterminado.

8: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático, posible cérvido macho (rojo). Trazo grueso. Orientado hacia la derecha. Figura Completa. Cuerpo indicado mediante un trazo horizontal, del que parten cuatro trazos verticales para representar las patas del animal, en el extremo izquierdo un trazo sirve para señalar la cola. La cabeza se resuelve mediante un elemento triangular con el que se resuelve el hocico, y dos trazos rectos para las cuernas, a pesar de que en esta zona el pigmento se halla muy difuminado, por su degradación se intuyen trazos menores perpendiculares (indicaciones de las ramificaciones y candiles de un más que posible cérvido macho). Pérdida de pigmento en la mitad de las traseras (escamaciones). Zona afectada parcialmente por microformaciones blancas (cuartos delanteros y cabeza).

9: Barra horizontal (rojo). Trazo grueso. Figura completa.

10: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo vertical para cabeza, tronco y piernas, brazo izquierdo en asa. Responde casi en su totalidad al esquema típico de figura en *phi* griega de no ser por la singularidad del brazo derecho, que no es en asa, ya que está insinuado por un pequeño trazo recto. El motivo está afectado por una acusada difuminación del pigmento, probablemente sea debido al roce de animales contra las paredes del abrigo (Barroso, 1991).

11: Antropomorfo, tendencia naturalista (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Se trata del motivo de mayor tamaño de todo el conjunto y el que presenta más detallismo anatómico, esta es la figura que H. Breuil denomina el gigante (Breuil y Burkitt, 1929). Se dibuja con los dos brazos y manos extendidos, mostrando en la mano derecha cinco dedos y en la izquierda cuatro. A pesar de tratarse de la figura más grande de todo el conjunto (posible intento de diferenciarla o resaltarla del resto), las manos son desproporcionadamente grandes con respecto a los demás detalles anatómicos que componen el antropomorfo. Con un trazo vertical recto se ha resuelto el tronco y la cabeza, aunque el trazo para detallar la cabeza se hace más grueso y redondeado. De la parte inferior del tronco parten dos trazos en ángulo para indicar las dos piernas, a su vez dos pequeños trazos horizontales al final de las mismas resuelven la representación de los pies, presentados de perfil. Sin embargo, los brazos se extienden en posición frontal al igual que las manos. El o los artistas hacen uso en esta figura de convencionalismos que más adelante, en periodos históricos, se van a generalizar, pies y piernas de perfil, tronco en posición frontal y cabeza de perfil, indicando así la acción de caminar, posiciones de fácil resolución plástica, pero imposibles anatómicamente en la vida real para un ser humano. Esta fórmula se dignificará y alcanzará su máxima belleza en las

pinturas y relieves egipcios. Pérdida de fragmentos de pigmento que se hace más acusada en las piernas (escamaciones). Zona afectada parcialmente por microformaciones blancas (próximas a la mano derecha). El motivo está afectado por una acusada difuminación del pigmento, probablemente sea debido al roce de animales (cápridos) contra las paredes del abrigo (Barroso, 1991).

12: Antropomorfo, tendencia naturalista (rojo). Trazo diferenciado. Figura completa. Trazo vertical para cabeza y tronco, en la zona de la cabeza adquiere forma triangular (posible representación de un peinado o tocado especial o, al menos, un intento de dar un aspecto diferenciado a este motivo, también se trata de resaltar así esta figura o singularizarla frente al resto). Brazo derecho en asa (pero a diferencia de representaciones anteriormente descritas, el trazo no es curvo sino en ángulo), sostiene un objeto, instrumento o útil indeterminado a partir del brazo izquierdo (morfología redondeada). El brazo izquierdo se forma con dos trazos rectos en ángulo (indicando así la articulación del codo), quedando orientado el objeto, instrumento o útil hacia arriba, no se aprecian las piernas, aunque esto puede ser debido a que el motivo se halla infrapuesto a la figura 11. Pérdida de fragmentos de pigmento (escamaciones) que se hace más acusada en la cabeza. Zona afectada parcialmente por microformaciones blancas (próximas al lado izquierdo de la cabeza).

13: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático, posible cánido (rojo). Trazo grueso. Orientado hacia la derecha. Figura completa. Cuerpo representado mediante un trazo horizontal del que parten cuatro verticales para indicar las patas. Un trazo recto desde el extremo izquierdo del anterior en ángulo de 45 grados sirve para señalar una cola de gran tamaño, que nos induce a interpretar que pudiera tratarse de un carnívoro. El cuello se resuelve con un trazo ligeramente curvado hacia arriba, se destaca así la cabeza solucionada con un elemento triangular, desde el que arrancan dos pequeños trazos triangulares para representar las orejas. El estado de conservación es, en general, bueno.

14: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático, posible bóvido (rojo). Trazo grueso. Orientado hacia la derecha. Figura completa. Cuerpo dibujado mediante un trazo horizontal del que parten cuatro verticales para representar las patas del animal, el horizontal se prolonga un poco hacia la derecha para indicar la cola. Cabeza y hocico resueltos mediante un elemento triangular, desde la cabeza se desarrollan dos trazos rectos largos hacia arriba para representar las cuernas, desproporcionadas con respecto al cuerpo. Por la forma del hocico, y la exageración premeditada de las astas, podría tratarse de un bóvido, o la representación de un cérvido

macho inacabado, ya que las cuernas no cuentan con pequeños trazos transversales para indicar las ramificaciones y candiles. En el calco de H. Breuil (Breuil y Burkitt, 1929) a las astas se les añaden trazos transversales, es decir, el cuadrúpedo tiene ramificaciones en las cuernas, lo identifica así como un cévido macho. En el presente estudio, a pesar del tratamiento de las fotografías con medios digitales, no se ha hallado resto alguno de estos posibles trazos, bien han desaparecido o nunca existieron, con lo que la identificación y la clasificación de la figura es sustancialmente diferente.

15: Antropomorfo, tendencia naturalista (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura fragmentada. Porta un objeto, instrumento o útil indeterminado a partir del brazo izquierdo (tipología alargada). Se presentan dos piernas de frente. Parece llevar un tocado o peinado especial. El motivo está afectado sobre-todo en la parte inferior por una acusada difuminación del pigmento, probablemente sea debida al roce de animales contra las paredes del abrigo (Barroso, 1991).

16: Combinación de elementos o signo complejo (rojo). Trazo simple. Figura completa. Trazo recto horizontal, en sus extremos cortan sendos trazos rectos verticales, de menor tamaño que el anterior. Motivo en ángulo de unos 30 grados con respecto a la teórica horizontalidad del abrigo. El motivo está afectado por una acusada difuminación del pigmento, probablemente sea debido al roce de animales contra las paredes del abrigo (Barroso, 1991).

17: Antropomorfo esquemático, tipo *phi* griega (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo recto vertical para cabeza, tronco y piernas, brazos en asa. Pequeñas pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones).

UBICACIÓN PANEL III						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
III	1	Cérvido hembra	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Barra oblicua	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	3	Antropomorfo derivado de la tipología <i>phi</i>	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Cérvido macho	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	5	Barra horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	6	Barra oblicua	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	7	Antropomorfo derivado de la tipología cruciforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	8	Posible cérvido macho	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	9	Barra horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	10	Antropomorfo derivado de la tipología <i>phi</i>	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	11	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	12	Antropomorfo	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	13	Posible cánido	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	14	Posible bóvido	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	15	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	16	Combinación de elementos o signo complejo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	17	Antropomorfo tipo <i>phi</i>	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 29

Panel IV

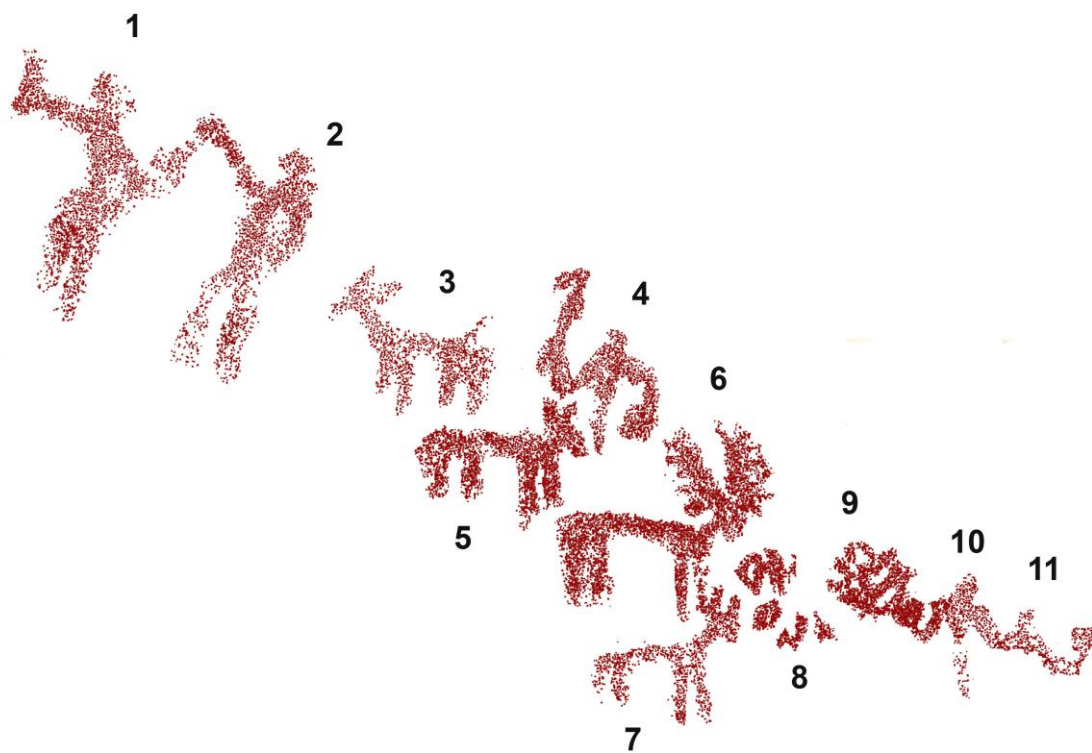


Fig. 77



Fig. 78

1: Antropomorfo, tendencia naturalista (rojo claro). Trazo grueso. Orientado a la izquierda (orientación dada por la posición de la figura, con algunos elementos anatómicos vistos de perfil). Figura completa. Porta un objeto, instrumento o útil indeterminado a partir del brazo izquierdo (tipología alargada). Figura realizada mediante de un trazo redondeado que marca la cabeza, de ésta surge el tronco, resuelto con un trazo que se estrecha hacia la cintura, de este punto arrancan dos trazos rectos para representar las piernas, brazo derecho en asa, brazo izquierdo extendido. Posible decoloración del pigmento debida al roce de animales contra las paredes del abrigo (Barroso, 1991). Zona afectada por una pátina negra, podría tratarse de oxalatos.

2: Antropomorfo, tendencia naturalista (rojo claro). Trazo grueso. Orientado a la izquierda (orientación dada por la posición de la figura con algunos elementos anatómicos vistos de perfil). Figura completa. Porta un objeto, instrumento o útil indeterminado a partir del brazo izquierdo, de tipología alargada. Figura plasmada mediante un elemento redondeado que marca la cabeza, desde ésta se desarrolla el tronco mediante un trazo en ligera curvatura, de éste arrancan dos trazos rectos en ángulo para representar las piernas. Brazo derecho en asa, brazo izquierdo extendido. Figura de perfil en acción de caminar. Posible decoloración debida al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Zona afectada por una pátina negra, podría tratarse de oxalatos.

3: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista, posible cérvido hembra (rojo claro). Trazo diferenciado. Orientado hacia la izquierda. Figura completa. Motivo resuelto mediante un trazo recto horizontal para indicar el cuerpo, del que parten hacia abajo cuatro rectos para señalar las patas. Un pequeño trazo recto en ángulo de unos 45 grados se inicia desde el lado izquierdo del cuerpo para resolver el cuello del animal, cabeza realizada mediante un elemento triangular, de la parte posterior de la misma arrancan dos pequeños trazos triangulares para identificar las orejas. La posición de las orejas en la cabeza del es la pista más contundente para pensar que se trata de un cérvido hembra. La forma triangular del trazo de las orejas le da un cierto detallismo a esta parte anatómica del animal, de la que otras figuras semejantes del panel carecen. De la parte posterior del tronco surge un pequeño trazo fino recto hacia arriba, que podría tratarse de un elemento clavado en el animal. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Zona afectada por una pátina negra, podría tratarse de oxalatos.

4: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Motivo resuelto mediante un trazo recto vertical para cabeza, tronco y piernas, de éste parte un trazo recto hacia la izquierda, porta un objeto, instrumento o útil indeterminado (tipología alargada). Brazo derecho representado mediante un trazo en curvatura, casi en asa, pero sin llegar a completarla, porta también un objeto, instrumento o útil indeterminado (tipología redondeada). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Zona afectada por una pátina negra, podría tratarse de oxalatos.

5: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático, posible cánido (rojo claro). Trazo grueso. Orientado hacia la derecha. Figura completa. Motivo solucionado mediante un trazo recto horizontal para indicar el cuerpo del que parten hacia abajo cuatro trazos rectos para representar las patas. La cabeza se indica mediante un pequeño trazo recto, el hocico tiene un aspecto más cuadrado con respecto a figuras similares de este panel. Dos pequeños trazos indican las orejas del animal, éstas se sitúan en la parte superior de la cabeza. La posición de las orejas, la forma más cuadrada del hocico y el rabo de gran tamaño son las claves para que en la identificación de la representación se la descarte como cérvido y se incluya en el apartado de los carnívoros, posiblemente se trata de un cánido. El trazo horizontal que marca el cuerpo se prolonga en curva hacia abajo por la izquierda, quedando en paralelo a una de las patas traseras, aunque de menor longitud, se indica así un rabo de gran tamaño. Posible decoloración del pigmento

debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Zona afectada por una pátina negra, podría tratarse de oxalatos.

6: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista, posible cérvido macho (rojo claro). Trazo diferenciado. Orientado hacia la derecha. Figura completa. Motivo representado mediante un trazo recto horizontal para indicar el cuerpo, del que surgen hacia abajo cuatro trazos rectos dibujando las patas. Del extremo derecho del cuerpo del animal se inicia un pequeño trazo recto en ángulo de 45 grados para señalar el cuello, a partir de éste se desarrolla la cabeza, que es un pequeño elemento triangular de vértices redondeados. De la parte superior de la cabeza arrancan dos trazos rectos para indicar las cuernas, numerosos trazos pequeños perpendiculares a ambos lados de las cuernas sirven para señalar las ramificaciones o candiles. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Zona afectada por una pátina negra, podría tratarse de oxalatos.

7: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo claro). Trazo fino. Orientado a la derecha. Figura completa. Motivo representado mediante un trazo recto horizontal para indicar el cuerpo, del que parten hacia abajo cuatro trazos rectos para señalar las patas del animal. Las dos traseras, sensiblemente más cortas que las delanteras (probablemente debido al deterioro). Un pequeño trazo recto en ángulo de unos 45 grados se desarrolla desde el lado derecho del cuerpo para resolver el cuello, desde éste parte un elemento redondeado para señalar la cabeza. Dos pequeños trazos rectos arrancan desde la zona superior de la cabeza indicando orejas o pequeñas astas. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Zona afectada por una pátina negra, podría tratarse de oxalatos.

8: Combinación de elementos o signo complejo (rojo claro). Trazo fino. Motivo fragmentado. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Zona afectada por una pátina negra, podría tratarse de oxalatos. Pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones) que no permiten ver la figura tal y como se ideó.

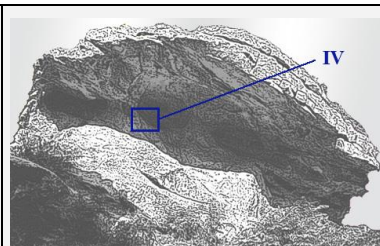
9: Combinación de elementos o signo complejo (rojo claro). Trazo fino. Figura fragmentada. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Zona afectada por una pátina negra,

podría tratarse de oxalatos. Pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones) que no permiten ver la figura tal y como se ideó.

10: Antropomorfo, tendencia naturalista (rojo claro). Trazo diferenciado. Orientación frontal. Figura parcialmente perdida. Motivo resuelto mediante un elemento redondeado que señala la cabeza y piernas, de ésta se desarrolla verticalmente un trazo recto más ancho, que desde su parte superior se va estrechando hacia abajo para señalar el tronco. De la parte superior del tronco a ambos lados se desarrollan dos trazos para señalar los brazos. Porta un objeto, instrumento o útil indeterminado a partir del brazo izquierdo (tipología redondeada). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Zona afectada por una pátina negra, podría tratarse de oxalatos.

11: Antropomorfo de tendencia naturalista (rojo claro). Trazo diferenciado. Orientación frontal. Figura parcialmente deteriorada. Motivo resuelto mediante un elemento redondeado que señala la cabeza, la línea de tronco se ha perdido, probablemente sería semejante a la de la figura 10. El brazo izquierdo se conecta con el derecho del motivo anterior. Porta un objeto, instrumento o útil indeterminado a partir del brazo derecho (tipología redondeada). El deterioro hacia la zona inferior de la figura es tan acusado que no se puede determinar si en origen tenía piernas. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Zona afectada por una pátina negra, podría tratarse de oxalatos.

UBICACIÓN PANEL IV



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
IV	1	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	2	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	3	Cérvido hembra	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	4	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	5	Posible cánido	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	6	Cérvido macho	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	7	Cuadrúpedo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	8	Combinación de elementos o signo complejo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	9	Combinación de elementos o signo complejo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	10	Antropomorfo	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	11	Antropomorfo	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa

Tabla 30

Panel V

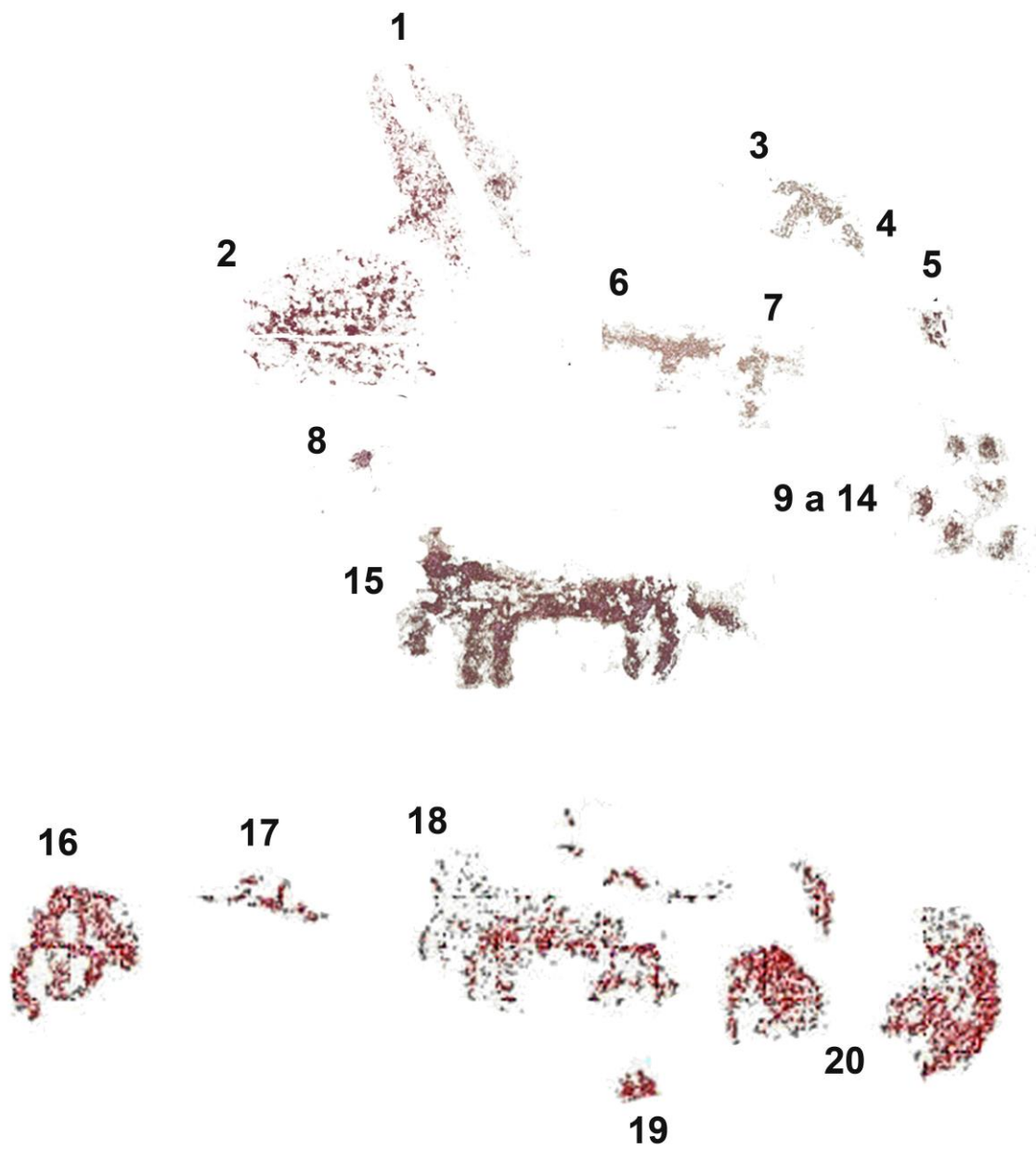


Fig. 79



Fig. 80

1: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento, probablemente ésta sea debida al roce de animales contra las paredes del abrigo (Barroso, 1991).

2: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento, seguramente debida a la difuminación de la pintura. Probablemente ésta sea fruto del roce de animales contra las paredes del abrigo (Barroso, 1991). Se observa que la pintura tiene vacíos que corresponden a la textura natural de la roca, de lo que se deduce que la capa de pigmento aplicada no era demasiado gruesa. Zona afectada parcialmente por microformaciones blancas (próximas al lado izquierdo).

3: Antropomorfo esquemático, tipo T (rojo claro). Trazo Grueso. Figura completa. Típico motivo en T, formado por un trazo vertical y otro transversal. El vertical se encuentra inclinado unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel. Posible decoloración del pigmento, seguramente esta difuminación de la pintura se deba al roce de animales contra las paredes del abrigo (Barroso, 1991).

4: Barra oblicua (rojo claro). Trazo grueso. Motivo completo. Posible decoloración del pigmento, seguramente esta difuminación de la pintura se deba al roce de animales contra las paredes del abrigo (Barroso, 1991).

5: Punto (rojo). Digitación.

6: Antropomorfo esquemático, tipo T (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa. Figura en T, formada mediante un trazo vertical y otro transversal, acéfala. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Pequeñas pérdidas de fragmentos de pigmento en la parte inferior del trazo vertical (escamaciones).

7: Posible antropomorfo esquemático tipo T (rojo claro). Trazo grueso. Figura muy fragmentada. Probablemente conectara con la figura 6, es decir, ambas compartirían el trazo horizontal, que probablemente en origen fuera alargado. Figura en T, formada por un trazo vertical y otro horizontal, acéfala. Se observa decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Pérdidas de fragmentos de pigmento en toda la figura (escamaciones).

8: Punto (rojo). Digitación.

9 a 14: Puntos (rojo). Digitación. Seis puntos dispuestos en clara relación, en este caso, en asociación irregular.

15: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista, posible équido (rojo oscuro). Trazo diferenciado. Orientado hacia la izquierda. Figura completa. Resuelta mediante un trazo horizontal para representar el cuerpo. El trazo es más ancho que en el resto de los zoomorfos del abrigo o está realizado en tinta plana, la anchura del trazo dota de mayor corporeidad al animal. De éste parten cuatro trazos para indicar las patas y un trazo adicional en el extremo derecho en ángulo de unos 45 grados señala una cola de tamaño grande. Los trazos de las patas están ejecutados en diferentes grados de curvatura, no se trata de meros trazos rectos como en la mayor parte de los cuadrúpedos que aparecen en el panel, probablemente se trata de un intento de representar la figura en movimiento, un posible trote. Del cuello parte un trazo alargado para indicar la cabeza (sin duda es la cabeza más alargada de cuantos cuadrúpedos aparecen en el panel, por ello y por otros detalles, corporeidad del trazo del cuello y tronco, representación de trote y cola de tamaño grande, pensamos que se trata de un posible équido). Pérdidas de fragmentos de pigmento en toda la figura (escamaciones), esta circunstancia es más acusada en la zona de la cabeza y en la parte izquierda del cuerpo. Zona parcialmente afectada por microformaciones blancas.

16: Combinación de elementos o signo complejo (rojo claro). Trazo fino. Figura completa. Composición formada a partir de cuatro trazos sinuosos que se desarrollan hacia abajo desde un punto de la parte superior. Pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

17: Restos (rojo).

18: Restos (rojo).

19: Restos (rojo).

20: Restos (rojo).

UBICACIÓN PANEL V						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
V	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	3	Antropomorfo tipo T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Barra oblicua	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	5	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	6	Antropomorfo tipo T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	7	Antropomorfo tipo T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	8	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	9	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	10	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	11	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	12	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	13	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	14	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	15	Équido	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	16	Combinación de elementos o signo complejo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	17	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	18	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	19	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	20	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable

Tabla 31

Panel VI

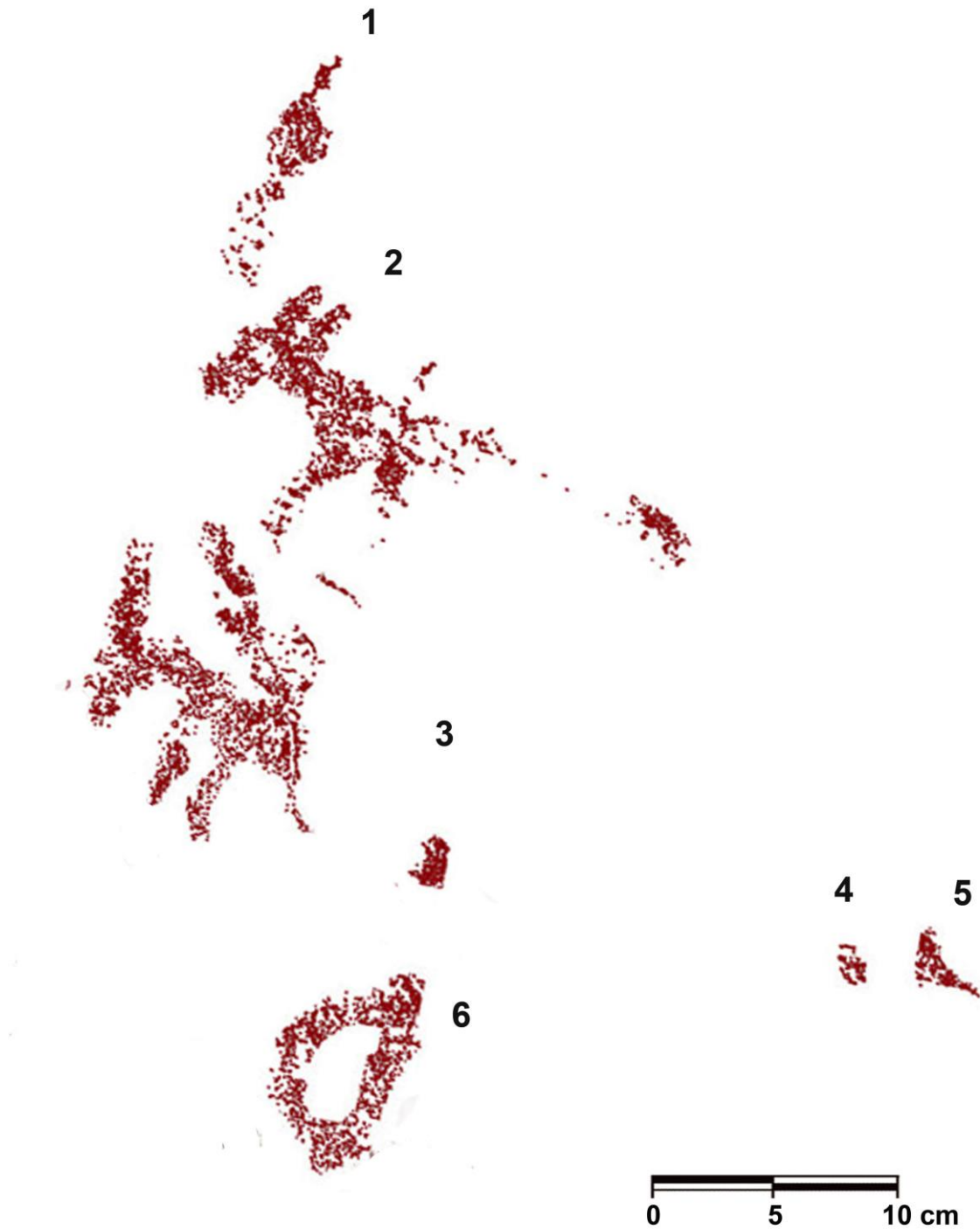


Fig. 81



Fig. 82

1: Restos (rojo).

2: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista, posible cérvido hembra (rojo). Trazo diferenciado, según detalles anatómicos. Orientado hacia la izquierda. Figura muy deteriorada, esta circunstancia se hace más acusada en la zona trasera que casi se ha perdido completamente. El cuerpo estaría compuesto por un trazo horizontal, que en su parte central y trasera se ha perdido, quedando algún resto en la parte que correspondería al arranque de los cuartos traseros. Las patas traseras han desaparecido. Los cuartos delanteros se representan en ángulo, no se trata de meros trazos rectos que parten del trazo horizontal, dando así mayor dinamismo a la figura, posiblemente sea un nuevo intento de representar la figura en acción, a diferencia de los cuadrúpedos más esquemáticos, que resultan mucho más estáticos. El trazo del cuello se hace más delgado en la zona que conecta con el trazo de la cabeza, y se ensancha en la parte donde se une al pecho, en un intento de realismo y detallismo anatómico. La cabeza se resuelve mediante un elemento triangular, dos trazos parten de la parte posterior para indicar las orejas. Ésta posición, el tipo de hocico triangular, el detallismo y el realismo anatómico en las partes que se han conservado hacen factible la posibilidad de que nos encontremos ante una cierva. Pérdidas de fragmentos de pigmento en toda la figura (escamaciones), esta circunstancia se hace más acusada en la zona posterior del animal (parte derecha del cuerpo), la segunda pata delantera también ha desaparecido parcialmente.

Posible deterioro debido a escamaciones del soporte y al roce de animales contra la pared del abrigo (Barroso, 1991). Zona parcialmente afectada por microformaciones blancas.

3: Restos (rojo)

4: Punto (rojo). Digitación.

5: Restos (rojo).

6: Posible antropomorfo esquemático tipo *phi* griega (rojo). Trazo grueso. Figura fragmentada. Compuesta por un trazo vertical, en ángulo de unos 45 grados con respecto a la teórica horizontal del panel. Brazo izquierdo en asa, el derecho se ha perdido a causa de diversas alteraciones del soporte (escamaciones). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Afectada parcialmente por microformaciones blancas.

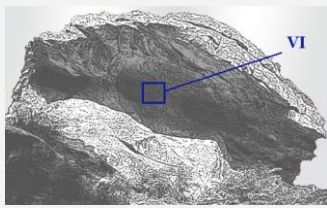
UBICACIÓN PANEL VI						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VI	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Cérvido hembra	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	3	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	4	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	5	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	6	Antropomorfo tipo <i>phi</i>	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 32

Panel VII

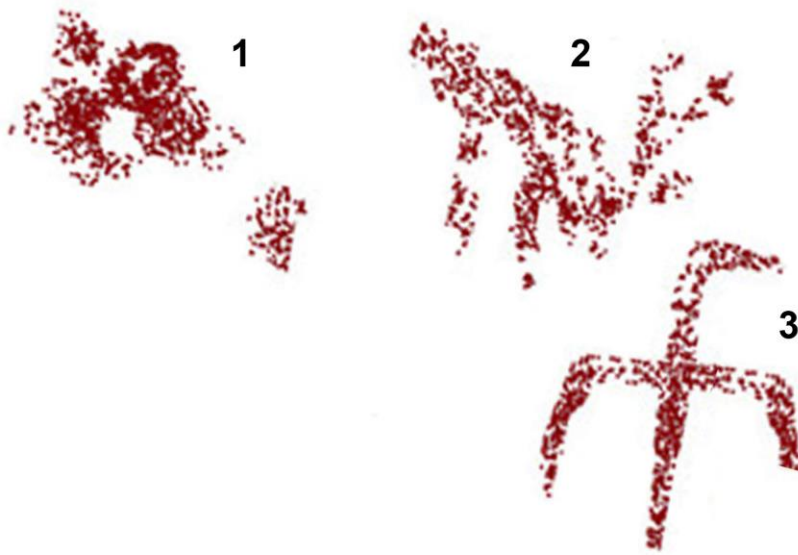


Fig. 83

1: Restos (Rojo).

2: Restos (Rojo).

3: Zoomorfo esquemático, posible ave o signo cruciforme (rojo). Trazo diferenciado. Figura completa. Trazo recto vertical, del extremo superior de éste parte un pequeño trazo horizontal hacia la derecha, que se hace más fino en su extremo dándole un aspecto apuntado. Un trazo horizontal corta transversalmente hacia la mitad el trazo vertical, de ambos extremos de éste surgen sendos trazos verticales hacia abajo, también en éstos el trazo se hace más fino en sus extremos inferiores, estas características hacen probable la interpretación de este motivo como un ave esquemática. El trazo resulta más fino que el del resto de las figuras del panel. Su aspecto es muy similar a figuras interpretadas como aves esquemáticas en la Cueva del Tajo de las Figuras, en Sierra Momia (Benalup-Casas Viejas) (Mas, 2000 y 2005). Posible decoloración y difuminación del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991).

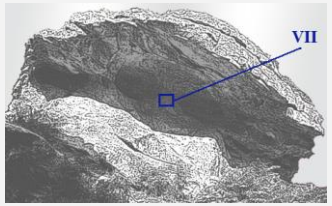
UBICACIÓN PANEL VII						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VII	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	3	Ave	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 33

Panel VIII

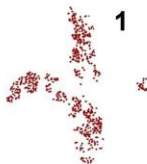


Fig. 84



Fig. 85

1: Posible antropomorfo esquemático de tipología cruciforme (rojo). Trazo grueso. Pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones), más acusadas en la parte derecha del motivo. Se aprecia un trazo recto vertical y restos de un trazo horizontal que cortaría al anterior en forma de cruz griega. Por tanto, se trata de un cruciforme, los cruciformes han sido interpretados por muchos autores como antropomorfos abreviados (Acosta, 1968). El trazo vertical indicaría cabeza, tronco y piernas. El trazo se mantiene uniforme, el transversal representaría los brazos. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991).

UBICACIÓN PANEL VIII						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VIII	1	Antropomorfo de tipología cruciforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 34

Panel IX

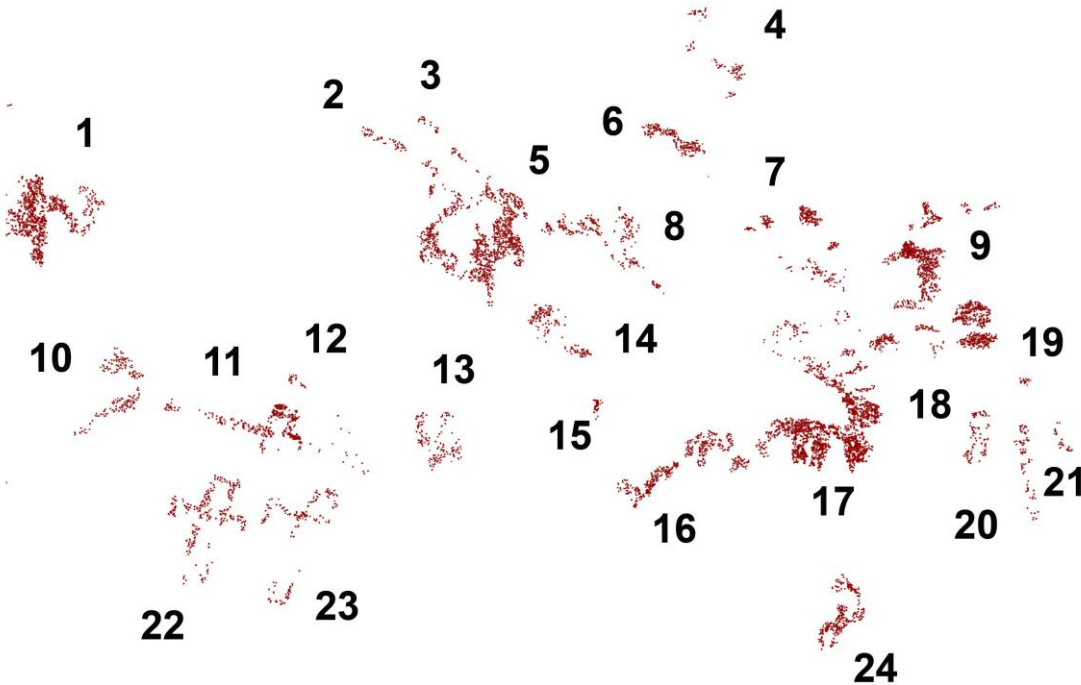


Fig. 86



Fig. 87

1: Antropomorfo, tendencia naturalista (rojo). Trazo diferenciado. Orientación frontal. Motivo muy deteriorado, posible pérdida de la parte inferior, probablemente ésta sea la causa de la ausencia de piernas del motivo. Un elemento redondeado marca la cabeza, desde ésta surge un trazo recto hacia abajo para representar el tronco, de él parten los brazos. Porta un objeto, útil o instrumento indeterminado a partir del brazo derecho (tipología redondeada). Este antropomorfo parece coincidir tipológica y estilísticamente con los motivos 10 y 11 del Panel IV. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

2: Restos (rojo claro).

3: Restos (rojo claro).

4: Restos (rojo claro).

5: Restos (rojo claro).

6: Restos (rojo claro).

7: Restos (rojo-rojo claro).

8: Restos (rojo claro).

9: Restos (rojo).

10: Restos (rojo claro).

11: Combinación de elementos o signo complejo de morfología cruciforme (rojo claro). Trazo fino. Figura parcialmente fragmentada por pérdidas de pigmento (escamaciones). Motivo desarrollado mediante varios trazos rectos paralelos y perpendiculares formando una estructura cruciforme. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales, en este caso afectan tanto al soporte como al pigmento.

12: Restos (rojo claro).

13: Antropomorfo esquemático tipo cruciforme (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Motivo representado mediante un trazo recto vertical para cabeza, tronco y piernas. Trazo recto transversal para plasmar los brazos, los extremos del mismo se rematan con dos pequeños trazos rectos verticales hacia arriba, podría tratarse de la indicación de objetos, útiles o instrumentos indeterminados (tipología alargada). Se trata de un antropomorfo cruciforme, con la particularidad del remate de los extremos del trazo perpendicular, que casi le dan una apariencia de esvástica. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

14: Restos (rojo claro).

15: Restos (rojo claro).

16: Restos (rojo claro).

17: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático, posible cévido macho (rojo). Trazo grueso. Orientado hacia la derecha. Presenta pérdidas de pigmento, quedando parcialmente incompleto (escamaciones). Se presenta de perfil. Motivo resuelto mediante un trazo recto horizontal con el que se significa el cuerpo, éste se remata hacia abajo en su extremo izquierdo representando la última pata trasera. Hacia abajo surgen tres trazos verticales rectos para

indicar las patas restantes, la que se encuentra más a la derecha tiene un grosor doble, se destacan así los cuartos delanteros. La cabeza (semicircular), se sitúa encima del extremo derecho del trazo horizontal que representa el cuerpo. De la parte posterior de la cabeza parte un trazo recto largo en ángulo de unos 45 grados para indicar la cornamenta, sólo se aprecia un cuerno, ya que está representada de perfil. De ésta, por su lado derecho, surgen trazos rectos perpendiculares (algunos de ellos se han perdido), para representar las ramificaciones y candiles, de lo que se deduce que nos encontramos ante un cévido macho. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

18: Barra vertical (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

19: Punto (rojo claro). Digitación.

20: Barra vertical (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

21: Barra vertical (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

22: Combinación de elementos o signo complejo de morfología cruciforme (rojo claro). Trazo fino. Figura incompleta por pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones). Motivo desarrollado a partir de varios trazos rectos paralelos y perpendiculares que forman una estructura cruciforme. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

23: Combinación de elementos o signo complejo de morfología cruciforme (rojo claro). Trazo fino. Figura incompleta debido a pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones). Motivo desarrollado a partir de varios trazos rectos paralelos y perpendiculares que forman una estructura cruciforme. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

Los motivos 11, 22 y 23 corresponden a la misma tipología, todos ellos han sido ejecutados con la idéntica técnica y su aspecto formal es similar. Se encuentran muy próximos entre si, la

única diferencia que hay que señalar es que el motivo 11 parece estar colocado en sentido horizontal frente a la verticalidad de 22 y 23.

24: Combinación de elementos o signo complejo de morfología en 8 (rojo claro). Trazo grueso. Figura incompleta, parcialmente perdida (escamaciones). Se sitúa en ángulo de unos 45 grados respecto a la teórica horizontalidad del abrigo. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

UBICACIÓN PANEL IX						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
IX	1	Antropomorfo	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	2	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	3	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	4	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	5	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	6	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	7	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	8	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	9	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	10	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	11	Signo complejo de morfología cruciforme	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	12	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	13	Antropomorfo cruciforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	14	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	15	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	16	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	17	Cérvido macho	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	18	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	19	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	20	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	21	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	22	Signo complejo de morfología cruciforme	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	23	Signo complejo de morfología cruciforme	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	24	Signo complejo de morfología en 8	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 35

Panel X



Fig. 88



Fig. 89

1: Restos (rojo claro).

2: Barra oblicua (rojo). Trazo grueso. Figura completa.

3: Barra oblicua (rojo). Trazo grueso. Figura completa.

4: Barra vertical (rojo). Trazo grueso. Motivo fragmentado (escamaciones).

5: Restos (rojo claro).

6: Restos (rojo claro).

7: Restos (rojo claro).

UBICACIÓN PANEL X						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
X	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Barra	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	3	Barra	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	4	Barra	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	5	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	6	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	7	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable

Tabla 36

Panel XI

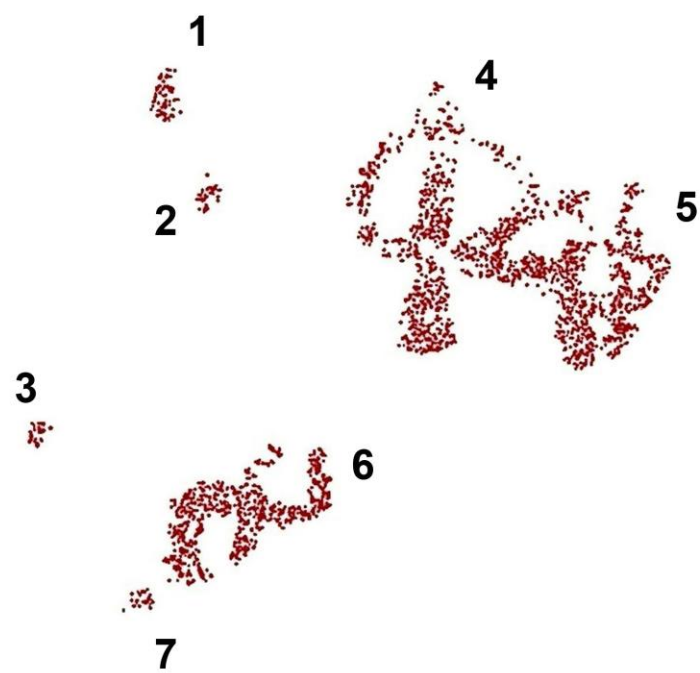


Fig. 90

1: Restos (rojo claro).

2: Punto (rojo claro). Digitación.

3: Punto (rojo claro). Digitación.

4: Antropomorfo esquemático tipo *phi* griega (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Motivo representado mediante un trazo recto para cabeza, tronco y piernas, desde éste parten hacia ambos lados sendos trazos curvos, brazos en asa. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

5: Combinación de elementos o signo complejo (rojo claro). Trazo grueso. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Como consecuencia de ello podrían haberse perdido partes sustanciales del motivo en origen, se imposibilita así formarse una idea clara de cual era su apariencia original, es probable, por similitud en algunos trazos y cercanía a la imagen 4, que se tratase también de un antropomorfo esquemático tipo *phi* griega, pero esta clasificación resulta muy dudosa.

6: Combinación de elementos o signo complejo de morfología en 8 (rojo claro). Trazo grueso. Figura incompleta. Resuelta mediante un trazo en forma de 8 en posición horizontal, en ángulo de unos 35 grados con respecto a la teórica horizontal del panel. Se observan pérdidas de fragmentos de pigmento en la parte inferior izquierda y superior derecha (escamaciones). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991).

7: Punto (rojo claro). Digitación.

UBICACIÓN PANEL XI						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
XI	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	3	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	4	Antropomorfo tipo <i>phi</i>	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	5	Combinación de elementos / antropomorfo tipo <i>phi</i>	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	6	Signo complejo de morfología en 8	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	7	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta

Tabla 37

Panel XII

1 a 25



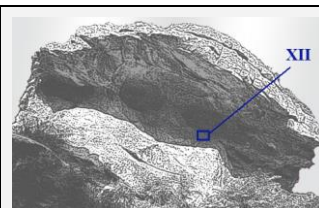
Fig. 91



Fig. 92

1 a 25: Puntos (rojo claro). Digitación. Composición de al menos veinticinco puntos, distribuidos en tres alineaciones horizontales paralelas. La alineación superior presenta diez puntos, en la intermedia ocho y en la inferior siete. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales, es probable que originalmente hubiese alguna puntuación más de las que se han conservado.

UBICACIÓN PANEL XII



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
XII	1	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	2	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	3	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	4	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	5	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	6	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	7	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	8	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	9	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	10	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	11	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	12	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	13	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	14	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	15	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	16	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	17	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	18	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	19	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	20	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	21	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	22	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	23	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	24	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	25	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta

Tabla 38

Panel XIII

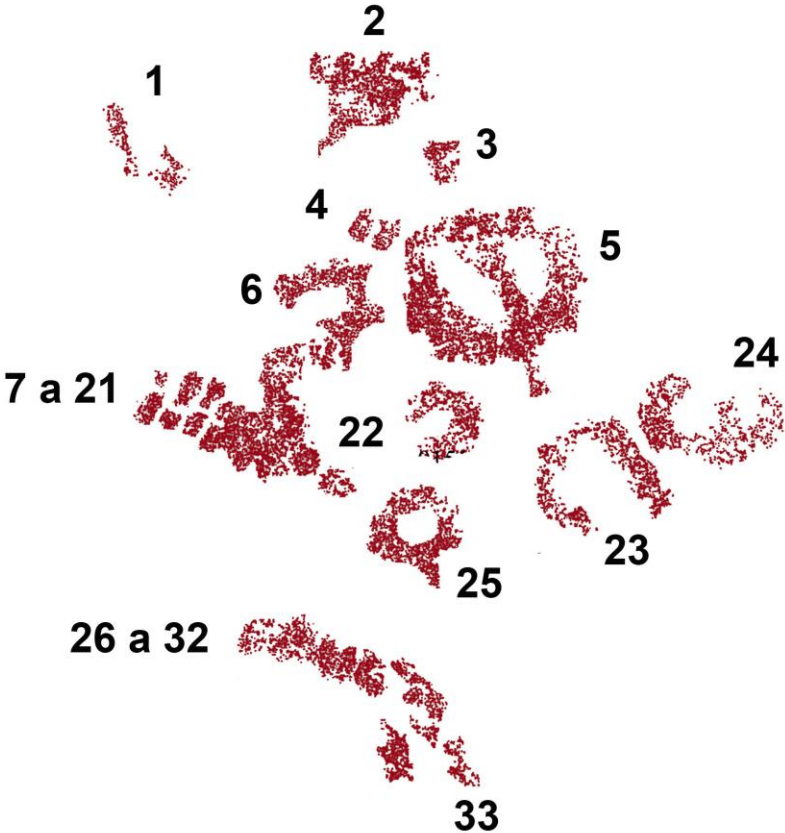


Fig. 93



Fig. 94

1: Restos (rojo claro).

2: Restos (rojo).

3: Restos (rojo).

4: Restos (rojo).

5: Antropomorfo esquemático tipo *phi* griega (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Motivo representado mediante un trazo recto para cabeza, tronco y piernas del que parten hacia ambos lados sendos trazos curvos, brazos en asa. El pigmento ha sufrido una mayor degradación en la parte derecha, es probable que se deba a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991).

6: Restos (rojo).

7 a 21: Puntos (rojo). Digitación. Composición de al menos quince puntos, distribuidos en dos alineaciones horizontales paralelas. La alineación superior presenta nueve puntos y en la inferior seis. En la parte derecha el pigmento se ha difuminado, haciéndose difícil la

delimitación exacta de los mismos. Es probable que el número de puntos fuese superior en origen. Ésta degradación probablemente se deba a procesos de alteración químico-ambientales y roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991).

22: Signo en curva (rojo). Trazo grueso. Figura completa. Casi se delimitan tres cuartas partes de un círculo, la zona abierta queda en la parte inferior izquierda en ángulo de unos 45 grados con respecto a la teórica horizontal del panel. Se observa cierta difuminación del trazo que compone el motivo, seguramente debida al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991).

23: Antropomorfo esquemático tipo golondrina (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Motivo representado mediante un mínimo trazo vertical para indicar el tronco (posiblemente se ha perdido en su parte inferior), los brazos se señalan en arco, orientados hacia abajo. Acéfalo y sin piernas. El motivo se presenta en un ángulo aproximado de unos 35 grados con respecto a la teórica horizontal del panel.

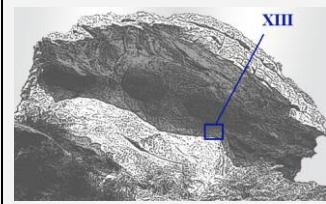
24: Antropomorfo esquemático tipo golondrina invertido (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura incompleta. Se observa una acusada degradación del soporte en una zona inmediata a la figura (parte superior derecha). No se puede determinar si se trata de una figura análoga a la 23, es decir, si es un antropomorfo tipo golondrina en el que la orientación de los brazos sería hacia arriba en vez de hacia abajo, o si por el contrario se trata de un motivo semejante al 5, es decir, un tipo *phi* griega. Este deterioro es probable que se deba a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991).

25: Combinación de elementos o signo complejo de morfología circular (rojo). Trazo grueso. Figura completa. Compuesta por un trazo casi circular, del que de su zona inferior parte un pequeño trazo vertical hacia abajo. Podría tratarse de un motivo en *phi* muy deteriorado.

26 a 32: Puntos (rojo claro). Digitación. Composición de al menos siete puntos distribuidos en una alineación horizontal. En la parte derecha de la alineación el pigmento se ha difuminado, haciéndose difícil la delimitación exacta de los mismos. Es posible que el número de puntos fuese diferente en origen. Ésta degradación probablemente se deba a procesos de alteración químico-ambientales y al roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991).

33: Restos (rojo claro).

UBICACIÓN PANEL XIII



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
XIII	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	3	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	4	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	5	Antropomorfo tipo <i>phi</i>	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	6	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	7	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	8	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	9	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	10	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	11	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	12	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	13	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	14	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	15	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	16	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	17	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	18	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	19	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	20	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	21	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	22	Signo en curva	Trazo grueso	Dedo	Esquemático	Abstracta
	23	Antropomorfo tipo golondrina	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	24	Antropomorfo tipo golondrina invertida	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	25	Combinación de elementos/ Antropomorfo tipo <i>phi</i>	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	26	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	27	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	28	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	29	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	30	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	31	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	32	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	33	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable

Tabla 39

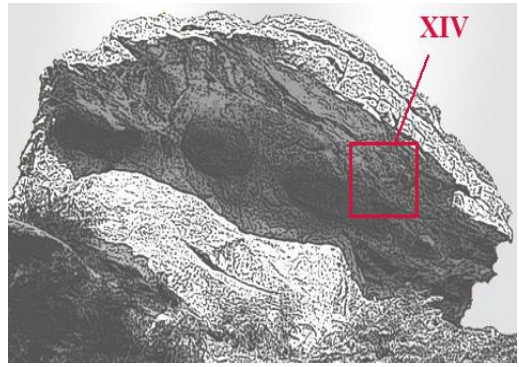
SECTOR 2: TECHO O INTERIOR DE LA VISERA. UBICACIÓN DEL PANEL		
PANELES	XIV	TOTAL
Nº de motivos	10	10

Tabla 40

El sector 2 se encuentra ubicado en el techo o parte interior de la visera, concretamente en el lado derecho. Hemos definido un único panel para este sector, el XIV, en el que se han contabilizado una decena de motivos. Se observan larvas de insectos (colonización biológica).

Hay que destacar que las manifestaciones se desarrollan en la zona del techo que menos irregularidades presenta. Se trata de un fragmento de aproximadamente un metro cuadrado del interior de la visera en ligera convexidad o abombamiento. La elección de este lugar no es aleatoria, ya que esta es la parte del techo que presenta mayor lisura y, por tanto, se convierte en un perfecto lienzo rocoso.

BACINETE VIII O GRAN ABRIGO DE BACINETE. SECTOR 2

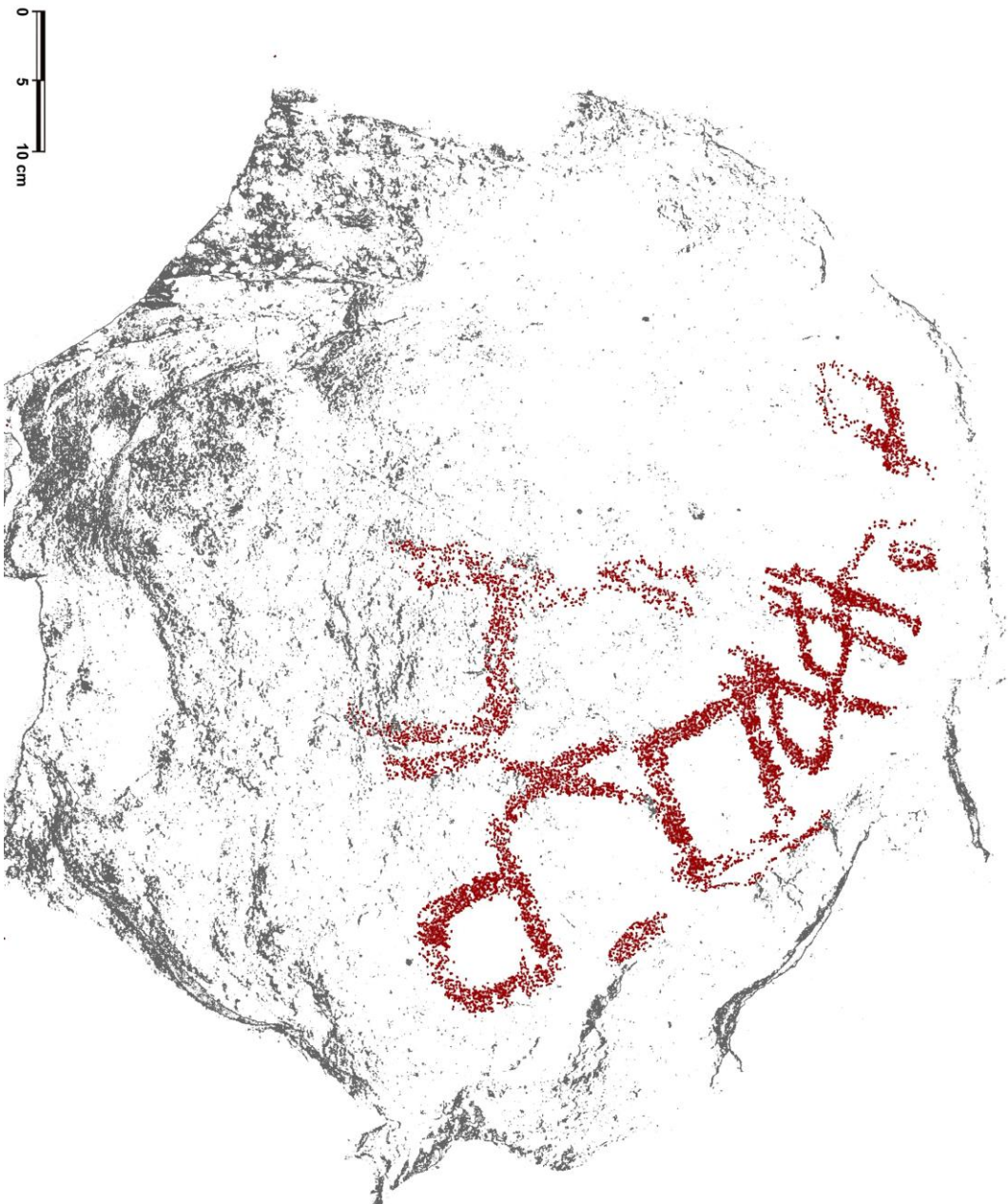


Fig. 95

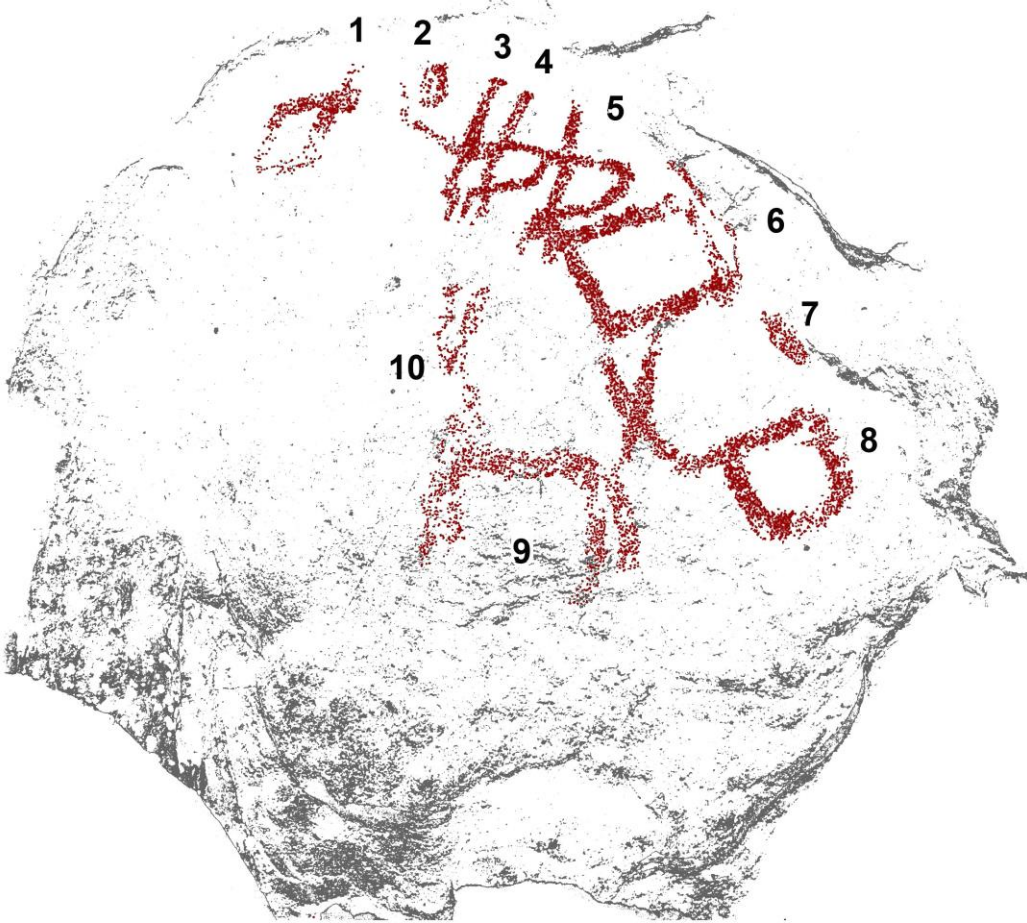
0
5
10 cm



BACINETE VIII O GRAN ABRIGO DE BACINETE. PANEL SECTOR 2

Fig. 96

Panel XIV



0 5 10 cm

Fig. 97



Fig. 98

1: Combinación de elementos o signo complejo de morfología en 8 (rojo claro). Trazo grueso. Figura incompleta, pérdidas de fragmentos de pigmento en la zona superior derecha (escamaciones). Desarrollado mediante un trazo en forma de 8 en posición horizontal, en ángulo de unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel. Se observan pérdidas de fragmentos de pigmento en la parte inferior izquierda y superior derecha. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

2: Circular (rojo claro). Trazo grueso. Pérdidas de fragmentos de pigmento en la parte izquierda. Se puede vislumbrar un trazo curvo, posiblemente completaría un trazo circular. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

3: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura parcialmente fragmentada. Motivo formado mediante dos trazos, uno vertical para cabeza y tronco y otro horizontal, transversal al anterior. De la parte inferior del trazo vertical arranca un pequeño trazo en ligero ángulo para indicar la pierna derecha, probablemente ha desaparecido la izquierda que sería de idéntica morfología.

4: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Se articula a partir de un trazo recto vertical mediante el que se representa la cabeza, el tronco

y la pierna derecha. La pierna izquierda se resuelve a partir de un pequeño trazo que se inicia desde la zona inferior del trazo vertical en un ángulo de unos 35 grados. Un trazo horizontal recto en la parte izquierda y en la derecha curvo cortando al trazo vertical, indica el brazo izquierdo y el derecho en asa o un posible objeto, instrumento o útil (tipología curva). El trazo recto horizontal se prolonga desde la figura 3. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

5: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. El motivo se articula mediante un trazo recto vertical que representa la cabeza, el tronco y la pierna derecha. La pierna izquierda se resuelve mediante un pequeño trazo que parte de la zona inferior del trazo vertical en un ángulo de unos 35 grados. Un trazo horizontal recto en su parte izquierda y curvo en la derecha corta al trazo vertical, se indican así el brazo izquierdo y el derecho en asa. El trazo recto horizontal se prolonga desde la figura 4. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

6: Cuadrangular (rojo claro). Trazo muy grueso. Figura completa. Motivo desarrollado mediante cuatro trazos rectos que forman un cuadrado. Se observa un mayor grosor del trazo que alcanza los dos centímetros de espesor. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

7: Barra oblicua (rojo claro). Trazo muy grueso. Figura completa. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

8: Cuadrangular (rojo claro). Trazo muy grueso. Figura completa. Motivo desarrollado mediante cuatro trazos rectos formando un cuadrado. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

9: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo claro). Trazo muy grueso. Orientado hacia la derecha. Figura completa. El motivo se desarrolla mediante un trazo recto horizontal con el que se representa el tronco del animal, en su parte izquierda se prolonga curvándose hacia abajo, con un mismo trazo se resuelve el tronco y la pata. Los cuartos traseros se completan con un trazo recto hacia abajo que se inicia desde la parte interior de la curva del trazo anterior. Los cuartos delanteros se representan a través de sendos trazos paralelos que arrancan hacia abajo desde la parte derecha del tronco del animal. Posible intento de representar al animal en actitud de leve movimiento, indicado a partir de la posición de las

patas traseras. La cabeza y cuello se resuelven mediante dos trazos rectos que se cortan en forma de aspa, la cual se conecta en su parte inferior izquierda con el tronco, se soluciona así el cuello, quedando en ángulo de unos 45 grados. La misma línea, al prolongarse hacia arriba, define una de las orejas del animal. El otro trazo que forma el aspa, en su parte superior izquierda crea la otra oreja, a partir de la intersección con el trazo anterior se indica el hocico. De esta forma se representa un animal de grandes orejas y hocico muy alargado, ligeramente triangular. H. Breuil interpretó esta figura como un antropomorfo que porta un objeto o útil (Breuil y Burkitt, 1929). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

10: Signo en Y (rojo claro). Trazo grueso. Se vislumbran unos trazos que forman algo parecido a una Y, a pesar de ello no parece que se trate de restos de un antropomorfo esquemático. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

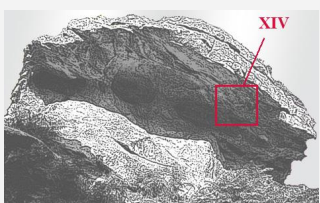
UBICACIÓN PANEL XIV						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
XIV	1	Signo complejo de morfología en 8	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	2	Circular	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	3	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	5	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	6	Cuadrangular	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	7	Barra oblicua	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	8	Cuadrangular	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	9	Zoomorfo cuadrúpedo	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	10	Signo en Y	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 41

6. 1. 9. PEÑÓN DE LA CUEVA

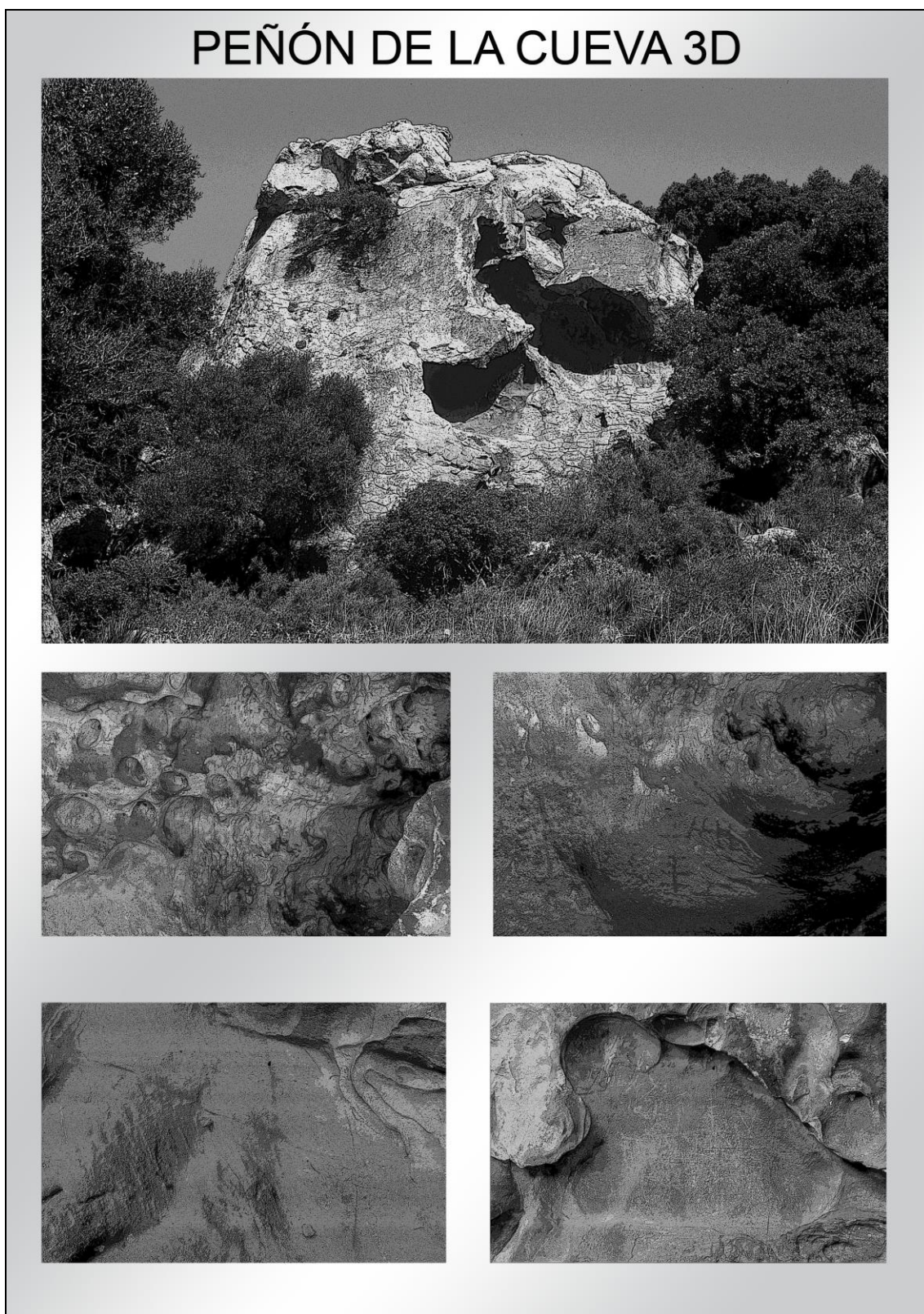


Fig. 99

PEÑÓN DE LA CUEVA

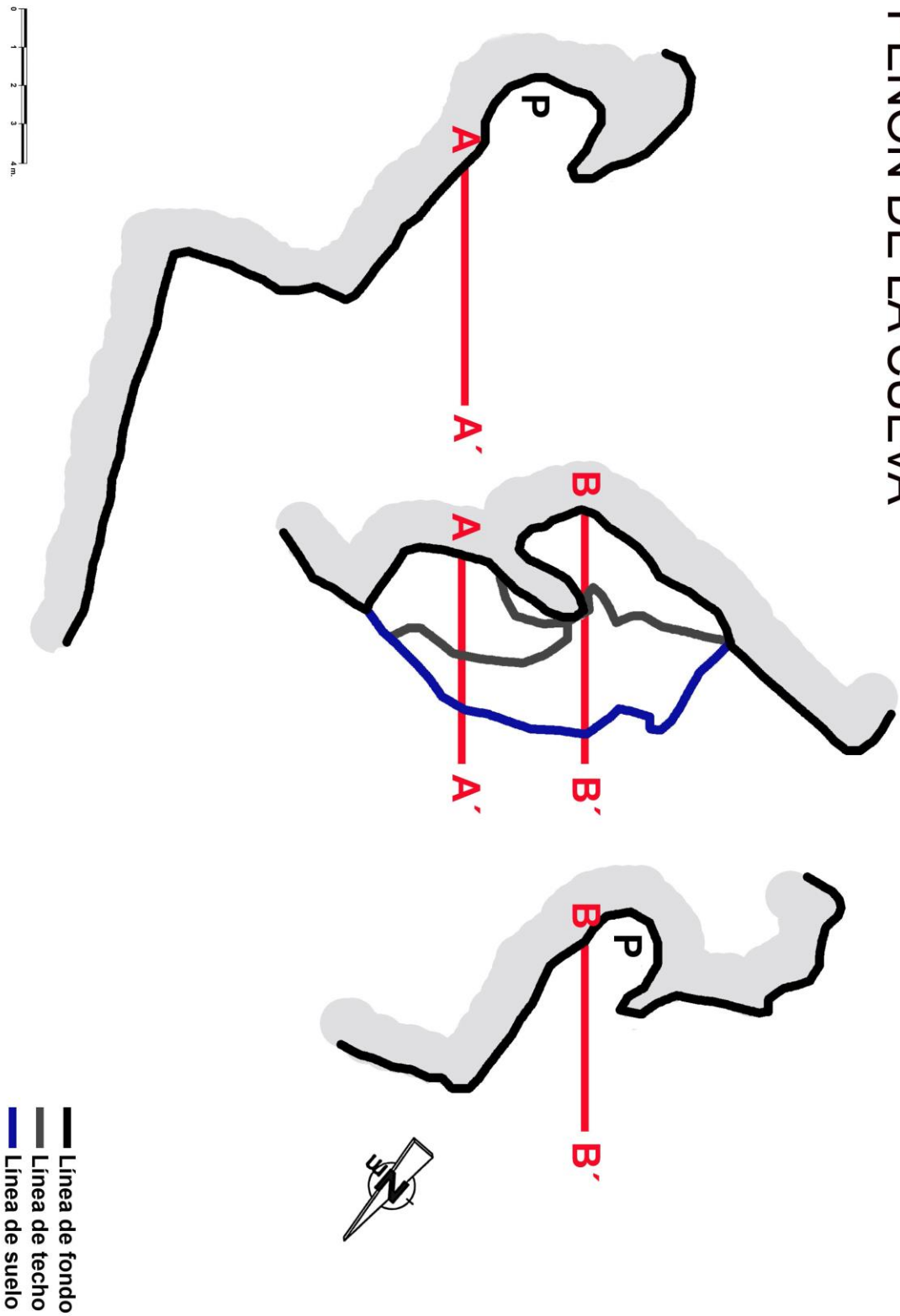


Fig. 100



Fig. 101

PEÑÓN DE LA CUEVA	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 270.05, Y: 4008.55. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso [2.8 (altura) x 9.2 (anchura) x 3.10 m (profundidad)]. Se trata de una pared cóncava orientada hacia el noroeste, elevada sobre más de cinco metros de pared vertical y cuatro metros de pared con una inclinación de unos 45 grados. Cuenta con dos sectores u hornacinas naturales decorados con pinturas a izquierda y derecha en los que el suelo más o menos horizontal es inferior a tres metros.

Observaciones. Sector 1 o cavidad izquierda: Se han detectado zonas afectadas por capas de alteración. En la parte izquierda existen abundantes huecos centimétricos, algunos de gran tamaño (Fig. 103 - 1).

El suelo y la entrada se encuentran poblados por comunidades de líquenes y musgos. Las paredes están parcialmente ennegrecidas debido a la acción de microorganismos (Fig. 103 - 2).

Se constata la presencia de nidos de vencejos, así como la presencia de excrementos de búhos y cabras.

En cuanto a las alteraciones de origen antrópico destaca la presencia de grabados recientes en una de las paredes con pinturas.

Observaciones. Sector 2 o cavidad derecha: Se detectan múltiples alteraciones que afectan al soporte rocoso, como desconchones o escamaciones. Existen también huecos centimétricos, algunos de gran tamaño. Importante capa de alteración debida probablemente a exudaciones y filtraciones de agua.

Se ha documentado la presencia de comunidades de líquenes y musgos, así como la proliferación de plantas en el suelo de la entrada, aunque éstas no afectan al área de las pinturas. Existe una zona colmatada con depósito de tierra en la que proliferan plantas e, incluso, una chumbera. Las paredes están parcialmente ennegrecidas, probablemente, debido a la acción de microorganismos. Al igual que en el sector 1 existen nidos de vencejos así como excrementos de búhos y cabras. Las alteraciones antrópicas se traducen en grabados recientes que en algún caso afectan directamente a las pinturas (Fig. 103 - 3).



Fig. 102



Fig. 103

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES

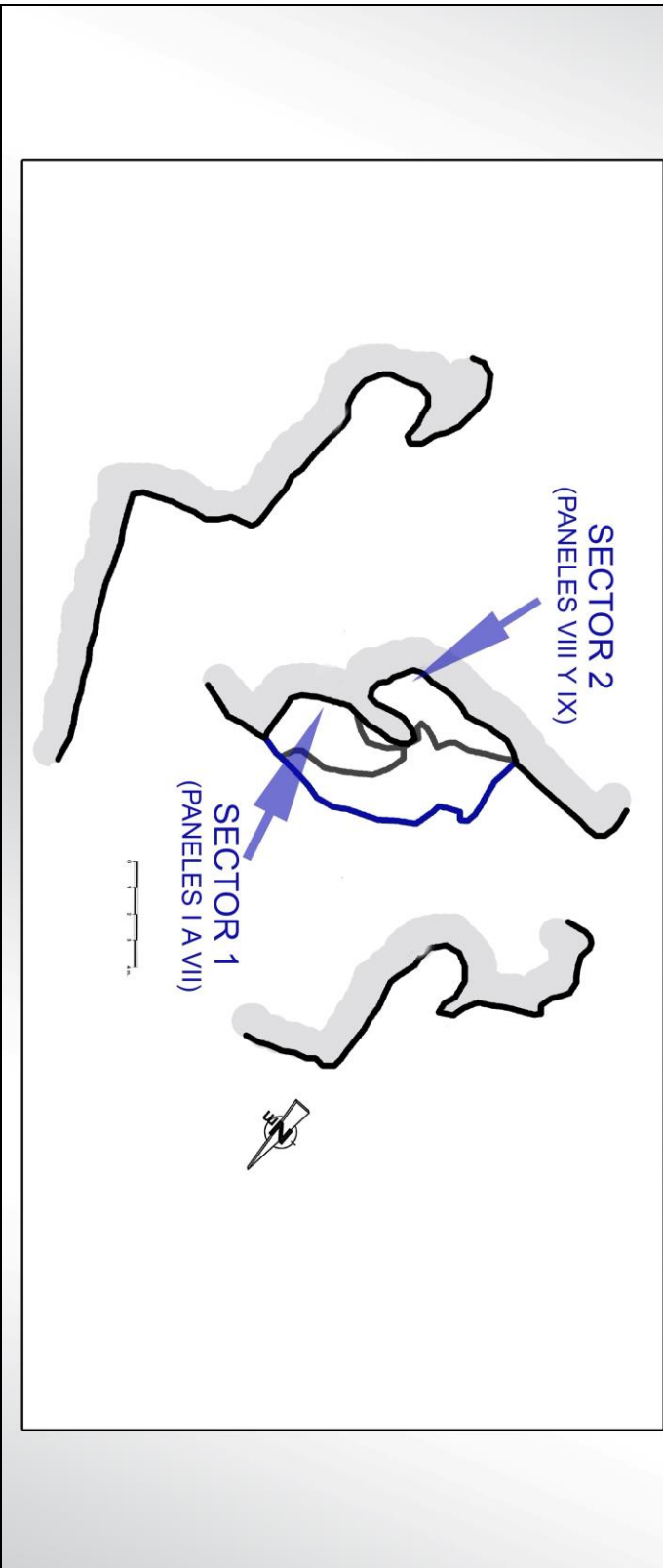
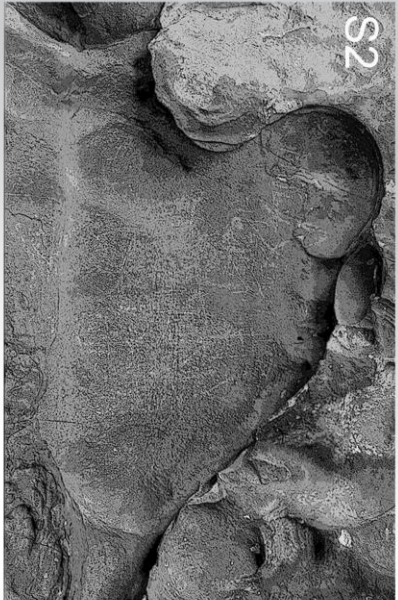


Fig. 104

Las manifestaciones se presentan en dos sectores a los que hemos denominado sector 1 y 2. El 1 comprende la hornacina natural izquierda, la más oriental de la cavidad en la que se encuentran los paneles I, II, III, IV, V, VI y VII. El 2 se localiza en la pared derecha, la más occidental del abrigo, cuenta con los paneles VIII y IX. En total se han documentado 47 representaciones entre restos, signos, zoomorfos, cuadrúpedos y antropomorfos, distribuidos del siguiente modo:

SECTOR 1		PANELES	I	II	III	IV	V	VI	VII	TOTAL
		Nº de motivos	8	1	3	8	16	6	1	43
SECTOR 2		PANELES	VIII		IX				TOTAL	
		Nº de motivos	2		2				4	
TOTAL										47

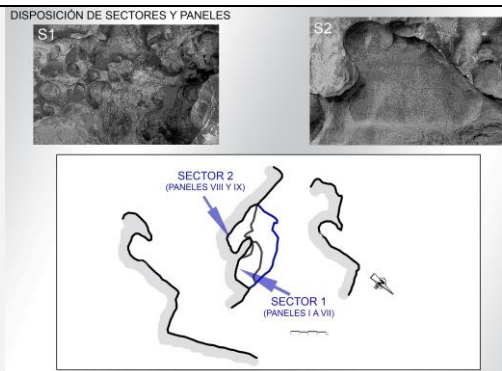


Tabla 42

El sector 1 se encuentra en la parte más oriental, la pared presenta numerosos huecos y convexidades. Buena parte de las manifestaciones están afectadas por una pátina ennegrecida, probablemente se deba a la acción de microorganismos. Alberga el mayor número de manifestaciones rupestres, presenta siete paneles, en los que se distribuyen un total de 43 motivos, repartidos como podemos ver en la tabla adjunta.

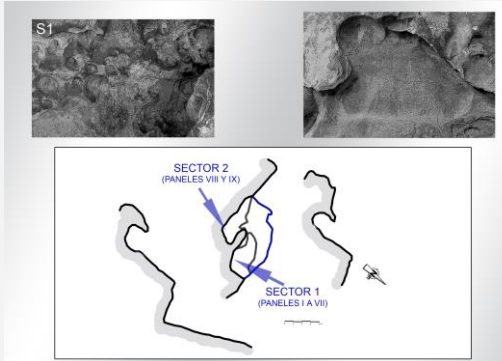
SECTOR 1								
				PANELES	I	II	III	IV
Nº de motivos	8	1	3	8	16	6	1	43

Tabla 43

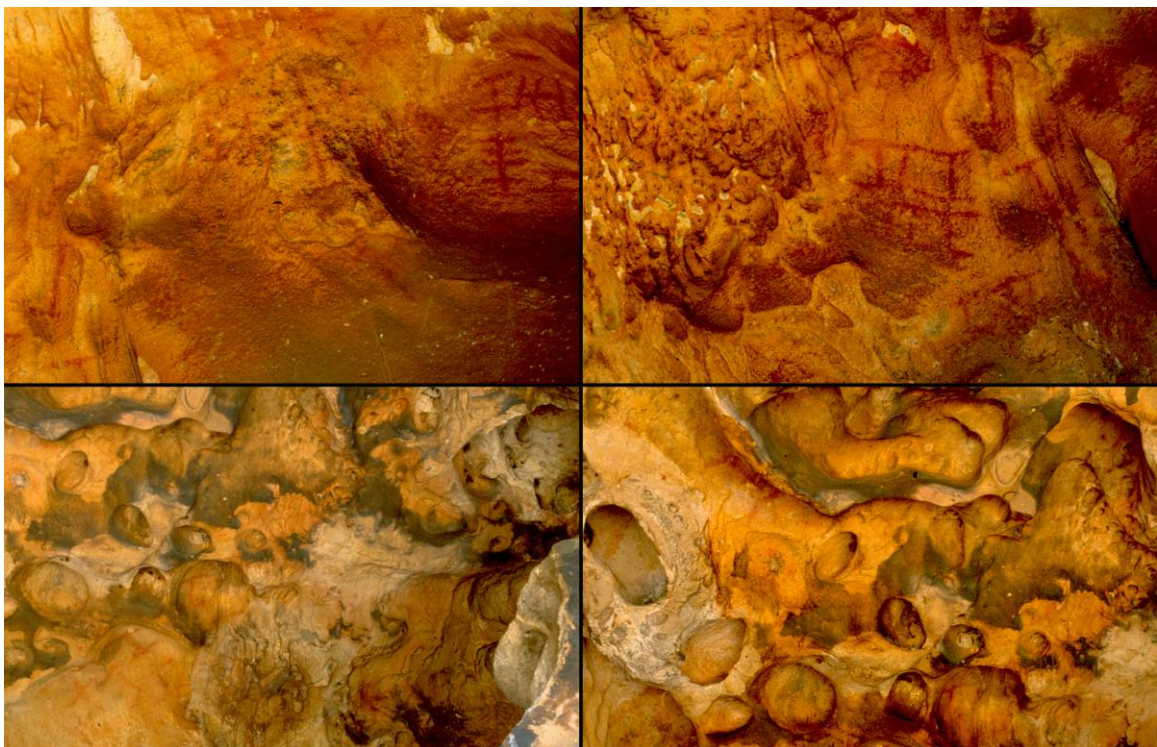


Fig. 105

PEÑÓN DE LA CUEVA Sector 1

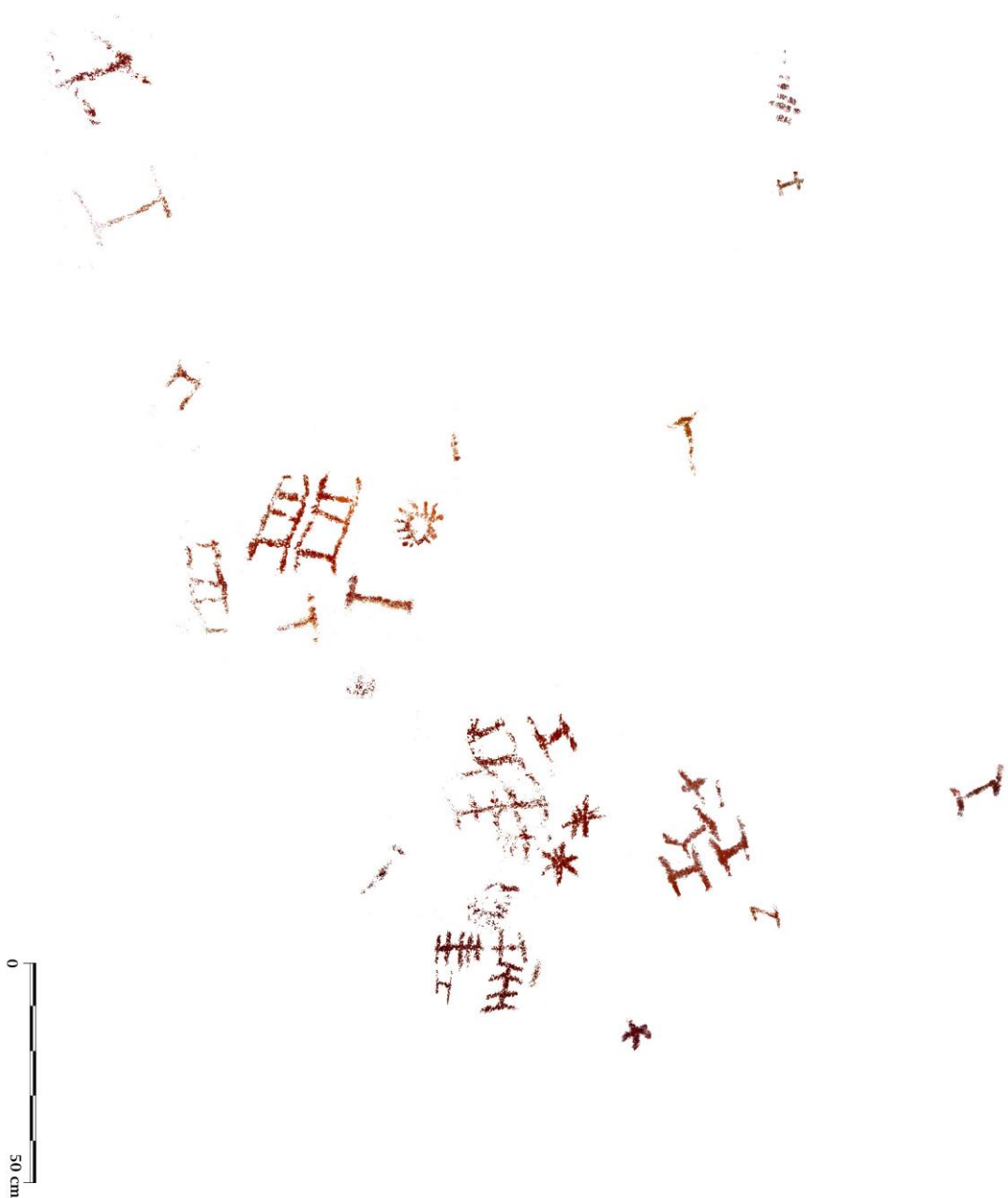


Fig. 106

PEÑÓN DE LA CUEVA Sector 1

DISPOSICIÓN DE PANELES

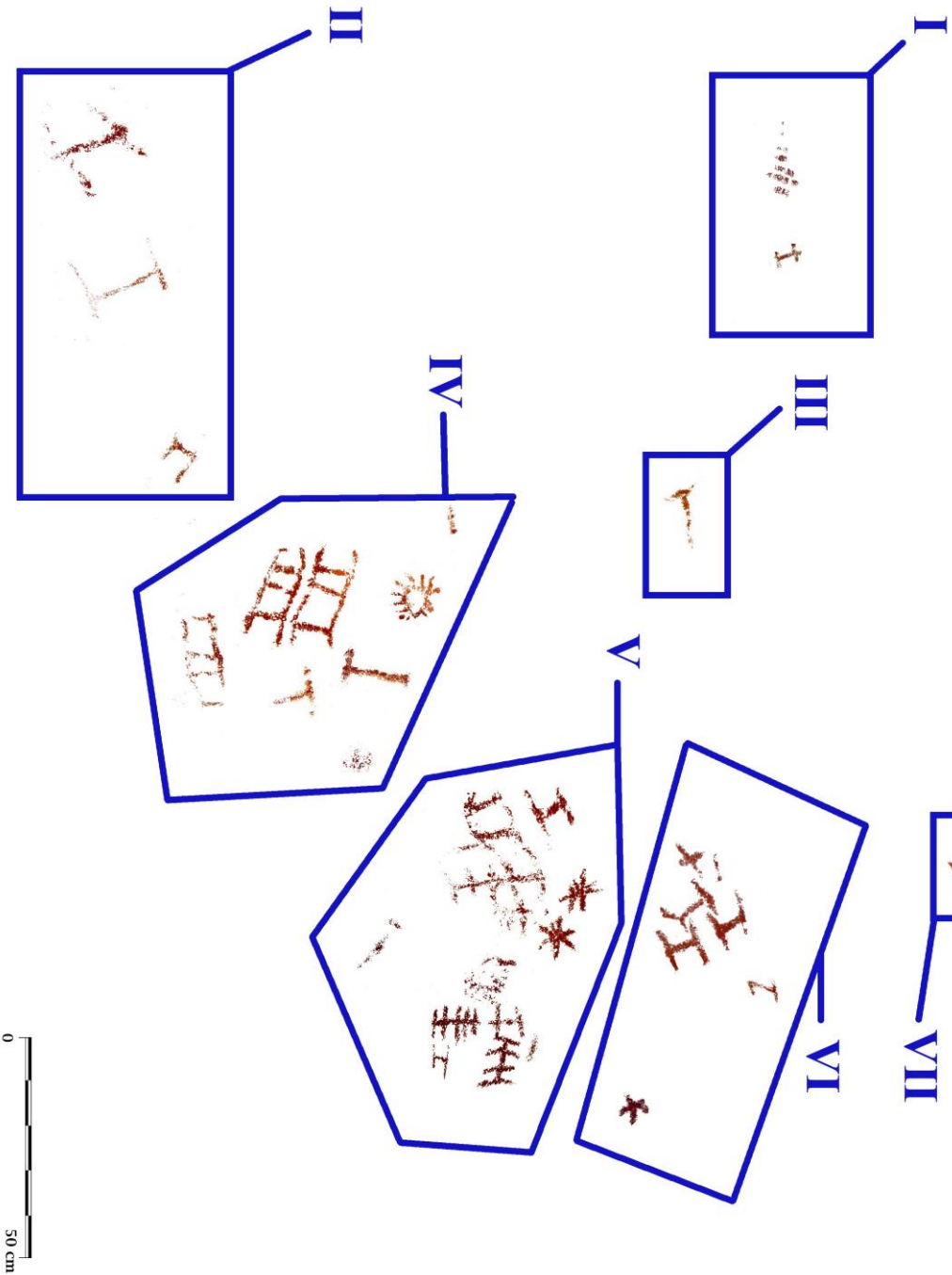


Fig. 107



Fig. 108

PANEL I

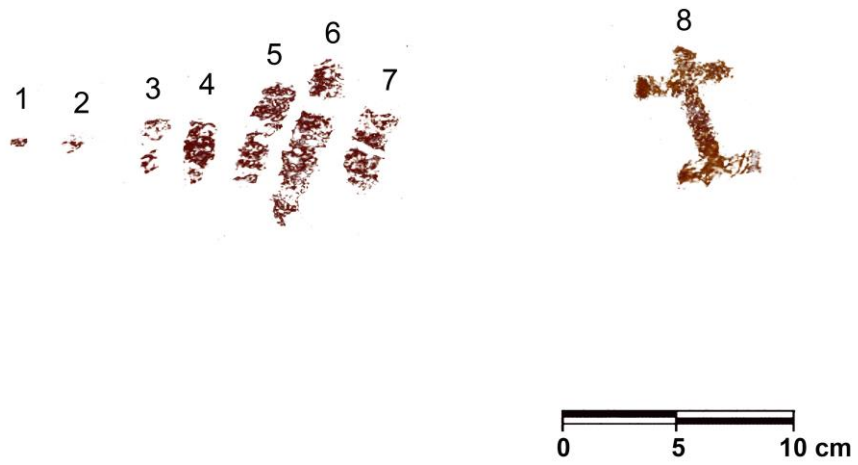


Fig. 109

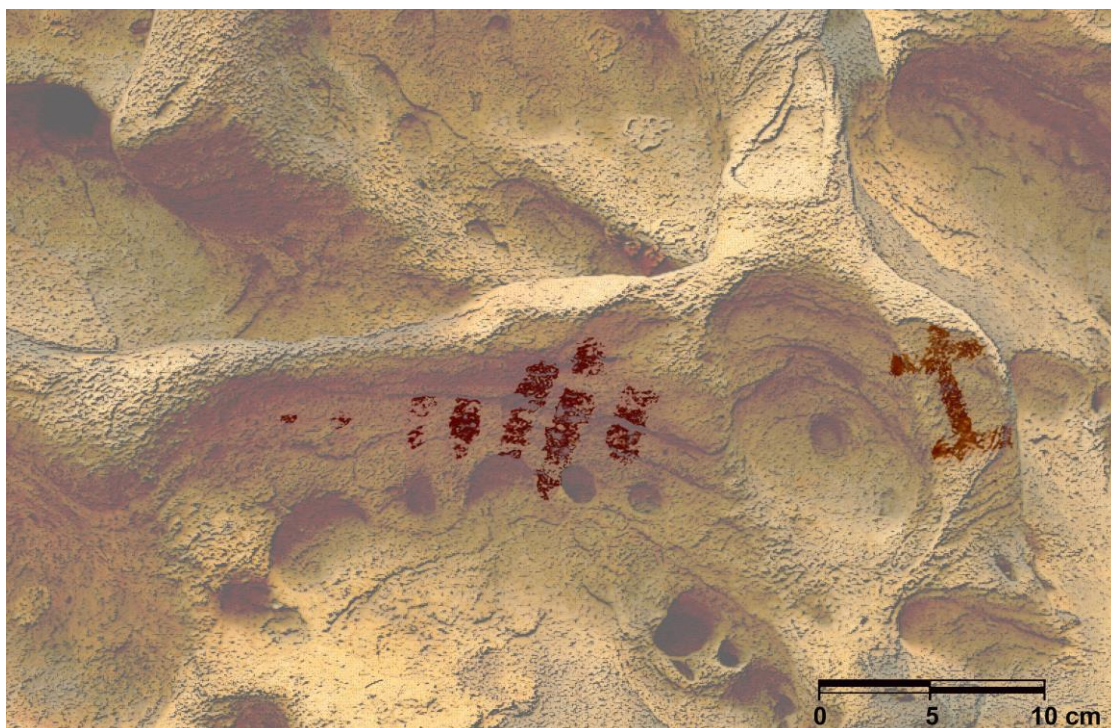


Fig. 110

1 a 7: Siete barras verticales dispuestas en paralelo (rojo oscuro). Trazo grueso. Se observan desprendimientos de pigmentos (escamaciones) que afectan en mayor medida a las barras situadas a la izquierda. La cercanía en la que se encuentran demuestra que están en estrecha relación formando una posible unidad conceptual.

2: Antropomorfo esquemático, tipo brazo en aspa, piernas en T invertida, posición vertical (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical para indicar el tronco y la cabeza, cortado en la zona superior por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo, en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también.

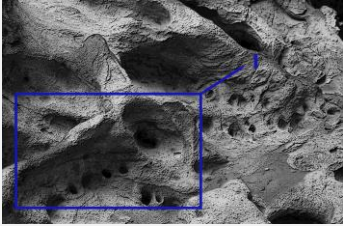
UBICACIÓN PANEL I						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	2	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	3	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	4	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	5	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	6	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	7	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	8	Antropomorfo tipo brazos en aspa/piernas en T invertida	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 44

PANEL II

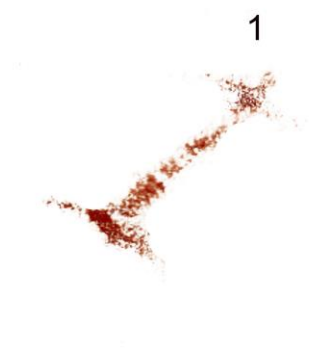


Fig. 111

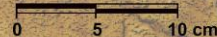


Fig. 112

1: Antropomorfo esquemático, tipo brazos en aspa y piernas en T invertida, posición oblicua (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración de pigmento en la parte derecha, debida a procesos de alteración químico-ambientales. El motivo se presenta inclinado en un ángulo de unos 45 grados con respecto a la teórica horizontal, probablemente para adaptarlo al soporte, en este caso se aprovecha una convexidad natural. Trazo recto vertical para indicar el tronco y la cabeza, cortado en la zona superior por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos, el brazo derecho ha desaparecido totalmente y apenas se vislumbra el izquierdo. De igual modo, en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

UBICACIÓN PANEL II						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
II	1	Antropomorfo tipo brazos en aspa/piernas en T invertida	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 45



Fig. 113

PANEL III



ig. 114

1: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición vertical (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa. El motivo se presenta inclinado en un ángulo de unos 15 grados con respecto a la teórica horizontal, probablemente para adaptarse al soporte. Trazo recto vertical para indicar el tronco y sutilmente la cabeza, cortado en la zona superior por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

2: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición vertical (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa. El motivo aparece inclinado en un ángulo de unos 10 grados con respecto a la teórica horizontal, probablemente para adaptarse al soporte. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

3: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición oblicua (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa aunque muy afectada por decoloración de pigmento en la parte izquierda, debida a procesos de alteración químico-ambientales, como resultado de ello apenas se vislumbran las extremidades del lado derecho. El motivo se presenta inclinado en un ángulo de unos 45 grados con respecto a la teórica horizontal, probablemente para adaptarse al soporte. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

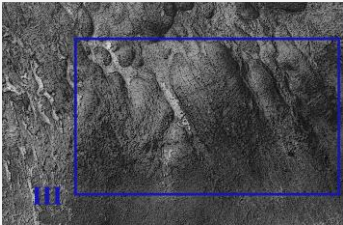
UBICACIÓN PANEL III						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
III	1	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	3	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 46



Fig. 115

PANEL IV

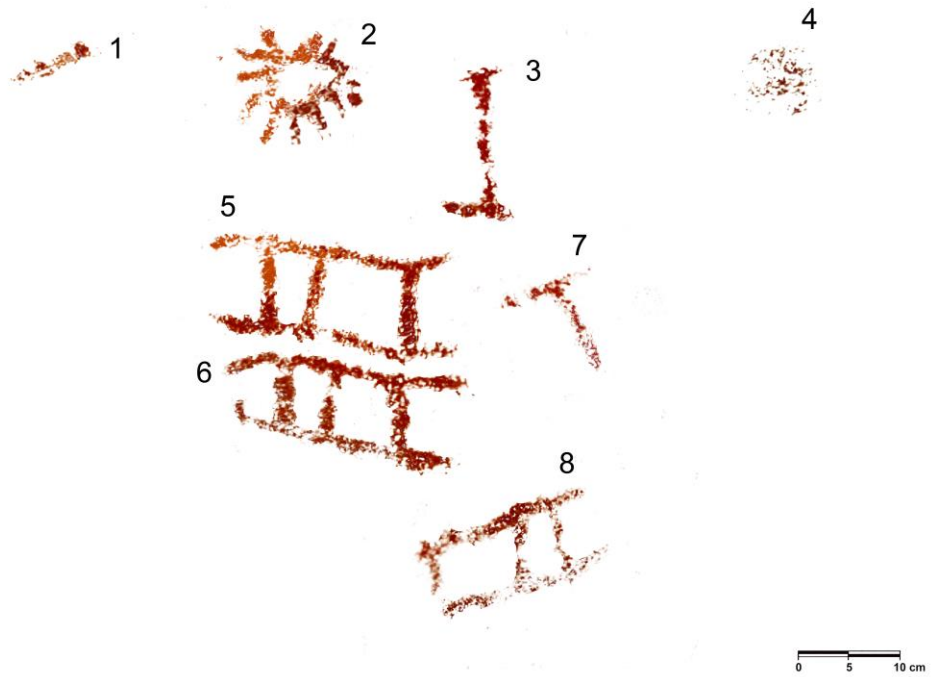


Fig. 116

1: Barra horizontal (rojo). Trazo grueso. Figura completa, aunque presenta algunos desprendimientos de pigmento (escamaciones). Se presenta con una ligera inclinación de unos 10 grados con respecto a la teórica horizontal del panel.

2: Soliforme (rojo oscuro). Trazo grueso. Figura completa, aunque afectada por desprendimientos de pigmento en su parte derecha (escamaciones). Trazo más o menos circular, del que parten de manera radial al menos 11 trazos rectos.

3: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición vertical (rojo oscuro). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración de pigmento en la parte superior, debida a procesos de alteración químico-ambientales, como resultado de ello apenas se vislumbran las extremidades superiores. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

4: Restos (rojo claro). Zona muy afectada por desprendimientos (escamaciones) y difuminación del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales.

5: Combinación de elementos o signo complejo, posiblemente tres antropomorfos tipo doble T en posición vertical enlazados (rojo oscuro). Trazo grueso. Figura completa. El motivo se articula en torno a dos trazos largos paralelos, unidos por tres trazos verticales, paralelos también, en la zona central. Tiene la apariencia de un escaleriforme en posición horizontal, pero dada la iconografía del emplazamiento, parece probable que se trate de tres antropomorfos, análogos a los que encontramos representados de manera individual. Probablemente se quiera ilustrar algún tipo de danza, rito o relación entre individuos.

6: Combinación de elementos o signo complejo, posiblemente tres antropomorfos tipo doble T en posición vertical enlazados (rojo oscuro). Trazo grueso. Figura completa. El motivo se articula en torno a dos trazos largos paralelos, unidos por tres trazos verticales, paralelos también, en la zona central. Tiene la apariencia de un escaleriforme en posición horizontal, pero dada la iconografía del emplazamiento, parece probable que se trate de tres antropomorfos, análogos a los que encontramos representados de manera individual. Probablemente se quiera ilustrar algún tipo de danza, rito o relación entre individuos.

7: Antropomorfo esquemático tipo doble T en posición vertical (rojo oscuro). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura incompleta, muy afectada por decoloración de pigmento en la parte inferior, probablemente debida a procesos de alteración químico-ambientales, como resultado de ello apenas se vislumbran las extremidades inferiores. El motivo aparece inclinado en un ángulo de unos 20 grados con respecto a la teórica horizontal del panel. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

8: Combinación de elementos o signo complejo, posiblemente tres antropomorfos tipo doble T, posición vertical, enlazados (rojo oscuro). Trazo grueso. Figura completa, aunque afectada por desprendimientos de pigmento (escamaciones), en especial en la zona inferior izquierda. El motivo se articula en torno a dos trazos largos paralelos, unidos por tres trazos verticales, paralelos también, en la zona central. Tiene la apariencia de un escaleriforme en posición horizontal, pero dada la iconografía del emplazamiento, parece probable que se trate de tres antropomorfos, análogos a los que encontramos representados de manera individual. Probablemente se quiera ilustrar algún tipo de danza, rito o relación entre individuos.

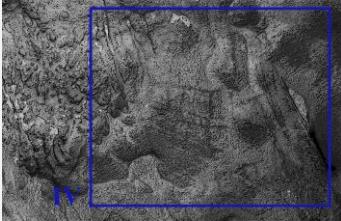
UBICACIÓN PANEL IV						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
IV	1	Barra horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	2	Soliforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	3	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	5	Combinación de elementos / posible asociación de tres antropomorfos tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	6	Combinación de elementos / posible asociación de tres antropomorfos tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	7	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	8	Combinación de elementos / posible asociación de tres antropomorfos tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 47

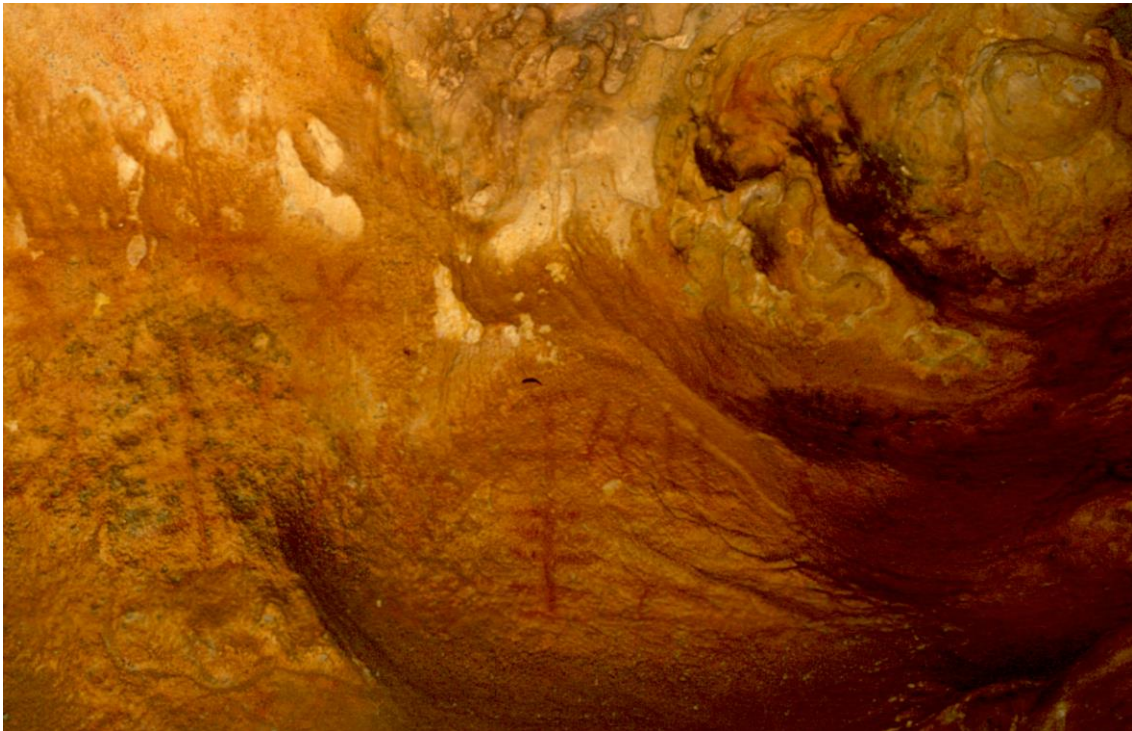


Fig. 117

PANEL V

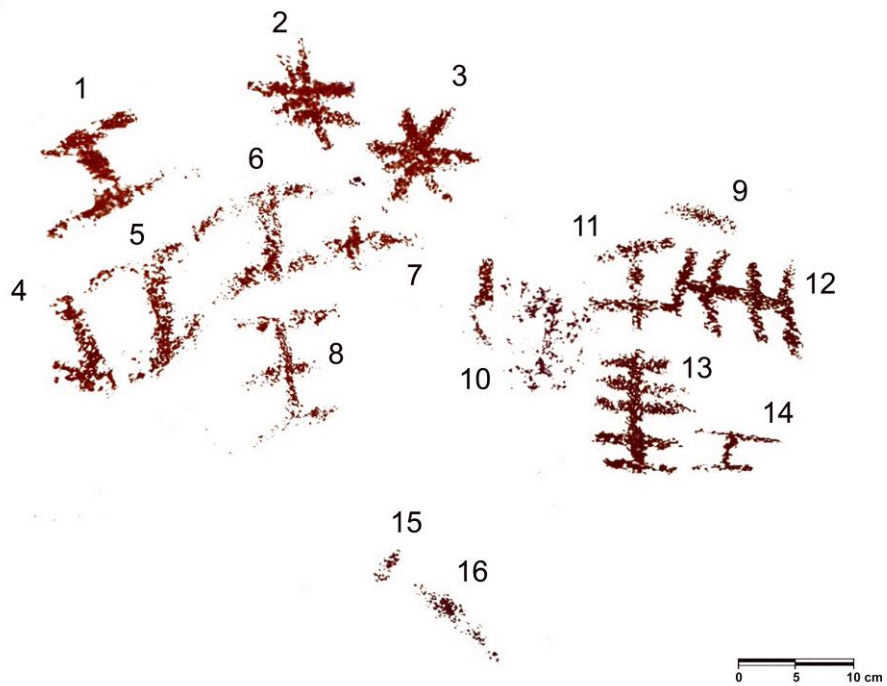


Fig. 118

1: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición vertical (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa. El motivo se presenta inclinado en un ángulo de unos 15 grados con respecto a la teórica horizontal del panel. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

2: Esteliforme (rojo). Trazo grueso. Figura completa. Al menos ocho trazos se disponen de forma radial confluyendo en el centro.

3: Esteliforme (rojo oscuro). Trazo grueso. Figura completa. Al menos ocho trazos se disponen de forma radial confluyendo en el centro.

4: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición vertical (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectado por desprendimientos (escamaciones) y decoloración de pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales, por este motivo apenas se aprecian las extremidades superiores. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

5: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición vertical (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectado por desprendimientos (escamaciones) y decoloración de pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

6: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición vertical (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectado por desprendimientos (escamaciones) y decoloración de pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro

trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

7: Restos de antropomorfo tipo doble T en posición vertical. Trazo grueso.

Es probable que los motivos 4, 5, 6 y 7 estuviesen unidos en origen de manera análoga a la que veíamos en los motivos 5, 6 y 8 del panel IV (*Combinación de elementos o signo complejo, posiblemente se trataría de cuatro antropomorfos tipo T en posición horizontal enlazados (rojo oscuro). Tendría la apariencia de un escaleriforme en posición horizontal, pero dada la iconografía del emplazamiento, parece probable que se trate de cuatro antropomorfos, análogos a los que encontramos representados de manera individual. Probablemente se quiera ilustrar algún tipo de danza, rito o relación entre individuos*).

8: Pectiniforme doble, posible antropomorfo con tocado (rojo). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical al que cortan tres trazos horizontales paralelos, dos en los extremos y uno en el centro.

9: Barra horizontal (rojo). Trazo grueso. Figura completa, aunque presenta algunos desprendimientos de pigmento (escamaciones).

10: Restos (rojo claro).

11: Antropomorfo esquemático, tipo brazos en T y piernas en aspa en posición vertical (rojo oscuro). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical para indicar el tronco y falo, cortado por un trazo horizontal en el extremo superior indicando así los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su parte inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

12: Pectiniforme doble, posible asociación de cuatro antropomorfos cruciformes (rojo oscuro). Orientación horizontal. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto horizontal al que cortan cuatro trazos verticales paralelos, dos en los extremos y otros dos en el centro.

13: Pectiniforme doble (rojo oscuro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical al que cortan cinco trazos horizontales paralelos.

14: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición vertical (rojo oscuro). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

15: Restos (rojo).

16: Barra oblicua (rojo carmín oscuro). Se presenta con una inclinación de unos 45 grados con respecto a la teórica horizontal del panel. Trazo grueso. Se observan algunos desprendimientos de pigmento (escamaciones).

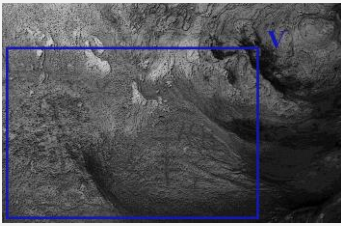
UBICACIÓN PANEL V						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
V	1	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Esteliforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	3	Esteliforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	5	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	6	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	7	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	8	Pectiniforme doble vertical/ Antropomorfo triple T con tocado	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	9	Barra horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	10	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	11	Antropomorfo tipo brazos T piernas en aspa	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	12	Pectiniforme doble horizontal/ 4 antropomorfos cruciformes	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	13	Pectiniforme doble vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	14	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	15	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	16	Barra oblicua	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 48



Fig. 119

PANEL VI

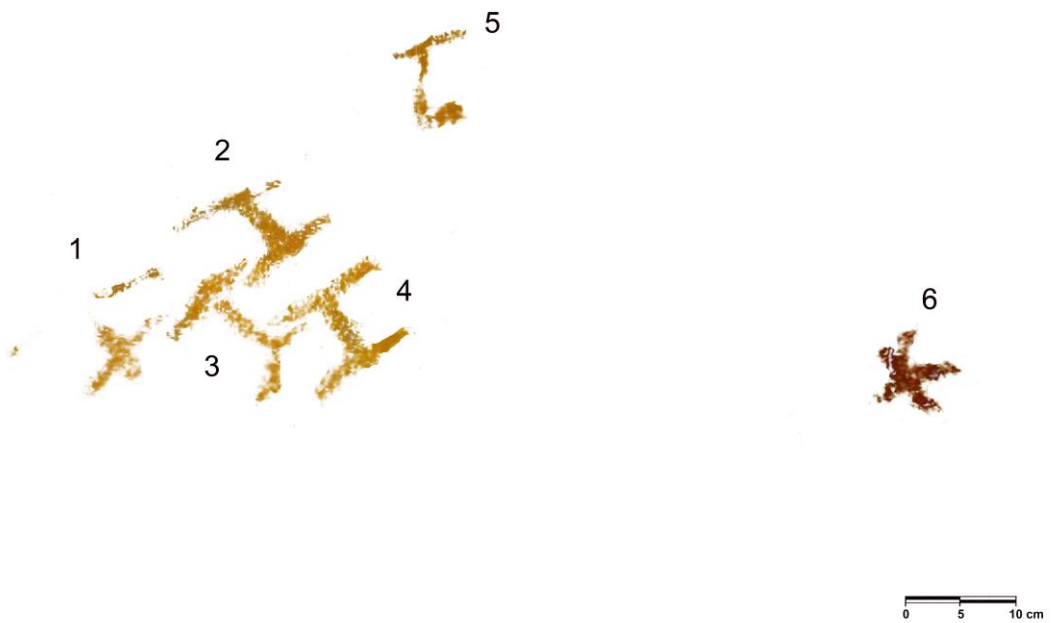


Fig. 120



Fig. 121

1: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición oblicua (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura muy afectada por desprendimientos de pigmento (escamaciones), en especial en su parte superior. El motivo se presenta inclinado en un ángulo de unos 45 grados con respecto a la teórica horizontal del panel, probablemente para adaptarlo al soporte, en este caso se aprovecha una convexidad natural. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

2: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición oblicua (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa. El motivo se presenta inclinado en un ángulo de unos 50 grados con respecto a la teórica horizontal del panel, probablemente para adaptarlo al soporte, en este caso se aprovecha una convexidad natural. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

3: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición oblicua (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa. El motivo se presenta inclinado en un ángulo de unos 45 grados con respecto a la teórica horizontal del panel, probablemente para adaptarlo al soporte, en este caso se aprovecha una convexidad natural. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado

por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

4: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición oblicua (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa. El motivo se presenta inclinado en un ángulo de unos 45 grados con respecto a la teórica horizontal del panel, probablemente para adaptarlo al soporte, en este caso se aprovecha una convexidad natural. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

5: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición vertical (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque ha sufrido desprendimientos de pigmento en la zona inferior izquierdo (escamaciones), de ahí que casi se haya perdido la pierna izquierda. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

6: Esteliforme (rojo). Trazo grueso. Figura completa. Al menos cinco trazos se disponen de forma radial confluyendo en el centro.

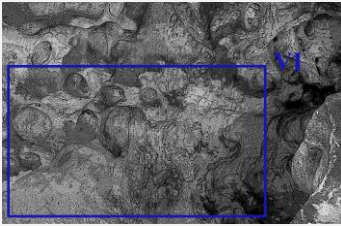
UBICACIÓN PANEL VI						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VI	1	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	3	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	5	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	6	Esteliforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 49



Fig. 122

PANEL VII

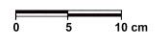


Fig. 123



Fig. 124

1: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición oblicua (rojo oscuro). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa. El motivo se presenta inclinado en un ángulo de unos 35 grados con respecto a la teórica horizontal del panel, probablemente para adaptarlo al soporte, en este caso se aprovecha una concavidad natural. Trazo recto vertical para indicar el tronco, cortado por un trazo horizontal que indica los brazos que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

UBICACIÓN PANEL VII						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VII	1	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 50

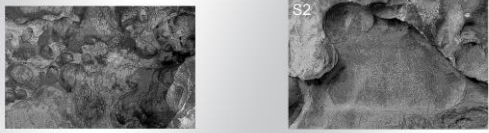
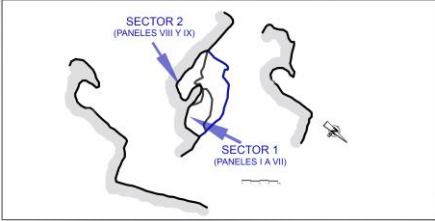
SECTOR 2			
			
PANELES	VIII	IX	TOTAL
Nº de motivos	2	2	4

Tabla 51

Hemos denominado sector 2 a la cavidad que se encuentra en la parte más occidental del bloque prismático. Se trata de una zona más expuesta a factores de intemperie, de ahí que la conservación de los motivos sea mucho más deficiente que en el sector 1 o cavidad oriental. Es probable que se hayan perdido algunos motivos, H. Breuil describió algunas figuras más que no han sido localizadas en nuestro estudio (Breuil y Burkitt, 1929). Se observa una importante pátina de exudación debidas a filtraciones de agua, así como grabados recientes que afectan directamente a las pinturas (Fig. 125). El Sector 2 contiene tan sólo los paneles VIII y IX, con un total de cuatro motivos, dos por panel, un número significativamente menor al del 1.



Fig. 125

PANEL VIII



ig. 126

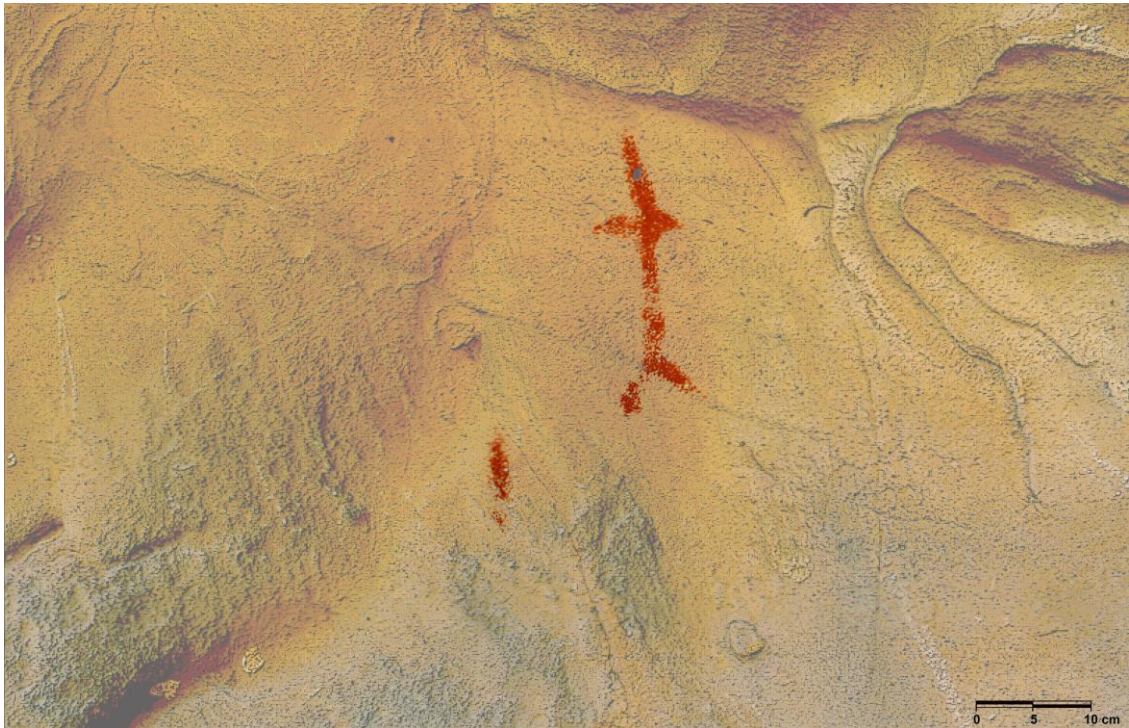


Fig. 127

1: Barra vertical (rojo). Trazo grueso. Presenta algunos desprendimientos (escamaciones) y decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

2: Antropomorfo esquemático (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque se observa una acusada decoloración debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical para indicar tronco y cabeza, cortado en la mitad superior por un trazo horizontal que ilustra los brazos que se presentan extendidos. Las extremidades inferiores se indican en forma de V invertida, éstas parten del extremo inferior del trazo vertical.

UBICACIÓN PANEL VIII						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VIII	1	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	2	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 52

PANEL IX



2



Fig. 128

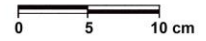


Fig. 129



1: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque se observa una acusada decoloración y difuminación del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales, como consecuencia de ello, parece probable, que se haya perdido la nitidez del contorneado de las extremidades inferiores. Trazo recto vertical para indicar tronco y cabeza, un trazo en U invertida muy abierta en la mitad superior al anterior ilustra los brazos que se presentan extendidos. Las extremidades inferiores se indican en forma de V invertida, éstas parten del extremo inferior del trazo vertical, se han desvanecido de una manera tan notable que aparecen emborronadas. Se observan grabados recientes en la zona inmediata a la pintura.

2: Combinación de elementos o signo complejo (rojo claro). Trazo grueso. El motivo adolece de una acusada decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales, es muy probable que en origen contara con más elementos y pudiese clasificarse tipológicamente de manera diferente. Se observan grabados recientes en la zona inmediata a la pintura.

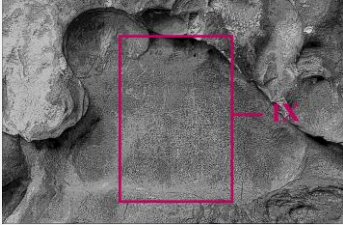
UBICACIÓN PANEL IX						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
IX	1	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Combinación de elementos	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 53

6. 1. 10. PILONES

PILONES 3D



Fig. 130

PILONES

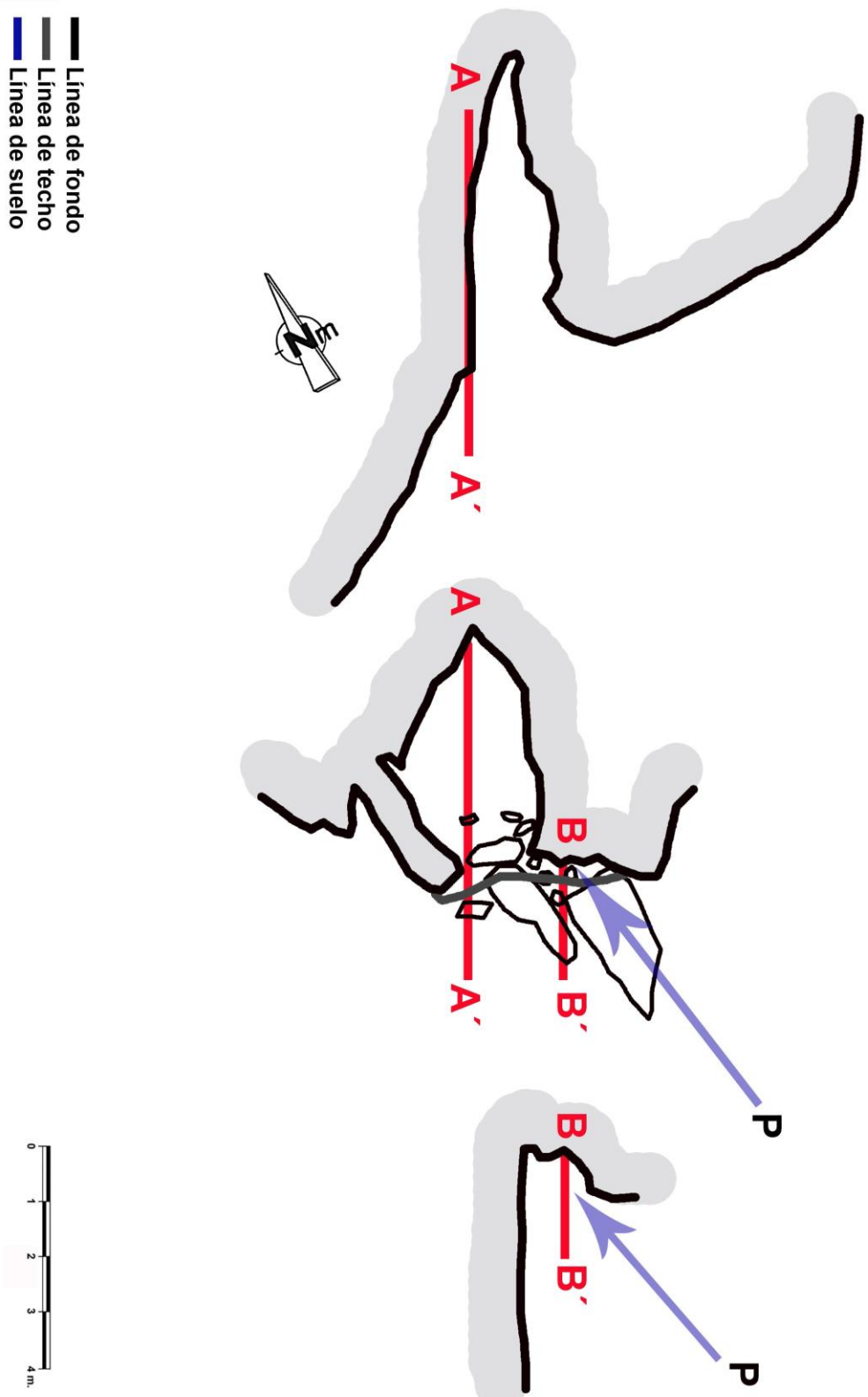


Fig. 131

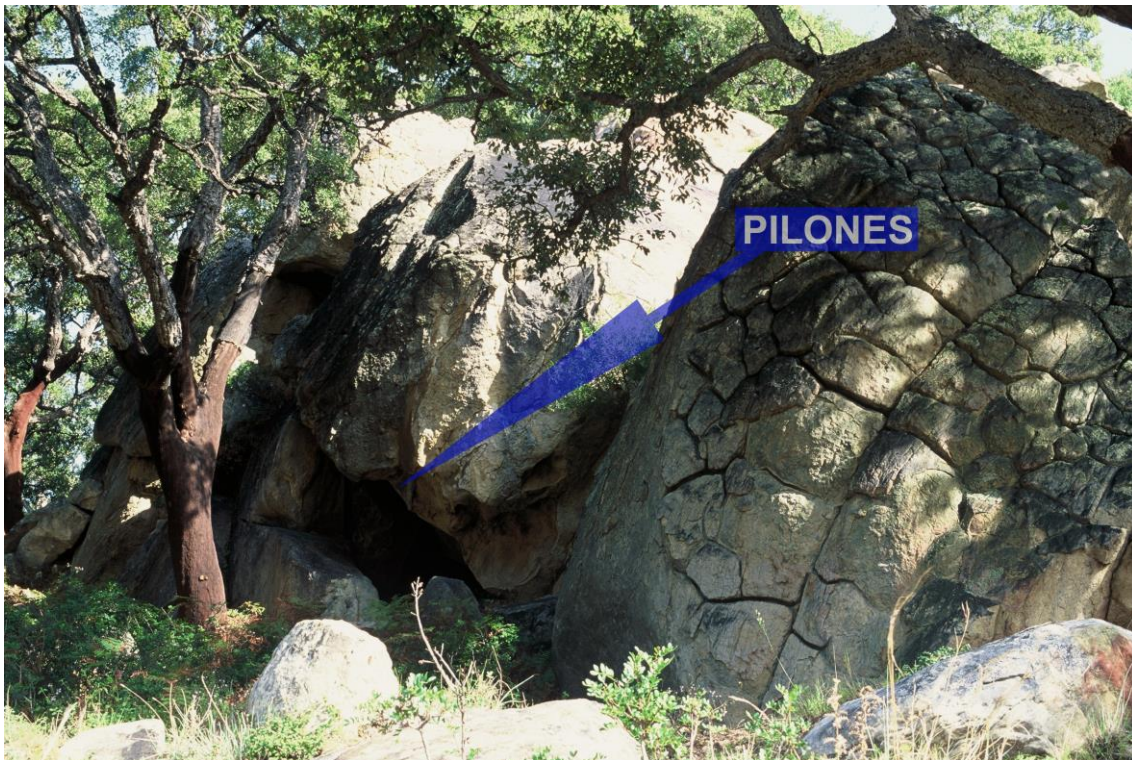


Fig. 132

PILONES	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 269.90, Y: 4008.50 Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso. Se trata de la pared cóncava de un gran bloque prismático que junto a otro conforman la cavidad. [2 (altura) x 3 (anchura) x 5,5 m (profundidad)].

Observaciones: El emplazamiento se encuentra muy afectado por erosión eólica, esta circunstancia es más acusada en el techo y en el lateral izquierdo. Se localizan múltiples desconchados en la zona de la visera o techo.

Se han detectado comunidades de líquenes en el área de la entrada y larvas de insectos. Los restos de excrementos demuestran que la cavidad ha sido aprovechada como refugio para el ganado.

En cuanto a las alteraciones de posible origen antrópico, se observan fragmentos ennegrecidos que podrían deberse a humo adherido causado por hogueras, aunque también es factible que se trate de una pátina de oxalato cálcico.

El panel decorado se compone de pinturas de un color rojo muy intenso, presentando algunos de los motivos una coloración más pálida debido a procesos de alteración químico-ambientales (Fig. 133 - 1) y a una pátina ennegrecida (Fig. 133 - 2).

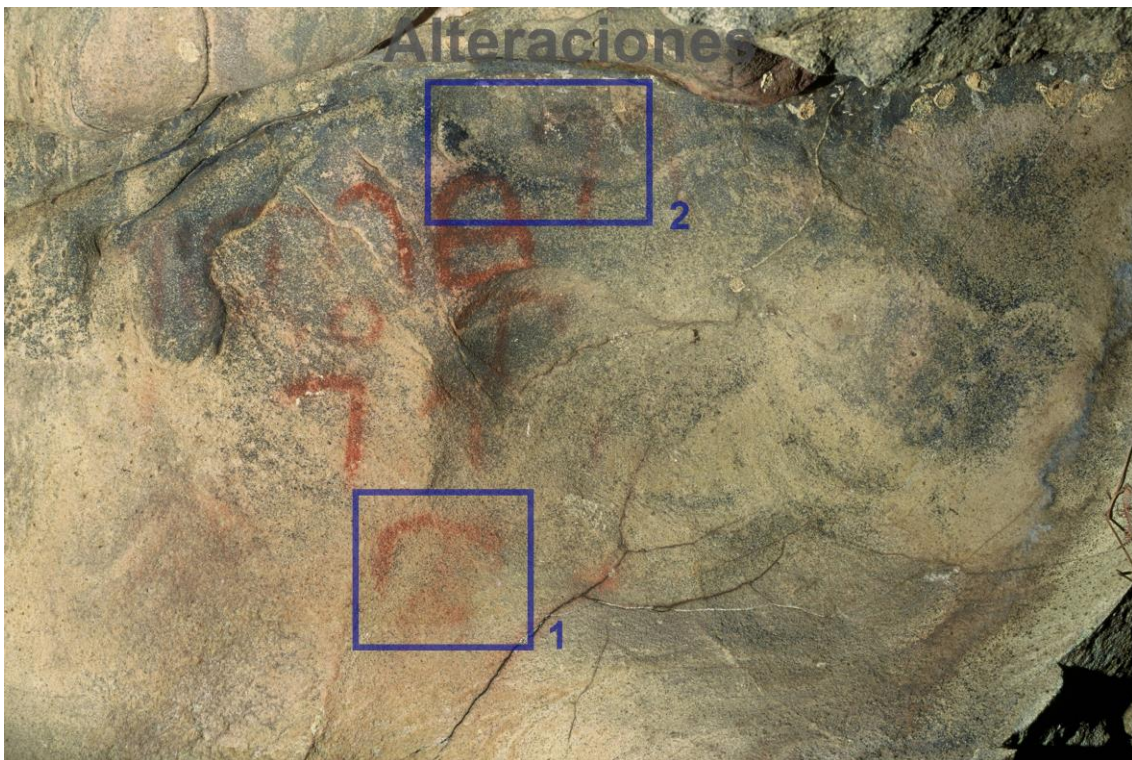


Fig. 133

DISPOSICIÓN DE SECTOR Y PANEL EN PARED

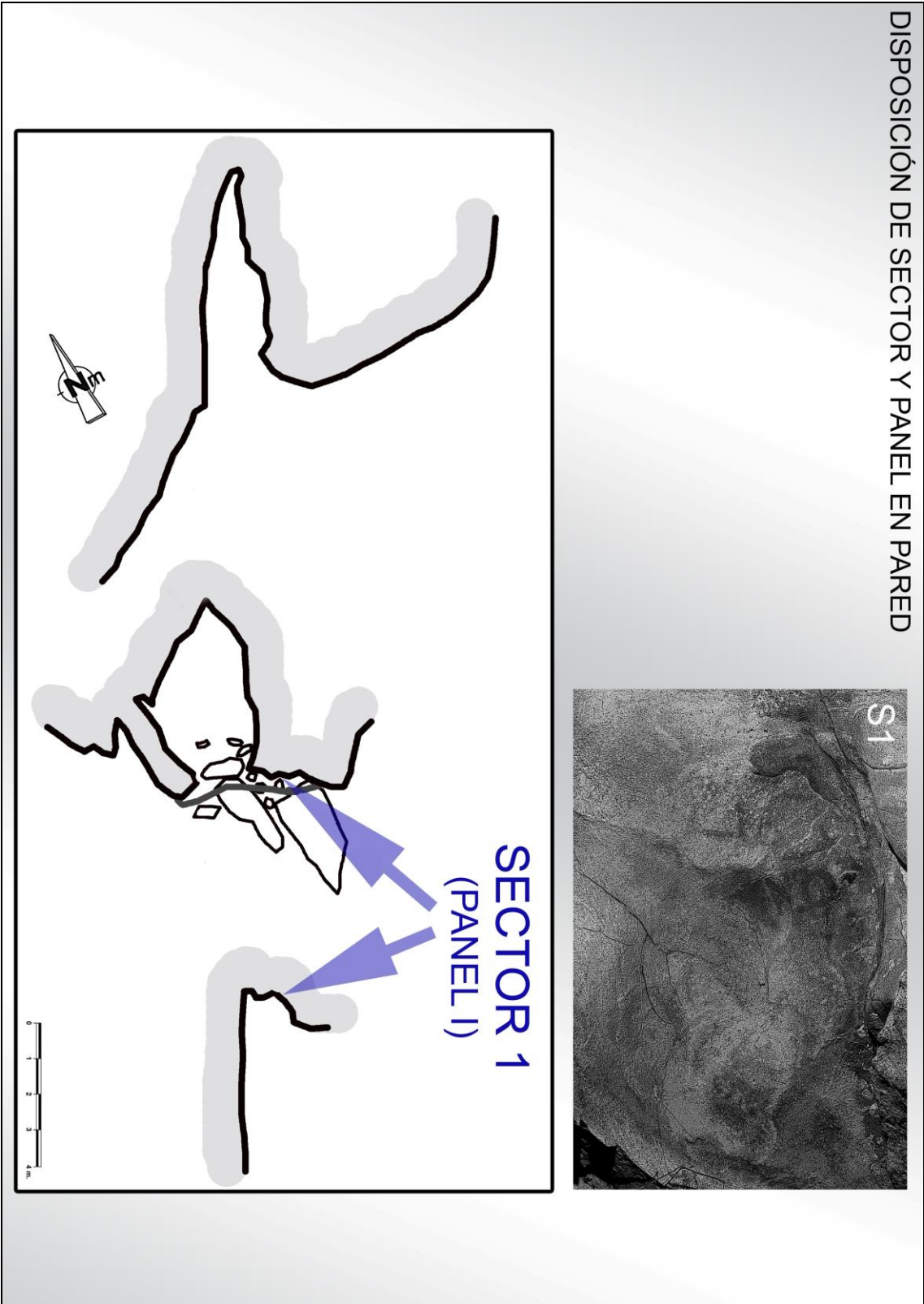


Fig. 134

Las manifestaciones se presentan en un único sector al que hemos denominado 1. Comprende una pared situada al sureste de la cavidad en la que se encuentran el panel I, no se trata de la concavidad más profunda del emplazamiento. En total se han localizado 15 representaciones, distribuidas del siguiente modo:

PILONES			
		PANELES	I
SECTOR 1	Nº de motivos	15	15
	TOTAL		15

Tabla 54

SECTOR 1			
		PANELES	I
Nº de motivos	15	15	

Tabla 55

Panel I



Fig. 135



Fig. 136

1: Signo de morfología curva (rojo claro). Trazo muy grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por decoloración del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical que en su parte superior se curva hacia la izquierda, proyectándose hacia abajo.

2: Restos (rojo claro). Área muy afectada por decoloración diferencial del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales.

3: Restos (rojo claro). Área muy afectada por decoloración diferencial del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales.

4: Restos (rojo claro). Área muy afectada por decoloración diferencial del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales.

5: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Orientación frontal. Trazo muy grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por decoloración del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical para indicar el tronco, del extremo superior parte un trazo curvo en U invertida muy abierta que indica los brazos, del mismo modo del extremo inferior se desarrolla otro trazo curvo en U invertida algo más cerrado que el anterior para representar las dos piernas.

6: Signo de morfología curva (rojo oscuro). Trazo muy grueso. Figura completa. Trazo recto vertical que en su parte superior se curva hacia la izquierda, proyectándose hacia abajo.

7: Circular (rojo claro). Trazo muy grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por decoloración del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales.

8: Signo de morfología en escuadra (rojo oscuro). Trazo muy grueso. Figura completa. Trazo recto vertical del que parte en su extremo superior un trazo horizontal hacia la izquierda en ángulo de unos 90 grados.

9: Combinación de elementos o signo complejo (rojo oscuro). Trazo muy grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada en su parte superior por una pátina ennegrecida, podría tratarse de oxalatos. El signo lo componen dos estructuras, la superior circular, y la inferior, rectangular.

10: Antropomorfo esquemático (rojo). Orientación frontal. Trazo muy grueso. Figura completa, aunque se encuentra levemente afectada por decoloración del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical para indicar el tronco, del extremo superior parte un trazo curvo en U invertida muy abierta que indica los brazos, del mismo modo, del extremo inferior se desarrolla otro trazo curvo en U invertida algo más cerrado y mucho más pequeño que el anterior para representar las dos piernas.

11: Signo de morfología curva (rojo claro). Trazo muy grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por decoloración del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical que en su parte superior se curva hacia la izquierda proyectándose hacia abajo.

12: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Orientación frontal. Trazo muy grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por decoloración del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales, siendo esta circunstancia más acusada en la parte inferior del motivo. Trazo recto vertical para indicar el tronco, del extremo superior parte un trazo curvo en U invertida muy abierta que indica los brazos, del mismo modo, del extremo inferior se desarrolla otro trazo curvo en U invertida algo más cerrado y mucho más pequeño que el anterior para representar las dos piernas.

13: Restos (rojo claro). Área muy afectada por decoloración diferencial de pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales.

14: Signo de morfología curva (rojo). Trazo muy grueso. Figura completa, en su parte inferior se encuentra levemente afectada por decoloración del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales, mientras que en la parte superior se detecta una pátina ennegrecida, podría tratarse de oxalatos. Trazo recto vertical que en su parte superior se curva hacia la izquierda proyectándose ligeramente hacia abajo.

15: Signo de morfología curva (rojo claro). Trazo muy grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por decoloración del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales, a su vez en la parte superior se detecta una pátina ennegrecida, podría tratarse de oxalatos. Trazo recto vertical que en su parte superior se curva hacia la izquierda proyectándose ligeramente hacia abajo.

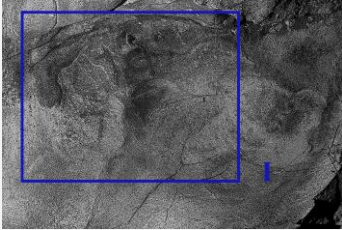
UBICACIÓN PANEL I						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Signo de morfología curva	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	2	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	3	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	4	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	5	Antropomorfo	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	6	Signo de morfología curva	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	7	Circular	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	8	Signo de morfología en escuadra	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	9	Combinación de elementos	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	10	Antropomorfo	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	11	Signo de morfología curva	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	12	Antropomorfo	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	13	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	14	Signo de morfología curva	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	15	Signo de morfología curva	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 56



Fig. 137

6. 2. ESTACIONES DEL SECTOR GEOGRÁFICO OESTE

6. 2. 1. PALOMAS I

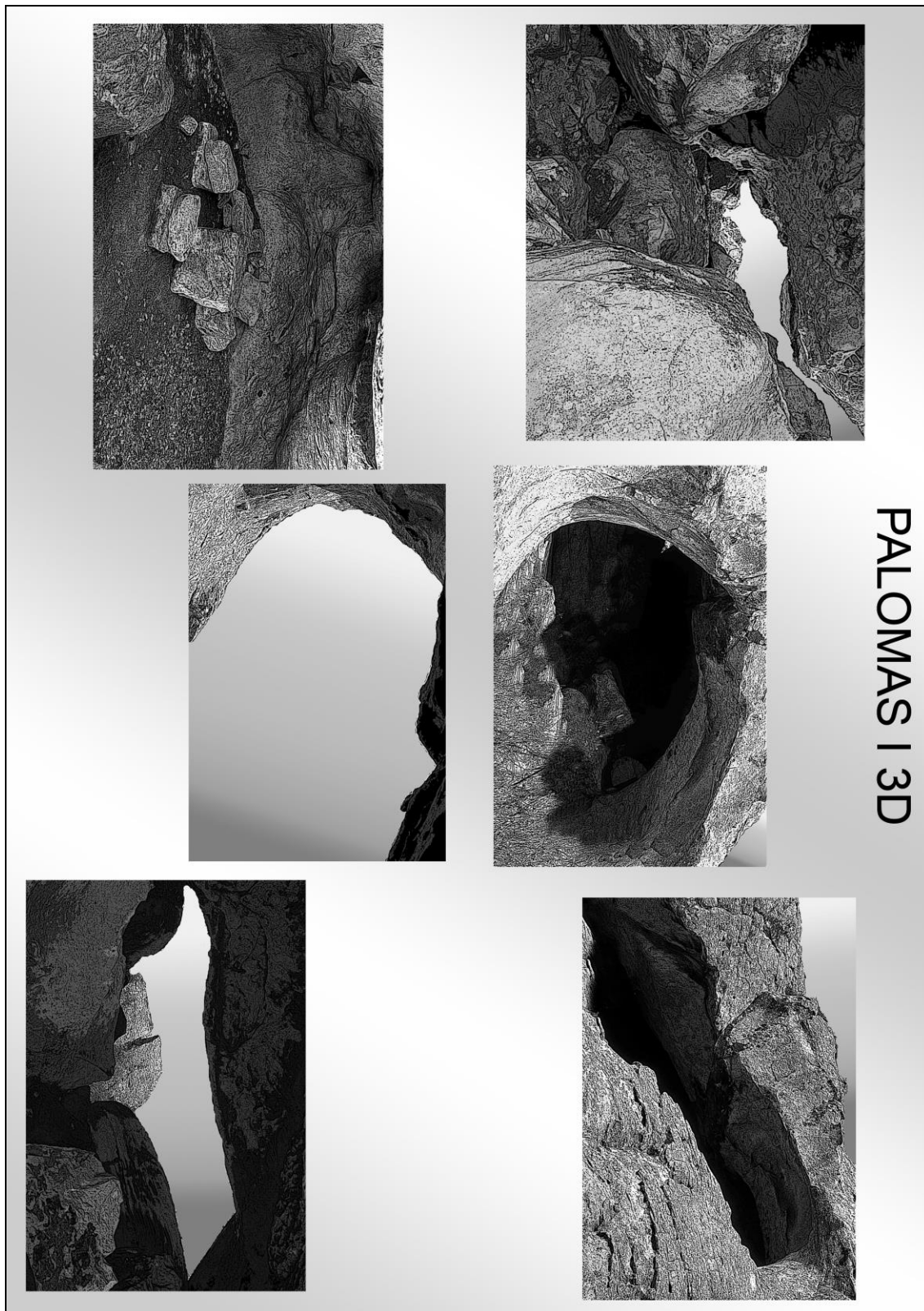


Fig. 138

PALOMAS I

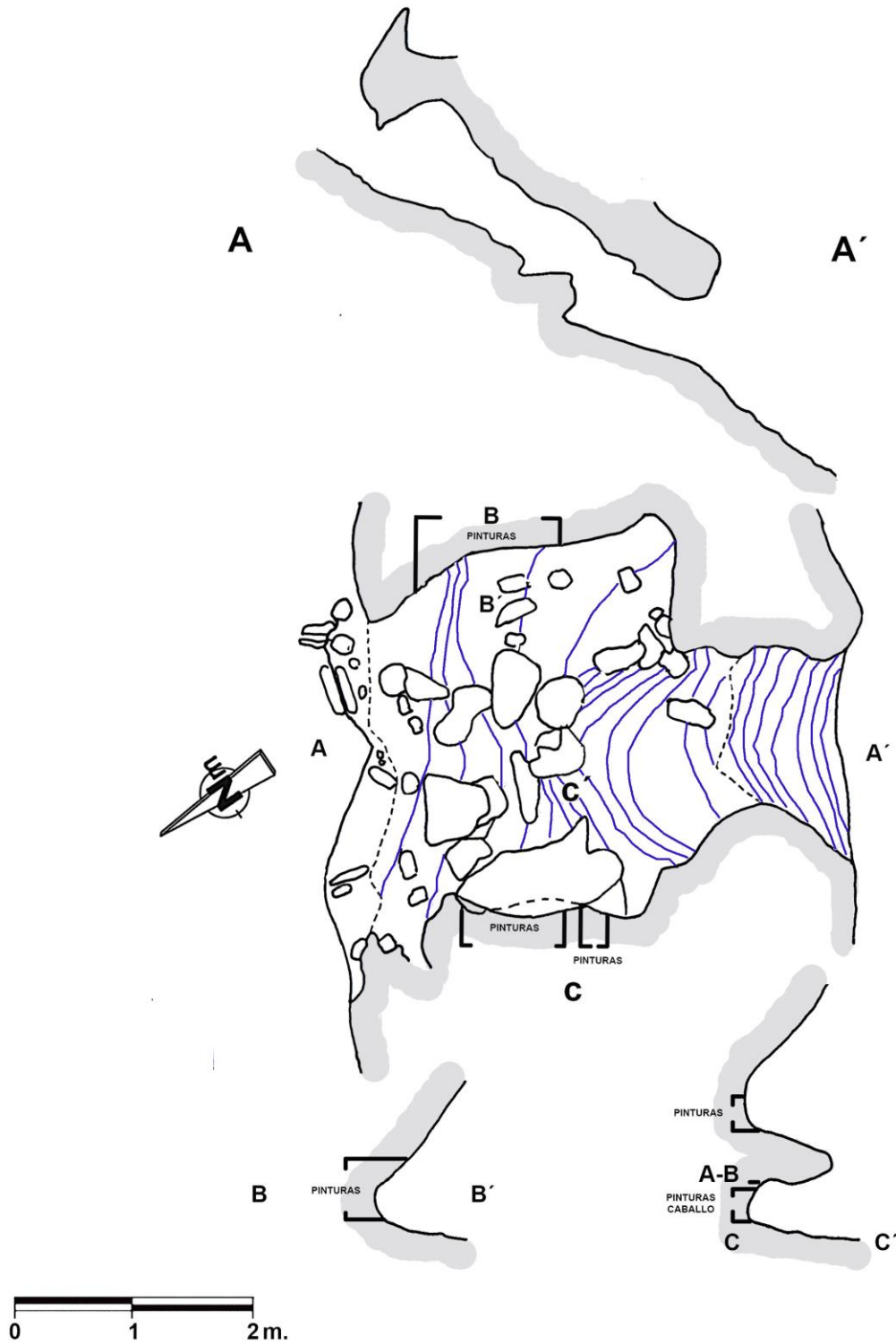


Fig. 139



Fig. 140



Fig. 141

PALOMAS I

LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 261.00, Y: 4009.30. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Cavidad que atraviesa por completo el macizo rocoso que constituye el crestón de areniscas de Los Barrancones. [3,7 (altura) x 13,5 (anchura) x 15 m (profundidad)].

Observaciones: Consideramos como entrada la abertura orientada hacia el Sur. Las paredes y techo se hallan afectados por la erosión eólica, formando múltiples huecos centimétricos (Fig. 142 - 4) y grandes oquedades.

En el centro de la cavidad encontramos numerosos bloques rocosos de grandes dimensiones que se alternan con excrementos, hojarasca... Se observan restos de sedimento concrecionado en las paredes, a derecha e izquierda. El lateral derecho presenta un importante desgaste y en él se ha detectado un desconchado, probablemente producido recientemente, situado bajo algunas de las manifestaciones de la izquierda en el Sector 1.

No se trata de una cavidad especialmente afectada por microorganismos. Destacan líquenes desarrollados en ambas aberturas, la escasa proliferación de los mismos es debida a la circulación de corrientes de aire al existir dos entradas confrontadas.

Se ha podido constatar la existencia de múltiples nidos de avispas terreras por toda la superficie de la estación localizados en los huecos centimétricos (Fig. 142 - 3). Dadas las grandes dimensiones del emplazamiento, no se puede considerar que los nidos de vencejo sean abundantes, se localizan todos en la parte derecha. Existen evidencias de la presencia ocasional de búhos y cérvidos en el interior (excrementos), probablemente se deba a que el lugar sirve de área de descanso a estos últimos.

Resultan especialmente importantes las alteraciones de origen antrópico, entre las que destacan fragmentos ahumados, aunque podría tratarse de oxalatos, colocación artificial de bloques de piedra (Fig. 142 - 1), restos de alimentos y desperdicios no biodegradables (aluminio), y gran cantidad de pintadas y grabados recientes diseminados por múltiples lugares del emplazamiento (Fig. 142 - 2).

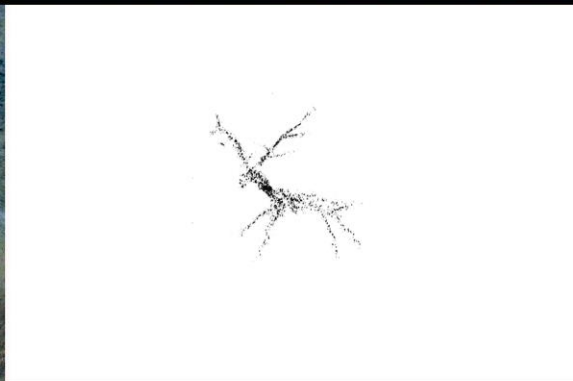


Fig. 142

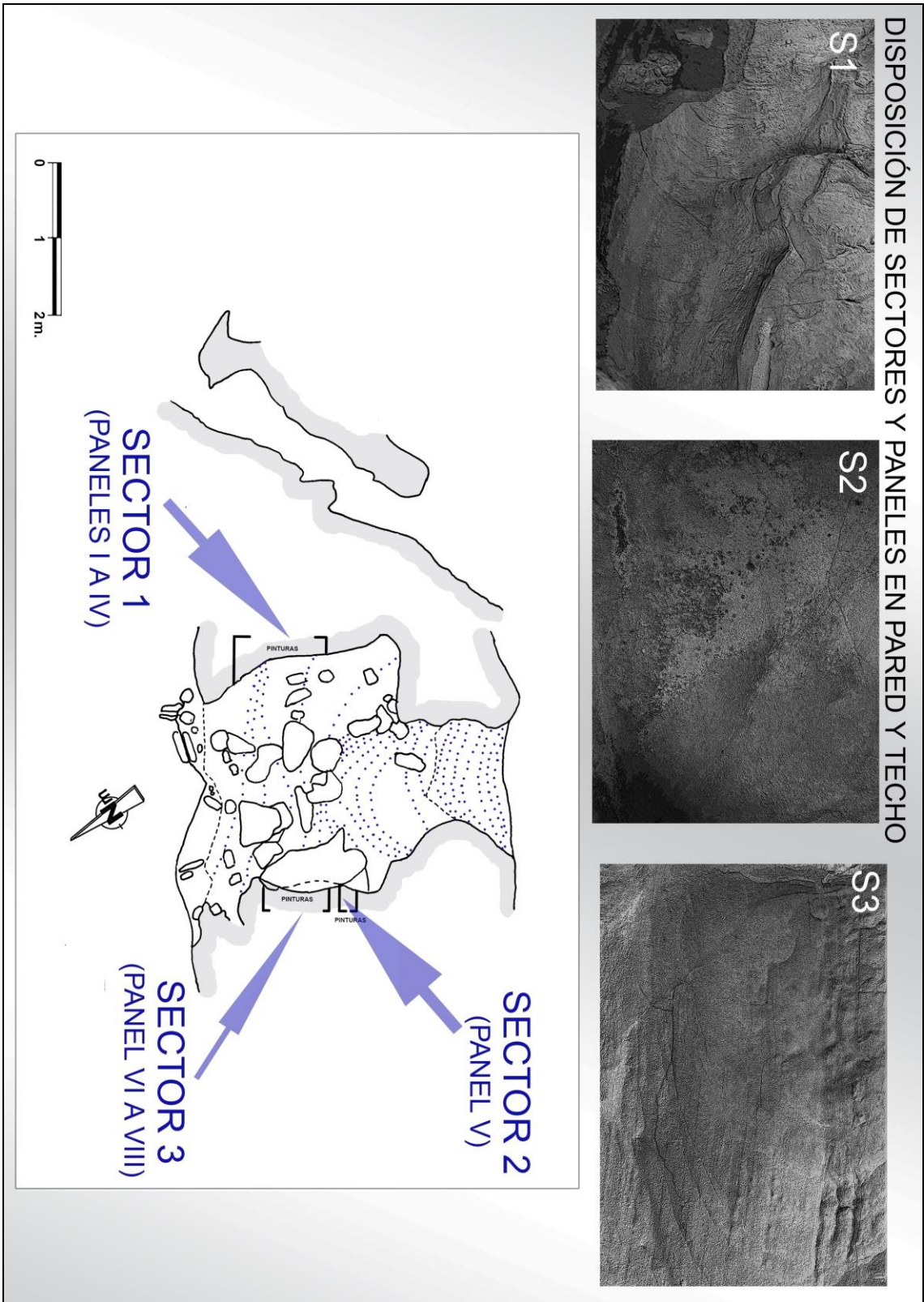


Fig. 143

Las manifestaciones se presentan en tres sectores a los que hemos denominado 1, 2 y 3. El 1 comprende la pared oriental de la cavidad en la que se encuentran los paneles I, II, III y IV. Los sectores 2 y 3 se disponen en la pared opuesta, el 2 en el lado más meridional, compuesto por el Panel V, mientras que el 3 se localiza en la parte septentrional de la pared occidental y se completa con los paneles VI y VII. En total se han registrado 138 representaciones entre restos, signos, zoomorfos, cuadrúpedos y antropomorfos, distribuidos del siguiente modo:

PALOMAS I		DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO				
		S1	S2	S3		
SECTOR 1	PANELES	I	II	III	IV	TOTAL
	Nº de motivos	58	42	29	2	131
SECTOR 2	PANELES	V				TOTAL
	Nº de motivos	2				2
SECTOR 3	PANELES	VI	VII			TOTAL
	Nº de motivos	3	2			5
TOTAL						138

Tabla 57

SECTOR 1					
PANELES	I	II	III	IV	TOTAL
Nº de motivos	58	42	29	2	131

Tabla 58

El sector 1 es una pared más o menos lisa, localizada en el lado oriental de la cavidad. Se observa una acusada decoloración del pigmento debida a procesos de alteración físico-químicos y a la acción prolongada de la erosión eólica. También se han detectado desprendimientos de pigmento en algunas áreas (escamaciones). Esta zona alberga el mayor número de manifestaciones rupestres, este sector lo hemos subdividido a su vez en cuatro paneles en los que se distribuyen un total de 131 motivos, repartidos como podemos ver en la tabla adjunta.



Fig. 144

PALOMAS I Sector 1



Fig. 145

PALOMAS I Sector 1

DISPOSICIÓN DE PANELES

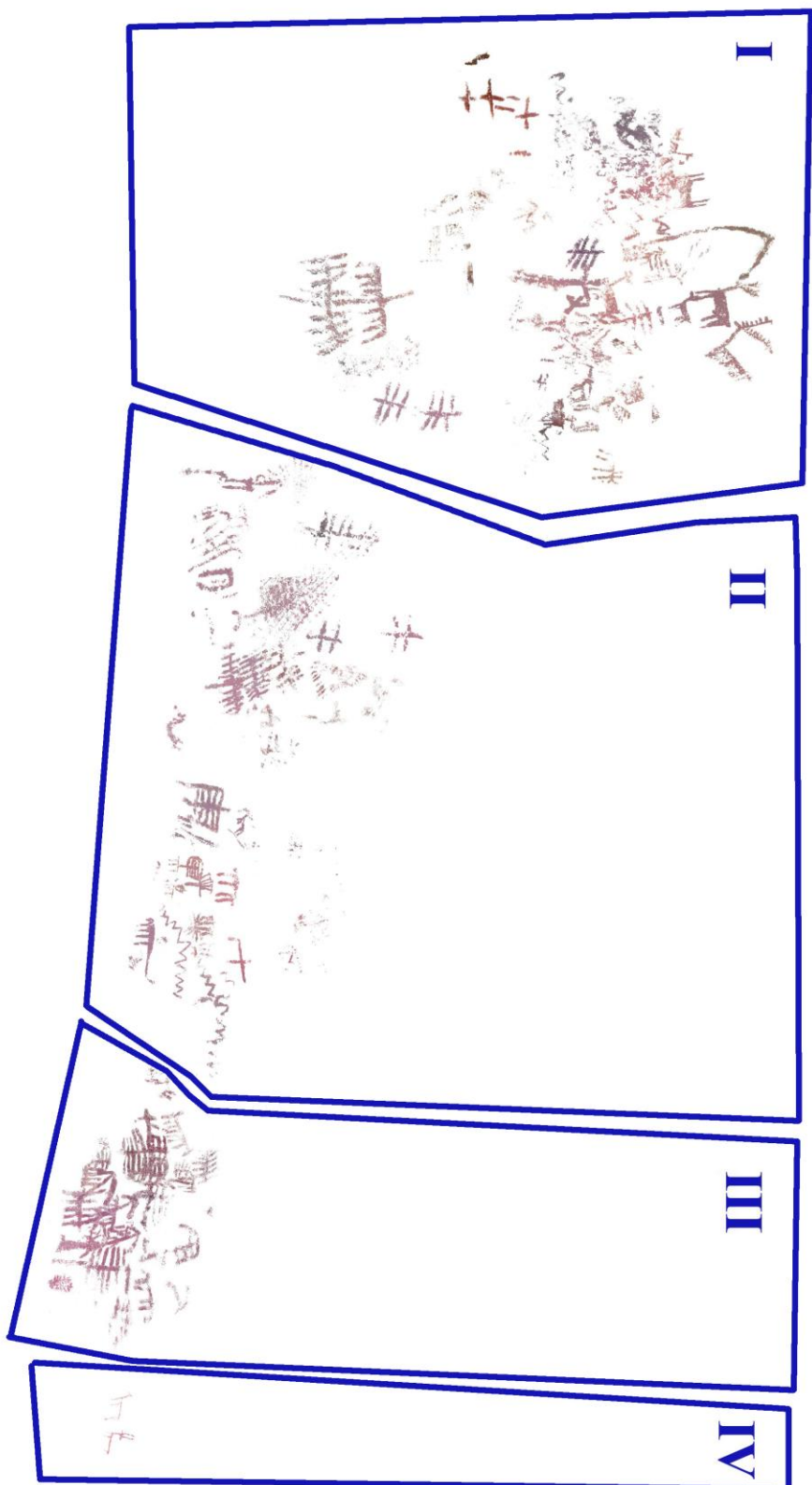


Fig. 146

Panel I



Fig. 147

1: Restos (rojo).

2: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista (rojo). Cérvido hembra. Trazo diferenciado y tinta plana. Orientado a la derecha. Figura incompleta. Diferenciación del grosor de los trazos en función de las partes anatómicas representadas. Trazo muy grueso para el tronco (tinta plana), del que parte transversalmente hacia arriba un trazo ostensiblemente más fino para representar un cuello muy largo. Indicación de las dos orejas y hocico. No es posible determinar si tuvo representadas las extremidades debido a que el motivo en la zona inferior se encuentra afectado por craquelados (escamaciones) que han producido numerosos desprendimientos de pigmentación, impidiendo determinar el aspecto original del motivo. Se encuentra infrapuesto por la parte inferior a restos de pigmento que corresponden a motivos adyacentes realizadas en fases de ejecución posteriores, 5 (zig-zag horizontal).

3: Restos (Rojo).

4: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista (rojo). Posición invertida. Figura incompleta. Imposibilidad para determinar la orientación y la clasificación zoológica, debido a que no conserva la cabeza. Trazo diferenciado, se aprecia el uso de diferentes tipologías de útiles o pinceles para la aplicación del pigmento. Diferenciación del grosor de los trazos en función de las partes anatómicas representadas. Trazo muy grueso para el tronco (tinta plana), del que parten transversalmente hacia arriba cuatro trazos significativamente más finos para representar las patas del animal. La zona inferior se encuentra afectada por craquelados que han producido numerosos desprendimientos de pigmentación, impidiendo determinar el aspecto original del motivo (escamaciones). La figura se encuentra infrapuesta por la parte inferior a restos de pigmento que corresponden a motivos adyacentes realizados en fases de ejecución posteriores, 5 (zig-zag horizontal).

5: Zig-zag horizontal (rojo). Figura incompleta debido a que se observan numerosos desprendimientos de pigmento (escamaciones). Trazo grueso. El motivo adolece de cierta apariencia de discontinuidad debida a procesos de alteración, craquelados, difuminación del pigmento y a que hay numerosos restos infrapuestos, motivos 2 (zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista), 4 (zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista) y 6 (restos).

6: Restos (rojo claro). Infrapuestos al motivo 5 (zig-zag horizontal).

7: Zig-zag horizontal (rojo carmín). Figura incompleta debido a que se observan numerosos desprendimientos de pigmento (escamaciones). Trazo grueso. El motivo adolece de cierta apariencia de discontinuidad debida a procesos de alteración, craquelados, difuminación del pigmento y a que el motivo 8 (zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista) se encuentra infrapuesto.

8: Restos (rojo claro). Infrapuestos al motivo 7 (zig-zag horizontal).

9: Zoomorfo, serpentiforme, tendencia naturalista (rojo). Trazo diferenciado. Orientado hacia la derecha. Figura completa. Trazo simple en zig-zag para representar el cuerpo. Indicación de la cabeza mediante un elemento redondeado. Diferenciación del grosor de los trazos en función de las partes anatómicas representadas, en este caso cuerpo y cabeza. En la zona inferior se aprecia la infraposición de pigmento que corresponde a motivos adyacentes, 5 y 7 (zig-zags horizontales). En general el estado de conservación es bueno.

10: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista, cérvido macho (rojo). Trazo diferenciado y tinta plana. Orientado hacia la izquierda. Figura completa. El tronco del animal esta representado mediante un rectángulo relleno en tinta plana. Cuatro trazos transversales parten del cuerpo hacia abajo para señalar las patas. Indicación de la verga. De la parte superior izquierda parte un trazo recto transversal para ilustrar un cuello anatómicamente exagerado. Indicación de hocico y cuernas con sus ramificaciones y candiles. Diferenciación del grosor de los trazos en función de las partes anatómicas representadas. En general el estado de conservación es bueno. La pata derecha de los cuartos delanteros se encuentra infrapuesta a la oreja de el motivo 14 (cérvido de tendencia naturalista), a pesar de ello, no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo diferenciado) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

11: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista, cérvido macho (rojo). Trazo diferenciado y tinta plana. Orientado hacia la izquierda. Figura incompleta, el tronco del animal se encuentra muy afectado por desprendimientos de pigmento (escamaciones), no han quedado restos de las extremidades, en el caso de que éstas hubieran existido. El tronco del animal está representado mediante una forma trapezoidal rellena en tinta plana. De la parte superior izquierda parte un trazo recto transversal para indicar un cuello anatómicamente exagerado.

Indicación de hocico y cuernas con sus ramificaciones y candiles. Diferenciación del grosor de los trazos en función de las partes anatómicas representadas.

12: Restos (rojo claro).

13: Combinación de elementos o signo complejo, posible zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo claro). Trazo fino. Figura muy afectada por decoloración y desprendimientos de pigmento (escamaciones) debido a procesos de alteración químico-ambientales. El tronco se resuelve mediante una estructura rectangular a la que le atraviesan, al menos, cuatro barras paralelas horizontales. En la parte inferior presenta cuatro pequeños trazos hacia abajo, que en caso de tratarse de un zoomorfo indicarían las patas. Del extremo superior derecho parten una serie de trazos mal conservados que señalarían una posible cabeza con astas u orejas, de ser así estaría orientado hacia la derecha.

14: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista (rojo). Cérvido hembra o cría. Trazo diferenciado y tinta plana. Orientado a la izquierda. Figura completa. Diferenciación del grosor de los trazos en función de las partes anatómicas representadas. Trazo muy grueso o tinta plana para el tronco, del que parte transversalmente hacia arriba un trazo más fino para representar el cuello. Indicación de una oreja, pues el animal se presenta de perfil, y hocico. Cuatro trazos transversales parten del cuerpo hacia abajo para indicar las patas, afectadas por desprendimientos de pigmento (escamaciones). La oreja se encuentra superpuesta a la pata derecha de los cuartos delanteros del motivo 10 (cérvido macho de tendencia naturalista), a pesar de ello no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo diferenciado) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

15: Zig-zag horizontal (rojo). Figura incompleta, se observan numerosos desprendimientos de pigmento (escamaciones) y una acusada difuminación del mismo debidos a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo grueso. El motivo adolece de cierta apariencia de discontinuidad por causa de craquelados y a que encontramos numerosos restos de pigmento infrapuestos.

16: Restos (rojo claro). Infrapuestos al motivo 15 (zig-zag horizontal).

17: Restos (rojo claro).

18: Restos (rojo claro). Infrapuestos al motivo 8 (zig-zag horizontal).

19: Pectiniforme doble (rojo carmín oscuro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical del que parten hacia la izquierda tres trazos transversales y cuatro hacia la derecha. En su lado derecho se superpone al motivo 20 (antropomorfo esquemático). La acusada diferenciación cromática indica que fue realizado en una secuencia de ejecución posterior.

20: Antropomorfo esquemático (rojo). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical para indicar el tronco y la cabeza, de la zona inferior parten dos largos trazos rectos para representar las piernas. De la mitad superior del trazo vertical parten hacia izquierda y derecha sendos trazos rectos para plasmar los brazos, que se presentan abiertos y extendidos. En su lado izquierdo se infrapone al motivo 19 (pectiniforme doble vertical), mientras que la cabeza se superpone al 21 (cérvido hembra de tendencia naturalista). La acusada variación cromática con las figuras 19 y 21, así como las diferencias en las técnicas empleadas, en especial con el 21, indica que fue realizado en una secuencia de ejecución anterior al 19 y posterior al 21.

21: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista (rojo claro). Cérvido hembra. Trazo diferenciado y tinta plana. Orientado a la izquierda. Figura incompleta. Diferenciación del grosor de los trazos en función de las partes anatómicas representadas. Trazo muy grueso o tinta plana para el tronco, del que parte transversalmente hacia arriba un trazo ostensiblemente más fino para representar un cuello muy largo. Indicación de las dos orejas y hocico. No es posible determinar si tuvo representadas las extremidades debido a que el motivo en la zona inferior se encuentra afectado por craquelados que han producido numerosos desprendimientos de pigmentación impidiendo determinar el aspecto original del motivo (escamaciones). La figura se encuentra infrapuesta por su parte inferior a restos de pigmento que corresponden a motivos adyacentes realizados en fases de ejecución posteriores, 19 (antropomorfo esquemático) y 22 (ramiforme).

22: Ramiforme (rojo). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada en su parte inferior por una acusada decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical del que parten hacia la izquierda seis trazos transversales, los dos superiores en ángulo de unos 90 grados, mientras

que los cuatro inferiores se presentan en ángulo de unos 45 grados, hacia la derecha parten al menos siete trazos transversales que al igual que sucedía en el lado izquierdo, los dos superiores se presentan en ángulo de unos 90 grados, mientras que los restantes en ángulo de unos 45 grados, por esta circunstancia se interpreta como un ramiforme, aunque tiene la estructura de un pectiniforme doble en posición horizontal. Por su lado izquierdo se superpone al motivo 21 (cérvido hembra de tendencia naturalista), mientras que por el derecho se superpone al 24 (restos). La acusada diferenciación cromática y técnica indica que fue realizado en una secuencia de ejecución posterior.

23: Restos (rojo claro).

24: Restos (rojo claro). Infrapuestos al motivo 22 (ramiforme).

25: Restos (rojo). Tinta plana.

26: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo), posible cérvido hembra. Trazo grueso. Orientado hacia la izquierda. Figura afectada en su parte central e inferior por desprendimientos de pigmento (escamaciones). Trazo recto horizontal para indicar el tronco del animal del que parten hacia abajo cuatro trazos transversales para indicar las patas. Del extremo izquierdo del trazo horizontal se desarrolla un trazo recto hacia arriba en ángulo de unos 45 grados para representar un largo cuello y la oreja izquierda, al que atraviesa un pequeño trazo para señalar el hocico y la oreja derecha (resolución de orejas, cuello y hocico en aspa). Se encuentra superpuesto a los motivos 27 y 28 (restos). La acusada diferenciación cromática con éstos indica que fue realizado en una secuencia de ejecución posterior.

27: Restos (rojo claro). Infrapuestos al motivo 26 (zoomorfo, cuadrúpedo esquemático, posible cérvido hembra).

28: Restos (rojo claro). Infrapuestos al motivo 26 (zoomorfo, cuadrúpedo esquemático, posible cérvido hembra).

29: Barra horizontal (rojo). Trazo grueso. Se encuentra infrapuesta al motivo 30 (zoomorfo, cuadrúpedo esquemático, posible cérvido hembra), a pesar de ello no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

30: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático, posible cérvido cría (rojo). Trazo grueso. Orientado hacia la izquierda. Figura completa, aunque afectada por pequeños desprendimientos de pigmento (escamaciones). Trazo recto horizontal para señalar el tronco del animal, del que parten cuatro trazos verticales hacia abajo para indicar las patas. Del extremo izquierdo del trazo horizontal parte un trazo hacia arriba en ángulo de unos 45 grados para representar el cuello, tiene indicado el hocico y las dos orejas. En la zona de la cabeza se encuentra superpuesto al motivo 29 (barra horizontal), a pesar de ello no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

31: Restos (rojo). Superpuestos al motivo 32 (zoomorfo, cuadrúpedo de tendencia naturalista).

32: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista (rojo claro). Figura incompleta. Imposibilidad de determinar la orientación y la clasificación zoológica del motivo debido a que no conserva la cabeza. Trazo diferenciado y tinta plana. Diferenciación del grosor de los trazos en función de las partes anatómicas representadas. Trazo muy grueso o tinta plana para el tronco muy afectado en su parte central por desprendimientos de pigmento (escamaciones), del que parten transversalmente hacia abajo cuatro trazos significativamente más finos para representar las patas. La zona inferior se encuentra afectada por craquelados que han producido numerosos desprendimientos de pigmentación impidiendo determinar el aspecto original del motivo. Se encuentra infrapuesto por la parte inferior y superior a restos de pigmento que corresponden a motivos adyacentes realizados en fases de ejecución posteriores, motivos 31 y 37 (restos). La acusada diferenciación cromática con estos indica que fue realizado en una secuencia de ejecución anterior.

33: Combinación de elementos o signo complejo (rojo claro). Trazo grueso. Motivo muy afectado por desprendimientos de pigmento (escamaciones), así como una acusada decoloración, debido a procesos de alteración químico-ambientales, no es descartable que se tratase de un motivo de temática figurativa o, incluso, que formase parte del motivo 32, en tal caso podría tratarse de las cuernas con candiles, por lo que el anterior sería un cérvido macho de tendencia naturalista.

34: Combinación de elementos o signo complejo (rojo claro), posible cuadrúpedo esquemático. Trazo grueso. Acusada decoloración del pigmento en la zona central del motivo

debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal del que parten en su extremo derecho sendos tracios en ángulo de unos 45 grados hacia arriba y hacia abajo respectivamente. Además cuatro trazos largos verticales parten del trazo recto horizontal hacia abajo, como si de las patas de un animal se tratase. De la mitad derecha del trazo horizontal parten dos pequeños trazos verticales hacia arriba. Podría tratarse de un cuadrúpedo esquemático con un alto grado de abreviación.

35: Barra vertical (rojo oscuro). Trazo grueso.

36: Pectiniforme doble (rojo oscuro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical del que parten hacia la izquierda y derecha al menos dos trazos transversales.

37: Zoomorfo, cuadrúpedo, macho, tendencia naturalista (rojo claro). Trazo diferenciado y tinta plana. Orientado hacia la izquierda. Le falta la parte de la cabeza por lo que no ha sido posible su clasificación zoológica. El tronco del animal está representado mediante un rectángulo relleno en tinta plana. Dos trazos transversales parten del cuerpo hacia abajo para indicar los cuartos traseros, los delanteros se han perdido. Indicación de la verga. Diferenciación del grosor de los trazos en función de las partes anatómicas representadas. Los cuartos traseros se hallan infrapuestos al motivo 38 (restos) y al 39 (zig-zag horizontal). La acusada diferenciación cromática y técnica con éstos indica que fue realizado en una secuencia de ejecución anterior.

38: Restos (rojo). Superpuestos al motivo 36 (zoomorfo, cuadrúpedo, macho, tendencia naturalista).

39: Zig-zag horizontal (rojo). Figura incompleta debido a que se observan numerosos desprendimientos de pigmento (escamaciones). Trazo grueso. El motivo adolece de cierta apariencia de discontinuidad a causa de los craquelados y a que se observan numerosos restos de pigmento infrapuestos, motivo 36 (zoomorfo, cuadrúpedo macho, tendencia naturalista).

40: Restos (rojo claro).

41: Restos (rojo claro).

42: Barra oblicua (rojo carmín oscuro). Se presenta con una inclinación de unos 60 grados con respecto a la teórica horizontalidad del panel. Trazo grueso. Se observan algunos desprendimientos de pigmento (escamaciones).

43: Signo cruciforme, posible antropomorfo esquemático (rojo carmín oscuro). Trazo grueso. Figura completa.

44: Barra vertical (rojo carmín oscuro). Trazo grueso.

45: Barra vertical (rojo carmín oscuro). Trazo grueso. Presenta algunos desprendimientos de pigmento (escamaciones).

46: Barra vertical (rojo carmín oscuro). Trazo grueso.

47: Signo cruciforme, posible antropomorfo esquemático (rojo carmín oscuro). Trazo grueso. Figura completa.

48: Signo cruciforme, posible antropomorfo esquemático (rojo carmín oscuro). Trazo grueso. Figura completa.

49: Restos (rojo claro). Área muy alterada por el roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991).

50: Restos (rojo claro). Área muy alterada por el roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991).

51: Restos (rojo claro). Área muy alterada por el roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991).

52: Combinación de elementos o signo complejo, posible signo en parrilla (rojo claro). Trazo fino. Figura muy afectada por decoloración y desprendimientos de pigmento, el área se encuentra muy alterada por el roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Rectángulo al que le atraviesan al menos dos barras paralelas horizontales.

53: Barra horizontal (rojo). Trazo grueso. Área muy alterada por el roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991).

54: Combinación de elementos o signo complejo (rojo claro). Trazo fino. Figura muy afectada por decoloración y desprendimientos de pigmento (escamaciones), el área se encuentra muy alterada por el roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Rectángulo al que le atraviesan al menos dos barras paralelas horizontales en ligero zig-zag. El trazo recto vertical del lado derecho que sirve para delimitar el rectángulo se prolonga hacia abajo, dando al motivo aspecto de bandera.

55: Combinación de elementos o signo complejo, posible arboriforme (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa aunque el área en la que se encuentra está muy afectada por el roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Trazo recto vertical al que atraviesa transversalmente un pectiniforme en su parte media superior, con cuatro trazos verticales por cada lado, y un pectiniforme doble con cuatro trazos verticales por cada lado. Lo que le confiere el aspecto de una copa de un árbol con su tronco.

56: Ramiforme (rojo claro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por una acusada decoloración del pigmento y por el roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991), siendo muy difícil apreciar la tipología del motivo. Trazo recto vertical del que parten hacia la izquierda y derecha seis trazos transversales en ángulo de unos 45 grados, tiene la estructura de un pectiniforme doble en posición vertical.

57: Pectiniforme doble (rojo carmín oscuro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical del que parten hacia izquierda y derecha tres trazos transversales.

58: Pectiniforme doble (rojo carmín oscuro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical del que parten hacia izquierda y derecha tres trazos transversales.



Fig. 148

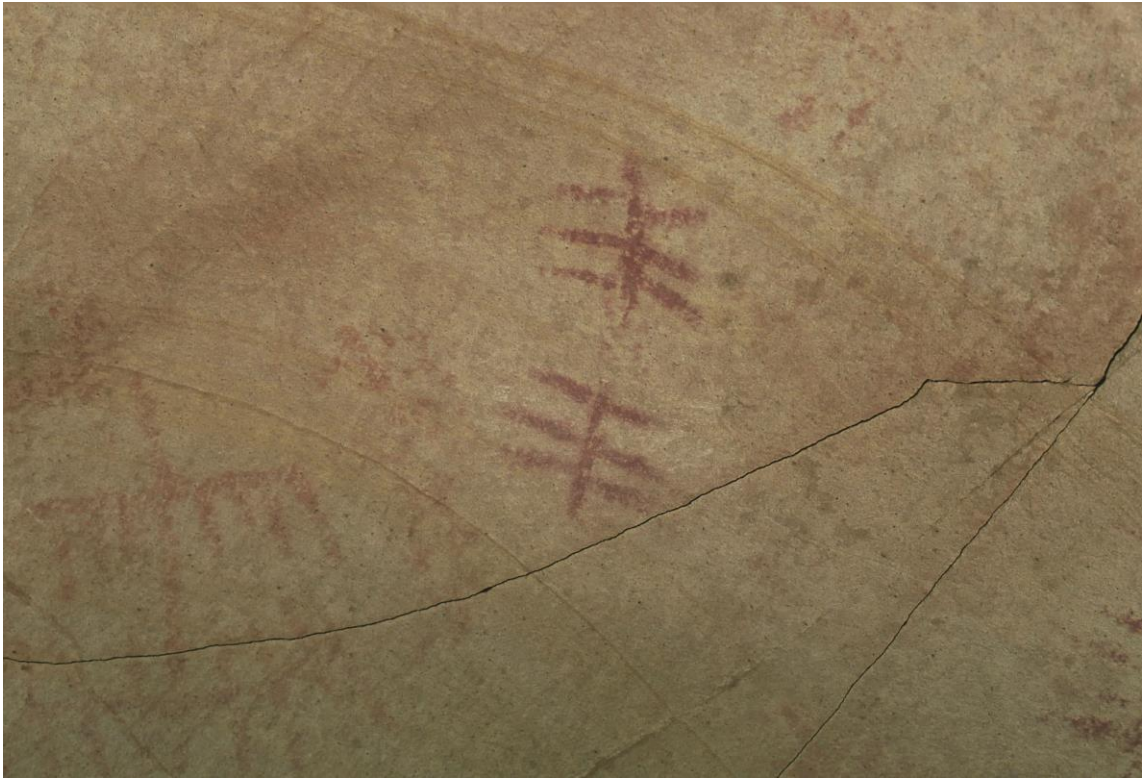
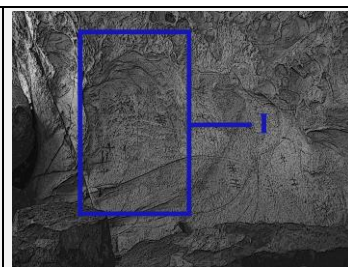


Fig. 149

UBICACIÓN PANEL I



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Cérvido hembra	Trazo diferenciado y tinta plana	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	3	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	4	Zoomorfo / Cuadrúpedo	Trazo diferenciado y tinta plana	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	5	Zig-zag horizontal	Trazo Grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	6	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	7	Zig-zag horizontal	Trazo Grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	8	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	9	Serpentiforme	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	10	Cérvido macho	Trazo diferenciado y tinta plana	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	11	Cérvido macho	Trazo diferenciado y tinta plana	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	12	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	13	Combinación de elementos / posible zoomorfo esquemático	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	14	Cérvido hembra o cría	Trazo diferenciado y tinta plana	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	15	Zig-zag horizontal	Trazo Grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	16	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	17	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	18	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	19	Pectiniforme doble vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	20	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	21	Cérvido hembra	Trazo diferenciado y tinta plana	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	22	Ramiforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	23	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	24	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	25	Restos	Tinta plana	Pincel o útil	Indeterminable	Indeterminable
	26	Zoomorfo cuadrúpedo posible cérvido hembra	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	27	Restos	Tinta plana	Pincel o útil	Indeterminable	Indeterminable
	28	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	29	Barra horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	30	Zoomorfo cuadrúpedo posible cría	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	31	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	32	Zoomorfo / Cuadrúpedo	Trazo diferenciado y tinta plana	Pincel o útil	Naturalista	Figurativa
	33	Combinación de elementos	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

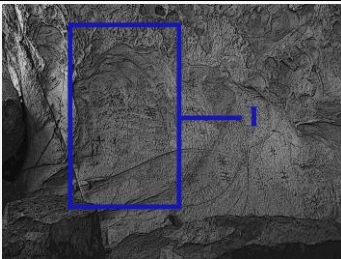
UBICACIÓN PANEL I						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	34	Combinación de elementos / posible zoomorfo esquemático	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	35	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	38	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	39	Zig-zag horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	40	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	41	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	42	Barra oblicua	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	43	Signo cruciforme/ Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	44	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	45	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	46	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	47	Signo cruciforme / Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	48	Signo cruciforme / Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	49	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	50	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	51	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	52	Combinación de elementos / posible signo en parrilla	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	53	Barra horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
54	Combinación de elementos	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta	
55	Combinación de elementos / posible arboriforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa	
56	Ramiforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa	
57	Pectiniforme doble vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta	
58	Pectiniforme doble vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta	

Tabla 59

Panel II

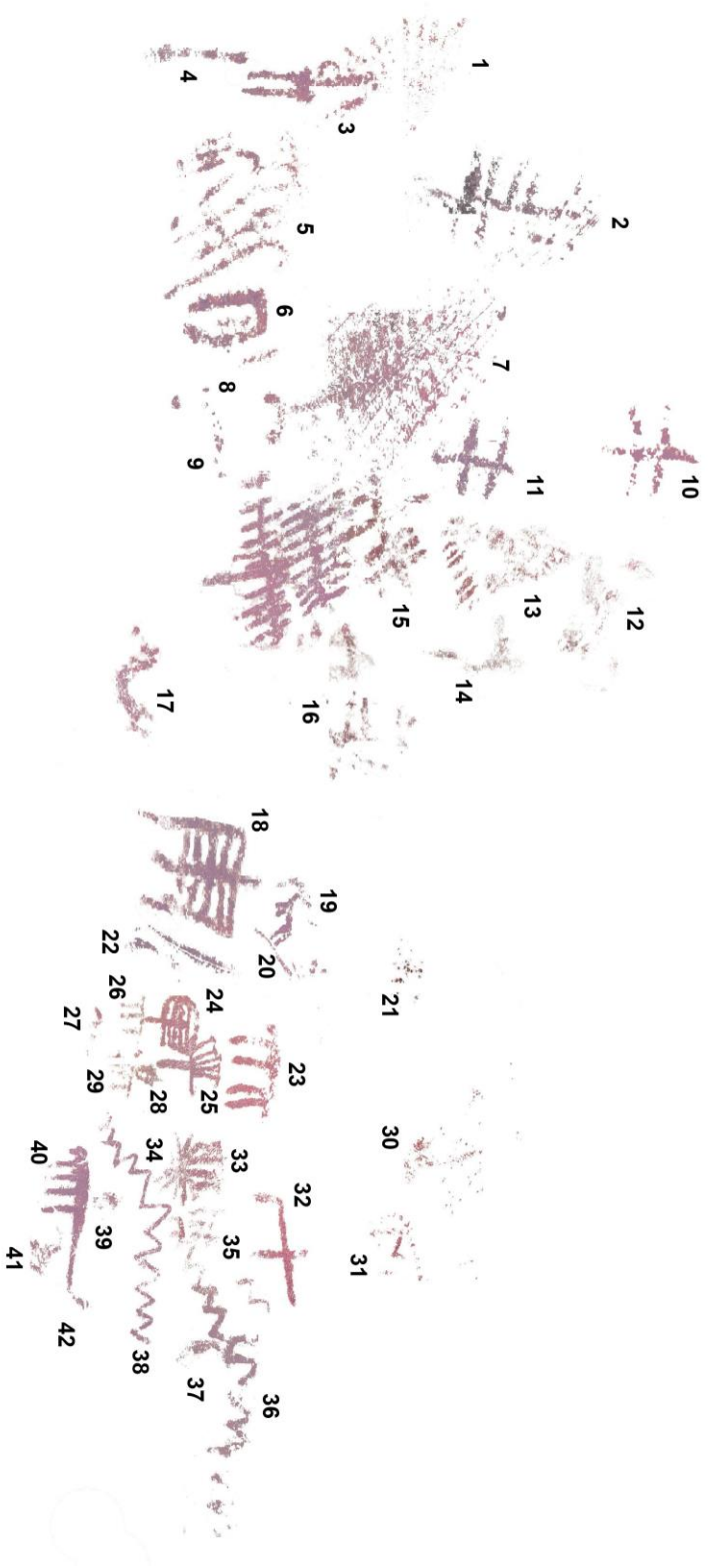


Fig. 150



1: Restos (rojo claro). Se encuentran infrapuestos al motivo 3 (antropomorfo esquemático). Acusada degradación debida a procesos de alteración químico-ambientales, afectan de manera significativa a este área, lo cual se traduce en una acusada decoloración del pigmento.

2: Pectiniforme doble (rojo carmín oscuro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy deteriorada en su parte derecha por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical del que parten hacia la izquierda y derecha al menos seis trazos transversales.

3: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque debido a procesos químico-ambientales se observa una acusada decoloración del pigmento. Trazo recto vertical para indicar el tronco, en su extremo superior esta rematado por un trazo horizontal que indica la cabeza en forma de T, de igual modo en su extremo inferior, se observa otro trazo horizontal del que parten hacia abajo sendos trazos rectos verticales paralelos, se representa así la cadera y las piernas. El brazo derecho es un trazo recto en ángulo de unos 45 grados que se desarrolla desde el tronco casi a la altura de la cabeza, mientras que el brazo izquierdo es un pequeño trazo curvo en asa, este último resulta desproporcionadamente corto con respecto al otro brazo y a las dimensiones totales del antropomorfo. Por su parte superior se superpone al motivo 1 (restos), la acusada diferencia cromática con éste indica que fue realizado en una secuencia de ejecución - posterior.

4: Barra vertical (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa, aunque debido a procesos químico-ambientales se observa una acusada decoloración del pigmento.

5: Combinación de elementos o signo complejo (rojo claro). Trazo grueso. Figura muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración físico-químicos. El área se encuentra muy alterada por erosión eólica. Múltiples trazos rectos y curvos se imbrican para desarrollar unas formas no identificables con conceptos reconocibles para el espectador actual (figurativos).

6: Signo en *pi* griega (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa aunque afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. El área se encuentra muy alterada por erosión eólica. Se halla superpuesto al motivo 8 (restos), la acusada diferencia cromática con éste indica que fue realizado en una secuencia de ejecución posterior.

7: Combinación de elementos o signo complejo, posible arboriforme (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa aunque muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales, así como cierta difuminación de los contornos por causa del roce contra el soporte de origen antrópico o animal (Barroso, 1991). El motivo se compone de un trazo recto vertical al que le cortan múltiples trazos transversales en ángulo de unos 45 grados a izquierda y derecha, siendo en la parte superior más pequeños para hacerse progresivamente más largos a medida que se desciende, la parte inferior del trazo recto vertical no está cortado por los elementos anteriores, lo que le confiere el aspecto de la copa de una conifera con su tronco. Al extremo inferior del trazo vertical le corta un trazo curvo, que en caso de que la interpretación de arboriforme fuera correcta, podría aludir al suelo sobre el que está asentado o a las raíces del mismo.

8: Restos (rojo claro). Se encuentran infrapuestos al motivo 6 (signo en *pi* griega). La acción de la erosión eólica ha afectado de manera significativa este área, lo cual se traduce en una acusada decoloración del pigmento.

9: Restos (rojo claro). La acción de la erosión eólica - ha afectado de manera significativa este área, lo cual se traduce en una acusada decoloración del pigmento.

10: Pectiniforme doble, posible antropomorfo itifálico esquemático (rojo carmín oscuro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical al que cortan sendos trazos horizontales paralelos. En caso de representar un antropomorfo, el trazo recto vertical indicaría cabeza, tronco y falo. El trazo horizontal inferior, las dos piernas, mientras que el superior los dos brazos, tanto las extremidades superiores como las inferiores se presentan extendidas.

11: Pectiniforme doble, posible antropomorfo itifálico esquemático (rojo carmín oscuro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical al que cortan sendos trazos horizontales paralelos. En caso de representar un antropomorfo, el trazo recto vertical indicaría cabeza, tronco y falo. El trazo horizontal inferior, las dos piernas, mientras que el superior los dos brazos, tanto las extremidades superiores como las inferiores se presentan extendidas.

12: Restos (rojo claro). La acción de la erosión eólica ha afectado de manera significativa este área, lo cual se traduce en una acusada decoloración del pigmento.

13: Signo triangular (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa aunque muy afectada por decoloración del pigmento debida a la erosión eólica, así como cierta difuminación de los contornos por causa del roce contra el soporte de origen antrópico o animal (Barroso, 1991). Se trata de un triángulo rectángulo pero en vez de estar realizado con tres trazos rectos continuos, cada línea del mismo se ejecuta mediante múltiples tracios cortos verticales dispuestos en paralelo.

14: Restos (rojo claro). La acción de la erosión eólica ha afectado de manera significativa este área, lo cual se traduce en una acusada decoloración del pigmento.

15: Combinación de elementos o signo complejo, posible arboriforme (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa aunque el área en la que se encuentra está muy afectada por el roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Trazo recto vertical al que atraviesan transversalmente tres pectiniformes dobles, siendo más largo el inferior, de tamaño intermedio el central y más pequeño el superior, el tercio inferior del trazo vertical no está cortado por ningún elemento, lo que confiere al motivo el aspecto de la copa de una confiera con su tronco.

16: Restos (rojo claro). La acción de la erosión eólica ha afectado de manera significativa este área, lo cual se traduce en una acusada decoloración del pigmento, así como múltiples desprendimientos del mismo (escamaciones).

17: Restos (rojo claro). La acción de la erosión eólica ha afectado de manera significativa este área, lo cual se traduce en una acusada decoloración del pigmento, así como múltiples desprendimientos del mismo (escamaciones).

18: Combinación de elementos o signo complejo (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa aunque el área en la que se encuentra está muy afectada por el roce de animales contra el soporte (Barroso, 1991). Tres trazos rectos verticales paralelos unidos por seis trazos horizontales paralelos también, que le dan cierto aspecto de parrilla si no fuera porque el trazo vertical central sobresale en la parte superior y en la parte inferior sobresalen los tres trazos.

19: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo). Trazo grueso. Orientado hacia la izquierda. Figura completa, aunque afectada por pequeños desprendimientos de pigmento

(escamaciones). Trazo recto horizontal para señalar el tronco del animal, del que parten cuatro trazos verticales hacia abajo en ángulo de unos 55 grados para indicar las patas en ligera acción de movimiento. Del extremo izquierdo del trazo horizontal parte un trazo hacia arriba en ángulo de unos 45 grados para representar el cuello, tiene indicado el hocico y las dos orejas aunque esta zona está muy deteriorada. Se encuentra superpuesto al motivo 20 (restos), la significativa diferencia cromática con éste indica que fue realizado en una secuencia de ejecución posterior.

20: Restos (rojo claro). Se encuentran infrapuestos al motivo 19 (zoomorfo, cuadrúpedo esquemático).

21: Restos (rojo claro).

22: Restos (rojo claro).

23: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo). Trazo grueso. Orientado hacia la izquierda. Figura completa. Trazo recto horizontal para señalar el tronco del animal, en su extremo izquierdo remata en una forma redondeada para indicar la cabeza, mientras que en su extremo derecho se prolonga más allá de los cuartos traseros para representar un pequeño rabo. Del tronco parten cuatro trazos verticales para indicar las patas. El grado de esquematización o abreviación es ya muy acusado por lo que es imposible su clasificación zoológica.

24: Combinación de elementos o signo complejo, posible arboriforme (rojo). Trazo grueso. Figura completa. Trazo recto vertical que en su mitad superior divide en dos una estructura circular, a su vez, en esta zona, del trazo recto vertical parten trazos transversales horizontales, tres y cuatro a izquierda y derecha respectivamente, hasta el perímetro del trazo circular, la parte inferior del trazo recto vertical no se encuentra cortada por ningún tipo de elemento, lo que le confiere el aspecto de una copa de árbol con su tronco.

25: Combinación de elementos o signo complejo, posible arboriforme o elemento vegetal (rojo). Trazo diferenciado. Figura completa aunque muy afectada por difuminación de pigmento en la zona superior derecha debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical cortado en su extremo superior por un trazo fino horizontal, del que a su vez parten hacia arriba al menos cinco trazos finos verticales en ángulo, rematados en su

extremo superior con una forma triangular. No es descartable que contase con más trazos verticales finalizados con formas triangulares en la zona derecha. La apariencia es de árbol o arbusto con algún tipo de fruto o flor.

26: Pectiniforme, posible zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo claro). Orientación horizontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy deteriorada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal del que parten hacia abajo tres trazos verticales. El extremo izquierdo del trazo horizontal sobresale unos centímetros de la posición del trazo vertical que se sitúa más a la derecha, lo que le confiere la apariencia de un zoomorfo cuadrúpedo muy esquematizado orientado hacia la izquierda, en el que el trazo horizontal marcaría cabeza y tronco, el trazo vertical situado más a la izquierda marcaría los cuartos delanteros vistos de riguroso perfil, mientras que los dos trazos verticales situados más hacia la derecha representarían los cuartos traseros con sus dos patas.

27: Restos (rojo claro).

28: Restos (rojo claro).

29: Pectiniforme, posible zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo claro). Orientación horizontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy deteriorada por decoloración del pigmento. Trazo recto horizontal del que parten hacia abajo cuatro trazos verticales. El extremo derecho del trazo horizontal sobresale unos centímetros de la posición del trazo vertical que se sitúa más a la izquierda, lo que confiere la apariencia de un zoomorfo cuadrúpedo muy esquematizado orientado hacia la izquierda, en el que el trazo horizontal marcaría cabeza y tronco, mientras que los trazos verticales señalarían los cuartos delanteros y traseros respectivamente.

30: Restos (rojo claro).

31: Combinación de elementos o signo complejo (rojo). Digitación y trazo grueso. El motivo está muy afectado por decoloración y desprendimientos de pigmento (escamaciones) debidos a procesos de alteración químico-ambientales. El motivo está formado por un pequeño trazo grueso en zig-zag al que rodea una estructura redondeada compuesta por la sucesión de puntuaciones realizadas mediante digitación, se han conservado trece, pero probablemente en

origen la forma circular era más nítida y continuada al estar compuesta por mayor número de puntos que probablemente se han perdido.

32: Combinación de elementos o signo complejo (rojo). Trazo grueso. La parte derecha del motivo esta afectada por una lasca desprendida del soporte, por lo que ha quedado mutilado. Compuesto por un trazo recto vertical, al que corta transversalmente un trazo horizontal tres veces más largo, que en su extremo izquierdo se remata con un trazo vertical hacia abajo.

33: Pectiniforme (rojo). Orientación horizontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy deteriorada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal del que parten hacia abajo cuatro trazos verticales equidistantes. Por la zona inferior se encuentra infrapuesto al motivo 34 (signo esteliforme), a pesar de ello no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

34: Signo esteliforme (rojo). Trazo grueso. Figura completa. Al menos doce trazos se disponen de forma radial confluyendo en el centro. Por la zona superior se encuentra superpuesto al motivo 33 (pectiniforme horizontal), a pesar de ello no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

35: Zig-zag horizontal (rojo claro). Figura incompleta debido a que se observan numerosos desprendimientos de pigmento (escamaciones). Trazo grueso. El motivo adolece de cierta apariencia de discontinuidad por causa de craquelados y a la decoloración de pigmento en algunos de sus tramos, debidos a procesos de alteración químico-ambientales.

36: Zig-zag horizontal (rojo). Figura completa. Trazo grueso. El motivo adolece de cierta apariencia de discontinuidad debido a los craquelados y a la decoloración de pigmento en algunos de sus tramos, producto de procesos de alteración químico-ambientales. Se observan restos de pigmento infrapuestos, motivo 37 (restos).

37: Restos (rojo claro). Se encuentran infrapuestos al motivo 36 (zig-zag horizontal), la significativa diferencia cromática con éste indica que son anteriores.

38: Zig-zag horizontal (rojo). Figura completa. Trazo grueso.

39: Restos (rojo).

40: Zoomorfo esquemático, posible mustélido (rojo). Trazo grueso y muy grueso. Orientado hacia la izquierda. Trazo muy grueso horizontal que marca el cuerpo, a medida que éste transcurre hacia su extremo derecho se va haciendo progresivamente más delgado para representar una larga cola. La cabeza está situada en el extremo izquierdo del trazo anterior y tiene forma redondeada. Cuatro trazos verticales equidistantes señalan las patas. A pesar de contar con cuatro patas, éstas resultan demasiado cortas para ser clasificado como un cuadrúpedo como los identificados hasta el momento. Por este motivo y por su larga cola parece más bien un reptil o mustélido. Nos hemos inclinado por la segunda posibilidad ya que en la cercana Cueva del Tajo de las Figuras existe un ejemplar con esta misma clasificación zoológica (Mas, 2000, 2005).

41: Restos (rojo claro).

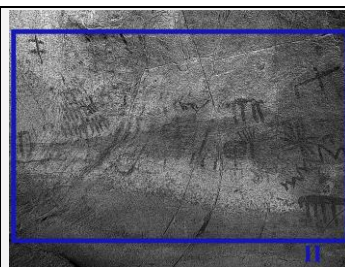
42: Restos (rojo claro).

UBICACIÓN PANEL II



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
II	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Pectiniforme doble vertical	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	3	Antropomorfo	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Barra vertical	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	5	Combinación de elementos	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	6	Signo en <i>pi</i> griega	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	7	Combinación de elementos / posible arboriforme	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	8	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	9	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	10	Pectiniforme doble vertical / posible antropomorfo itifálico	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	11	Pectiniforme doble vertical / posible antropomorfo itifálico	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	12	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	13	Signo triangular	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	14	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	15	Combinación de elementos / posible arboriforme	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	16	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	17	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	18	Combinación de elementos	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	19	Zoomorfo cuadrúpedo	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	20	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	21	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	22	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	23	Zoomorfo cuadrúpedo	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	24	Combinación de elementos / posible arboriforme	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	25	Combinación de elementos / posible arboriforme	Traza diferenciado	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	26	Pectiniforme horizontal / posible zoomorfo cuadrúpedo	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	27	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	28	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	29	Pectiniforme horizontal / posible zoomorfo cuadrúpedo	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	30	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	31	Combinación de elementos	Traza grueso y digitación	Pincel o útil y dedo	Esquemático	Abstracta
	32	Combinación de elementos	Traza grueso	Pincel o útil y dedo	Esquemático	Abstracta
	33	pectiniforme horizontal	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	34	Signo esteliforme	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	35	Zig-zag horizontal	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

UBICACIÓN PANEL II



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
II	35	Zig-zag horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	36	Zig-zag horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	37	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	38	Zig-zag horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	39	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	40	Zoomorfo / posible mustélido	Trazo grueso y muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	41	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
42	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	

Tabla 60



Fig. 151

Panel III

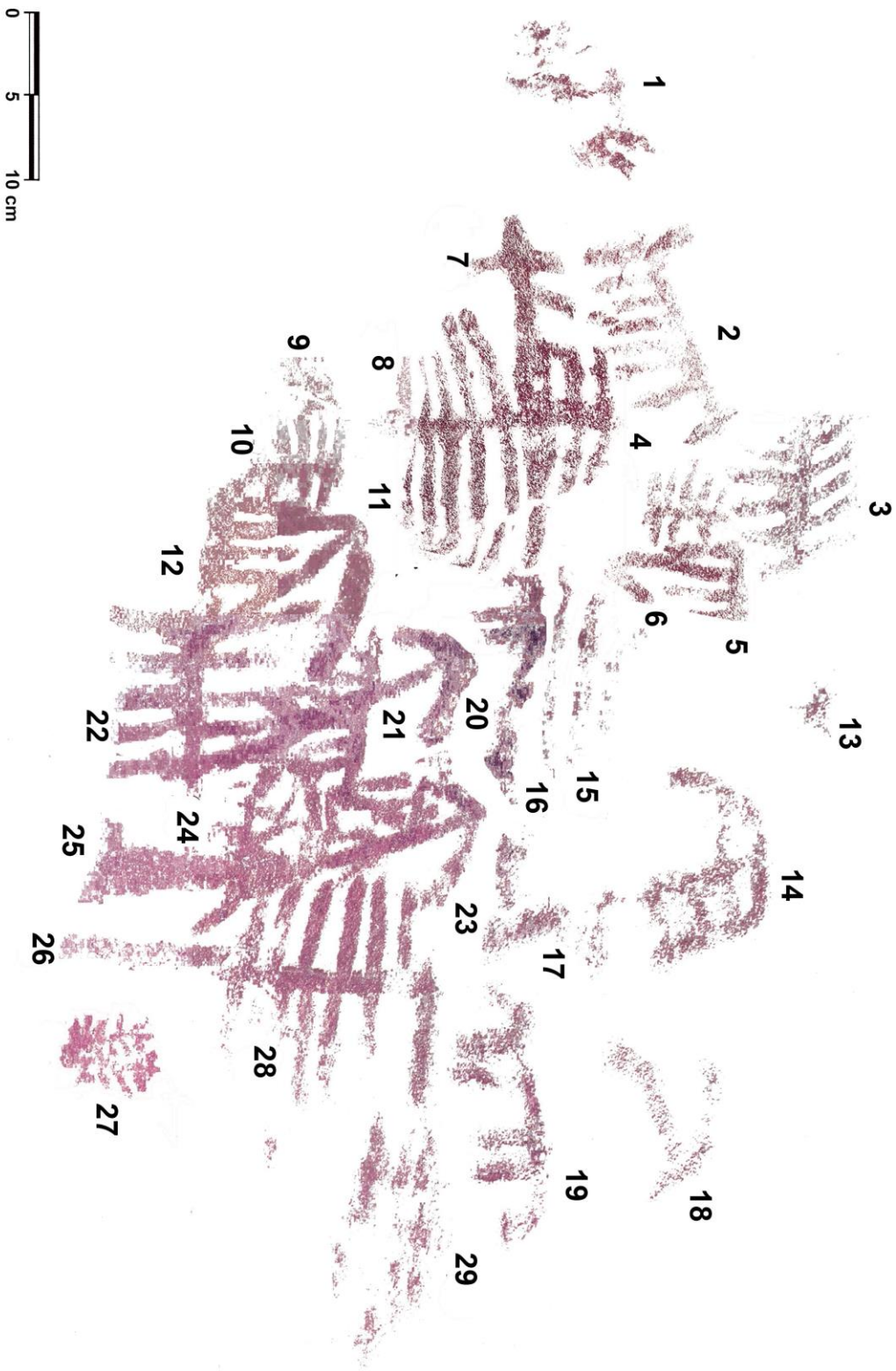


Fig. 152

El panel III se ha visto significativamente afectado por procesos de alteración químico-ambientales, por este motivo se observa en todos los motivos que lo componen una acusada decoloración del pigmento, no es descartable que en origen el panel contase con un mayor número de motivos, algunos han quedado tan afectados que su clasificación ha resultado imposible y no ha quedado otro remedio que calificarlos como restos.

1: Restos (rojo claro).

2: Ramiforme (rojo claro). Orientación horizontal, aunque con una pequeña inclinación de unos 20 grados con respecto a la hipotética horizontalidad del panel. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy deteriorada por decoloración del pigmento. Trazo recto horizontal del que parten hacia abajo siete trazos verticales equidistantes. Del extremo izquierdo del trazo horizontal se desarrolla hacia arriba un trazo recto vertical de menor tamaño que los siete anteriores, por otro lado, en el extremo derecho se proyecta otro trazo de longitud análogo al anterior hacia abajo pero en ángulo de unos 45 grados, tiene la estructura de un pectiniforme en posición horizontal.

3: Ramiforme (rojo claro). Orientación horizontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal al que cortan, al menos, cinco trazos verticales paralelos y equidistantes, tiene la estructura de un pectiniforme doble en posición horizontal.

4: Ramiforme (rojo claro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical del que parten hacia la izquierda, al menos, seis trazos horizontales y, como mínimo, otros tres hacia la derecha, tiene la estructura de un pectiniforme doble en posición vertical.

5: Ramiforme (rojo claro). Orientación horizontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy deteriorada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal del que parten hacia abajo, al menos, cuatro trazos verticales equidistantes, tiene la estructura de un pectiniforme. Se encuentra infrapuesto al motivo 6 (barra en curva), a pesar de ello, no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

6: Barra en curva (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Se encuentra superpuesta al motivo 5 (ramiforme), a pesar de ello, no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

7: Restos (rojo claro). Se encuentran infrapuestos al motivo 8 (ramiforme).

8: Ramiforme (rojo claro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración y desprendimientos de pigmento (escamaciones), debidos a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical al que cortan transversalmente, al menos, nueve trazos rectos horizontales, tiene la estructura de un pectiniforme doble en posición vertical. Algunos de los trazos que se proyectan hacia la derecha adolecen de cierta discontinuidad debido a los anteriormente mencionados desprendimientos o craquelados.

9: Restos (rojo claro).

10: Ramiforme (rojo claro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical del que parten hacia la izquierda, al menos, cuatro trazos horizontales y, como mínimo, tres hacia la derecha, tiene la estructura de un pectiniforme doble en posición vertical. El motivo se encuentra infrapuesto al 12 (ramiforme), a pesar de ello, no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

11: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Su delimitación es complicada ya que se encuentra infrapuesto a multitud de motivos. Trazo recto vertical para indicar el tronco, del que parten de sus extremos sendos trazos en V invertida para representar brazos y piernas respectivamente, se presenta acéfalo. Se encuentra infrapuesto a los motivos 12 (ramiforme), 21 (ramiforme) y 22 (ramiforme), a pesar de ello, no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

12: Ramiforme (rojo claro). Orientación horizontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy deteriorada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal del que parten hacia arriba, al menos, cuatro trazos verticales equidistantes, tiene la estructura de un pectiniforme en posición horizontal. Se encuentra superpuesto al motivo 10 (ramiforme) y 11 (antropomorfo esquemático), a pesar de ello, no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

13: Restos (rojo claro).

14: Combinación de elementos o signo complejo, posible arboriforme (rojo claro). Trazo grueso. Figura muy afectada por decoloración del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales, que afecta especialmente a la parte izquierda, es probable que se haya perdido parte de la misma. Trazo recto vertical del que parten transversalmente hacia la derecha, al menos, tres trazos horizontales más o menos equidistantes, mientras que tan sólo se ha conservado uno hacia la izquierda. Del extremo superior del trazo vertical parte un trazo curvo que trata de englobar a los anteriores, es posible que en origen fuese una especie de trazo redondeado, que rodease los trazos horizontales, el mismo esquema que vimos en el motivo 24 del Panel II.

15: Restos (rojo claro).

16: Restos (rojo claro).

17: Restos (rojo claro).

18: Restos (rojo claro).

19: Pectiniforme, posible zoomorfo cuadrúpedo esquemático (rojo claro). Orientación horizontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy deteriorada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal del que parten hacia abajo cuatro trazos verticales. Del extremo izquierdo del trazo horizontal se desarrolla un pequeño trazo en ángulo de unos 45 grados, lo que le confiere la apariencia de

cabeza de un zoomorfo cuadrúpedo muy esquematizado, orientado hacia la izquierda, en su otro extremo se observa un trazo curvo que correspondería a una larga cola.

20: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Es complicada su delimitación debido a que se encuentra infrapuesto a multitud de motivos. Trazo recto vertical para indicar el tronco y falo, éste es atravesado por sendos trazos en V invertida para representar brazos y piernas respectivamente, se presenta acéfalo. Se encuentra infrapuesto a los motivos 21 (ramiforme) y 22 (ramiforme), a pesar de ello, no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

21: Ramiforme (rojo claro). Orientación horizontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy deteriorada por decoloración del pigmento debido a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal del que parten hacia abajo al menos cinco trazos verticales equidistantes, tiene la estructura de un pectiniforme en posición horizontal. Se encuentra superpuesto al motivo 11 (antropomorfo esquemático) y 20 (antropomorfo esquemático), a pesar de ello, no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

22: Ramiforme (rojo claro). Orientación horizontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical al que atraviesan, al menos, cinco trazos verticales, tiene la estructura de un pectiniforme doble en posición horizontal. El motivo se encuentra superpuesto al 11 (antropomorfo esquemático) y 20 (antropomorfo esquemático), a pesar de ello, no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

23: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Es complicada su delimitación debido a que se encuentra infrapuesto a multitud de restos. Trazo recto vertical para indicar el tronco y falo, éste es atravesado por sendos trazos en V invertida para representar brazos y piernas

respectivamente, se presenta acéfalo. Se encuentra superpuesto al motivo 24 (restos), a pesar de ello, no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

24: Restos (rojo claro), es más que probable que se tratase de un motivo clasificable tipológicamente, de hecho, se observa el uso de trazo grueso, se encuentran infrapuestos a los motivos 23 (antropomorfo esquemático) y 25 (antropomorfo esquemático), por este motivo no ha sido posible una clasificación tipológica. No parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

25: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Orientación frontal. Trazo grueso y muy grueso. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración de pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Cabeza en forma triangular para representar un tocado o peinado. Justo debajo de la cabeza un trazo en U invertida muy abierta indica los brazos, por debajo de éste, un trazo muy grueso también triangular, indica el resto del cuerpo (tronco y piernas) que parece estar cubierto por un vestido o larga falda. Se encuentra superpuesto al motivo 24 (restos), a pesar de ello, no parece que su realización corresponda a secuencias de ejecución distintas o muy alejadas en el tiempo, debido al uso de técnicas similares (trazo grueso) y a que la tonalidad del pigmento es idéntica.

26: Barra vertical (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

27: Combinación de elementos o signo complejo, posible arboriforme o elemento vegetal (rojo claro). Trazo diferenciado. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Dos trazos finos forman una V, de la que parten múltiples pequeños trancitos con formas globulares. La apariencia es de arbusto o planta con algún tipo de fruto o flor.

28: Ramiforme (rojo claro). Orientación vertical. Trazo grueso. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical del que parten hacia izquierda y derecha al menos seis trazos horizontales, tiene la estructura de un pectiniforme doble en posición vertical.

29: Restos (rojo claro).

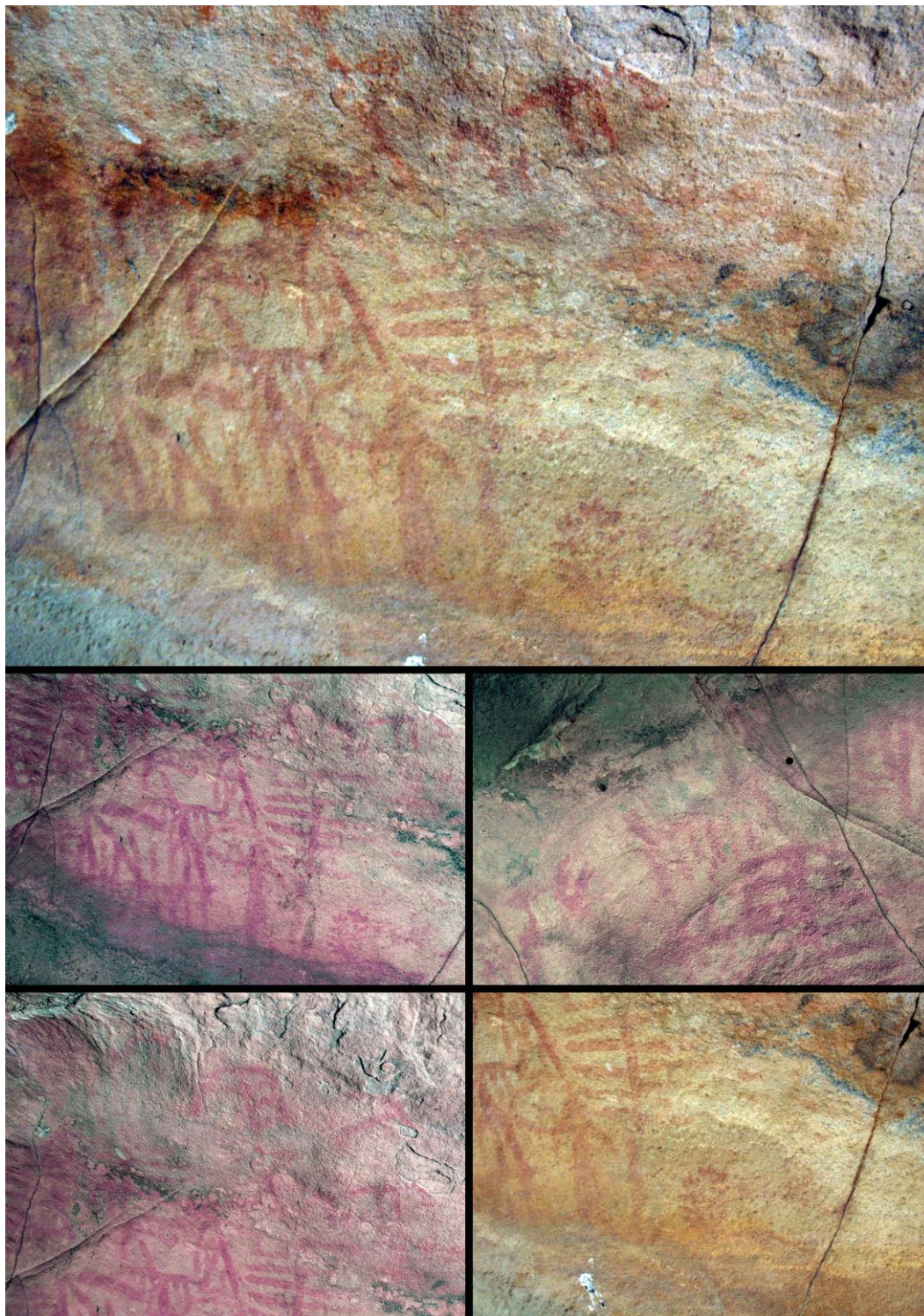
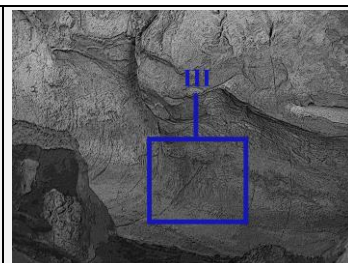


Fig. 153

UBICACIÓN PANEL III



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
III	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Ramiforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	3	Ramiforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Ramiforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	5	Ramiforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	6	Barra en curva	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	7	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	8	Ramiforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	9	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	10	Ramiforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	11	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	12	Ramiforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	13	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	14	Combinación de elementos / posible arboriforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	15	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	16	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	17	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	18	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	19	Pectiniforme horizontal / posible zoomorfo cuadrúpedo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	20	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	21	Ramiforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	22	Ramiforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	23	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	24	Restos	Trazo grueso	Pincel o útil	Indeterminable	Indeterminable
	25	Antropomorfo	Trazo grueso y muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	26	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	27	Combinación de elementos / posible arboriforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	28	Ramiforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	29	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable

Tabla 61

Panel IV

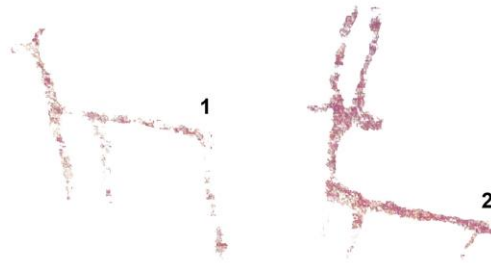


Fig. 154

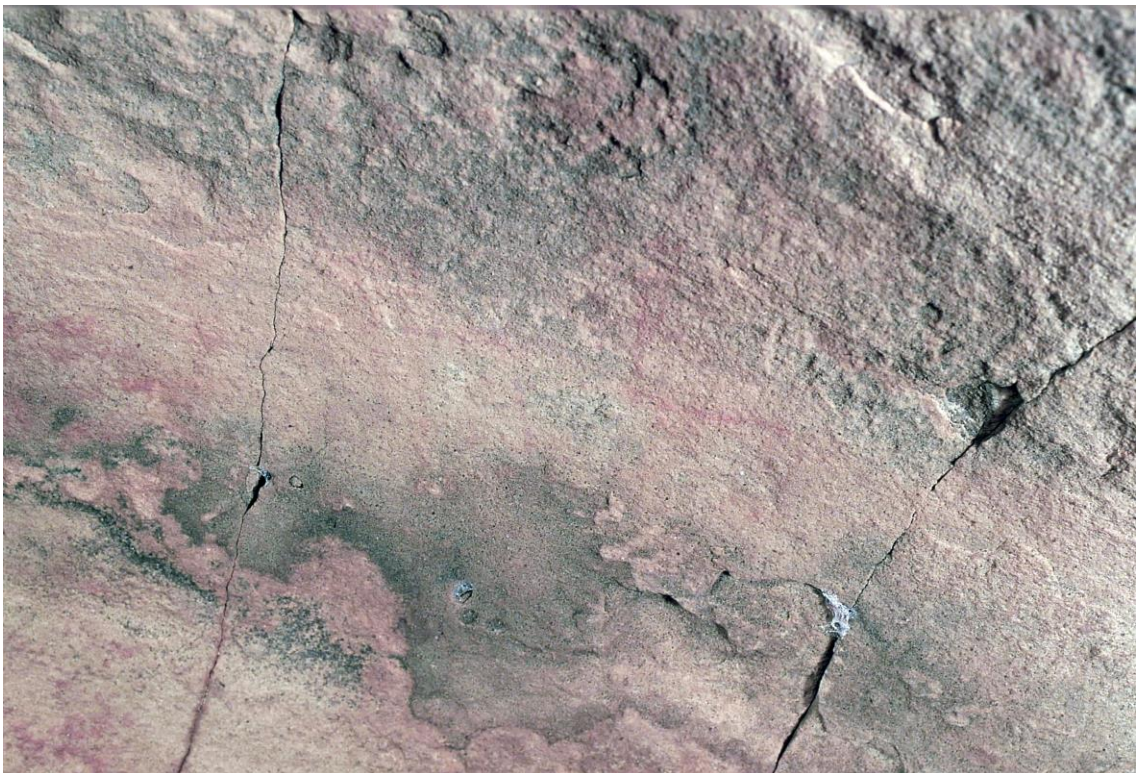


Fig. 155

1: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo claro). Cérvido hembra. Trazo fino. Orientado a la izquierda. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración del pigmento debido a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal para indicar el tronco del que parten hacia abajo tres trazos rectos verticales, dos para señalar los cuartos delanteros y uno para los traseros, éstos últimos vistos en riguroso perfil. El trazo vertical situado más a la izquierda se proyecta hacia arriba para indicar la pata delantera izquierda y un cuello desproporcionadamente largo. La cabeza se resuelve con un pequeño trazo para el hocico y otro análogo para la oreja.

2: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo claro). Cérvido macho. Trazo fino. Orientado a la izquierda. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales, esta circunstancia se hace más acusada en la parte inferior. Trazo recto horizontal para indicar el tronco del que parten hacia abajo dos trazos rectos verticales, para indicar los cuartos delanteros y traseros, es probable que en origen contase con uno o dos más pero que se hayan perdido. En el extremo izquierdo del trazo recto horizontal se proyecta un trazo recto hacia arriba para indicar un cuello desproporcionadamente largo. Finalmente, la cabeza se resuelve con un pequeño trazo para el hocico, otro análogo para la oreja y dos largas astas, no se indican las ramificaciones y candiles propios de las cuernas de un cérvido, no parece probable que se trate de un cáprido debido a la posición de las astas y a la acusada estilización de la anatomía del animal, presenta la cabeza vuelta hacia la derecha.

UBICACIÓN PANEL IV						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
IV	1	Cérvido hembra	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Cérvido macho	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 62

SECTOR 2		
PANELES	V	TOTAL
Nº de motivos	2	2

Tabla 63

El sector 2 es una zona más o menos lisa con cierta inclinación, que transcurre en el lado más meridional de la pared occidental. Se observa una acusada decoloración del pigmento por la degradación del mismo debido a reacciones físico-químicas y a la acción de la erosión eólica. En este sector se localiza un único panel, al que hemos denominado V, en el que se encuentran tan sólo dos representaciones. La parte derecha presenta una pátina oscura que afecta a las representaciones impidiendo su correcta visibilidad, que incluso daña parte del motivo 1.

Se han localizado grabados recientes próximos, concretamente en la zona superior izquierda (Fig. 156).

A pesar de tratarse de un sector que cuenta exclusivamente con un panel, con sólo dos representaciones, es, sin duda, de gran importancia dentro del emplazamiento, ya que las representaciones se deben a la factura de grupos cazadores-recolectores del Pleistoceno. En el presente trabajo casi la totalidad del programa iconográfico se sitúa en el Holoceno, dentro de lo que comúnmente se ha venido en llamar Arte Postpaleolítico, es decir, aquellas manifestaciones realizadas en tiempos prehistóricos, pero ejecutadas después de producirse el cambio que nos condujo a la era climática en la que nos encontramos en la actualidad (Holoceno). Por tanto, estas representaciones constituyen la excepción, deben incluirse en lo que tradicionalmente denominamos Arte Paleolítico. Esta circunstancia confirmaría la continuidad de la actividad plástica desde el Paleolítico Superior hasta el Calcolítico en las cavidades y abrigos de Sierra del Niño.

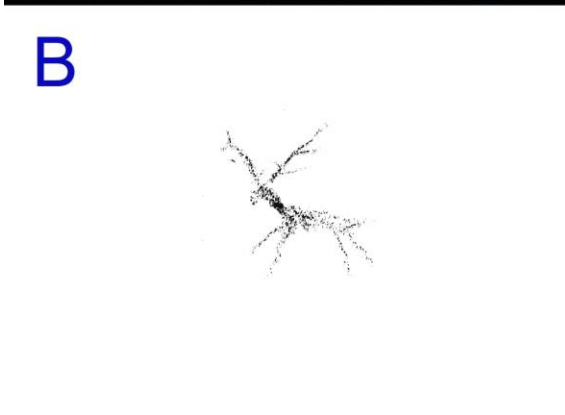


Fig. 156



Fig. 157

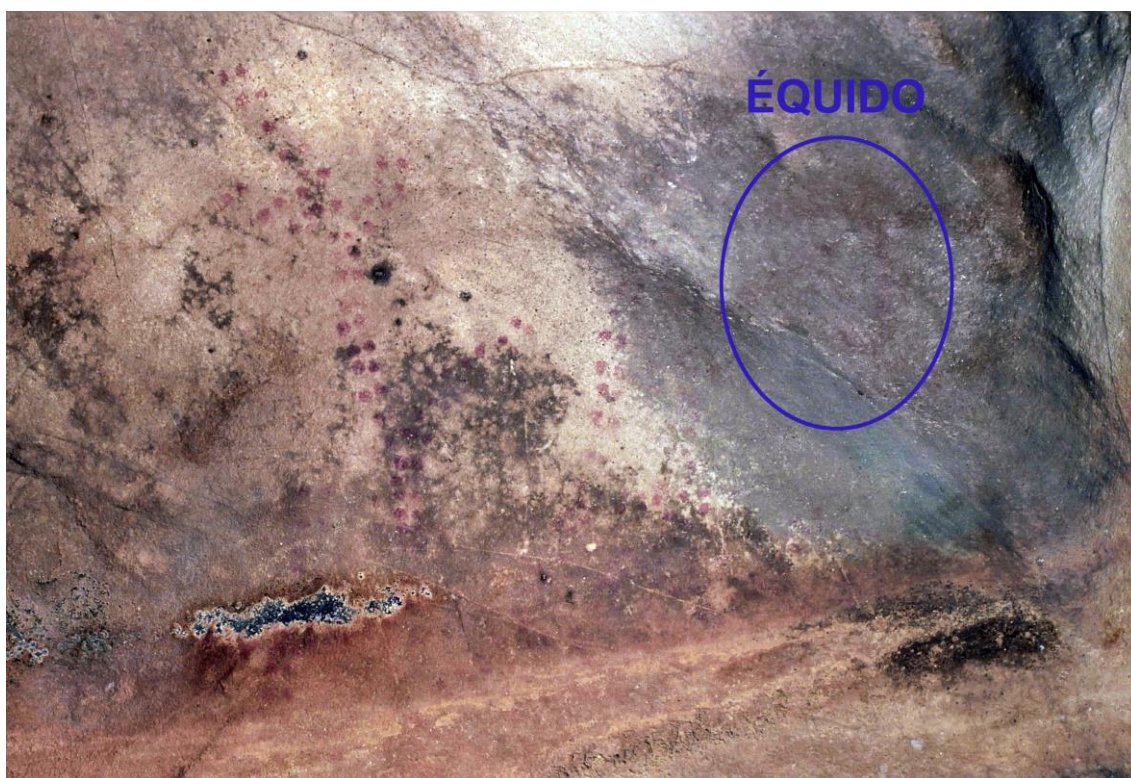


Fig. 158

Panel V

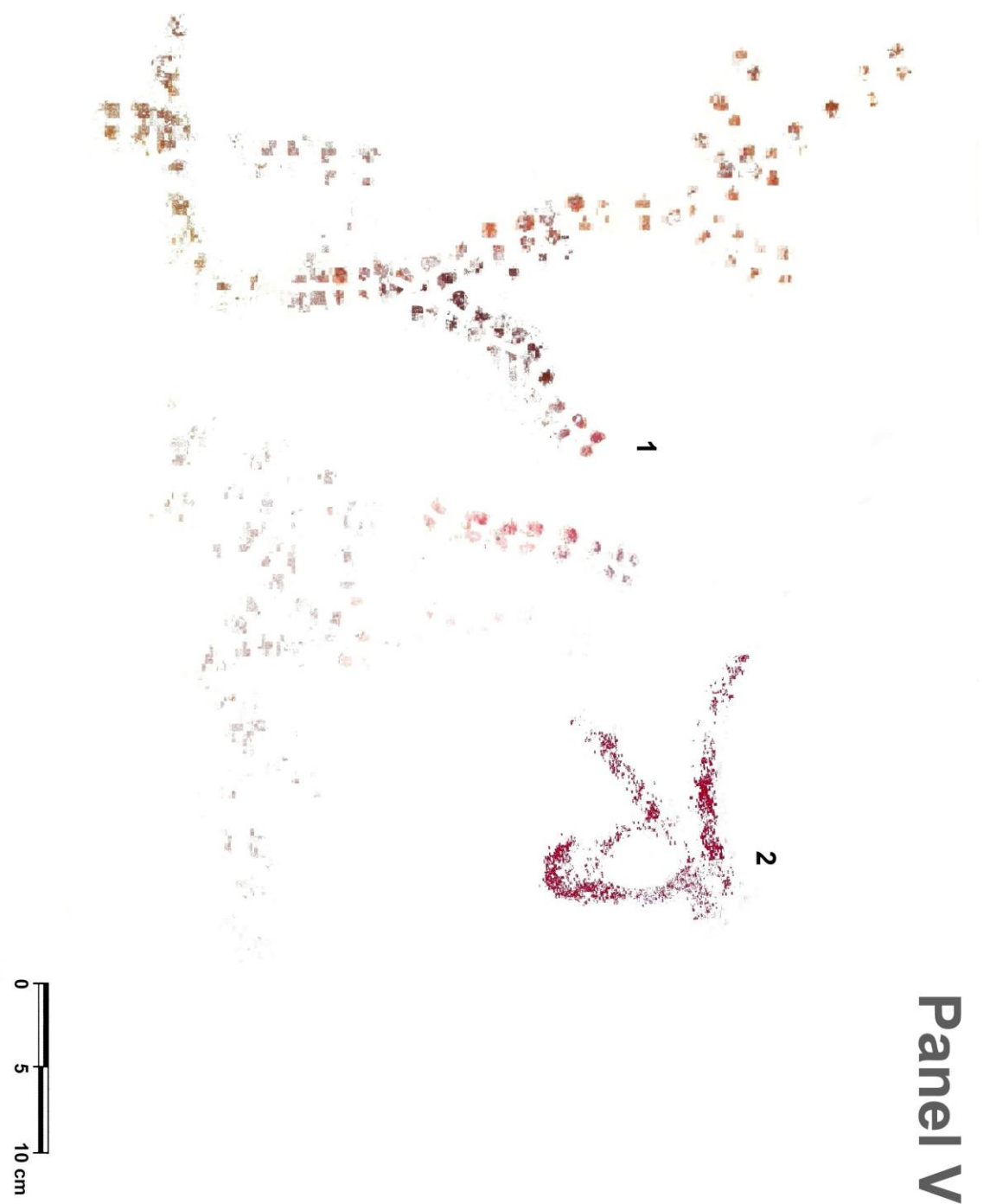


Fig. 159

1: Signo complejo (rojo), alineación de al menos 130 puntos. Punteado (tamponado). El motivo adolece de cierta discontinuidad en la parte central e inferior, esto es debido a la pérdida de puntos como consecuencia de los procesos de alteración derivados de la acción eólica y reacciones físico-químicas producidas por la actividad de microorganismos. Multitud de trazos que se entrecruzan formando una imagen que no es posible asociar con elementos figurativos para el espectador actual. Los trazos están realizados mediante la disposición sucesiva de puntos, en este caso se trata de alineaciones dobles.

2: *Protomos* de équido (rojo claro). Trazo grueso discontinuo / silueteado. Orientado hacia la derecha. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración y difuminación del pigmento debidos a procesos de alteración químico-ambientales. Mediante una serie de trazos se alcanza la silueta de un *protomos* de équido. No están indicados detalles internos como los ojos, ollares... Se presenta en perspectiva torcida, pues las orejas están indicadas desde un punto de vista frontal, mientras que el resto de la cabeza está realizada en riguroso perfil. Un primer trazo se inicia en la parte superior del cuello tras la cruz, continúa en la crinera y finaliza con la representación de la oreja izquierda. Se prosigue con otro trazo que parte de la oreja derecha y finaliza en la barba o belfos, con ello se resuelve el contorno del área conocida como cara. Un tercer trazo marca la silueta del carrillo. Por último un cuarto trazo marca la línea del cuello que finaliza justo antes de que se iniciase la punta del pecho.

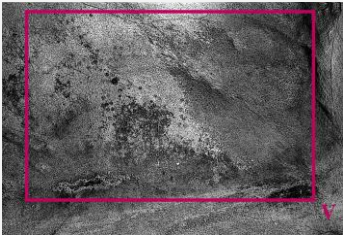
UBICACIÓN PANEL V						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
V	1	Signo complejo / alineación de al menos 130 puntos	Punteado	Dedo	III	Abstracta
	2	<i>Protomos</i> de équido	Trazo grueso discontinuo/ silueteado	Pincel o útil	III	Figurativa

Tabla 64

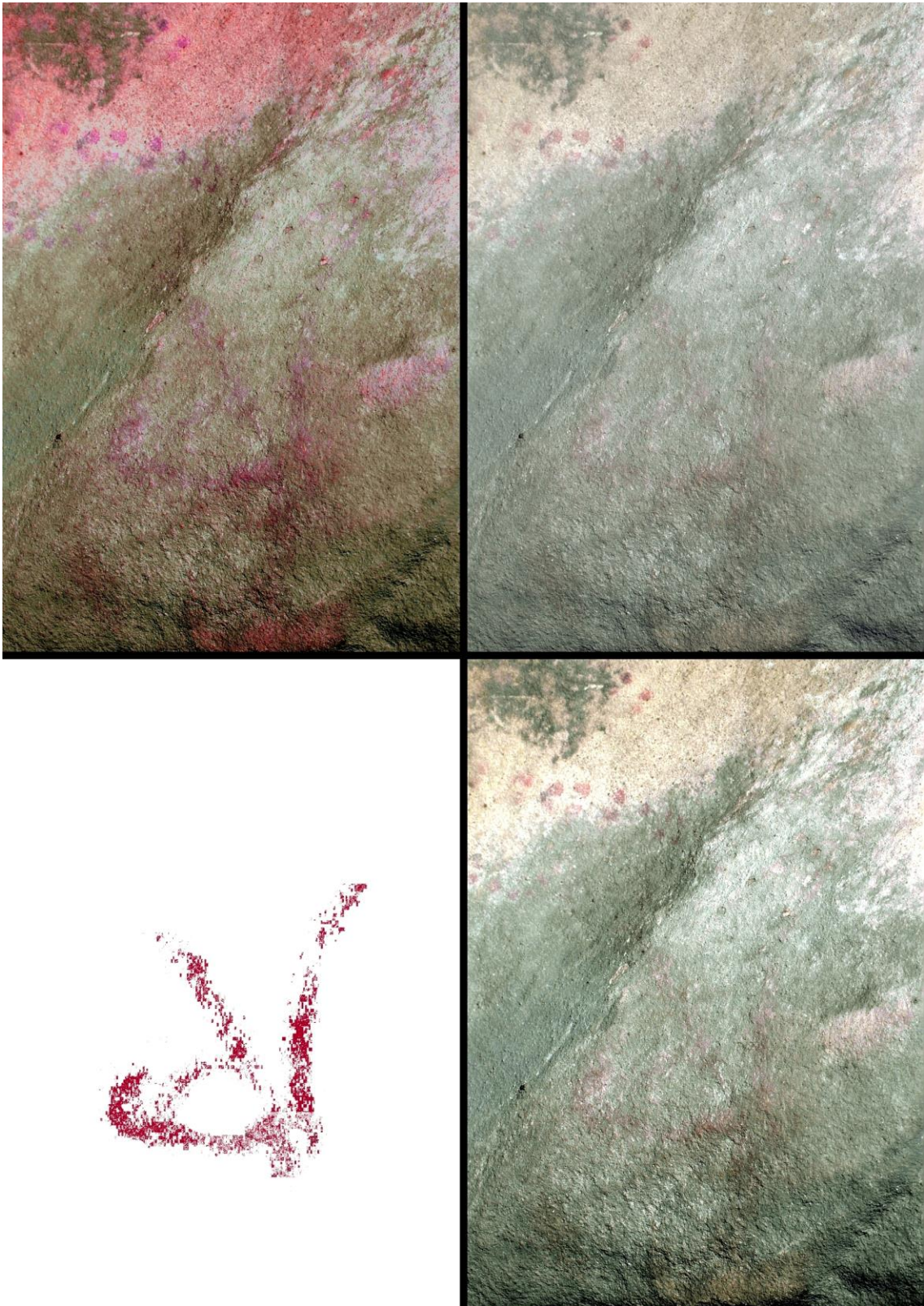


Fig. 160

SECTOR 3			
PANELES	VI	VII	TOTAL
Nº de motivos	3	2	5

Tabla 65

El sector 3 se localiza en el lado septentrional de la pared occidental de la cavidad. En éste se encuentran los paneles VI y VII, el primero realizado en un desconchón del soporte, el segundo en una concavidad u hornacina natural. Cuentan con tres y dos motivos respectivamente. El VI se encuentra gravemente afectado por abrasiones, probablemente de origen antrópico, a su vez, se observa una depresión en el soporte debida al impacto de un instrumento contundente.

Panel VI



Fig. 161



Fig. 162

1: Restos (rojo claro).

2: Barra horizontal (rojo claro). Trazo grueso. Se observa que el área circundante está afectada por abrasión, por lo que es más que probable que no se tratase de una pequeña barra horizontal aislada, y que formase un único motivo junto al 3 y a elementos que debieron perderse. A la derecha se observa una alteración producida por un fuerte impacto.

3: Barra horizontal (rojo claro). Trazo grueso. Se observa que el área circundante está afectada por abrasión, es más que probable que no se tratase de una pequeña barra horizontal - aislada, y que formase un único motivo junto al 2 y a elementos que debieron perderse. A la derecha se observa una alteración producida por un fuerte impacto.

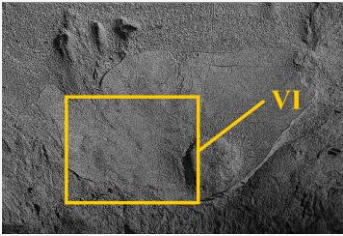
UBICACIÓN PANEL VI						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VI	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Barra horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	3	Barra horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 66

Panel VII



Fig. 163

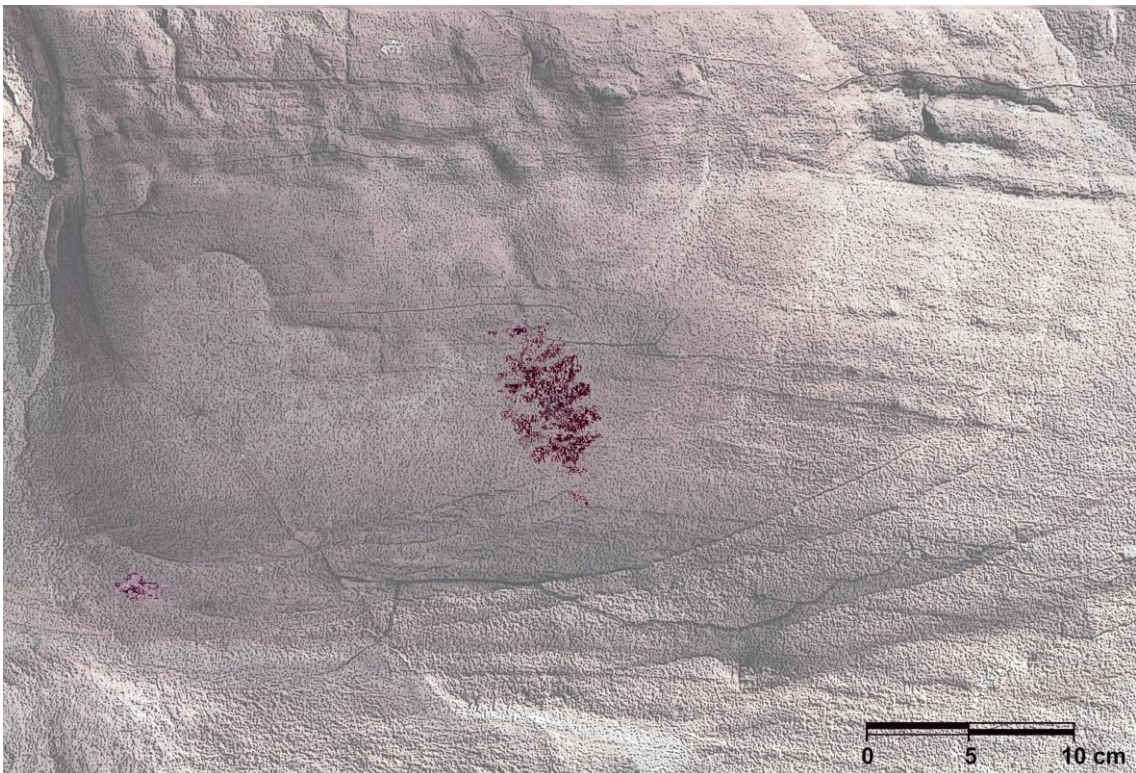


Fig. 164

1: Restos (rojo claro).

2: Combinación de elementos o signo complejo, posible arboriforme o elemento vegetal (rojo claro). Trazo diferenciado. Figura completa. Trazo recto vertical del que parten transversalmente a izquierda y derecha múltiples pequeños tracitos. La apariencia es de arbusto o rama. Recuerda al motivo 27 del Panel III en el Sector 1.

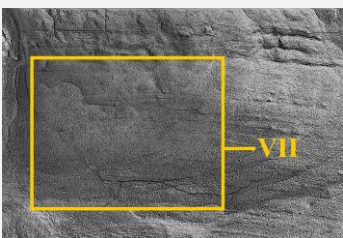
UBICACIÓN PANEL VII						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VII	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Combinación de elementos / posible arboriforme	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 67

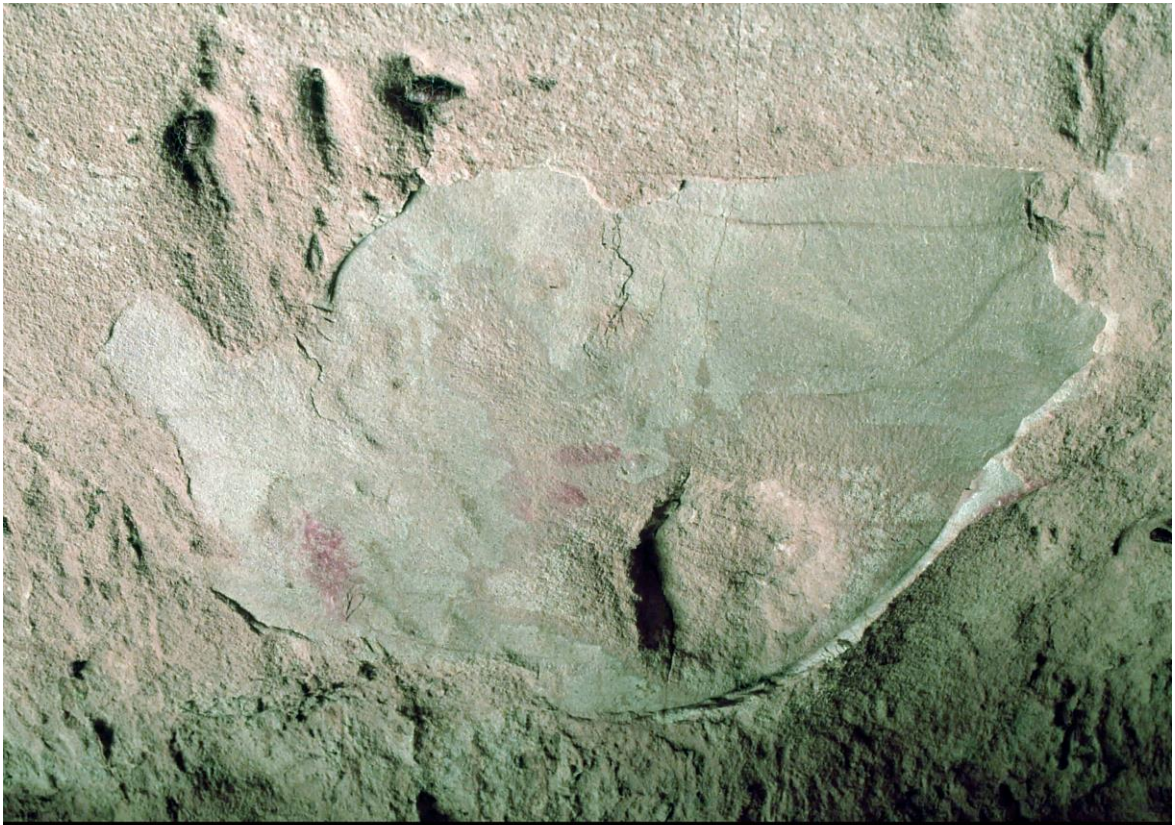


Fig. 165

6. 2. 2. PALOMAS II

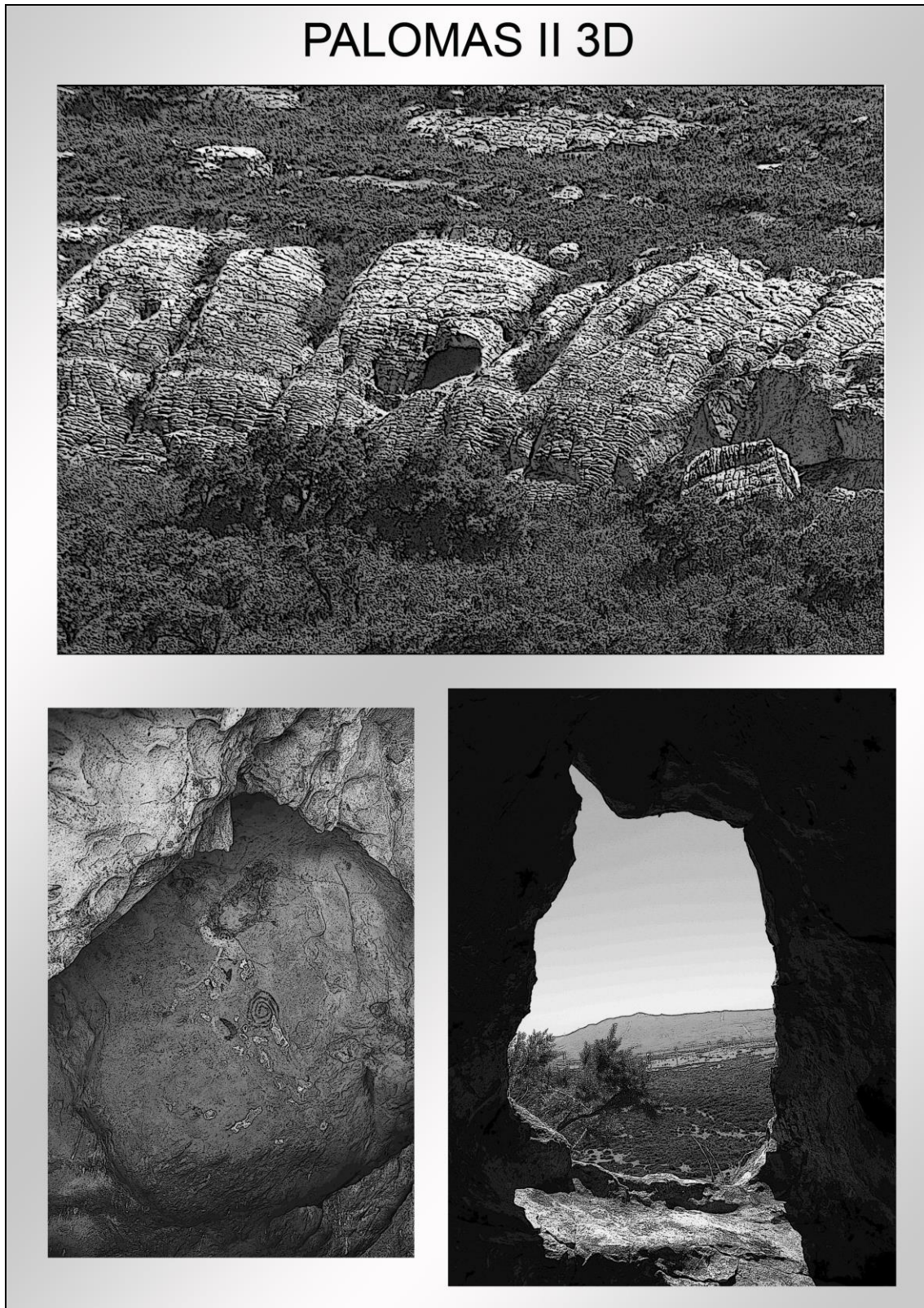


Fig. 166

PALOMAS II

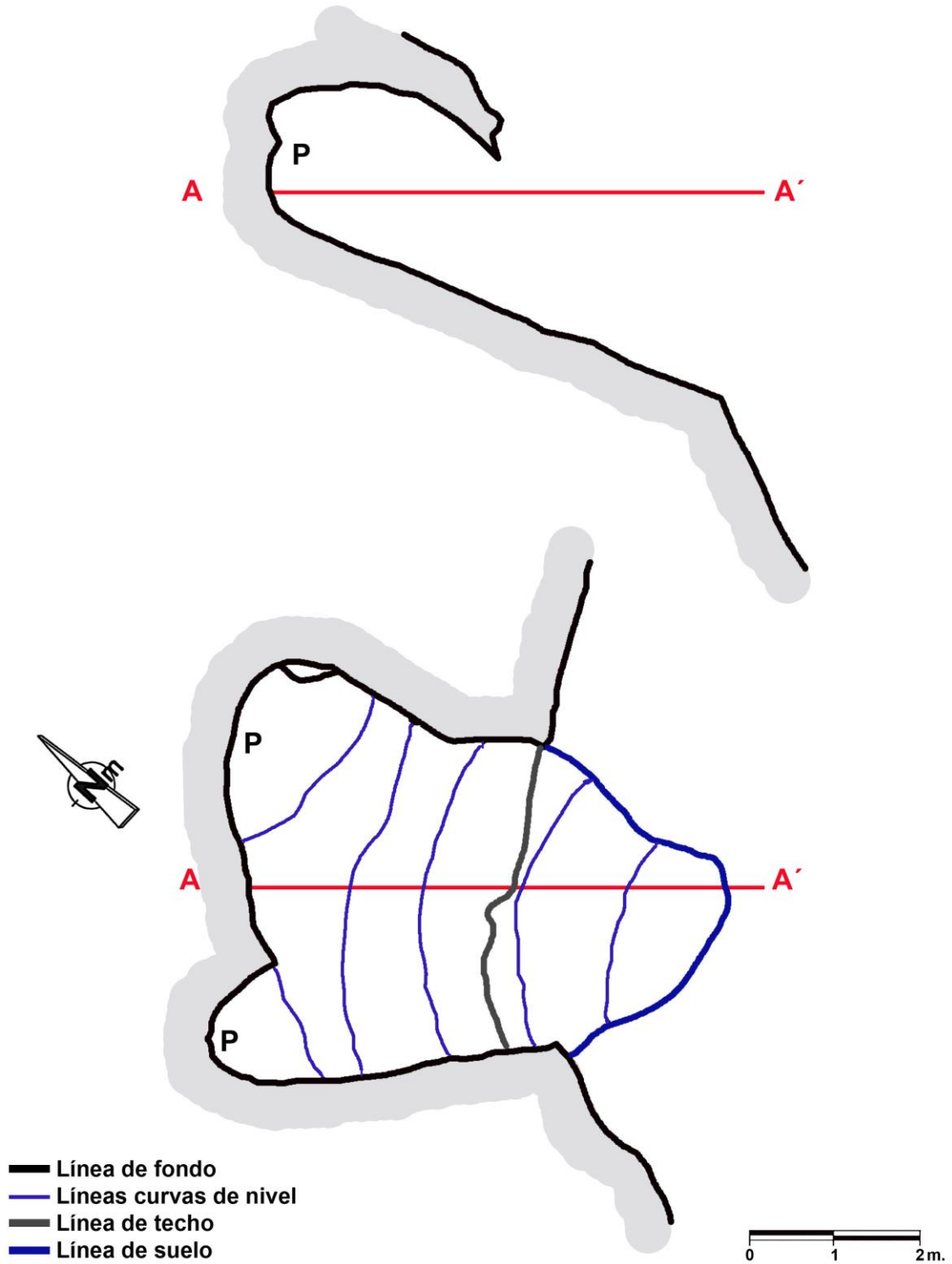


Fig. 167



Fig. 168

PALOMAS II	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 260.95, Y: 4.009.35. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso [2.6 (altura) x 5.6 (anchura) x 6.5 m (profundidad)]. El suelo es muy resbaladizo y presenta una inclinación de unos 45 grados.

Observaciones: La cavidad registra dos zonas desde el punto de vista morfológico, por una parte la que corresponde a la entrada, en la cual se observan gran cantidad de huecos centimétricos, por otra, el fondo de la misma, donde destacan dos huecos u hornacinas a derecha e izquierda, con paredes más o menos lisas. La erosión sufrida es eólica.

Se han localizado múltiples fracturas en la toda la superficie, aunque no son abundantes los desconchados, destaca una a la derecha del abrigo que por su aspecto parece reciente. Existe una abertura a modo de ventana en el lado derecho. Prácticamente toda la cavidad está

cubierta de líquenes que afectan intensamente a las pinturas. Destaca también la existencia de nidos de avispas terreras y vencejos (Fig. 170) ubicados en contacto directo con algunos de los motivos (Fig. 169), así como abundantes excrementos de búho.



Fig. 169

Las manifestaciones se reparten en tres sectores a los que hemos denominado 1, 2 y 3. El 1 comprende una pared cóncava en forma de hornacina situada en el flanco noroccidental de la covacha, en él se encuentran los paneles I y II. El sector 2 se sitúa en la pared nororiental, en la que se localizan los paneles III y IV. Por último, el 3 se halla en el techo del abrigo, en su lado nororiental, en este sector se ubica el panel V. En total se han registrado 24 representaciones entre signos, dos posibles cuadrúpedos, dos posibles antropomorfos y restos, distribuidos del siguiente modo:



Fig. 170

PALOMAS II		DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO		
		S1	S2	S3
SECTOR 1	PANELES	I	II	TOTAL
	Nº de motivos	1	3	4
SECTOR 2	PANELES	III	IV	TOTAL
	Nº de motivos	5	14	19
SECTOR 3	PANELES	V		TOTAL
	Nº de motivos	1		1
TOTAL				24

Tabla 68

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO

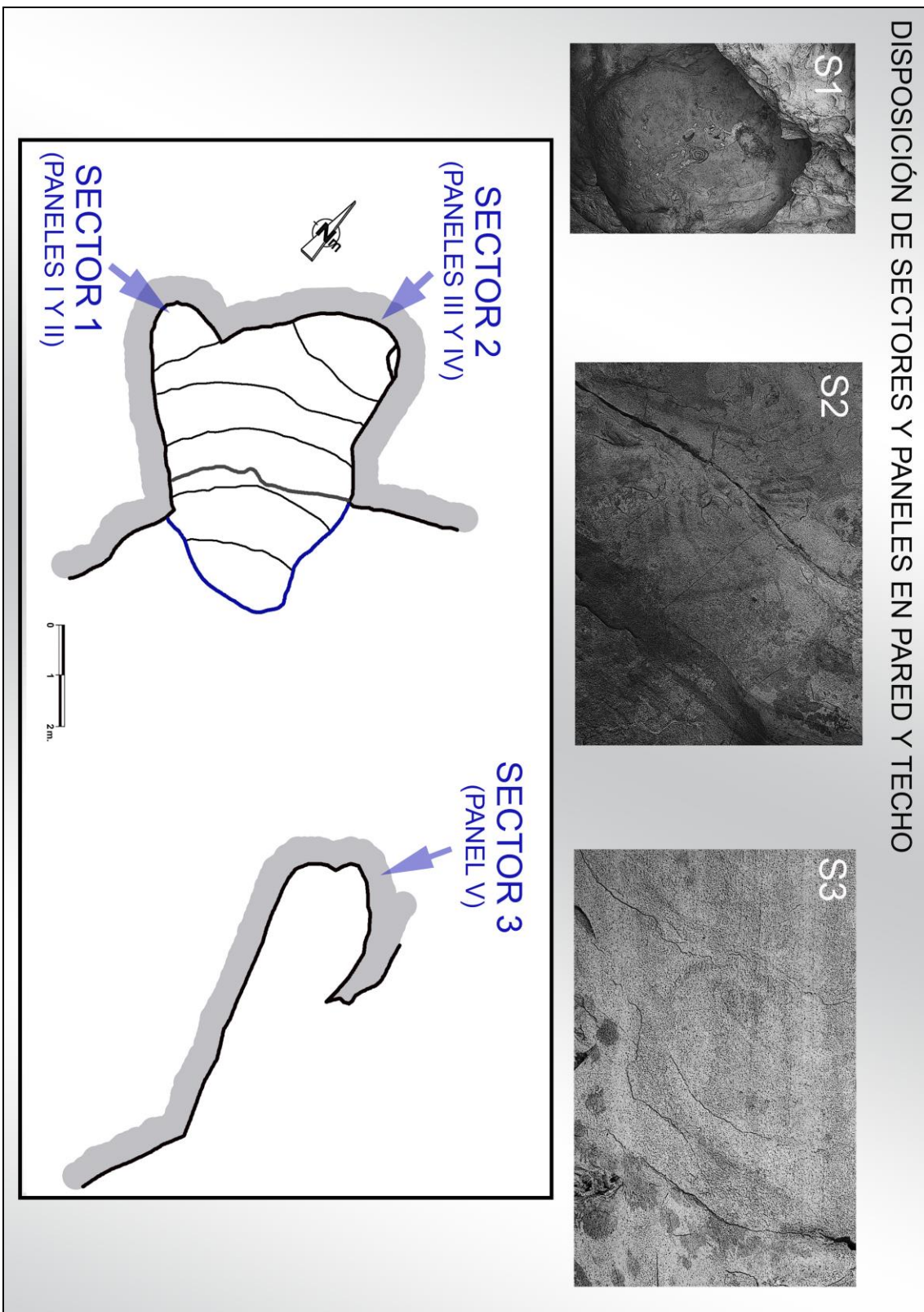
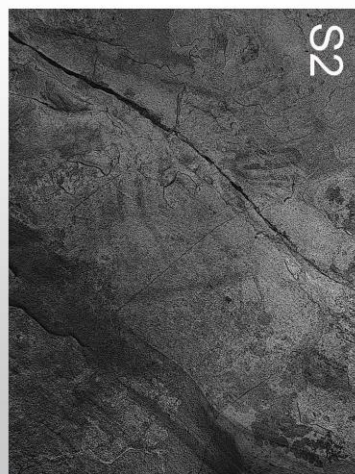


Fig. 171

SECTOR 1			
PANELES	I	II	TOTAL
Nº de motivos	1	3	4

Tabla 69

El sector 1 es una pared cóncava que forma una hornacina natural, se observa la presencia de múltiples nidos y excrementos de aves, en él se encuentran el panel I, compuesto por los restos de lo que parece un único motivo muy deteriorado, y el II, éste último cuenta con tres motivos, dos de ellos muy afectados por dichas deposiciones.



Fig. 172

Panel I

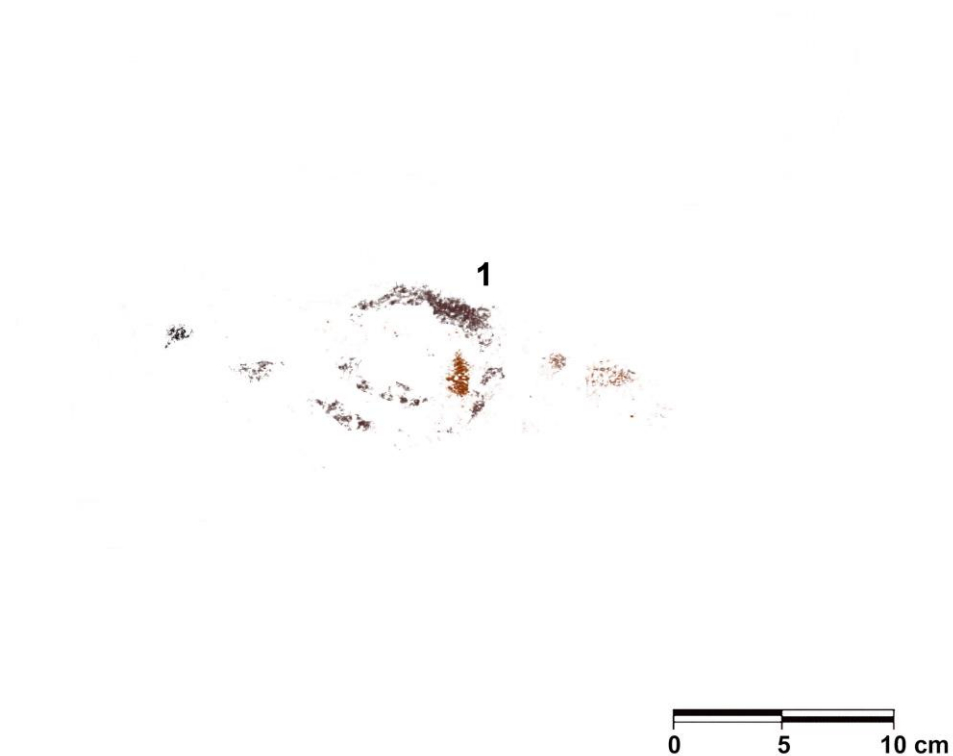


Fig. 173

1: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Se observan grabados recientes en la zona inmediata al motivo.

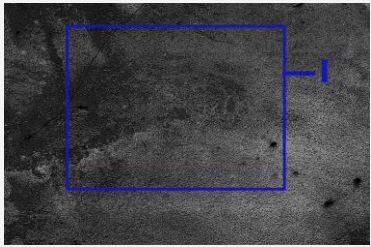
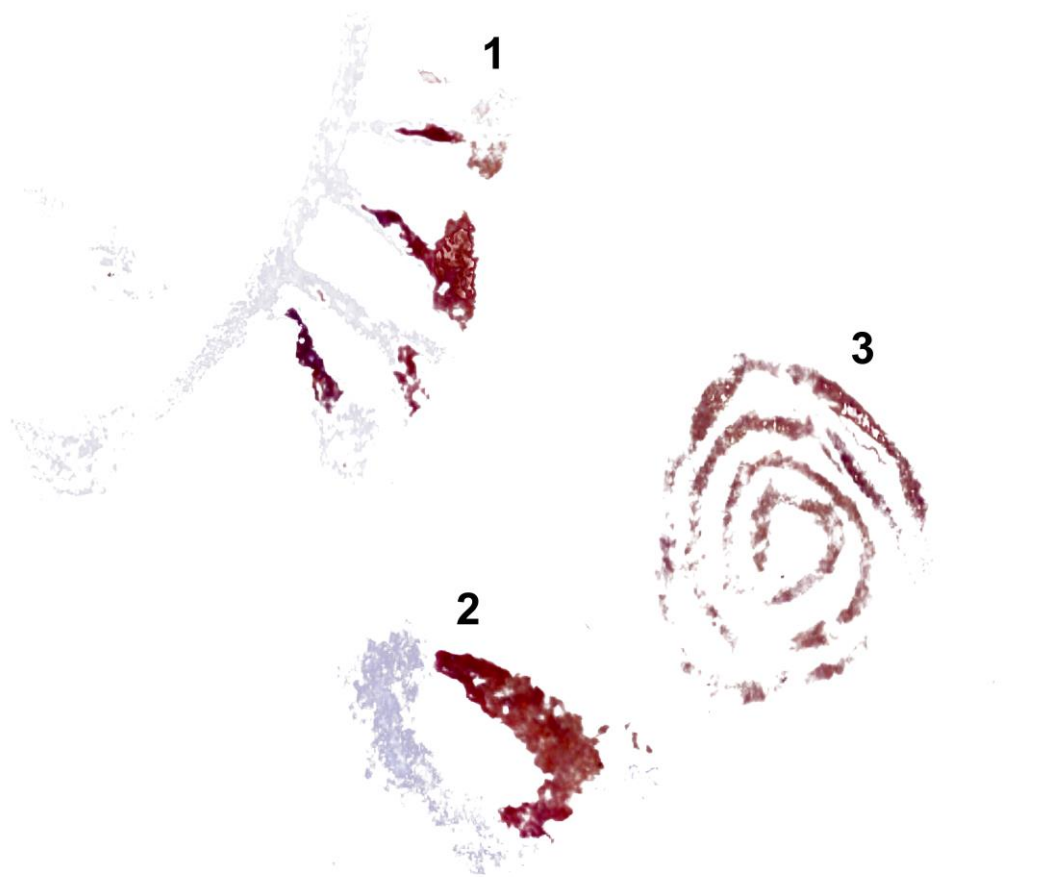
UBICACIÓN PANEL I						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable

Tabla 70

Panel II



0 5 10 cm

Fig. 174



Fig. 175

1: Combinación de elementos o signo complejo, posible ramiforme (rojo carmín). Trazo diferenciado (grosso y muy grosso). Figura afectada por deposiciones de aves, debido a ello al menos dos terceras partes del motivo presenta una coloración blanquecina. Compuesta por un trazo vertical del que parten hacia la derecha al menos cuatro trazos transversales que se rematan en el extremo en forma de T. Se observan restos en el lado izquierdo, por lo que no es descartable que en origen los trazos transversales se proyectasen también hacia el lado izquierdo y que debido a los excrementos de aves el pigmento se desprendiera.

2: Oval (rojo carmín). Trazo muy grosso. Figura afectada por deposiciones de aves, debido a ello la mitad de la figura presenta una coloración blanquecina.

3: Espiral dextrógira (rojo carmín). Trazo grosso. Figura completa. Compuesta por un trazo continuo que gira de izquierda a derecha.

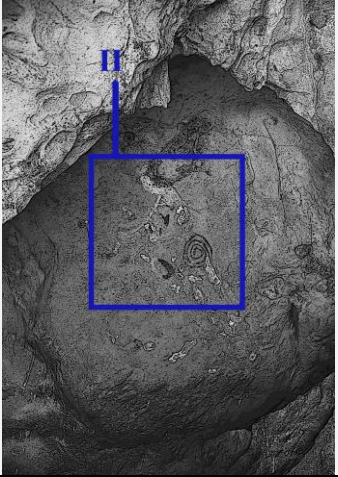
UBICACIÓN PANEL II						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
II	1	Combinación de elementos/ Posible ramiforme	Trazo Diferenciado	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Oval	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	3	Espiral dextrógira	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 71

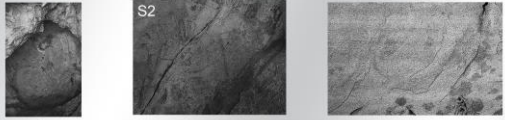
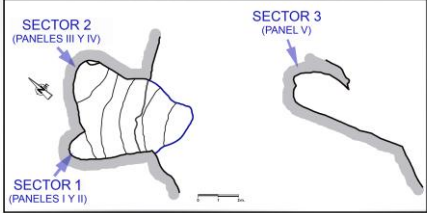
SECTOR 2			
			
PANELES	III	IV	TOTAL
Nº de motivos	5	14	19

Tabla 72

El sector 2 contiene múltiples nidos y excrementos de aves, así como diversas concreciones en la roca, esta situación afecta en mayor medida a la zona donde se ubica el panel III. Dentro de este sector se encuentran los paneles III y IV, los cuales presentan 5 y 14 motivos respectivamente.



Fig. 176

Panel III

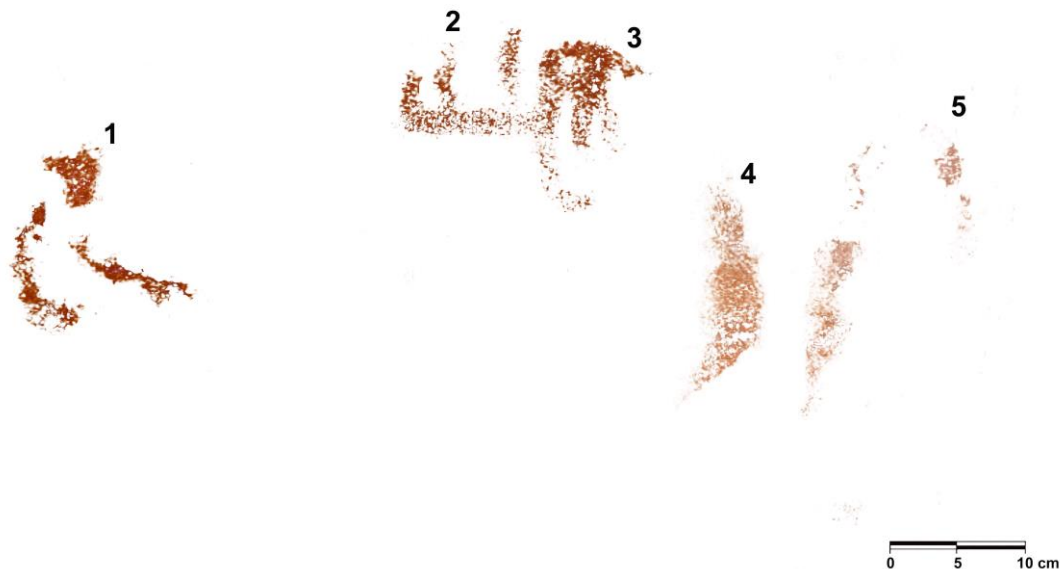


Fig. 177

1: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento debido a procesos de alteración químico-ambientales.

2: Combinación de elementos o signo complejo, posible zoomorfo, cuadrúpedo esquemático invertido, orientado hacia la derecha (rojo claro). Trazo grueso. Parece estar infrapuesto al motivo 3 (combinación de elementos, posible antropomorfo esquemático). Conservación deficiente, de ahí su poco segura clasificación.

3: Combinación de elementos o signo complejo, posible antropomorfo esquemático, acéfalo, brazo izquierdo en asa, brazo derecho estirado, dos piernas, orientación frontal (rojo claro). Trazo grueso. Parece estar superpuesto al motivo 2 (combinación de elementos o signo complejo, posible zoomorfo, cuadrúpedo esquemático invertido). Conservación deficiente, de ahí su poco segura clasificación.

4: Barra vertical (rojo claro). Trazo muy grueso. Posible decoloración del pigmento en toda la figura debida a procesos de alteración químico-ambientales, es probable que se haya perdido parte del motivo.

5: Trazo curvo (rojo claro). Trazo grueso, motivo parcialmente perdido por desprendimientos de pigmento (escamaciones). Se trata de un único trazo en forma U invertida con respecto a la

horizontalidad, el lado izquierdo más largo que el derecho. Posible decoloración del pigmento en toda la figura debida a procesos de alteración químico-ambientales.


UBICACIÓN PANEL III						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
III	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Combinación de elementos/Posible zoomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	3	Combinación de elementos/Posible antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Barra vertical	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	5	Trazo curvo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 73



Fig. 178

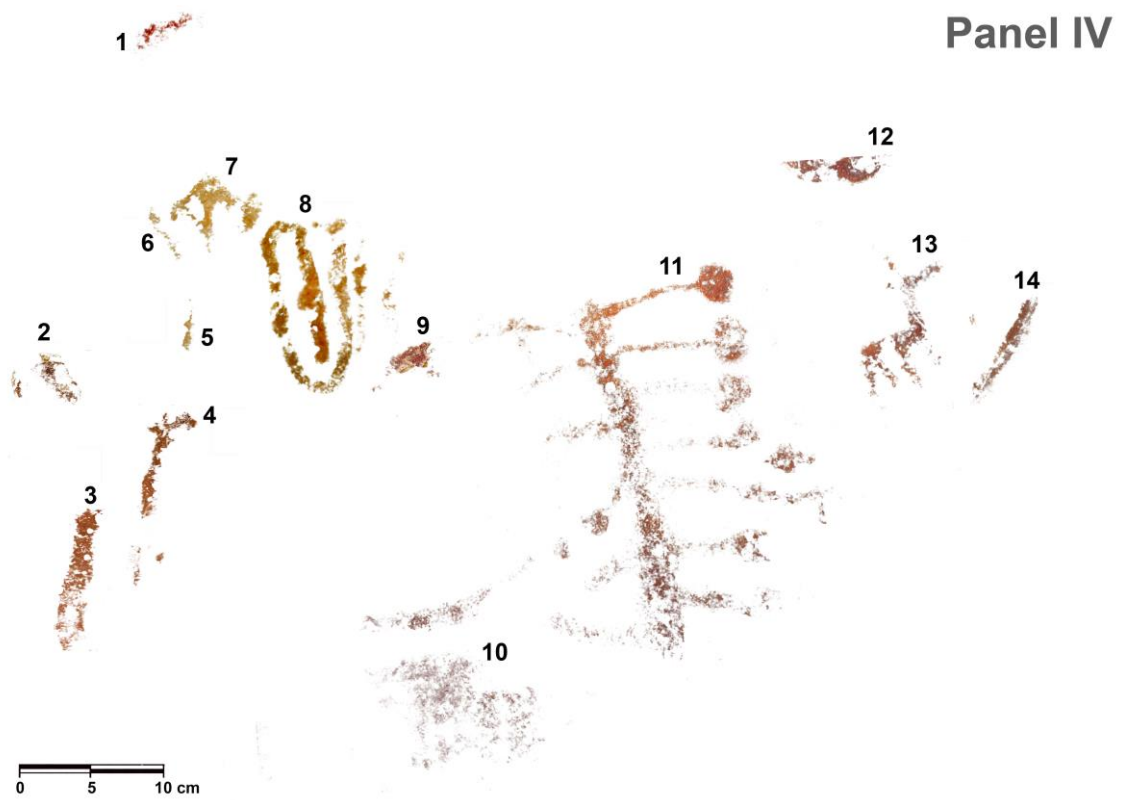


Fig. 179

1: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

2: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

3: Barra vertical (rojo claro). Trazo muy grueso. Posible decoloración del pigmento en toda la figura por degradación debida a procesos de alteración químico-ambientales, es probable que se haya perdido parte del motivo.

4: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

5: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

6: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

7: Posible antropomorfo ancoriforme (rojo claro). Figura parcialmente afectada por desprendimientos de pigmento (escamaciones). Trazo grueso. Orientación frontal. Decoloración del pigmento en toda la figura, debida a procesos de alteración químico-ambientales.

8: Combinación de elementos o signo complejo (rojo). Trazo grueso. Figura completa.

9: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

10: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

11: Combinación de elementos o signo complejo, posible ramiforme (rojo). Trazo diferenciado (grueso y muy grueso). Compuesto por un trazo vertical del que parten hacia la derecha al menos ocho trazos transversales que se rematan en el extremo con formas circulares, también

parten hacia la izquierda al menos seis trazos transversales, si presentaban remate circular en el extremo no se ha conservado. Posible decoloración del pigmento en toda la figura debida a procesos de alteración químico-ambientales.

12: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

13: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático, orientado hacia la derecha (rojo claro). Trazo grueso. Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

14: Barra oblicua (rojo). Esta inclinada unos 45 grados con respecto a una teórica horizontal del panel. Trazo grueso. Presenta algunos desprendimientos de pigmento (escamaciones).


UBICACIÓN PANEL IV						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
IV	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	3	Barra vertical	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	4	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	5	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	6	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	7	Posible antropomorfo ancoriforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	8	Combinación de elementos o signo complejo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	9	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	10	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	11	Combinación de elementos / Posible ramiforme.	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	12	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	13	Zoomorfo cuadrúpedo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	14	Barra oblicua	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 74

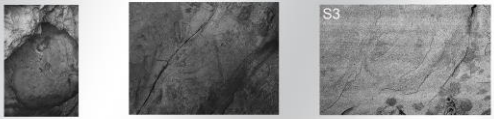
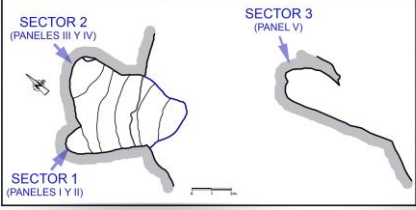
SECTOR 3		 	
PANELES	V		TOTAL
Nº de motivos	1		1

Tabla 75

El Sector 3 se localiza en la zona nororiental del techo de la cavidad. Sólo presenta el panel V, con un único motivo.

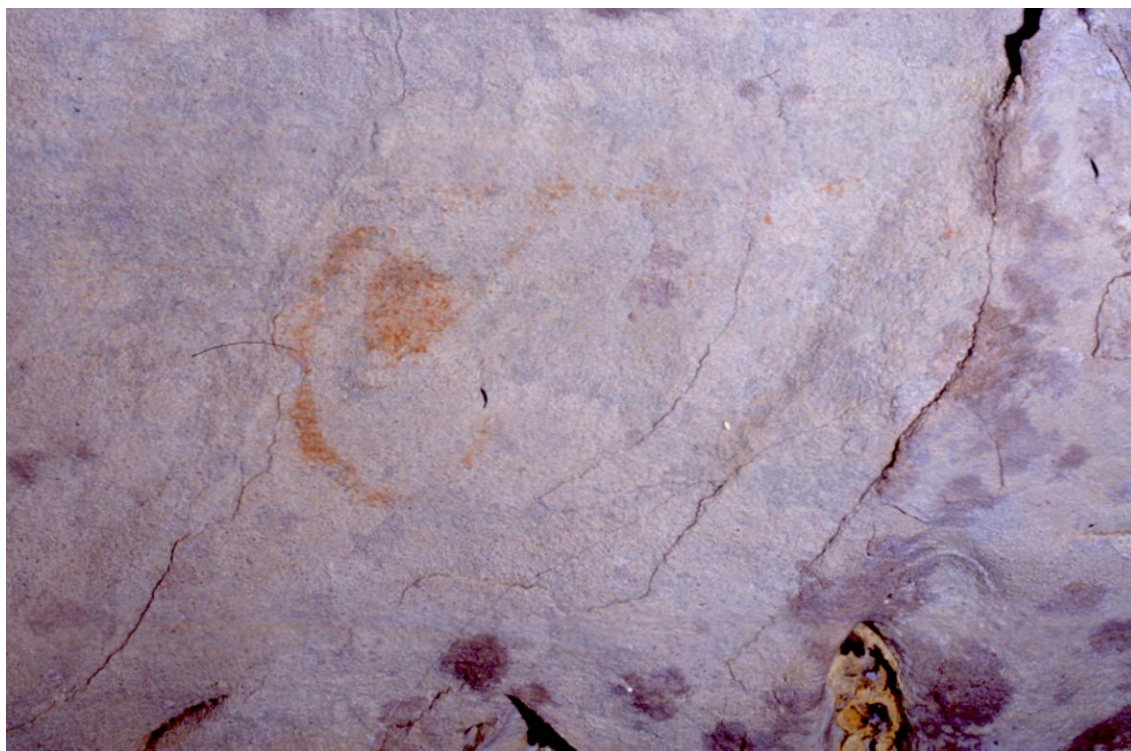


Fig. 180

Panel V

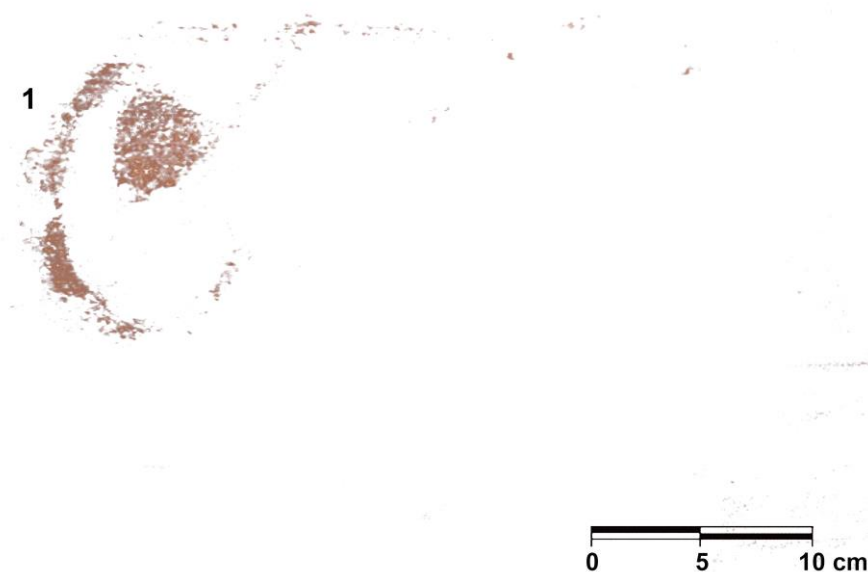


Fig. 181

1: Combinación de elementos o signo complejo (rojo claro). Trazo diferenciado (trazo grueso y muy grueso). Compuesto por un trazo curvo casi circular que parece rodear un círculo en tinta plana. Es probable que el trazo curvo fuera una circunferencia completa en origen que se ha perdido. Decoloración del pigmento en toda la figura, debida a procesos de alteración químico-ambientales, es probable que se haya perdido parte del motivo.

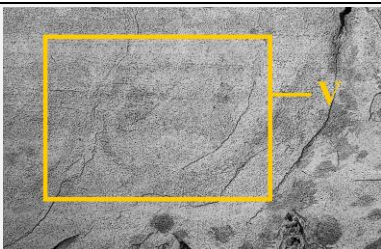
UBICACIÓN PANEL V						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
V	1	Combinación de elementos o signo complejo	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 76

6. 2. 3. PALOMAS III

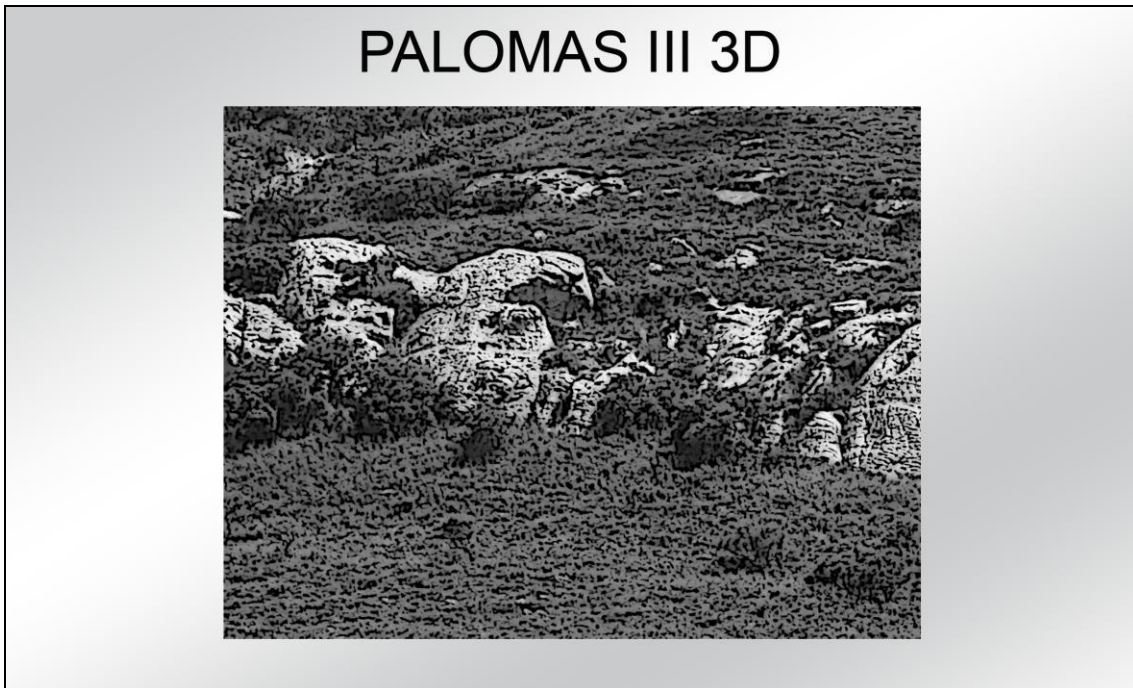


Fig. 182



Fig. 183

PALOMAS III

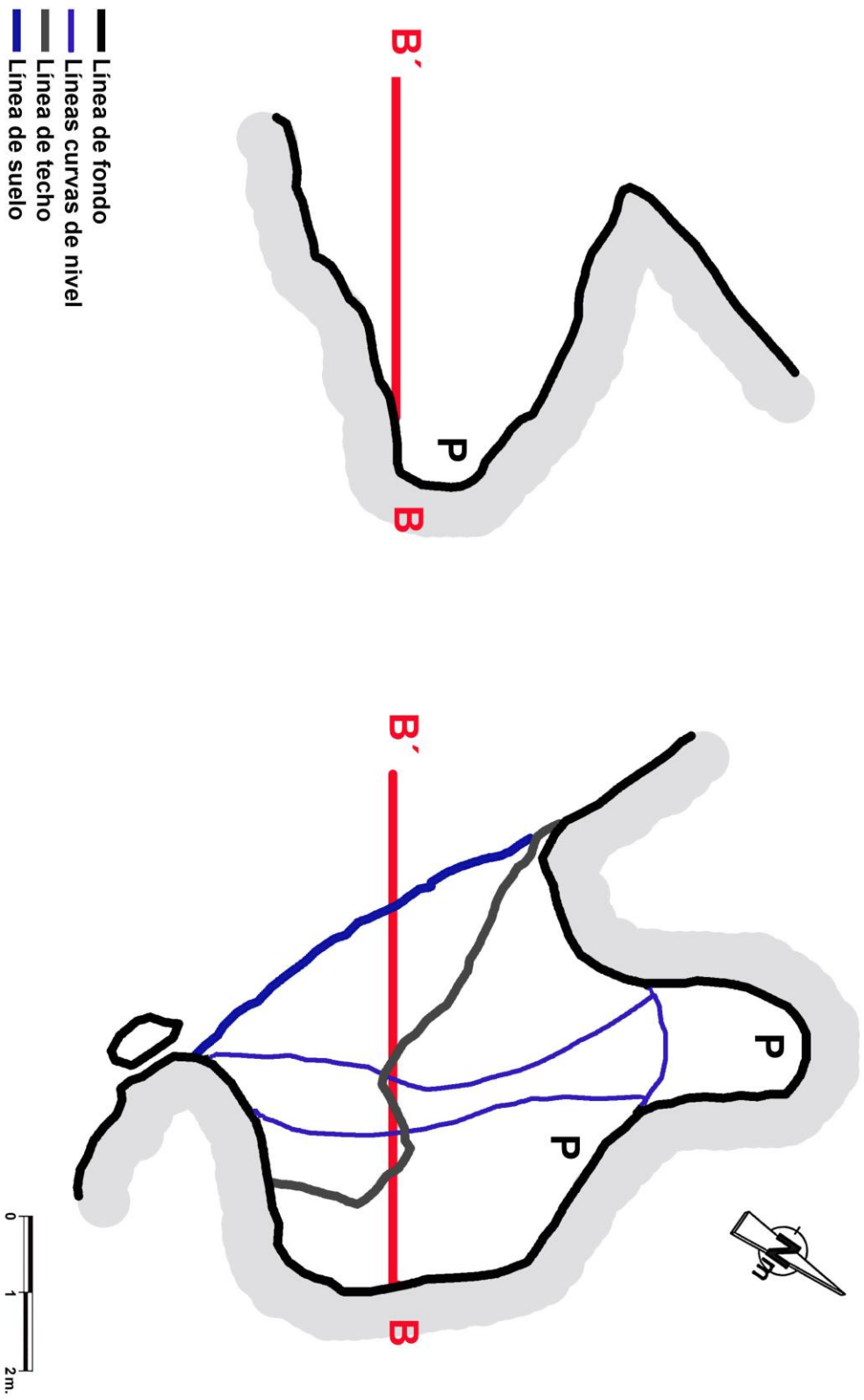


Fig. 184

PALOMAS III

LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 260.85, Y: 4.009.40. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso [4.6 (altura máxima) x 8.5 (anchura máxima) x 4.5 m (profundidad)].

Observaciones: La cavidad presenta rastros significativos de erosión eólica, que resulta especialmente intensa en los laterales derecho e izquierdo (afectando intensamente a las pinturas) y zonas localizadas del techo. Desconchones ubicados en todo el abrigo, aunque son más importantes en el flanco izquierdo.

Importantes alteraciones debidas a microorganismos, sobre todo a líquenes (Fig. 185), aunque se registran también algas en la entrada y musgos en el suelo. Se han constatado también al menos tres nidos de vencejo y excrementos de cévido. En cuanto a las alteraciones antrópicas se han localizado rayados realizados con piedras en la pared izquierda afectando a las pinturas.

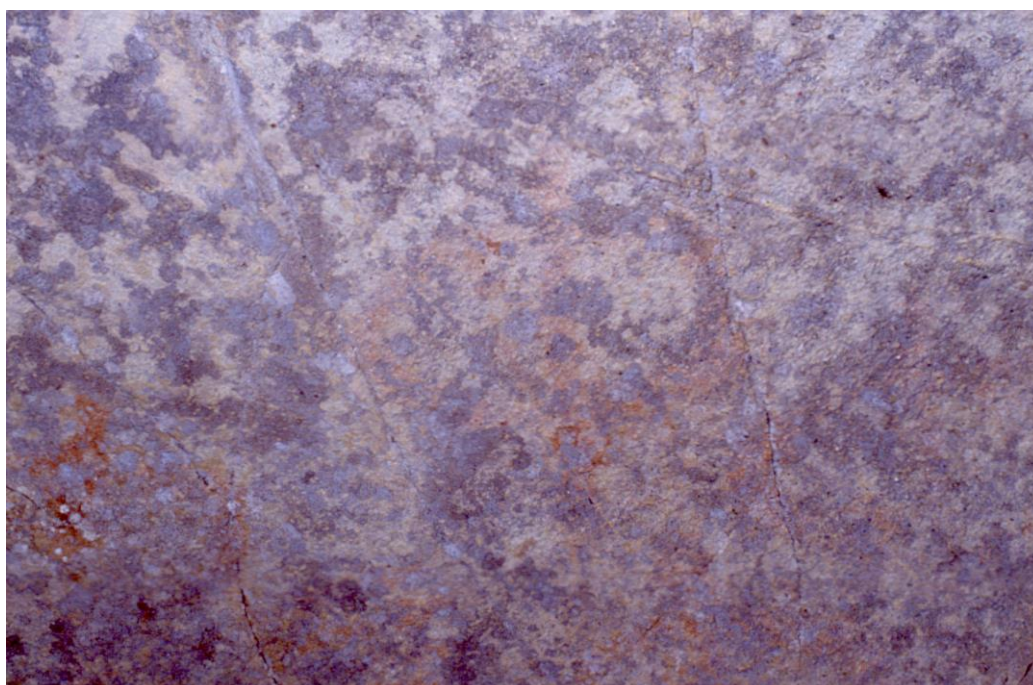


Fig. 185

Las manifestaciones se presentan en tres sectores a los que hemos denominado 1, 2 y 3. El 1 comprende una pared cóncava en forma de hornacina, situada en el flanco noroccidental de la covacha, en él se encuentran los paneles del I al VI. El Sector 2 se sitúa en la pared nororiental, en él se localiza el panel VII. El 3, por último, se encuentra en el techo del abrigo en su lado nororiental, en este sector se localiza el panel VIII. En total se han registrado 40 representaciones.

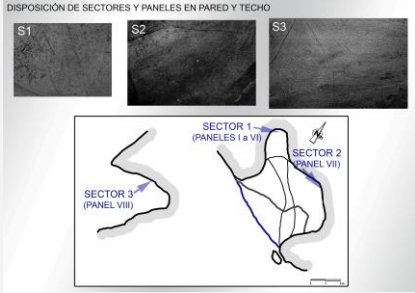
PALOMAS III									
SECTOR 1	PANELES	I	II	III	IV	V	VI	TOTAL	
	Nº de motivos	20	2	11	1	1	2	37	
SECTOR 2	PANELES	VII						TOTAL	
	Nº de motivos	2						2	
SECTOR 3	PANELES	VIII						TOTAL	
	Nº de motivos	1						1	
TOTAL								40	

Tabla 77

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO

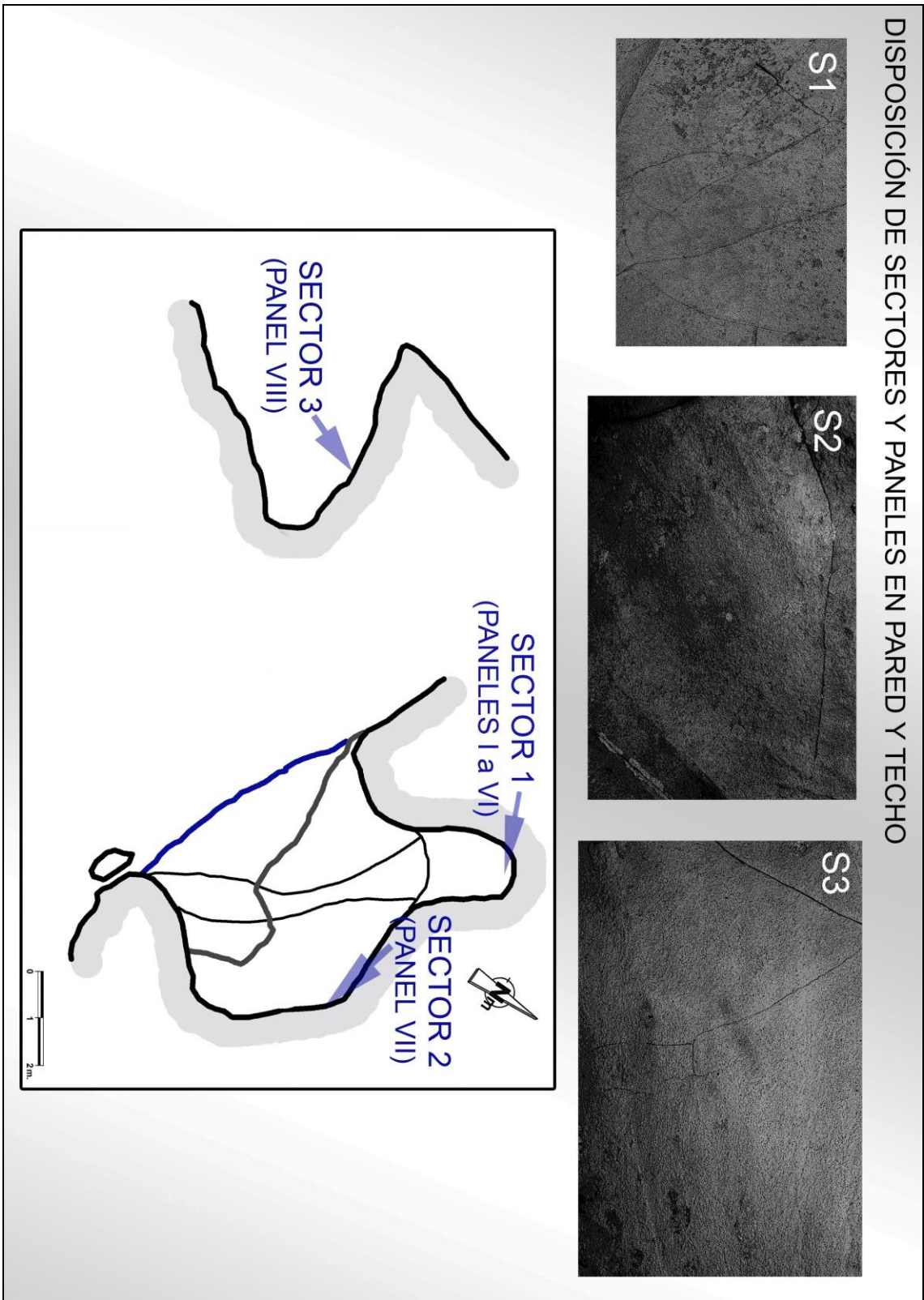


Fig. 186

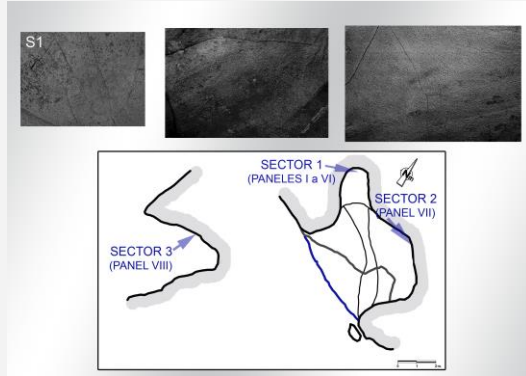
SECTOR 1								
								PANELES
Nº de motivos		20	2	11	1	1	2	37

Tabla 78

El Sector 1 se desarrolla en una pared cóncava, se ha observado la presencia de múltiples nidos y excrementos de aves, así como multitud de costras concrecionadas, probablemente originadas por la reacción físico-química en un tiempo prolongado de excrementos de aves que afecta de forma diferencial a los seis paneles. Es, sin duda, el sector que alberga el mayor número de manifestaciones rupestres, éste a su vez lo hemos dividido en 6 paneles en los que se distribuyen un total de 37 motivos, repartidos como podemos ver en la tabla adjunta.



Fig. 187

Panel I

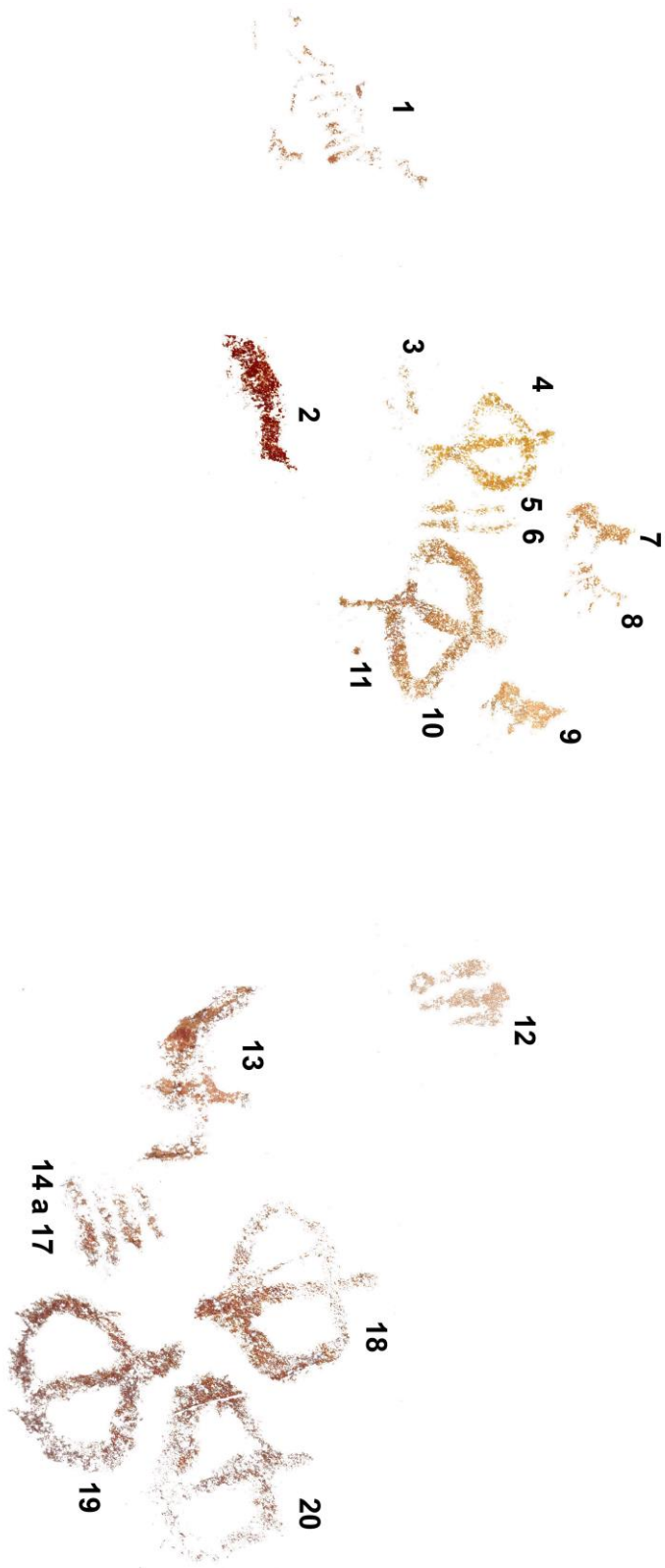


Fig. 188





Fig. 189

El panel I contiene 20 representaciones entre motivos y restos, se observan costras concrecionadas, probablemente originadas por la reacción físico-química en un tiempo prolongado de excrementos de aves, que afectan en mayor medida a las manifestaciones situadas a la izquierda del panel.

1: Restos (rojo claro). Decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

2: Restos (rojo carmín).

3: Restos (rojo claro). Decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

4: Antropomorfo esquemático. Tipo *phi* griega (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo recto vertical para cabeza tronco y pierna izquierda, del que parte en su parte inferior otro trazo en ángulo de unos 45 grados hacia la derecha para marcar la otra pierna, quedando éstas en V invertida, brazos en asa. Pequeñas pérdidas de fragmentos de

pigmento (escamaciones) y decoloración del mismo, debidas a procesos de alteración químico-ambientales.

5 y 6: Barras horizontales dispuestas en paralelo (rojo claro). Trazo grueso. Figuras completas. Pequeñas pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones) y decoloración del mismo, debidas a procesos de alteración químico-ambientales.

7: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista (rojo claro). Figura completa, parcialmente difuminada. Trazo diferenciado (trazo grueso y fino). Orientado hacia la derecha. Un trazo grueso horizontal marca el cuerpo del cuadrúpedo, mientras que la cabeza y las patas están realizadas con trazo fino. Presenta una única pata tanto en los cuartos delanteros como en los traseros, ya que nos muestra al animal de perfil.

8: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista (rojo claro). Figura completa, parcialmente difuminada. Trazo diferenciado (trazo grueso y fino). Orientado hacia la derecha. Un trazo grueso horizontal marca el cuerpo del cuadrúpedo, mientras que la cabeza y las patas están realizadas con trazo fino. Presenta una única pata tanto en los cuartos delanteros como en los traseros, ya que nos muestra al animal de perfil.

9: Zoomorfo, cuadrúpedo, tendencia naturalista (rojo claro). Figura parcialmente difuminada. Trazo diferenciado. Orientado hacia la derecha. Un trazo grueso horizontal marca el cuerpo del cuadrúpedo, mientras que la cabeza y las patas están realizadas con trazo fino. Presenta una única pata en los cuartos delanteros, ya que nos muestra al animal de perfil, los cuartos traseros, por el contrario, están ilustrados mediante dos trazos finos que forman una V invertida, con la intención de representar a la figura en movimiento.

10: Antropomorfo esquemático. Tipo *phi* griega (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo recto vertical para cabeza y tronco, se ha conservado en la parte inferior un trazo en ángulo de unos 45 grados hacia la derecha, es probable que en origen existiese otro análogo proyectado hacia la izquierda, de ser así marcaría piernas en V invertida, brazos en asa. Pequeñas pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones) y decoloración del mismo, debido a procesos de alteración químico-ambientales.

11: Restos (rojo).

12: Antropomorfo esquemático, tipo ancoriforme (rojo claro). Figura parcialmente afectada por desprendimientos de pigmento (escamaciones). Trazo grueso. Orientación frontal. Posible decoloración del pigmento en toda la figura debida a procesos de alteración químico-ambientales.

13: Restos (rojo). Decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

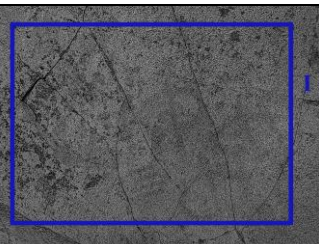
14 a 17: Barras horizontales dispuestas en paralelo (rojo claro). Trazo grueso. Pequeñas pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones) y decoloración del mismo, debido a procesos de alteración químico-ambientales. La cercanía en la que se encuentran, parece indicar que están en estrecha relación formando una posible unidad gráfica.

18: Antropomorfo esquemático. Tipo *phi* griega (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo recto vertical para cabeza, tronco y piernas, brazos en asa. Pequeñas pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones) y decoloración del mismo, el motivo se encuentra afectado por las concreciones mencionadas.

19: Antropomorfo esquemático. Tipo *phi* griega (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo recto vertical para cabeza, tronco y piernas, brazos en asa. Pequeñas pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones) y decoloración del mismo, el motivo se encuentra afectado por las concreciones mencionadas.

20: Antropomorfo esquemático. Tipo *phi* griega (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo recto vertical para cabeza, tronco y piernas, brazos en asa. Pequeñas pérdidas de fragmentos de pigmento (escamaciones) y decoloración del mismo, además, el motivo se encuentra afectado por las concreciones mencionadas.

UBICACIÓN PANEL I



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	3	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	4	Antropomorfo Tipo <i>phi</i>	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	5	Barra vertical	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	6	Barra vertical	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	7	Zoomorfo/cuadrúpedo	Traza diferenciado	Pinceles o útiles	Naturalista	Figurativa
	8	Zoomorfo/cuadrúpedo	Traza diferenciado	Pinceles o útiles	Naturalista	Figurativa
	9	Zoomorfo/cuadrúpedo	Traza diferenciado	Pinceles o útiles	Naturalista	Figurativa
	10	Antropomorfo Tipo <i>phi</i>	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	11	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	12	Antropomorfo ancoriforme	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	13	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	14	Barra horizontal	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	15	Barra horizontal	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	16	Barra horizontal	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	17	Barra horizontal	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	18	Antropomorfo Tipo <i>phi</i>	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	19	Antropomorfo Tipo <i>phi</i>	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	20	Antropomorfo Tipo <i>phi</i>	Traza grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 79



Fig. 190

Panel II

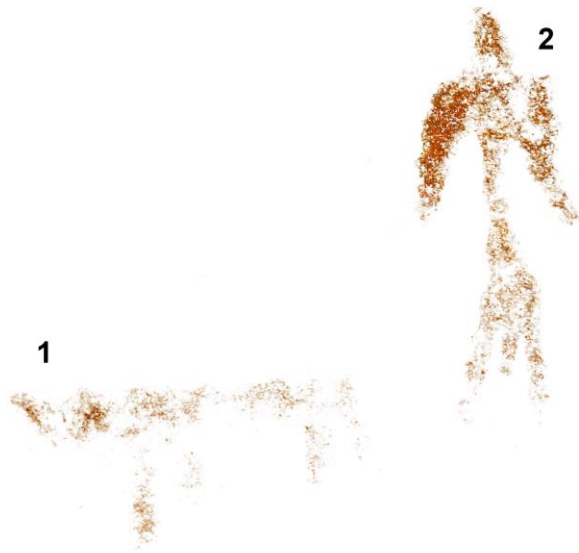


Fig. 191

1: Posible zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo claro). Orientado hacia la izquierda. Figura completa. El zoomorfo se resuelve mediante un trazo recto horizontal para indicar la cabeza y el tronco, del cual parten cuatro trazos verticales hacia abajo que marcan las cuatro patas. El motivo presenta un alto grado de decoloración del pigmento y desprendimientos del mismo, debido a procesos de alteración químico-ambientales.

2: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Motivo realizado a partir de un trazo recto vertical que marca cabeza, tronco y falo, mediante un trazo en forma en U invertida que corta en la mitad superior al anterior se ilustran los dos brazos, las piernas se resuelven a través de un trazo en V invertida que corta al trazo vertical en la mitad inferior. El motivo presenta un alto grado de decoloración del pigmento debido a procesos de alteración químico-ambientales.

UBICACIÓN PANEL II						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
II	1	Posible zoomorfo/cuadrúpedo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 80

Panel III

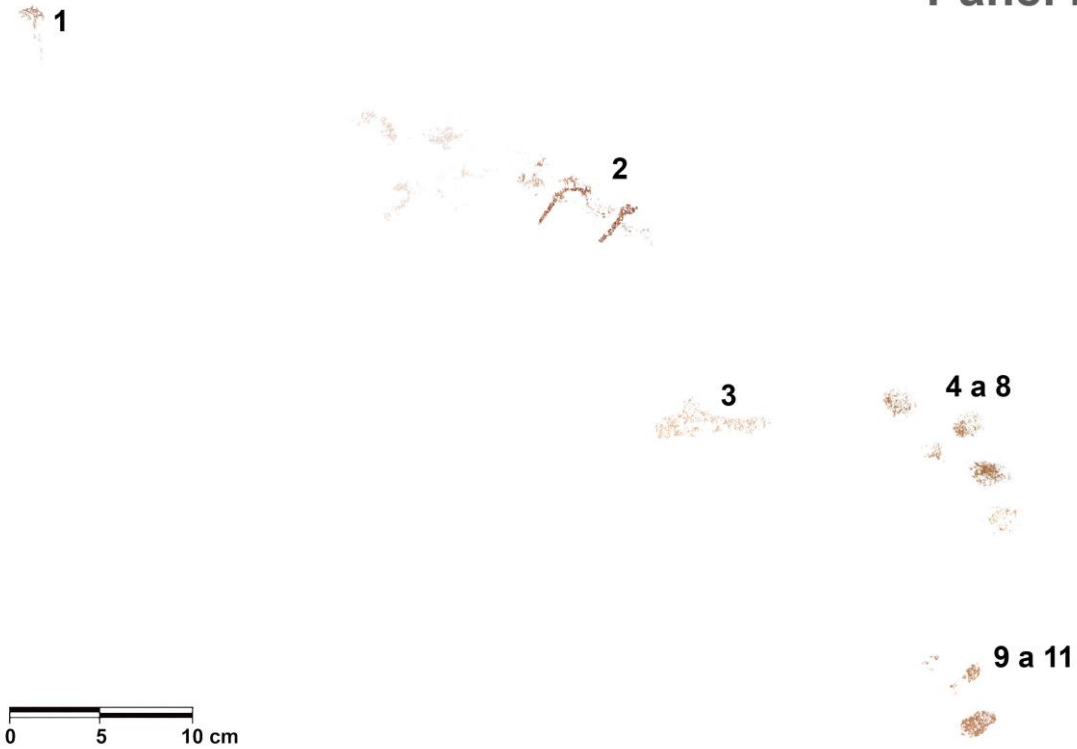


Fig. 192



Fig. 193



Fig. 194

1: Mancha (rojo). Salpicadura de pintura (Fig. 195) Por la forma de la misma se demuestra que el pigmento se disolvía en algún tipo de líquido, probablemente agua. Como sólo se ha encontrado este único ejemplo de esta tipología en la totalidad de los abrigos analizados, pensamos que su factura se debe a un hecho puntual accidental, posiblemente parte de la carga de pigmento del pincel o instrumento empleado debió desprenderse en el momento de la realización de otro motivo. No parece que se deba a un acto intencionado, como se registra en la Cueva de Ladrones o Pretinas en la vecina Sierra Momia (Mas, 2006).

2: Restos (rojo claro). Decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

3: Restos (rojo claro). Decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

4 a 8: Puntos en asociación irregular (rojo). Digitación.

9 a 11: Puntos en asociación irregular (rojo). Digitación. Es probable que en origen esta asociación contase con un número mayor de puntuaciones, ya que se observa un desconchón del soporte en la zona derecha inmediata.



Fig. 195 Detalle de salpicadura o chorreado.

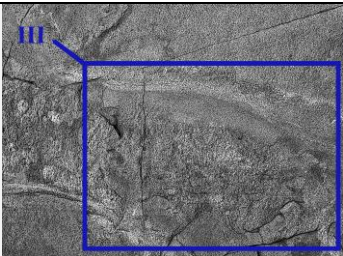
UBICACIÓN PANEL III						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
III	1	Mancha	Salpicadura	Desprendimiento de la carga de pigmento de pincel o útil	Indeterminable	Indeterminable
	2	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	3	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	4	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	5	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	6	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	7	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	8	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	9	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	10	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	11	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta

Tabla 81

Panel IV

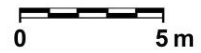
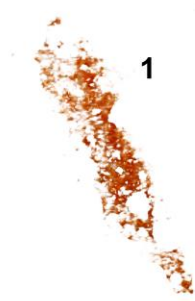


Fig. 196

1: Barra oblicua (rojo). Trazo muy grueso. Figura completa. La barra se presenta en ángulo de unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel. El motivo presenta desprendimientos de pigmento o craquelados (escamaciones). Se observan costras concrecionadas, probablemente originadas por la reacción físico-química en un tiempo prolongado de excrementos de aves.

UBICACIÓN PANEL IV						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
IV	1	Barra oblicua	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 82

Panel V



Fig. 197

1: Restos (rojo claro). Decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

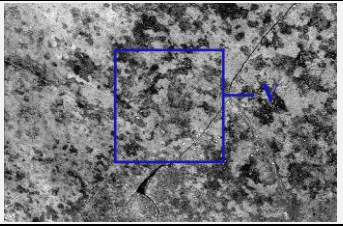
UBICACIÓN PANEL V						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
V	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable

Tabla 83

Panel VI



Fig. 198

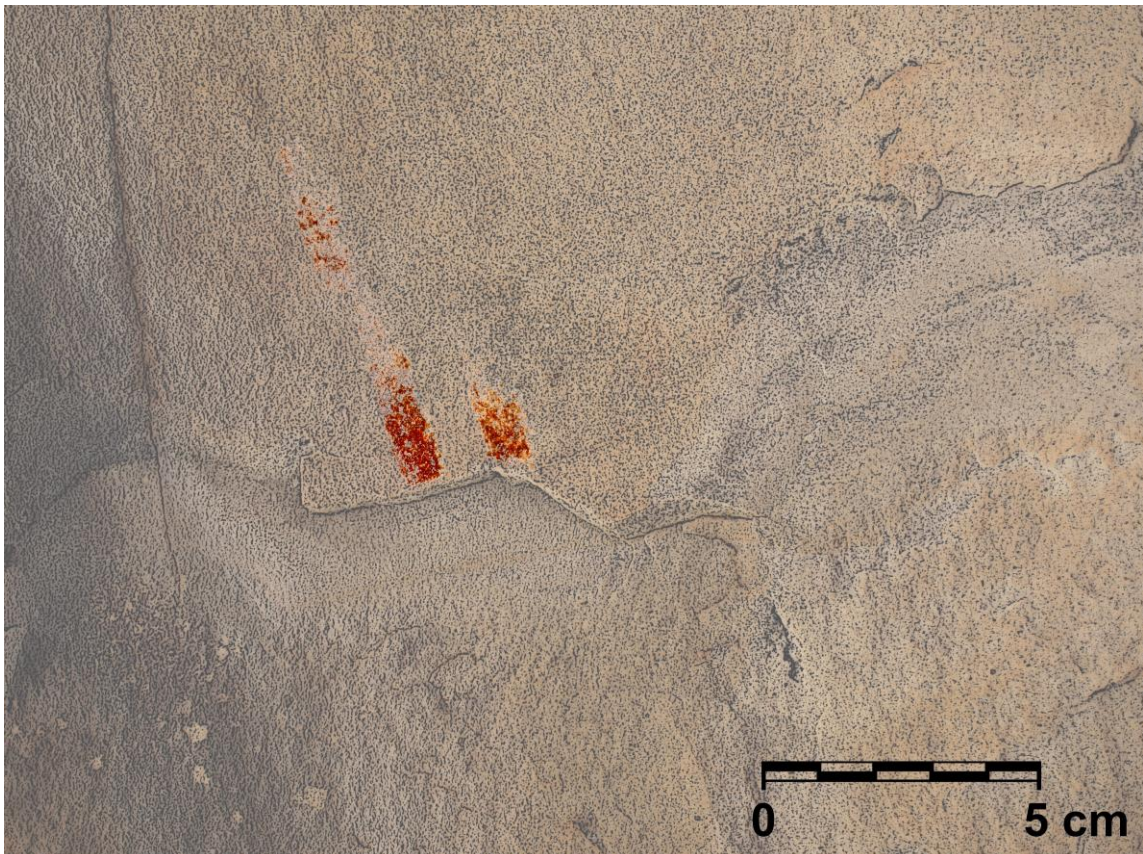


Fig. 199

2: Barra oblicua (rojo claro). Trazo grueso. Figura afectada por decoloración del pigmento y parcialmente mutilada en su zona inferior debido a un desconchón del soporte rocoso. Se presenta en ángulo de unos 45 grados hacia la izquierda con respecto a la hipotética horizontal del panel. Probablemente formase junto al motivo 1 una unidad gráfica.

1: Posible barra oblicua (rojo claro). Trazo grueso. Figura afectada por decoloración del pigmento especialmente en la zona superior y parcialmente mutilada en su zona inferior debido a un desconchón del soporte rocoso. Se presenta en ángulo de unos 45 grados hacia la izquierda con respecto a la hipotética horizontal del panel. Debido a estas alteraciones, el motivo se ha perdido en gran medida, es probable que presentase unas dimensiones análogas a la del motivo 2, y que formase junto a éste una misma unidad gráfica.

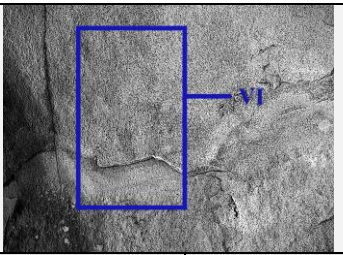
UBICACIÓN PANEL VI						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VI	1	Barra oblicua	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	2	Posible barra Oblicua	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 84

SECTOR 2			
PANELES	VII	TOTAL	
Nº de motivos	2	2	

Tabla 85

El sector 2 es una pared de la zona nororiental del abrigo rocoso en la que se encuentra el panel VII, éste presenta dos motivos.



Fig. 200

Panel VII

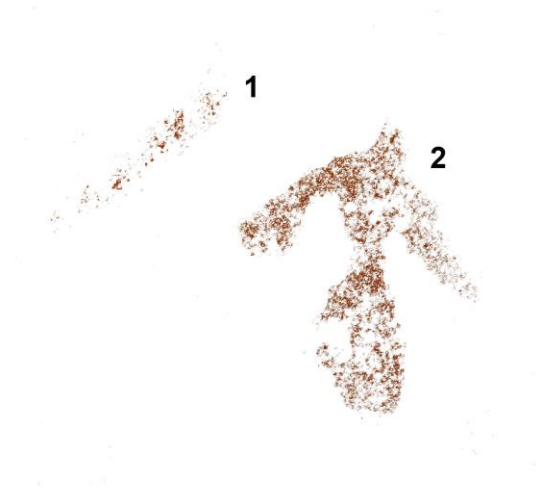


Fig. 201

2: Barra oblicua (rojo claro). Trazo grueso. Figura afectada por decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Se presenta en ángulo de unos 45 grados hacia la derecha con respecto a la hipotética horizontal del panel.

1: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Motivo realizado a partir de un trazo recto vertical que marca cabeza y tronco, no es posible definir si se señaló alguna pierna o el falo, ya que la zona inferior presenta una acusada difuminación. Mediante un trazo en forma en U invertida que corta en la mitad superior del trazo vertical se ilustran los dos brazos, es probable que las piernas se resolviesen a través de un trazo en V invertida que cortara al trazo vertical en la mitad inferior, tal como lo describió H. Breuil. Según éste, el trazo vertical señalaba la cabeza, el tronco y el falo (Fig. 202), es decir respondería al mismo tipo iconográfico que el motivo 1 del panel II en el sector 1 (Breuil y Burkitt, 1929).

UBICACIÓN PANEL VII						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VII	1	Barra Oblicua	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracto
	2	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 86

Panel VII según H. Breuil



Fig. 202


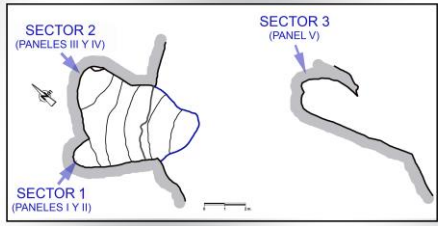
SECTOR 3		 
PANELES	VIII	TOTAL
Nº de motivos	1	1

Tabla 87

El sector 3 se localiza en el techo de la parte nororiental del abrigo, en el que se encuentra el panel VIII formado por un único motivo.

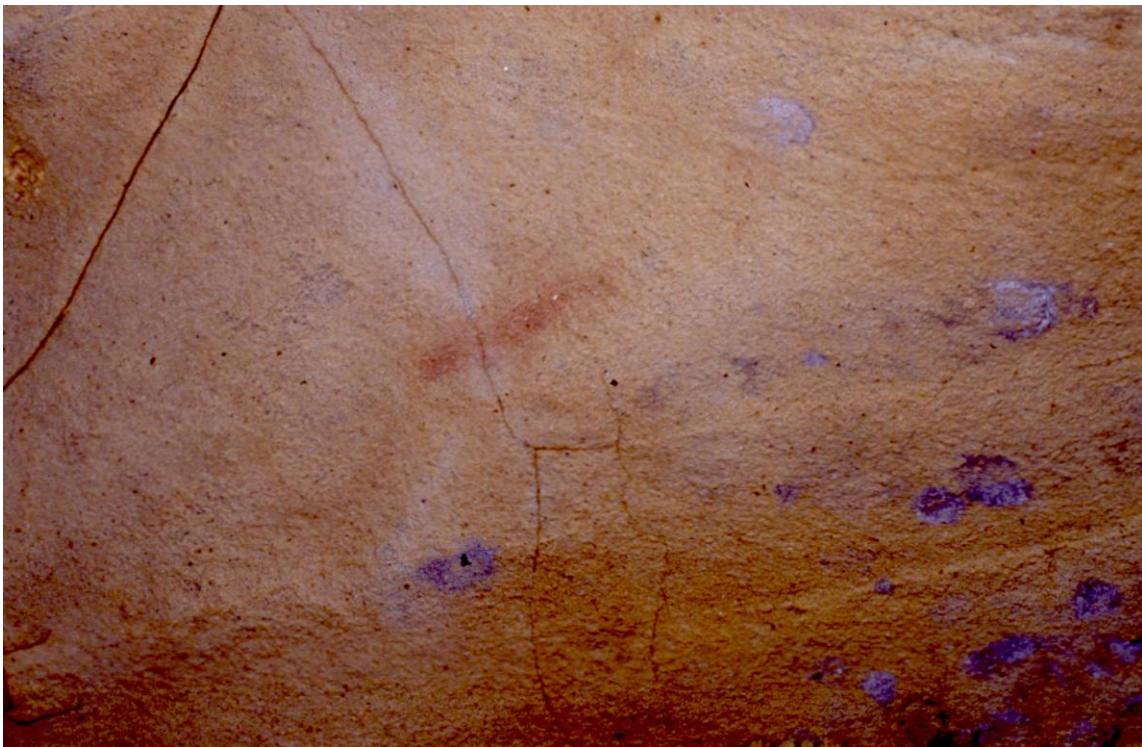


Fig. 203

Panel VIII



Fig. 204

1: Barra oblicua (rojo). Trazo muy grueso. Figura completa. Se presenta en ángulo de unos 35 grados hacia la derecha con respecto a la hipotética horizontal del panel.

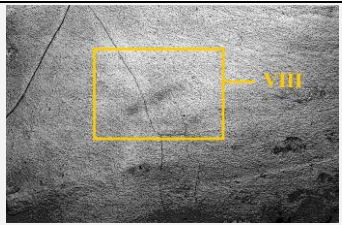
UBICACIÓN PANEL VIII						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VIII	1	Barra Oblicua	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracto

Tabla 88

6. 2. 4. PALOMAS IV



Fig. 205

PALOMAS IV

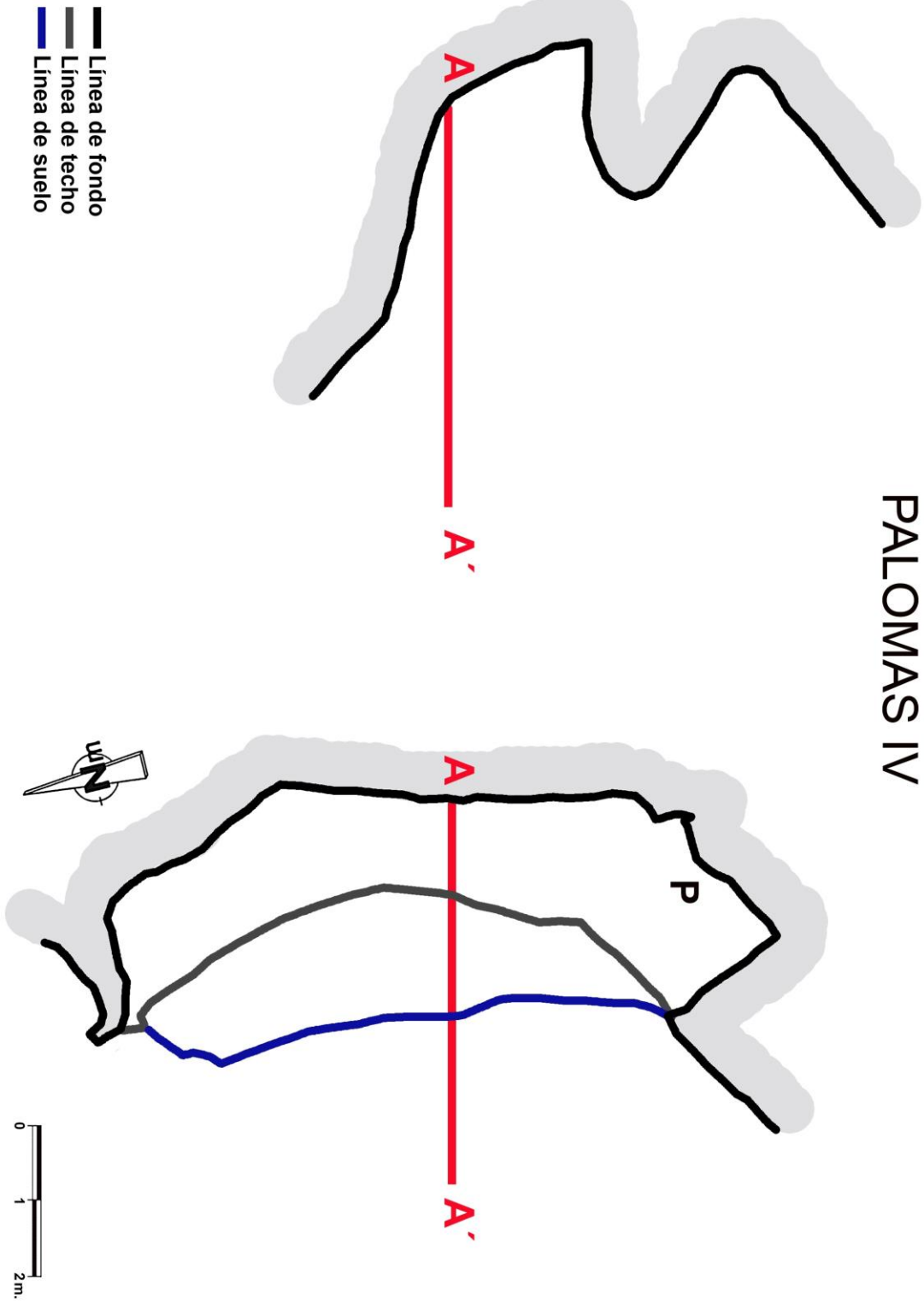


Fig. 206



Fig. 207

PALOMAS IV	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 260.85, Y: 4.009.45. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso [3.3 (altura) x 11.7 (anchura) x 3 m (profundidad)].

Observaciones: La cavidad presenta alteraciones propias de la erosión eólica, así como múltiples desconchones. En el lado izquierdo del abrigo se observan bloques de piedras debidos a desprendimientos. Concreciones de la roca en el techo y en el exterior. Una importante fractura atraviesa lo que hemos denominado sector 1. El lateral derecho presenta un hueco pronunciado propio de la erosión eólica.

Se observa la presencia de líquenes en el sector 1 y en el lateral derecho del abrigo. Se constata también la existencia de nidos de vencejos, larvas de insectos y excrementos de cérvidos y búhos. En cuanto a las alteraciones antrópicas, se han detectado pinturas recientes y evidencias de excavaciones clandestinas (Fig. 208).

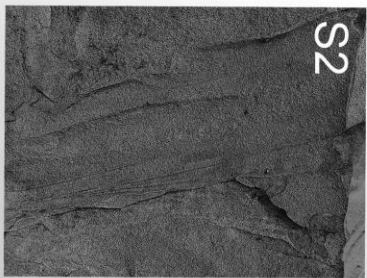


Fig. 208

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO



S1



S2



S3

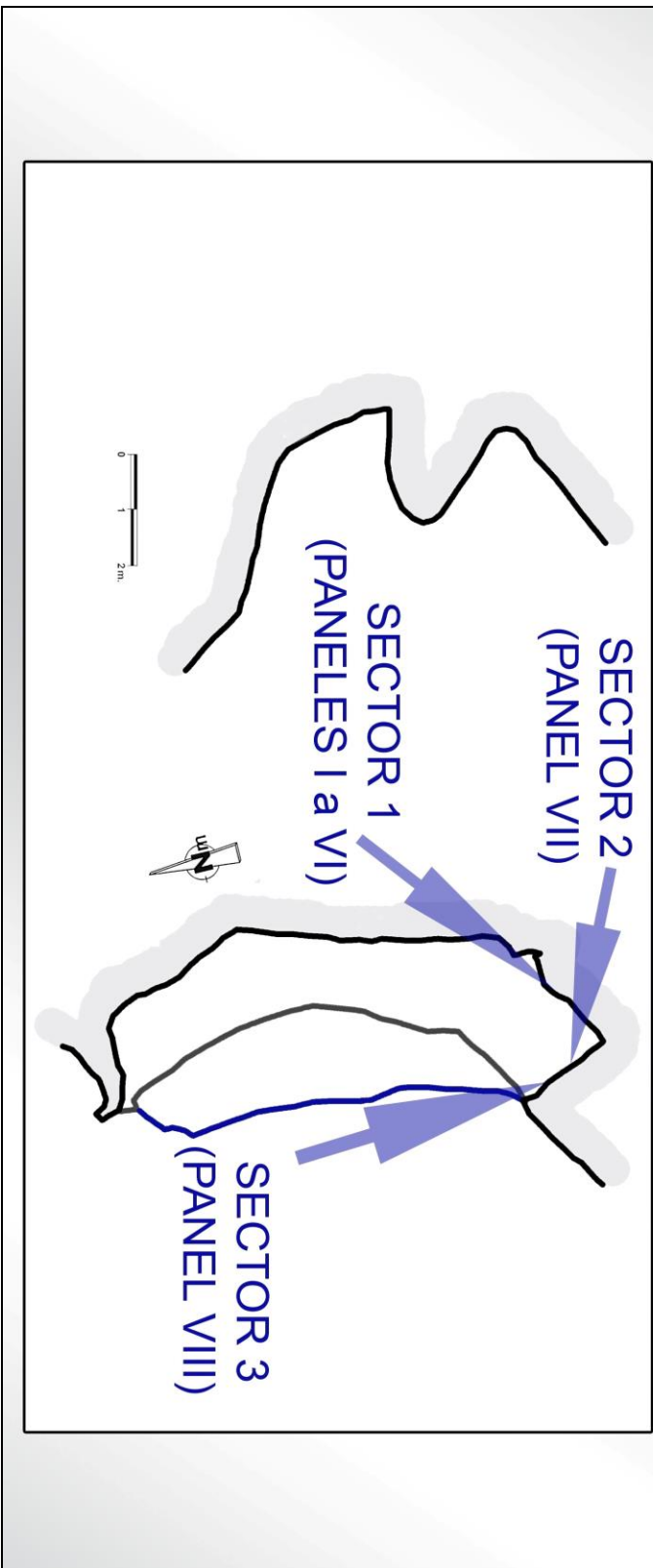


Fig. 209

Las manifestaciones se presentan en tres sectores a los que hemos denominado 1, 2 y 3, situados en la zona suroccidental del abrigo. El 1 comprende una pared lisa con una inclinación de unos 45 grados, en la que se encuentran los paneles I, II, III, IV, V y VI con un total de 75 representaciones. El sector 2 es una hornacina natural en la que se sitúa el panel VII. Por último, el 3, se encuentra en la zona más occidental del abrigo y en él se desarrolla el panel VIII. En total se han localizado 79 representaciones entre restos, signos, zoomorfos, cuadrúpedos y antropomorfos, distribuidos del siguiente modo:

PALOMAS IV								
SECTOR 1	PANELES	I	II	III	IV	V	VI	TOTAL
	Nº de motivos	7	6	4	12	44	2	75
SECTOR 2	PANELES	VII						TOTAL
	Nº de motivos	2						2
SECTOR 3	PANELES	VIII						TOTAL
	Nº de motivos	2						2
TOTAL								79

Tabla 89

SECTOR 1				DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO			
PANELES	I	II	II	IV	V	VI	TOTAL
Nº de motivos	7	6	4	12	44	2	75

Tabla 90

El sector 1 es una pared lisa con una inclinación de unos 45 grados. Se observa una acusada decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales, afectando en mayor medida a aquellas representaciones realizadas en las primeras fases de ejecución. Presenta una gran fractura que divide los paneles I y II. Alberga el mayor número de manifestaciones rupestres, éste a su vez lo hemos dividido en 6 paneles en los que se distribuyen un total de 75 motivos, repartidos como podemos ver en la tabla adjunta.



Fig. 210

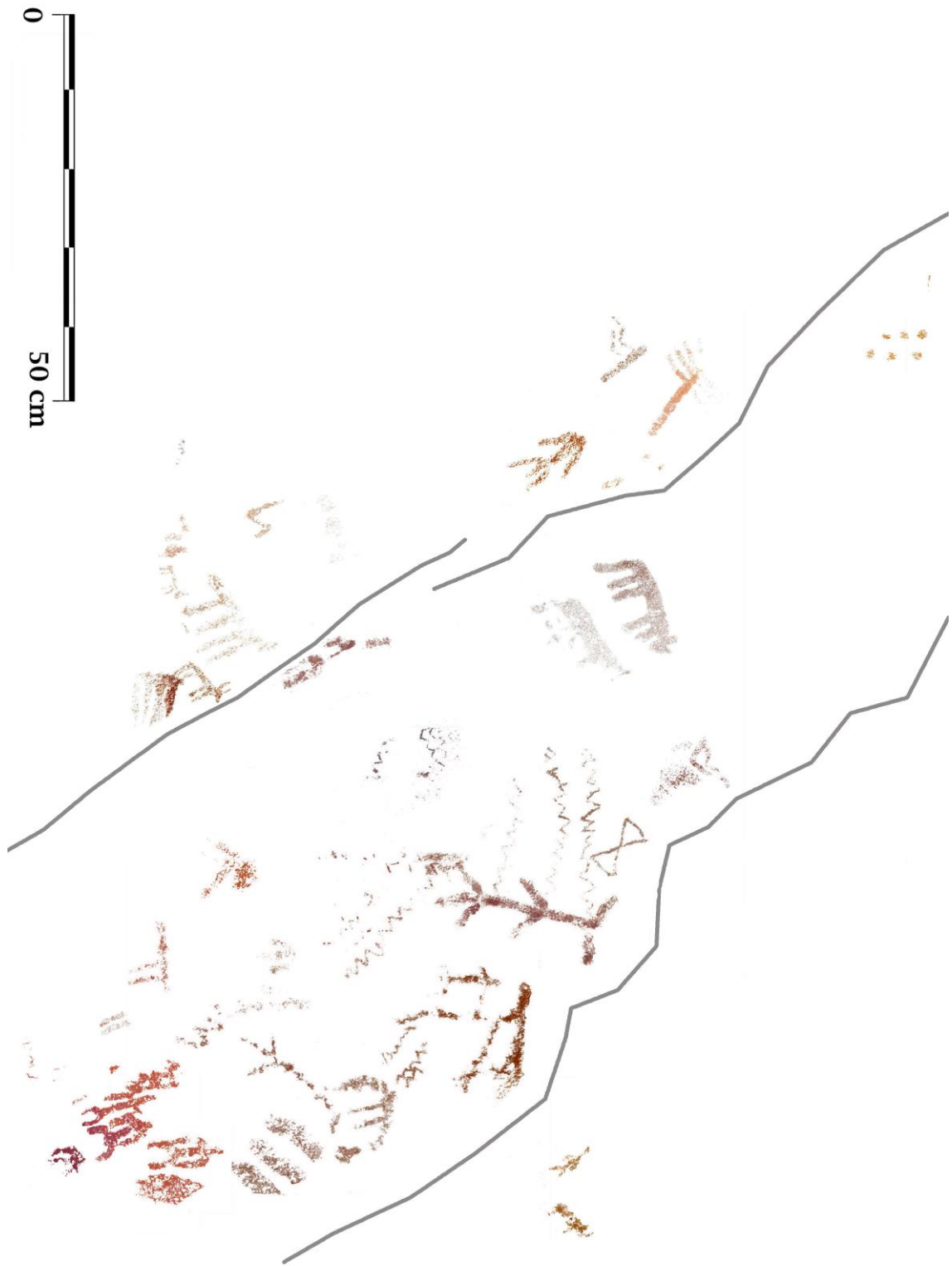


Fig. 211

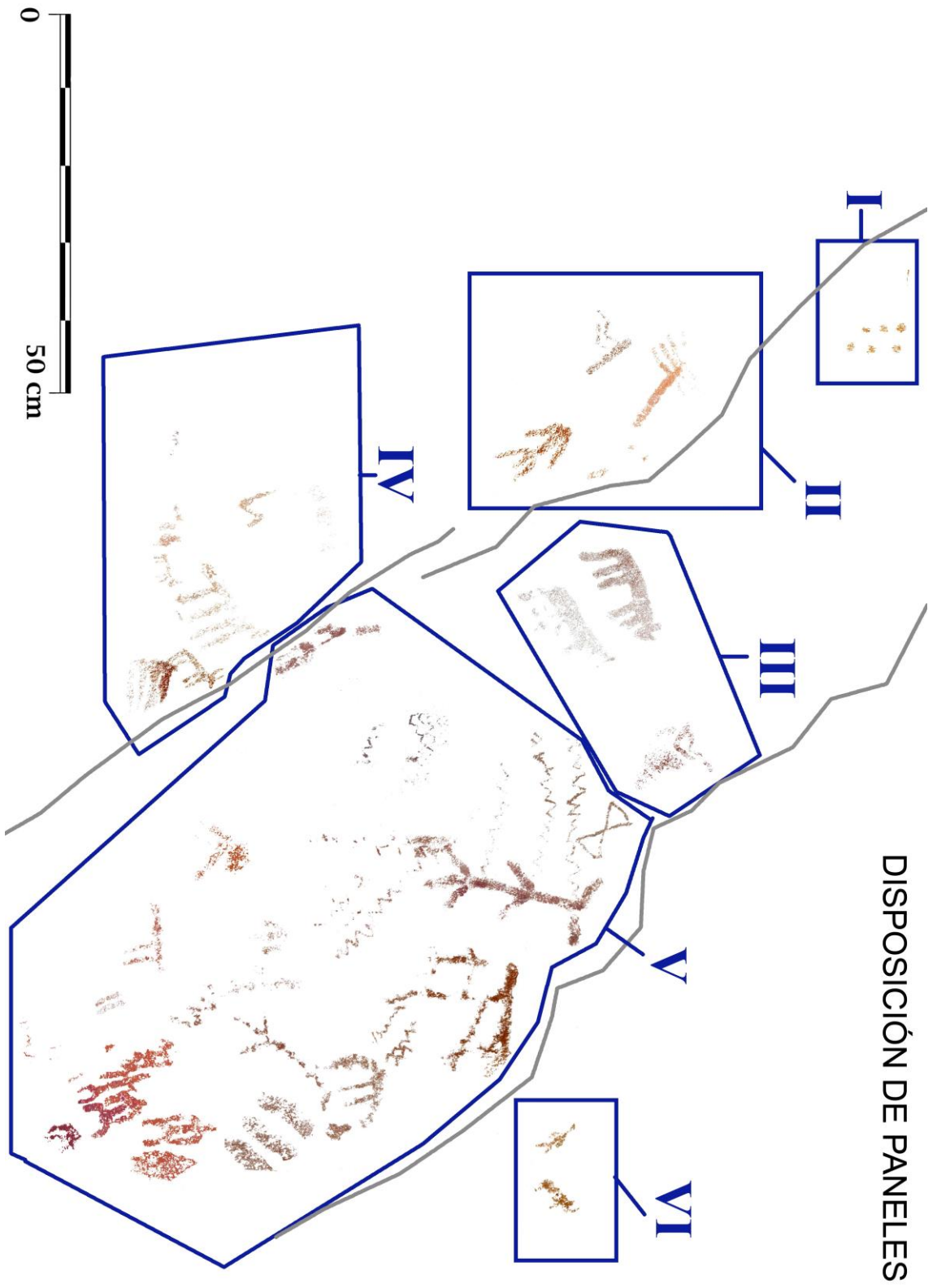


Fig. 212



Fig. 213

Panel I

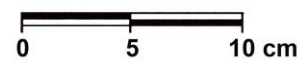
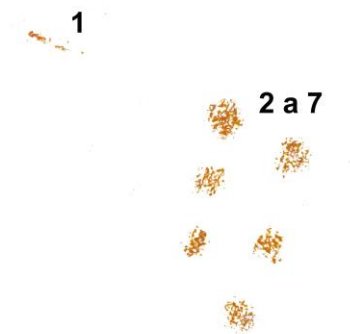


Fig. 214

1: Restos (Rojo)

2 a 7: Puntos (rojo). Dispuestos en dos filas verticales paralelas de tres puntuaciones cada una. La cercanía en la que se encuentran demuestra que están en estrecha relación, probablemente formando una unidad gráfica. Digitación.

UBICACIÓN PANEL I						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	3	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	4	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	5	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	6	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta
	7	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta

Tabla 91



Fig. 215

Panel II

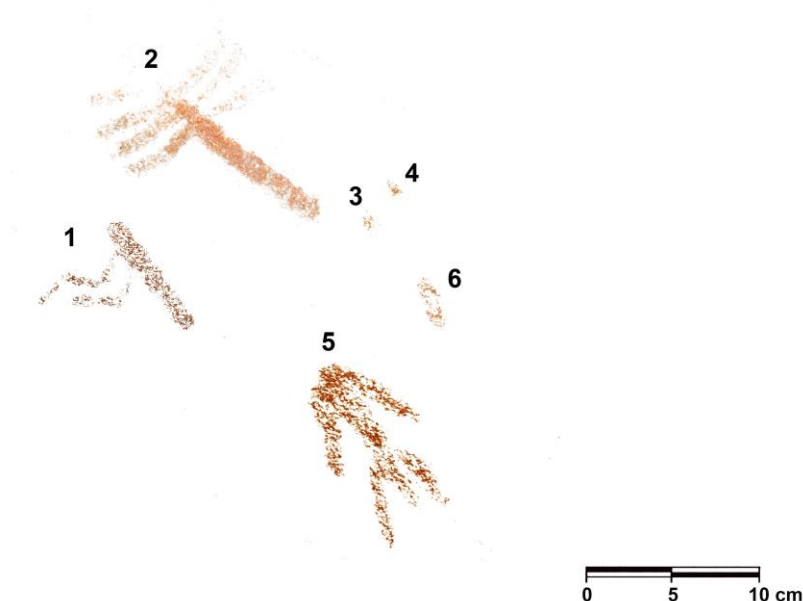


Fig. 216

1: Combinación de elementos o signo complejo (rojo). Trazo diferenciado (trazo grueso y trazo fino). Figura muy afectada por decoloración o degradación del pigmento, por lo que es imposible determinar si originalmente presentaba más elementos, debido a procesos de alteración químico-ambientales. Compuesta por un trazo vertical (trazo grueso) en ángulo de unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel, del que parten hacia la izquierda al menos dos trazos transversales en zigzag (trazo fino).

2: Combinación de elementos o signo complejo, posible arboriforme (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada en su parte superior por una acusada decoloración del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales. El motivo se articula a partir de un trazo vertical en ángulo de unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel, de la mitad superior del anterior parten hacia izquierda y derecha respectivamente cuatro trazos transversales, que le dan un aspecto de arboriforme.

3: Restos (rojo claro). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

4: Restos (rojo claro). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

5: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por una acusada decoloración y difuminación del pigmento, probablemente debidos a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical para marcar la cabeza tronco y falo, brazos y piernas resueltos con dos trazos en V invertida que cortan al anterior en su mitad superior e inferior respectivamente. El motivo se encuentra en un ángulo de unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel.

6: Restos (rojo claro). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

UBICACIÓN PANEL II						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
II	1	Combinación de elementos	Trazo diferenciado	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	2	Combinación de elementos / Posible arboriforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	3	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	4	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	5	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	6	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable

Tabla 92



Fig. 217

Panel III

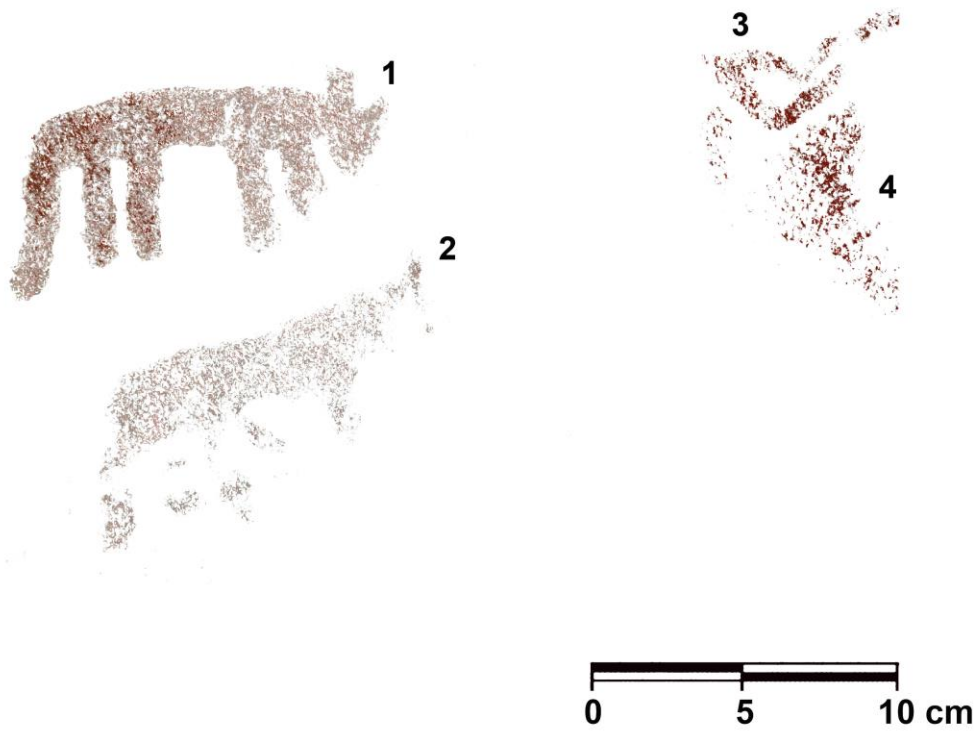


Fig. 218

1: Zoomorfo, cuadrúpedo, esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientado hacia la derecha. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por una acusada decoloración y difuminación del pigmento, debido a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal que indica el tronco del animal, del que parten hacia abajo cinco trazos transversales para indicar las cuatro patas del animal y un largo rabo, tiene indicado un hocico redondeado y las dos orejas. De su largo rabo deducimos que tiene que tratarse de un carnívoro, probablemente un cánido.

2: Restos (rojo claro). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

3: Combinación de elementos o signo complejo (rojo). Trazo grueso. Figura parcialmente afectada por desprendimientos de pigmento (escamaciones), así como difuminación, debidos a procesos de alteración químico-ambientales. Articulado a partir de varios trazos gruesos simples.

4: Restos (rojo). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

UBICACIÓN PANEL III						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
III	1	Zoomorfo / Cuadrúpedo/ posible Cánido	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	3	Combinación de elementos	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	4	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable

Tabla 93



Fig. 219

Panel IV

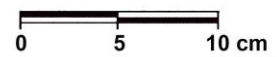
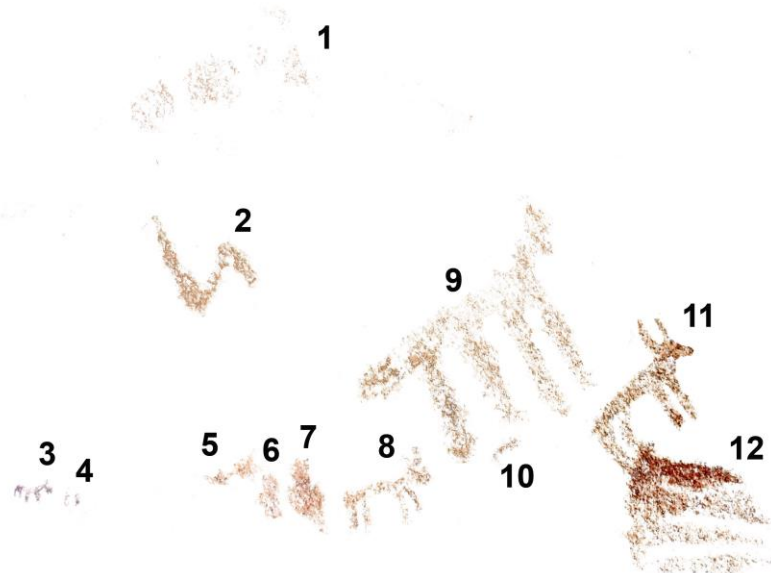


Fig. 220

1: Restos (rojo claro). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

2: Zig-gag (rojo). Trazo grueso. Es probable que en origen fuese más largo.

3: Restos (rojo carmín). La zona se encuentra muy patinada por una gruesa costra de concreción.

4: Restos (rojo carmín). La zona se encuentra muy patinada por una gruesa costra de concreción.

5: Restos (rojo claro). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

6: Mancha globular (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa, la zona se encuentra afectada por una acusada difuminación del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. H. Breuil interpretó esta mancha como un antropomorfo esquemático (Breuil y Burkitt, 1929).

7: Mancha globular (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa, la zona se encuentra afectada por una acusada difuminación del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. H. Breuil interpretó esta mancha como un antropomorfo esquemático (Breuil y Burkitt, 1929).

8: Zoomorfo, cuadrúpedo, esquemático (rojo claro). Trazo fino. Orientado hacia la derecha. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por una acusada decoloración y difuminación del pigmento, debidas a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal que indica el tronco del animal, del que parten hacia abajo cuatro trazos transversales para señalar las cuatro patas del animal, tiene indicado un hocico redondeado y las dos orejas.

9: Zoomorfo, cuadrúpedo, esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientado hacia la derecha. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por una acusada decoloración y difuminación del pigmento, debidas a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal que indica el tronco y el rabo, del que parte hacia abajo cuatro trazos transversales

para señalar las cuatro patas del animal a modo de pectiniforme, la parte de la cabeza se encuentra muy deteriorada.

10: Restos (rojo claro). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

11: Zoomorfo, cuadrúpedo, esquemático (rojo claro). Trazo fino. Orientado hacia la derecha. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por una acusada decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal que indica el tronco del animal, del que parten hacia abajo cuatro trazos transversales para señalar las cuatro patas del animal, tiene indicado un hocico redondeado y las dos orejas o astas. Se encuentra infrapuesto al motivo 12 (pectiniforme).

12: Pectiniforme (rojo). Trazo grueso. Figura completa, aunque en su zona inferior se encuentra muy afectado por una acusada decoloración y difuminación de pigmento, debidas a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical del que parten hacia la derecha cuatro trazos horizontales. Se encuentra superpuesto al motivo 11 (zoomorfo, cuadrúpedo, esquemático).

UBICACIÓN PANEL IV						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
IV	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Zig-zag horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	3	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	4	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	5	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	6	Mancha globular	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	7	Mancha globular	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	8	Zoomorfo /cuadrúpedo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	9	Zoomorfo /cuadrúpedo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	10	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	11	Zoomorfo /cuadrúpedo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	12	Pectiniforme vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 94

Panel V

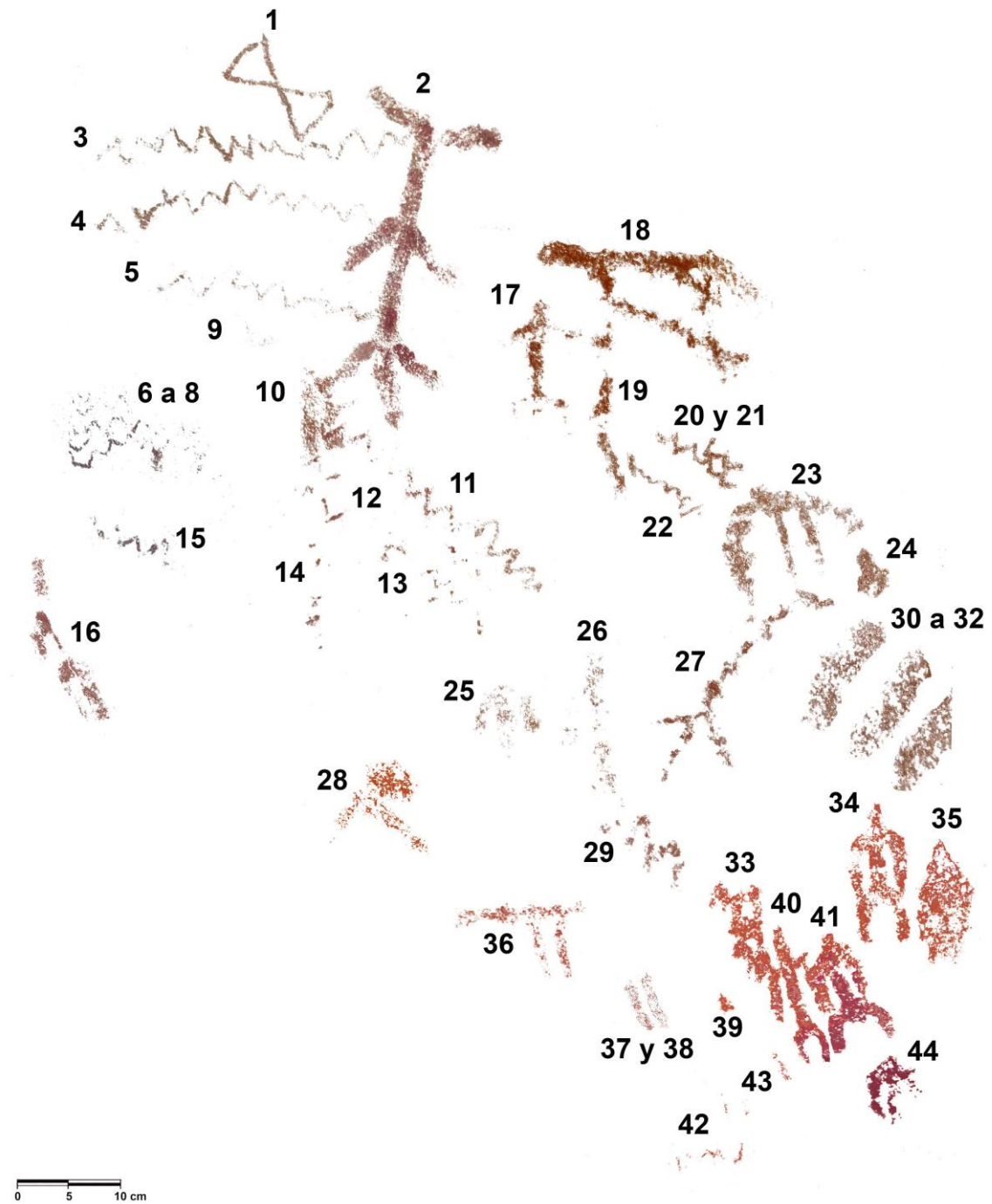


Fig. 221



Fig. 222

1: Bitriangular (rojo). Trazo fino. Figura completa. El motivo se encuentra en un ángulo de unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel.

2: Antropomorfo esquemático (rojo carmín). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo recto vertical para marcar el tronco y falo, en la parte superior del anterior se remata con una trazo recto transversal, presentando la cabeza o tocado en forma de T. Brazos y piernas resueltos con dos trazos en V invertida que cortan al trazo recto vertical en su mitad superior e inferior respectivamente. Se halla superpuesto a los motivos 3, 4, 5 (zig-zags horizontales) 10 (restos) y 11 (zig-zag oblicuo). Por la técnica empleada y la coloración del pigmento debió realizarse en fases de ejecución posteriores.

3: Zig-zag horizontal (rojo). Trazo fino. Figura completa aunque muy afectada por decoloración y desprendimientos de pigmento (escamaciones), debidos a procesos de alteración químico-ambientales. Se halla infrapuesto al motivo 2 (antropomorfo esquemático).

4: Zig-zag horizontal (rojo). Trazo fino. Figura completa aunque muy afectada por decoloración y desprendimientos de pigmento (escamaciones), debidos a procesos de alteración químico-ambientales. Se halla infrapuesto al motivo 2 (antropomorfo esquemático).

5: Zig-zag horizontal (rojo). Trazo fino. Figura completa aunque muy afectada por decoloración y desprendimientos de pigmento (escamaciones), debidos a procesos de alteración químico-ambientales. Se halla infrapuesto al motivo 2 (Antropomorfo esquemático).

6 a 8: Tres Zig-zags horizontales (rojo). Trazo fino. Figura incompleta, la acusada decoloración y craquelados de los restos conservados parecen indicar que en origen fueron mucho más largos, puede que semejantes a los descritos como motivos 3, 4 y 5. La cercanía en la que se encuentran, parece indicar que están en estrecha relación formando una posible unidad gráfica.

9: Zig-zag horizontal (rojo claro). Trazo fino. Figura incompleta, la acusada decoloración y craquelados de los restos conservados parecen indicar que origen era mucho más largo, puede que semejante a los descritos como motivos 3, 4 y 5.

10: Restos (rojo claro). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Se halla infrapuesto al motivo 2 (antropomorfo esquemático), debido a ello y a su mala conservación, hemos definido como restos lo que para H. Breuil era un antropomorfo esquemático itifálico con piernas y brazos en V invertida (Breuil y Burkitt, 1929).

11: Zig-zag oblicuo en ángulo de unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel (rojo claro). Trazo fino. Figura completa, aunque muy afectada por decoloración y desprendimientos de pigmento (escamaciones), debidos a procesos de alteración químico-ambientales.

12: Zig-zag oblicuo en ángulo de unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel (rojo claro). Trazo fino. Figura incompleta, la acusada decoloración y craquelados de los restos conservados, en especial en la zona central, parece indicar que su origen fue semejante al descrito como motivo 11.

13: Zig-zag oblicuo en ángulo de unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel (rojo claro). Trazo fino. Figura incompleta, la acusada decoloración y craquelados de los

restos conservados, en especial en la zona central, parece indicar que su origen fue semejante al descrito como motivo 11.

14: Restos (rojo claro). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

15: Zig-zag oblicuo en ángulo de unos 25 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel (rojo claro). Trazo fino. Figura incompleta, la acusada decoloración y craquelados de los restos conservados, parece indicar que origen fue semejante al descrito como motivo 11.

16: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura incompleta, debido a una acusada difuminación y desprendimientos del pigmento (escamaciones), resultado de procesos de alteración químico-ambientales, especialmente en la zona central y derecha, de lo que se deduce que ha podido perder el brazo derecho y la pierna del mismo lado, en caso de tratarse de un ejemplar itifálico. Trazo recto vertical para marcar la cabeza, tronco y falo o pierna derecha, brazos y piernas resueltos con dos trazos en V invertida que cortan al trazo recto vertical en su mitad superior e inferior respectivamente.

17: Antropomorfo esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura muy afectada por decoloración y desprendimientos del pigmento (escamaciones), debidos a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto vertical que marca la cabeza, tronco y falo. Brazos y piernas resueltos con dos trazos en V invertida muy abierta que cortan al trazo recto vertical en su mitad superior e inferior respectivamente.

18: Restos (rojo). Se advierte una acusada difuminación del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales que impide vislumbrar el aspecto que tuvo el motivo en origen.

19: Restos (rojo). Se advierte una acusada difuminación del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales, que impide vislumbrar el aspecto que tuvo el motivo en origen.

20 y 21: Zig-zags oblicuos en ángulo de unos 35 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel (rojo claro). Trazo fino. Figura incompleta, la acusada decoloración y craquelados de los restos conservados parecen indicar que en origen fueron mucho más largos. La cercanía en

la que se encuentran, parece señalar que están en estrecha relación formando una posible unidad gráfica.

22: Zig-zag oblicuo en ángulo de unos 35 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel (rojo claro). Trazo fino. Figura incompleta, la acusada decoloración y craquelados de los restos conservados parecen indicar que en origen fue mucho más largo. Aunque algo más separado de lo que se encuentran entre sí los motivos 20 y 21, discurre en paralelo a estos, lo que podría significar que están en estrecha relación formando una posible unidad gráfica.

23: Combinación de elementos o signo complejo (rojo). Trazo grueso. Figura completa, aunque afectada por una acusada difuminación del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales, lo que hace complicada su identificación tipológica, de ahí la clasificación dada. Motivo articulado a partir de un trazo curvo en U invertida, del que parte desde su zona inferior sendos trazo verticales, sí solo hubiese presentado uno se hubiera clasificado como un ancoriforme.

24: Restos (rojo). Se advierte una acusada difuminación del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales que impide vislumbrar el aspecto que tuvo el motivo en origen.

-

25: Antropomorfo esquemático tipo ancoriforme (rojo claro). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa aunque con una acusada decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

26: Restos (rojo claro). Se advierte una acusada difuminación del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales que impide vislumbrar el aspecto que tuvo el motivo en origen. Por este motivo y a su mala conservación, hemos definido como restos lo que para H. Breuil era un antropomorfo esquemático con piernas y brazos en V invertida (Breuil y Burkitt, 1929).

27: Combinación de elementos o signo complejo (rojo). Trazo fino. Figura completa, aunque presenta múltiples desprendimientos de pigmento (escamaciones), que en algunas partes dan un aspecto discontinuo al trazo. Trazo recto oblicuo en ángulo de unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel, que parte de la derecha descendiendo hacia la izquierda,

en su extremo derecho se ramifica en tres trazos rectos, otorgándole cierto aspecto de ramiforme.

28: Restos (rojo). Se advierte una acusada difuminación del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales que impide vislumbrar el aspecto que tuvo el motivo en origen.

29: Zig-zag oblicuo en ángulo de unos 35 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel (rojo). Trazo grueso. Figura incompleta, la acusada decoloración y craquelados de los restos conservados parecen indicar que en origen fue mucho más largo.

30 a 32: Tres barras oblicuas en ángulo de unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel dispuestas en paralelo (rojo). Trazo muy grueso. La cercanía en la que se encuentran parece indicar que están en estrecha relación, formando una posible unidad gráfica. Se observa una acusada difuminación del pigmento debida a procesos de alteración químico ambientales.

33: Restos (rojo). Se advierte una acusada difuminación del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales que impide vislumbrar el aspecto que tuvo el motivo en origen.

34: Antropomorfo esquemático (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo recto vertical que marca la cabeza y el tronco. Brazos y piernas resueltos con dos trazos en U invertida que cortan al trazo recto vertical en su mitad superior e inferior respectivamente.

35: Restos (rojo). Se advierte una acusada difuminación del pigmento, debida a procesos de alteración químico-ambientales que impide vislumbrar el aspecto que tuvo el motivo en origen. Por la similitud de algunos de sus elementos conservados en mejores condiciones y por la cercanía a los motivos 34, 40 y 41, podría tratarse de un antropomorfo esquemático con brazos y piernas en U invertida.

36: Combinación de elementos o signo complejo (rojo claro). Trazo grueso. Su mal estado de conservación impide realizar una precisa clasificación tipológica, de ahí la duda, aunque podría

tratarse también de los restos de un cuadrúpedo esquemático. Se ha conservado un trazo recto horizontal, del que parten sendos trazos verticales hacia abajo en su parte derecha.

37 y 38: Dos barras verticales dispuestas en paralelo (rojo). Trazo grueso. La cercanía en la que se encuentran, parece indicar que están en estrecha relación, formando una posible unidad gráfica. Se observa una acusada decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales.

39: Restos (rojo).

40: Antropomorfo esquemático (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo recto vertical que marca la cabeza y el tronco. Brazos y piernas resueltos con dos trazos en U invertida que cortan al trazo recto vertical en su mitad superior y extremo inferior para indicar las extremidades.

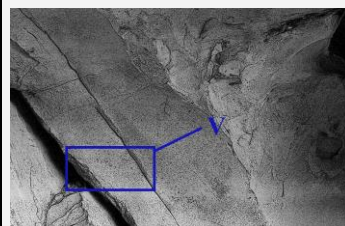
41: Antropomorfo esquemático (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa. Trazo recto vertical que marca la cabeza y el tronco. Brazos y piernas resueltos con dos trazos en U invertida que cortan al trazo recto vertical en su mitad superior y extremo inferior para indicar las extremidades.

42: Restos (rojo claro). Posible decoloración del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. Podría tratarse de un zig-zag de trazo fino semejante a los vistos en este panel, pero su mal estado de conservación hace muy atrevida esta clasificación, de ahí, su inclusión en restos.

43: Restos (rojo claro). Posible decoloración del pigmento por debida a procesos de alteración químico-ambientales.

44: Antropomorfo esquemático tipo ancoriforme (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura completa, aunque con múltiples desprendimientos de pigmento (escamaciones).

UBICACIÓN PANEL V



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
V	1	Bitriangular	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Esquemática / Figurativa
	2	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	3	Zig-zag horizontal	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	4	Zig-zag horizontal	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	5	Zig-zag horizontal	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	6	Zig-zag horizontal	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	7	Zig-zag horizontal	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	8	Zig-zag horizontal	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	9	Zig-zag horizontal	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	10	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	11	Zig-zag oblicuo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	12	Zig-zag oblicuo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	13	Zig-zag oblicuo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	14	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	15	Zig-zag oblicuo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	16	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	17	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	18	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	19	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	20	Zig-zag oblicuo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	21	Zig-zag oblicuo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	22	Zig-zag oblicuo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	23	Combinación de elementos	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	24	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	25	Antropomorfo tipo ancoriforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	26	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	27	Combinación de elementos	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	28	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	29	Zig-zag oblicuo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	30	Barra oblicua	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	31	Barra oblicua	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	32	Barra oblicua	Trazo muy grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	33	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	34	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	35	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	36	Combinación de elementos	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	37	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	38	Barra vertical	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	39	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	40	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	41	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	42	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	43	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	44	Antropomorfo tipo ancoriforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 95

Panel VI

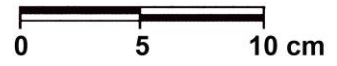
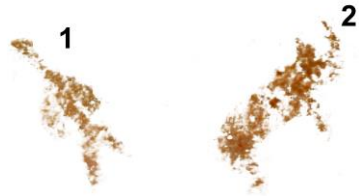


Fig. 223



Fig. 224

1: Antropomorfo esquemático (rojo). Trazo fino. Orientación frontal. Figura completa. Trazo recto vertical que marca la cabeza y el tronco. Brazos y piernas resueltos con dos trazos en U invertida que cortan al trazo recto vertical en su mitad superior y en su extremo inferior.

2: Restos de zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo). Trazo grueso. Orientado hacia la derecha. Figura muy afectada por decoloración y desprendimientos de pigmento (escamaciones), debido a procesos de alteración químico-ambientales. Trazo recto horizontal que marca el tronco y cabeza del animal del que parten al menos dos trazos verticales hacia abajo, uno para marcar los cuartos delanteros y otro para los traseros.

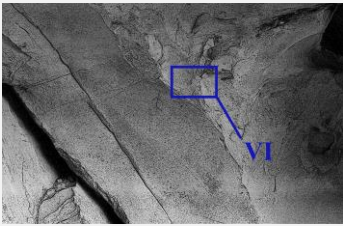
UBICACIÓN PANEL VI						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VI	1	Antropomorfo	Trazo fino	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Zoomorfo / Cuadrúpedo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 96


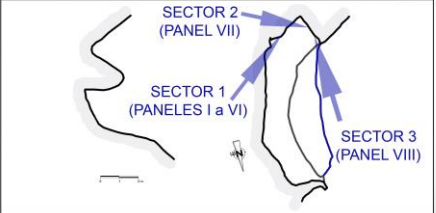
SECTOR 2			
			
PANELES	VII		TOTAL
Nº de motivos	2		2

Tabla 97

El sector 2 es una hornacina formada por una escorrentía en la zona nororiental del abrigo rocoso en la que se encuentra el panel VII que presenta dos motivos.



Fig. 225



Fig. 226

Panel VII

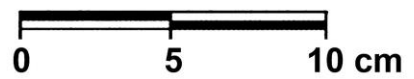
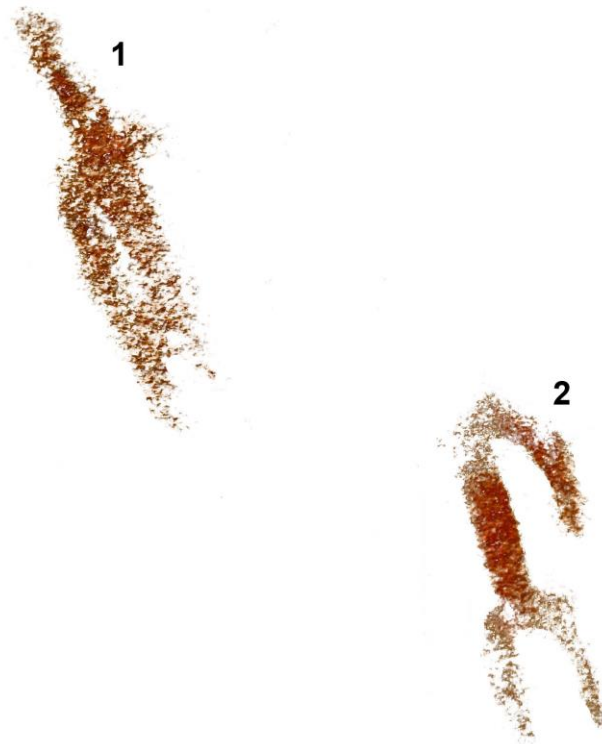


Fig. 227

1: Antropomorfo esquemático (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura muy afectada en su parte derecha, por lo que ha perdido parte del brazo derecho, la totalidad de la pierna del mismo lado y la parte inferior de la pierna izquierda. Trazo recto vertical que marca la cabeza y el tronco. Brazos y piernas resueltos con dos trazos en U invertida que cortan al trazo recto vertical en su mitad superior y en el extremo inferior.

2: Antropomorfo esquemático (rojo). Trazo grueso. Orientación frontal. Figura muy afectada en su parte superior izquierda, por lo que ha perdido la totalidad del brazo izquierdo y la cabeza. Trazo recto vertical que marca la cabeza y el tronco. Brazos y piernas resueltos con dos trazos en U invertida que cortan al trazo recto vertical en su mitad superior y en el extremo inferior.

UBICACIÓN PANEL VII						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VII	1	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 98


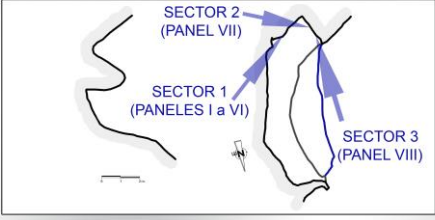
SECTOR 3			
			
PANELES	VIII		TOTAL
Nº de motivos	2		2

Tabla 99

El sector 3 es una pared de la zona nororiental del abrigo rocoso en la que se encuentra el panel VIII que presenta dos motivos.

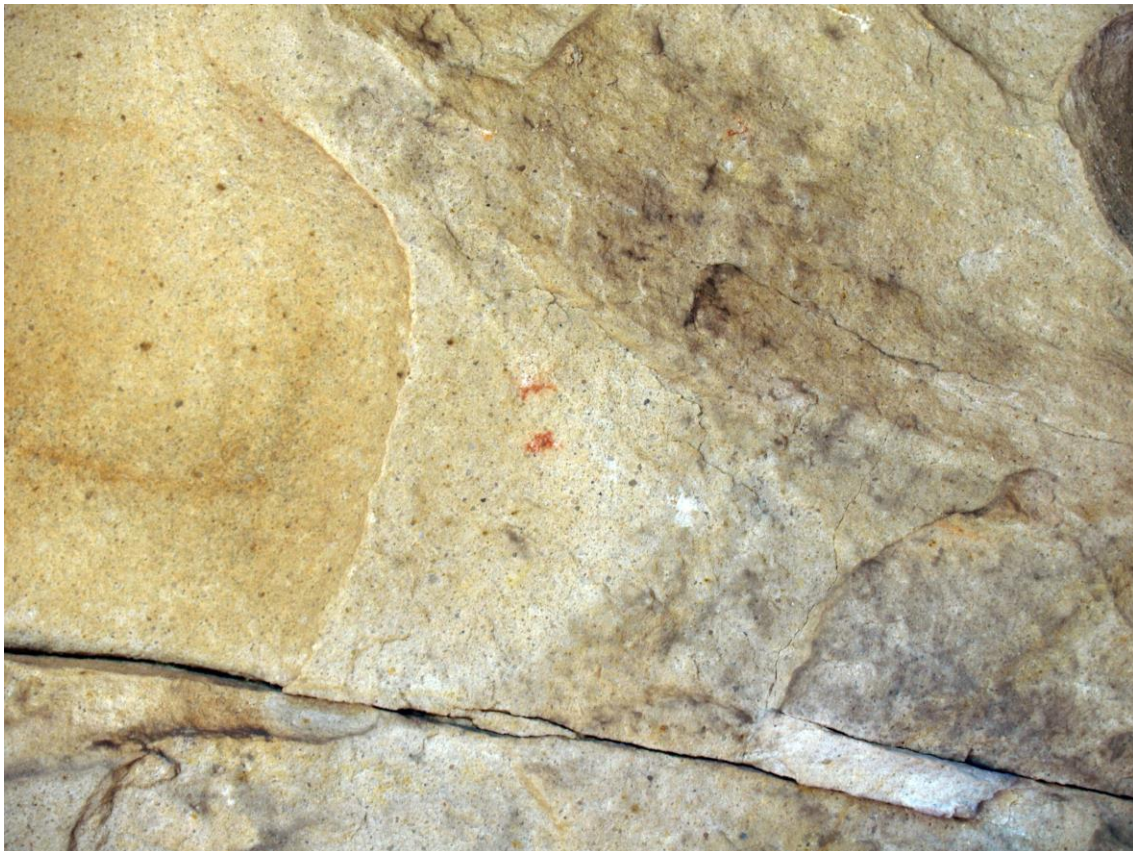


Fig. 228

Panel VIII



Fig. 229

1: Restos (rojo).

2: Punto (rojo). Digitación.

UBICACIÓN PANEL VIII						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
VII	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	2	Punto	Digitación	Dedo	Esquemático	Abstracta

Tabla 100

6. 2. 5. OBISPO I



Fig. 230

OBISPO I y II

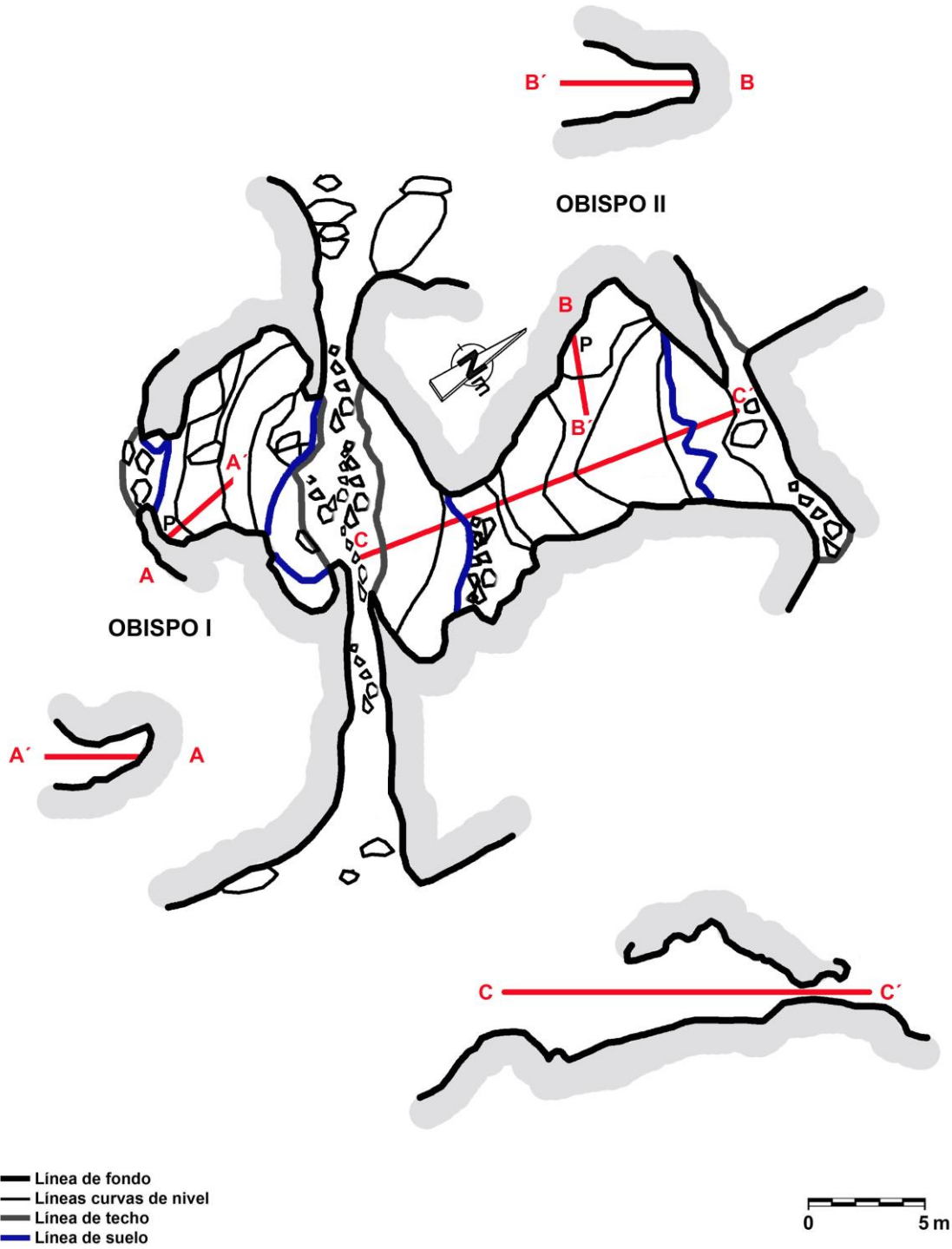


Fig. 231



Fig. 232

OBISPO I	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 262.45, Y: 4009.45. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Cavidad que atraviesa por completo el macizo rocoso que constituye el crestón de areniscas en el área cercana al denominado Puerto del Chirino. Se encuentra conectada con el emplazamiento denominado Obispo II, con el que forma un conjunto rupestre. [3,35 (altura) x 8,3 (anchura) x 8 m (profundidad)].

Observaciones: Consideramos como entrada la abertura orientada al Norte, la de mayor tamaño. Se trata de una cavidad que presenta una erosión muy intensa, se observan huecos centimétricos y a su vez se han localizado dos fracturas en el techo. Son abundantes los desconchados en toda la estación rupestre. Algunas zonas del techo presentan exudaciones de la roca muy localizadas. Prácticamente la totalidad de la cavidad está cubierta por microorganismos, entre los que destacan los líquenes en la zona de las dos entradas, y en el área del suelo musgos y algas verdes, son de especial interés aquellas que afectan al soliforme del Panel I (Fig. 233 - 1). Únicamente se ha detectado un nido de vencejo.

El emplazamiento presenta importantes alteraciones de origen antrópico, entre las que destacan la pared ahumada de la derecha, restos de cristales rotos (Fig. 233 - 2), huecos en el suelo y grabados recientes de surco profundo que, incluso, se entrecruzan.



Fig. 233

DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO

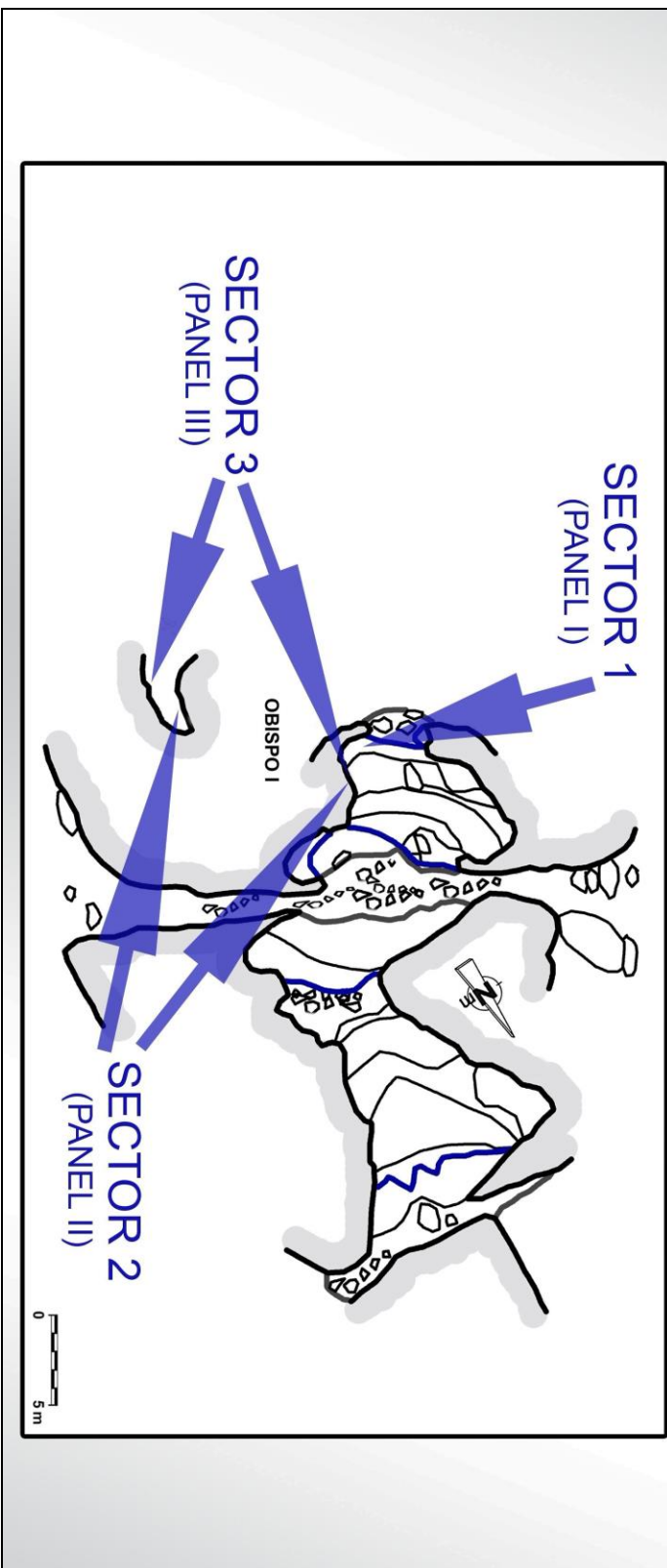


Fig. 234

Las manifestaciones se presentan en tres sectores a los que hemos denominado 1, 2 y 3. Los tres se localizan en la zona suroccidental de la estación rupestre. El 1 se ubica a unos 50 centímetros del suelo en la zona más meridional de la cavidad, contiene el Panel I. El 2 se encuentran en el techo, a una altura aproximada de 180 centímetros, un poco más al Este que el Sector 1, al igual que el anterior cuenta con un único panel, el II. Por último, el 3, se encuentra bajo el 2 en la parte baja de la pared, a unos 10 centímetros de altura con respecto al suelo del abrigo, en el se encuentra el Panel III. En total se han contabilizado 13 representaciones entre restos, signos, un zoomorfo y antropomorfos, distribuidos del siguiente modo:

OBISPO I		DISPOSICIÓN DE SECTORES Y PANELES EN PARED Y TECHO	
SECTOR 1	PANELES	I	TOTAL
	Nº de motivos	7	7
SECTOR 2	PANELES	II	TOTAL
	Nº de motivos	5	5
SECTOR 3	PANELES	III	TOTAL
	Nº de motivos	1	1
TOTAL			13

Tabla 101

El Sector 1 es la pared de la izquierda (si el acceso lo hacemos por la parte meridional) inmediata a la entrada Sur. Buena parte de las manifestaciones están afectadas por la acción de microorganismos, como ya se ha apuntado en párrafos anteriores. Cuenta con 7 motivos contenidos en un único panel, I.

SECTOR 1			
PANELES	I		TOTAL
Nº de motivos	7		7

Tabla 102

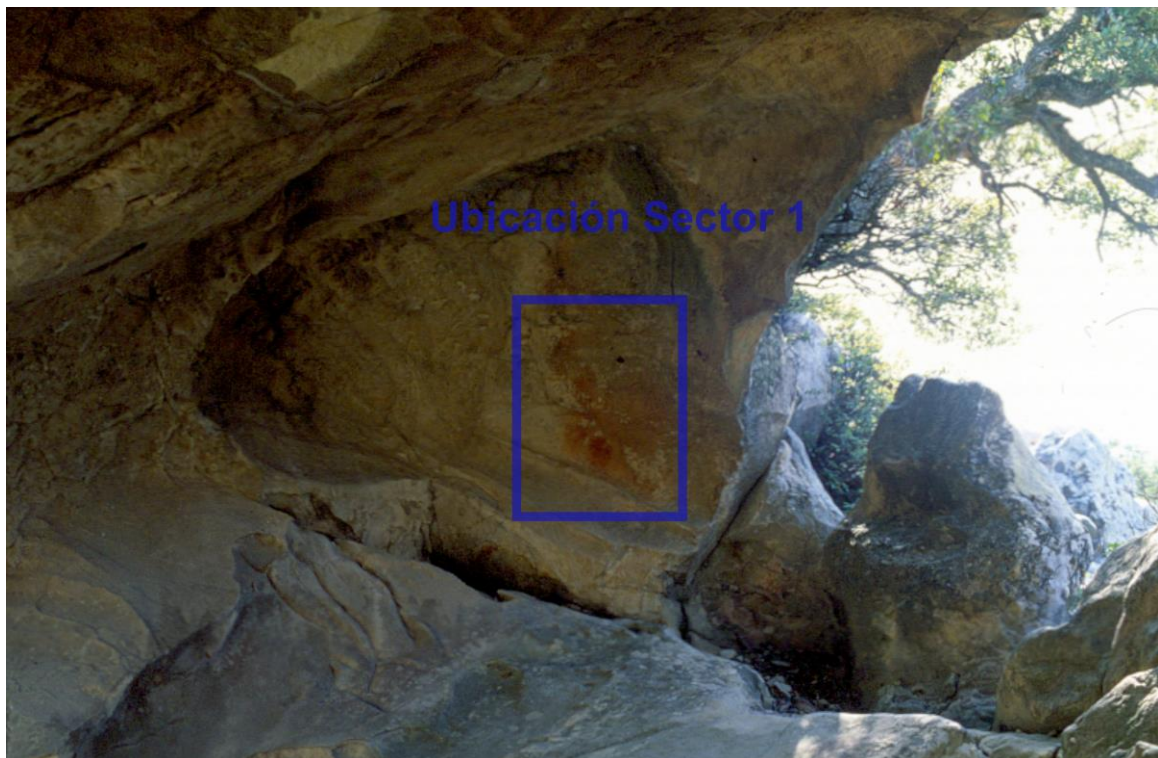


Fig. 235



Fig. 236

Panel I

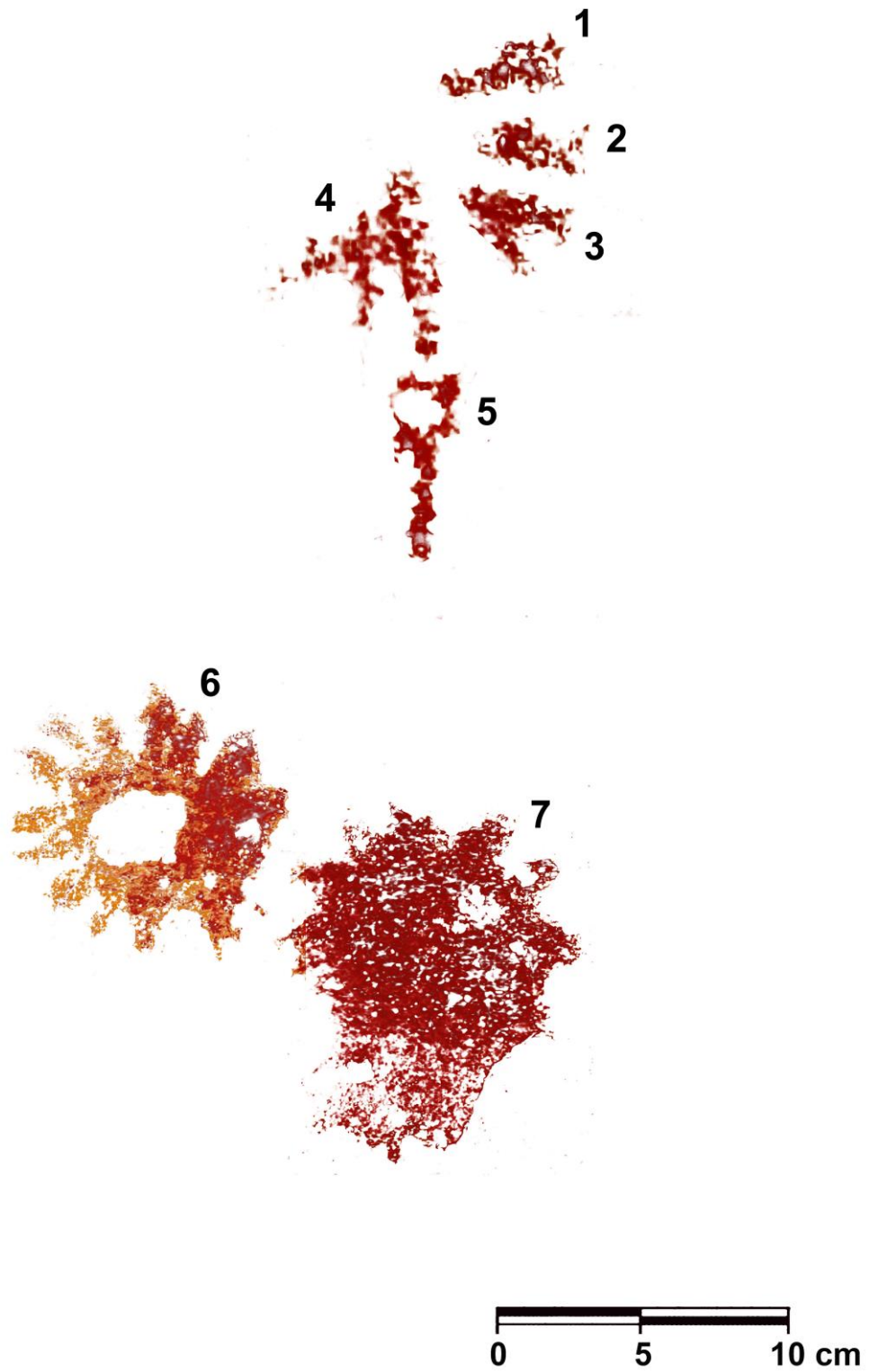


Fig. 237

1 a 3: Tres pequeñas barras horizontales dispuestas en paralelo (rojo oscuro). Trazo grueso. Se observa una acusada difuminación del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales. La cercanía en la que se encuentran demuestra que están en estrecha relación formando una posible unidad gráfica.

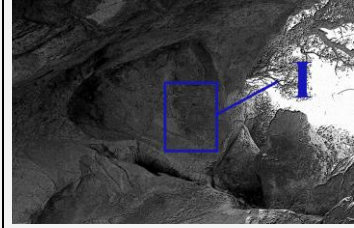
4: Restos (rojo oscuro). Se observa una acusada difuminación del pigmento debida a procesos de alteración químico-ambientales, que impide distinguir los contornos originales del motivo y, por tanto, se hace imposible su clasificación tipológica.

5: Restos (rojo oscuro). Se observa una acusada difuminación de pigmento, así como desprendimientos del mismo (escamaciones), debidos a la acción de microorganismo que impide distinguir las formas originales del motivo y, por tanto, se hace imposible su clasificación tipológica.

6: Soliforme (rojo oscuro y claro). Trazo grueso. Figura completa, aunque afectada por desprendimientos de pigmento (escamaciones), debidos a la acción de microorganismos. Trazo más o menos circular, del que parten de manera radial al menos 14 trazos rectos. Se observa variación cromática, por una parte rojo claro, por otra rojo oscuro, todo parece indicar que el motivo fue realizado y en una fase de ejecución posterior fue repintado.

7: Mancha, posible soliforme o esteliforme (rojo oscuro y claro). Trazo grueso y tinta plana. La acusada difuminación del pigmento impide apreciar los contornos del motivo, pero parecen vislumbrarse la terminación de algunos trazos radiales realizados con trazo grueso, de hecho H. Breuil clasificó este motivo como soliforme (Breuil y Burkitt, 1929). Se observa variación cromática, por una parte rojo claro, por otra rojo oscuro, todo parece indicar que el motivo fue realizado y en una fase de ejecución posterior fue repintado con tinta plana.

UBICACIÓN PANEL I



PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Barra horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	2	Barra horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	3	Barra horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	4	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	5	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	6	Soliforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	7	Mancha /posible soliforme o esteliforme	Trazo grueso y tinta plana	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa

Tabla 103

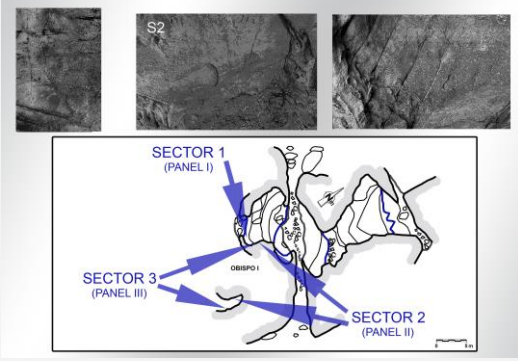
SECTOR 2		
PANELES	II	TOTAL
Nº de motivos	5	5

Tabla 104

Hemos denominado Sector 2 a la zona del techo de la cavidad que se encuentra en el lado suroccidental. En él se localiza el Panel II, cuenta con 5 representaciones a una altura aproximada de 180 centímetros. Toda la pared se encuentra muy afectada por la erosión eólica, de ahí que algunas manifestaciones se hayan perdido en gran medida y únicamente se han podido clasificar como restos.



Fig. 238

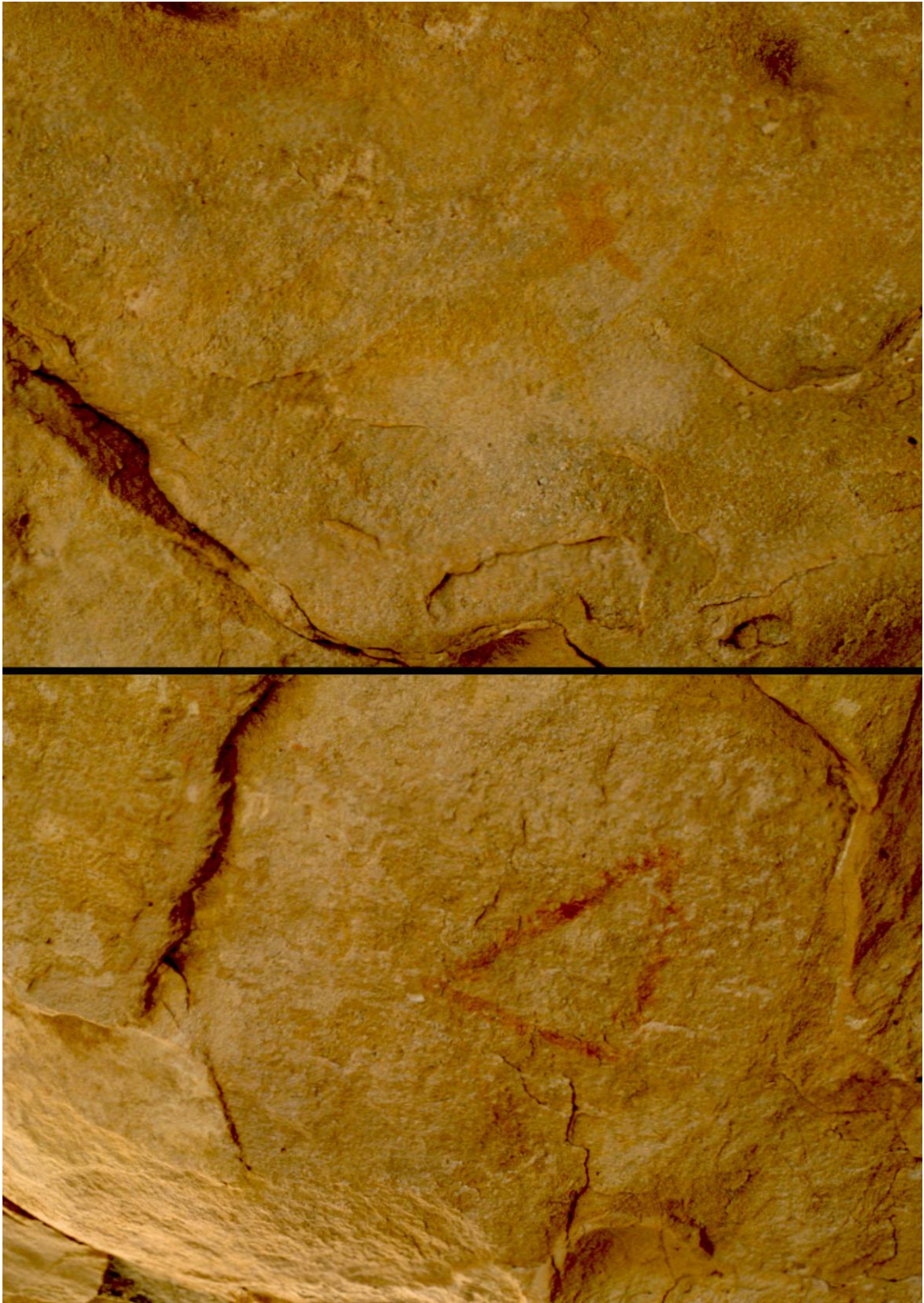


Fig. 239

Panel II



0 5 10 cm

Fig. 240



Fig. 241

1: Zoomorfo, cuadrúpedo esquemático (rojo claro). Trazo grueso. Orientado hacia la derecha. Figura completa, aunque muy afectada por una acusada decoloración del pigmento en la zona del tronco y extremidades, debida a procesos de alteración químico-ambientales, por este motivo casi se ha perdido la pata izquierda de los cuartos delanteros. Trazo recto horizontal que indica el tronco del animal, del que parten hacia abajo cuatro trazos transversales para indicar las cuatro patas, tiene indicado un hocico y dos orejas exageradamente alargadas, lo que impide su clasificación zoológica.

2: Restos (rojo claro). Área muy afectada por erosión eólica.

3: Restos (rojo claro). Área muy afectada por erosión eólica.

4: Restos (rojo claro). Área muy afectada por erosión eólica.

5: Triangular (rojo). Trazo grueso. Figura completa. Se observan algunos desprendimientos de pigmento (escamaciones), siendo éstos más significativos en el vértice inferior derecho. El motivo se compone de tres trazos que convergen para formar un triángulo rectángulo.

UBICACIÓN PANEL II						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
II	1	Zoomorfo cuadrúpedo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	3	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	4	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable
	5	Triangular	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Tabla 105

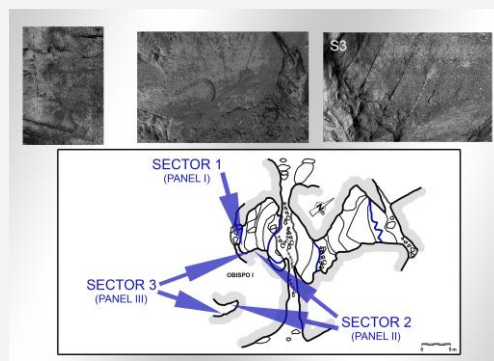
SECTOR 3		
PANELES	III	TOTAL
Nº de motivos	1	1

Tabla 106

El Sector 3 se localiza en la zona baja de la pared en que se encuentra también el 2. Cuenta con un único panel, el III, que contiene tan sólo un motivo, se trata de una zona muy alterada, por lo que si existieron más representaciones, éstas se han perdido.



Fig. 242

Panel III

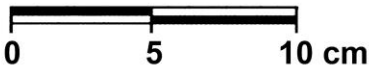


Fig. 243

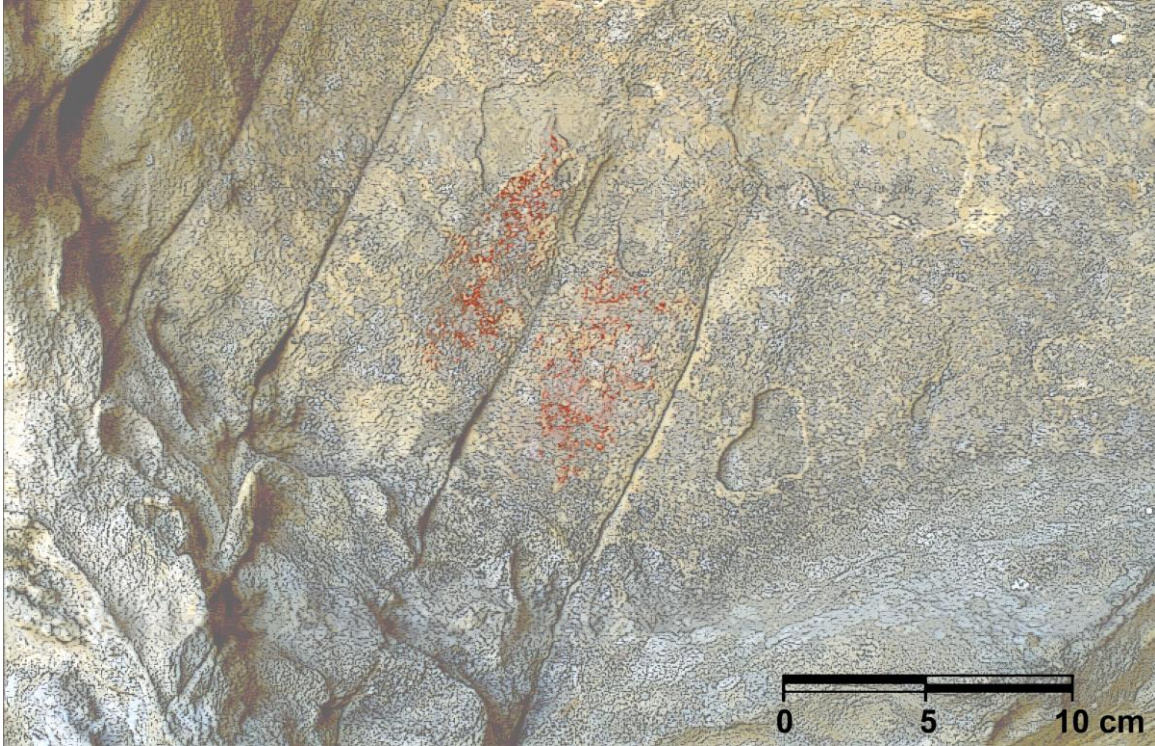


Fig. 244



Fig. 245

1: Restos (rojo claro). Área muy afectada por erosión eólica y por microorganismos.

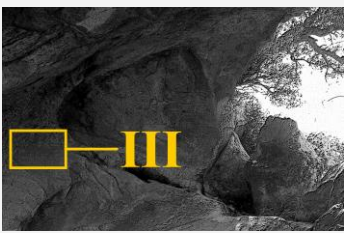
UBICACIÓN PANEL III						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable

Tabla 107

6. 2. 6. OBISPO II

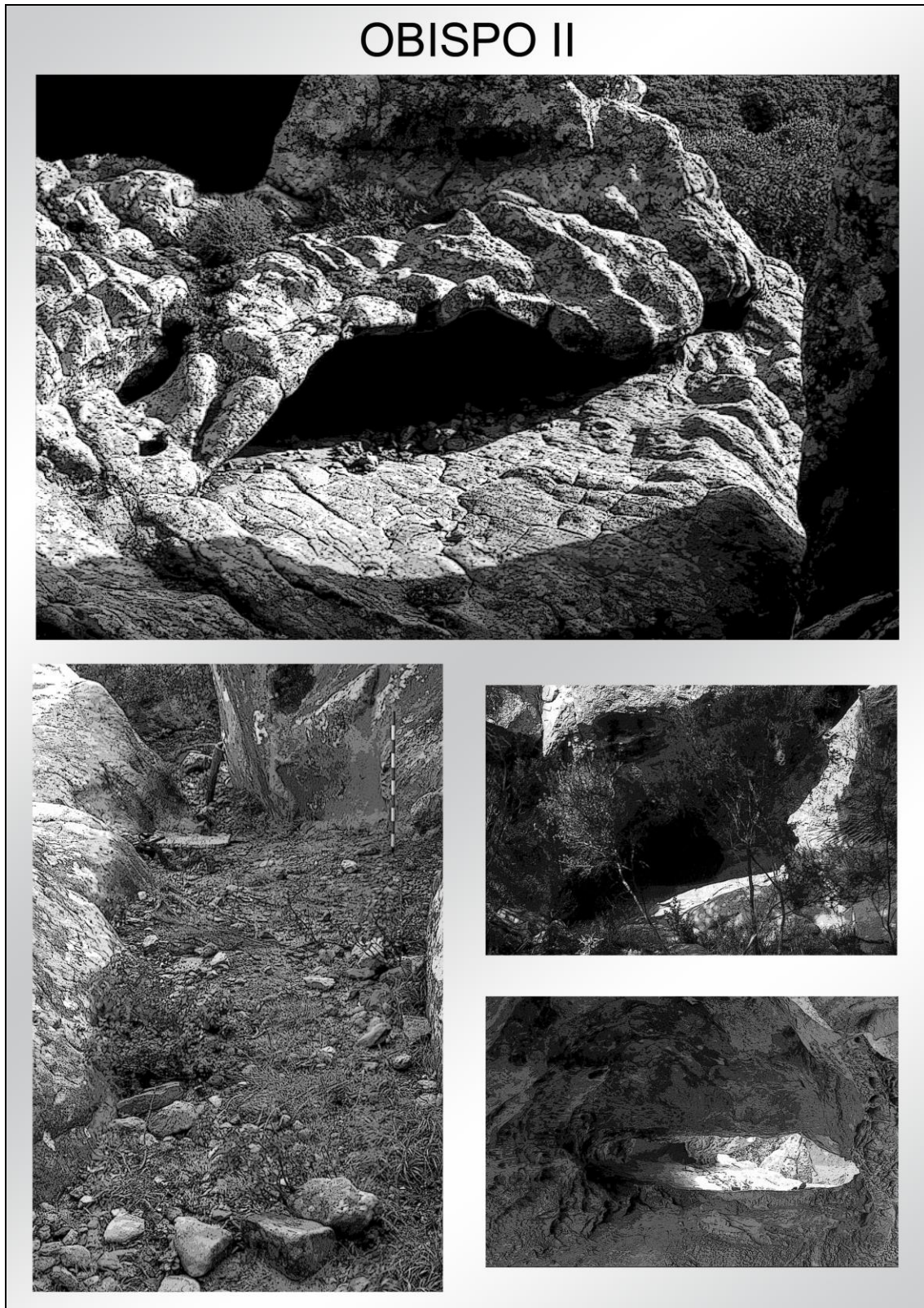


Fig. 246

OBISPO I y II

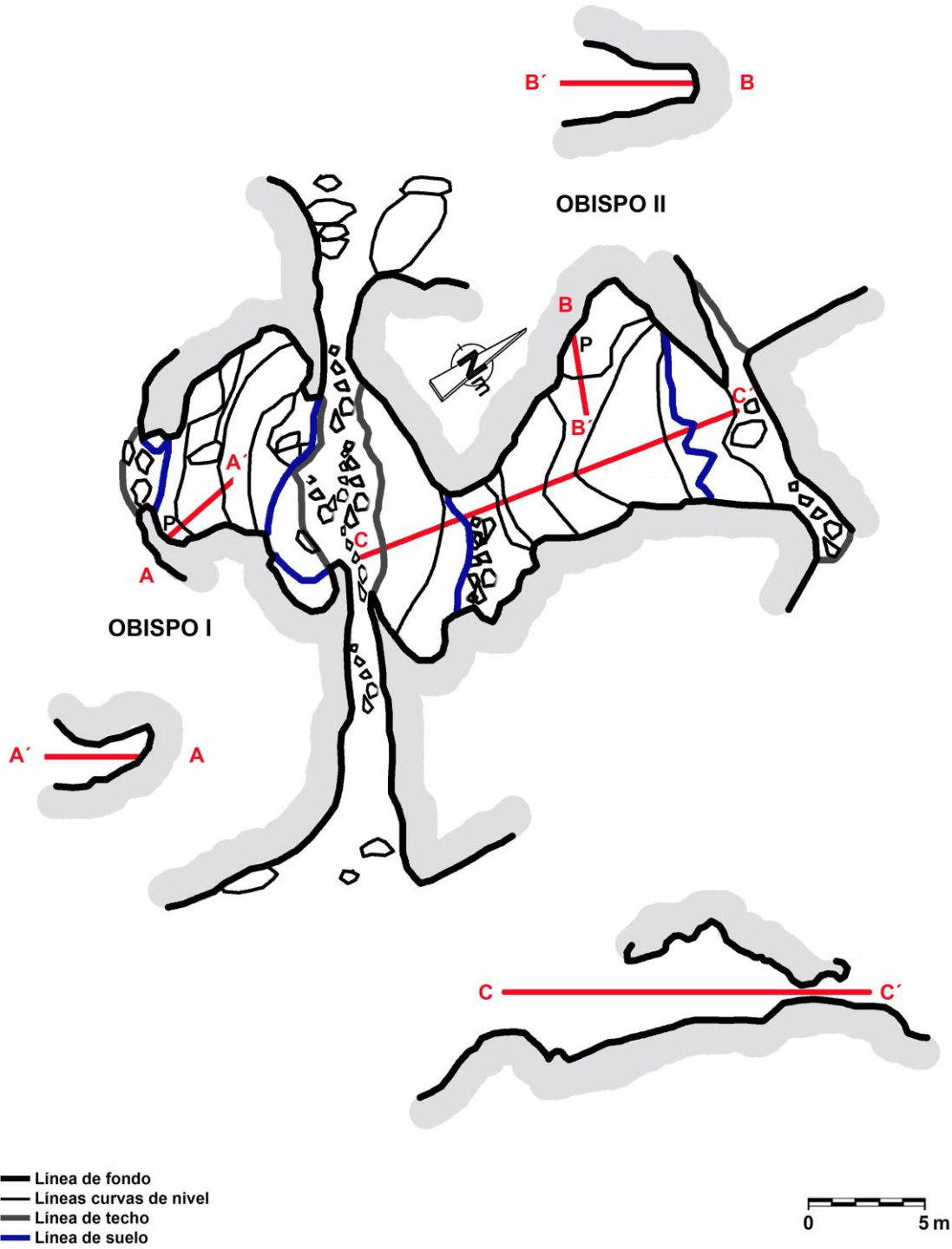


Fig. 247



Fig. 248



Fig. 249

OBISPO II	
LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 262.45, Y: 4009.10. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Cavidad que atraviesa por completo el macizo rocoso que constituye el crestón de areniscas en el área cercana al denominado Puerto del Chirino. Se encuentra conectado con el emplazamiento denominado Obispo I, con el que forma conjunto rupestre. [4,19 (altura) x 11 (anchura) x 15 m (profundidad)].

Observaciones: Consideramos como entrada la abertura situada al Sur. Se trata de una cavidad que presenta evidencias de una erosión muy intensa, se observan huecos centimétricos y, a su vez, se han localizado varias fracturas en el techo formando varios huecos cerca de la entrada. Además son abundantes los desconchados en toda la estación rupestre.

Prácticamente la totalidad de la cavidad está cubierta por microorganismos, entre los que destacan los líquenes en la zona de las entradas, y musgo en el área del suelo. La actividad de aves dentro del emplazamiento queda constatada por la existencia de dos nidos de vencejo.

Presenta importantes alteraciones de origen antrópico, entre las que destacan una zona ahumada en la parte central del techo, evidencias del uso de velas a partir de restos de cera, cristales rotos y grabados recientes.

En el suelo también se han localizado formaciones de aspecto muy similar a cazoletas unidas por surcos (Fig. 250 - 2), dado el tipo de alteraciones litológicas que presenta la cavidad (Fig. 250 - 1) no ha sido posible determinar de forma segura que éstas se deban a actividad antrópica prehistórica, por lo que hemos considerado más prudente no incluirlas entre las manifestaciones de nuestro estudio.

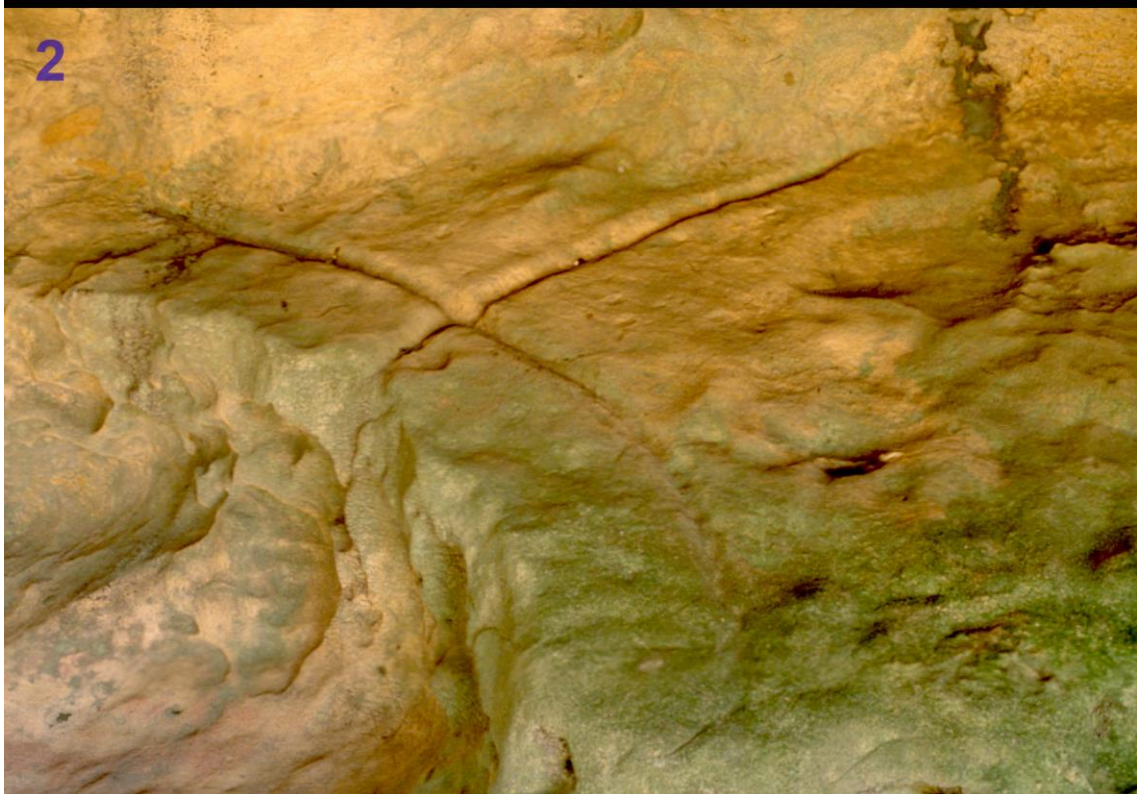
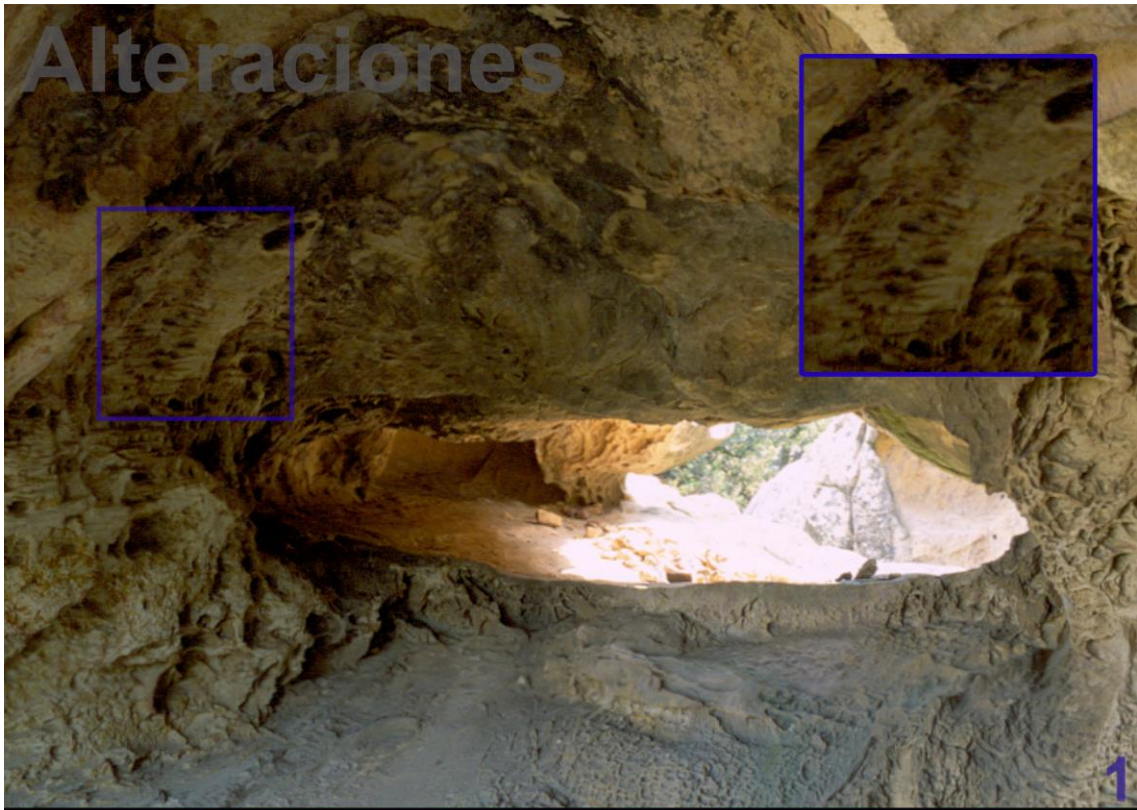


Fig. 250

DISPOSICIÓN DEL SECTOR Y DEL PANEL

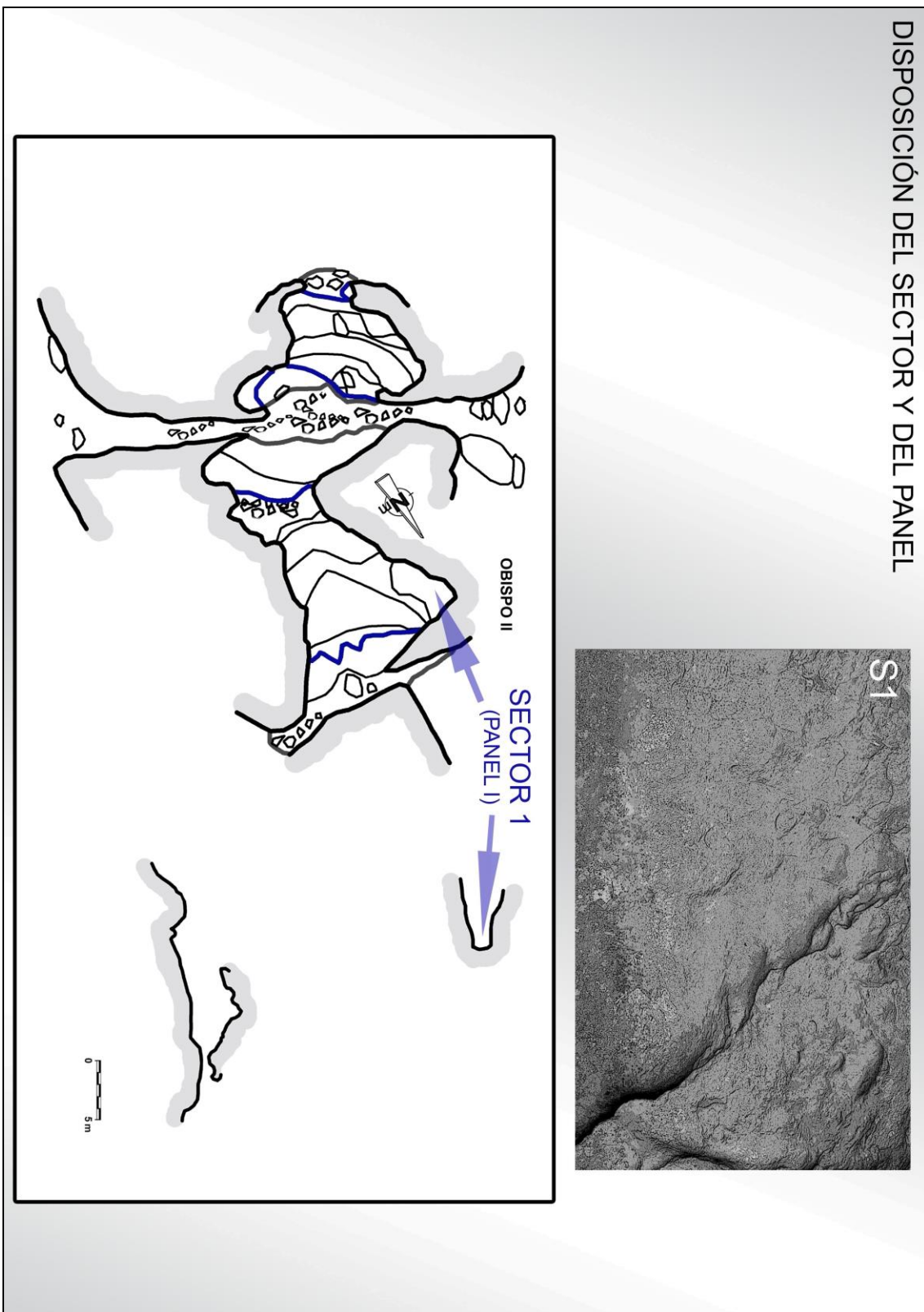


Fig. 251

La totalidad de las manifestaciones se ubica en un único sector, 1, en el que se concentran englobadas en el Panel I. Se han contabilizado 5 motivos entre signos y restos, se localizan en la pared izquierda (siendo el acceso la entrada Sur) en el punto más occidental del abrigo.

La roca soporte presenta una coloración grisácea, resulta cuanto menos curiosa la ubicación de los motivos, siempre en áreas de desconchado del soporte, probablemente estimasen estas zonas más óptimas para la mejor adherencia del pigmento a la pared.

OBISPO II			
		PANELES	I
SECTOR 1	Nº de motivos	5	5
TOTAL			5

Tabla 108

SECTOR 1			
		PANELES	I
	Nº de motivos	5	5

Tabla 109

Panel I

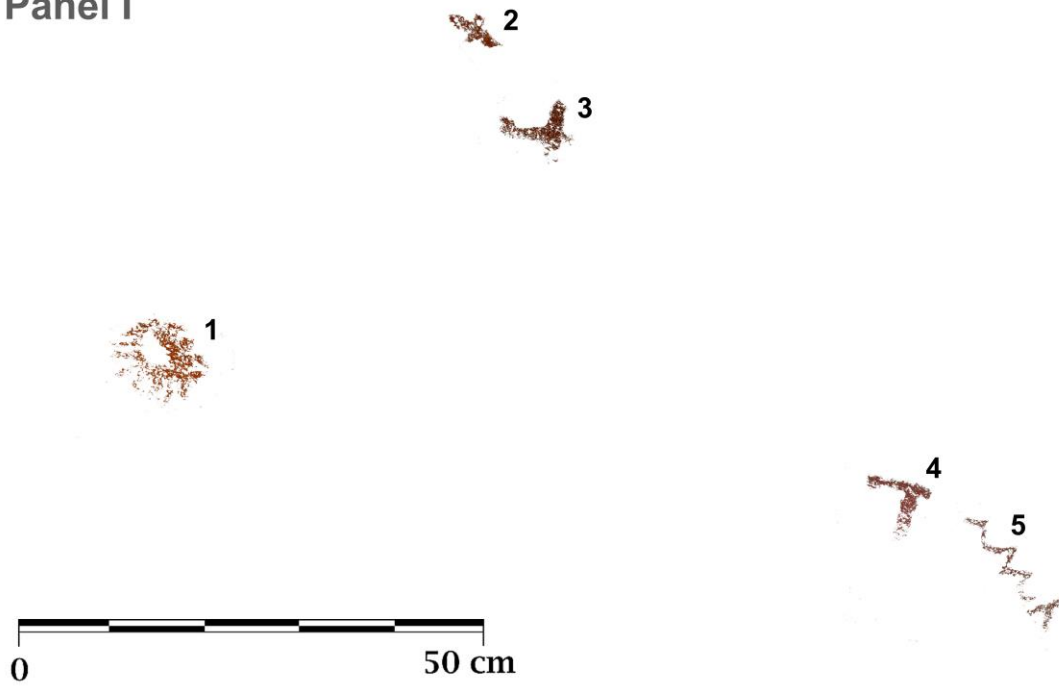


Fig. 252

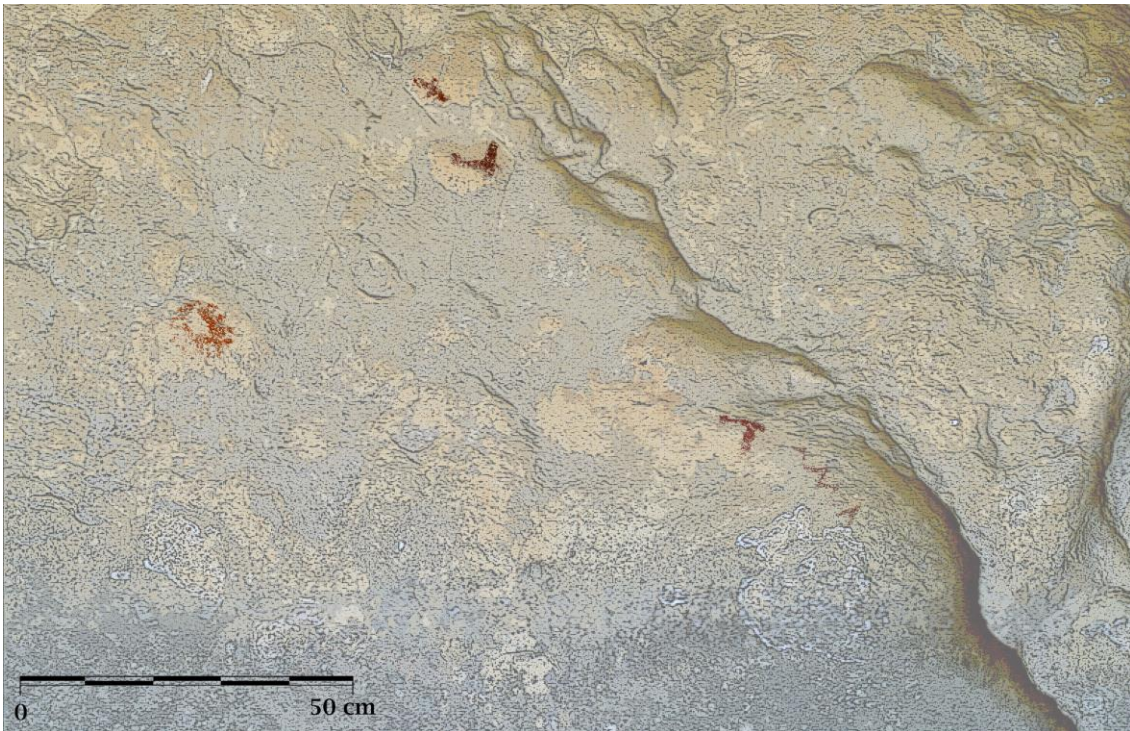


Fig. 253

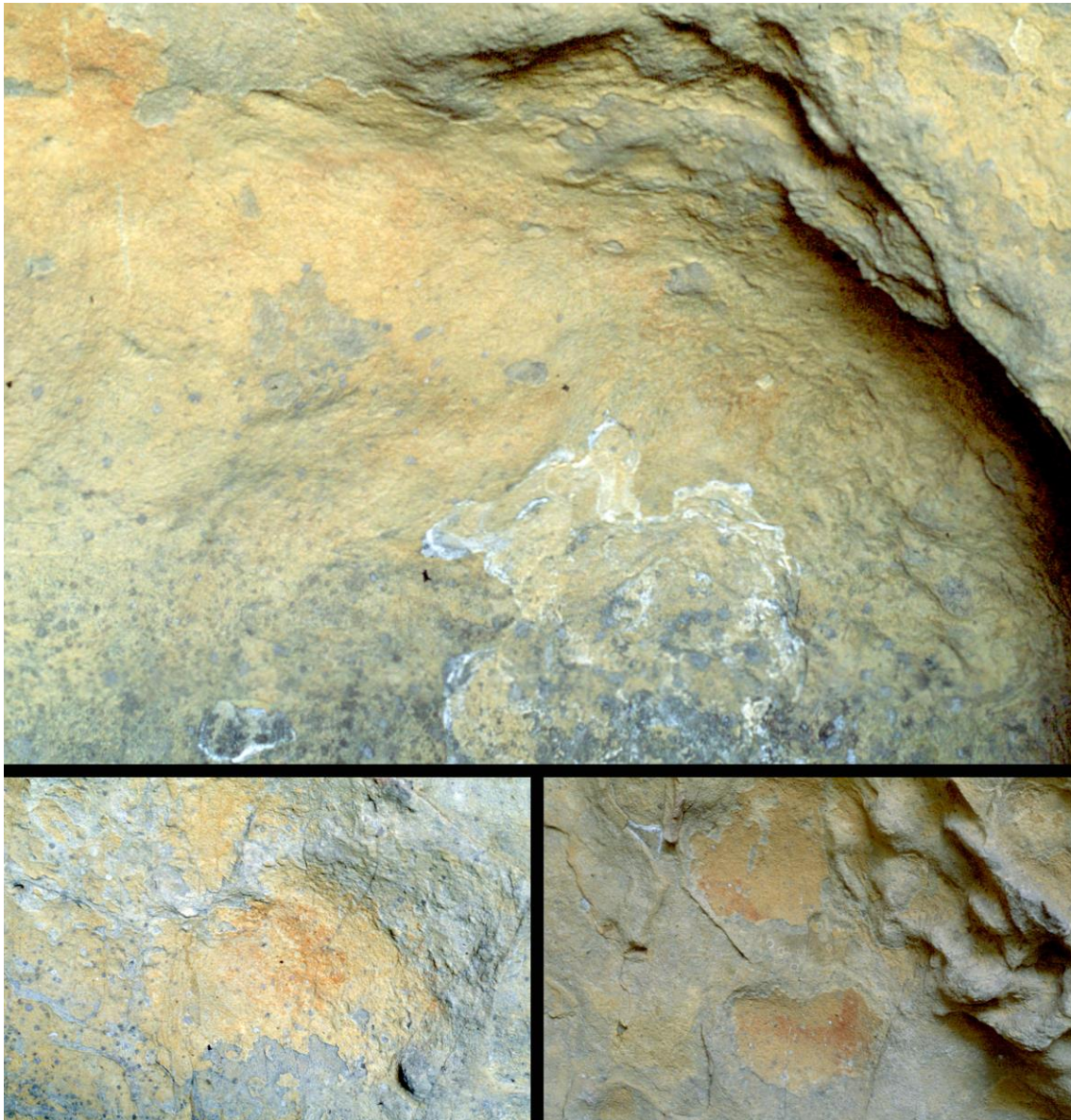


Fig. 254

1: Soliforme (rojo claro). Trazo grueso. Figura completa, aunque muy afectada por desprendimientos de pigmento (escamaciones), la parte izquierda es la zona más dañada. Trazo más o menos circular, del que parten de manera radial al menos 12 trazos rectos. El motivo se localiza en una zona donde el soporte se ha desconchado.

2: Antropomorfo cruciforme (rojo). Trazo grueso. Figura completa. El motivo se localiza en una zona donde el soporte se ha desconchado.

3: Combinación de elementos o signo complejo (rojo). Trazo grueso. Figura completa. El motivo se localiza en una zona donde el soporte se ha desconchado.

4: Restos (rojo). Trazo grueso. Se encuentra tan deteriorado que es imposible apuntar una clasificación iconográfica coherente.

5: Zig-zag oblicuo en ángulo de unos 45 grados con respecto a la hipotética horizontal del panel (rojo claro). Trazo fino. Figura completa aunque muy afectada por decoloración y desprendimientos de pigmento (escamaciones), debidos a procesos de alteración químico-ambientales.

UBICACIÓN PANEL I						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
I	1	Soliforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Antropomorfo tipo cruciforme	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	3	Combinación de elementos	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta
	4	Restos	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Indeterminable
	5	Zig-zag oblicuo	Trazo Fino	Pincel o útil	Esquemático	Abstracta

Total 110

6. 2. 7. AVELLANO



Fig. 255



Fig. 256

CUEVA DEL AVELLANO

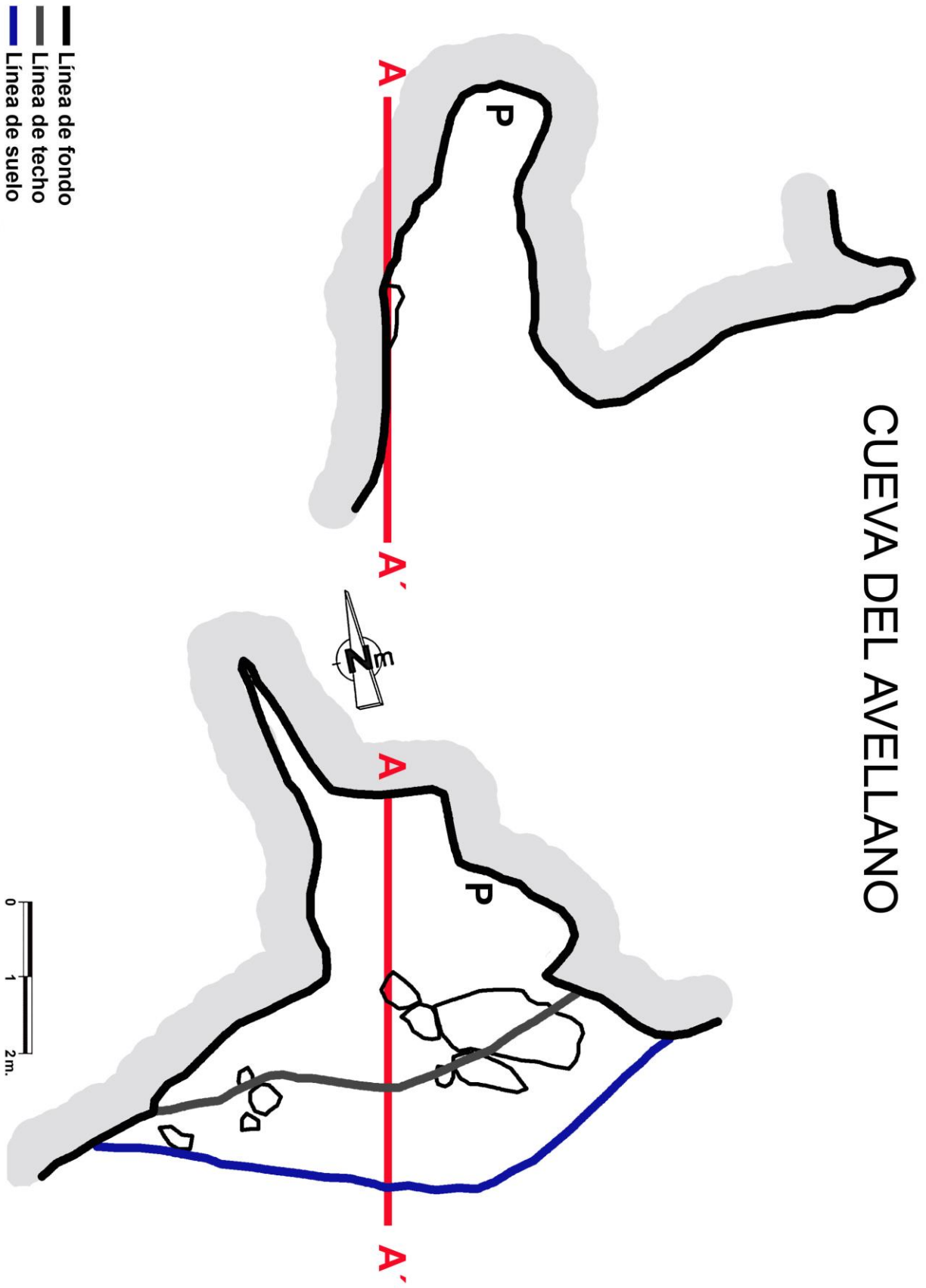


Fig. 257

CUEVA DEL AVELLANO

LOCALIZACIÓN	(Coordenadas UTM) X: 262.25, Y: 4009.30. Mapa Topográfico Nacional de España. Escala 1:25.000. Zanona. 1074-IV. Instituto Geográfico Nacional.
MORFOLOGÍA	Abrigo rocoso. Se trata de la pared cóncava de un gran bloque prismático, que junto a otro conforman la cavidad. [2,8 (altura) x 7,2 (anchura) x 4,8 m (profundidad)].

Observaciones: Se observan importantes alteraciones litogénicas, la roca presenta numerosos desconchados y lascas a punto de desprenderse (Fig. 258 - 1). Abundante presencia de microorganismos, en especial en la entrada y en la zona derecha. El panel de las pinturas alberga comunidades de líquenes que afectan especialmente a los motivos situados en la parte izquierda (Fig. 258 - 2).

La existencia de nidos de vencejos y avispas terreras, algunos de ellos caídos, demuestra la actividad de aves en la cavidad.

El emplazamiento en su zona más profunda registra paredes ahumadas como resultado de actividad antrópica o de microorganismos (oxalatos).

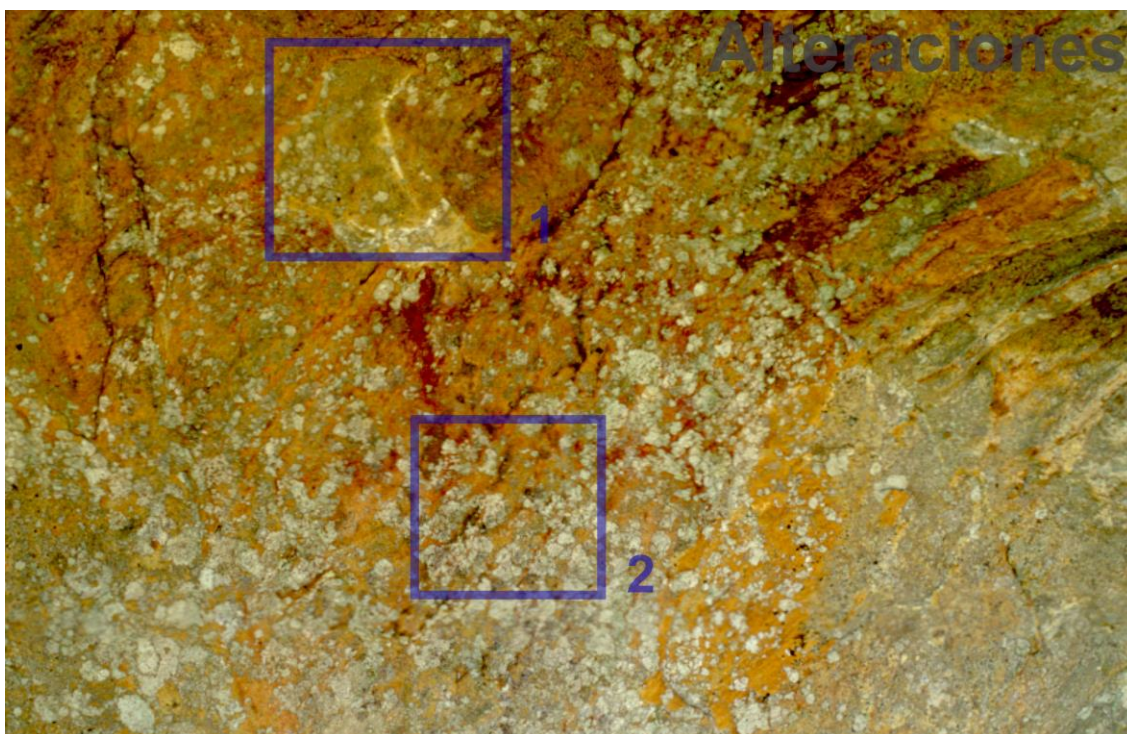


Fig. 258

DISPOSICIÓN DE SECTOR Y PANEL

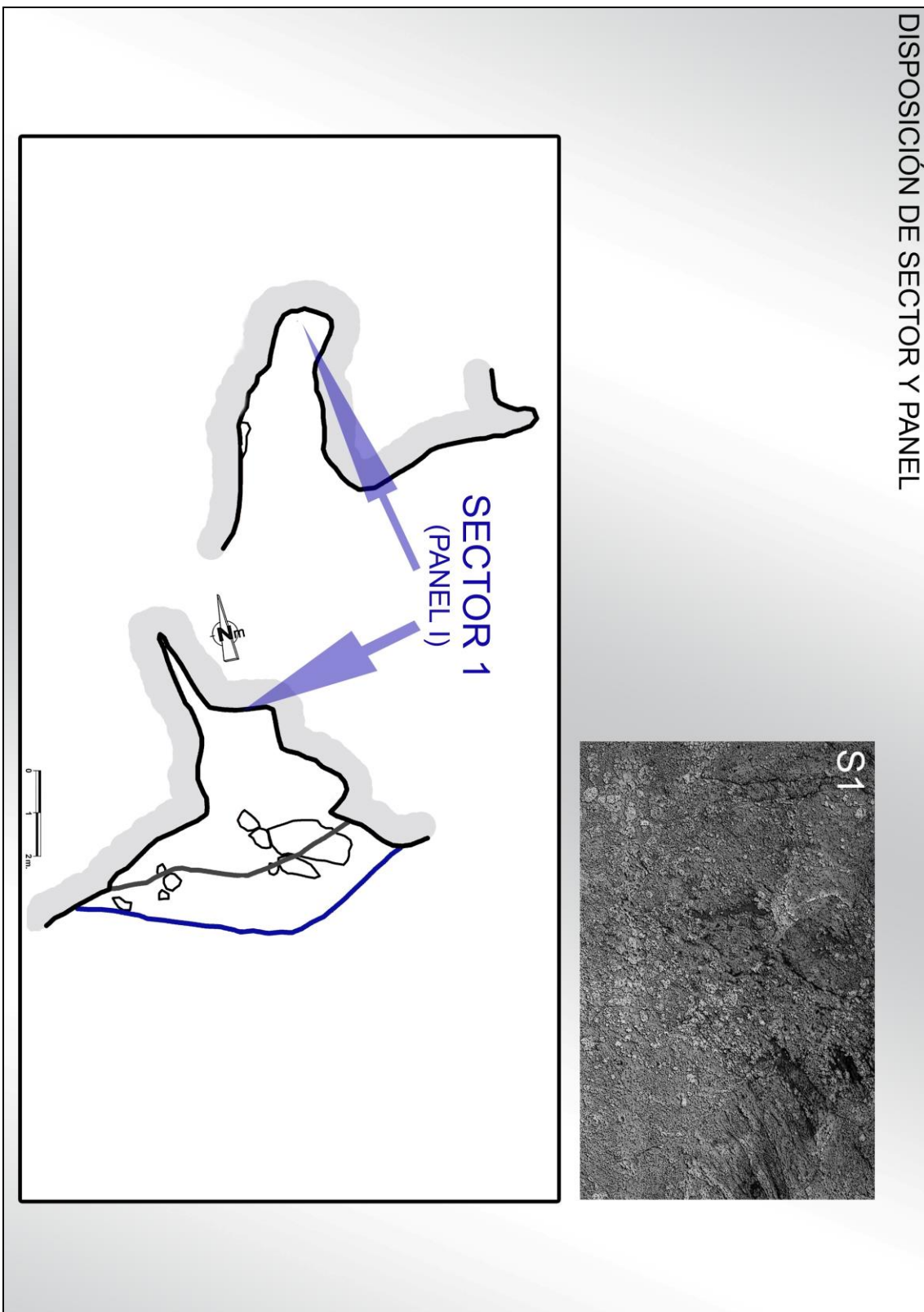


Fig. 259

Las manifestaciones se presentan en un único sector al que hemos denominado 1. El sector 1 comprende una pared en la zona septentrional de la cavidad en la que se encuentra el panel I. En total se han localizado 4 representaciones, distribuidas del siguiente modo:

CUEVA DEL AVELLANO		DISPOSICIÓN DE SECTOR Y PANEL	
SECTOR 1	PANELES	I	TOTAL
	Nº de motivos	4	4
TOTAL			4

Tabla 111

SECTOR 1		DISPOSICIÓN DE SECTOR Y PANEL	
PANELES	I		TOTAL
Nº de motivos	4		4

Tabla 112

Panel I



Fig. 260

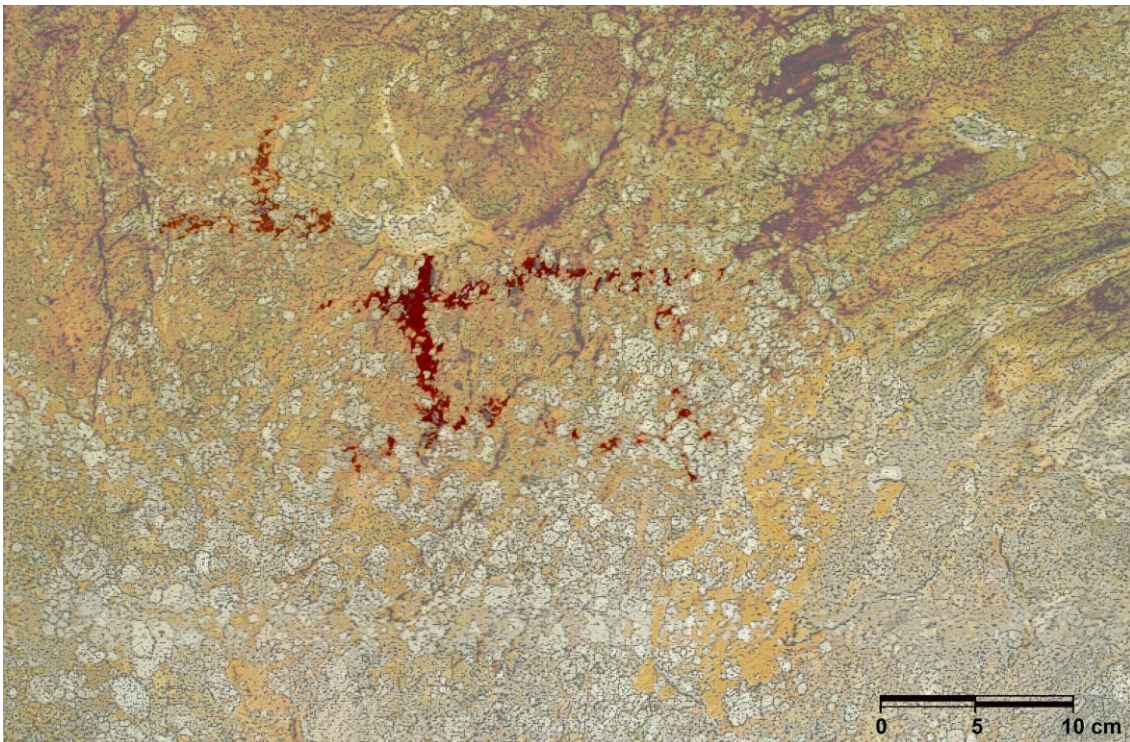


Fig. 261

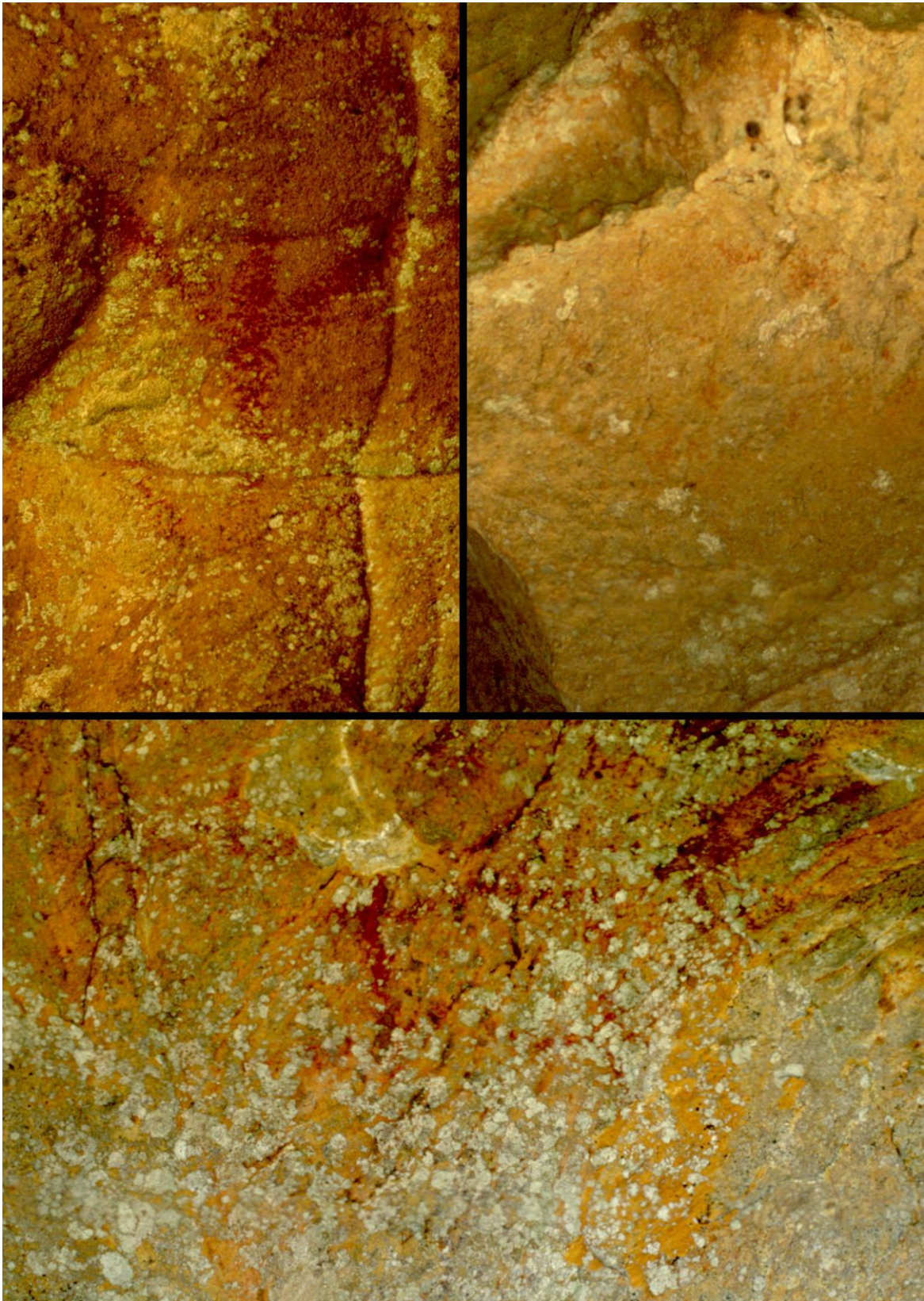


Fig. 262

1: Antropomorfo esquemático tipo doble T, posición vertical (rojo oscuro). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura incompleta, se encuentra muy afectada por decoloración de pigmento en la parte superior, debida a procesos de alteración químicos-biológicos-ambientales, como resultado de ello, se ha perdido la zona de las extremidades superiores. Trazo recto vertical para indicar el tronco, en el extremo superior del trazo vertical corta un trazo horizontal que indica los brazos, que se presentan extendidos. De igual modo en su extremo inferior, otro trazo horizontal corta al vertical para ilustrar las piernas que también se muestran extendidas, el aspecto es de una H mayúscula colocada en posición horizontal.

2: Combinación de elementos o signo complejo, posiblemente se trata de dos antropomorfos tipo brazos y piernas en aspa en posición horizontal enlazados (rojo oscuro). Trazo grueso. Figura completa. El motivo se articula en torno a dos trazos largos paralelos, unidos por dos trazos verticales, paralelos también, en la zona central. Tiene la apariencia de un escaleriforme horizontal, pero dada la iconografía del emplazamiento, parece probable que se trate de tres antropomorfos, análogos a los que encontramos representados de manera individual. Probablemente se quiera ilustrar algún tipo de danza, rito o relación entre individuos, esta tipología iconográfica también la encontramos en Peñón de la Cueva.

3: Antropomorfo esquemático (rojo oscuro). Orientación frontal. Trazo grueso. Figura completa, aunque se encuentra muy afectada por decoloración de pigmento en la parte inferior, como resultado de ello apenas se vislumbra la zona de las extremidades inferiores. Trazo recto vertical para indicar el tronco y la cabeza, de la mitad superior del anterior parten sendos trazos a izquierda y derecha hacia arriba en ángulo de unos 45 grados, dando aspecto de antropomorfo con los brazos alzados u orante. Las piernas se resuelven mediante sendos trazos que parten a izquierda y derecha del extremo inferior del trazo vertical en ángulo de unos 45 grados hacia arriba, mostrando una posición que es desde un punto de vista anatómico imposible.

4: Restos (rojo claro).

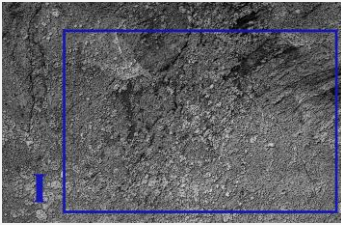
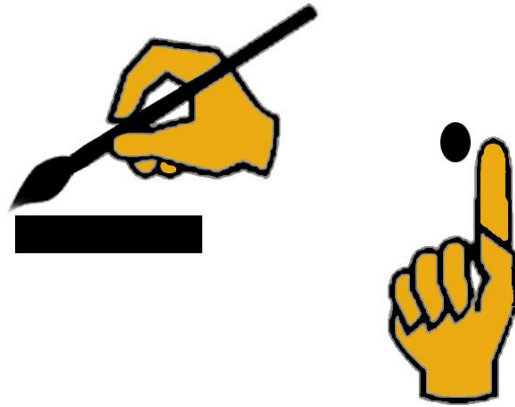
UBICACIÓN PANEL I						
PANEL	MOTIVO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	MEDIO	ESTILO	TEMÁTICA
	1	Antropomorfo tipo doble T	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	2	Combinación de elementos / posible asociación de dos antropomorfos tipo brazos y piernas en aspa horizontal	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	3	Antropomorfo	Trazo grueso	Pincel o útil	Esquemático	Figurativa
	4	Restos	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable	Indeterminable

Tabla 113

7. ANÁLISIS TÉCNICO



Tras documentar todos los emplazamientos localizados en Sierra del Niño, hemos podido registrar un total de 727 motivos cuya autoría corresponde a comunidades prehistóricas (Breuil y Burkitt, 1929). Se trata de representaciones pintadas en diversos tonos de rojo (óxidos de hierro), no se han localizado manifestaciones pintadas en negro o grabadas en alguna de las diferentes técnicas asociadas al arte prehistórico.

SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	1	0,14%
	BACINETE II	7	0,96%
	BACINETE III	22	3,03%
	BACINETE IV	36	4,95%
	BACINETE V	16	2,20%
	BACINETE VI	110	15,13%
	BACINETE VII	1	0,14%
	BACINETE VIII	169	23,24%
	TOTAL CR BACINETE	362	49,80%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	47	6,46%
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	47	6,46%
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	15	2,06%
	TOTAL PILONES	15	2,06%
TOTAL SECTOR ESTE	424	58%	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	138	18,98%
	PALOMAS II	24	3,30%
	PALOMAS III	40	5,50%
	PALOMAS IV	79	10,86%
	TOTAL CR PALOMAS	281	38,65%
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	13	1,78%
	OBISPO II	5	0,70%
	TOTAL CR OBISPO	18	2,47%
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	4	0,55%
	TOTAL AVELLANO	4	0,55%
	TOTAL SECTOR OESTE	303	42%
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		727	100

Tabla 114

Distribución de motivos por estaciones

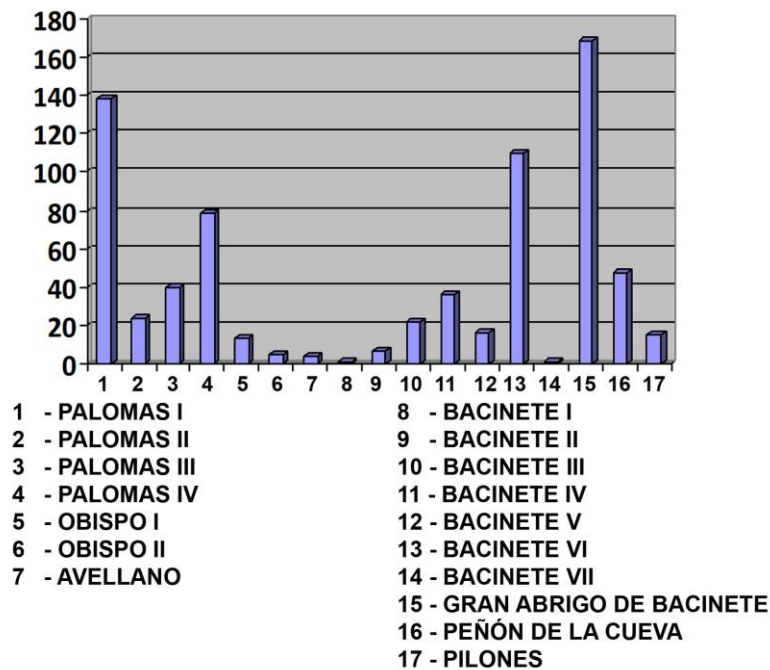


Fig. 263

Como ya se ha dicho, existen dos áreas geográficas o sectores bien diferenciados, por una parte el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones), que incluye los Conjuntos Rupestres de Palomas (Palomas I, Palomas II, Palomas III y Palomas IV), de Obispo (Obispo I y Obispo II) y la Cueva del Avellano, por otro lado, el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano), en el que se encuentran el Conjunto Rupestre de Bacinete (Bacinete I, Bacinete II, Bacinete III, Bacinete IV, Bacinete V, Bacinete VI, Bacinete VII y Gran Abrigo de Bacinete o Bacinete VIII), Peñón de la Cueva y el Abrigo de Pilonos. Por tanto contamos con siete estaciones en el área oeste, donde se han registrado un total de 303 motivos (42 %), mientras que en la zona este se han podido localizar diez sitios con un total de 424 representaciones (58%).

Distribución de emplazamientos por áreas geográficas

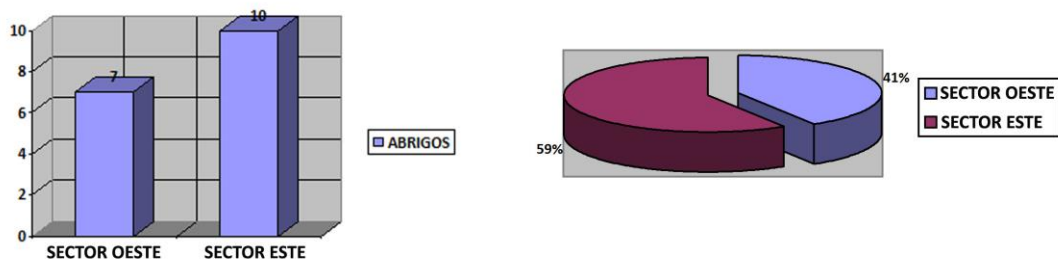


Fig. 264

SECTOR ESTE		SECTOR OESTE	
MOTIVOS	ABRIGOS	MOTIVOS	ABRIGOS
424	10	303	7
58%	59%	42%	41%

Tabla 115

Distribución de motivos por sectores geográficos

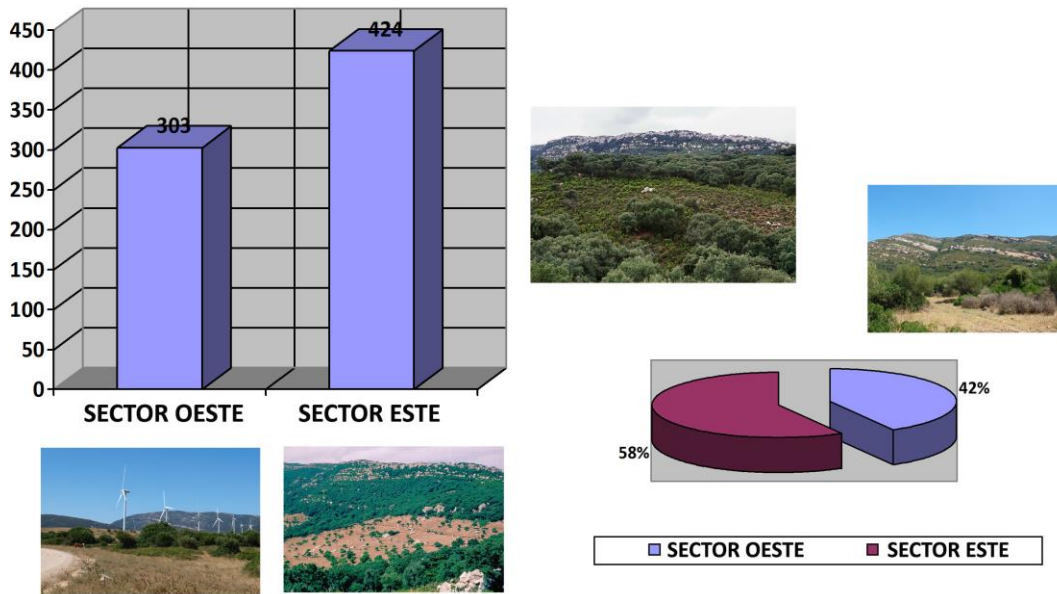
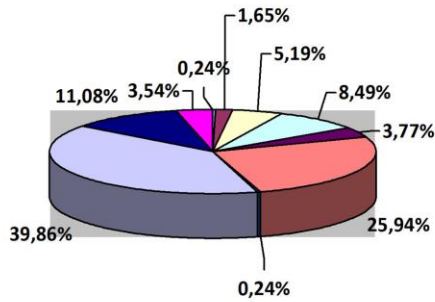


Fig. 265

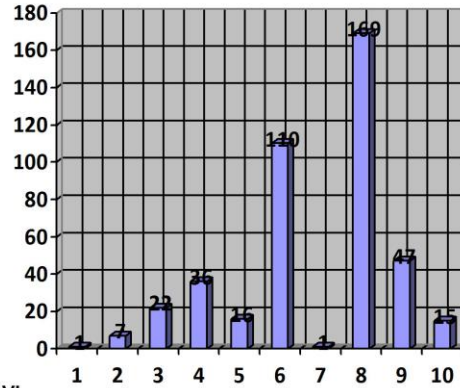
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	1	0,23%
	BACINETE II	7	1,65%
	BACINETE III	22	5,18%
	BACINETE IV	36	8,49%
	BACINETE V	16	3,77%
	BACINETE VI	110	25,94%
	BACINETE VII	1	0,23%
	BACINETE VIII	169	39,85%
	TOTAL CR BACINETE	362	85,37%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	47	11,08%
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	47	11,08%
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	15	3,53%
	TOTAL PILONES	15	3,53%
	TOTAL SECTOR OESTE	424	100%

Tabla 116

Distribución de motivos por abrigos Sector Este



- 1 - BACINETE I
- 2 - BACINETE II
- 3 - BACINETE III
- 4 - BACINETE IV
- 5 - BACINETE V



- 6 - BACINETE VI
- 7 - BACINETE VII
- 8 - GRAN ABRIGO DE BACINETE O BACINETE VIII
- 9 - PEÑÓN DE LA CUEVA
- 10 - PILONES

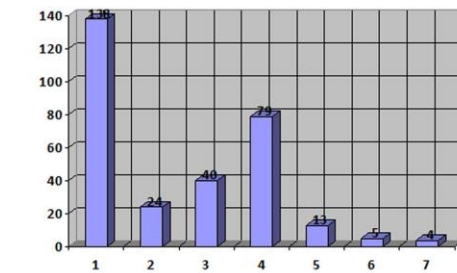
Fig. 266



SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	138	45,54%
	PALOMAS II	24	7,92%
	PALOMAS III	40	13,20%
	PALOMAS IV	79	26,07%
	TOTAL CR PALOMAS	281	92,74%
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	13	4,29%
	OBISPO II	5	1,65%
	TOTAL CR OBISPO	18	5,94%
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	4	1,32%
	TOTAL AVELLANO	4	1,32%
	TOTAL SECTOR ESTE	303	100%

Tabla 117

Distribución de motivos por abrigos Sector Oeste



1 - PALOMAS I **5 - OBISPO I**
2 - PALOMAS II **6 - OBISPO II**
3 - PALOMAS III **7 - AVELLANO**
4 - PALOMAS IV

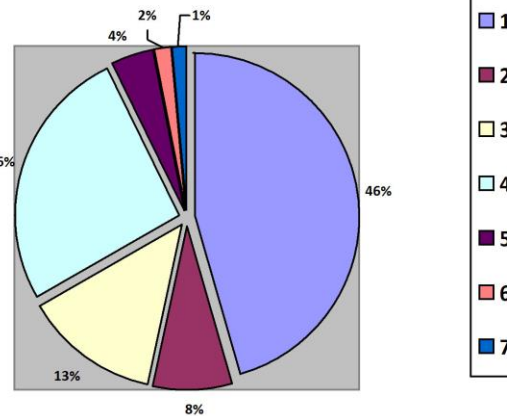


Fig. 267

Tal como se puede apreciar en las tablas y gráficos adjuntos, numéricamente tiene mayor peso iconográfico el área geográfica oriental tanto en número de estaciones decoradas, 10 (59 %), como en motivos, 424 (58%), mientras que el sector occidental cuenta con 7 (41%) sitios con 303 representaciones registradas (42%).

7. 1. TÉCNICAS DE EJECUCIÓN

Tras documentar la totalidad de las expresiones gráficas registradas en Sierra del Niño, podemos concluir que la única técnica empleada para la ejecución de las mismas es la pintura, no se han encontrado grabados u otras técnicas asociadas. Se trata pues de pinturas realizadas en tonos rojizos, más claros o más oscuros derivados de óxidos de hierro (Pantonne Solid Coated). La diferenciación de tonos probablemente no fuera tan acusada en origen, posiblemente ésta se deba al grado de deterioro de los pigmentos y a sus reacciones diversas a lo largo del tiempo o a procesos de alteración (Sancho *et al.*, 1994). Además hay que contar con la existencias de varias fases de ejecución de los motivos, entre unas representaciones y otras puede haber mucha distancia cronológica, incluso en una misma estación rupestre, como en el caso de la Cueva de Palomas I, donde encontramos el registro gráfico con mayor amplitud temporal. Creemos que la receta fue similar a lo largo del tiempo y se prepararía con minerales del entorno (Mas *et al.*, 2013b).

Entre los factores que han incidido e inciden en los procesos de alteración que contribuyen al progresivo deterioro del pigmento destacamos:

- Físico-químicos: Interacción entre soporte y pigmento (Sancho *et al.*, 1994).
- Físico-químicos: Interacción entre el soporte, el pigmento y factores meteorológicos (acción del viento de Levante, precipitaciones, etc.) (Sancho *et al.*, 1994).
- Acción de microorganismos: Es posible que debido a esta circunstancia se hayan generado en algunos lugares pátinas de oxalato (Mas *et al.*, 2013b)
- Acción de microfauna y comunidades criptógamas adheridas al soporte (musgos, líquenes y vainas de insectos) (Mas, 2000).
- Roce de animales contra las paredes de los abrigo, cabras principalmente (Barroso Ruiz, 1991).
- Excrementos de aves y roedores (Mas, 2000).
- Acción antrópica (Solís, 2003-2004, 2004).

Parece probable que la combinación de todos estos factores junto al arco temporal que separan las diversas fases de ejecución de los motivos haya contribuido a que la oscilación cromática se haya amplificado, es muy posible que ésta fuese más uniforme en origen, y por tanto las recetas similares (Mas *et al.*, 2013b).

SECTOR ESTE CERRO PERUJÁTANO	CR BACINETE	PANTONE SOLID COATED
	BACINETE I	484C
	BACINETE II	7418C
	BACINETE III	4985C / 7518C
	BACINETE IV	478C / 7526C
	BACINETE V	167C / 7516C
	BACINETE VI	1605C
	BACINETE VII	723C
	BACINETE VIII	4645C / 7524C
	PEÑÓN DE LA CUEVA	PANTONE SOLID COATED
	PEÑÓN DE LA CUEVA	175C / 1815C
	PILONES	PANTONE SOLID COATED
	PILONES	4995C / 483C
	SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS
PALOMAS I		5015C / 491C
PALOMAS II		174C / 484C
PALOMAS III		1245C / 1815C
PALOMAS IV		4665C / 7420C
CR OBISPO		PANTONE SOLID COATED
OBISPO I		730C / 7413C
OBISPO II		174C / 478C
AVELLANO		PANTONE SOLID COATED
AVELLANO		722C / 1815C

Tabla 118

En cuanto al modo de aplicación del pigmento hemos detectado distintos tipos de trazos que nos indican el uso de diferentes tipos de pinceles, útiles o instrumentos desconocidos para la realización de las manifestaciones gráficas. En los últimos años algunos autores, a partir de estudios experimentales, han sugerido que una simple ramita machacada en su extremo era, probablemente, el útil más empleado en el Arte Postpaleolítico, excepción hecha del Arte Levantino (Mas, 1990 y Maura, 2005). Esta propuesta nos parece bastante coherente para el registro pictórico que nos encontramos en Sierra del Niño, sobre todo para lo que hemos denominado trazo grueso.

En las estaciones rupestres que nos ocupan hemos detectado las siguientes técnicas de aplicación de pigmento:

1 - Trazo Fino: Se trata de un trazo continuo de entre 2 y 4 mm de grosor. Se consigue a partir de un pincel o un útil indeterminado, quizás una ramita machada en su extremo.

Trazo Fino

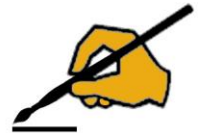
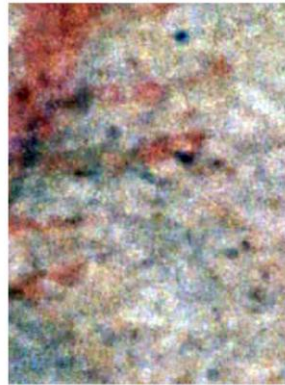


Fig. 268

2 - Trazo Grueso: Se trata de un trazo continuo de aproximadamente 1 cm de grosor. Se consigue a partir de un pincel o un útil indeterminado, quizás una ramita machada en su extremo.

Trazo Grueso



Fig. 269

3 - Trazo Muy Grueso: Se trata de un trazo continuo de aproximadamente 2 cm de grosor. Se consigue a partir de un pincel o un útil indeterminado, quizás una ramita machada en su extremo. En algunos casos se puede tratar del mismo pincel o útil que el usado en el trazo grueso aplicando varias pasadas.

Trazo Muy Grueso



Fig. 270

4 - Tinta Plana: Consiste en la aplicación del pigmento uniformemente sobre una superficie más o menos amplia. Se consigue a partir de un pincel o un útil indeterminado.

Tinta Plana

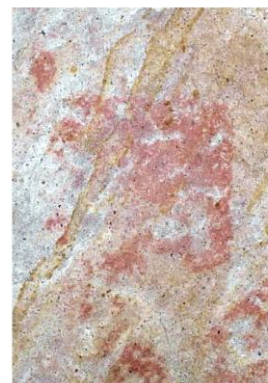
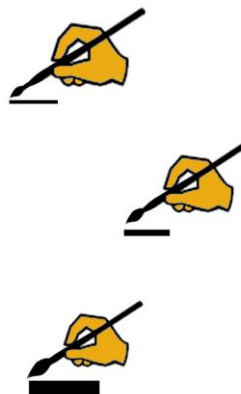


Fig. 271

5 - Digitación: Se consigue mediante la aplicación del pigmento con la yema del dedo para obtener un punto, del mismo modo que imprimimos las huellas digitales en la actualidad.

Digitación



Fig. 272

6 – Silueteado/Trazo Grueso: El motivo se define a partir del dibujo del contorno, el trazo que lo define es grueso (1 cm aproximadamente) y el medio empleado es un pincel o útil indeterminado (Múzquiz, 1994).

Silueteado / Trazo Grueso

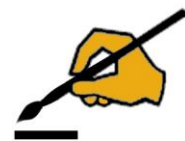


Fig. 273

7 - Punteado/Tamponado: El trazo no se define a partir de una línea continua de más o menos grosor, en este caso se trata de una sucesión de puntos, estos han sido realizados o bien con la yema del dedo o tamponando una piel empapada en pigmento (Múzquiz, 1994).

Punteado / Tamponado



Fig. 274

8 – Salpicadura o chorreado: No se trata de una técnica per se, pues no persigue la realización de representación alguna, ésta se debe a la descarga accidental de pintura sobre la superficie rocosa desde un pincel o útil indeterminado, probablemente durante la ejecución de otro motivo.

Salpicadura

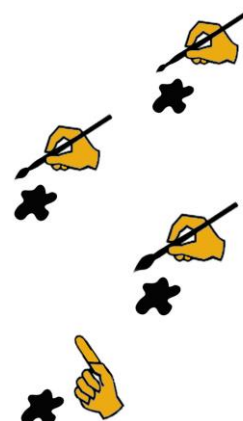
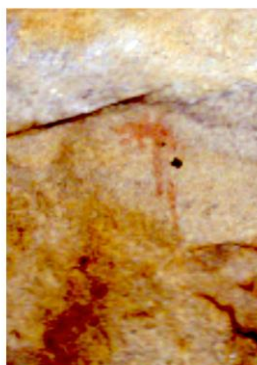


Fig. 275

9 - Trazo Diferenciado 1: La figura se define a partir de la combinación de trazo fino y trazo grueso. Para ello hay que emplear al menos dos tipos de pinceles o útiles indeterminados, o que algunas partes se realice mediante varias pasadas.

Trazo Diferenciado 1

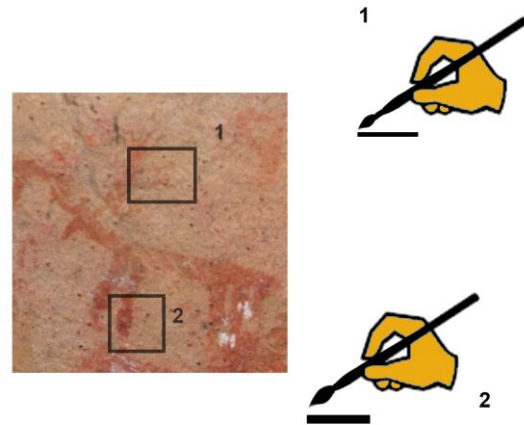


Fig. 276

10 - Trazo Diferenciado 2: La figura se define a partir de la combinación de trazo grueso y trazo muy grueso. Para ello hay que emplear al menos dos tipos de pinceles o útiles indeterminados, o que algunas partes se realicen mediante varias pasadas.

Trazo Diferenciado 2

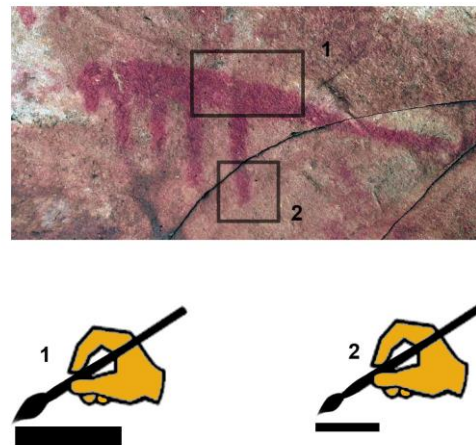


Fig. 277

11 - Trazo Diferenciado 3: La figura se define a partir de la combinación de trazo grueso y digitación. Para ello hay que emplear un pincel o útil indeterminado y aplicar el pigmento con la yema del dedo.

Trazo Diferenciado 3

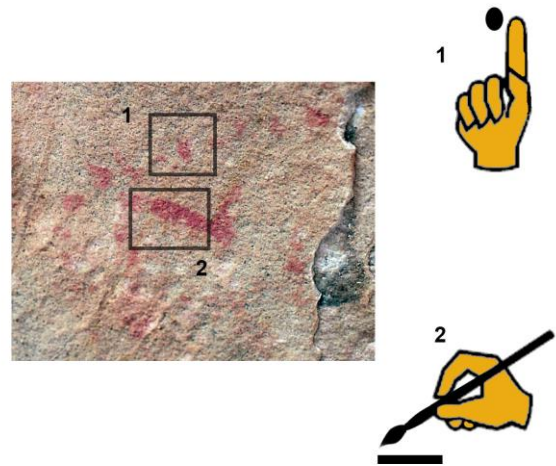


Fig. 278

12 - Trazo Diferenciado 4: El motivo se articula mediante la combinación de Trazo grueso y tinta plana. Puede conseguirse mediante uno o varios pinceles o útiles indeterminados, o que algunas partes se definan mediante varias pasadas.

Trazo Diferenciado 4

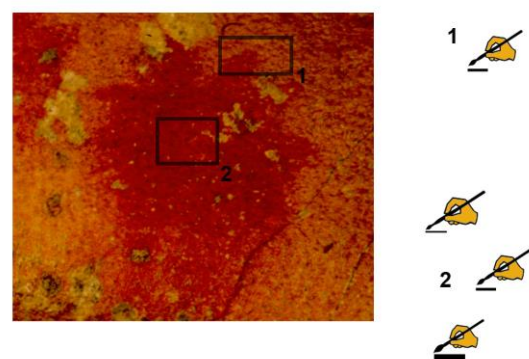


Fig. 279

13 - Indeterminable: Se trata de restos de pigmento. Por su mal estado de conservación no se puede definir ni la tipología del motivo o del trazo, ni el medio de aplicación del pigmento.

Trazo Indeterminable

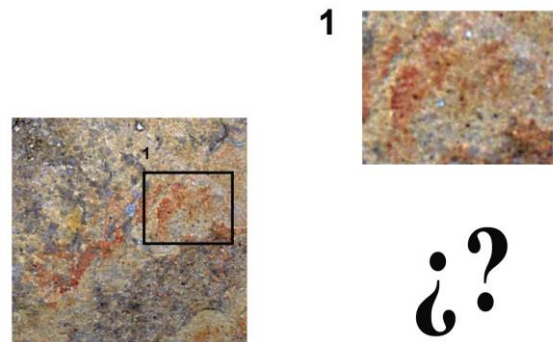


Fig. 280

TIPOS DE TRAZOS	CARACTERÍSTICAS	MEDIO	Nº DE MOTIVOS	%
TRAZO FINO	Entre 2 y 4 mm	Pincel o útil indeterminado	32	4,40
TRAZO GRUESO	1 cm	Pincel o útil indeterminado	241	33,14
TRAZO MUY GRUESO	2 cm	Pincel o útil indeterminado	24	3,30
TINTA PLANA	Superficie de color uniforme	Pincel o útil indeterminado	2	0,27
DIGITACIÓN	Ente 1 y 2 cm ²	Dedo	238	32,74
SILUETEO/TRAZO GRUESO	Contorno en trazo grueso	Pincel o útil indeterminado	1	0,13
PUNTEADO/TAMPONADO	Siluetas mediante puntos	Dedo o piel empapada de pigmento	1	0,13
SALPICADURA	Descarga accidental de pigmento	La descarga se puede producir en el desplazamiento del dedo o de un pincel o útil indeterminado	1	0,13
TRAZO DIFERENCIADO 1	Trazo fino y trazo grueso	Pinceles o útiles indeterminados	28	3,85
TRAZO DIFERENCIADO 2	Trazo grueso y muy grueso	Pinceles o útiles indeterminados	2	0,27
TRAZO DIFERENCIADO 3	Trazo grueso y digitación	Pincel o útil indeterminado y dedo	2	0,27
TRAZO DIFERENCIADO 4	Trazo grueso y tinta plana	Pincel o útil indeterminado	1	0,13
INDETERMINABLE	Indeterminable	Indeterminable	154	21,18
TOTAL			727	100

Tabla 119

Tipologías de trazos en Sierra del Niño

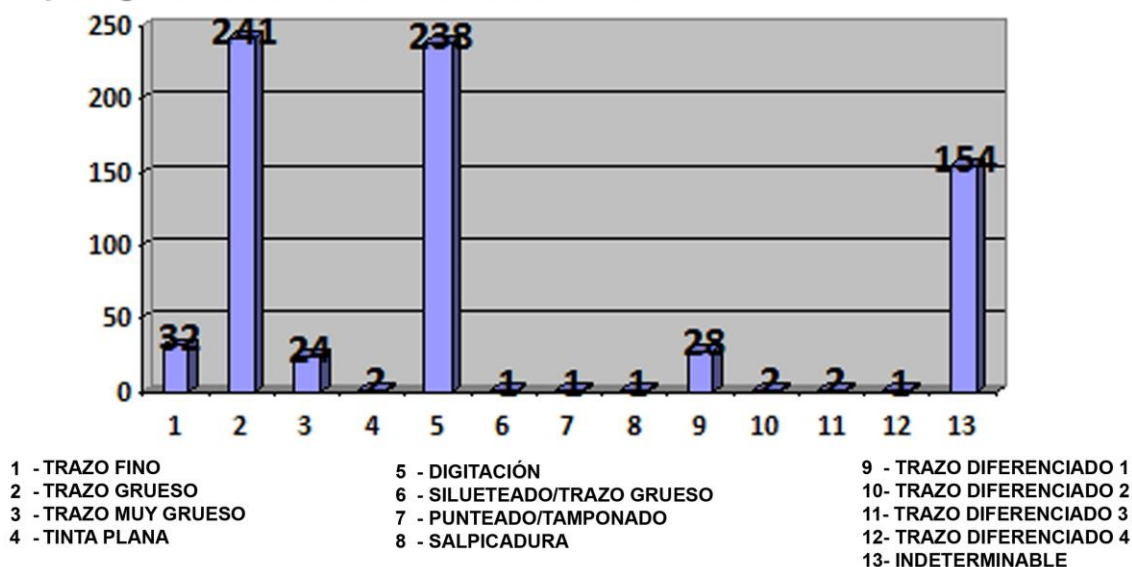


Fig. 281























TÉCNICA	MEDIO			
	Pincel o útil indeterminado muy fino	Pincel o útil indeterminado grueso	Pincel o útil indeterminado muy grueso	Dedo
Trazo Fino				
Trazo Grueso				
Trazo Muy Grueso				
Tinta Plana				
Digitación				
Siluetado/Trazo Grueso				
Punteado/Tamponado				
Salpicadura				
Trazo Diferenciado 1				
Trazo Diferenciado 2				
Trazo Diferenciado 3				
Trazo Diferenciado 4				
Indeterminable	¿?	¿?	¿?	¿?

Tabla 120

Podemos distinguir entre modos de aplicación del pigmento simples y complejos. Simples son aquellos en que interviene un único medio de aplicación, dentro de estos hemos incluido los indeterminables, por el contrario en los complejos participan al menos dos formas de aplicación, los constituyen todas las modalidades de trazos diferenciados.

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	32	4,40	TRAZO DIFERENCIADO 1	28	3,85
TRAZO GRUESO	241	33,14	TRAZO DIFERENCIADO 2	2	0,27
TRAZO MUY GRUESO	24	3,30	TRAZO DIFERENCIADO 3	2	0,27
TINTA PLANA	2	0,27	TRAZO DIFERENCIADO 4	1	0,13
DIGITACIÓN	238	32,73	TOTAL	33	4,54
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	1	0,13			
PUNTEADO/TAMPONADO	1	0,13			
SALPICADURA	1	0,13			
INDETERMINABLE	154	21,18			
TOTAL	694	95,46			

Tabla 121

Modos de aplicación del pigmento Simples/Complejos

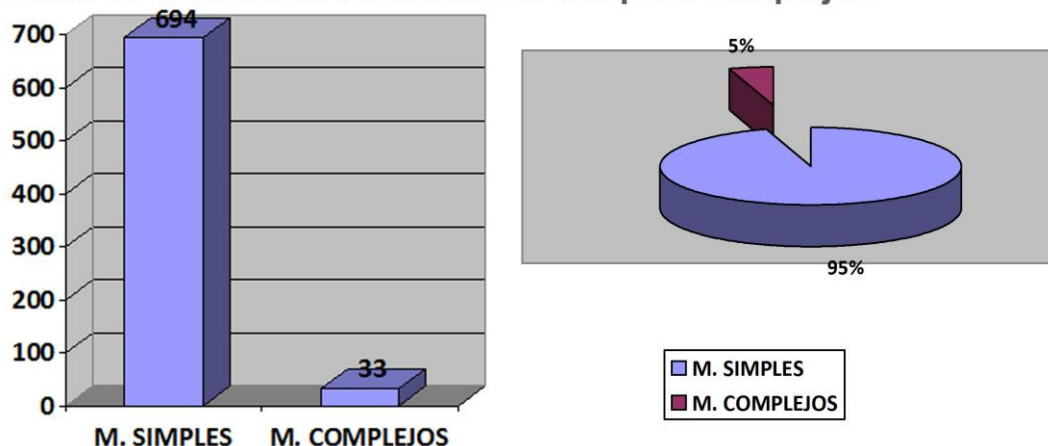


Fig. 282

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	32	4,61
TRAZO GRUESO	241	34,58
TRAZO MUY GRUESO	24	3,46
TINTA PLANA	2	0,29
DIGITACIÓN	238	34,29
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	1	0,14
PUNTEADO/TAMPONADO	1	0,14
SALPICADURA	1	0,14
INDETERMINABLE	154	22,19
TOTAL	694	100

Tabla 122

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	28	84,85
TRAZO DIFERENCIADO 2	2	6,06
TRAZO DIFERENCIADO 3	2	6,06
TRAZO DIFERENCIADO 4	1	3,03
TOTAL	33	100

Tabla 123

Tal y como se observa en las tablas y gráficos, podemos concluir que el trazo grueso es el más empleado en Sierra del Niño (33,01%), seguido muy de cerca por la digitación (32,73%), los restos indeterminables constituyen el 21,32%. El resto de modos de aplicación son poco representativos, pero muy importantes, todos ellos por debajo del 5%, y algunos simplemente testimoniales, por debajo del 0,5%. Por otra parte los modos de aplicación del pigmento simples (95,46%) son abrumadoramente más numerosos que los complejos (4,54%). Dentro de los complejos, es sin duda el trazo diferenciado 1 el más significativo, con 29 representaciones, lo que supone el 84,85 % del total de motivos ejecutados mediante modos de aplicación de pigmento complejos, el resto sólo cuenta con 1 ó 2 como máximo.

TIPOS DE TRAZOS Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano)	Nº	%
TRAZO FINO	6	1,41
TRAZO GRUESO	112	26,41
TRAZO MUY GRUESO	15	3,53
TINTA PLANA		
DIGITACIÓN	223	52,59
SILUETEADO/TRAZO GRUESO		
PUNTEADO/TAMPONADO		
SALPICADURA		
TRAZO DIFERENCIADO 1	11	2,59
TRAZO DIFERENCIADO 2		
TRAZO DIFERENCIADO 3		
TRAZO DIFERENCIADO 4		
INDETERMINABLE	57	13,44
TOTAL	424	100

Tabla 124

TIPOS DE TRAZOS Sector Geográfico Oeste (Los Barracones)	Nº	%
TRAZO FINO	26	8,58
TRAZO GRUESO	129	42,57
TRAZO MUY GRUESO	9	2,97
TINTA PLANA	2	0,66
DIGITACIÓN	15	4,95
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	1	0,33
PUNTEADO/TAMPONADO	1	0,33
SALPICADURA	1	0,33
TRAZO DIFERENCIADO 1	17	5,61
TRAZO DIFERENCIADO 2	2	0,66
TRAZO DIFERENCIADO 3	2	0,66
TRAZO DIFERENCIADO 4	1	0,33
INDETERMINABLE	97	32,01
TOTAL	303	100

Tabla 125

Observando las tablas anteriores, apreciamos que en Sector Geográfico Oeste (Los Barracones) se dan las 13 técnicas de ejecución detectadas en este trabajo. Por el contrario, en el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano), únicamente se registran 6, no existiendo la tinta plana, silueteado/trazo grueso, punteado/tamponado, salpicadura o chorreado, trazo diferenciado 2, trazo diferenciado 3 y trazo diferenciado 4. Probablemente se deba a que la actividad gráfica en sector occidental fue mucho más prolongada en el tiempo, se demuestra así la relación entre la técnica empleada en el diseño de las manifestaciones rupestres y la cultura a la que éstas son debidas. El inicio de la actividad plástica en el sector occidental se inicia en el Pleistoceno como demuestra el uso del silueteado/trazo grueso para el *protomos* de équido paleolítico y el punteado/tamponado del signo complejo que acompaña al anterior en el mismo panel de Palomas I. Por ello la información técnica combinada con la tipológica e iconográfica pueden ayudarnos a descubrir patrones culturales gráficos, es decir, a intentar esclarecer a partir de la clasificación técnica, iconográfica y espacial cuales son las expresiones propias de cada una de las culturas prehistóricas que se sucedieron o coexistieron a lo largo del tiempo en Sierra del Niño y, por ende, en el entorno de la antigua Laguna de la Janda.

Técnicas de ejecución por Sectores Geográficos

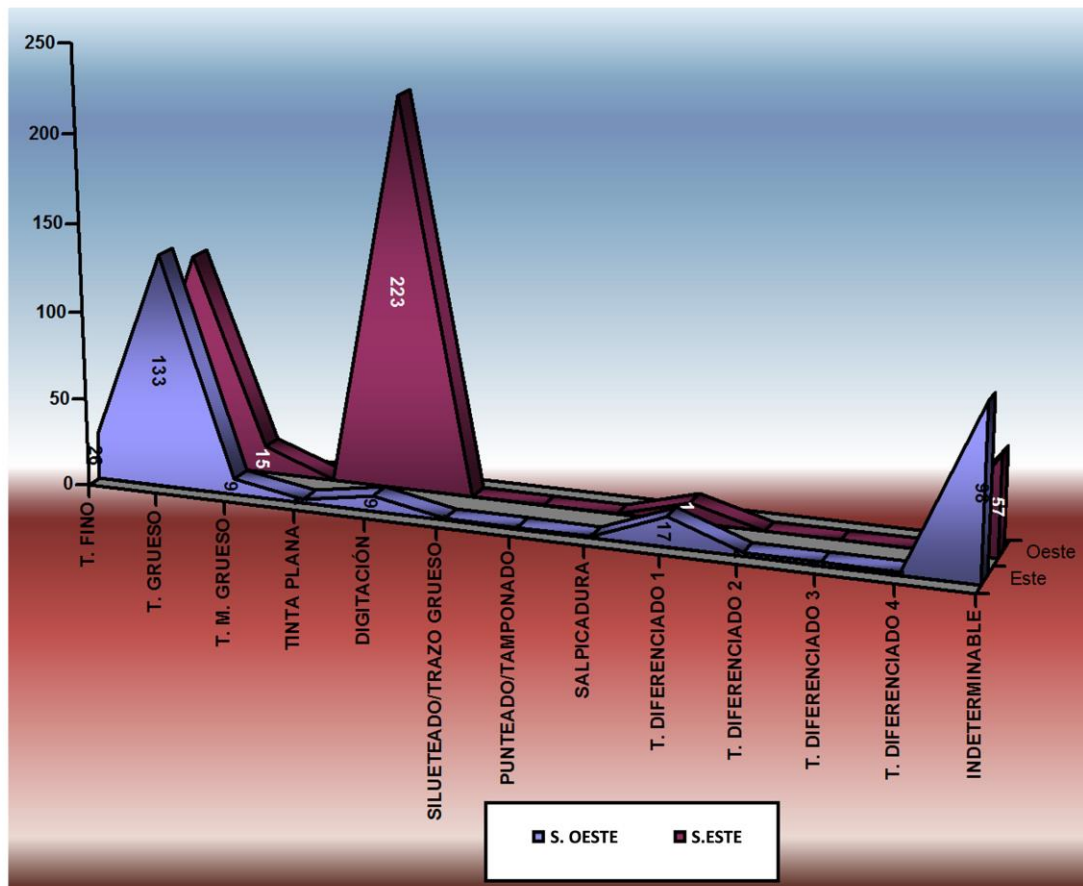


Fig. 283

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES SECTOR ESTE	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS SECTOR ESTE	Nº	%
TRAZO FINO	6	1,41	TRAZO DIFERENCIADO 1	11	2,59
TRAZO GRUESO	112	26,41	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	15	3,53	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	223	52,59	TOTAL	11	2,59
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	57	13,44			
TOTAL	413	97,41			

Tabla 126

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES SECTOR OESTE	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS SECTOR OESTE	Nº	%
TRAZO FINO	26	8,58	TRAZO DIFERENCIADO 1	17	5,61
TRAZO GRUESO	129	42,57	TRAZO DIFERENCIADO 2	2	0,66
TRAZO MUY GRUESO	9	2,97	TRAZO DIFERENCIADO 3	2	0,66
TINTA PLANA	2	0,66	TRAZO DIFERENCIADO 4	1	0,33
DIGITACIÓN	115	4,95	TOTAL	22	7,26
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	1	0,33			
PUNTEADO/TAMPONADO	1	0,33			
SALPICADURA	1	0,33			
INDETERMINABLE	97	32,01			
TOTAL	381	92,74			

Tabla 127

M. A. PIGMENTO SIMPLES SECTOR ESTE	Nº	%
TRAZO FINO	6	1,45
TRAZO GRUESO	112	27,11
TRAZO MUY GRUESO	15	3,63
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	223	54,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	57	13,80
TOTAL	413	100

Tabla 128

M. A. PIGMENTO COMPLEJOS SECTOR ESTE	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	11	100
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0
TOTAL	11	100

Tabla 129

M. A. PIGMENTO SIMPLES SECTOR OESTE	Nº	%
TRAZO FINO	26	9,25
TRAZO GRUESO	129	45,90
TRAZO MUY GRUESO	9	3,20
TINTA PLANA	2	0,71
DIGITACIÓN	15	5,33
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	1	0,35
PUNTEADO/TAMPONADO	1	0,35
SALPICADURA	1	0,35
INDETERMINABLE	97	34,51
TOTAL	281	100

Tabla 130

M. A. PIGMENTO COMPLEJOS SECTOR OESTE	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	17	77,27
TRAZO DIFERENCIADO 2	2	9,10
TRAZO DIFERENCIADO 3	2	9,10
TRAZO DIFERENCIADO 4	1	4,53
TOTAL	22	100

Tabla 131

Modos de aplicación del pigmento Simples/Complejos por Sectores Geográficos

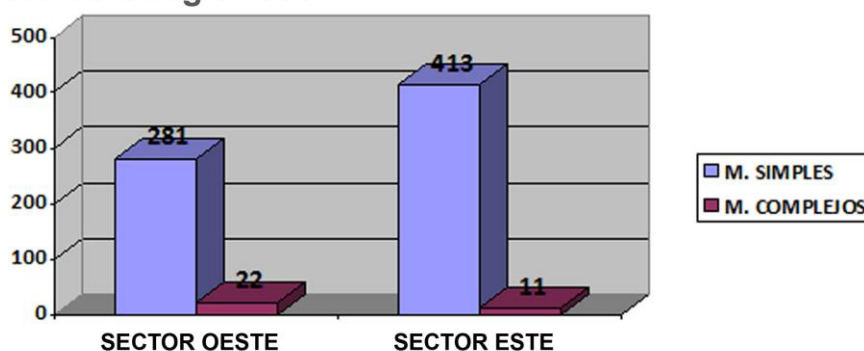


Fig. 284

En ambos sectores geográficos se aprecia cuantitativamente la importancia abrumadora de los modos de aplicación simples frente a los complejos, aunque hay que destacar que en el Sector Oeste los simples disminuyen porcentualmente (92% frente al 97% del Sector Este) en favor de los complejos (7,26% frente al 2,59% del oriental), en ello influye que en el sector occidental se dan las 4 modalidades complejas, mientras que en el oriental sólo se da en trazo diferenciado 1.

TRAZO FINO		% SIERRA DEL NIÑO	4,40
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00
	BACINETE III	0	0,00
	BACINETE IV	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00
	BACINETE VI	0	0,0
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	6	18,75
	TOTAL CR BACINETE	6	18,75
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	6	18,75
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	5	15,62
	PALOMAS II	0	0,00
	PALOMAS III	0	0,00
	PALOMAS IV	20	62,50
	TOTAL CR PALOMAS	25	78,12
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	1	3,12
	OBISPO II	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	1	3,12
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	0	0,00
	TOTAL AVELLANO	0	0,00
	TOTAL SECTOR OESTE	26	81,25
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	32	100	

Tabla 132

TRAZO FINO Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

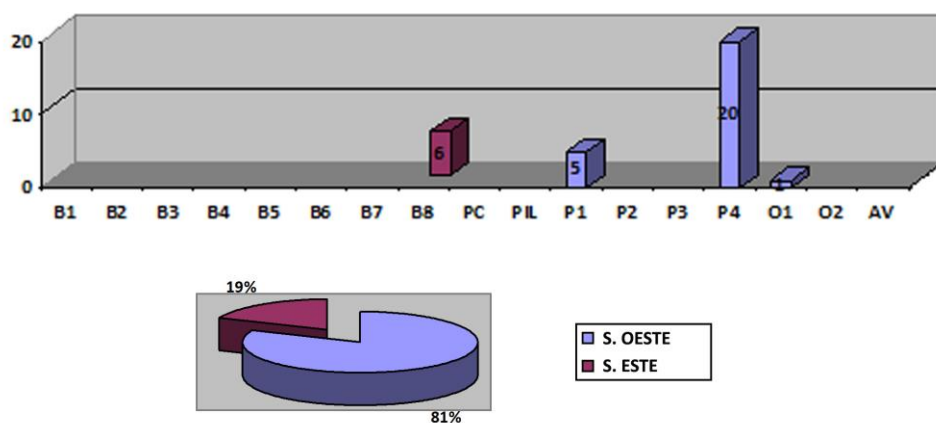


Fig. 285

TRAZO GRUESO		% SIERRA DEL NIÑO	33,14
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	1	0,41
	BACINETE II	2	0,83
	BACINETE III	1	0,41
	BACINETE IV	0	0
	BACINETE V	10	4,15
	BACINETE VI	1	0,41
	BACINETE VII	1	0,41
	BACINETE VIII	52	21,58
	TOTAL CR BACINETE	68	28,21
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	44	18,26
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	44	18,26
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	112	46,47
	SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS
PALOMAS I		68	28,21
PALOMAS II		7	2,90
PALOMAS III		18	7,47
PALOMAS IV		24	9,96
TOTAL CR PALOMAS		117	48,54
CR OBISPO		Nº DE MOTIVOS	%
OBISPO I		6	2,49
OBISPO II		3	1,24
TOTAL CR OBISPO		9	3,73
AVELLANO		Nº DE MOTIVOS	%
AVELLANO		3	1,24
TOTAL AVELLANO		3	1,24
TOTAL SECTOR OESTE		129	53,52
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	241	100	

Tabla 133

TRAZO GRUESO Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

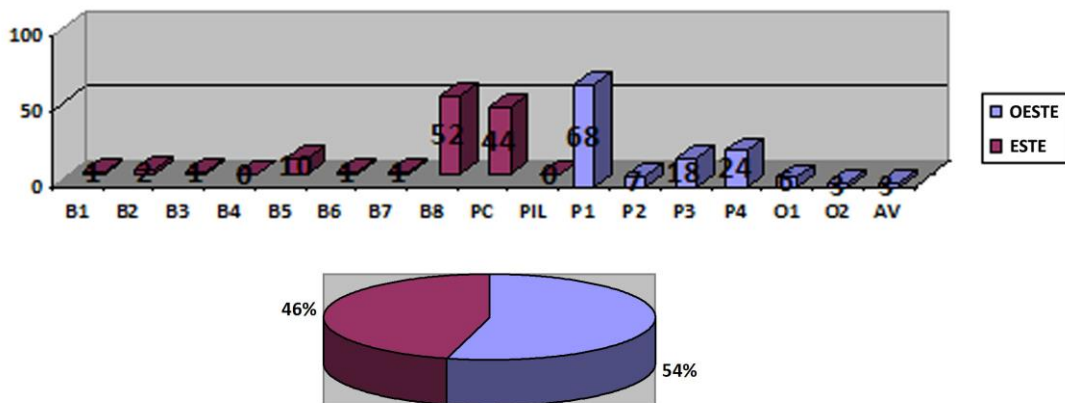


Fig. 286

TRAZO MUY GRUESO		% SIERRA DEL NIÑO	3,30
SECTOR ESTE CERRO PERUËTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00
	BACINETE III	0	0,00
	BACINETE IV	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00
	BACINETE VI	0	0,00
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	4	16,66
	TOTAL CR BACINETE	4	16,66
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	11	45,83
	TOTAL PILONES	11	45,83
	TOTAL SECTOR ESTE	15	62,50
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	0	0,00
	PALOMAS II	4	16,66
	PALOMAS III	2	8,33
	PALOMAS IV	3	12,50
	TOTAL CR PALOMAS	9	37,50
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	0	0,00
	OBISPO II	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	0	0,00
	TOTAL AVELLANO	0	0,00
	TOTAL SECTOR OESTE	9	37,50
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	24	100	

Tabla 134

TRAZO MUY GRUESO Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

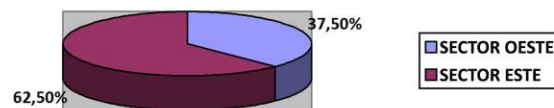
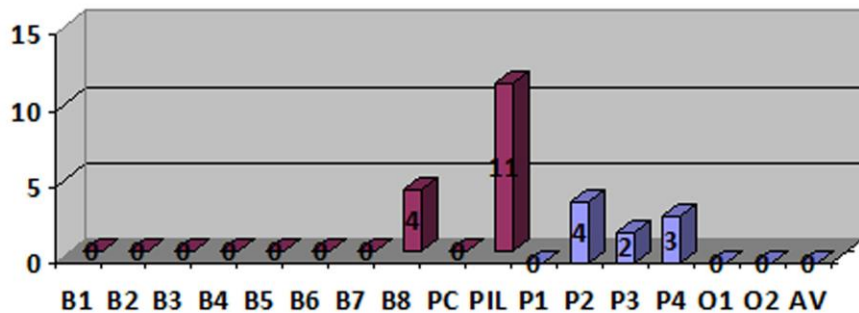


Fig. 287

TINTA PLANA		% SIERRA DEL NIÑO	0,27
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00
	BACINETE III	0	0,00
	BACINETE IV	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00
	BACINETE VI	0	0,00
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	0	0,00
	TOTAL CR BACINETE	0	0,00
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	0	0,00
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	2	100
	PALOMAS II	0	0,00
	PALOMAS III	0	0,00
	PALOMAS IV	0	0,00
	TOTAL CR PALOMAS	2	100
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	0	0,00
	OBISPO II	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	0	0,00
	TOTAL AVELLANO	0	0,00
	TOTAL SECTOR OESTE	2	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	2	100	

Tabla 135

TINTA PLANA Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

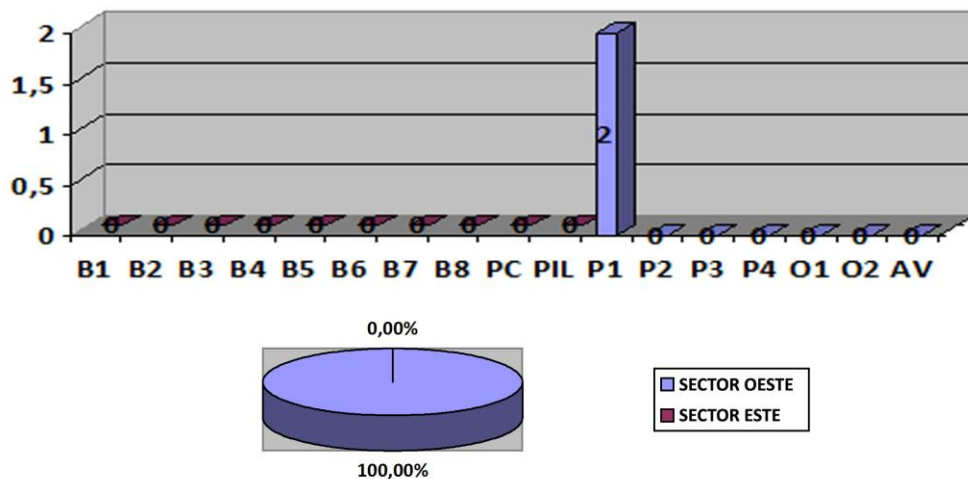


Fig. 288

DIGITACIÓN		% SIERRA DEL NIÑO	32,74
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	0	0
	BACINETE II	0	0
	BACINETE III	18	7,56
	BACINETE IV	33	13,86
	BACINETE V	3	1,26
	BACINETE VI	109	45,80
	BACINETE VII	0	0
	BACINETE VIII	60	25,21
	TOTAL CR BACINETE	223	93,70
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	223	93,70
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	0	0,00
	PALOMAS II	0	0,00
	PALOMAS III	8	3,36
	PALOMAS IV	7	2,94
	TOTAL CR PALOMAS	15	6,30
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	0	0,00
	OBISPO II	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	0	0,00
	TOTAL AVELLANO	0	0,00
	TOTAL SECTOR OESTE	15	6,30
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	238	100	

Tabla 136

DIGITACIÓN Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

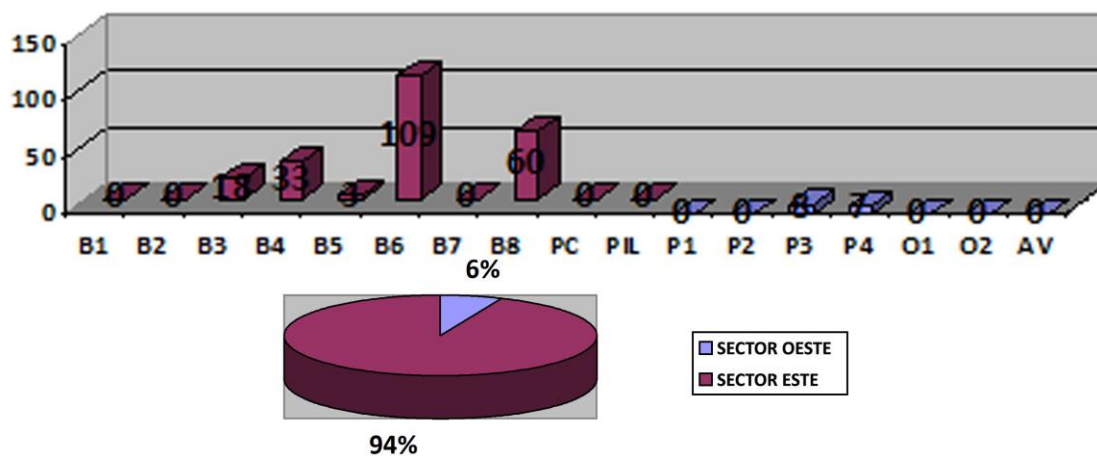


Fig. 289

SILUETEO/TRAZO GRUESO		% SIERRA DEL NIÑO	0,13
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00
	BACINETE III	0	0,00
	BACINETE IV	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00
	BACINETE VI	0	0,00
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	0	0,00
	TOTAL CR BACINETE	0	0,00
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	0	0,00
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	1	100
	PALOMAS II	0	0,00
	PALOMAS III	0	0,00
	PALOMAS IV	0	0,00
	TOTAL CR PALOMAS	1	100
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	0	0,00
	OBISPO II	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	0	0,00
	TOTAL AVELLANO	0	0,00
	TOTAL SECTOR OESTE	1	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	1	100	

Tabla 137

SILUETEO/TRAZO GRUESO Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

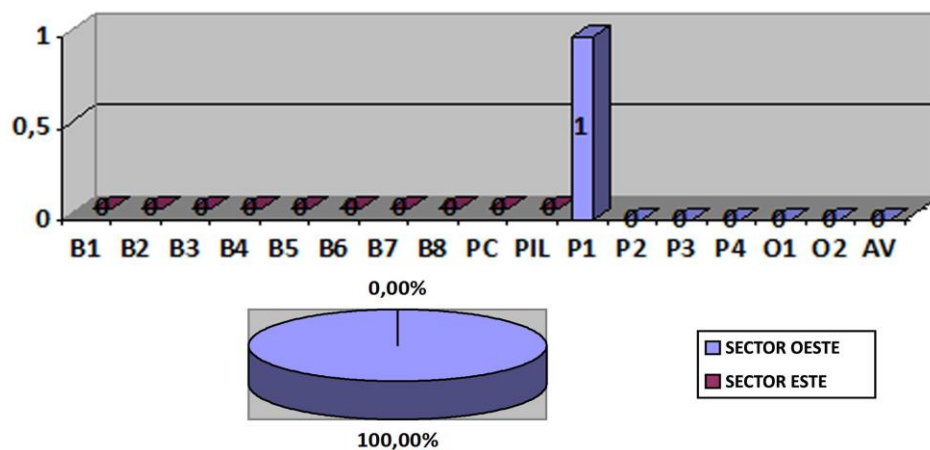


Fig. 290

TAMPONADO/DIGITACIÓN		% SIERRA DEL NIÑO	0,13
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00
	BACINETE III	0	0,00
	BACINETE IV	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00
	BACINETE VI	0	0,00
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	0	0,00
	TOTAL CR BACINETE	0	0,00
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	0	0,00
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	1	100
	PALOMAS II	0	0,00
	PALOMAS III	0	0,00
	PALOMAS IV	0	0,00
	TOTAL CR PALOMAS	1	100
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	0	0,00
	OBISPO II	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	0	0,00
	TOTAL AVELLANO	0	0,00
	TOTAL SECTOR OESTE	1	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	1	100	

Tabla 138

TAMPONADO/DIGITACIÓN Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

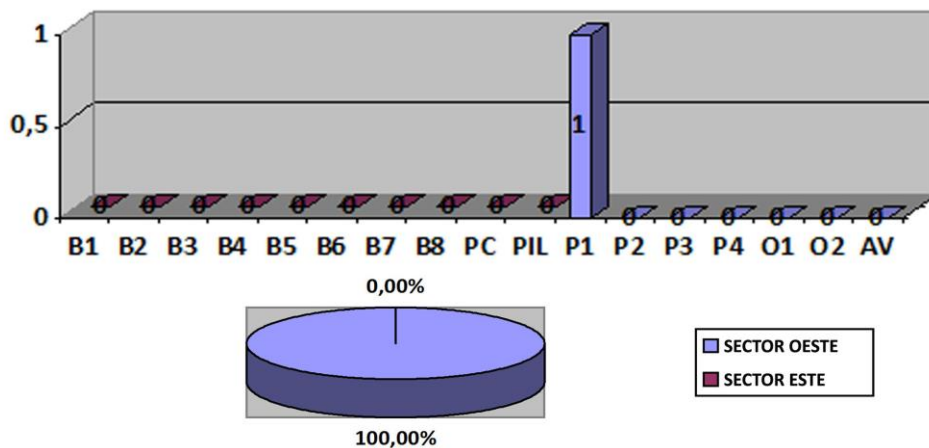


Fig. 291

SALPICADURA O CHORREADO		% SIERRA DEL NIÑO	0,13
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00
	BACINETE III	0	0,00
	BACINETE IV	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00
	BACINETE VI	0	0,00
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	0	0,00
	TOTAL CR BACINETE	0	0,00
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	0	0,00
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	0	0,00
	PALOMAS II	0	0,00
	PALOMAS III	1	100
	PALOMAS IV	0	0,00
	TOTAL CR PALOMAS	1	100
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	0	0,00
	OBISPO II	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	0	0,00
	TOTAL AVELLANO	0	0,00
	TOTAL SECTOR OESTE	1	100
	TOTAL SIERRA DEL NIÑO	1	100

Tabla 139

SALPICADURA Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

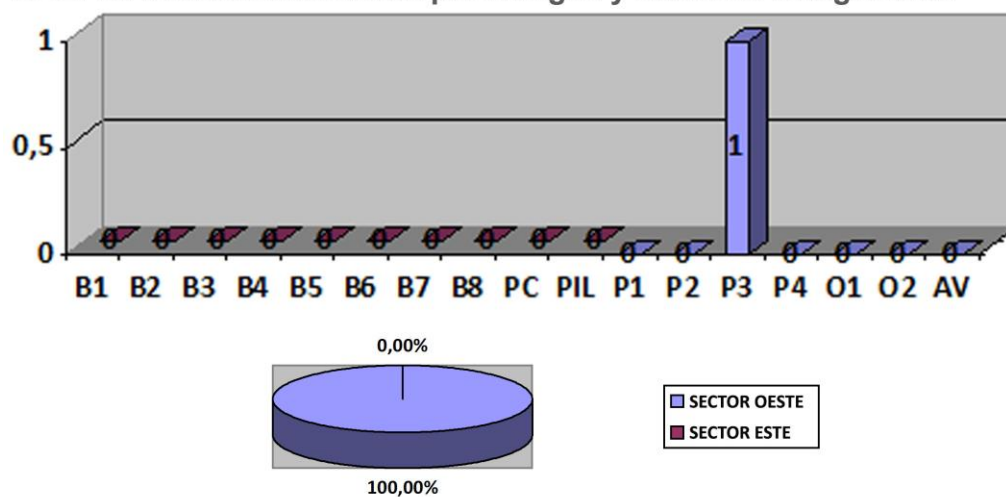


Fig. 292

TRAZO DIFERENCIADO 1		% SIERRA DEL NIÑO	3,98
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00
	BACINETE III	0	0,00
	BACINETE IV	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00
	BACINETE VI	0	0,00
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	11	40,74
	TOTAL CR BACINETE	11	39,29
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	11	39,29
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	11	39,28
	PALOMAS II	3	10,71
	PALOMAS III	3	10,71
	PALOMAS IV	0	0,00
	TOTAL CR PALOMAS	17	60,71
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	0	0,00
	OBISPO II	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	0	0,00
	TOTAL AVELLANO	0	0,00
	TOTAL SECTOR OESTE	17	60,71
	TOTAL SIERRA DEL NIÑO	28	100

Tabla 140

TRAZO DIFERENCIADO 1 Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

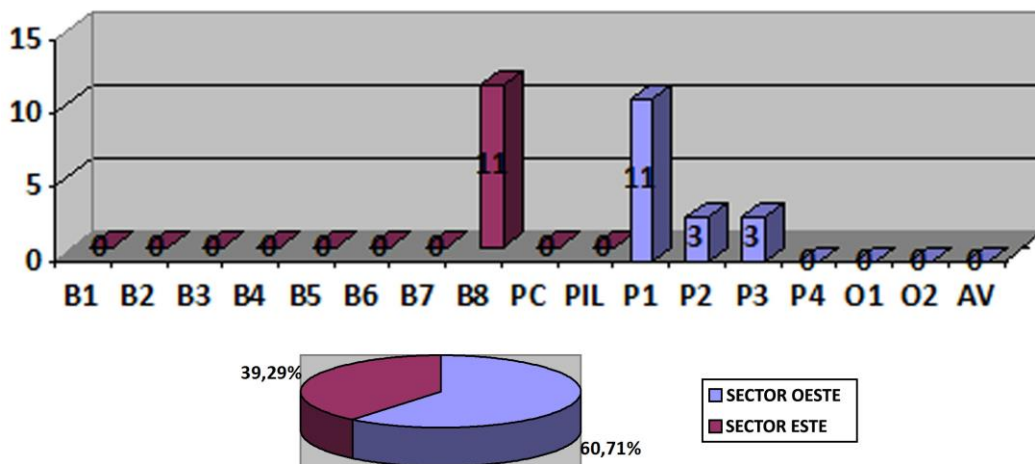


Fig. 293

TRAZO DIFERENCIADO 2		% SIERRA DEL NIÑO	0,27
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00
	BACINETE III	0	0,00
	BACINETE IV	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00
	BACINETE VI	0	0,00
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	0	0,00
	TOTAL CR BACINETE	0	0,00
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	0	0,00
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	2	100
	PALOMAS II	0	0,00
	PALOMAS III	0	0,00
	PALOMAS IV	0	0,00
	TOTAL CR PALOMAS	2	100
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	0	0,00
	OBISPO II	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	0	0,00
	TOTAL AVELLANO	0	0,00
	TOTAL SECTOR OESTE	2	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	2	100	

Tabla 141

TRAZO DIFERENCIADO 2 Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

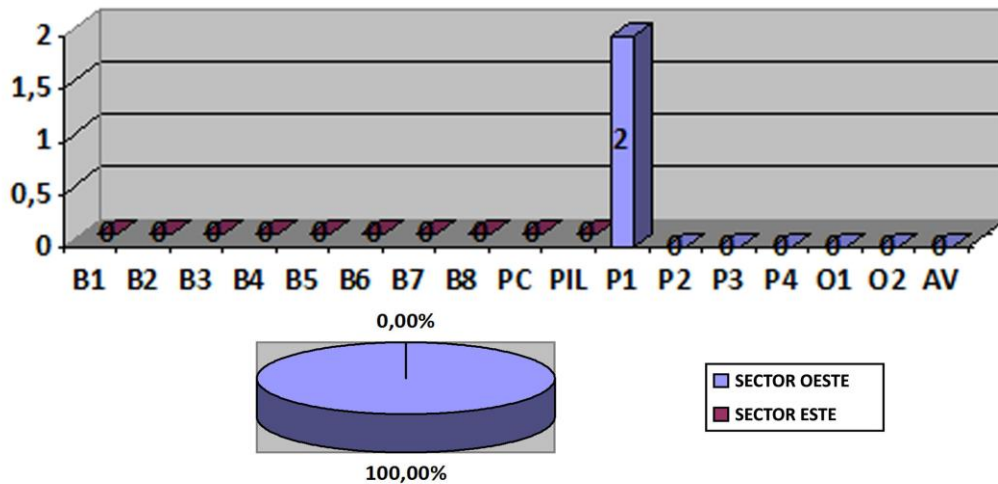


Fig. 294

TRAZO DIFERENCIADO 3		% SIERRA DEL NIÑO	0,27
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00
	BACINETE III	0	0,00
	BACINETE IV	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00
	BACINETE VI	0	0,00
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	0	0,00
	TOTAL CR BACINETE	0	0,00
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	0	0,00
	SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS
PALOMAS I		2	100
PALOMAS II		0	0,00
PALOMAS III		0	0,00
PALOMAS IV		0	0,00
TOTAL CR PALOMAS		2	100
CR OBISPO		Nº DE MOTIVOS	%
OBISPO I		0	0,00
OBISPO II		0	0,00
TOTAL CR OBISPO		0	0,00
AVELLANO		Nº DE MOTIVOS	%
AVELLANO		0	0,00
TOTAL AVELLANO		0	0,00
TOTAL SECTOR OESTE		2	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		2	100

Tabla 142

TRAZO DIFERENCIADO 3 Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

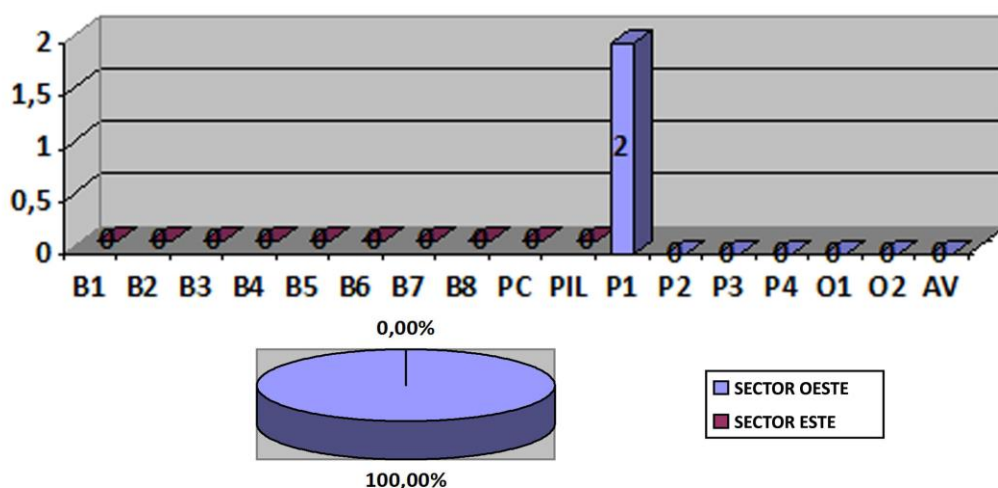


Fig. 295

TRAZO DIFERENCIADO 4		% SIERRA DEL NIÑO	0,13
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00
	BACINETE III	0	0,00
	BACINETE IV	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00
	BACINETE VI	0	0,00
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	0	0,00
	TOTAL CR BACINETE	0	0,00
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	0	0,00
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	0	0,00
	PALOMAS II	0	0,00
	PALOMAS III	0	0,00
	PALOMAS IV	0	0,00
	TOTAL CR PALOMAS	0	0,00
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	1	100,00
	OBISPO II	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	1	50,00
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	0	0,00
	TOTAL AVELLANO	0	0,00
TOTAL SECTOR OESTE	1	100	
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	1	100	

Tabla 143

TRAZO DIFERENCIADO 4 Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

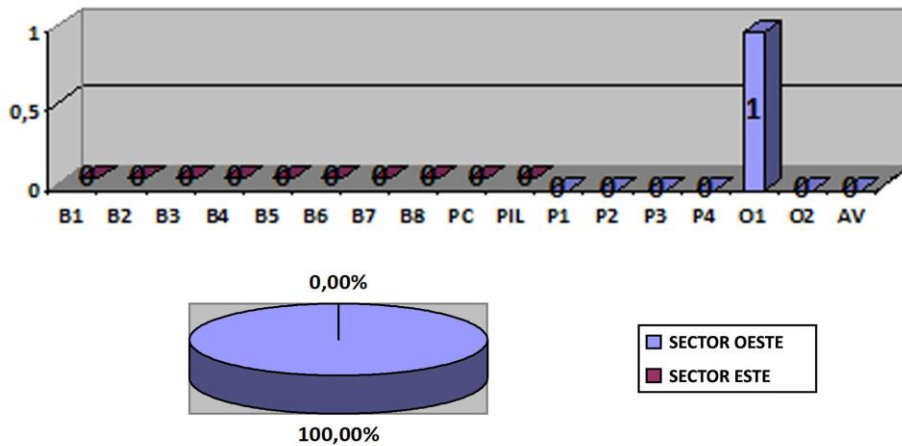


Fig. 296

INDETERMINABLE		% SIERRA DEL NIÑO	21,18
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	5	3,24
	BACINETE III	3	1,95
	BACINETE IV	3	1,95
	BACINETE V	3	1,95
	BACINETE VI	0	0,00
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	36	23,37
	TOTAL CR BACINETE	50	32,47
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	3	1,95
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	3	1,95
	PILONES	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	4	2,60
	TOTAL PILONES	4	2,60
	TOTAL SECTOR ESTE	57	37,01
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	46	29,87
	PALOMAS II	10	6,49
	PALOMAS III	8	5,19
	PALOMAS IV	25	16,23
	TOTAL CR PALOMAS	89	57,79
	CR OBISPO	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	6	3,90
	OBISPO II	1	0,65
	TOTAL CR OBISPO	7	4,55
	AVELLANO	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	1	0,65
	TOTAL AVELLANO	1	0,65
TOTAL SECTOR OESTE	97	62,99	
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	154	100	

Tabla 144

INDETERMINABLE Distribución por Abrigos y Sectores Geográficos

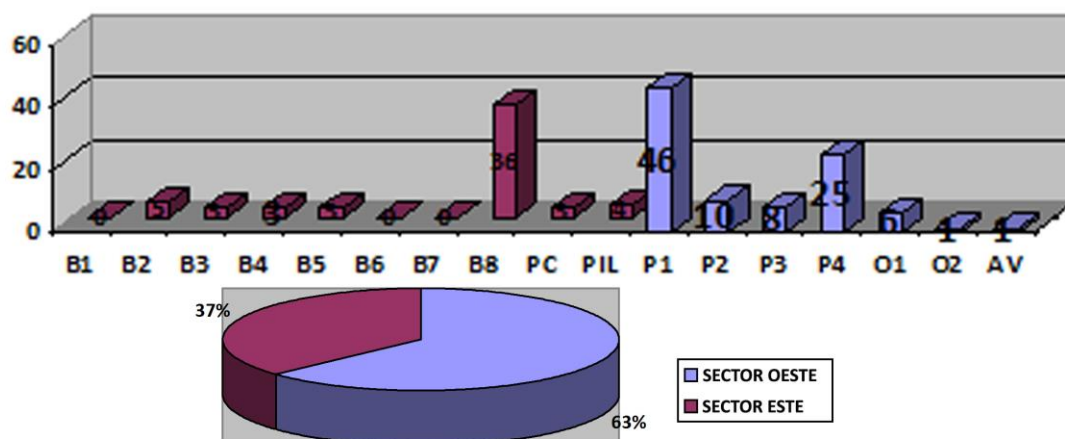


Fig. 297

TÉCNICAS DE EJECUCIÓN POR ABRIGO		% SIERRA DEL NIÑO	100
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº DE TÉCNICAS	%
	BACINETE I	1	7,69
	BACINETE II	2	15,38
	BACINETE III	3	23,08
	BACINETE IV	2	15,38
	BACINETE V	3	23,08
	BACINETE VI	2	15,38
	BACINETE VII	1	7,69
	BACINETE VIII	6	46,15
	TOTAL CR BACINETE	6	46,15
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº DE TÉCNICAS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	2	15,38
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	2	15,38
	PILONES	Nº DE TÉCNICAS	%
	PILONES	2	15,38
	TOTAL PILONES	2	15,38
	TOTAL TÉCNICAS SECTOR ESTE	6	46,15
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº DE TÉCNICAS	%
	PALOMAS I	9	69,23
	PALOMAS II	4	30,76
	PALOMAS III	6	46,15
	PALOMAS IV	5	38,46
	TOTAL CR PALOMAS	13	100
	CR OBISPO	Nº DE TÉCNICAS	%
	OBISPO I	3	23,08
	OBISPO II	3	23,08
	TOTAL CR OBISPO	4	30,76
	AVELLANO	Nº DE TÉCNICAS	%
	AVELLANO	2	15,38
	TOTAL AVELLANO	2	15,38
	TOTAL TÉCNICAS SECTOR OESTE	13	100
TOTAL TÉCNICAS SIERRA DEL NIÑO	13	100	

Tabla 145

TÉCNICAS DE EJECUCIÓN POR ABRIGOS

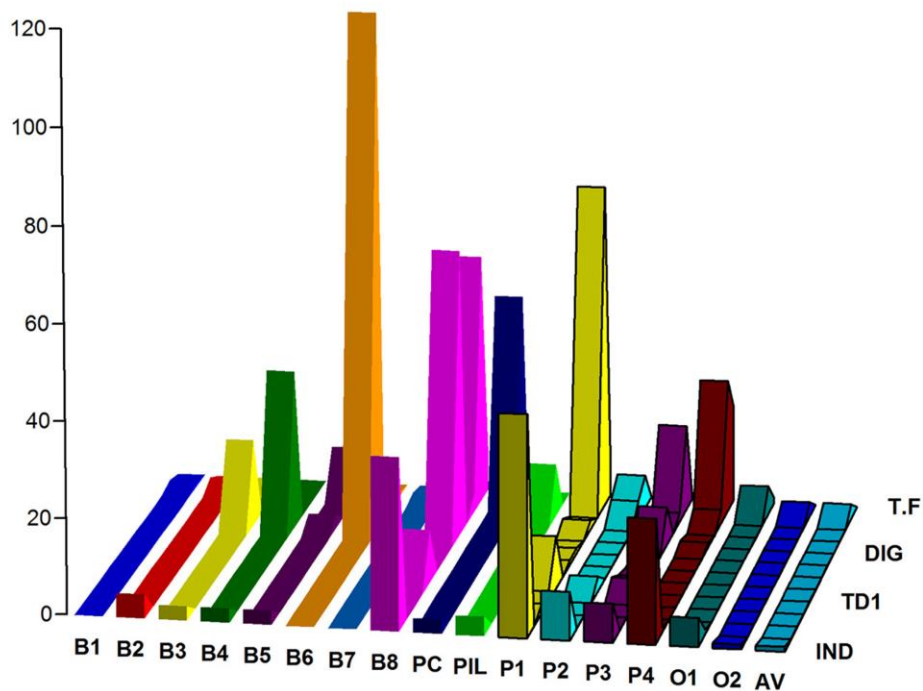
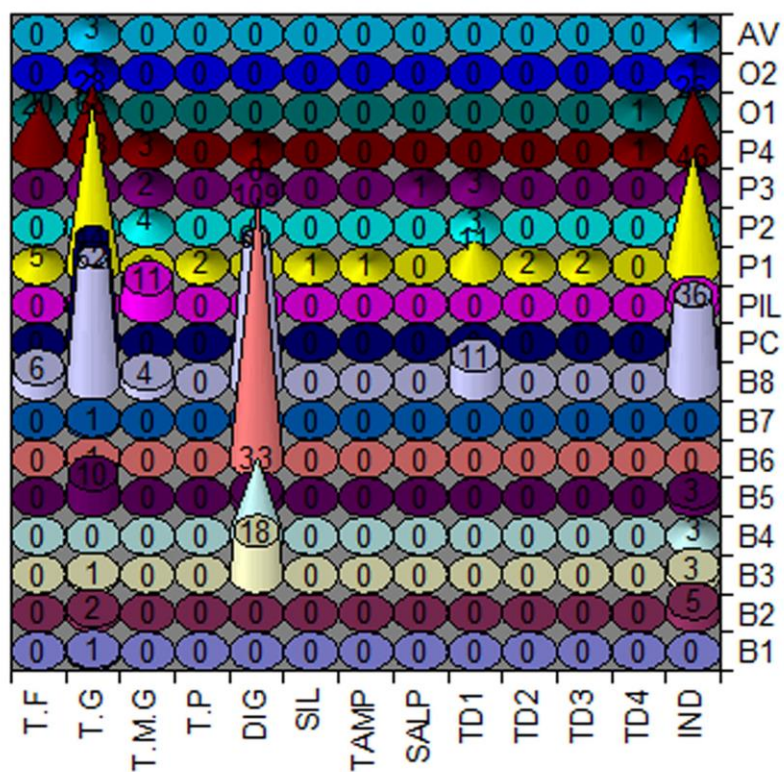


Fig. 298

Técnicas de ejecución en número y proporción por Abrigos

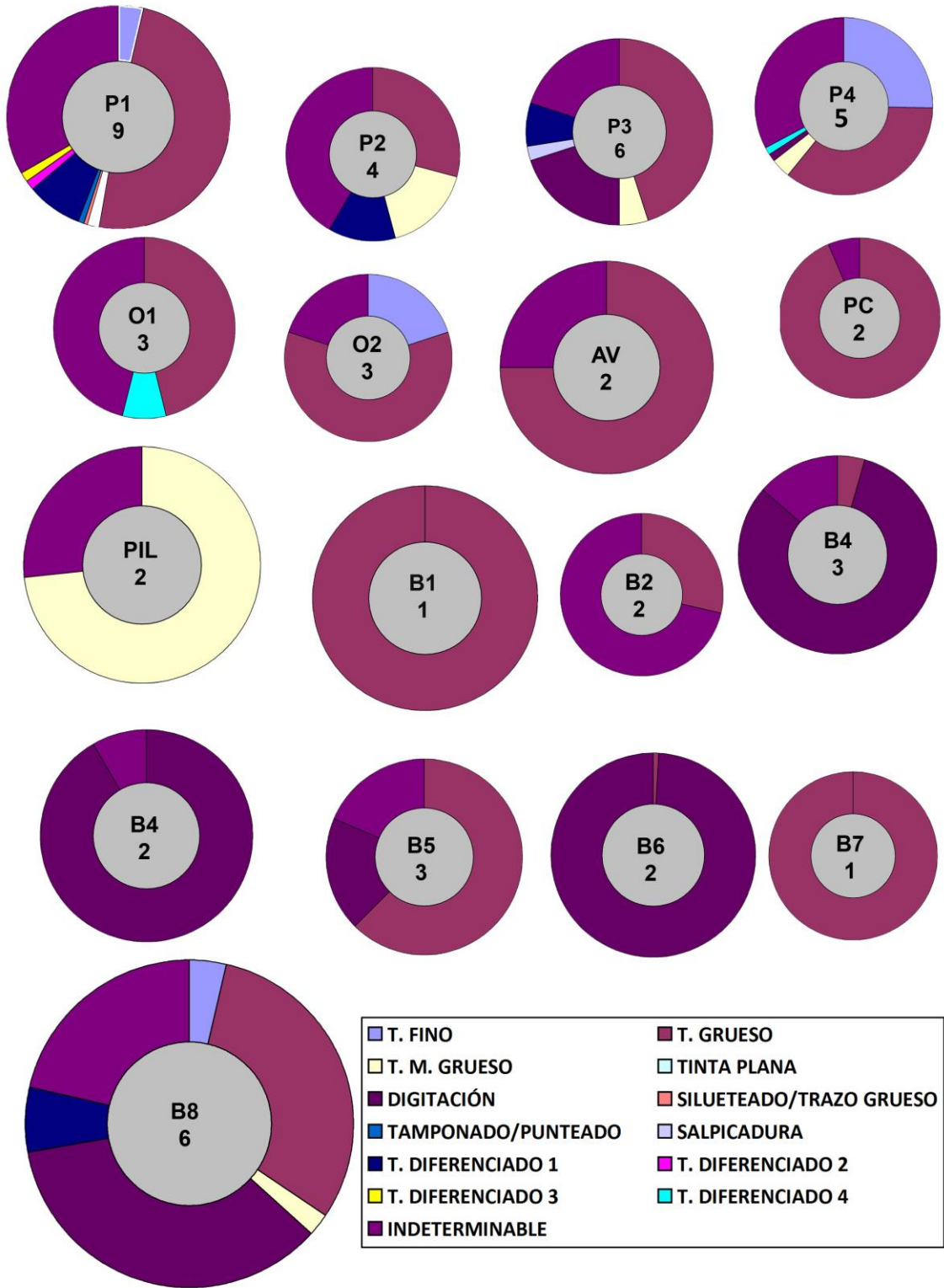


Fig. 299

TIPOLOGÍAS	Nº	ABRIGOS																	
		SECTOR OESTE							SECTOR ESTE										
		P1	P2	P3	P4	OI	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL	
T. FINO	32	5			20	1										6			
T. GRUESO	245	68	7	18	28	6	3	3	1	2	1		10	1	1	52	44		
T. M.GRUESO	24		4	2	3											4		11	
T. PLANA	2	2																	
DIGITACIÓN	232			8	1						18	33	3	109		60			
SIL/T.G	1	1																	
TAM/PUN	1	1																	
SALPICADURA	1			1															
T. DIF 1	28	11	3	3												11			
T. DIF 2	2	2																	
T. DIF 3	2	2																	
T. DIF 4	2				1		1												
INDETERMINABLE	155	46	10	8	26	6	1	1		5	3	3	3			36	3	4	
Nº MOTIVOS		138	24	40	79	13	5	4	1	7	22	36	16	110	1	169	47	15	
Nº TÉCNICAS		9	4	6	5	3	3	2	1	2	3	2	3	2	1	6	2	2	

Tabla 146

Tras analizar meticulosamente todas las tipologías de trazos para el diseño de las manifestaciones rupestres, podemos decir que el trazo grueso es la tipología más distribuida espacialmente, es decir, presente en más abrigos, y la más numerosa cuantitativamente, ya que aparece en 15 de los 17 emplazamientos y ha sido utilizada en al menos 241 motivos. Probablemente un porcentaje alto de lo que hemos denominado indeterminables son restos de representaciones ejecutadas con esta técnica, pero los procesos de alteración y deterioro no permiten su clasificación. Teniendo en cuenta que el indeterminable no es una tipología “*per se*”, es posible que en Bacinete IV los restos inclasificables tanto iconográficamente como técnicamente (indeterminable) fueran en origen motivos ejecutados en trazo grueso, circunstancia que también se produciría en otros emplazamientos, de ser así el trazo grueso estaría en 16 de los 17 sitios.

El indeterminable es la segunda técnica más distribuida espacialmente, esta presente en 14 de los 17 emplazamientos, y la tercera cuantitativamente con 154 representaciones. Como se ha dicho, no es una técnica propiamente dicha, se trata de una nomenclatura que hemos adoptado para denominar fragmentos de pintura que debido al deterioro hoy son inclasificables, por ello, para su codificación técnica hemos acuñado el término indeterminable. En general está asociado iconográficamente a lo que hemos llamado restos, por tanto, el indeterminable define el deterioro debido a procesos de alteración. Un resto de pintura definido técnicamente por trazo indeterminable pudo ser en origen una tipología iconográfica clasificable y estar diseñado por cualquiera de las 10 técnicas postpaleolíticas registradas en Sierra del Niño (excluimos silueteado/trazo grueso y tamponado/punteado por no haber encontrado restos indeterminables en las secuencias gráficas del Pleistoceno). En

algunos casos podemos elucubrar sobre de que tipología técnica se trató, debido a que el emplazamiento contiene un patrón técnico e iconográfico reducido. Por ejemplo, en Bacinete IV, uno de los llamados abrigos menores del Conjunto Rupestre de Bacinete situado en lo que hemos definido como Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano), encontramos dos tipologías de trazos, digitación asociada a la clasificación iconográfica punto e indeterminable a restos. Tras analizar estos fragmentos de pigmento, se puede aventurar que no son restos de puntos, por tanto, no se trata de pintura que originariamente se aplicó mediante digitación. Por su cercanía a otros abrigos de similares características en número de representaciones y modos de aplicación del pigmento utilizadas, como es el caso de Bacinete III y V (trazo grueso, digitación e indeterminable), así como la dinámica general de todo el Conjunto Rupestre, se puede concluir afirmando que probablemente la técnica original fue el trazo grueso. Por el contrario, en el Conjunto Rupestre de Palomas, situado en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones), al darse una gran multiplicidad técnica e iconográfica es muy complicado vislumbrar cuales pudieron ser las técnicas de los restos que derivaron en lo que hoy hemos definido como indeterminable.

DIGITACIÓN		% SIERRA DEL NIÑO	31,91
SECTOR ESTE	CP BACINETE	Nº DE MOTIVOS	%
	BACINETE III	18	7,56
	BACINETE IV	33	13,87
	BACINETE V	3	1,26
	BACINETE VI	109	45,80
	BACINETE VIII	60	25,21
	TOTAL SECTOR ESTE	223	93,69
SECTOR OESTE	CP PALOMAS	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS III	8	3,36
	PALOMAS IV	7	2,94
	TOTAL SECTOR OESTE	15	6,30
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		238	100

Tabla 147

La digitación es una técnica asociada en su totalidad a una tipología iconográfica concreta, el punto, es la tercera más distribuida, en 7 de los 17 lugares, y la segunda en cuanto a número de motivos, un total de 238. Hay que destacar que su importancia es mucho más relevante en el sector oriental tanto en distribución como en cantidad, tal como se aprecia en la tabla anterior, incluso, numéricamente es más significativa en el Sector Este que el trazo grueso, que, como hemos visto, es la tipología mayoritaria tanto en distribución como en cantidad de representaciones. Se convierte así la digitación, por ende el punto, en un tipo que define cambios iconográficos, técnicos y espaciales en las expresiones gráficas prehistóricas, probablemente reflejo del cambio cultural.

El trazo muy grueso es la cuarta técnica más distribuida, aparece en 5 estaciones rupestres, sin embargo es la sexta en cuanto a importancia numérica, con 24 representaciones. Está presente en tres sitios del Sector Geográfico Oeste, pero no se define como una modalidad importante dentro del patrón técnico de estas estaciones. Su presencia es mucho más representativa en el sector oriental, de hecho, define el patrón técnico del Abrigo de Pilonés, cuyas representaciones han sido ejecutadas casi en su totalidad mediante esta técnica, así como gran parte del sector 2 del Gran Abrigo de Bacinete o Bacinete VIII, al igual que el punto, su utilización sistemática puede responder a transformaciones culturales.

Del mismo modo ocurre con el trazo fino, se trata de la quinta técnica más distribuida, presente en 4 emplazamientos, y la cuarta en cuanto a importancia numérica, 32 figuras. Su presencia es más importante en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones), donde se ha documentado en 3 de las 4 estaciones del Conjunto Rupestre de Palomas, mientras que en el Este (Cerro Peruétno) sólo se ha registrado en el sector 1 del Gran Abrigo de Bacinete o Bacinete VIII, teniendo en cuenta que es el emplazamiento con la actividad gráfica más prolongada en el tiempo de la parte oriental parece definir una de las secuencia de ejecución del abrigo.

El trazo diferenciado 1 está presente en los mismos lugares que el trazo fino, con 28 figuras es la quinta técnica en importancia. Se trata, como desarrollaremos posteriormente, de una técnica directora de una fase cultural, pues siempre está asociada a motivos de tendencia naturalista y temática figurativa. Hay que destacar también que es el único modo de aplicación del pigmento complejo que se da en el Sector Geográfico Este, aunque solamente se ha registrado en el Gran Abrigo de Bacinete o Bacinete VIII y en 3 de los 4 sitios del Conjunto Rupestre de Palomas, en el foco occidental.

El resto de modos de aplicación del pigmento complejos, es decir, los trazos diferenciados 2, 3 y 4, son modalidades con poco peso cuantitativo y distributivo, 2 motivos y un lugar para los trazos diferenciados 2 y 3 (Palomas I), y un motivo para el trazo diferenciado 4 (Obispo I), todos ellos en el área Oeste. El 2 y 3 únicamente aparece en Palomas I, curiosamente la estación rupestre más compleja técnicamente. Aunque se trata de tipologías poco representativas, respaldan la hipótesis de que Palomas I es el lugar con la más prolongada actividad gráfica en Sierra del Niño, propuesta que confirmaría la existencia de motivos de clara adscripción Paleolítica con técnicas propias.

La tinta plana funciona estadísticamente igual que los trazos diferenciados 2 y 3, es decir 2 motivos en Palomas I, la estación más compleja desde el punto de vista técnico.

El silueteado/trazo grueso y tamponado/punteado, ambos con 1 motivo cada uno (*protomos* de équido y combinación de elementos/signo complejo, respectivamente), utilizados en el sector 2 de Palomas I, son dos técnicas que pueden parecer poco importantes desde el punto de vista cuantitativo y distributivo, nada más lejos de la realidad, pues constituyen el *corpus* técnico de un panel, que aunque sólo contiene dos figuras, resulta de una relevancia capital por tratarse de las únicas manifestaciones paleolíticas documentadas, por tanto definen las secuencias de ejecución más antiguas conservadas en Sierra del Niño.

La salpicadura o chorreado, al igual que el indeterminable no es una modalidad de aplicación de pigmento propiamente dicha, ya que el motivo resultante de esta técnica no es intencionado. Consiste, probablemente, en el desprendimiento accidental de parte de la carga de la pintura desde el dedo, pincel o útil indeterminado sobre el soporte durante la ejecución de otro motivo. Por tanto, el resultado no sería fruto de una acción consciente. Hay que matizar, que esto es así en Sierra del Niño, ya que sólo contamos con un motivo derivado de salpicadura en Palomas III, pero tenemos constancia de que en algunos emplazamientos la salpicadura es una acción consciente y premeditada, probablemente formaban parte de un ritual, tal como han apuntado las últimas interpretaciones de las Cuevas de los Ladrones o Pretinas 1 y 4, ambas situadas también en el entorno de la Laguna de la Janda, concretamente en Sierra Momia (Mas, 2006). A pesar de la cercanía física de estas expresiones, hemos descartado esta interpretación para Sierra del Niño por tratarse de una única pintura que carece de relación con el patrón técnico e iconográfico de Palomas III. La morfología y coloración del motivo resultante demuestran que el pigmento se aplicaba en estado líquido, es decir tras diluir los óxidos de hierro con un elemento líquido.

Tras analizar los 17 lugares, se puede apreciar que en aquellas estaciones que existe mayor complejidad técnica, como es el caso del Conjunto Rupestre de Palomas, demuestran que un mayor número de técnicas implica mayor lapso temporal de actividad plástica, o dicho de otro modo, el *corpus* gráfico de estos lugares es producto del uso recurrente del mismo en un periodo de tiempo prolongado, por ello, derivado de diversas fases de ejecución, cuya autoría puede deberse a comunidades con estrategias de supervivencia diferentes. Por otra parte, contamos con emplazamientos con pocas variantes técnicas (en el Sector Oeste; el Conjunto Rupestre de Obispo y Avellano y en el Sector Este; Abrigos Menores del Conjunto Rupestre de Bacinete, Peñón de la Cueva y Pilonas), en donde existe una coherencia entre el espacio, el estilo, las tipologías iconográficas y técnicas. A veces, todo ello puede ir asociado a un número de motivos reducido, aunque este parámetro no es fijo ni determinante, lo que implica que las expresiones gráficas de los mismos son propias de una cultura concreta y en muchos casos la

decoración íntegra se debe a una única fase de ejecución. El Gran Abrigo de Bacinete con 6 variantes técnicas y el número más elevado de figuras de toda Sierra del Niño implica una actividad gráfica temporalmente más corta que la del Conjunto Rupestre de Palomas, pero mayor que la de los otros abrigos del sector oriental.

7. 2. ANÁLISIS TÉCNICO INDIVIDUAL POR ABRIGOS

7. 2. 1. BACINETE I

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	1	100
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	0	0,00
TOTAL	1	100

Tabla 148

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	1	100	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00	TOTAL	0	0
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	0	0,00			
TOTAL	1	100			

Tabla 149

BACINETE I

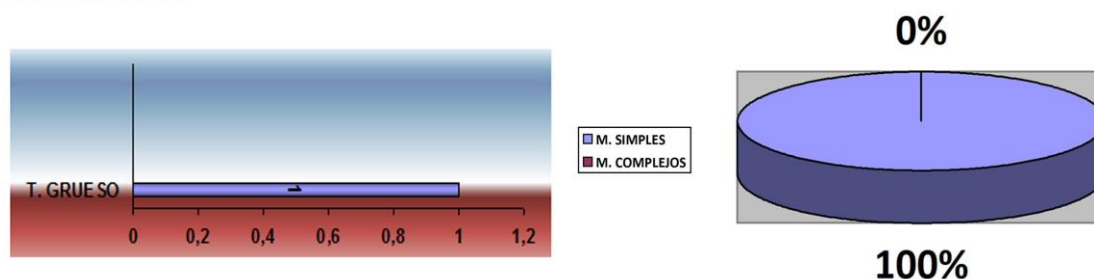


Fig. 300

En el abrigo de Bacinete I se ha registrado un único motivo, es decir, el 0,14% de las manifestaciones rupestre prehistóricas de Sierra del Niño, el 0,23% del Sector Este (Cerro Peruétano) y el 0,27% del Conjunto Rupestre de Bacinete. En este caso el motivo se ha

realizado en trazo grueso, hay que destacar que tratándose de un abrigo con tan sólo una representación ésta ha sido realizada mediante un modo de aplicación de pigmento simple, y concretamente con la técnica más empleada en Sierra del Niño. Al registrarse únicamente un motivo, el emplazamiento sólo cuenta con un sector y un panel.

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	1	100
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	0	0,00
TOTAL	1	100

Tabla 150

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	0	0

Tabla 151

SECTORES	S1		TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES		Nº	%
	I			
TRAZO FINO				
TRAZO GRUESO	1		1	100
TRAZO MUY GRUESO				
TINTA PLANA				
DIGITACIÓN				
SILUETEADO/TRAZO GRUESO				
PUNTEADO/TAMPONADO				
SALPICADURA				
TRAZO DIFERENCIADO 1				
TRAZO DIFERENCIADO 2				
TRAZO DIFERENCIADO 3				
TRAZO DIFERENCIADO 4				
INDETERMINABLE				
TOTAL	Nº	1	1	100
	%	100		

Tabla 152

SECTORES	S1
PANELES	I
Nº	1
%	100
TOTAL Nº	1
TOTAL %	100

Tabla 153

BACINETE I Distribución de motivos por Paneles y Sectores

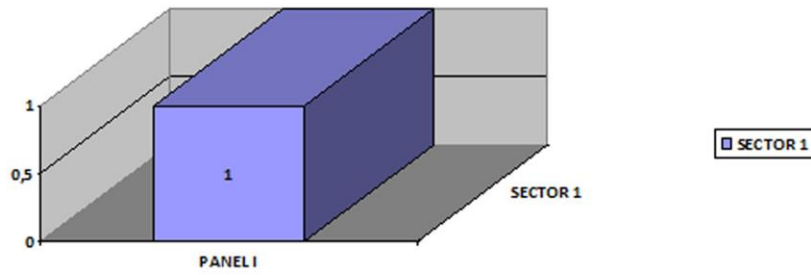


Fig. 301

7. 2. 2. BACINETE II

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	2	28,57
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	5	71,43
TOTAL	7	100

Tabla 154

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	2	28,57	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00	TOTAL	0	0
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	5	71,43			
TOTAL	7	100			

Tabla 155

BACINETE II

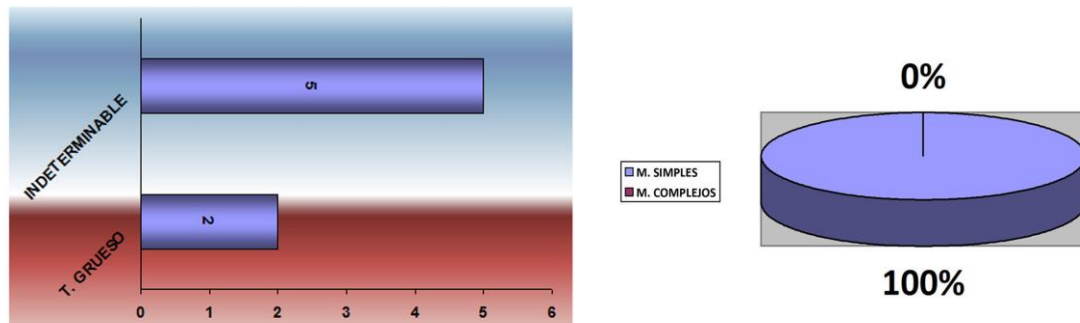


Fig. 302

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	2	28,57
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	5	71,43
TOTAL	7	100

Tabla 156

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	0	0

Tabla 157

SECTORES	S1		TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES		Nº	%
	I			
TRAZO FINO				
TRAZO GRUESO	2		2	28,57
TRAZO MUY GRUESO				
TINTA PLANA				
DIGITACIÓN				
SILUETEADO/TRAZO GRUESO				
PUNTEADO/TAMPONADO				
SALPICADURA				
TRAZO DIFERENCIADO 1				
TRAZO DIFERENCIADO 2				
TRAZO DIFERENCIADO 3				
TRAZO DIFERENCIADO 4				
INDETERMINABLE	5		5	71,43
TOTAL	Nº	7	7	100
	%	100		

Tabla 158

SECTORES	S1
PANELES	I
Nº	7
%	100
TOTAL Nº	7
TOTAL %	100

Tabla 159

Bacinete II presenta 7 motivos, el 0,96% de las representaciones localizadas en Sierra del Niño, el 1,65% del Sector Este (Cerro Peruétano) y el 1,93% del Conjunto Rupestre de Bacinete. Sólo se han detectado 2 técnicas para la realización de los mismos; trazo grueso e indeterminable, distribuidas en un único sector y panel. En este caso la deficiente conservación del hace que sean los restos la tipología iconográfica más abundante y, por tanto, la técnica indeterminable la más registrada (71,43%). Para aquellos vestigios que si se han podido clasificar (2), su diseño se ha realizado con el trazo grueso (28,57%). No hay rastro de expresiones gráficas ejecutadas mediante modos de aplicación complejos. Hay que destacar aquí, que el enorme grado de deterioro de este emplazamiento no se debe a una mayor antigüedad de la fase de ejecución de las pinturas, si no a la excesiva exposición a la intemperie del panel pintado dada la orientación y la escasa visera del bloque prismático.

BACINETE II Distribución de motivos por Sectores y Paneles

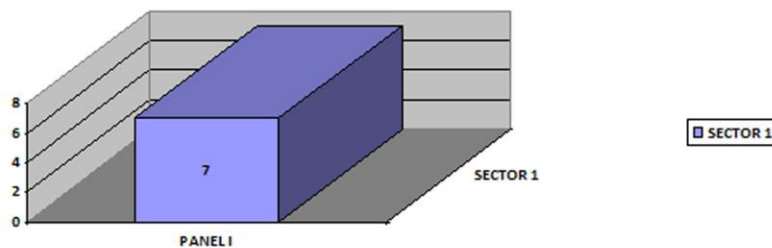


Fig. 303

7. 2. 3. BACINETE III

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	1	4,54
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	18	81,81
SILUETEO TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	3	13,63
TOTAL	22	100

Tabla 160

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	1	4,54	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	18	81,81	TOTAL	0	0
SILUETEO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	3	13,63			
TOTAL	22	100			

Tabla 161

BACINETE III

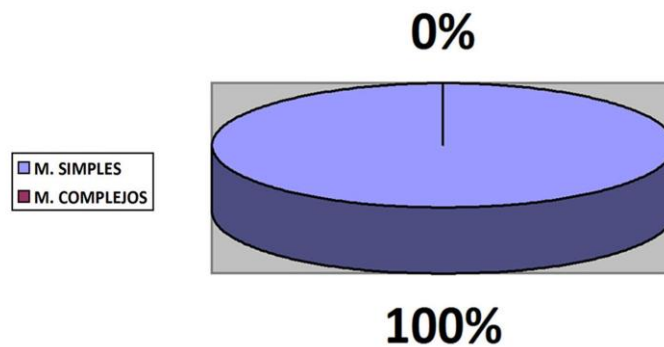
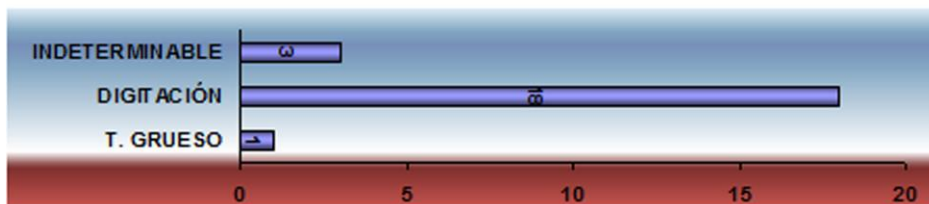


Fig. 304

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	1	4,54
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	18	81,81
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	3	13,63
TOTAL	22	100

Tabla 162

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	0	0

Tabla 163

SECTORES	S1		TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES		Nº	%
	I			
TRAZO FINO				
TRAZO GRUESO	1		1	4,54
TRAZO MUY GRUESO				
TINTA PLANA				
DIGITACIÓN	18		18	81,81
SILUETEADO/TRAZO GRUESO				
PUNTEADO/TAMPONADO				
SALPICADURA				
TRAZO DIFERENCIADO 1				
TRAZO DIFERENCIADO 2				
TRAZO DIFERENCIADO 3				
TRAZO DIFERENCIADO 4				
INDETERMINABLE	3		3	13,63
TOTAL	Nº	22	22	100
	%	100		

Tabla 164

SECTORES	S1
PANELES	I
Nº	22
%	100
TOTAL Nº	22
TOTAL %	100

Tabla 165

En el abrigo denominado Bacinete III se han registrado 22 motivos, el 3,03% de las representaciones localizadas en Sierra del Niño, el 5,18% del Sector Este (Cerro Peruétano) y el 6,07% del Conjunto Rupestre de Bacinete. Sólo se han detectado 3 técnicas para la realización de los mismos, trazo grueso, digitación e indeterminable, distribuidas en un único sector y panel. La digitación es la técnica más empleada (81,81%), y por tanto la más distribuida, le sigue el indeterminable (13,63%) y, por último, el trazo grueso representado por un único motivo (4,54%). No hay rastro de expresiones gráficas ejecutadas mediante modos de aplicación complejos.

BACINETE III Distribución de motivos por Sectores y Paneles

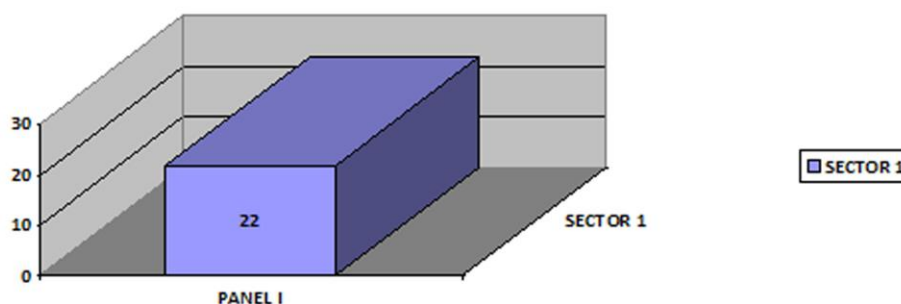


Fig. 305

7. 2. 4. BACINETE IV

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	33	91,66
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	3	8,33
TOTAL	36	100

Tabla 166

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	33	91,66	TOTAL	0	0
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	3	8,33			
TOTAL	36	100			

Tabla 167

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	33	91,66
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	3	8,33
TOTAL	36	100

Tabla 168

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	0	0

Tabla 169

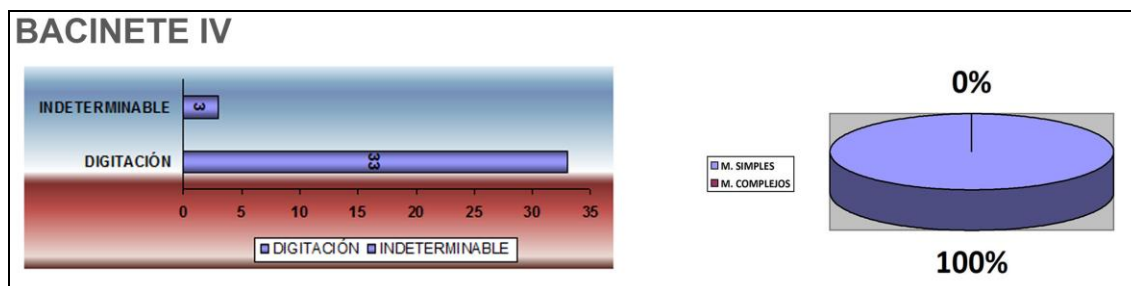


Fig. 306

Bacinete IV contiene 36 motivos, lo que supone el 4,95% de las representaciones localizadas en Sierra del Niño, el 8,49% del Sector Este (Cerro Perúétano) y el 9,94% del Conjunto Rupestre de Bacinete. Sólo se han detectado 2 técnicas para la realización de las mismas, digitación e indeterminable, distribuidas en un único sector y panel. La digitación es la técnica más empleada (91,66 %), y por tanto la más distribuida, mientras que el indeterminable supone el 8,33%. No hay rastro de expresiones gráficas ejecutadas mediante modos de aplicación complejos.

SECTORES	S1		TOTALES	
	PANELES		Nº	%
TIPOS DE TRAZOS	I			
TRAZO FINO				
TRAZO GRUESO				
TRAZO MUY GRUESO				
TINTA PLANA				
DIGITACIÓN	33		33	91,66
SILUETEADO/TRAZO GRUESO				
PUNTEADO/TAMPONADO				
SALPICADURA				
TRAZO DIFERENCIADO 1				
TRAZO DIFERENCIADO 2				
TRAZO DIFERENCIADO 3				
TRAZO DIFERENCIADO 4				
INDETERMINABLE	3		3	8,33
TOTAL	Nº	36	36	100
	%	100		

Tabla 170

SECTORES	S1
PANELES	I
Nº	36
%	100
TOTAL Nº	36
TOTAL %	100

Tabla 171

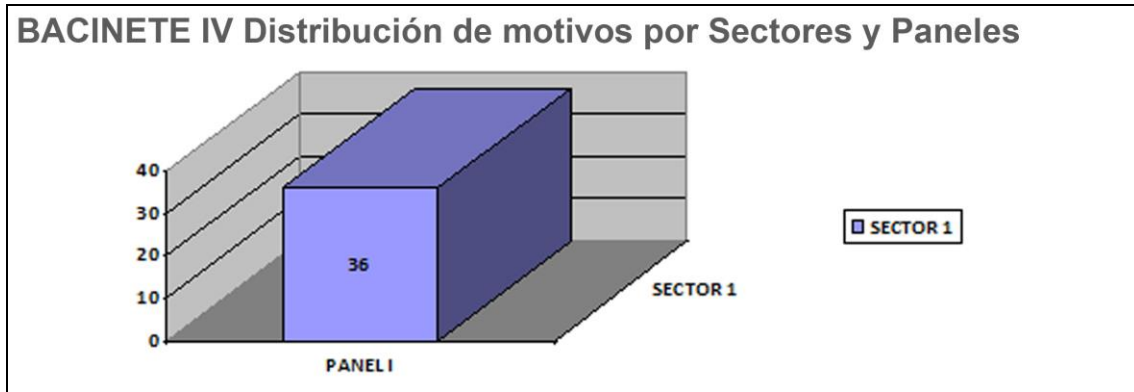


Fig. 307

7. 2. 5. BACINETE V

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	10	62,50
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	3	18,75
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	3	18,75
TOTAL	16	100

Tabla 172

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	10	62,50	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	3	18,75	TOTAL	0	0
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	3	18,75			
TOTAL	16	100			

Tabla 173

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	10	62,50
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	3	18,75
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	3	18,75
TOTAL	36	100

Tabla 174

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	0	0

Tabla 175

SECTORES	S1	TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES	Nº	%
	I		
TRAZO FINO			
TRAZO GRUESO	10	10	62,50
TRAZO MUY GRUESO			
TINTA PLANA			
DIGITACIÓN	3	3	18,75
SILUETEADO/TRAZO GRUESO			
PUNTEADO/TAMPONADO			
SALPICADURA			
TRAZO DIFERENCIADO 1			
TRAZO DIFERENCIADO 2			
TRAZO DIFERENCIADO 3			
TRAZO DIFERENCIADO 4			
INDETERMINABLE	3	3	18,75
TOTAL	Nº	16	16
	%	100	100

Tabla 176

SECTORES	S1
PANELES	I
Nº	16
%	100
TOTAL Nº	16
TOTAL %	100

Tabla 177

BACINETE V

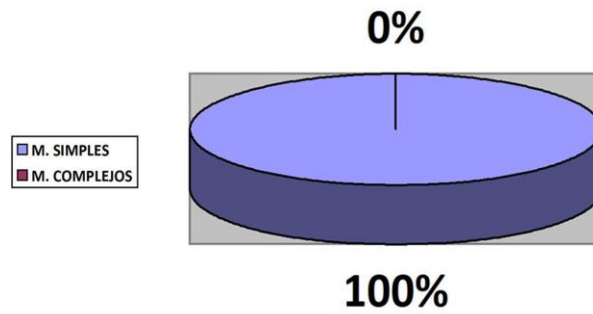
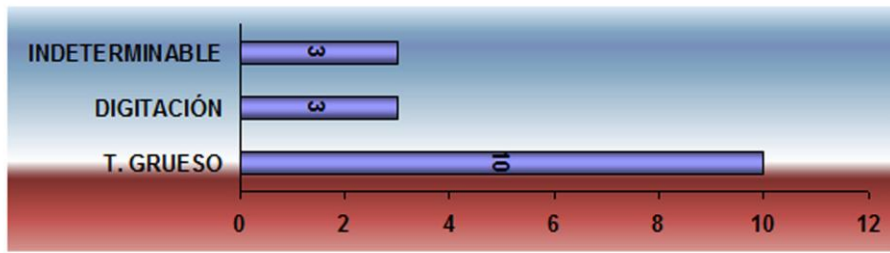


Fig. 308

Bacinete V es una pequeña covacha formada por el derrumbe de dos bloques prismáticos de areniscas. Por tanto es imprescindible la ayuda de luz artificial para poder contemplar las 16 representaciones que contiene, lo que supone el 2,20% de las manifestaciones localizadas en Sierra del Niño y el 3,77% del Sector Este (Cerro Peruétano) y el 4,41% del Conjunto Rupestre de Bacinete. Sólo se han detectado 3 técnicas para la realización de las mismas, trazo grueso, digitación e indeterminable, distribuidas en un único sector y panel. El trazo grueso es la técnica más empleada (62,50%), y por tanto la más distribuida, mientras que la digitación y el indeterminable se detectan por igual y suponen el 18,75% respectivamente. No hay rastro de expresiones gráficas ejecutadas mediante modos de aplicación complejos.

BACINETE V Distribución de motivos por Sectores y Paneles

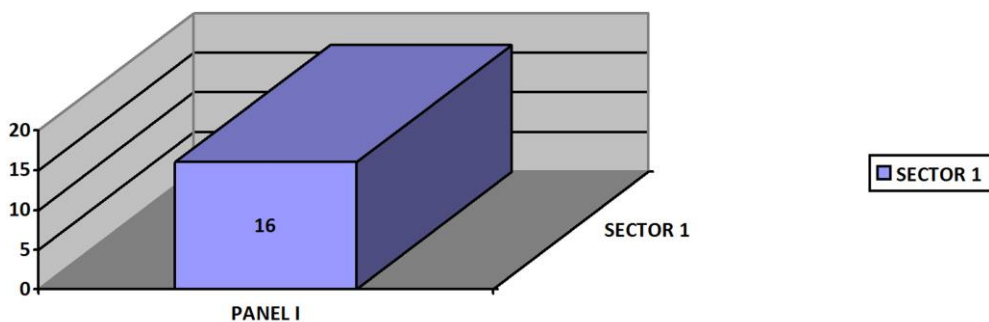


Fig. 309

7. 2. 6. BACINETE VI

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	1	0,91
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	109	99,09
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	0	0,00
TOTAL	110	100

Tabla 178

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	1	0,91	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	109	99,09	TOTAL	0	0
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	0	0,00			
TOTAL	110	100			

Tabla 179

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	1	0,91
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	109	99,09
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	0	0,00
TOTAL	110	100

Tabla 180

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	0	0

Tabla 181

BACINETE VI

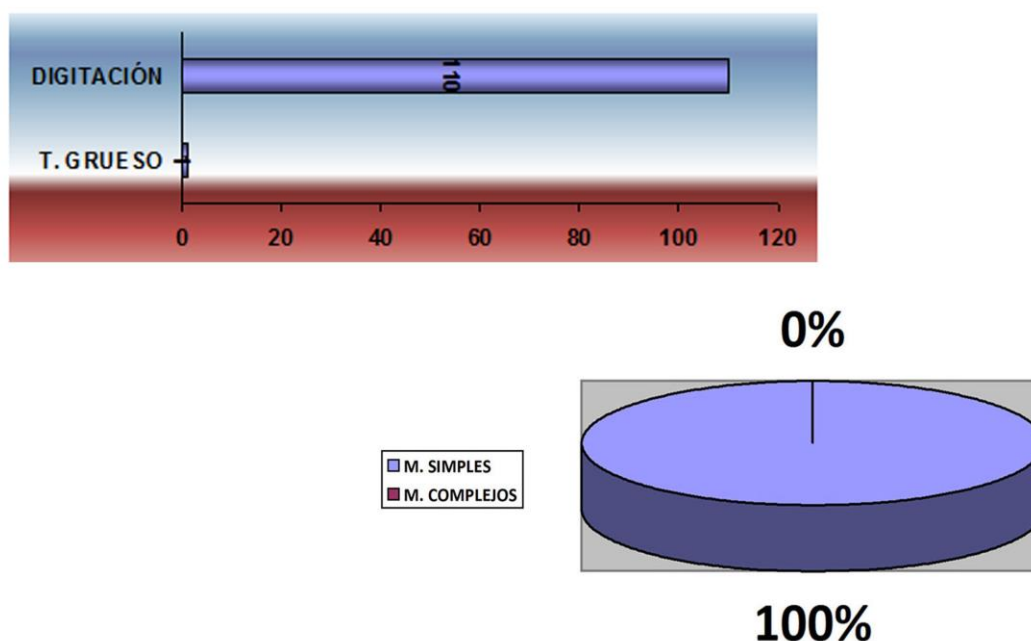


Fig. 310

El abrigo designado como Bacinete VI presenta 110 motivos, constituye el 15,13% de las manifestaciones localizadas en Sierra del Niño, el 25,94% del Sector Este (Cerro Peruétano) y el 30,31% del Conjunto Rupestre de Bacinete, siendo este emplazamiento el que más representaciones tiene tras el Gran Abrigo de Bacinete o Bacinete VIII, tanto en el sector oriental (Cerro Peruétano) como en el propio conjunto rupestre. Sólo se han detectado 2 técnicas para la realización de las representaciones, trazo grueso y digitación, distribuidas en un único sector y panel. La digitación es la técnica más empleada, casi la totalidad de las manifestaciones (99,01%), y por tanto la más distribuida, mientras que la figura restante está ejecutada con trazo grueso (0,91%). No hay rastro de expresiones gráficas realizadas mediante modos de aplicación complejos.

SECTORES	S1		TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES		Nº	%
	I			
TRAZO FINO				
TRAZO GRUESO	1		1	0,91
TRAZO MUY GRUESO				
TINTA PLANA				
DIGITACIÓN	109		109	99,01
SILUETEO/TRAZO GRUESO				
PUNTEADO/TAMPONADO				
SALPICADURA				
TRAZO DIFERENCIADO 1				
TRAZO DIFERENCIADO 2				
TRAZO DIFERENCIADO 3				
TRAZO DIFERENCIADO 4				
INDETERMINABLE				
TOTAL	Nº	110	110	100
	%	100		

Tabla 182

SECTORES	S1
PANELES	I
Nº	110
%	100
TOTAL Nº	110
TOTAL %	100

Tabla 183

BACINETE VI Distribución de motivos en Paneles y Sectores

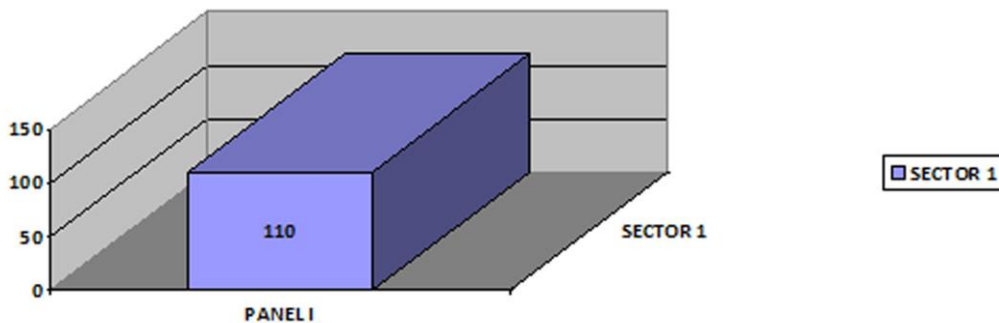


Fig. 311

7. 2. 7. BACINETE VII

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	1	100
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	0	0,00
TOTAL	1	100

Tabla 184

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	1	100	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00	TOTAL	0	0
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	0	0,00			
TOTAL	1	100			

Tabla 185

BACINETE VII

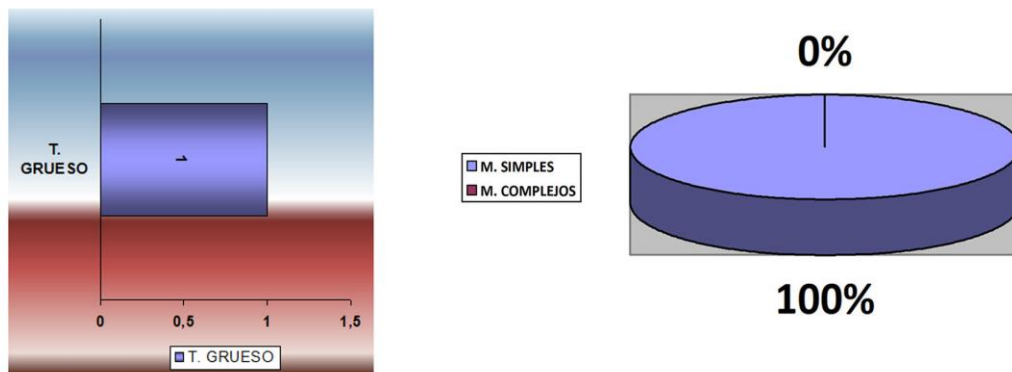


Fig. 312

Bacinete VII es un abrigo descubierto durante los trabajos de campo que son la base a la presente tesis doctoral. Únicamente se localizó un motivo, lo que significa el 0,14% de las manifestaciones localizadas en Sierra del Niño, el 0,23% del Sector Este (Cerro Peruétano) y el

0,27% del Conjunto Rupestre de Bacinete. Como es lógico sólo se registra una técnica, en este caso se trata del trazo grueso (100%). No hay rastro de expresiones gráficas ejecutadas mediante modos de aplicación complejos.

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	1	100
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	0	0,00
TOTAL	1	100

Tabla 186

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	0	0

Tabla 187

SECTORES	S1		TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES		Nº	%
PANELES	I			
TRAZO FINO	1		1	100
TRAZO GRUESO				
TRAZO MUY GRUESO				
TINTA PLANA				
DIGITACIÓN				
SILUETEADO/TRAZO GRUESO				
PUNTEADO/TAMPONADO				
SALPICADURA				
TRAZO DIFERENCIADO 1				
TRAZO DIFERENCIADO 2				
TRAZO DIFERENCIADO 3				
TRAZO DIFERENCIADO 4				
INDETERMINABLE				
TOTAL	Nº	1	1	100
	%	100		

Tabla 188

SECTORES	S1
PANELES	I
Nº	1
%	100
TOTAL Nº	1
TOTAL %	100

Tabla 189

BACINETE VII Distribución de motivos por Sectores y Paneles

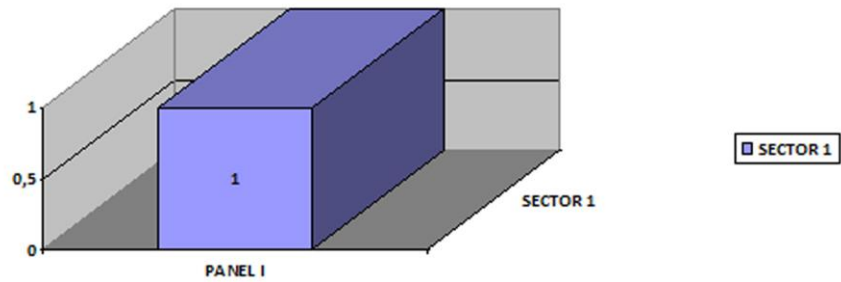


Fig. 313

7. 2. 8. GRAN ABRIGO DE BACINETE O BACINETE VIII

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	6	3,55
TRAZO GRUESO	52	30,76
TRAZO MUY GRUESO	4	2,36
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	60	35,50
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	11	6,50
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	36	21,30
TOTAL	169	100

Tabla 190

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES			MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS		
	Nº	%		Nº	%
TRAZO FINO	6	3,55	TRAZO DIFERENCIADO 1	11	6,50
TRAZO GRUESO	52	30,76	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	4	2,36	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	60	35,50	TOTAL	11	6,50
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	36	21,30			
TOTAL	158	93,50			

Tabla 191

GRAN ABRIGO DE BACINETE O BACINETE VIII

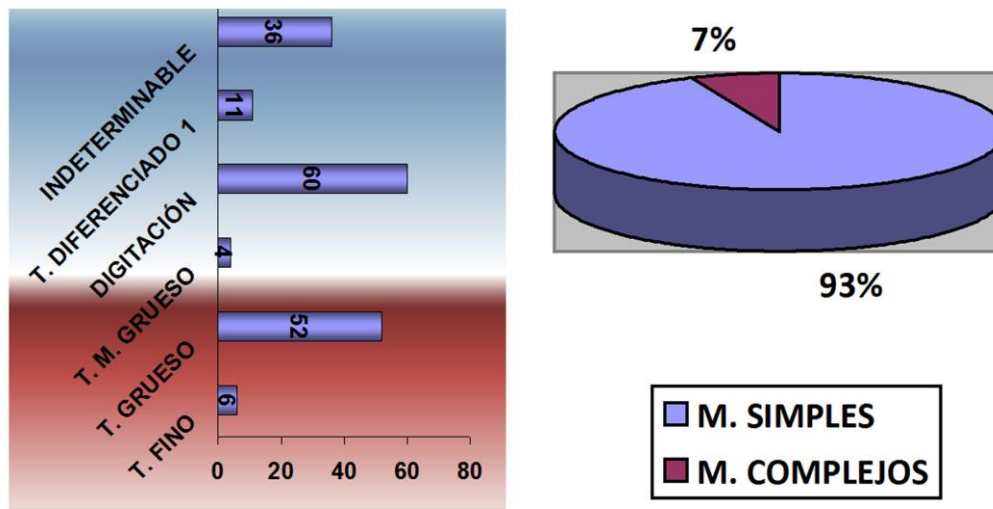


Fig. 314

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	6	3,79
TRAZO GRUESO	52	32,91
TRAZO MUY GRUESO	4	2,53
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	60	37,97
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	36	22,78
TOTAL	158	100

Tabla 192

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	11	100
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	11	100

Tabla 193

El Gran Abrigo de Bacinete o Bacinete VIII cuenta con un total de 169 motivos, es decir el 23,24% de las manifestaciones rupestres prehistóricas de Sierra del Niño, el 39,45% del Sector Este (Cerro Peruétano) y el 46,68% del Conjunto Rupestre de Bacinete. Es la estación rupestre con mayor número de representaciones de Sierra del Niño y, por tanto, la primera en el Sector Geográfico Este y de dicho grupo de estaciones. De las 13 tipologías detectadas de trazos se registran 6, trazo fino, trazo grueso, trazo muy grueso, trazo diferenciado 1, digitación e indeterminable. Los modos de aplicación del pigmento simples son abrumadoramente más abundantes (93,50%) que los complejos (6,50%). La digitación es la tipología más empleada en el diseño de los motivos (37,97%). Le sigue muy de cerca el trazo grueso (32,91%). La tercera tipología más numerosa es el denominado trazo indeterminable (22,78%), es decir restos que por su mala conservación es imposible clasificar tanto desde el punto de vista técnico como desde el punto de vista tipológico. La cuarta técnica en importancia cuantitativa es el trazo diferenciado 1 (6,50%), se trata de la única técnica perteneciente a los modos de aplicación complejos, se observa una acusada disminución en su uso con respecto a las anteriores. El resto de las modalidades existentes son porcentualmente poco importantes, ambas por debajo del 4%, el trazo fino (3,79%) y, por último el trazo muy grueso (2,53%).

SECTORES	S1														S3	TOTALES	
	PANELES														Nº	%	
TIPOS DE TRAZOS	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV			
TRAZO FINO				3					3						6	3,79	
TRAZO GRUESO		4	15	4	4	1		1	6	3	3		5	6	52	32,91	
TRAZO MUY GRUESO														4	4	2,53	
TINTA PLANA																	
DIGITACIÓN					8	1			1		3	25	22		60	37,97	
SILUETEADO /TRAZO GRUESO																	
PUNTEADO/TAMPO NADO																	
SALPICADURA																	
TRAZO DIFERENCIADO 1	1		2	4	1	1	1		1						11	6,50	
TRAZO DIFERENCIADO 2																	
TRAZO DIFERENCIADO 3																	
TRAZO DIFERENCIADO 4																	
INDETERMINABLE					7	3	2		13	4	1		6		36	22,78	
TOTAL	Nº	1	4	17	11	20	6	3	1	24	7	7	25	33	10	169	100
	%																

Tabla 194

A la vista de los resultados obtenidos se observa que por paneles y sectores la técnica más distribuida en el Gran Abrigo de Bacinete es el trazo grueso, que aparece en 11 de los 14 paneles (II, III, IV, V, VI, VIII, IX, X, XI, XIII y XIV) y en los dos sectores (1 y 2), a pesar de ello, no es la forma de aplicación más empleada sino la segunda (32,91%). El indeterminable es la segunda más distribuida y la tercera técnica que más aparece (22,78%), concretamente en 7 paneles (V, VI, VII, IX, X, XI y XIII), todos ellos en el sector 1. El trazo diferenciado 1, se distribuye al igual que el indeterminable en 7 paneles, pero cuantitativamente es la cuarta técnica más usada (6,50%), está presente en los paneles I, III, IV, V, VI, VII y IX, sólo se registra en el sector 1, pero sin duda es en el panel IV donde presenta mayor relevancia. La digitación es la técnica de mayor importancia numérica (37,97%), pero sin embargo es la cuarta en cuanto a distribución, aparece en 6 paneles (V, VI, IX, XI, XII y XIII) del sector 1, ello se debe a la alta concentración de motivos ejecutados a partir de esta técnica en los paneles XII y XIII (47). El trazo fino es la quinta técnica tanto a nivel cuantitativo como distributivo, supone el 3,79% de los motivos y se registra en los paneles IV y IX del sector 1. Por último, tenemos el trazo muy grueso que es el menos representativo cuantitativamente (2,53%) y solamente aparece en el panel XIV del sector 2, factor que nos indica que este sector se realizaría en la última fase de ejecución de la estación rupestre, como se explicará posteriormente.

SECTORES	S1													S2
PANELES	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV
Nº	1	4	17	11	20	6	3	1	24	7	7	25	33	10
%	0,6	2,4	10,0	6,5	11,8	3,5	1,7	0,59	14,2	4,1	4,1	14,7	19,5	5,9
TOTAL Nº	159													10
TOTAL %	94													5

Tabla 195

GRAN ABRIGO DE BACINETE O BACINETE VIII Distribución de motivos por Paneles y Sectores

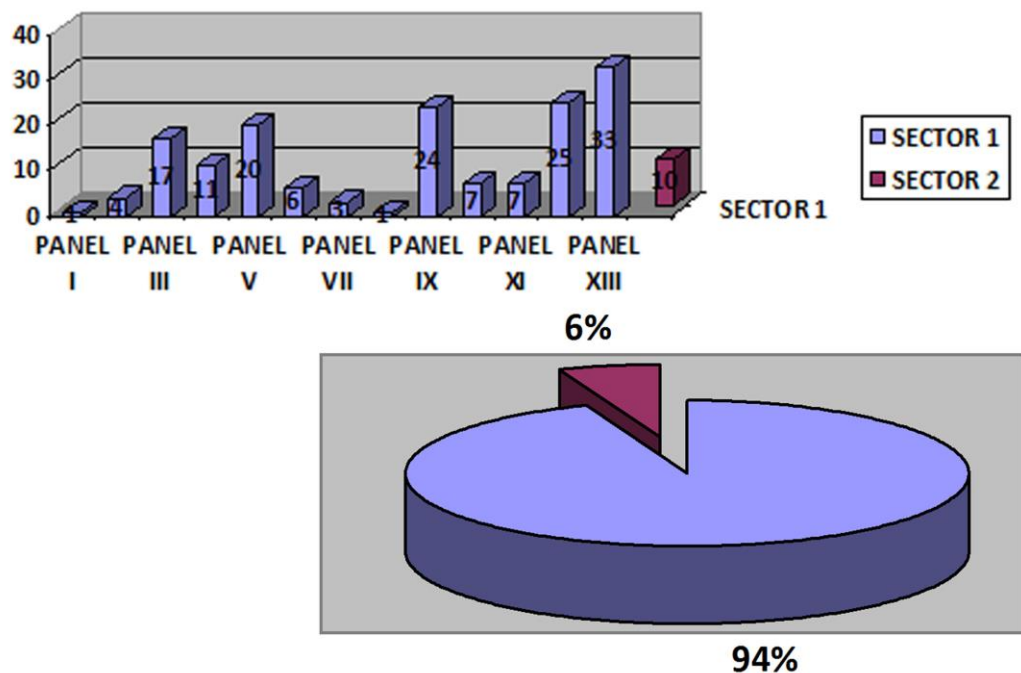


Fig. 315

En cuanto a la distribución de los motivos por paneles y sectores, podemos observar como el sector 1 aglutina casi la totalidad de los motivos, el 94%, mientras que el sector 2 el 6 % restante. El panel con mayor número de expresiones gráficas es el XIII, contiene el 19,5%, hay que destacar que la mayor parte de los motivos son puntos en alineación, por lo que esta concentración no es tan importante desde el punto de vista iconográfico. Parece claro que el sector 1 fue recurrentemente utilizado a lo largo del tiempo, de ahí el mayor número de motivos (94%), y que el Sector 2 (6%) fue realizado en una única fase de ejecución, que probablemente fuese la última, como se explicará tras la puesta en común del estudio técnico e iconográfico.

7. 2. 9. PEÑÓN DE LA CUEVA

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	44	93,61
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	3	6,39
TOTAL	47	100

Tabla 196

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	44	93,61	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00	TOTAL	0	0,00
SILUETEO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	3	6,39			
TOTAL	47	100			

Tabla 197

PEÑÓN DE LA CUEVA

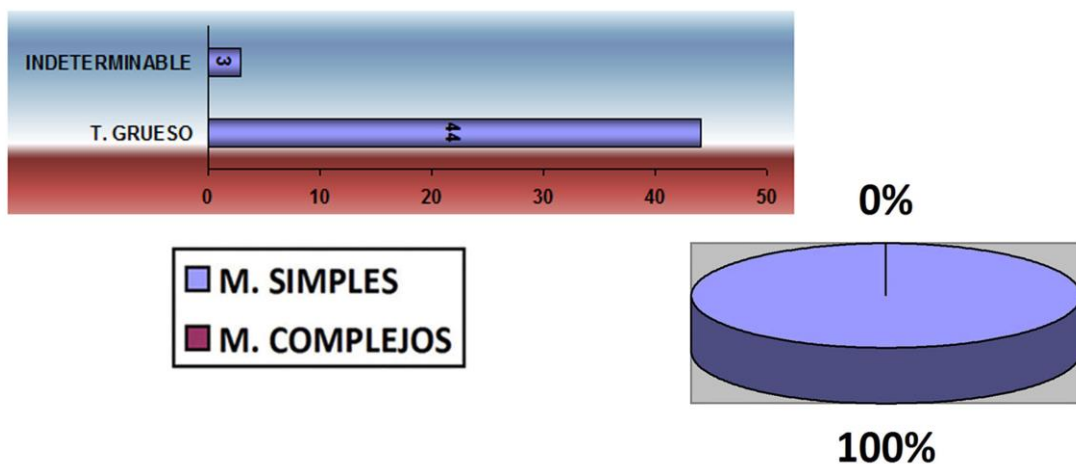


Fig. 316

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	44	93,61
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	3	6,39
TOTAL	47	100

Tabla 198

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	0	0,00

Tabla 199

SECTORES	S1									S2	TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES									Nº	%	
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX			
TRAZO FINO												
TRAZO GRUESO	8	1	3	7	14	6	1	2	2	44	93,61	
TRAZO MUY GRUESO												
TINTA PLANA												
DIGITACIÓN												
SILUETEADO/TRAZO GRUESO												
PUNTEADO/TAMPONADO												
SALPICADURA												
TRAZO DIFERENCIADO 1												
TRAZO DIFERENCIADO 2												
TRAZO DIFERENCIADO 3												
TRAZO DIFERENCIADO 4												
INDETERMINABLE				1	2					3	6,39	
TOTAL	Nº	8	1	3	8	16	6	1	2	2	47	100
	%	17,0	2,1	6,4	17,0	34,0	12,7	2,1	4,2	4,2		

Tabla 200

En Peñón de la Cueva se han registrado 47 representaciones, es decir, el 6,46% de los motivos pictóricos prehistóricos de Sierra del Niño y el 11,08% del Sector Este (Cerro Peruétano). De las 13 tipologías de trazos detectadas, sólo se dan 2, trazo grueso e indeterminable. Únicamente se emplean modos de aplicación del pigmento simples. El trazo grueso es, con diferencia, la tipología mayoritaria (93,61%), mientras que el indeterminable supone, tan sólo, el 6,39%. Puesto que el indeterminable está siempre asociado a restos inclasificables por su mal estado

de conservación, dada la inexistencia de otras técnicas en esta estación rupestre es probable que en origen estos restos fuesen motivos realizados también en trazo grueso, de ser así, sería la única técnica para el diseño de las manifestaciones.

Por paneles y sectores la técnica más distribuida en Peñón de la Cueva es el trazo grueso, que aparece en los 9 paneles de la estación rupestre y por tanto en los dos sectores, además de ser la técnica más empleada, tal vez la única (93,61%). El indeterminable (6,39%) sólo aparece en los paneles IV y V del sector 1. El sector 1 alberga el 91,50% de las representaciones, frente al 8,50% del 2. Hay que destacar que el primero está más protegido de la intemperie que el 2, lo que ha debido contribuir a la mejor conservación de las pinturas, en cualquier caso, todo parece indicar que el sector 1 siempre gozó de mayor importancia numérica e iconográfica. Los tres paneles más importantes desde el punto de vista cuantitativo son por este orden el V (34,04%), el I y el IV que suponen el 17,02% cada uno. El panel VI está a medio camino con un 12,76%, el resto ya son significativamente menos importantes, en cuanto a número de motivos oscilan entre el 6,38% del panel III y el 2,12% del VII que tan sólo contiene una figura.

PEÑÓN DE LA CUEVA Distribución de motivos por Sectores y Paneles

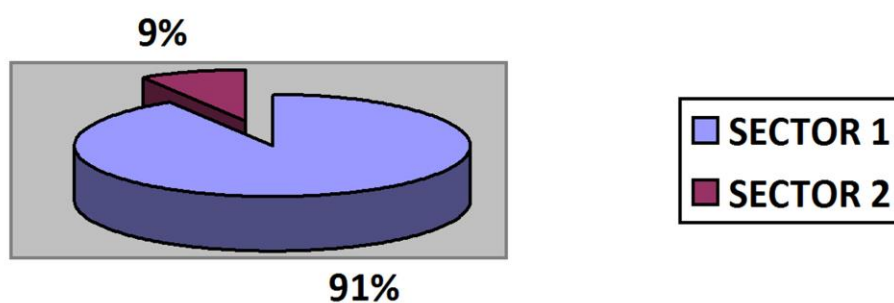
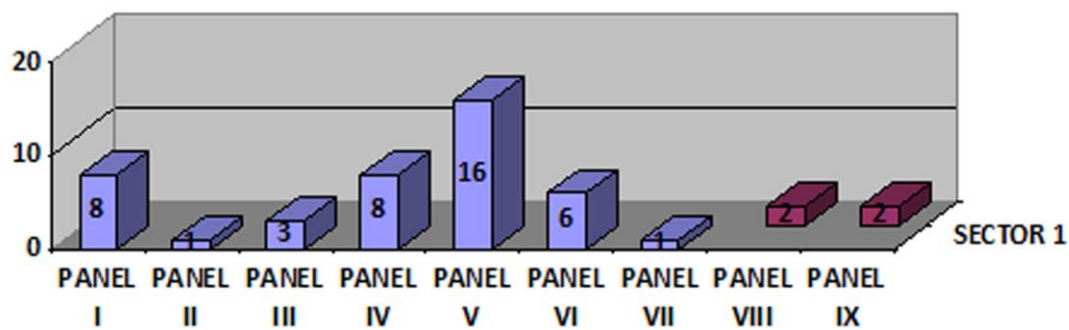


Fig. 317

SECTORES	S1							S2	
PANELES	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX
Nº	8	1	3	8	16	6	1	2	2
%	17,02	2,12	6,38	17,02	34,04	12,76	2,12	4,25	4,25
TOTAL Nº	43							4	
TOTAL %	91,50							8,50	

Tabla 201

7. 2. 10. PILONES

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	11	73,33
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	4	26,66
TOTAL	15	100

Tabla 202

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	11	73,33	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00	TOTAL	0	0,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	4	26,66			
TOTAL	15	100			

Tabla 203

PILONES

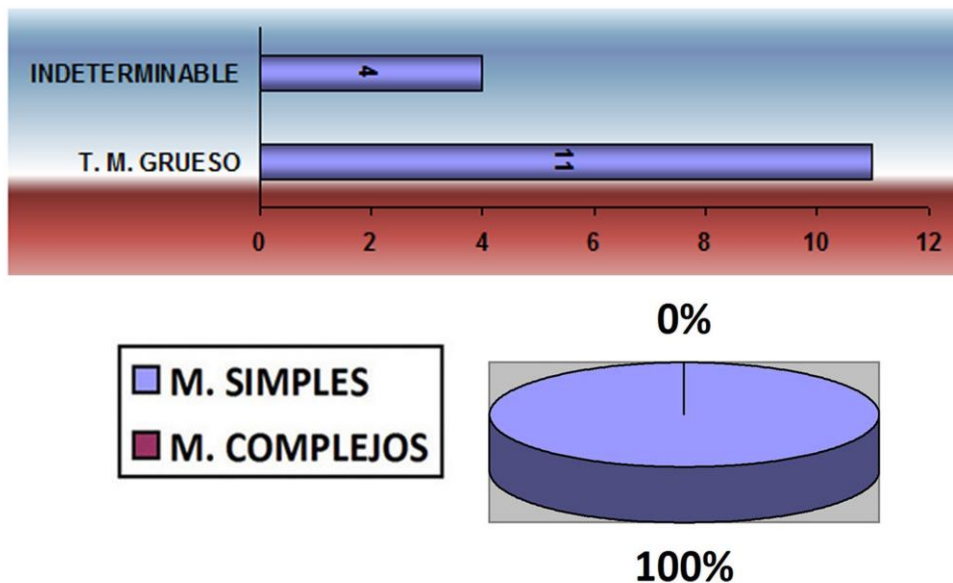


Fig. 318

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	11	73,33
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	4	0,26,66
TOTAL	15	100

Tabla 204

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	0	0,00

Tabla 205

SECTORES	S1		TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES		Nº	%
	I			
TRAZO FINO				
TRAZO GRUESO				
TRAZO MUY GRUESO	11		11	73,33
TINTA PLANA				
DIGITACIÓN				
SILUETEADO/TRAZO GRUESO				
PUNTEADO/TAMPONADO				
SALPICADURA				
TRAZO DIFERENCIADO 1				
TRAZO DIFERENCIADO 2				
TRAZO DIFERENCIADO 3				
TRAZO DIFERENCIADO 4				
INDETERMINABLE	4		4	26,66
TOTAL	Nº	15	15	100
	%	100		

Tabla 206

La estación rupestre designada como Pilonos presenta 15 motivos, constituye el 2,06% de las manifestaciones localizadas en Sierra del Niño y el 3,53% del Sector Este (Cerro Peruétano). Sólo se han detectado 2 técnicas para la realización de las representaciones, trazo muy grueso e indeterminable, distribuidas en un único sector y panel. El trazo muy grueso es la técnica más empleada y distribuida, casi tres cuartas partes de la totalidad de las manifestaciones

(73,33%), mientras que la técnica Indeterminable supone el 26,66%. No hay vestigios de figuras desarrolladas a partir de modos de aplicación complejos. Por la semejanza en el uso técnico con el sector 2 del Gran Abrigo de Bacinete o Bacinete VIII, parece que las manifestaciones de Pilonos y las del panel XIV de dicho abrigo podrían ser de secuencias de ejecución muy próximas en el tiempo o coetáneas.

PILONES Distribución de motivos por Sectores y Paneles

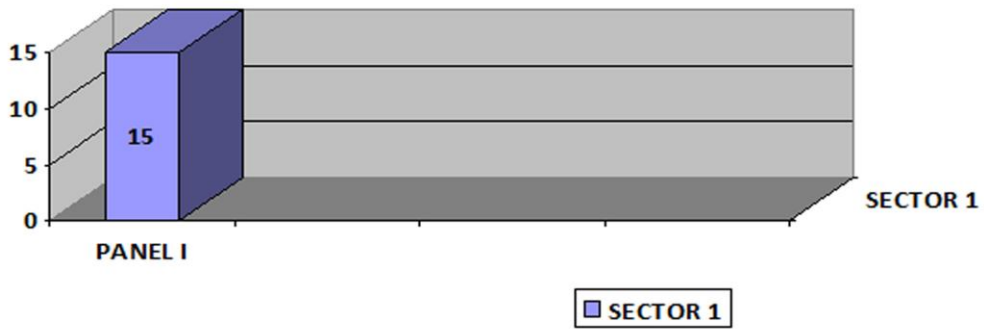


Fig. 319

7. 2. 11. PALOMAS I

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	5	3,62
TRAZO GRUESO	68	49,27
TRAZO MUY GRUESO	0	0
TINTA PLANA	2	1,44
DIGITACIÓN	0	0
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	1	0,72
PUNTEADO/TAMPONADO	1	0,72
SALPICADURA	0	0
TRAZO DIFERENCIADO 1	11	7,97
TRAZO DIFERENCIADO 2	2	1,44
TRAZO DIFERENCIADO 3	2	1,44
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0
INDETERMINABLE	46	33,33
TOTAL	138	100

Tabla 207

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	5	3,62	TRAZO DIFERENCIADO 1	11	7,97
TRAZO GRUESO	68	49,27	TRAZO DIFERENCIADO 2	2	1,44
TRAZO MUY GRUESO	0	0	TRAZO DIFERENCIADO 3	2	1,44
TINTA PLANA	2	1,44	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0
DIGITACIÓN	0	0	TOTAL	15	10,87
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	1	0,72			
PUNTEADO/TAMPONADO	1	0,72			
SALPICADURA	0	0			
INDETERMINABLE	46	33,33			
TOTAL	123	89,13			

Tabla 208

PALOMAS I

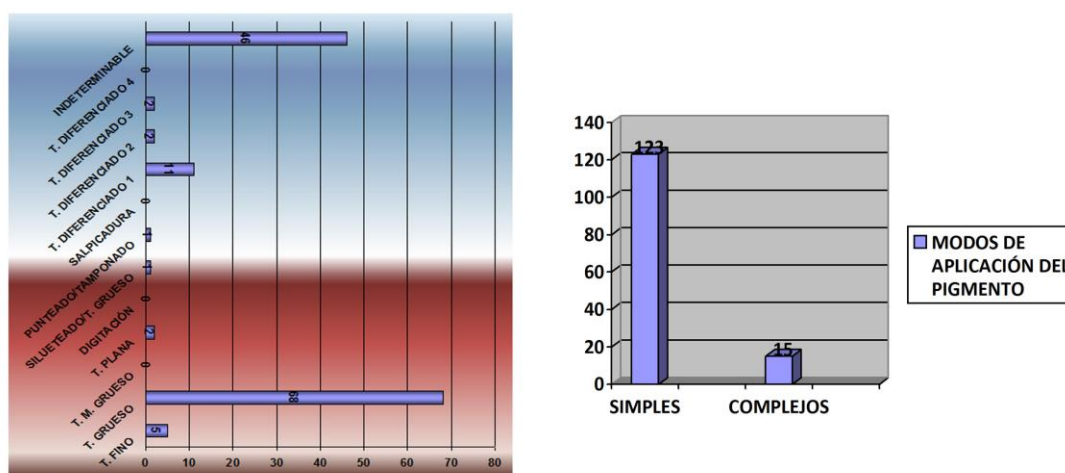


Fig. 320

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	5	4,06
TRAZO GRUESO	68	55,28
TRAZO MUY GRUESO	0	0
TINTA PLANA	2	1,62
DIGITACIÓN	0	0
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	1	0,81
PUNTEADO/TAMPONADO	1	0,81
SALPICADURA	0	0
INDETERMINABLE	46	37,39
TOTAL	123	100

Tabla 209

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	11	73,33
TRAZO DIFERENCIADO 2	2	13,33
TRAZO DIFERENCIADO 3	2	13,33
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0
TOTAL	15	100

Tabla 210

Palomas I cuenta con un total de 138 motivos, es decir el 18,98% de las manifestaciones rupestre prehistóricas de Sierra del Niño, el 45,54% del Sector Oeste (Los Barracones) y el 49,11% del Conjunto Rupestre de Palomas, es, por tanto, tras el Gran Abrigo de Bacinete o Bacinete VIII, la estación rupestre con mayor número de representaciones, y la primera en el Sector Geográfico Oeste. De las 13 tipologías detectadas de trazos se emplean 9, no existiendo el trazo muy grueso, la digitación, la salpicadura y el trazo diferenciado 4, es el emplazamiento con mayor variedad de técnicas aplicadas en el diseño de las expresiones gráficas. Los modos de aplicación del pigmento simples son abrumadoramente más abundantes (89,13%) que los complejos (10,87%). El trazo grueso es sin duda la tipología más empleada en el diseño de los motivos (49,27%), casi la mitad de las representaciones de Palomas I están realizadas mediante este trazo. Le siguen los restos indeterminables (33,33%). La tercera tipología más numerosa corresponde a un modo de aplicación del pigmento compleja, en este caso se trata del trazo diferenciado 1 (7,97%). El resto de las modalidades existentes son porcentualmente poco importantes, todas por debajo del 3%, salvo el trazo fino que sería el cuarto trazo más empleado (3,62%). Hay que resaltar además que hay dos tipologías que únicamente se dan en Palomas I, y son el silueteado/trazo grueso y el punteado/tamponado, coincide que son los modos de aplicación de pigmento asociados a representaciones paleolíticas, y éstas son las únicas manifestaciones asociadas al Pleistoceno que aparecen en Sierra del Niño.

SECTORES	S1			S2	S3			TOTALES		
TIPOS DE TRAZOS	PANELES							Nº	%	
	I	II	III	IV	V	VI	VII			
TRAZO FINO	3			2				5	3,62	
TRAZO GRUESO	26	21	19			2		68	49,27	
TRAZO MUY GRUESO										
TINTA PLANA	2							2	1,44	
DIGITACIÓN										
SILUETEADO/TRAZO GRUESO					1			1	0,72	
PUNTEADO/TAMPONADO					1			1	0,72	
SALPICADURA										
TRAZO DIFERENCIADO 1	9	1					1	11	7,97	
TRAZO DIFERENCIADO 2		1	1					2	1,44	
TRAZO DIFERENCIADO 3		2						2	1,44	
TRAZO DIFERENCIADO 4										
INDETERMINABLE	18	17	9				1	1	46	33,33
TOTAL	Nº	58	42	29	2	2	3	2	138	100
	%	42,02	30,43	21,01	1,44	1,44	2,17	1,44		

Tabla 211

A la vista de los resultados obtenidos tenemos que por paneles y sectores la técnica más distribuida en Palomas I es la indeterminable, que aparece en los paneles I, II, III, VI y VII, y en los sectores 1 y 3, a pesar de ello, no es la forma de aplicación más empleada, sino la segunda (33,33%). El trazo grueso es la segunda más distribuida y la técnica más empleada, supone casi la mitad de los motivos (49,27%), aparece en los paneles I, II, III y VI, y en los sectores 1 y 3. El trazo diferenciado 1 es la tercera técnica más empleada (7,97%) y distribuida, aparece en los paneles I, II y VII, y en los sectores 1 y 3, pero sin duda es el panel I donde presenta mayor relevancia.

El sector 2, únicamente presenta dos motivos, las técnicas para su representación no volverán a aparecer en el presente trabajo, ya que son representaciones paleolíticas, por lo que podemos concluir, que es en el sector 2 donde se inicia la primera secuencia de ejecución de Palomas I.

SECTORES	S1				S2	S3		
PANELES	I	II	III	IV	V	VI	VII	
Nº	58	42	29	2	2	3	2	
%	42,02	30,43	21,01	1,44	1,44	2,17	1,44	
TOTAL Nº	131				2	5		
TOTAL %	94,92				1,44	3,62		

Tabla 212

PALOMAS I Distribución de motivos por Paneles y Sectores

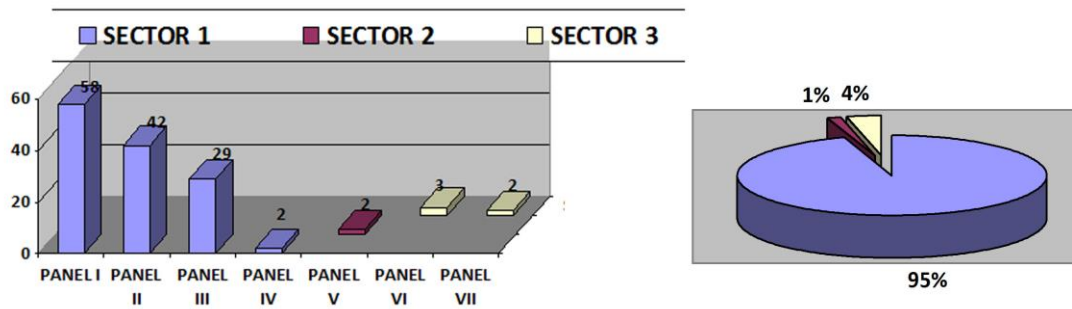


Fig. 321

En cuanto a la distribución de los motivos por paneles y sectores, podemos observar como el sector 1 aglutina casi la totalidad de los motivos, cerca del 95%, el sector 3 es el segundo más numeroso con el 3,62%, y por último cabe señalar el sector 2 (representaciones Paleolíticas), con únicamente 2 figuras que constituyen el 1,44%. Por otra parte se observa que el panel con mayor número de expresiones gráficas es el I, contiene el 42,02% de las representaciones. Se observa un paulatino descenso en el II (30,43%) y el III (21,01%), pero la caída ya se hace mucho más acusada para el resto de paneles que contemplan la estación rupestre, ya sólo contarán con 2 ó 3 representaciones como máximo (entre el 1,44% y el 2,17%). Estos resultados se traducen en que, sin duda, es el sector 1 el lienzo rocoso más recurrentemente empleado para la representación plástica, y que su uso va de más a menos de izquierda a derecha en sentido descendente

7. 2. 12. PALOMAS II

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0
TRAZO GRUESO	7	29,16
TRAZO MUY GRUESO	4	16,66
TINTA PLANA	0	0
DIGITACIÓN	0	0
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0
SALPICADURA	0	0
TRAZO DIFERENCIADO 1	3	12,50
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0
INDETERMINABLE	10	41,66
TOTAL	24	100

Tabla 213

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0
TRAZO GRUESO	7	29,16	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0
TRAZO MUY GRUESO	4	16,66	TRAZO DIFERENCIADO 3	3	12,50
TINTA PLANA	0	0	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0
DIGITACIÓN	0	0	TOTAL	3	12,50
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0			
SALPICADURA	0	0			
INDETERMINABLE	10	41,66			
TOTAL	21	87,50			

Tabla 214

PALOMAS II

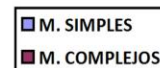
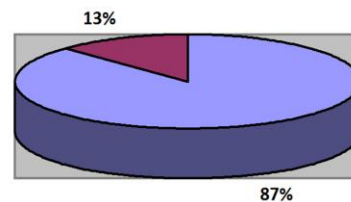
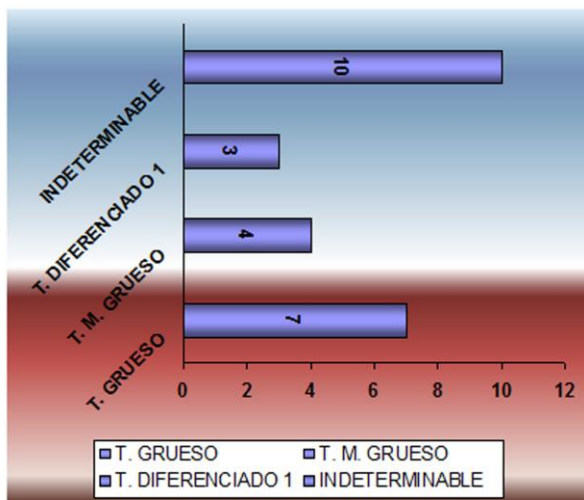


Fig. 322

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0
TRAZO GRUESO	7	33,33
TRAZO MUY GRUESO	4	19,04
TINTA PLANA	0	0
DIGITACIÓN	0	0
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0
SALPICADURA	0	0
INDETERMINABLE	10	47,61
TOTAL	21	100

Tabla 215

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	3	100
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0
TOTAL	3	100

Tabla 216

Palomas I cuenta con un total de 24 motivos, es decir el 3,30% de las manifestaciones rupestres prehistóricas de Sierra del Niño, el 7,92% del Sector Oeste (los Barracones) y el 8,54% del Conjunto Rupestre de Palomas. De las 13 tipologías de trazos detectadas, sólo se dan 4, trazo grueso, trazo muy grueso, trazo diferenciado 1 e indeterminable. Los modos de aplicación del pigmento simples son abrumadoramente más abundantes (87,50%) que los complejos (12,50%). El trazo indeterminable es sin duda la tipología más detectada (47,61%), casi la mitad de las representaciones de Palomas II, ello significa que se trata de restos y que debido a su mal estado de conservación no se han podido clasificar ni desde el punto de vista técnico, ni desde el tipológico. Le sigue el trazo grueso (33,33%). La tercera tipología más numerosa es el trazo muy grueso (19,04%). Por último, contamos con el trazo diferenciado 1 (12,50%), la única modalidad de aplicación de pigmento compleja.

A la vista de los resultados obtenidos, se observa que por paneles y sectores las cuatro técnicas están distribuidas de una manera homogénea, todas ellas están presentes en al menos tres paneles y dos sectores. Por sectores, es el 2 el que cuenta con mayor número de representaciones, el 70,84%, seguido del 1 con el 25%, y, para finalizar, el con un único motivo que supone el 4,16% del total.

SECTORES	S1		S2		S3	TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES					Nº	%
	I	II	III	IV	V		
TRAZO FINO							
TRAZO GRUESO		2	4	1		7	29,16
TRAZO MUY GRUESO		2	1	1		4	16,66
TINTA PLANA							
DIGITACIÓN							
SILUETEO/TRAZO GRUESO							
PUNTEADO/TAMPONADO							
SALPICADURA							
TRAZO DIFERENCIADO 1		1		1	1	3	12,50
TRAZO DIFERENCIADO 2							
TRAZO DIFERENCIADO 3							
TRAZO DIFERENCIADO 4							
INDETERMINABLE	1		1	8		10	41,66
TOTAL	Nº	1	5	6	11	1	24
	%	4,16	20,83	25,00	45,83	4,16	

Tabla 217

SECTORES	S1		S2		S3
PANELES	I	II	III	IV	V
Nº	1	5	6	11	1
%	4,16	20,83	25,00	45,83	4,16
TOTAL Nº	6		17		1
TOTAL %	25,00		70,84		4,16

Tabla 218

PALOMAS II Distribución de motivos por Paneles y Sectores

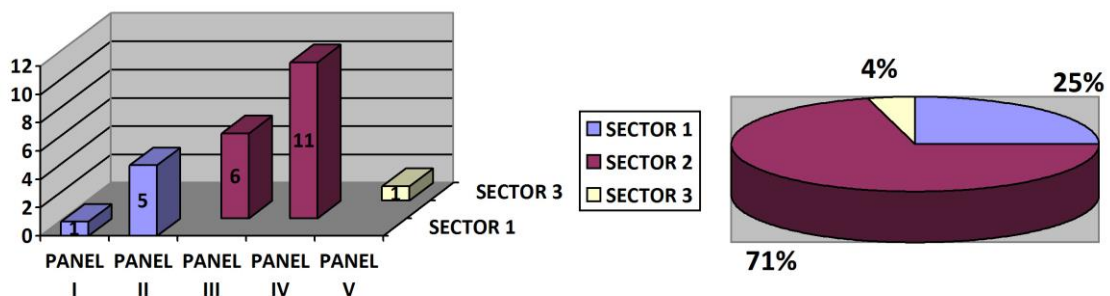


Fig. 323

7. 2. 13. PALOMAS III

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0
TRAZO GRUESO	18	45,00
TRAZO MUY GRUESO	2	5,00
TINTA PLANA	0	0
DIGITACIÓN	8	20,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0
SALPICADURA	1	2,50
TRAZO DIFERENCIADO 1	3	7,50
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0
INDETERMINABLE	8	20,00
TOTAL	40	100

Tabla 219

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0	TRAZO DIFERENCIADO 1	3	7,50
TRAZO GRUESO	18	45,00	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0
TRAZO MUY GRUESO	2	5,00	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0
TINTA PLANA	0	0	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0
DIGITACIÓN	8	20,00	TOTAL	3	7,50
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0			
SALPICADURA	1	2,50			
INDETERMINABLE	8	20,00			
TOTAL	37	92,50			

Tabla 220

PALOMAS III

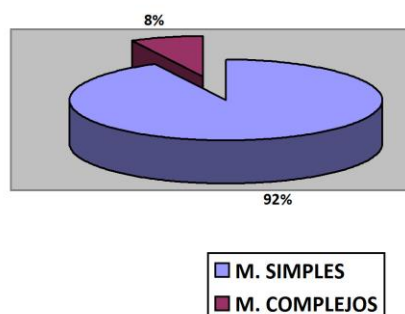
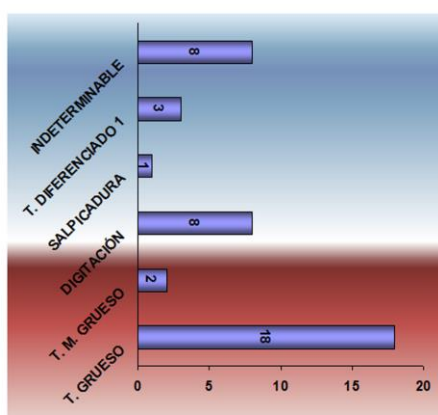


Fig. 324

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0
TRAZO GRUESO	18	48,64
TRAZO MUY GRUESO	2	5,40
TINTA PLANA	0	0
DIGITACIÓN	8	21,62
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0
SALPICADURA	1	2,70
INDETERMINABLE	8	21,62
TOTAL	37	100

Tabla 221

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	3	100
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0
TOTAL	3	100

Tabla 222

Palomas III presenta 40 motivos, lo que supone el 5,50% de las manifestaciones rupestres prehistóricas de Sierra del Niño, el 13,22% del Sector Oeste y el 14,23% del Conjunto Rupestre de Palomas. De las 13 tipologías de trazos detectadas, sólo se dan 6, trazo grueso, trazo muy grueso, digitación, salpicadura, trazo diferenciado 1 e indeterminable. Los modos de aplicación del pigmento simples son abrumadoramente más abundantes (92,50%) que los complejos (7,50%). El trazo grueso es sin duda la tipología más detectada (45%), casi la mitad de las representaciones de Palomas III. Le sigue la digitación y el indeterminable (20,00% respectivamente). El trazo diferenciado 1 (7,50%) es la única técnica presente de los denominados modos de aplicación del pigmento complejos en esta estación rupestre. Por último, contamos con la salpicadura o chorreado (2,70%), es la única vez que vamos a encontrar esta variedad, no se trata de una técnica de ejecución propiamente dicha, ya que como explicábamos en párrafos anteriores no hay intencionalidad gráfica, ésta se genera de modo accidental.

La técnica no sólo más empleada, sino también la más distribuida, es el trazo grueso, que aparece en 4 paneles (I, II, VI y VIII) y dos sectores (1 y 2). Le sigue el trazo Indeterminable, ya que aparece en 3 paneles (I, III y V) y un sector (1). La digitación, a pesar de ser la segunda técnica numéricamente más empleada, sólo aparece en el panel III del sector 1. El trazo muy grueso es la técnica menos utilizada, a pesar de ello, está presente en dos paneles (VI y VII) y

en dos sectores (1 y 2). En cuanto al único modo de aplicación complejo que se ha usado en Palomas III, el trazo diferenciado 1, sólo aparece en el panel I del sector 1.

SECTORES	S1								S2	S3	TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES								Nº	%		
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII				
TRAZO FINO												
TRAZO GRUESO	12	2					2	2		18	45,00	
TRAZO MUY GRUESO				1					1	2	5,00	
TINTA PLANA												
DIGITACIÓN			8							8	20,00	
SILUETEADO/TRAZO GRUESO												
PUNTEADO/TAMPONADO												
SALPICADURA			1							1	2,50	
TRAZO DIFERENCIADO 1	3									3	7,50	
TRAZO DIFERENCIADO 2												
TRAZO DIFERENCIADO 3												
TRAZO DIFERENCIADO 4												
INDETERMINABLE	5		2		1					8	20,00	
TOTAL	Nº	20	2	11	1	1	2	2	1	40	100	
	%	50	5	27,5	2,5	2,5	5	5	2,5			

Tabla 223

SECTORES	S1						S2	S3
PANELES	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII
Nº	20	2	11	1	1	2	2	1
%	50,00	5,00	27,50	2,50	2,50	5,00	5,00	2,50
TOTAL Nº	37						2	1
TOTAL %	92,50						5,00	2,50

Tabla 224

PALOMAS III Distribución de motivos por Paneles y Sectores

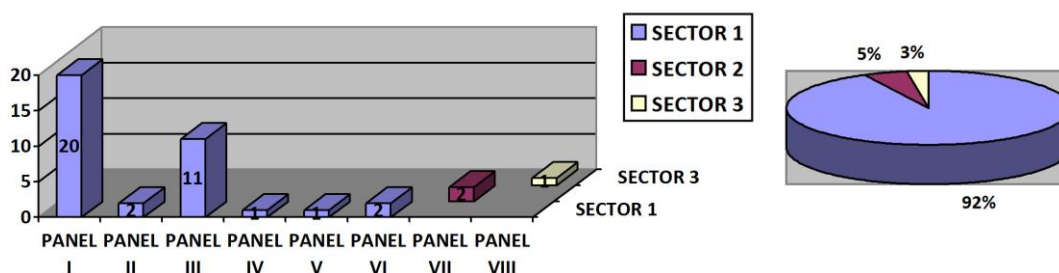


Fig. 325

Por sectores, es el 1 el que cuenta con la mayor parte de las representaciones de la estación rupestre, el 92,50%, así como de paneles (6), seguido del 2 con el 5% de los motivos y un único panel, y, para finalizar, el 3 con tan sólo una pintura que supone el 2,50% del total.

7. 2. 14. PALOMAS IV

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	20	25,31
TRAZO GRUESO	24	30,37
TRAZO MUY GRUESO	3	3,79
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	7	8,86
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	25	31,64
TOTAL	79	100

Tabla 225

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	20	25,31	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	24	30,37	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	3	3,79	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	7	8,86	TOTAL	0	0,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	25	31,64			
TOTAL	79	100			

Tabla 226

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	20	25,31
TRAZO GRUESO	24	30,37
TRAZO MUY GRUESO	3	3,79
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	7	8,86
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	25	31,64
TOTAL	79	100

Tabla 227

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	0	0,00

Tabla 228

PALOMAS IV

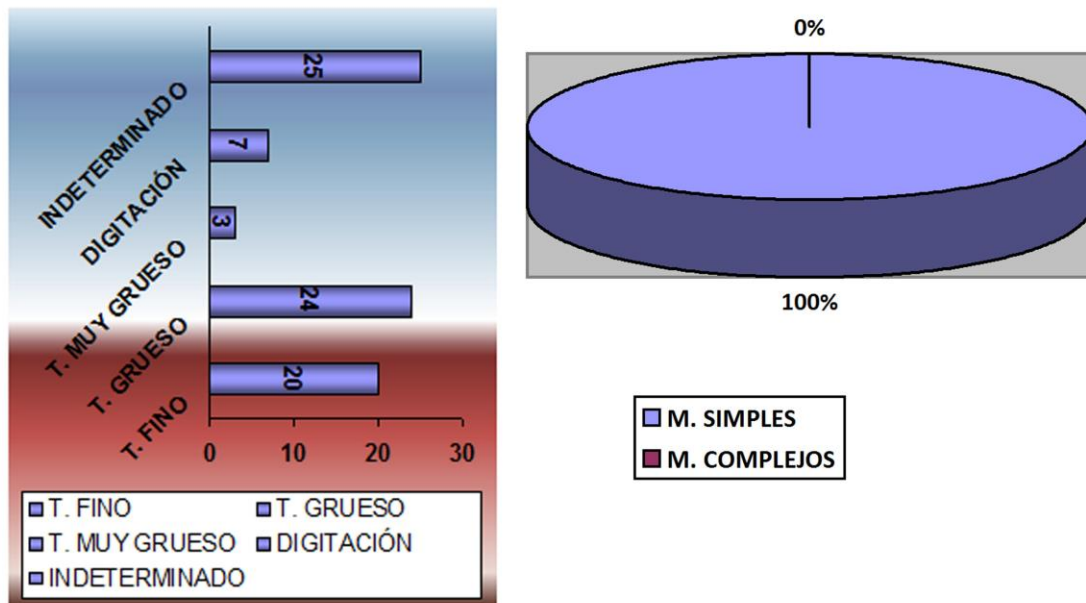


Fig. 326

En Palomas IV se han registrado 79 representaciones, es decir, el 10,86% de los motivos pictóricos prehistóricos de Sierra del Niño, el 26,07% del Sector Oeste (Los Barracones) y el 28,11% del Conjunto Rupestre de Palomas. De las 13 tipologías de trazos detectadas, sólo se dan 5, trazo fino, trazo grueso, trazo muy grueso, digitación e indeterminable. Únicamente se registran modos de aplicación del pigmento simples. El trazo grueso es la tipología más detectada (30,37%) junto con el indeterminable (31,64%), entre estas dos técnicas se han ejecutado 2/3 partes de las expresiones gráficas de este sitio. La tercera técnica más empleada es el trazo fino (25,31%). Las últimas dos técnicas presentes en Palomas IV son la digitación (8,86%) y, ya muy minoritaria en comparación con las anteriores, el trazo muy grueso (3,79%).

SECTORES	S1							S2	S3	TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES								Nº	%	
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII			
TRAZO FINO				3	16	1				20	25,31
TRAZO GRUESO		2	2	4	13	1	2			24	30,37
TRAZO MUY GRUESO					3					3	3,79
TINTA PLANA											
DIGITACIÓN	6								1	7	8,86
SILUETEO/TRAZO GRUESO											
PUNTEADO/TAMPONADO											
SALPICADURA											
TRAZO DIFERENCIADO 1											
TRAZO DIFERENCIADO 2											
TRAZO DIFERENCIADO 3											
TRAZO DIFERENCIADO 4											
INDETERMINABLE	1	4	2	5	12				1	25	31,64
TOTAL	Nº	7	6	4	12	44	2	2	2	79	100
	%	8,8	7,5	5,1	15,1	55,6	2,5	2,5	2,5		

Tabla 229

La técnica no sólo más empleada, sino también la más distribuida es el trazo grueso, que aparece en 6 de los 7 paneles (todos, salvo el panel VIII) y dos sectores (1 y 3). El indeterminable aparece en 6 paneles (todos, salvo los paneles VI y VII) y dos sectores (1 y 3). El trazo fino es la tercera más distribuida, esta presente en 3 paneles (IV, V y VI) del sector 1. La digitación es la tercera técnica más numerosa pero sólo aparece en dos paneles (I y VIII) y en dos sectores (1 y 3). El trazo muy grueso es la técnica minoritaria, sólo se emplea en un único panel y, por tanto, sector (panel V, sector 1).

SECTORES	S1						S2	S3
PANELES	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII
Nº	7	6	4	12	44	2	2	2
%	8,8	7,5	5,1	15,1	55,6	2,5	2,5	2,5
TOTAL Nº	75						2	2
TOTAL %	95,00						2,5	2,5

Tabla 230

PALOMAS IV Distribución de motivos por Paneles y Sectores

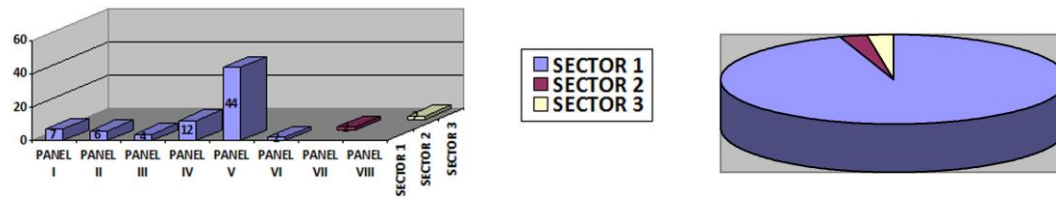


Fig. 327

Por sectores, es el 1 el que cuenta con casi la totalidad de las representaciones de la estación rupestre (el 95%), así como de paneles (6), destaca el panel V que concentra más de la mitad de los motivos (55,6%). Los sectores 2 y 3 contienen un único panel y el 2,5% de las representaciones respectivamente.

7. 2. 15. OBISPO I

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	6	46,15
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEADO TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	1	7,70
INDETERMINABLE	6	46,15
TOTAL	13	100

Tabla 231

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	6	46,15	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	1	7,70
DIGITACIÓN	0	0,00	TOTAL	1	7,70
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	6	46,15			
TOTAL	12	92,30			

Tabla 232

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	6	50,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEADO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	6	50,00
TOTAL	12	100

Tabla 233

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	1	100,00
TOTAL	1	100

Tabla 234

OBISPO I

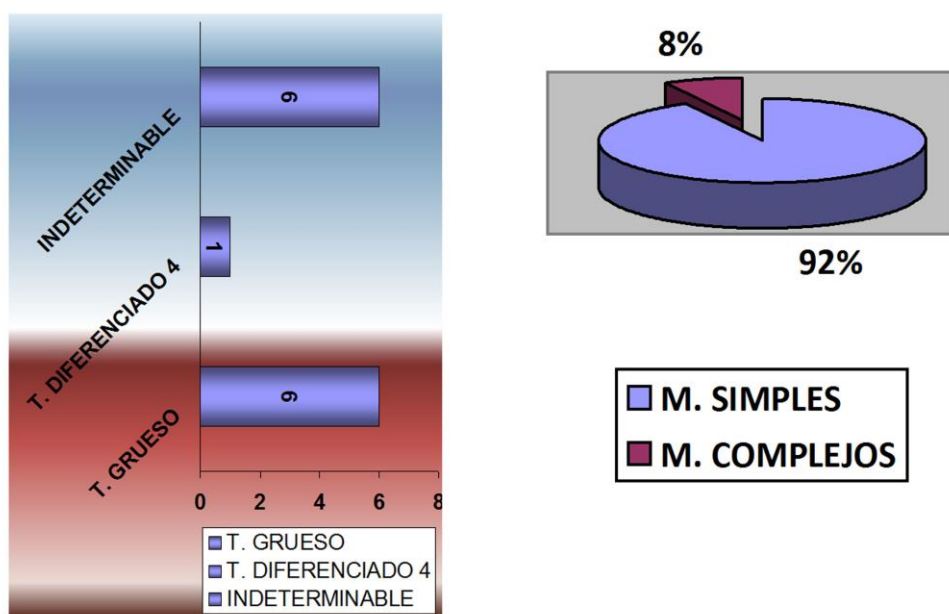


Fig. 328

SECTORES	S1	S2	S3	TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES			Nº	%
	I	II	II		
TRAZO FINO					
TRAZO GRUESO	4	2		6	46,15
TRAZO MUY GRUESO					
TINTA PLANA					
DIGITACIÓN					
SILUETADO/TRAZO GRUESO					
PUNTEADO/TAMPONADO					
SALPICADURA					
TRAZO DIFERENCIADO 1					
TRAZO DIFERENCIADO 2					
TRAZO DIFERENCIADO 3					
TRAZO DIFERENCIADO 4	1			1	7,70
INDETERMINABLE	2	3	1	6	46,15
TOTAL	Nº	7	5	13	100
	%	53,84	38,46	7,69	

Tabla 235

En la Cueva de Obispo I se han registrado 13 representaciones, es decir, el 1,78% de los motivos pictóricos prehistóricos de Sierra del Niño, el 4,29% del Sector Oeste (Los Barracones) y el 72,22% del Conjunto Rupestre de Obispo. De las 13 tipologías de trazos detectadas, sólo se dan 3, trazo grueso, trazo diferenciado 4 e indeterminable. Los modos de aplicación del pigmento simples son abrumadoramente más abundantes (92,30%) que los complejos (7,70%), representados por un único motivo. El trazo grueso junto con el indeterminable son las tipologías técnicas más detectadas (46,15% respectivamente). Por último, se ha documentado un único motivo realizado mediante trazo diferenciado 4 (7,70%).

Los restos indeterminables están presentes en los tres paneles de la estación rupestre y en sus tres sectores. El trazo grueso, sin embargo, iguala en importancia numérica al anterior, pero no se ha registrado en el Panel III, por tanto, no se ha detectado en el sector 3. Por último, hemos documentado un único motivo que pertenece a los modos de aplicación del pigmento complejos, concretamente trazo diferenciado 4, localizado en el sector 2, panel II.

SECTORES	S1	S2	S3
PANELES	I	II	III
Nº	7	5	1
%	53,84	38,46	7,69
TOTAL Nº	7	5	1
TOTAL %	53,84	38,46	7,69

Tabla 236

La Cueva de Obispo I cuenta con 3 sectores, con un único panel en cada sector. Por sectores, es el 1 el que presenta la mayor proporción de representaciones de la estación rupestre, más de la mitad (53,84%). Le sigue en importancia el 2 (38,46%). El 3 es el que registra la menor cantidad de manifestaciones plásticas, presenta un único motivo que supone el 7,69% del total del emplazamiento.

OBISPO I Distribución de motivos por Paneles y Sectores

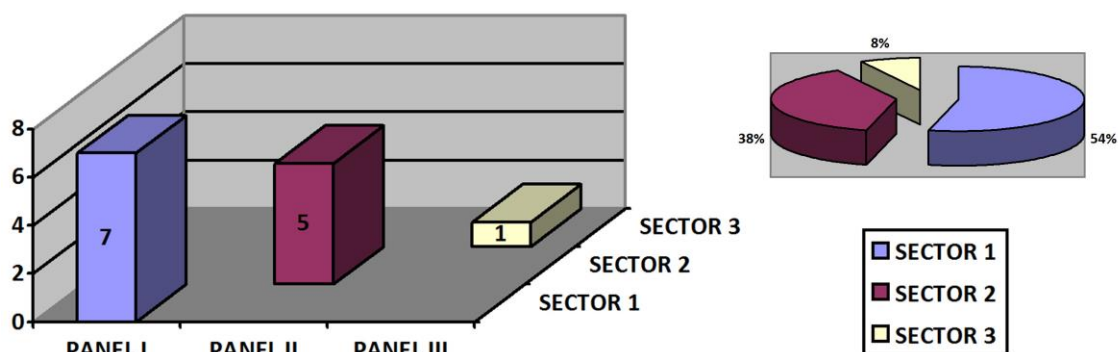


Fig. 329

7. 2. 16. OBISPO II

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	1	20,00
TRAZO GRUESO	3	60,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEO/TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	1	20,00
TOTAL	5	100

Tabla 237

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	1	20,00	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	3	60,00	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00	TOTAL	0	0,00
SILUETEO/TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	1	20,00			
TOTAL	5	100			

Tabla 238

OBISPO II

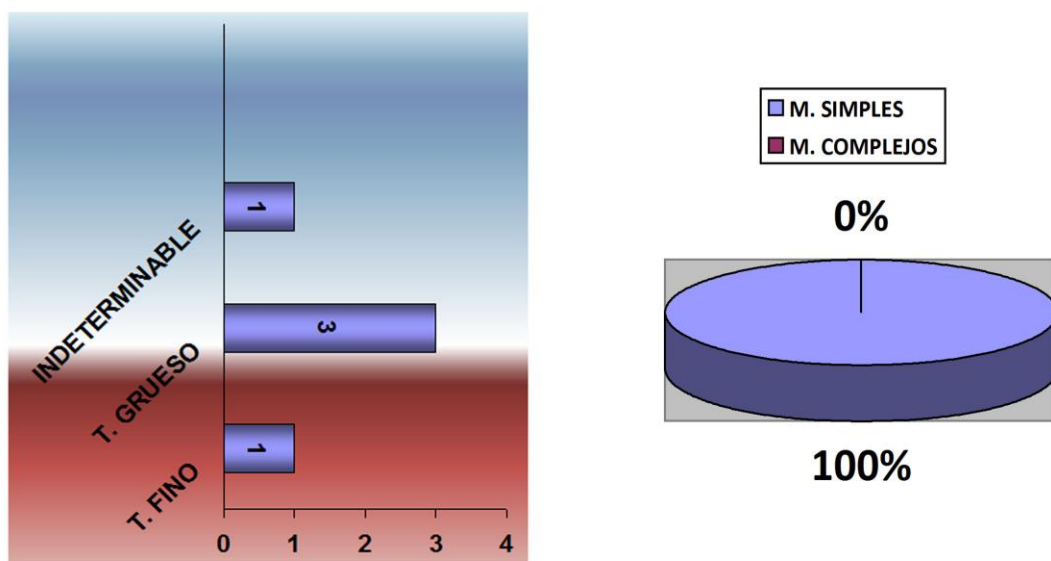


Fig. 330

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	1	20,00
TRAZO GRUESO	3	60,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEO TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	1	20,00
TOTAL	5	100

Tabla 239

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	0	0

Tabla 240

SECTORES	S1		TOTALES	
TIPOS DE TRAZOS	PANELES		Nº	%
	I			
TRAZO FINO	1		1	20,00
TRAZO GRUESO	3		3	60,00
TRAZO MUY GRUESO				
TINTA PLANA				
DIGITACIÓN				
SILUETEO TRAZO GRUESO				
PUNTEADO/TAMPONADO				
SALPICADURA				
TRAZO DIFERENCIADO 1				
TRAZO DIFERENCIADO 2				
TRAZO DIFERENCIADO 3				
TRAZO DIFERENCIADO 4				
INDETERMINABLE	1		1	20,00
TOTAL	Nº	5	5	100
	%	100		

Tabla 241

SECTORES	S1
PANELES	I
Nº	5
%	100
TOTAL Nº	5
TOTAL %	100

Tabla 242

Obispo II presenta 5 motivos, lo que supone el 0,70% de las manifestaciones rupestres prehistóricas de Sierra del Niño, el 1,65% del Sector Oeste (Los Barracones) y el 27,78% del Conjunto Rupestre de Obispo. De las 13 tipologías de trazos detectadas, sólo se dan 3, trazo fino, trazo grueso e indeterminable. Los modos de aplicación del pigmento simples son los únicos registrados en esta estación rupestre (100%), no existiendo los complejos (0%). El trazo grueso es la tipología más detectada (60%), más de la mitad de las representaciones. Le sigue el trazo fino y el indeterminable (20% respectivamente). Sólo existe un sector y un panel, por lo que la técnica más distribuida es el trazo grueso, tanto en orden cuantitativo como extensivo, tras la que le siguen en igual proporción el trazo fino e indeterminable.

OBISPO II Distribución de motivos por Paneles y Sectores

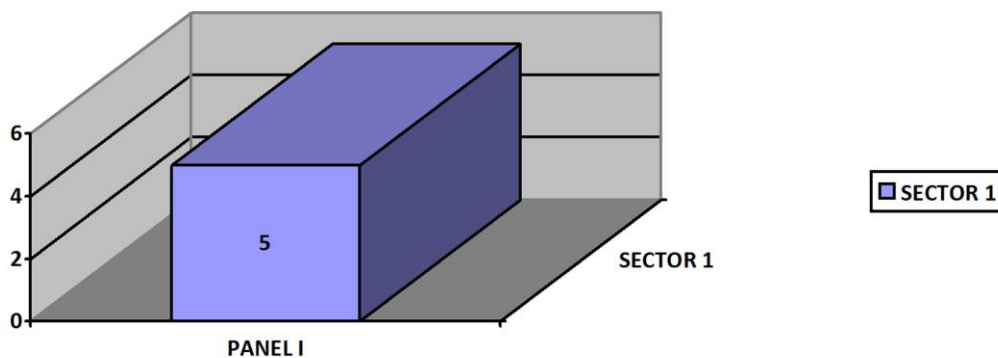


Fig. 331

7. 2. 17. AVELLANO

TIPOS DE TRAZOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	3	75,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEO TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
INDETERMINABLE	1	25,00
TOTAL	4	100

Tabla 243

MODOS DE APLICACIÓN SIMPLES	Nº	%	MODOS DE APLICACIÓN COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO GRUESO	3	75,00	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00	TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00	TOTAL	0	0
SILUETEO TRAZO GRUESO	0	0,00			
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00			
SALPICADURA	0	0,00			
INDETERMINABLE	1	25,00			
TOTAL	4	100			

Tabla 244

En Avellano se han documentado 4 motivos, lo que supone el 0,55% de las manifestaciones rupestres prehistóricas de Sierra del Niño y el 1,32% del Sector Oeste (Los Barracones). De las 13 tipologías de trazos detectadas, sólo se registran el trazo grueso e indeterminable. Los modos de aplicación del pigmento simples son los únicos empleados en esta estación rupestre (100%), no existiendo los complejos (0%). El trazo grueso es la tipología más detectada (75%), mientras que el indeterminable sólo cuenta con un único resto (25%). Sólo existe un sector y un panel, por lo que la técnica más distribuida es el trazo grueso, tanto en orden cuantitativo como extensivo, le sigue el indeterminable.

AVELLANO

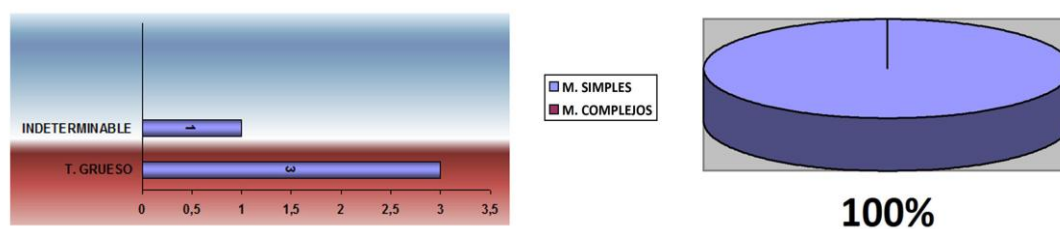


Fig. 332

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO SIMPLES	Nº	%
TRAZO FINO	0	0,00
TRAZO GRUESO	3	75,00
TRAZO MUY GRUESO	0	0,00
TINTA PLANA	0	0,00
DIGITACIÓN	0	0,00
SILUETEADO TRAZO GRUESO	0	0,00
PUNTEADO/TAMPONADO	0	0,00
SALPICADURA	0	0,00
INDETERMINABLE	1	25,00
TOTAL	4	100

Tabla 245

MODOS DE APLICACIÓN DEL PIGMENTO COMPLEJOS	Nº	%
TRAZO DIFERENCIADO 1	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 3	0	0,00
TRAZO DIFERENCIADO 4	0	0,00
TOTAL	0	0

Tabla 246

SECTORES	S1		TOTALES	
	PANELES		Nº	%
TIPOS DE TRAZOS	I			
TRAZO FINO				
TRAZO GRUESO	3		3	75,00
TRAZO MUY GRUESO				
TINTA PLANA				
DIGITACIÓN				
SILUETEADO TRAZO GRUESO				
PUNTEADO/TAMPONADO				
SALPICADURA				
TRAZO DIFERENCIADO 1				
TRAZO DIFERENCIADO 2				
TRAZO DIFERENCIADO 3				
TRAZO DIFERENCIADO 4				
INDETERMINABLE	1		1	25,00
TOTAL	Nº	4	4	100
	%	100		

Tabla 247

SECTORES	S1
PANELES	I
Nº	4
%	100
TOTAL Nº	4
TOTAL %	100

Tabla 248

AVELLANO Distribución de motivos por Paneles y Sectores

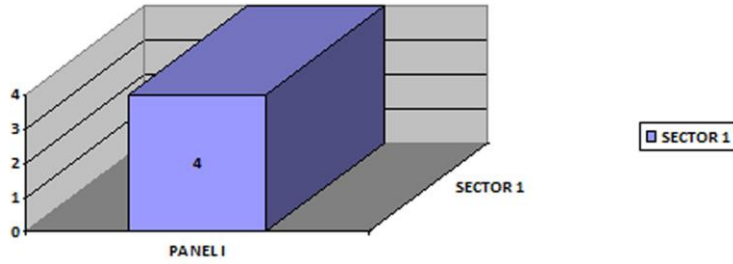


Fig. 333

8. ANÁLISIS ICONOGRÁFICO Y ESTILÍSTICO



8. 1. TEMÁTICA

Una vez realizado un sistemático análisis técnico de los 727 motivos compilados, es necesario establecer su clasificación iconográfica y estilística. Para la primera hemos considerado conveniente organizarla temáticamente a partir de tres categorías (Ripoll Perelló, 1983):

1. **Figurativa:** aquella que parangonamos con elementos reales de la naturaleza u objetos, o a la que al menos podemos atribuir una posible interpretación.
2. **Abstracta:** aquella que no podemos relacionar, para descifrar su significado, con ningún elemento identificable, o que su interpretación nos resulta incierta o imposible.
3. **Indeterminable:** compuesta por manchas y restos que debido a su mal estado de conservación, al igual que ocurría en el apartado técnico, probablemente sean los restos de motivos que en origen podían encuadrarse en una de las dos clasificaciones anteriores, pero que, debido a las alteraciones sufridas, hoy no es posible determinar a cuál de ellas pertenecieron.

Clasificación temática de los motivos de Sierra del Niño

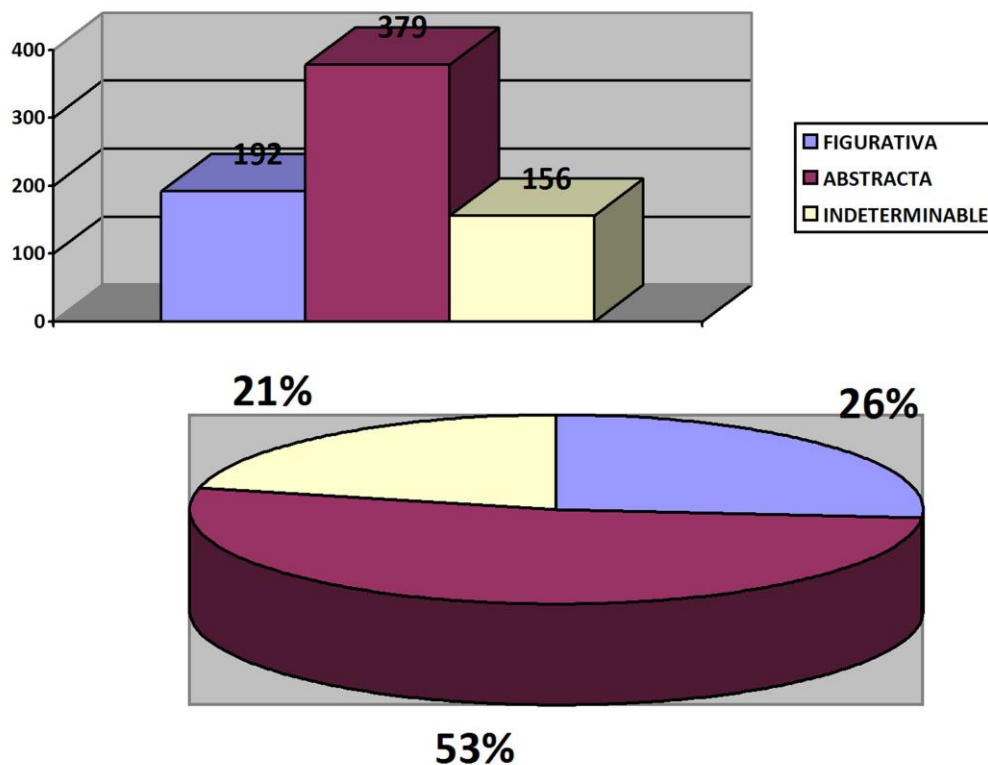


Fig. 334

TEMÁTICA		
FIGURATIVA	ABSTRACTA	INDETERMINABLE
192	379	156
26,41%	52,13%	21,46

Tabla 249

Tal como vemos en la tabla, la mitad de las representaciones documentadas corresponden a lo que hemos definido como temática abstracta. El 26,55%, más de una cuarta parte, se integran en la temática figurativa, mientras que un 21,32% serían indeterminables, restos que debido al deterioro no podemos clasificar en ninguna de las dos anteriores, la temática indeterminable está asociada directamente a la técnica indeterminable y, como veremos, a la tipología indeterminable.

SECTOR OESTE			SECTOR ESTE		
FIGURATIVA	ABSTRACTA	INDETERMINABLE	FIGURATIVA	ABSTRACTA	INDETERMINABLE
98	104	101	94	275	55
13,48	14,31	13,89	12,92%	37,82%	7,56%

Tabla 250

Distribución temática por Sectores Geográficos

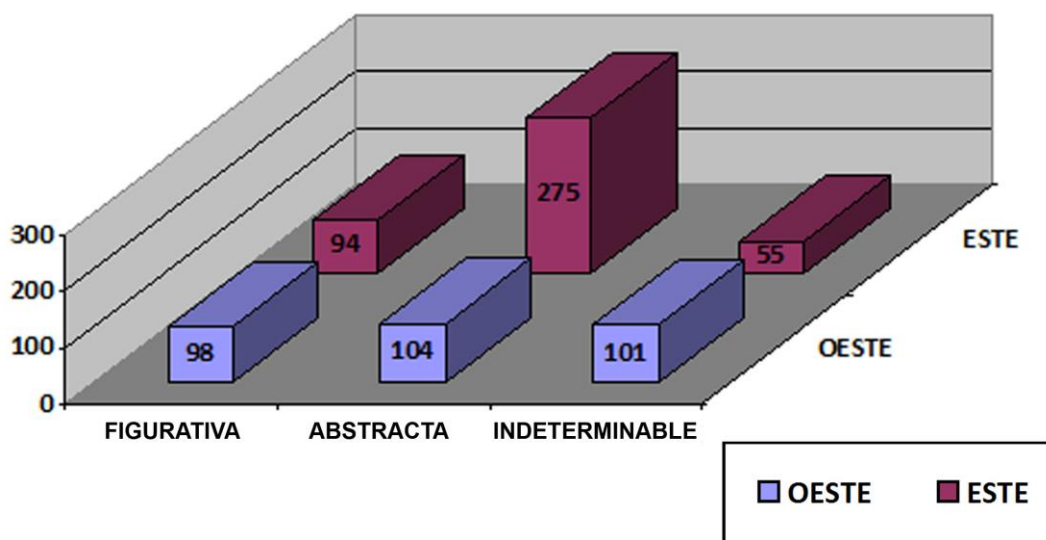


Fig. 335

La distribución de las tres modalidades temáticas es mucho más homogénea en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones), mientras que en el Sector Geográfico Este se observa una mayor desproporción. Destaca la temática abstracta, le sigue a mucha distancia la figurativa y finalmente la indeterminable. Como ya hemos indicado la temática indeterminable está asociada con el mismo nombre, es decir, a los restos, que como explicamos en el análisis

técnico, están asociados a las alteraciones o deterioro, por ello es probable que el menor porcentaje de aparición de los mismos en la zona oriental se deba a que la actividad gráfica prehistórica se inicia más tardíamente que en el Sector Oeste. Esta afirmación es obvia, pues ya hemos indicado que existe una secuencia paleolítica en el sector 2 de la Cueva de Palomas I, pero puesto que no hemos localizado restos en esta fase, lo que implicaría temática y técnica indeterminable, podríamos afirmar que la primera fase de ejecución postpaleolítica del Sector Geográfico Este es posterior a la primera del Oeste. Esta afirmación se vería corroborada por la mayor complejidad técnica detectada en la zona occidental en comparación con la oriental.

		TEMÁTICA		FIGURATIVA		ABSTRACTA		INDETERMINABLE	
		CR BACINETE	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	BACINETE I	1	0,14	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE II	2	0,27	2	0,27	3	0,41	3	0,41
	BACINETE III	1	0,14	18	2,47	3	0,41	3	0,41
	BACINETE IV	0	0,00	33	4,53	3	0,41	3	0,41
	BACINETE V	7	0,96	6	0,82	3	0,41	3	0,41
	BACINETE VI	1	0,14	109	14,99	0	0,00	0	0,00
	BACINETE VII	1	0,14	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE VIII	47	6,46	86	11,83	36	4,95	36	4,95
	TOTAL CR BACINETE	60	8,25	254	34,94	48	6,60	48	6,60
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	31	4,26	13	1,79	3	0,41	3	0,41
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	31	4,26	13	1,79	3	0,41	3	0,41
	PILONES	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PILONES	3	0,41	8	1,10	4	0,41	4	0,41
	TOTAL PILONES	3	0,41	8	1,10	4	0,41	4	0,41
TOTAL SECTOR ESTE	94	12,92	275	37,82	55	7,56	55	7,56	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PALOMAS I	54	7,42	35	4,81	49	6,74	49	6,74
	PALOMAS II	6	0,82	8	1,10	10	1,37	10	1,37
	PALOMAS III	12	1,65	19	2,61	9	1,24	9	1,24
	PALOMAS IV	18	2,61	36	4,95	25	3,58	25	3,58
	TOTAL CR PALOMAS	90	12,38	95	13,07	93	12,79	93	12,79
	CR OBISPO	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	OBISPO I	3	0,41	4	0,55	6	0,82	6	0,82
	OBISPO II	2	0,27	2	0,27	1	0,14	1	0,14
	TOTAL CR OBISPO	5	0,69	6	0,82	7	0,96	7	0,96
	AVELLANO	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	AVELLANO	3	0,41	0	0,00	1	0,14	1	0,14
	TOTAL AVELLANO	3	0,41	0	0,00	1	0,14	1	0,14
TOTAL SECTOR OESTE	98	13,48	104	14,31	101	13,89	101	13,89	
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		192	26,41	379	52,13	156	21,46	156	21,46

Tabla 251

TEMÁTICA		FIGURATIVA		ABSTRACTA		INDETERMINABLE	
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	BACINETE I	1	0,23	0	0,00	0	0,00
	BACINETE II	2	0,47	2	0,47	3	0,71
	BACINETE III	1	0,23	18	4,24	3	0,71
	BACINETE IV	0	0,00	33	7,78	3	0,71
	BACINETE V	7	1,65	6	1,41	3	0,71
	BACINETE VI	1	0,23	109	25,70	0	0,00
	BACINETE VII	1	0,23	0	0,00	0	0,00
	BACINETE VIII	47	11,08	86	20,28	36	5,49
	TOTAL CR BACINETE	60	14,15	254	59,90	48	11,32
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	31	7,31	13	3,06	3	0,71
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	31	7,31	13	3,06	3	0,71
	PILONES	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PILONES	3	0,71	8	1,89	4	0,94
	TOTAL PILONES	3	0,71	8	1,89	4	0,94
	TOTAL SECTOR ESTE	94	22,17	275	64,86	55	12,97

Tabla 252

SECTOR GEOGRÁFICO ESTE (Cerro Peruétano) Distribución temática por Abrigos

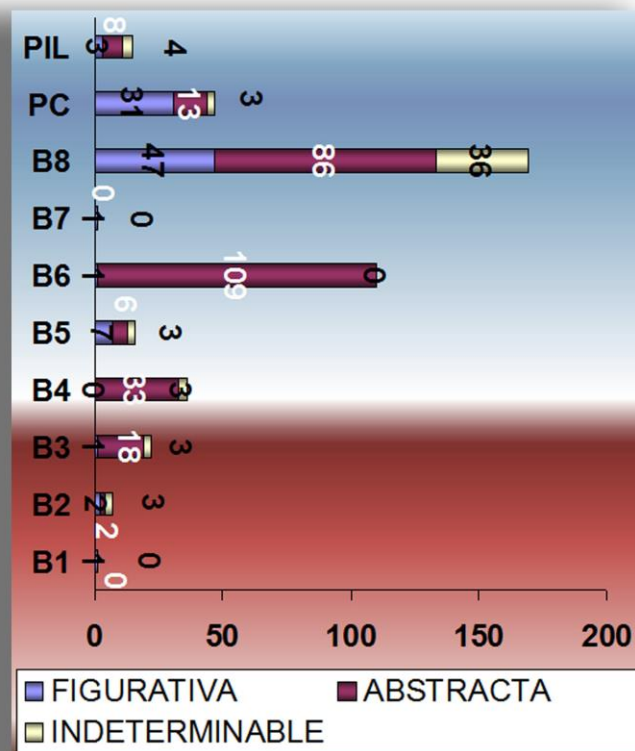


Fig. 336

TEMÁTICA Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano)

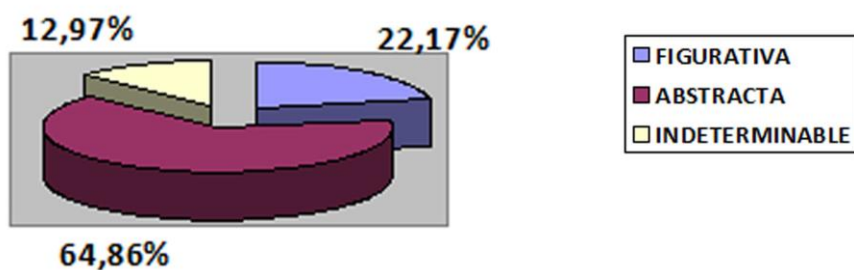


Fig. 337

TEMÁTICA		FIGURATIVA		ABSTRACTA		INDETERMINABLE	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PALOMAS I	54	17,82	35	11,55	49	16,17
	PALOMAS II	6	1,98	8	2,64	10	3,30
	PALOMAS III	12	3,96	19	6,27	9	2,97
	PALOMAS IV	18	5,94	36	11,88	25	8,25
	TOTAL CR PALOMAS	90	29,70	95	31,35	93	30,69
	CR OBISPO	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	OBISPO I	3	0,99	4	1,32	6	1,98
	OBISPO II	2	0,66	2	0,66	1	0,33
	TOTAL CR OBISPO	5	1,65	6	1,98	7	2,31
	AVELLANO	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	AVELLANO	3	0,99	0	0,00	1	0,33
	TOTAL AVELLANO	3	0,99	0	0,00	1	0,33
	TOTAL SECTOR OESTE	98	32,34	104	34,32	101	33,33

Tabla 253

SECTOR GEOGRÁFICO OESTE (Los Barracones)
Distribución temática por Abrigos

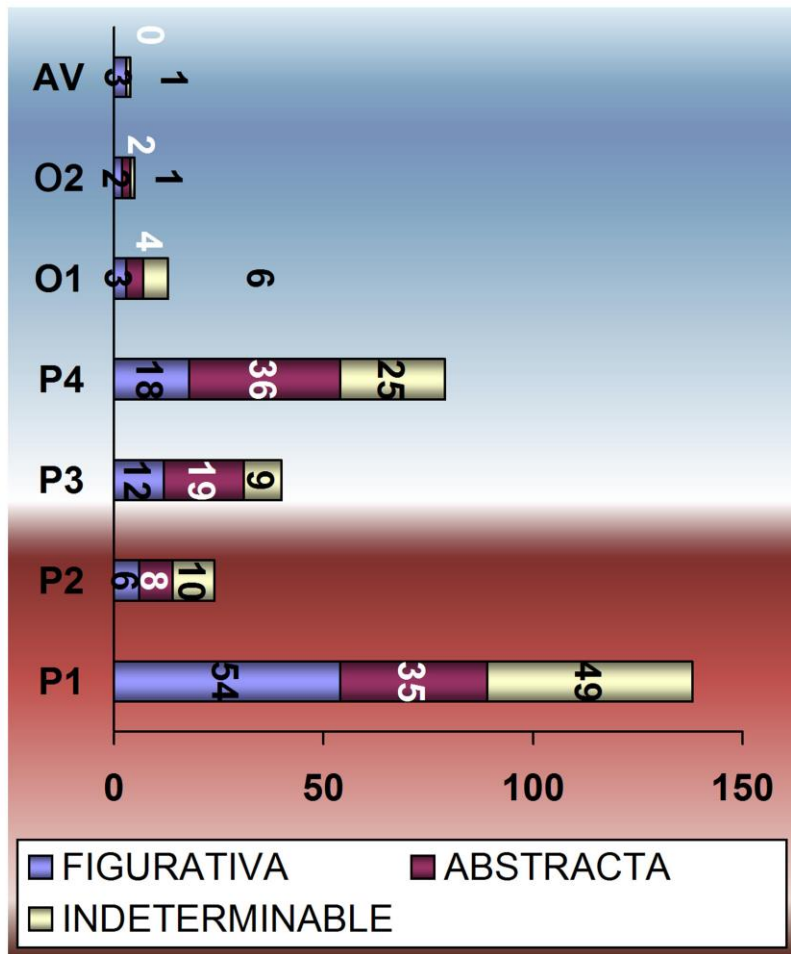


Fig. 338

TEMÁTICA Sector Geográfico Oeste (Los Barracones)

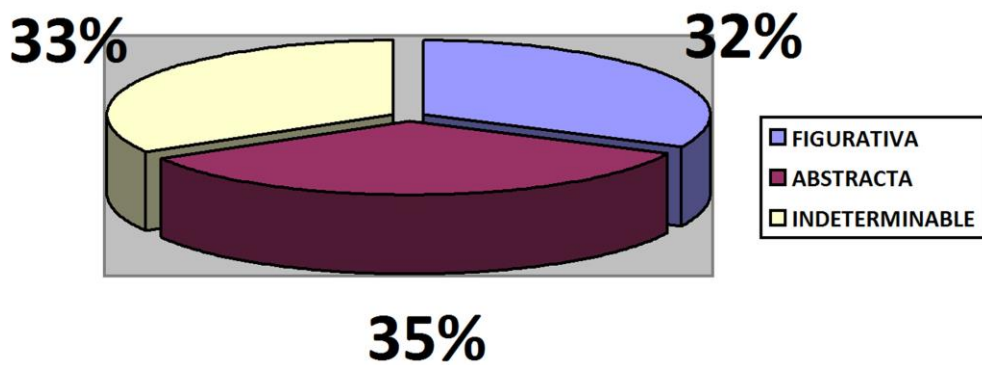


Fig. 339

Analizados por separado los dos sectores geográficos, se observa más acusadamente todo lo expuesto anteriormente. Existen dos abrigos en los que la temática figurativa es más representativa, por una parte Palomas I en la zona occidental, por otra Peñón de la Cueva en la oriental, aunque similares en cuanto a patrón estadístico temático, como hemos visto en el análisis técnico, son muy distintos desde este aspecto y, como veremos, desde el punto de vista tipológico y estilístico. Los patrones culturales se establecen de la combinación de los distintos análisis.

Hemos definido tres grandes bloques temáticos, dentro de ellos se insertan varias categorías iconográficas, en algunos casos hemos incluido la nomenclatura probable o posible, ya que su apariencia apunta hacia formas figurativas, pero no son, como en otros casos, obvias. Al abordar el análisis iconográfico, hemos contabilizado estas representaciones conforme a esta posible adscripción figurativa, pero en su denominación se incluye la temática abstracta y su probable clasificación figurativa, por ejemplo: combinación de elementos/antropomorfo.

TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ZOOMORFOS	44	6,18
ANTROPOMORFOS	89	12,10
SOLIFORMES	3	0,41
ESTELIFORMES	4	0,55
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS/1 ANTROPOMORFO	9	1,24
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS/2 ANTROPOMORFOS	2	0,27
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS/3 ANTROPOMORFOS	4	0,55
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS/CUADRANGULAR/4 ANTROPOMORFOS	1	0,14
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS/ARBORIFORME	8	1,10
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS/RAMIFORME	2	0,27
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS/ZOOMORFO	5	0,68
PECTINIFORME/ZOOMORFO	3	0,41
PECTINIFORME DOBLE/3 ANTROPOMORFOS CON ARCO	1	0,14
PECTINIFORME/4 ANTROPOMORFOS	1	0,14
PECTINIFORME/ANTROPOMORFO	3	0,41
PECTINIFORME/RAMIFORME	12	1,65
MANCHA/SOLIFORME	1	0,14
TOTAL TEMÁTICA FIGURATIVA	192	26,41
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS	379	52,13
TEMÁTICA INDETERMINABLE	Nº	%
RESTOS	155	21,32
MANCHA	1	0,14
TOTAL TEMÁTICA INDETERMINABLE	156	21,46

Tabla 254

Para hacer más sencilla la comprensión de los diferentes temas que podemos encontrar dentro de la temática figurativa, incorporamos los dudosos a su posible atribución (contabilizamos el número de representaciones, no el concepto, es decir, si interpretamos un

único motivo como tres antropomorfos, se ha registrado como un único motivo, el significado conceptual se contabilizará cuando se analicen los antropomorfos de manera individual).

TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ZOOMORFOS	52	7,15
ANTROPOMORFOS	110	15,13
SOLIFORMES	4	0,55
ESTELIFORMES	4	0,55
ARBORIFORMES	8	1,10
RAMIFORMES	14	1,92
TOTAL TEMÁTICA FIGURATIVA	192	26,40
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS	379	52,13
TEMÁTICA INDETERMINABLE	Nº	%
RESTOS	155	21,32
MANCHA	1	0,14
TOTAL TEMÁTICA INDETERMINABLE	156	21,46

Tabla 255

ICONOGRAFÍA Sierra del Niño

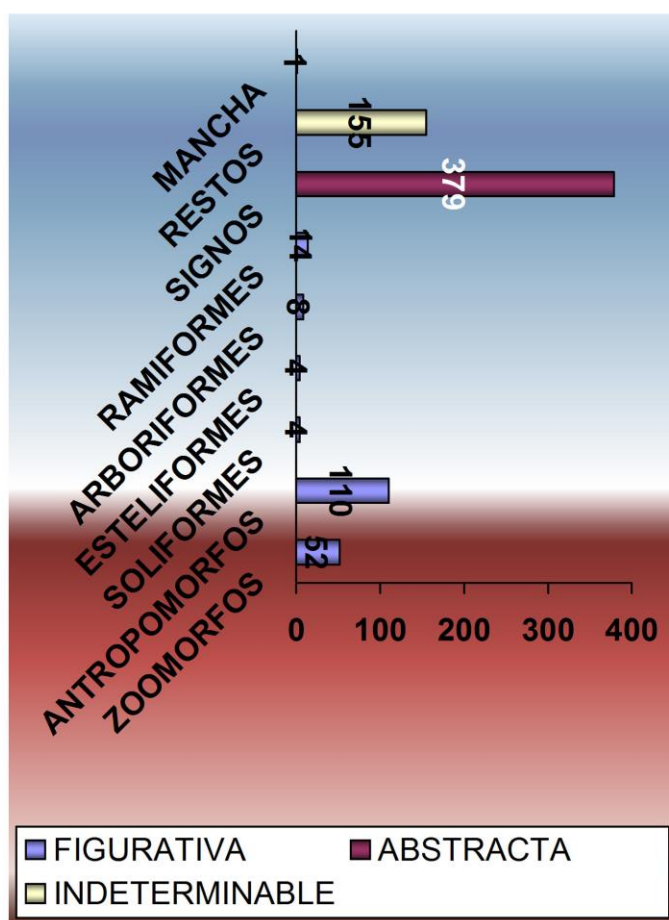


Fig. 340

Los signos (temática abstracta) suponen más de la mitad del *corpus* iconográfico de Sierra del Niño. Más adelante subdividiremos los signos en diversas tipologías. Dentro de la temática indeterminable, contamos con dos tipologías, por una parte los restos y una mancha (generada por salpicadura o chorreado de forma accidental). En donde encontramos la mayor variedad de temas es en la temática figurativa, seis, los antropomorfos son, sin duda, el más numeroso (109 figuras) y la tercera por detrás de signos y restos de Sierra del Niño, les siguen en importancia los zoomorfos (53), ramiformes (14), arboriformes (8), soliformes (4) y finalmente esteliformes (4).

SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE		ESTE	
	Nº	%	Nº	%
TEMÁTICA FIGURATIVA				
ZOOMORFOS	35	4,81	17	2,34
ANTROPOMORFOS	37	5,08	63	8,66
SOLIFORMES	3	0,41	1	0,14
ESTELIFORMES	1	0,14	3	0,41
ARBORIFORMES	8	1,10	0	0,00
RAMIFORMES	14	1,92	0	0,00
TOTAL TEMÁTICA FIGURATIVA	98	13,48	94	12,93
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%	Nº	%
SIGNOS	104	14,31	275	37,83
TEMÁTICA INDETERMINABLE	Nº	%	Nº	%
RESTOS	100	13,75	55	7,56
MANCHA	1	0,14	0	0,00
TOTAL TEMÁTICA INDETERMINABLE	101	13,89	55	7,56

Tabla 256

Distribución de temas por Sectores Geográficos

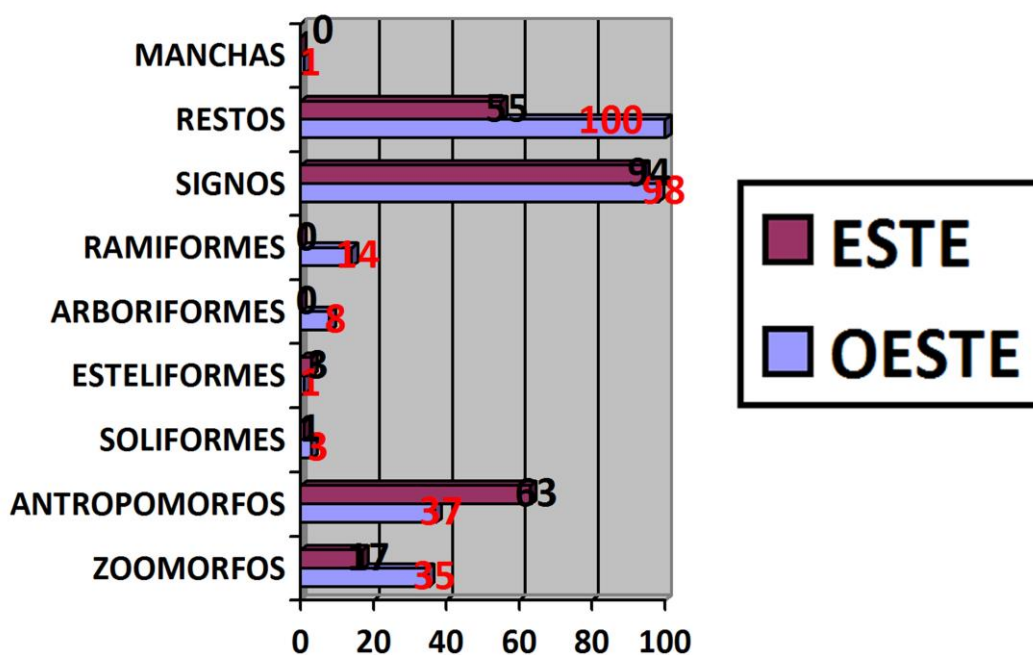


Fig. 341

SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ZOOMORFOS	17	4,01
ANTROPOMORFOS	73	17,21
SOLIFORMES	1	0,23
ESTELIFORMES	3	0,71
ARBORIFORMES	0	0,00
RAMIFORMES	0	0,00
TOTAL TEMÁTICA FIGURATIVA	94	22,17
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS	275	64,86
TEMÁTICA INDETERMINABLE	Nº	%
RESTOS	55	12,97
MANCHA	0	0,00
TOTAL TEMÁTICA INDETERMINABLE	55	12,97

Tabla 257

TEMAS Sector Geográfico Este

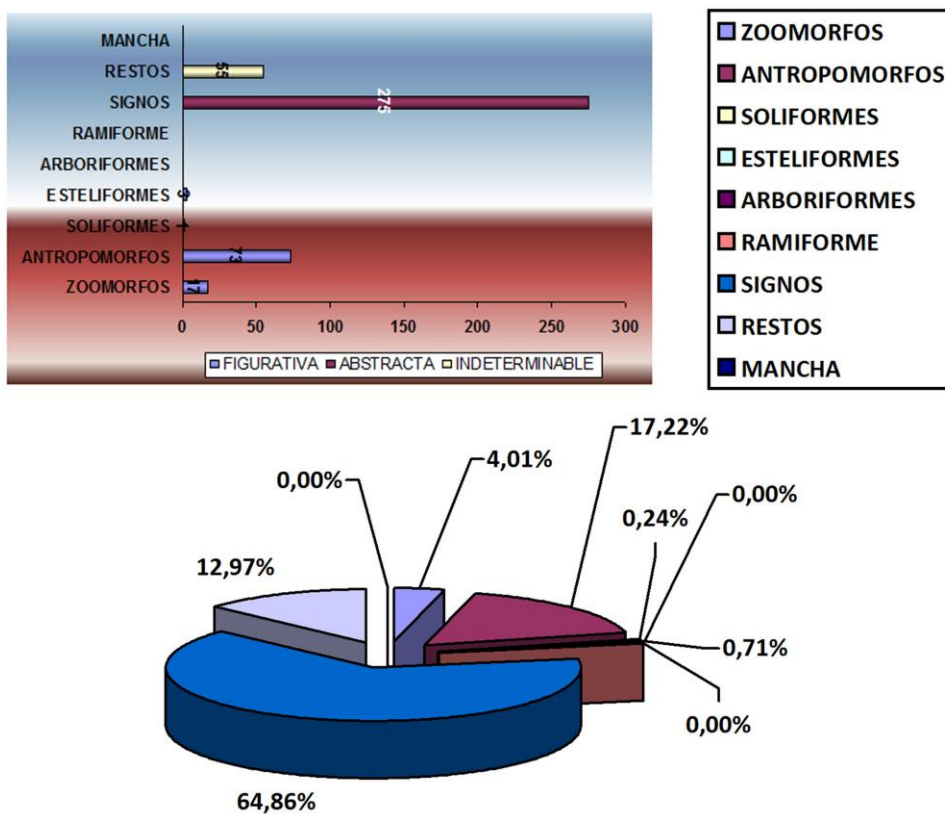


Fig. 342

SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
	Nº	%
TEMÁTICA FIGURATIVA		
ZOOMORFOS	35	11,55
ANTROPOMORFOS	37	12,21
SOLIFORMES	3	0,99
ESTELIFORMES	1	0,33
ARBORIFORMES	8	2,64
RAMIFORMES	14	4,62
TOTAL TEMÁTICA FIGURATIVA	98	32,34
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS	104	34,32
TEMÁTICA INDETERMINABLE	Nº	%
RESTOS	100	33,00
MANCHA	1	0,33
TOTAL TEMÁTICA INDETERMINABLE	101	33,33

Tabla 258

TEMAS Sector Geográfico Oeste

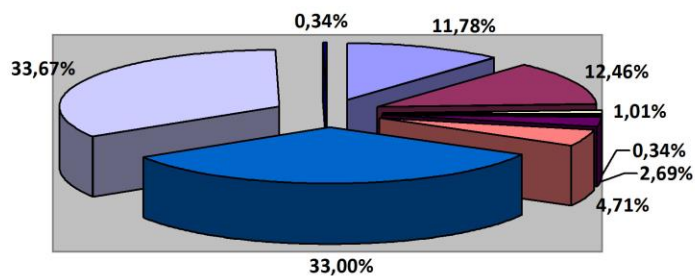
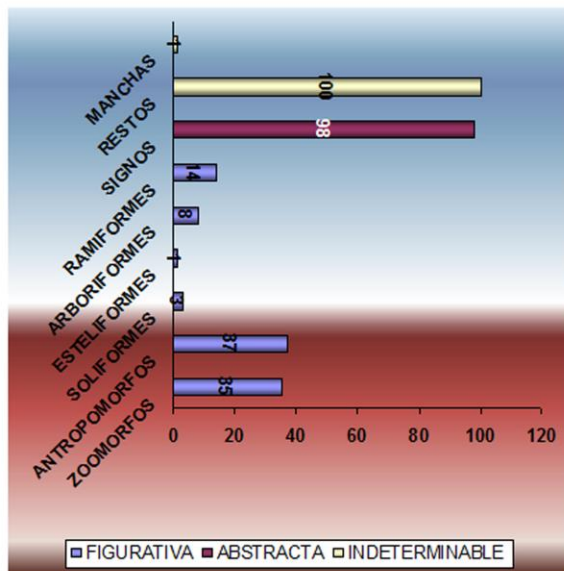


Fig. 343

A partir de los datos obtenidos, combinados con los derivados del análisis técnico, se vislumbran varios aspectos.

- En el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones) los tres grandes bloques temáticos se reparten de manera muy proporcionada, casi por igual. Figurativa: noventa y ocho motivos (32,34%), abstracta: ciento cuatro (34,32%) e indeterminable: ciento uno (33,33%). Por el contrario, en el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano), existe una acusada desproporción entre las distintas unidades temáticas. Figurativa: noventa y cuatro representaciones (22,17%), abstracta: doscientas setenta y cinco (64,86%) e indeterminable cincuenta y cinco (12,97%).
- Se observa en el foco oriental un acusadísimo aumento de la importancia de la temática abstracta frente al resto, si a estos resultados unimos la menor complejidad técnica, indica que cuanto más recientes son las manifestaciones, mayor importancia cobra lo abstracto frente a lo figurativo. El significativo descenso de lo indeterminable, que como ya se ha dicho está casi en su totalidad asociado al deterioro corroboraría esta hipótesis.

Para la mejor comprensión de los patrones iconográficos, hemos considerado más beneficioso el análisis por temas combinado con el análisis estilístico. Para ello daremos antes las pautas de los cinco bloques estilísticos que hemos determinado en Sierra del Niño.

8. 2. ESTILO

Para poder construir los patrones plásticos, es necesario completar el estudio de cada motivo desde criterios estilísticos. Tras la observación de la totalidad de las representaciones se han establecido subdivisiones estilísticas para las secuencias paleolíticas localizadas en el sector 2 de Palomas I (Sector Geográfico Oeste), compuestas por sólo dos motivos, y tres para las sucesivas actividades gráficas, realizadas ya en el Holoceno, por tanto postpaleolíticas:

ESTILOS SIERRA DEL NIÑO	
SECUENCIA PALEOLÍTICA	SECUENCIAS POSTPALEOLÍTICAS
NATURALISTA	NATURALISTA
ESQUEMÁTICA	ESQUEMÁTICA
	INDETERMINABLE

Tabla 259

1. SECUENCIA PALEOLÍTICA NATURALISTA: Está asociada a la temática figurativa, concretamente al tema zoomorfo, ya que se trata de un *protomos* de équido, y técnicamente al silueteado/trazo grueso, esta modalidad es exclusiva de esta subdivisión estilística.
2. SECUENCIA PALEOLÍTICA ESQUEMÁTICA: En este caso se asocia a la abstracción desde el punto de vista temático, por tanto a los signos o combinaciones de elementos y su mecanismo técnico es el tamponado/punteado, esta modalidad es exclusiva de esta subdivisión estilística.
3. SECUENCIAS POSTPALEOLÍTICAS NATURALISTAS: La totalidad de las representaciones encuadradas en esta subdivisión estilística son figurativas y sólo las encontramos en dos temáticas, antropomorfos y zoomorfos. Desde el punto de vista técnico se resuelven desde dos variantes técnicas, el trazo grueso y el trazo diferenciado 1, la mayor parte de las veces el uso de éste último suele estar asociado al estilo naturalista.
4. SECUENCIAS POSTPALEOLÍTICAS ESQUEMÁTICAS: Al contrario de lo que sucedía en las subdivisiones estilísticas anteriores, el esquematismo postpaleolítico puede definir el estilo tanto de la temática figurativa como de la abstracta, por lo que aparece asociado a la totalidad de temas figurativos (antropomorfos, zoomorfos, soliformes, esteliformes, arboriformes y ramiformes), así como a los signos. Técnicamente es el estilo que contempla mayor número de técnicas, nueve: trazo fino, trazo grueso, trazo muy grueso, digitación, trazo diferenciado 1, trazo diferenciado 2, trazo diferenciado 3, trazo diferenciado 4 e indeterminable (éste último para dos combinaciones de elementos o signos donde no se ha podido descubrir su procedimiento técnico).

5. SECUENCIAS POSTPALEOLÍTICAS INDETERMINABLES: Como su propia nomenclatura indica, están asociadas técnica y temáticamente a lo indeterminable, por tanto tipológicamente a restos (deterioro), y a la mancha de Palomas III que sería fruto de un episodio accidental. Es por tanto la subdivisión temática de aquello que no es clasificable por procesos de alteración, salvo excepción hecha de la mancha, que es indeterminable por que no hubo intencionalidad en su realización.

ESTILOS SIERRA DEL NIÑO					
SECUENCIA PALEOLÍTICA	Nº	%	SECUENCIAS POSTPALEOLÍTICAS	Nº	%
NATURALISTA	1	0,14	NATURALISTA	26	3,57
ESQUEMÁTICA	1	0,14	ESQUEMÁTICA	543	74,69
TOTAL	2	0,28	INDETERMINABLE	156	21,46
			TOTAL	725	99,72

Tabla 260

Estilos en Sierra del Niño

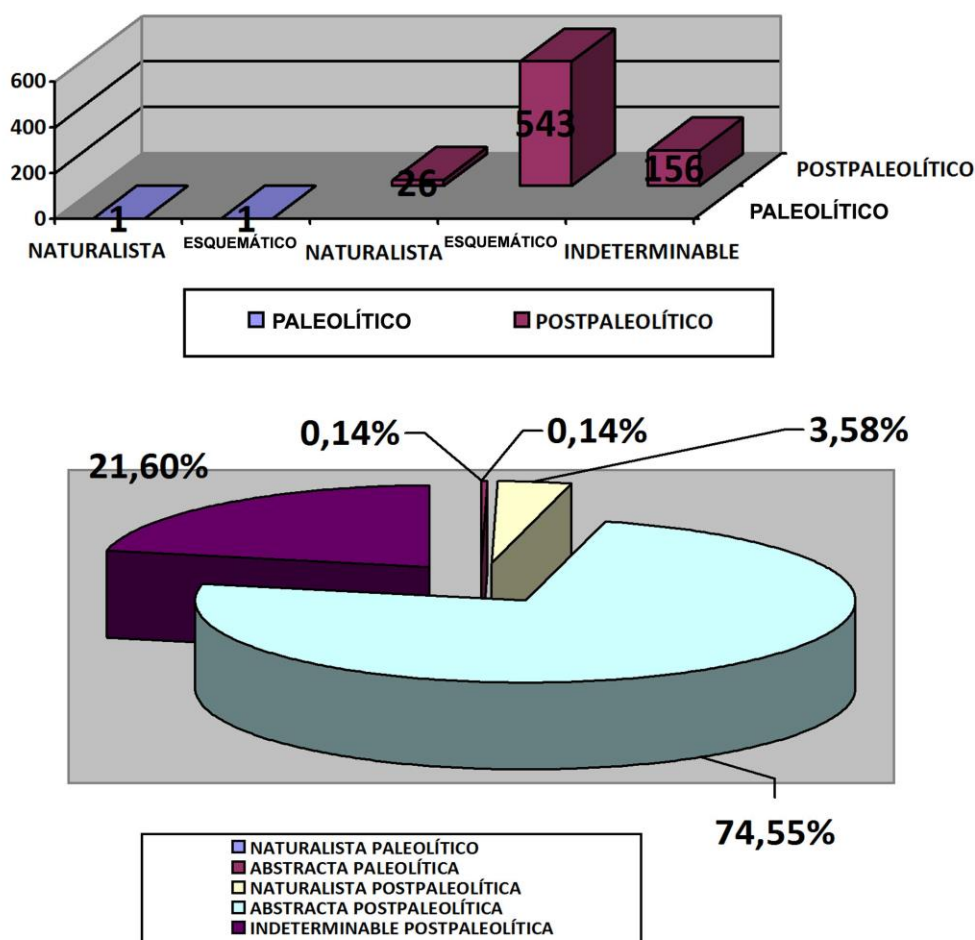


Fig. 344

SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
SECUENCIAS PALEOLÍTICAS	Nº	%
NATURALISTA	0	0,00
ESQUEMÁTICA	0	0,00
TOTAL SECUENCIAS PALEOLÍTICAS	0	0,00
SECUENCIAS POSTPALEOLÍTICAS	Nº	%
NATURALISTA	14	3,30
ESQUEMÁTICA	355	83,72
INDETERMINABLE	55	12,97
TOTAL SECUENCIAS POSTPALEOLÍTICAS	424	100

Tabla 261

Distribución estilística Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano)

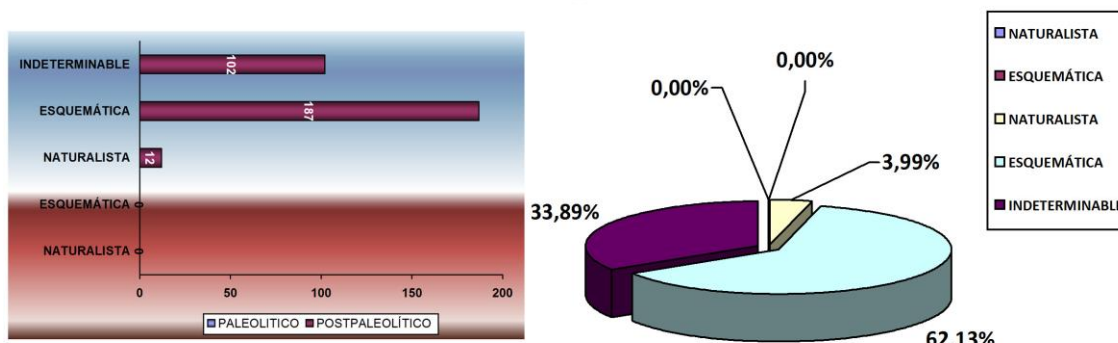


Fig. 345

SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
SECUENCIAS PALEOLÍTICAS	Nº	%
NATURALISTA	1	0,33
ESQUEMÁTICA	1	0,33
TOTAL SECUENCIAS PALEOLÍTICAS	2	0,66
SECUENCIAS POSTPALEOLÍTICAS	Nº	%
NATURALISTA	12	3,96
ESQUEMÁTICA	188	62,05
INDETERMINABLE	101	33,33
TOTAL SECUENCIAS POSTPALEOLÍTICAS	301	99,33

Tabla 262

Distribución estilística Sector Geográfico Oeste (Los Barracones)

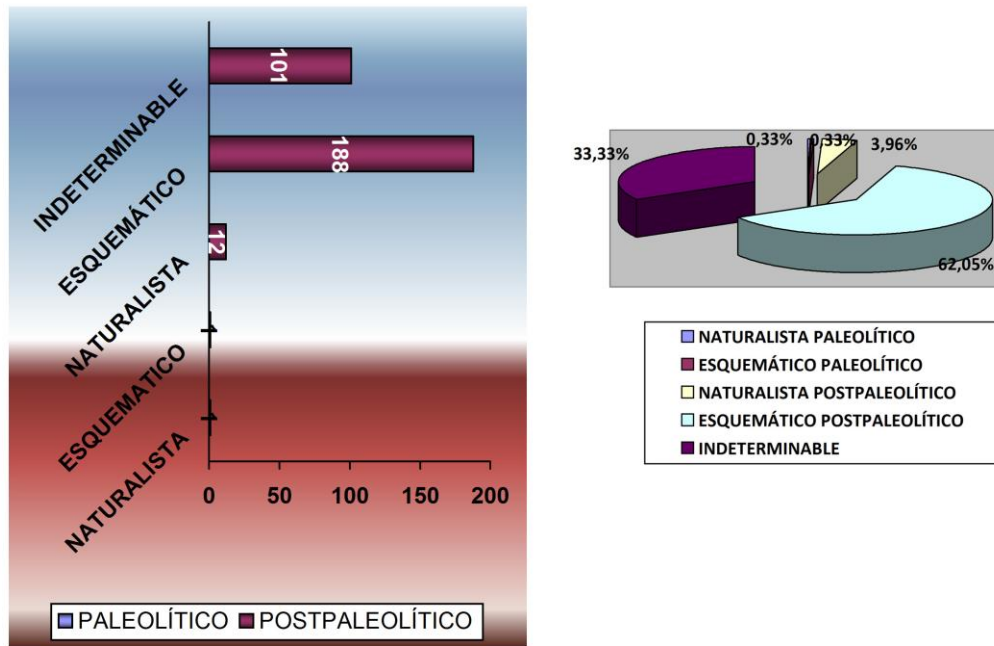


Fig. 346

SECUENCIAS PALEOLÍTICAS	Nº	%
NATURALISTA	1	50,00
ESQUEMÁTICA	1	50,00
TOTAL SECUENCIAS PALEOLÍTICAS	2	100

Tabla 263

SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE		ESTE	
	Nº	%	Nº	%
SECUENCIAS POSTPALEOLÍTICAS				
NATURALISTA	12	1,66	14	1,93
ESQUEMÁTICAS	188	25,93	355	48,97
INDETERMINABLES	101	13,93	55	7,59
TOTAL SECUENCIAS POSTPALEOLÍTICAS	301	41,52	424	58,48

Tabla 264

Distribución de estilos Postpaleolíticos por Sectores Geográficos

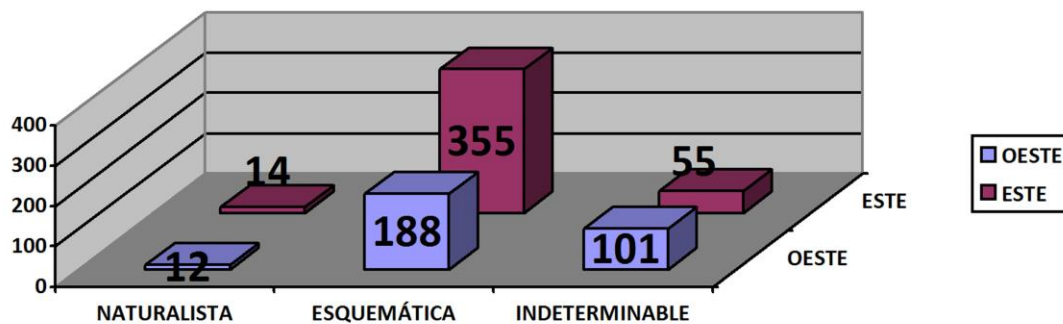


Fig. 347

Tras analizar la distribución de las diferentes variantes estilísticas tanto de forma global como por sectores geográficos podemos concluir:

1. Tanto las tendencias naturalista como esquemática paleolíticas sólo se dan en el foco geográfico occidental, y como ya se ha dicho de manera reiterada, corresponden a dos motivos del sector 2 de Palomas I. Por tanto, el resto de motivos de Sierra del Niño han de adscribirse a secuencias postpaleolíticas.
2. En ambas zonas es, sin duda, la clasificación estilística esquemática la mayoritaria, seguida de la indeterminable (asociada al estado de conservación), la opción minoritaria es la naturalista. En este sentido ambos focos se comportan de modo similar, pero si atendemos a resultados porcentuales, se observan ciertos matices. Si analizamos ambas zonas de manera aislada, el naturalismo es ligerísimamente más importante en el Oeste que en el Este (3,96% frente a 3,30%), pero las diferencias más significativas se observan en el claro aumento proporcional del estilo esquemático (Oeste: 62,05% / Este: 83,72%) y el descenso del indeterminable (Oeste: 33,33% / Este: 12,97%) del sector oriental frente al occidental. Estos resultados unidos a los analizados en apartados anteriores nos indican que el menor grado de deterioro de los sitios del Cerro Peruétano se puede deber a que en muchos casos estos se debieron realizar en secuencias de ejecución más recientes, y por tanto, que las primeras fases de realización postpaleolíticas de la zona occidental fueron anteriores a las primeras de la oriental. De ser así, implicaría que el estilo esquemático, claramente mayoritario, iría adquiriendo progresivamente cada vez más importancia.
3. Al analizar la temática, se observaba también un comportamiento similar de la abstracción al que se produce con el estilo esquemático, por lo que no es descartable el aumento progresivo de ambos parámetros a lo largo del tiempo, lo que indicaría cambios conceptuales y por tanto de las formas.

8. 3. TEMÁTICA FIGURATIVA

TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ZOOMORFOS	52	27,08
ANTROPOMORFOS	110	57,29
SOLIFORMES	4	2,08
ESTELIFORMES	4	2,08
ARBORIFORMES	8	4,17
RAMIFORMES	14	7,29
TOTAL TEMÁTICA FIGURATIVA	192	100

Tabla 265

TEMÁTICA FIGURATIVA

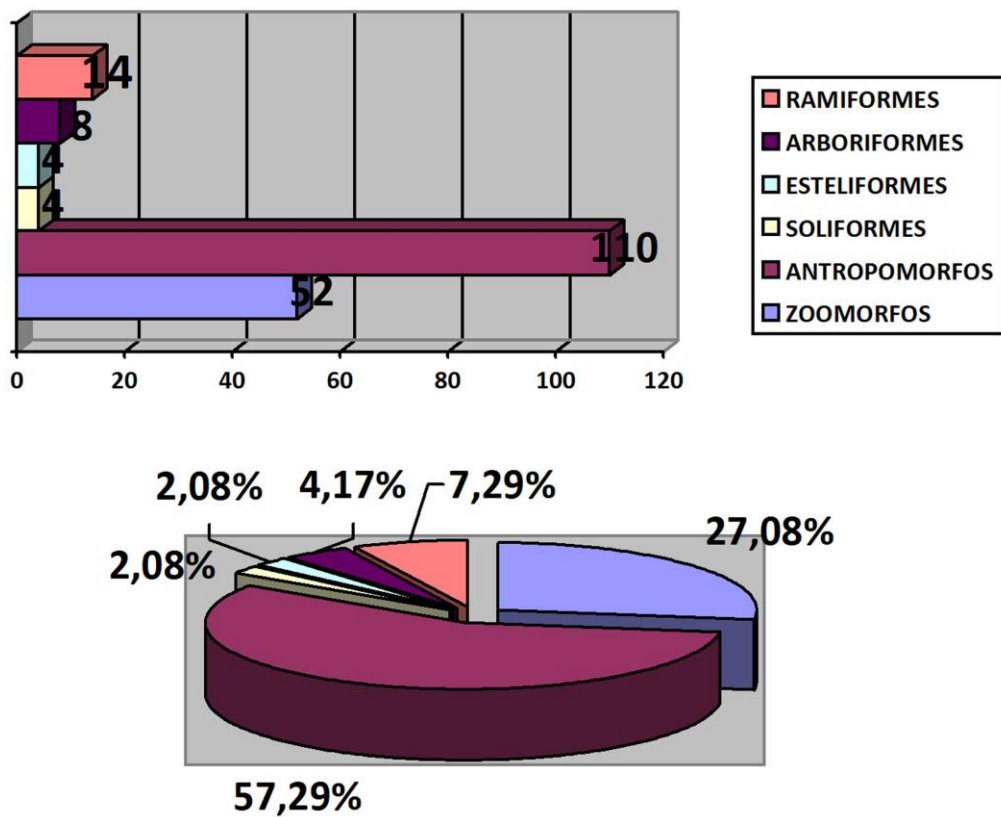


Fig. 348

TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ZOOMORFOS	52	27,08
ANTROPOMORFOS	110	57,29
TIPOLOGÍAS ASTRALES	Nº	%
SOLIFORMES	4	2,08
ESTELIFORMES	4	2,08
TOTAL TIPOLOGÍAS ASTRALES	8	4,17
TIPOLOGÍAS VEGETALES	Nº	%
ARBORIFORMES	8	4,17
RAMIFORMES	14	7,29
TOTAL TIPOLOGÍAS VEGETALES	22	11,46
TOTAL TEMÁTICA FIGURATIVA	192	100

Tabla 266

TEMÁTICA FIGURATIVA SUBCATEGORIAS (Zoomorfos, Antropomorfos, Temas Astrales y Temas Vegetales)

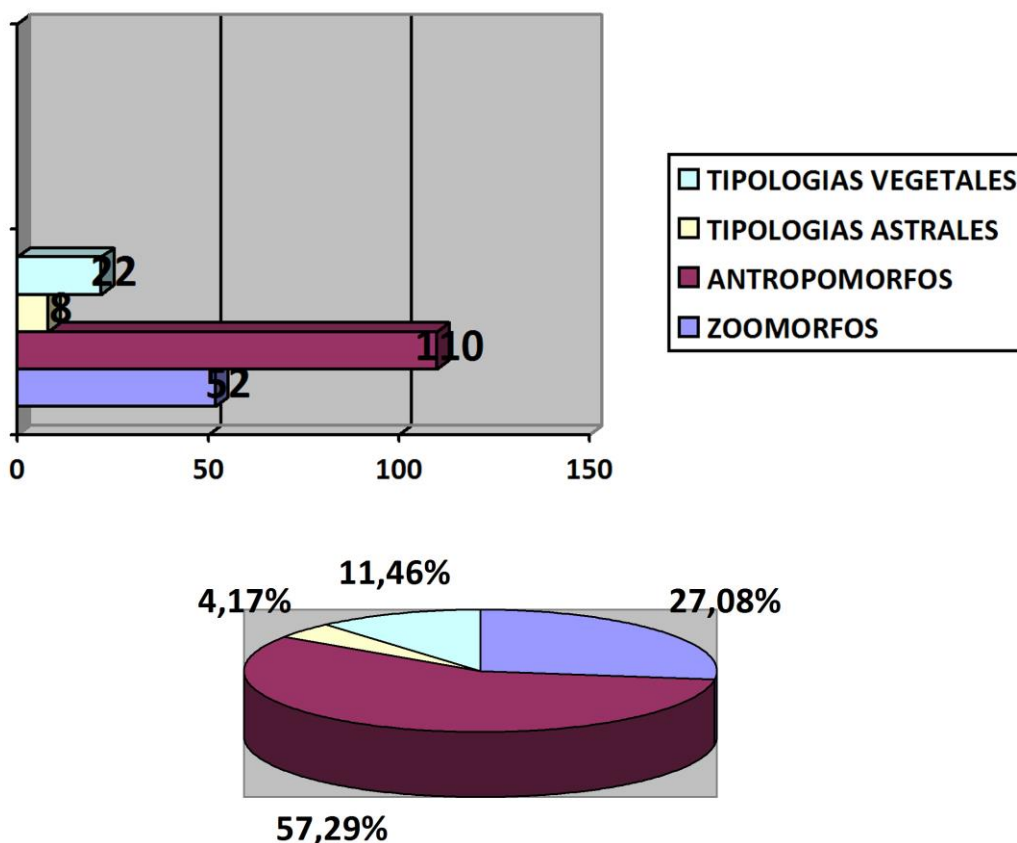


Fig. 349

Tal como hemos indicado, la temática figurativa, con sus ciento noventa y dos figuras, supone el 26,41% del total de las manifestaciones documentadas en Sierra del Niño. Dentro de esta categoría, el tema más numeroso es el antropomorfo, pues supone más de la mitad, con un total de ciento diez (57,29%) motivos. A éstos les siguen los zoomorfos, que con cincuenta y dos ejemplares constituyen el 27,08%. Entre antropomorfos y zoomorfos suman ciento sesenta y dos figuras, es decir, el 84,38% del total de la temática figurativa, lo que significa que

el resto de temas insertos dentro de esta clasificación son significativamente menos importantes. Los catorce (7,29%) ramiformes documentados suponen el tercer tema más importante desde el punto de vista cuantitativo. La cuarta categoría es la constituida por los arboriformes, con ocho representaciones (4,17%). Ramiformes y arboriformes son las dos tipologías que parecen aludir al ámbito vegetal, por tanto destacamos que la suma de ambas supone veintidós motivos (11,46%). Existe otra subcategoría que se refiere a temas vinculados con los astros o símbolos astrales, en este caso es la minoritaria, de hecho, sus dos variedades temáticas específicas son las de menor representatividad dentro de lo figurativo, soliformes (4 motivos, 2,08%) y esteliformes (4 motivos, 2,08%), la suma de ambos, ocho, hacen que esta subcategoría suponga el 4,17% del total de la temática figurativa.

SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ZOOMORFOS	35	35,71
ANTROPOMORFOS	37	37,75
SOLIFORMES	3	3,06
ESTELIFORMES	1	1,02
ARBORIFORMES	8	8,16
RAMIFORMES	14	14,29
TOTAL TEMÁTICA FIGURATIVA	98	100
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ZOOMORFOS	17	18,08
ANTROPOMORFOS	73	77,65
SOLIFORMES	1	1,06
ESTELIFORMES	3	3,19
ARBORIFORMES	0	0,00
RAMIFORMES	0	0,00
TOTAL TEMÁTICA FIGURATIVA	94	100

Tabla 267

Tipologías temática Figurativa distribución de motivos por Sectores Geográficos

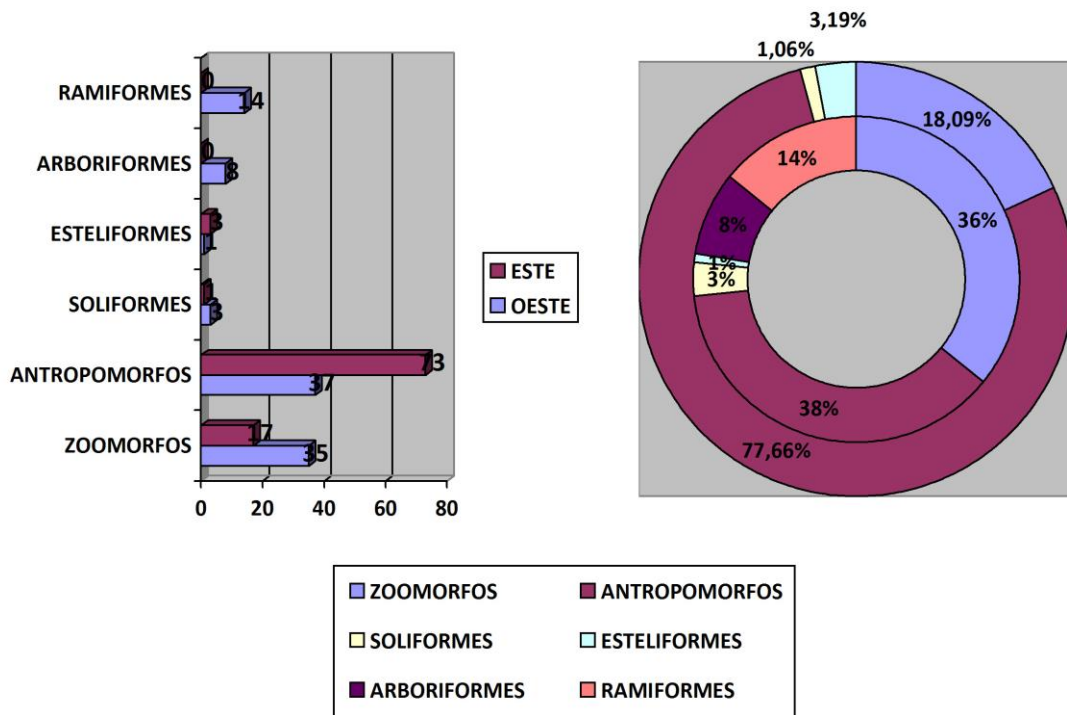


Fig. 350

Concretando más aún, dentro de las categorías de lo figurativo observamos que en el foco occidental Antropomorfos y Zoomorfos son las dos mayoritarias en casi igual proporción (Antropomorfos 37 (37,75%) y Zoomorfos 35 (35,71%)), la suma de ambos supone casi tres cuartas partes del total de las representaciones figurativas, el 73,46%. En la parte oriental, ya se acusa una significativa distancia entre la importancia proporcional de los Antropomorfos, setenta y tres (77,66%), tipología mayoritaria de esta zona geográfica, y los zoomorfos, diecisiete (18,09%), aunque la suma de ambos temas supone el 95,74% de lo figurativo. Se observa que en las secuencias de ejecución más recientes el concepto zoomorfo cede en importancia e incluso desaparece, adquiriendo cada vez más representación el antropomorfo dentro de lo figurativo y globalmente la temática abstracta, reflejo de un cambio sustancial de la mentalidad de los artistas, por tanto, la interpretación de la importancia de antropomorfos y zoomorfos combinada con aspectos técnicos y estilísticos puede determinar marcadores de cambio cultural. Se han detectado en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones) dos temas que hemos interpretado como elementos pertenecientes al mundo vegetal, variante poco prolija en el arte rupestre. Se trata de arboriformes y ramiformes, ambas variantes son del todo inexistentes en el foco del Cerro Peruétano, por lo que las secuencias de ejecución más recientes desechan completamente las referencias vegetales.

8. 3. 1. ZOOMORFOS

ZOOMORFOS		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ZOOMORFOS	35	67,31
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ZOOMORFOS	17	32,69
TOTAL TEMÁTICA ANTROPOMORFOS	110	100

Tabla 268

ZOOMORFOS Distribución por Sectores Geográficos

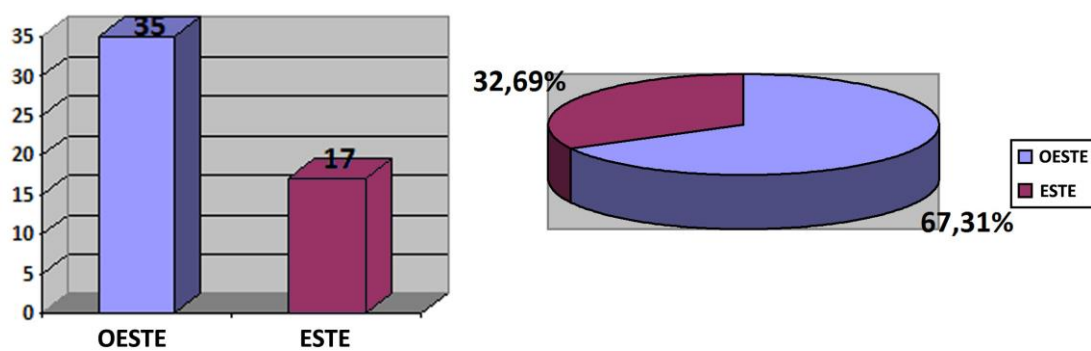


Fig. 351

Como se ha apuntado antes, los zoomorfos suponen el 7,15% del total de las representaciones contenidas en las estaciones rupestres decoradas en Sierra del Niño. Dentro de la temática figurativa es la segunda categoría en importancia, sólo superada por los antropomorfos, sus cincuenta y dos ejemplares constituyen el 26,80% de la misma. Se observa que algo más de 2/3 partes se concentran en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones), de hecho, únicamente aparecen en Bacinete I y en el Gran Abrigo de Bacinete o Bacinete VIII dentro de las estaciones de la zona oriental. Es probable que esto indique que a mayor antigüedad en las secuencias de ejecución mayor representatividad de los animales.

ESTILO ZOOMORFOS	Nº	%
NATURALISTAS PALEOLÍTICOS	1	1,92
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	18	34,61
ESQUEMÁTICOS	35	63,46

Tabla 269

ZOOMORFOS Naturalismo/Esquematismo

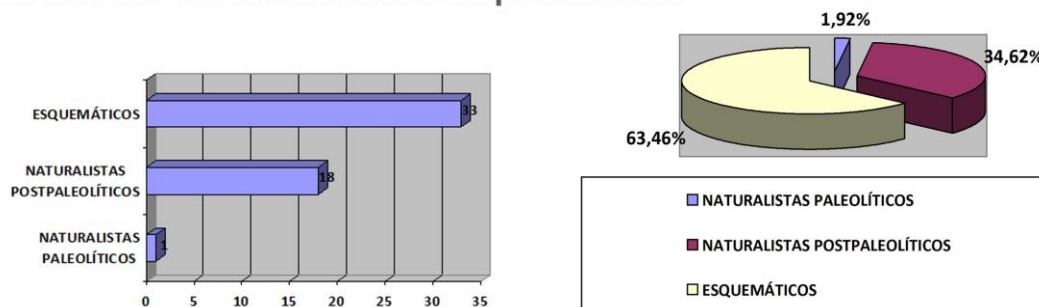


Fig. 352

SECTOR GEOGRÁFICO OESTE		
ESTILO ZOOMORFOS	Nº	%
NATURALISTAS PALEOLÍTICOS	1	1,92
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	12	23,08
ESQUEMÁTICOS	22	42,31
TOTAL SECTOR ESTE	35	67,31
SECTOR GEOGRÁFICO ESTE		
ESTILO ZOOMORFOS	Nº	%
NATURALISTAS PALEOLÍTICOS	0	0,00
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	6	11,54
ESQUEMÁTICOS	11	21,15
TOTAL SECTOR OESTE	17	32,69

Tabla 270

ZOOMORFOS Naturalistas/Esquemáticos Distribución por Sectores Geográficos

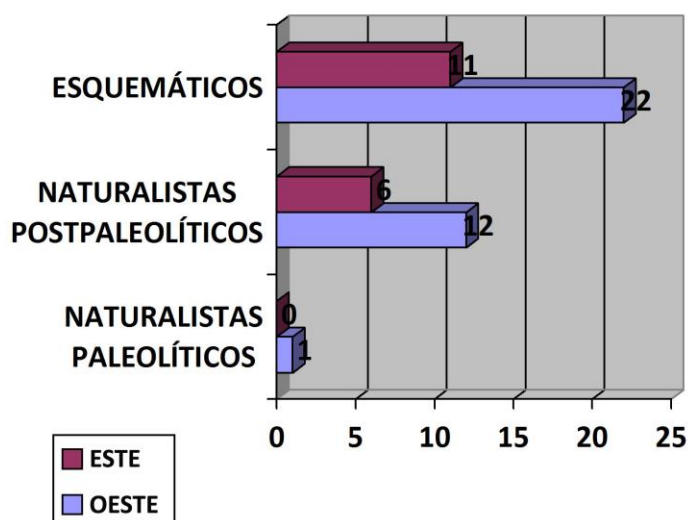


Fig. 353

SECTOR GEOGRÁFICO ESTE		
ESTILO ZOOMORFOS	Nº	%
NATURALISTAS PALEOLÍTICOS	0	0,00
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	6	35,29
ESQUEMÁTICOS	11	64,70
TOTAL SECTOR OESTE	17	100

Tabla 271

ZOOMORFOS Naturalismo/Esquematismo Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano)



Fig. 354

SECTOR GEOGRÁFICO OESTE		
ESTILO ZOOMORFOS	Nº	%
NATURALISTAS PALEOLÍTICOS	1	3,03
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	12	36,36
ESQUEMÁTICOS	22	66,66
TOTAL SECTOR ESTE	35	100

Tabla 272

ZOOMORFOS Naturalismo/Esquematismo Sector Geográfico Oeste (Los Barracones)

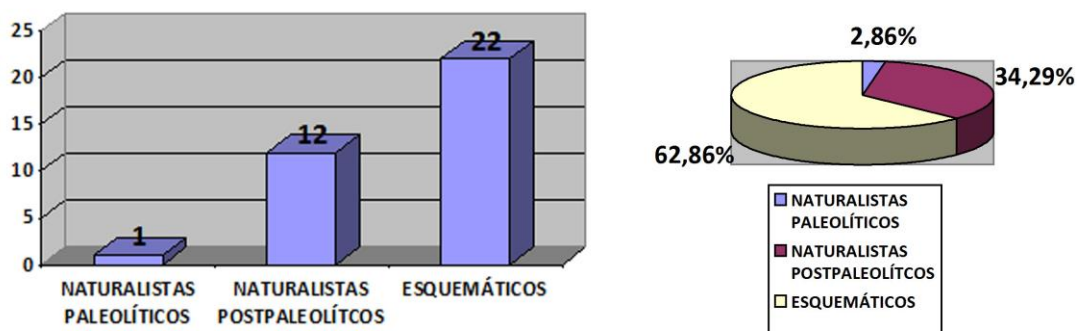


Fig. 355

En ambos sectores se observa que estilísticamente el esquematismo es predominante, a pesar de ello se detecta una mayor concentración de zoomorfos naturalistas en el Sector Oeste,

donde además se encuentra el único motivo naturalista paleolítico (*protomos* de équido de Palomas I).

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LOS ZOOMORFOS			
ESTILO ZOOMORFOS	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
NATURALISTAS PALEOLÍTICOS	SILUETEO/TRAZO GRUESO	1	100
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	TRAZO DIFERENCIADO 1	18	100
ESQUEMÁTICOS	TRAZO GRUESO	23	69,69
	TRAZO FINO	7	21,21
	TRAZO MUY GRUESO	1	3,03
	TRAZO DIFERENCIADO 1	1	3,03
	TRAZO DIFERENCIADO 2	1	3,03

Tabla 273

A partir del cuadro anterior, podemos establecer que existe una clara conexión entre el uso del trazo diferenciado 1 y el tema zoomorfo de estilo naturalista. Probablemente en aquellos abrigos que encontramos este tipo de motivos, éstos sean parte de las primeras secuencias de ejecución de los mismos, salvo en el caso de Palomas I (Fig. 356), que existen fases paleolíticas. En cuanto al tema zoomorfo de estilo naturalista de secuencias de ejecución paleolíticas, como sólo contamos con una figura, únicamente podemos asociar técnicamente el silueteado/trazo grueso, como más adelante veremos parece estar asociado a una fase Solutrense Superior. Los que más variedad técnica presentan son los zoomorfos estilísticamente esquemáticos. Estos han podido ser ejecutados hasta con cinco técnicas, a pesar de ello, es sin duda el trazo grueso el patrón director de los mismos, siendo las otras variables en unos casos minoritarias (trazo fino) y en otros excepcionales (trazo muy grueso, trazo diferenciado 1 y trazo diferenciado 2).

Prótomo de équido Palomas I



Fig. 356

ZOOMORFOS Naturalismo/Esquematismo Distribución por abrigos

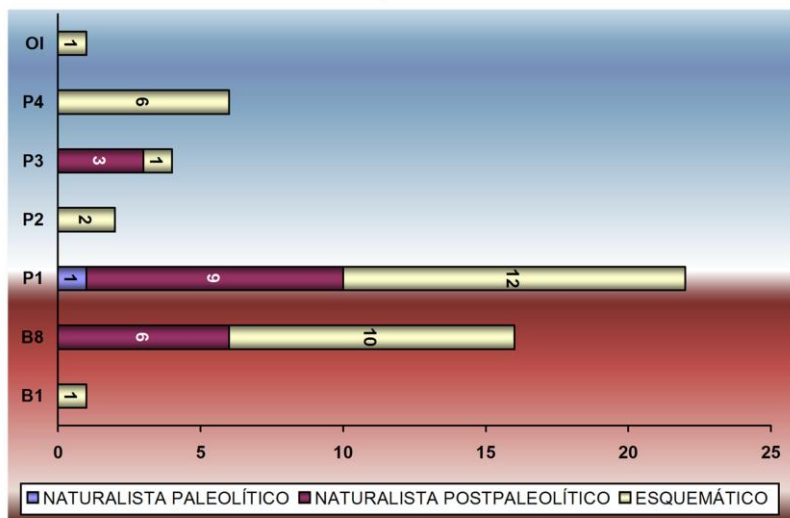


Fig.357

ZOOMORFOS							
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	ESTILOS	NAT PALEO		NAT POSTPALEO		ESQUEMÁTICO	
	CR BACINETE	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	BACINETE I	0	0,00	0	0,00	1	1,92
	BACINETE II	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE III	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE IV	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE VI	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE VII	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE VIII	0	0,00	6	11,53	10	19,23
	TOTAL CR BACINETE	0	0,00	6	11,53	11	21,15
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	PILONES	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PILONES	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00	0	0,00	0	0,00
TOTAL SECTOR ESTE	0	0,00	6	11,53	11	21,15	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PALOMAS I	1	1,92	9	17,31	12	23,08
	PALOMAS II	0	0,00	0	0,00	2	3,85
	PALOMAS III	0	0,00	3	5,77	1	1,92
	PALOMAS IV	0	0,00	0	0,00	6	11,53
	TOTAL CR PALOMAS	1	1,92	12	23,08	21	40,38
	CP OBISPO	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	OBISPO I	0	0,00	0	0,00	1	1,92
	OBISPO II	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00	0	0,00	1	1,92
	AVELLANO	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	AVELLANO	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	TOTAL AVELLANO	0	0,00	0	0,00	0	0,00
TOTAL SECTOR OESTE	1	1,92	12	23,08	22	42,30	
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	1	1,92	18	34,61	33	63,46	

Tabla 274

Como se puede observar en el gráfico y tabla anteriores, el tema zoomorfo aparece en tan sólo siete de las estaciones de Sierra del Niño, cinco en el Sector Geográfico Oeste, dos en el Este. En todas las estaciones rupestres en que aparece siempre está presente el esquematismo y salvo en el caso de Palomas III, en que son mayoritarios los zoomorfos naturalistas de secuencias postpaleolíticas, es la estética más empleada para la ejecución de los mismos. El naturalismo paleolítico sólo está representado por el *protomos* de équido de Palomas I. En cuanto a los animales plasmados en estilo naturalista postpaleolítico únicamente aparecen en Palomas I, Palomas III (en el Oeste) y en el Gran Abrigo de Bacinete (en el Este), siendo el más prolijo en ellos el primero.

ZOOMORFOS							
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	ESTILOS	NAT PALEO		NAT POSTPALEO		ESQUEMÁTICO	
	CR BACINETE	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	BACINETE I	0	0,00	0	0,00	1	5,88
	BACINETE II	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE III	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE IV	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE VI	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE VII	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE VIII	0	0,00	6	35,29	10	25,82
	TOTAL CR BACINETE	0	0,00	6	35,29	11	64,70
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	PILONES	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PILONES	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	0	0,00	6	35,29	11	64,70

Tabla 275

ZOOMORFOS							
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	ESTILOS	NAT PALEO		NAT POSTPALEO		ESQUEMÁTICO	
	CR PALOMAS	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PALOMAS I	1	2,86	9	25,71	12	34,28
	PALOMAS II	0	0,00	0	0,00	2	5,71
	PALOMAS III	0	0,00	3	8,57	1	2,86
	PALOMAS IV	0	0,00	0	0,00	6	17,14
	TOTAL CP PALOMAS	1	2,86	12	34,28	21	60,00
	CR OBISPO	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	OBISPO I	0	0,00	0	0,00	1	2,86
	OBISPO II	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00	0	0,00	1	2,86
	AVELLANO	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	AVELLANO	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	TOTAL AVELLANO	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	TOTAL SECTOR OESTE	1	2,86	12	34,28	22	62,85

Tabla 276

RELACIÓN PROPORCIONAL DE ZOOMORFOS POR ABRIGO										
ESTILOS	TOTAL MOTIVOS		NAT PALEO		NAT POSTPALEO		ESQUEMÁTICO		TOTAL ZOOMORFOS	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
BACINETE I	1	100	0	0,00	0	0,00	1	100	1	100
BACINETE VIII	169	100	0	0,00	6	3,55	11	6,51	17	10,06
PALOMAS I	138	100	1	0,72	9	6,52	12	8,69	22	15,94
PALOMAS II	24	100	0	0,00	0	0,00	2	8,33	2	8,33
PALOMAS III	40	100	0	0,00	3	7,50	1	2,50	4	10,00
PALOMAS IV	79	100	0	0,00	0	0,00	6	7,59	6	7,59
OBISPO I	13	100	0	0,00	0	0,00	1	13,00	1	13,00

Tabla 277

Se puede observar que Palomas I es la estación en que los zoomorfos son porcentualmente más representativos con respecto al número total de motivos que contiene, además es en la única en que se dan las tres variables estilísticas y en los naturalismos su importancia es mayor que en el resto.

Le sigue el otro emplazamiento mayor, en este caso en el núcleo Este, el Gran Abrigo de Bacinete, donde ya se observa un descenso en la representatividad del tema con respecto al total de las representaciones que se desarrollan en el mismo, y donde el naturalismo postpaleolítico cede en importancia con respecto a Palomas I, mientras que el esquematismo está ligeramente más presente. Es obvio que excluimos de esta reflexión el caso específico de Bacinete I, que al sólo tener una representación, un más que posible zoomorfo esquemático y, por tanto, supone el 100% de las figuras del abrigo, y Obispo I que sólo cuenta con trece representaciones, entre las que se encuentra un zoomorfo esquemático. El resto de emplazamientos con tema animal únicamente presenta ejemplares esquemáticos.

Con todos estos datos y los apuntados a lo largo de éste análisis, parece lógico pensar que en lo que a las manifestaciones postpaleolíticas se refiere, cuanto más antigua es la secuencia de ejecución mayor representatividad tienen los zoomorfos naturalistas, éstos se encuentran en los abrigos con mayor número de motivos, salvo la excepción de Palomas III, lo que implica el uso recurrente durante un periodo de tiempo prologado de estos lugares para la expresión plástica.

A medida que nos acercamos en el tiempo la temática faunística va cediendo en importancia. Estilísticamente se produce el cambio hacia el esquematismo, donde la mayor representatividad la tendrán los emplazamientos capitales o abrigos mayores (Palomas I y Gran Abrigo de Bacinete). También aparece en alguno de los abrigos menores, aunque en muchos otros ya no se incluye la representación animal. Es probable que la ejecución de algunos de los mismos se iniciase y finalizase en estos momentos. Los abrigos menores siguen por tanto el siguiente patrón, descenso en el número de motivos representados, desaparición del estilo naturalista, dando paso al esquematismo, acusado descenso de la temática zoomorfa y en muchos casos ausencia total de la misma.

Las últimas fases probablemente estén regidas por la desaparición del tema, dado que ya prácticamente no se registra, salvo algún caso excepcional (sector 2 del Gran Abrigo de Bacinete o Bacinete VIII).

ZOOMORFOS NATURALISTAS Secuencia Paleolítica Palomas I



Fig. 358

ZOOMORFOS NATURALISTAS Secuencias Postpaleolíticas Palomas I



Fig. 359

ZOOMORFOS ESQUEMÁTICOS Palomas I

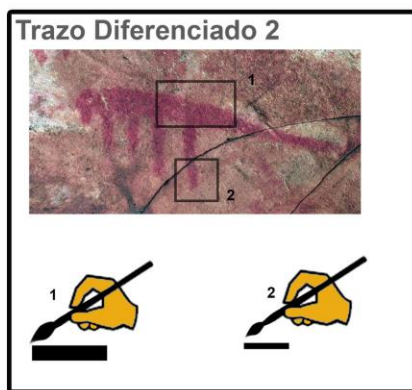
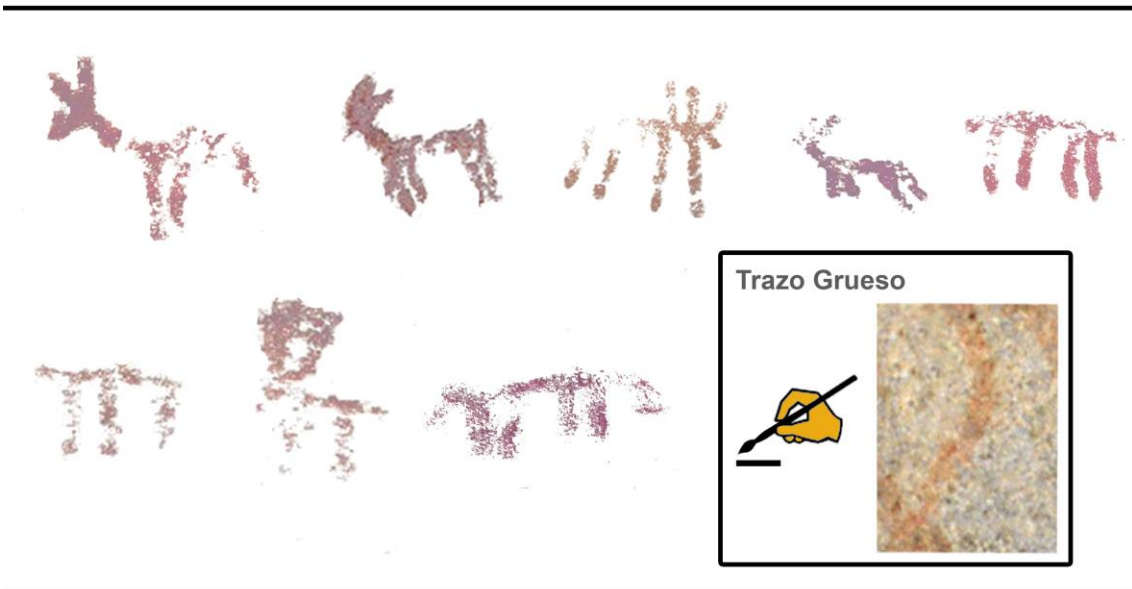
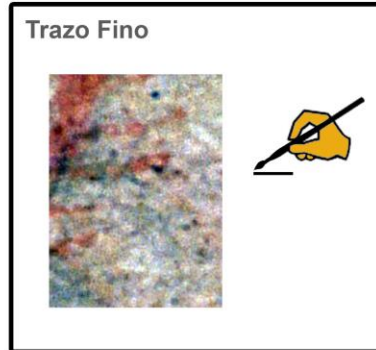


Fig. 360

ZOOMORFOS ESQUEMÁTICOS Palomas II

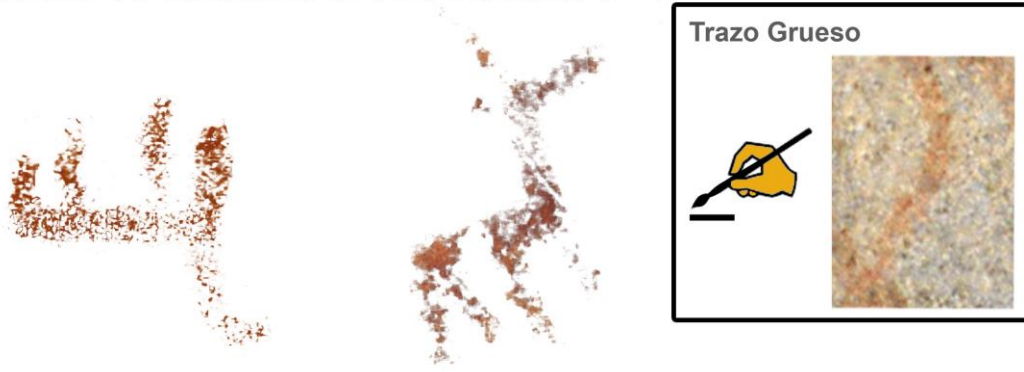


Fig. 361

ZOOMORFOS NATURALISTAS Secuencias Postpaleolíticas Palomas III

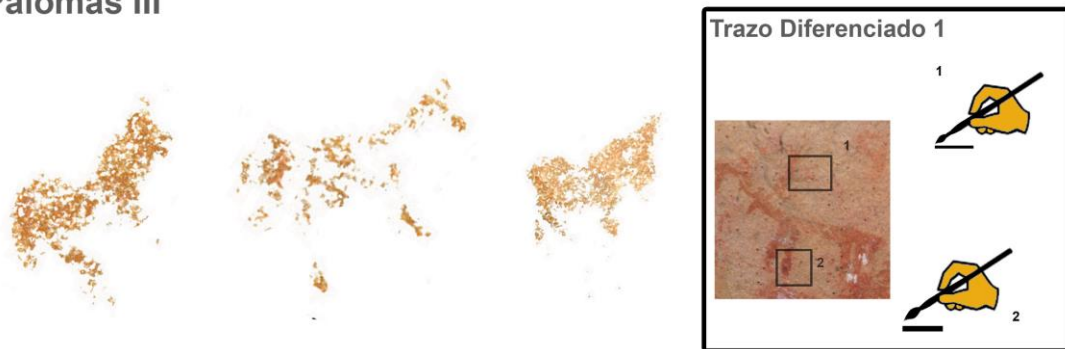


Fig. 362

ZOOMORFOS ESQUEMÁTICOS Palomas III

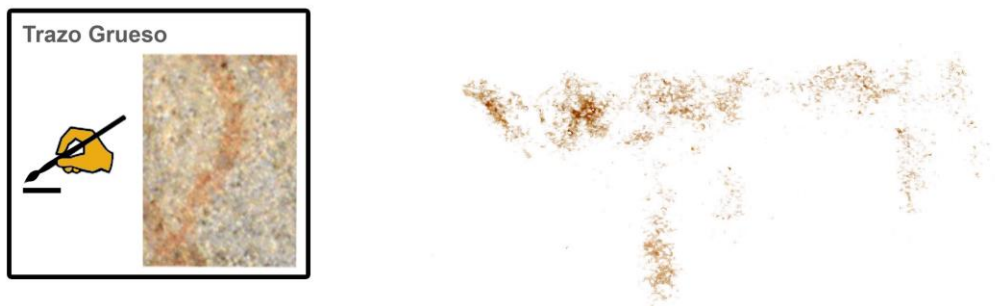


Fig. 363

ZOOMORFOS ESQUEMÁTICOS Palomas IV

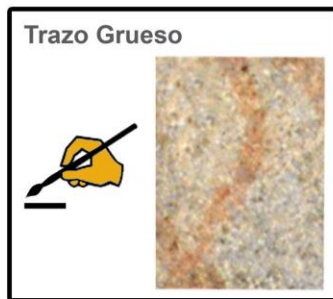
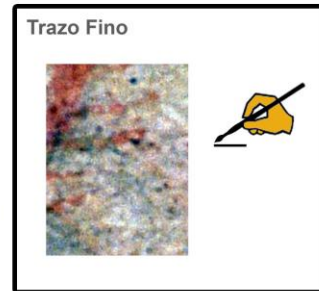


Fig. 364

ZOOMORFO ESQUEMÁTICO Obispo I



Fig. 365

ZOOMORFO ESQUEMÁTICO Bacinete I

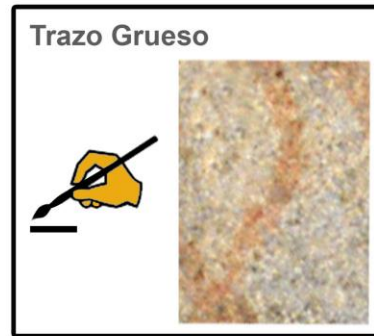


Fig. 366

ZOOMORFOS NATURALISTAS Bacinete VIII o Gran Abrigo

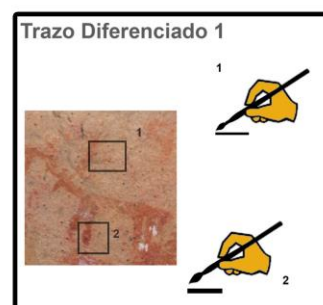
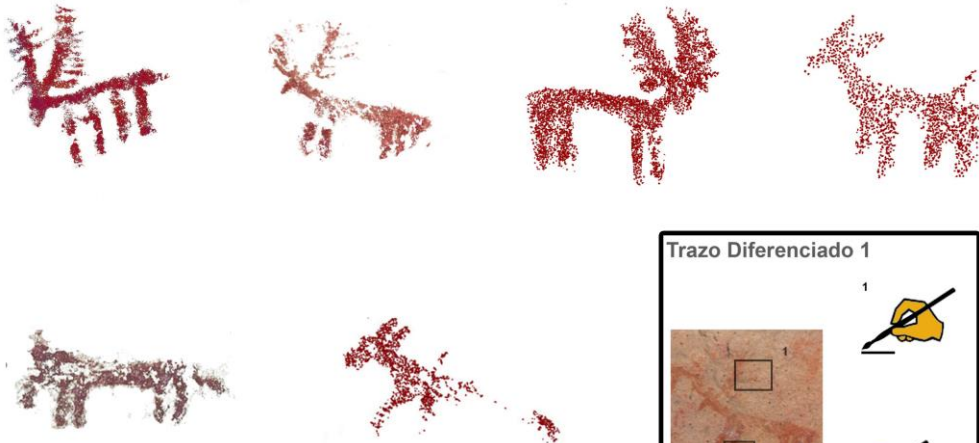


Fig. 367

ZOOMORFOS ESQUEMÁTICOS Bacinete VIII o Gran Abrigo

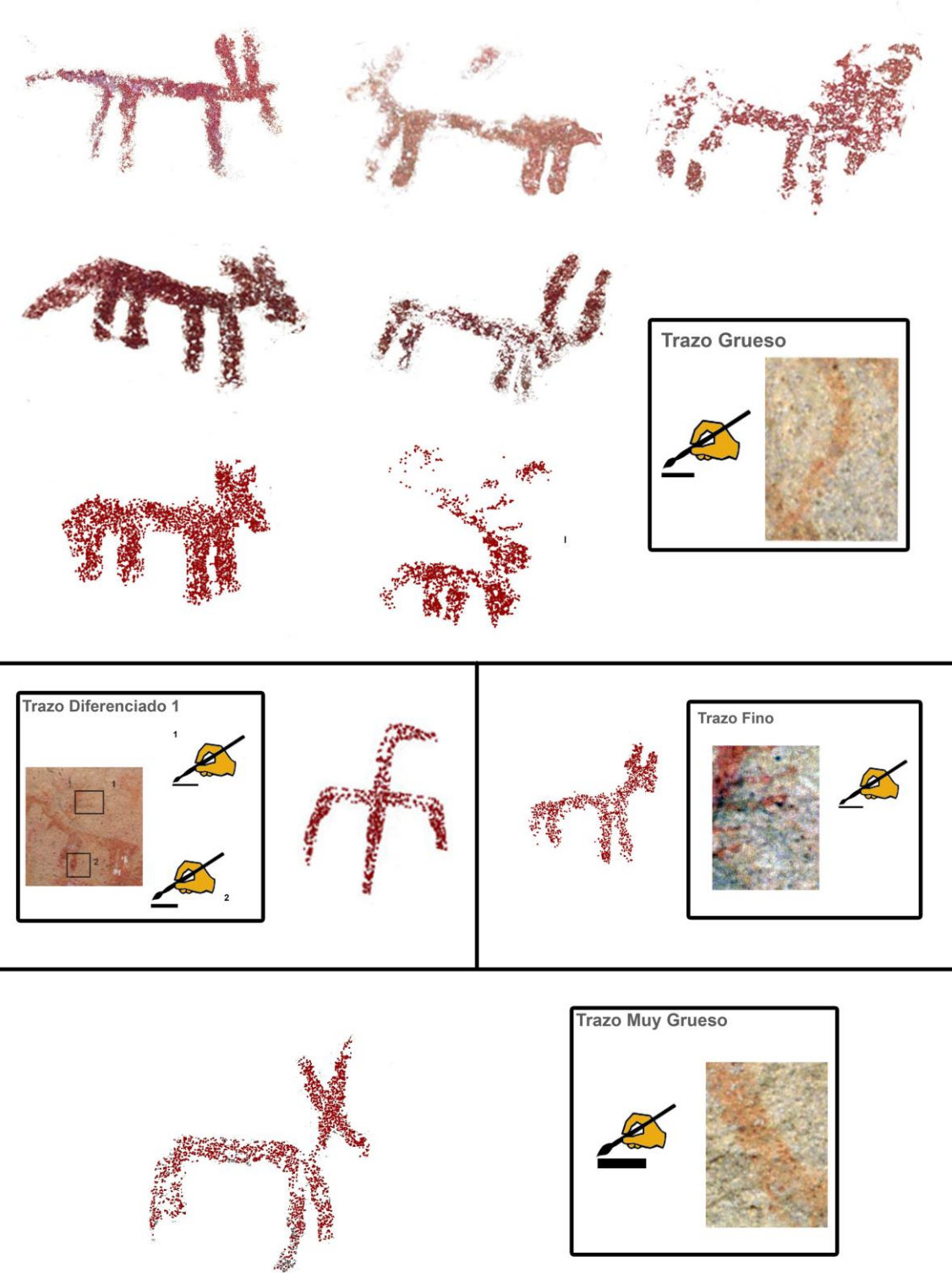


Fig. 368

Atendiendo a criterios de clasificación zoológicos hemos podido subdividir los zoomorfos en distintas categorías y subcategorías. Dentro de la primera clasificación hemos detectados tres tipos diferentes:

TIPOLOGIAS ZOOMORFOS		
1º CLASIFICACIÓN ZOOLOGICA	Nº	%
CUADRÚPEDOS	50	96,15
OFIDIOS	1	1,92
AVES	1	1,92

Tabla 278

ZOOMORFOS 1ª Clasificación zoológica

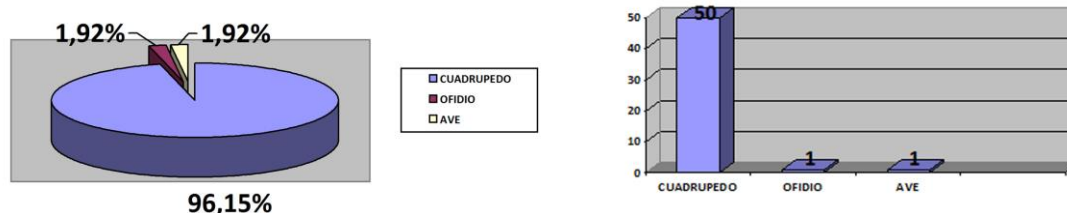


Fig. 669

El *protomos* de équido de Palomas I se ha incluido dentro de la clasificación cuadrúpedo. Tal y como se puede observar en la tabla anterior, el *corpus* zoológico de Sierra del Niño está compuesto casi en su totalidad por animales cuadrúpedos, simplemente contamos con dos motivos que generan la excepción, un posible ofidio de estilo esquemático realizado en trazo diferenciado 1 situado en Palomas I y una posible ave de estilo esquemático realizada en trazo diferenciado 1 en Bacinete VIII o Gran Abrigo.

1ª CLASIFICACIÓN ZOOLOGICA POR ABRIGO						
ESTILOS	CUADRÚPEDOS		OFIDIOS		AVES	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
BACINETE I	1	1,92				
BACINETE VIII	15	28,85			1	1,92
PALOMAS I	21	40,38	1	1,92		
PALOMAS II	2	3,84				
PALOMAS III	4	7,69				
PALOMAS IV	6	11,53				
OBISPO I	1	1,92				

Tabla 279

En algunos zoomorfos se ha podido, dado su grado de detalle, discernir la especie e incluso el sexo, por ello ha habido que plantear subclasificaciones tipológicas.

TIPOLOGIAS ZOOMORFOS			
1º Clasificación	2ª Clasificación	Nº	%
CUADRÚPEDOS	BÓVIDO	1	1,92
	ÉQUIDOS	2	3,85
	CÉRVIDOS	18	34,62
	CÁNIDOS	3	5,77
	MUSTÉLIDO	1	1,92
	INDETERMINABLES	25	48,08
OFIDIOS	SERPIENTE	1	1,92
AVES	RAPAZ	1	1,92

Tabla 280

ZOOMORFOS 2º Clasificación zoológica

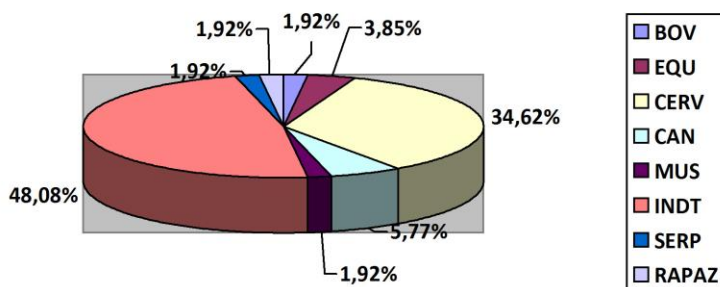
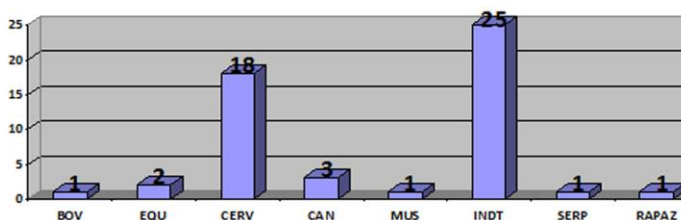


Fig. 370

2ª CLASIFICACIÓN ZOOLOGICA POR ABRIGO																
ESTILOS	BOV		EQU		CERV		CAN		MUS		INDT		SERP		RAP	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
BACINETE I											1	1,9				
BACINETE VIII	1	1,9	1	1,9	8		2	3,8			3	5,8			1	1,9
PALOMAS I			1	1,9	10				1	1,9	9	3,8	1	1,9		
PALOMAS II											2	3,8				
PALOMAS III											4	7,7				
PALOMAS IV							1	1,9			5	9,6				
OBISPO I											1	1,9				

Tabla 281

Tal como se puede observar, son, sin duda, las estaciones mayores, Palomas I (Sector Geográfico Oeste) y Bacinete VIII o Gran Abrigo (Sector Geográfico Este) las que más variedades zoológicas presentan.

TIPOLOGIAS ZOOMORFOS									
1º Clasificación	2ª Clasificación	Macho		Hembra		Cría		Indeterminable	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
CUADRÚPEDOS	BÓVIDOS	1	1,92						
	ÉQUIDOS							2	3,85
	CÉRVIDO	9	17,30	7	13,46	2	3,85		
	CÁNIDO							3	5,77
	MUSTÉLIDO							1	1,92
	INDETERMINABLE	1	1,92					24	46,15
OFIDIOS	SERPIENTE							1	1,92
AVES	RAPAZ							1	1,92

Tabla 282

ZOOMORFOS 3º Clasificación zoológica

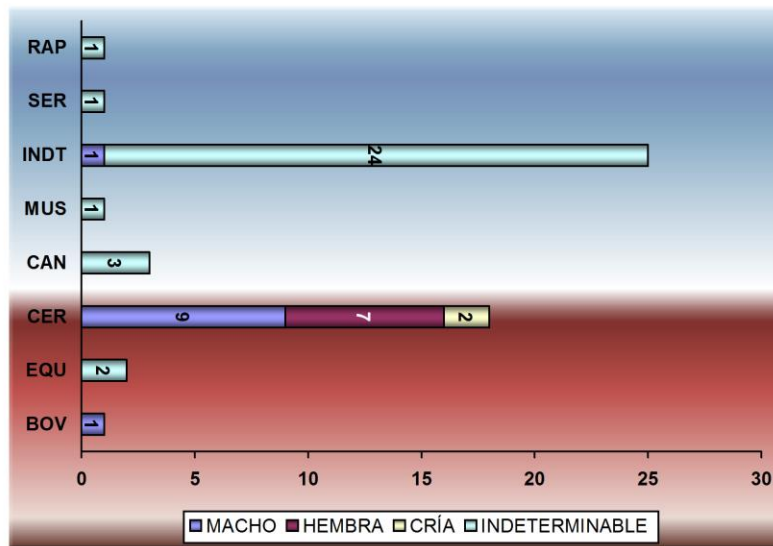


Fig. 371

8. 3. 2. ANTROPOMORFOS

ANTROPOMORFOS		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ANTROPOMORFOS	37	33,63
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ANTROPOMORFOS	73	66,36
TOTAL TEMÁTICA ANTROPOMORFOS	110	100

Tabla 283

ANTROPOMORFOS Distribución por Sectores Geográficos

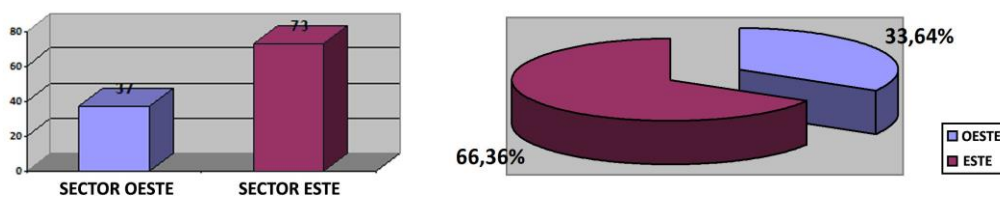


Fig. 372

Tal como se ha apuntado anteriormente, el tema antropomorfo es el más numeroso dentro del bloque figurativo, ciento diez motivos. Su representatividad es mucho más acusada en las estaciones orientales, lo que parece apuntar que a medida que nos acercamos en el tiempo, dentro de la temática figurativa, el concepto antropomorfo va adquiriendo mayor importancia en detrimento de los zoomorfos.

ESTILO ANTROPOMORFOS	Nº	%
NATURALISTAS	8	7,27
ESQUEMÁTICOS	102	92,73

Tabla 284

ANTROPOMORFOS Naturalismo/Esquematismo

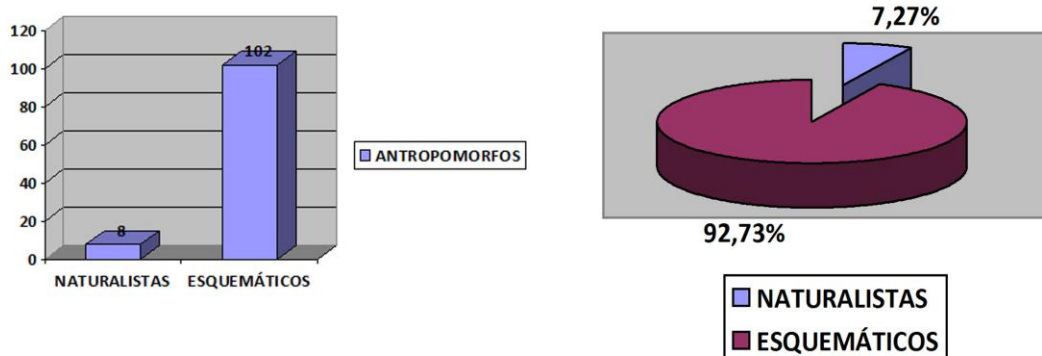


Fig. 373

SECTOR GEOGRÁFICO OESTE		
ESTILO ANTROPOMORFOS	Nº	%
NATURALISTAS	0	0,00
ESQUEMÁTICOS	37	36,64
TOTAL SECTOR ESTE	37	36,64
SECTOR GEOGRÁFICO ESTE		
ESTILO ANTROPOMORFOS	Nº	%
NATURALISTAS	8	7,27
ESQUEMÁTICOS	65	59,09
TOTAL SECTOR OESTE	73	66,36

Tabla 285

ANTROPOMORFOS Naturalistas/Esquemáticos Distribución por Sectores Geográficos

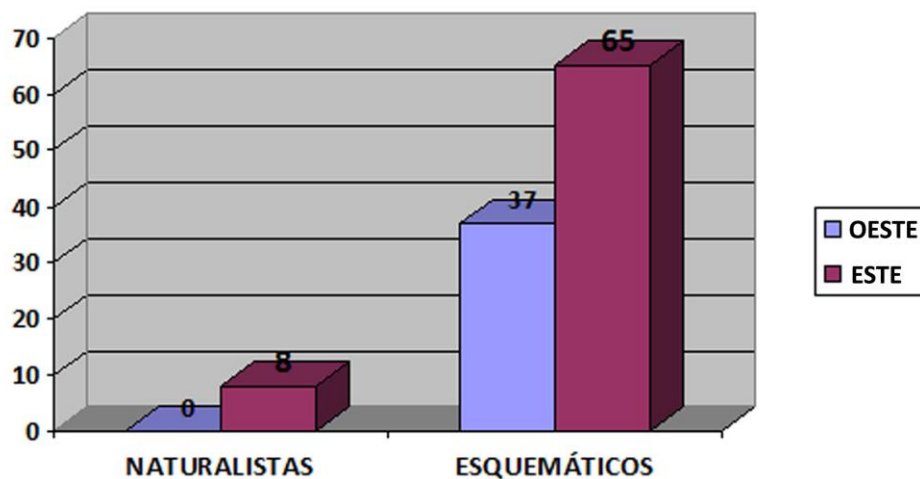


Fig. 374

SECTOR GEOGRÁFICO ESTE		
ESTILO ANTROPOMORFOS	Nº	%
NATURALISTAS	8	10,96
ESQUEMÁTICOS	65	98,04
TOTAL SECTOR OESTE	73	100

Tabla 286

ANTROPOMORFOS Naturalismo/Esquematismo Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano)

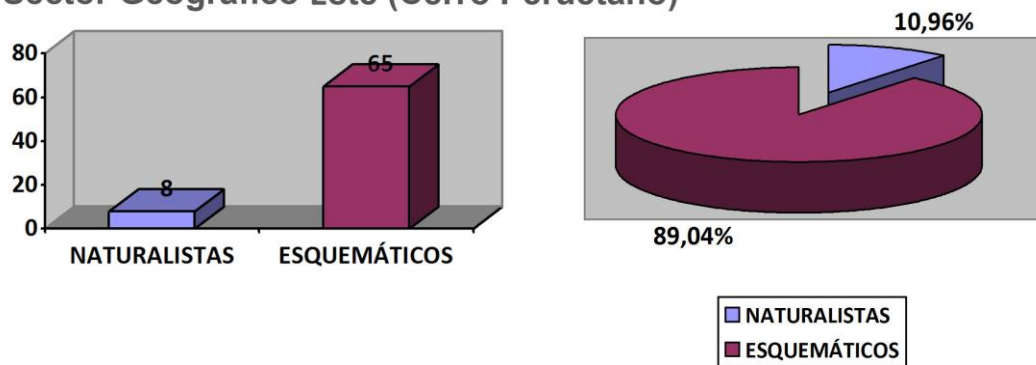


Fig. 375

SECTOR GEOGRÁFICO OESTE		
ESTILO ANTROPOMORFOS	Nº	%
NATURALISTAS	0	0,00
ESQUEMÁTICOS	37	100
TOTAL SECTOR ESTE	37	100

Tabla 287

ANTROPOMORFOS Naturalismo/Esquematismo Sector Geográfico Oeste (Los Barracones)

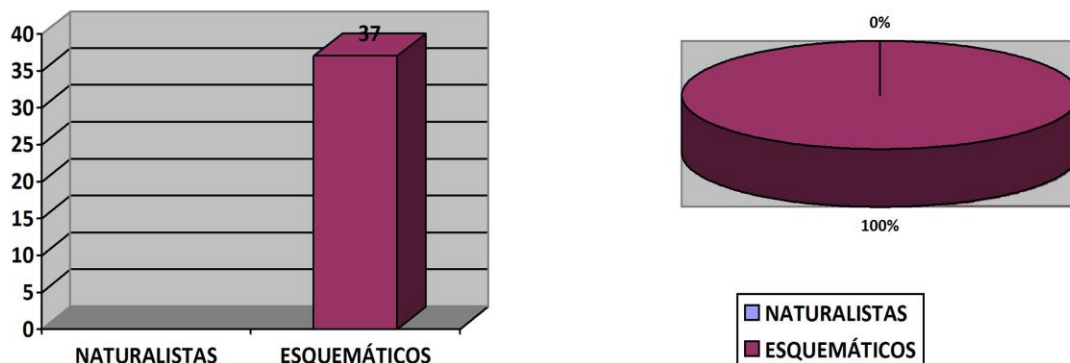


Fig. 376

Los antropomorfos naturalistas se reducen al foco del Cerro Peruétano, de hecho todos ellos se concentran en el Gran Abrigo de Bacinete o Bacinete VIII, lo que quiere decir que todos los motivos de tendencia naturalista, como veremos más adelante, del Sector Geográfico Oeste son zoomorfos.

Dentro del concepto antropomorfo hay que distinguir distintos tipos atendiendo a criterios estilísticos y formales. Existen representaciones que se han contabilizado como un único motivo pero que conceptualmente pueden representar más de un individuo.

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LOS ANTROPOMORFOS			
ESTILO ANTROPOMORFOS	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	TRAZO GRUESO	4	50,00
	TRAZO DIFERENCIADO 1	4	50,00
ESQUEMÁTICOS	TRAZO GRUESO	96	94,12
	TRAZO FINO	2	1,96
	TRAZO MUY GRUESO	3	2,94
	TRAZO DIFERENCIADO 2	1	0,98

Tabla 288

A partir de la tabla anterior se pueden extraer varias conclusiones, en primer lugar que en Sierra del Niño siempre que aparece un antropomorfo ejecutado con trazo diferenciado 1 es de tendencia naturalista. Éstos no son muy abundantes sí los comparamos con los zoomorfos ejecutados con la misma técnica y con el mismo estilo, lo que confirmaría la hipótesis de que cuanto más antigua es la secuencia de ejecución, mayor importancia tiene la temática zoomorfa. Mientras que en los zoomorfos naturalistas de secuencias de ejecución postpaleolíticas únicamente se detectaba la técnica de trazo diferenciado 1, en los homónimos antropomorfos, se detecta otra técnica más, el trazo grueso, que comparte al 50% el protagonismo con el trazo diferenciado 1, a pesar de ello, éstos últimos presentan un grado de detalle que permite adscribirlos dentro de la tendencia naturalista, probablemente correspondan a un momento de ejecución posterior a los realizados con trazo diferenciado 1, tal como demuestran algunas superposiciones en la estación de Bacinete VIII o Gran Abrigo que es donde se han documentado la totalidad de los antropomorfos de estilo naturalista postpaleolíticos (Fig. 377).

Los antropomorfos esquemáticos han sido resueltos mediante cuatro técnicas, trazo grueso, trazo fino, trazo muy grueso y trazo diferenciado 2. A pesar de ello podemos ver que más del 90% de los antropomorfos esquemáticos se realizaron con trazo grueso, por tanto parece confirmarse el patrón, a mayor uso del trazo grueso mayor grado de esquematismo. La utilización del trazo diferenciado 2 es poco o nada significativa, ya que sólo contamos con un ejemplar. En cuanto al trazo muy grueso aparece en Bacinete VIII o Gran Abrigo y en Pilonas, están asociados a signos ejecutados con la misma técnica en la misma secuencia de ejecución de estilo esquemático, es más que probable que se trate de la última en Sierra del Niño.

Superposición Trazo Grueso sobre Trazo Diferenciado 1 en Antropomorfos de Bacinete VIII o Gran Abrigo de Bacinete

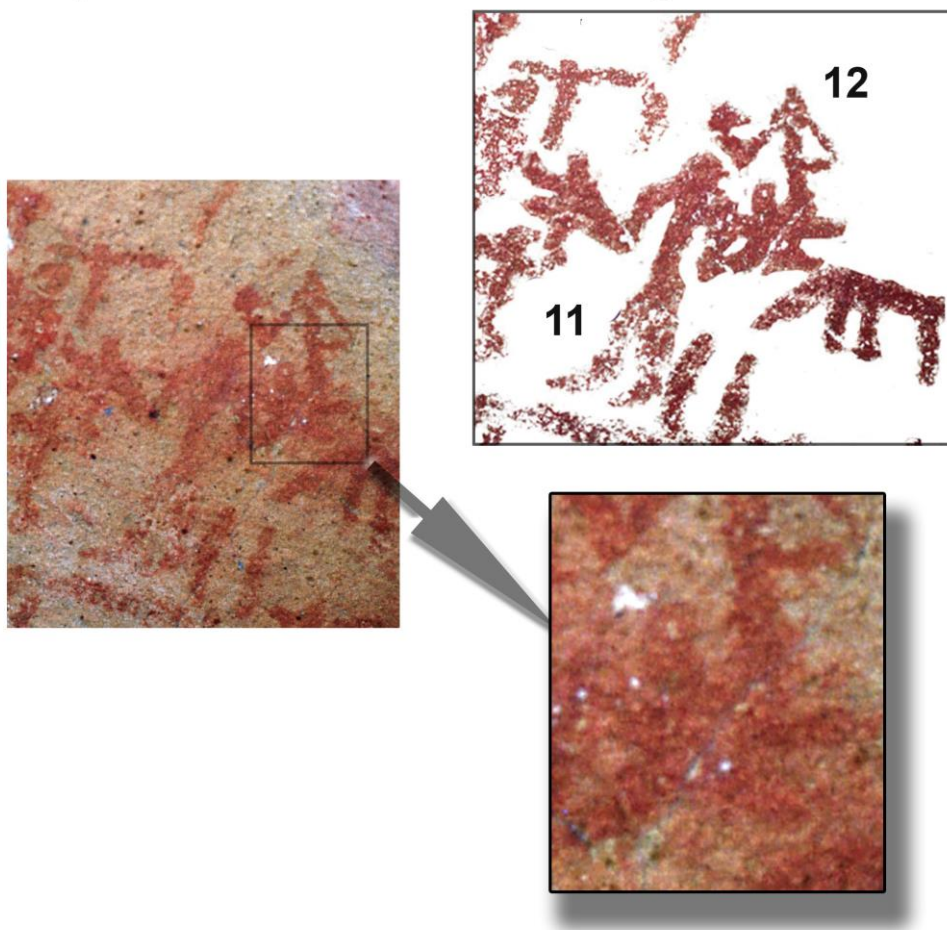


Fig. 377

ATROPOMORFOS							
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	ESTILOS	NAT PALEO		NAT POSTPALEO		ESQUEMÁTICO	
	CR BACINETE	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	BACINETE I	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00	0	0,00	2	1,82
	BACINETE III	0	0,00	0	0,00	1	0,91
	BACINETE IV	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00	0	0,00	7	6,36
	BACINETE VI	0	0,00	0	0,00	1	0,91
	BACINETE VII	0	0,00	0	0,00	1	0,91
	BACINETE VIII	0	0,00	8	7,27	23	20,91
	TOTAL CR BACINETE	0	0,00	8	7,27	35	31,82
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0	0	0,00	27	24,54
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00	0	0,00	27	24,54
	PILONES	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PILONES	0	0	0	0,00	3	2,73
	TOTAL PILONES	0	0,00	0	0,00	3	2,73
	TOTAL SECTOR ESTE	0	0,00	8	7,27	65	59,09
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PALOMAS I	0	0,00	0	0,00	11	10,00
	PALOMAS II	0	0,00	0	0,00	2	1,82
	PALOMAS III	0	0,00	0	0,00	8	7,27
	PALOMAS IV	0	0,00	0	0,00	12	10,90
	TOTAL CR PALOMAS	0	0,00	0	0,00	33	30,00
	CR OBISPO	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	OBISPO I	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	OBISPO II	0	0,00	0	0,00	1	0,91
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00	0	0,00	1	0,91
	AVELLANO	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	AVELLANO	0	0,00	0	0,00	3	2,73
	TOTAL AVELLANO	0	0,00	0	0,00	3	2,73
TOTAL SECTOR OESTE	0	0,00	0	0,00	37	33,63	
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	0	0,00	8	7,27	102	92,73	

Tabla 289

Como se puede observar en el tabla anterior y el gráfico siguiente, el tema antropomorfo aparece en casi todas las estaciones de Sierra del Niño, concretamente en catorce de diecisiete, sólo está ausente en Bacinete I, Bacinete II (Sector Este) y en Obispo I (Sector Oeste). Aparece en seis del Sector Geográfico Oeste y ocho del Este. En todas las estaciones rupestres en que aparece siempre está presente el esquematismo, de hecho la totalidad de los antropomorfos naturalistas están concentrados en Bacinete VIII o Gran Abrigo (Sector Este). Vemos que hay mayor número de representaciones de antropomorfos esquemáticos en la zona oriental (Cerro Peruétano), lo que parece confirmar que en este foco el punto más álgido de actividad gráfica es posterior al del occidental (Los Barracones) en donde la actividad gráfica se inicia y concluye antes.

ANTROPOMORFOS Naturalismo/Esquematismo Distribución por Abrigos

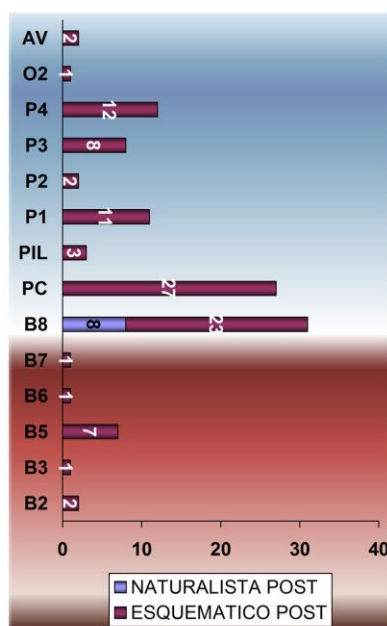


Fig. 378

ATROPOMORFOS							
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	ESTILOS	NAT PALEO		NAT POSTPALEO		ESQUEMÁTICO	
	CR BACINETE	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	BACINETE I	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00	0	0,00	2	2,74
	BACINETE III	0	0,00	0	0,00	1	1,37
	BACINETE IV	0	0,00	0	0,00	0	0,00
	BACINETE V	0	0,00	0	0,00	7	9,59
	BACINETE VI	0	0,00	0	0,00	1	1,37
	BACINETE VII	0	0,00	0	0,00	1	1,37
	BACINETE VIII	0	0,00	8	10,96	23	31,51
	TOTAL CR BACINETE	0	0,00	8	10,96	35	47,94
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0	0	0,00	27	36,99
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00	0	0,00	27	36,99
	PILONES	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PILONES	0	0	0	0,00	3	4,11
	TOTAL PILONES	0	0,00	0	0,00	3	4,11
	TOTAL SECTOR ESTE	0	0,00	8	10,96	65	89,04

Tabla 290

ANTROPOMORFOS								
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	ESTILOS		NAT PALEO		NAT POSTPALEO		ESQUEMÁTICO	
	CR PALOMAS		Nº	%	Nº	%	Nº	%
	PALOMAS I		0	0,00	0	0,00	11	29,73
	PALOMAS II		0	0,00	0	0,00	2	5,40
	PALOMAS III		0	0,00	0	0,00	8	21,62
	PALOMAS IV		0	0,00	0	0,00	12	32,43
	TOTAL CP PALOMAS		0	0,00	0	0,00	33	89,19
	CR OBISPO		Nº	%	Nº	%	Nº	%
	OBISPO I		0	0,00	0	0,00	0	0,00
	OBISPO II		0	0,00	0	0,00	1	2,70
	TOTAL CR OBISPO		0	0,00	0	0,00	1	2,70
	AVELLANO		Nº	%	Nº	%	Nº	%
	AVELLANO		0	0,00	0	0,00	3	8,11
	TOTAL AVELLANO		0	0,00	0	0,00	3	8,11
	TOTAL SECTOR OESTE		0	0,00	0	0,00	37	100

Tabla 291

RELACIÓN PROPORCIONAL DE ANTROPOMORFOS POR ABRIGO										
ESTILOS	TOTAL MOTIVOS		NAT PALEO		NAT POSTPALEO		ESQUEMÁTICO		TOTAL ZOOMORFOS	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
PALOMAS I	138	100	0	0,00	0	0,00	11	7,97	11	7,97
PALOMAS II	24	100	0	0,00	0	0,00	2	8,33	2	8,33
PALOMAS III	40	100	0	0,00	0	0,00	8	20,00	8	20,00
PALOMAS IV	79	100	0	0,00	0	0,00	12	15,19	12	15,19
OBISPO II	5	100	0	0,00	0	0,00	1	20,00	1	20,00
AVELLANO	4	100	0	0,00	0	0,00	3	75,00	3	75,00
BACINETE II	7	100	0	0,00	0	0,00	2	28,57	2	28,57
BACINETE III	22	100	0	0,00	0	0,00	1	4,54	1	4,54
BACINETE V	16	100	0	0,00	0	0,00	7	43,75	7	43,75
BACINETE VI	110	100	0	0,00	0	0,00	1	0,91	1	0,91
BACINETE VII	1	100	0	0,00	0	0,00	1	100	1	100
BACINETE VIII	169	100	0	0,00	8	4,73	23	13,61	31	18,34
P. CUAEVA	47	100	0	0,00	0	0,00	27	57,45	27	57,45
PILONES	15	100	0	0,00	0	0,00	3	20,00	3	20,00

Tabla 292

Observamos en Palomas I y Bacinete VIII o Gran Abrigo, o lo que es lo mismo, las dos estaciones rupestres con mayor número de manifestaciones gráficas, que la representatividad del tema antropomorfo supone el 7,97% y 18,34% respectivamente. El único lugar que presenta antropomorfos de estilo naturalista es Bacinete VIII o Gran Abrigo, probablemente se trate de las últimas fases de ejecución del estilo naturalista.

Destaca la estación de Peñón de la Cueva (Sector Geográfico Este) que cuenta con un total de cuarenta y siete representaciones, de las cuales veintisiete son antropomorfos esquemáticos y ausencia total de zoomorfos, tanto naturalistas como esquemáticos, o lo que es lo mismo el 57,45% del total de su repertorio gráfico. Esto, junto con la dinámica general del resto de

emplazamientos en los que aparece la temática antropomorfa, parece corroborar que el avance del estilo esquemático, asociado principalmente a la técnica de trazo grueso, implica un avance del tema antropomorfo en detrimento del zoomorfo, ello puede implicar que se deba a un cambio de mentalidad hacia visiones más antropocéntricas. Es obvio que excluimos de esta reflexión el caso específico de Bacinete VII, que al sólo tener una representación, un más que posible antropomorfo esquemático, por tanto, supone el 100% de las figuras del abrigo.

Los tres antropomorfos esquemáticos realizados mediante la técnica de trazo muy grueso que presenta Pilonés, probablemente se deban a la última fase de ejecución de las manifestaciones documentadas en Sierra del Niño. El abrigo conserva quince motivos, de los cuales tres, o lo que es lo mismo, el 20%, son antropomorfos. De lo que deducimos que el progresivo avance del esquematismo también implica un paulatino descenso de la temática antropomorfa en favor de la temática abstracta (signos). Poco a poco proliferan antropomorfos más esquemáticos en su formas, tipologías en *phi* griega, doble T, ancoriforme, golondrina, bitriangular, etc., pasan a tener más representatividad, a su vez, se observa la aparición de nuevas tipologías y temas anteriormente inexistentes, tales como pectiniformes, espirales, esteliformes, soliformes, etc.

ANTROPOMORFOS NATURALISTAS Bacinete VIII o Gran Abrigo

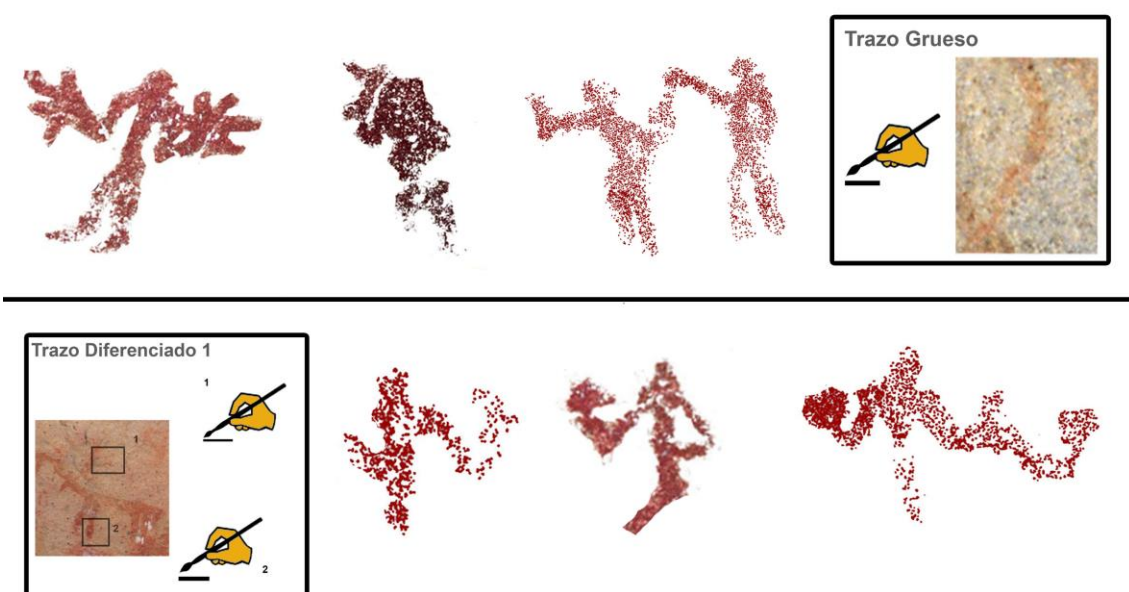


Fig. 379

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICOS Palomas I

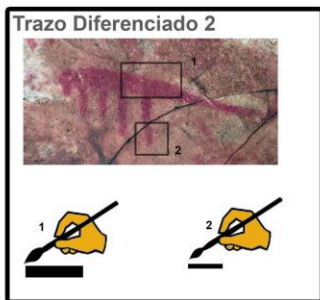
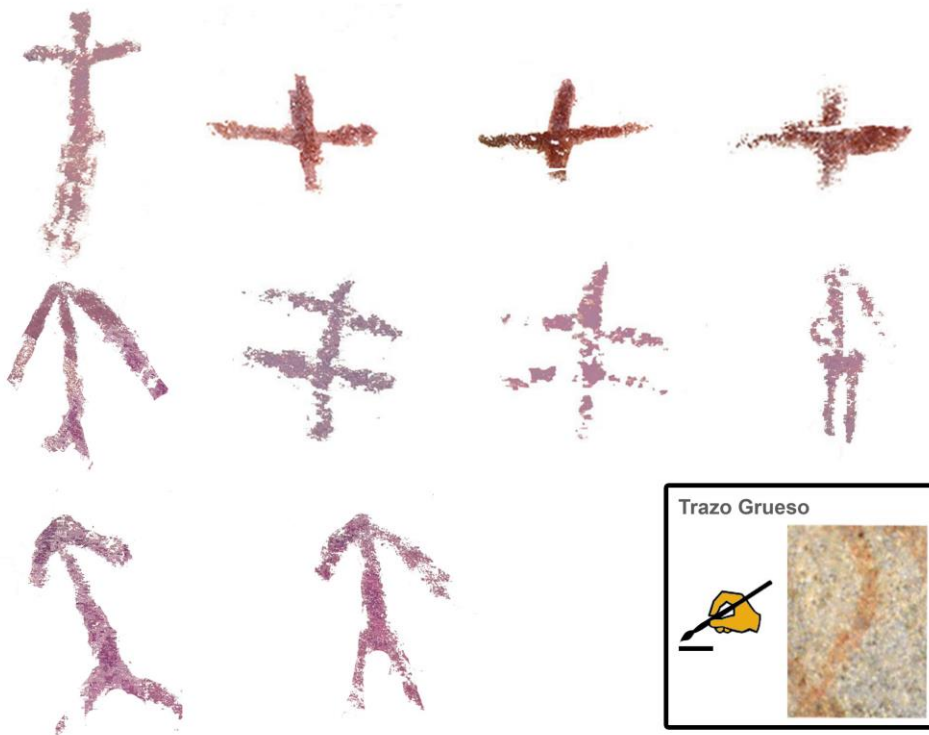


Fig. 380

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICOS Palomas II



Fig. 381

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICOS Palomas III

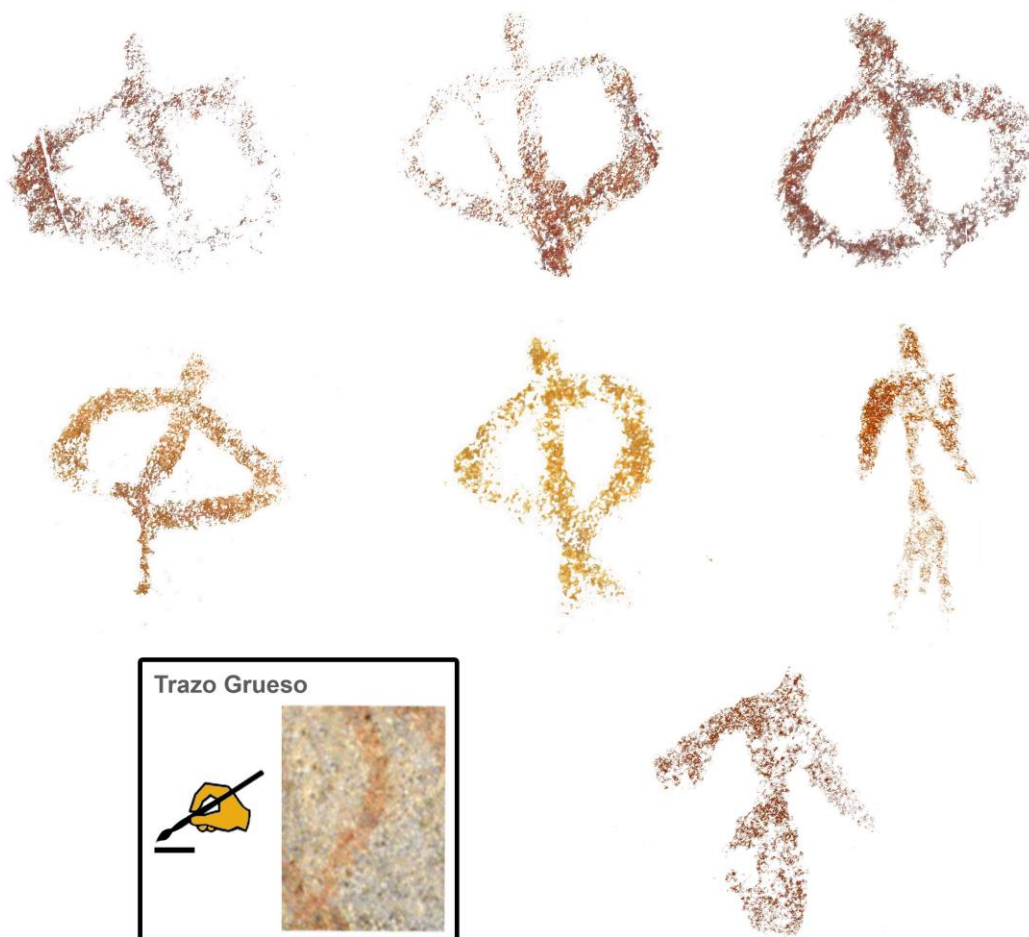


Fig. 382

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICOS Palomas IV

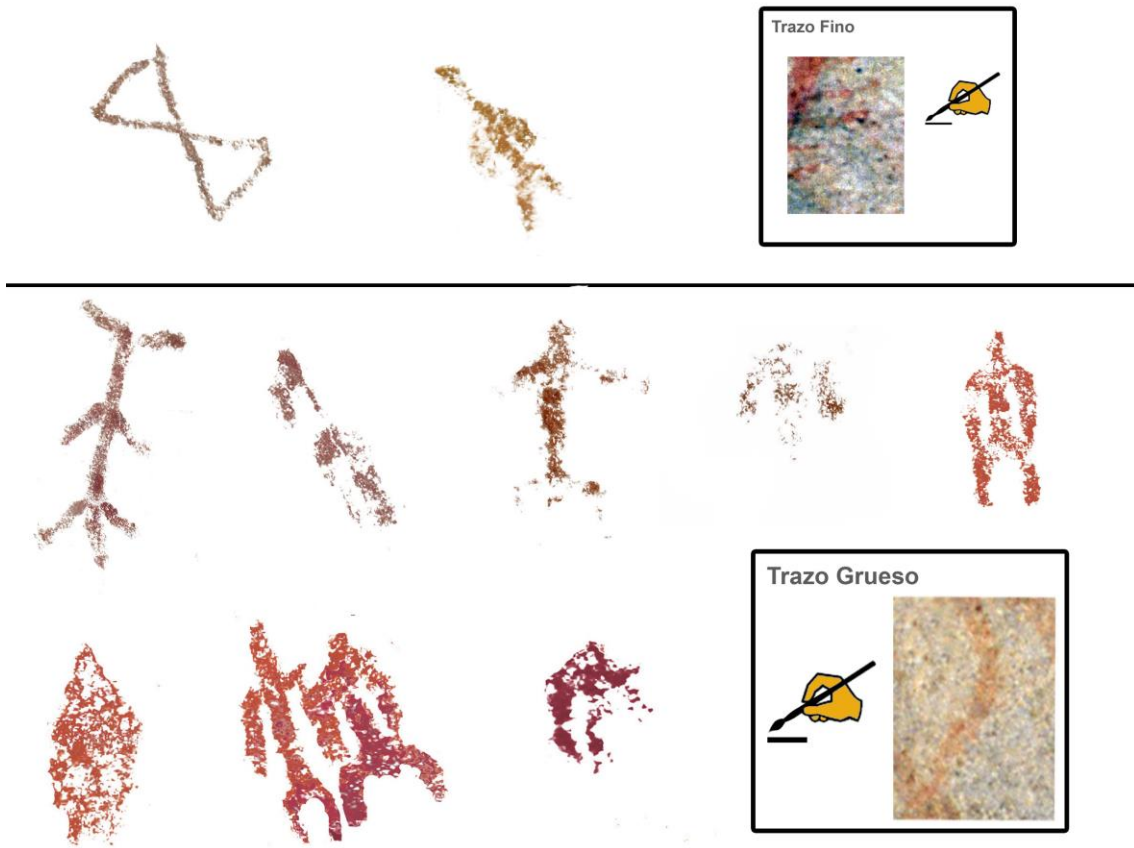


Fig. 383

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICOS Obispo II

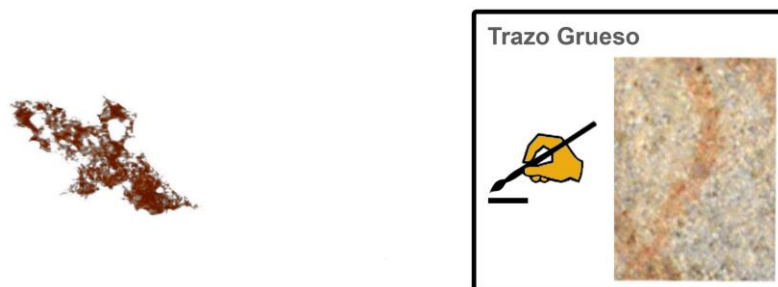


Fig. 384

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICOS Avellano



Fig. 385

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICOS Bacinete II



Fig. 386

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICOS Bacinete III

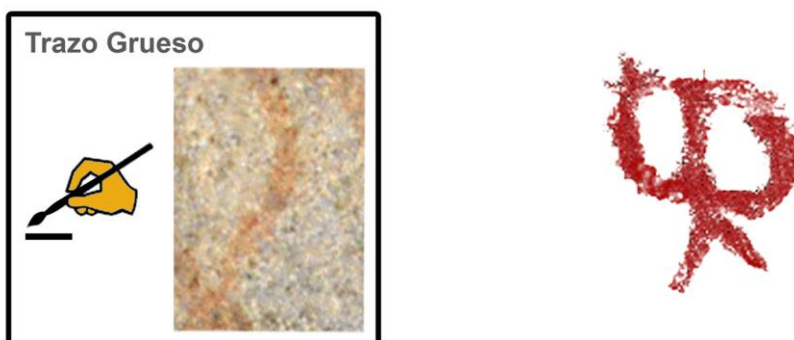


Fig. 387

ANTROPOMOSFOS ESQUEMÁTICOS Bacinete V

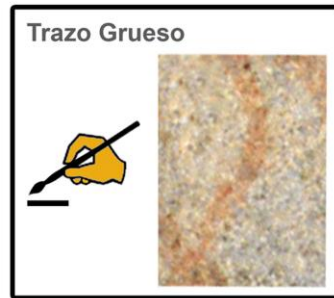


Fig. 388

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICOS Bacinete VI



Fig. 389

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICOS Bacinete VII



Fig. 390

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICO Bacinete VIII o Gran Abrigo

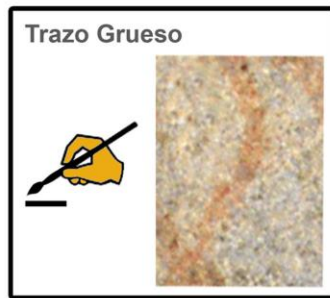


Fig. 391

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICOS Peñón de la Cueva



Fig. 392

ANTROPOMORFOS ESQUEMÁTICOS Pilones



Fig. 393

Atendiendo a criterios de clasificación hemos podido subdividir los antropomorfos en distintas tipologías y subtipologías. En total hemos contabilizado ciento diez motivos como antropomorfos. Ciento uno de ellos en sentido estricto, a los que hemos denominado unidades gráficas simples, pero hay nueve que plásticamente son una unidad gráfica pero parecen expresar conceptualmente dos, tres o cuatro antropomorfos en un único motivo, a los que hemos asignado la nomenclatura de unidades gráficas complejas.

TIPOLOGIAS ANTROPOMORFOS		
1º CLASIFICACIÓN CONCEPTUAL	Nº	%
UNIDAD GRÁFICA SIMPLE (1 ANTROPOMORFO)	101	91.82
UNIDAD GRAFICA COMPLEJA (2 O MÁS ANTROPOMORFOS)	9	8.18

Tabla 293

TIPOLOGIAS ANTROPOMORFOS				
1º CLASIFICACIÓN CONCEPTUAL	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
UNIDAD GRÁFICA SIMPLE	101	91.82	101	78.90
UNIDAD GRAFICA COMPLEJA	9	8.18	27	21.09
TOTAL	110	100	128	100

Tabla 294

Clasificación Antropomorfos por tipos de unidades gráficas.

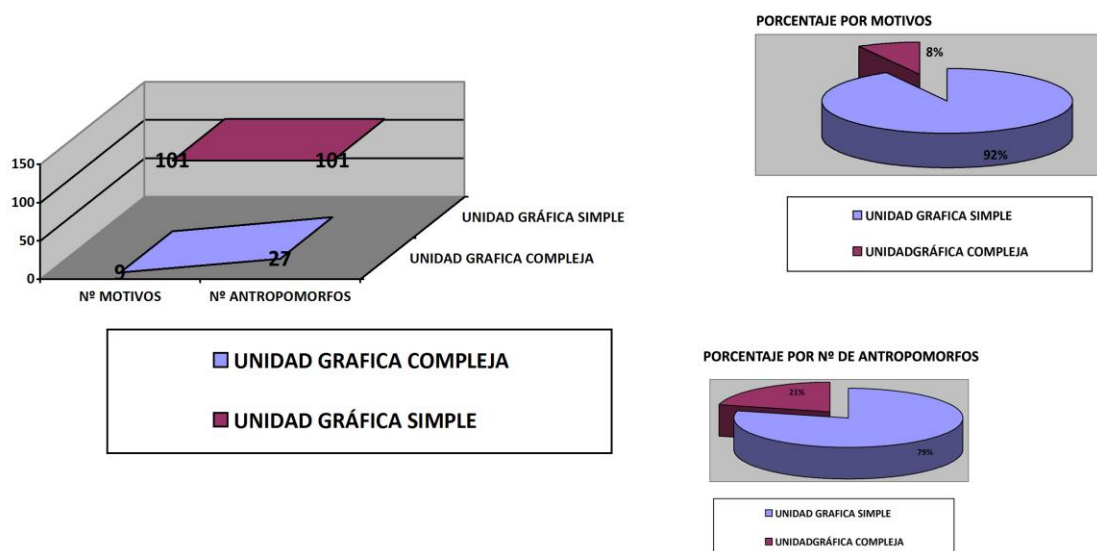


Fig. 394

Motivos antropomorfos en sentido estricto contamos con un total de ciento diez, si atendemos al concepto antropomorfo como unidad conceptual, el resultado es diferente pues contamos con varias unidades gráficas, a las que hemos denominado complejas que representan dos, tres y hasta cuatro antropomorfos, con lo que contaríamos con ciento veintiocho antropomorfos, es decir un incremento del 14% concentrado en un total de nueve motivos.

UNIDADES GRÁFICAS COMPLEJAS			
OESTE			
Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
1	11,11	2	7.41
ESTE			
Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
8	88.89	25	92.59
9	100	27	100

Tabla 295

Centrándonos en las nueve unidades gráficas complejas o aquellas que parecen expresar más de un antropomorfo, vemos que su presencia es mucho más importante en el sector geográfico oriental, ya que en este se concentran ocho de las nueve detectadas en Sierra del Niño. Si atendemos al número de antropomorfos representados, la importancia del sector oriental sobre el occidental se acrecienta más aún, lo que parece confirmar patrones adelantados anteriormente, es decir que el concepto antropomorfo va ganando importancia en las fases de ejecución más recientes.

Existen pues unidades gráficas simples y complejas, pero dentro de las complejas podemos definir las que expresan dos, tres y cuatro antropomorfos.

TIPOLOGIAS ANTROPOMORFOS		
2º CLASIFICACIÓN CONCEPTUAL	Nº	%
1 ANTROPOMORFO (Unidad gráfica simple)	101	91.82
2 ANTROPOMORFOS (Unidad gráfica compleja)	2	1.81
3 ANTROPOMORFOS (Unidad gráfica compleja)	5	4.54
4 ANTROPOMORFOS (Unidad gráfica compleja)	2	1.81

Tabla 296

TIPOLOGIAS ANTROPOMORFOS				
2º CLASIFICACIÓN CONCEPTUAL	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
1 ANTROPOMORFO	101	91.82	101	78,91
2 ANTROPOMORFOS	2	1.82	4	3,12
3 ANTROPOMORFOS	5	4.54	15	11,72
4 ANTROPOMORFOS	2	1.82	8	6,25
TOTAL	110	100	128	100

Tabla 297

SECTOR GEOGRÁFICO OESTE				
ANTROPOMORFOS	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
1 ANTROPOMORFO	36	32.72	36	28.12
2 ANTROPOMORFOS	1	0.91	2	1.56
3 ANTROPOMORFOS	0	0	0	0
4 ANTROPOMORFOS	0	0	0	0
TOTAL SECTOR OESTE	37	33.64	38	29.69
SECTOR GEOGRÁFICO ESTE				
ANTROPOMORFOS	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
1 ANTROPOMORFO	65	59.1	65	50.78
2 ANTROPOMORFOS	1	0.91	2	1.56
3 ANTROPOMORFOS	5	4.54	15	11.71
4 ANTROPOMORFOS	2	1.82	8	6.25
TOTAL SECTOR ESTE	73	66.36	90	70,31

Tabla 298

SECTOR GEOGRÁFICO ESTE				
ANTROPOMORFOS	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
1 ANTROPOMORFO	65	89.04	65	72.22
2 ANTROPOMORFOS	1	1.37	2	2.22
3 ANTROPOMORFOS	5	6.85	15	16.67
4 ANTROPOMORFOS	2	2.74	8	8.89
TOTAL SECTOR ESTE	73	100	90	100

Tabla 299

SECTOR GEOGRÁFICO OESTE				
ANTROPOMORFOS	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
1 ANTROPOMORFO	36	97.30	36	34.74
2 ANTROPOMORFOS	1	2.70	2	5.26
3 ANTROPOMORFOS	0	0	0	0
4 ANTROPOMORFOS	0	0	0	0
TOTAL SECTOR OESTE	37	100	38	100

Tabla 300

ATROPOMORFOS CONCEPTO																	
	MOTIVOS/Nº	1 ANT				2 ANT				3 ANT				4 ANT			
		Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%	
SECTOR ESTE CERRO PERUJÁTANO	CR BACINETE	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%	
	BACINETE I	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE II	1	1	0.9	0.8	0	0	0	0	0	0	0	0	1	4	0.9	3.1
	BACINETE III	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE IV	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE V	5	5	4.5	3.9	1	2	0.9	1.6	1	3	0.9	2.3	0	0	0	0
	BACINETE VI	1	1	0.9	0.8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE VII	1	1	0.9	0.8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE VIII	30	30	27.3	23.4	0	0	0	0	1	3	0.9	2.3	0	0	0	0
	TOTAL BACINETE	39	39	35.4	30.5	1	2	0.9	1.6	2	6	1.8	4.7	1	4	0.9	3.1
	P CUEVA	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%	
	P CUEVA	23	23	20.9	17.9	0	0	0	0	3	9	2.7	7	1	4	0.9	3.1
	TOTAL P CUEVA	23	23	20.9	17.9	0	0	0	0	3	9	2.7	7	1	4	0.9	3.1
	PILONES	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%	
PILONES	3	3	2.7	2.3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
TOTAL PILONES	3	3	2.7	2.3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
TOTAL S ESTE	65	65	59	50.8	1	2	0.9	0.8	5	15	4.5	11.7	2	8	1.8	6.2	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%	
	PALOMAS I	11	11	10	8.6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	PALOMAS II	2	2	1.8	1.6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	PALOMAS III	8	8	7.3	6.2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	PALOMAS IV	12	12	10.9	9.4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL PALOMAS	33	33	30	25.8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	CR OBISPO	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%	
	OBISPO I	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	OBISPO II	1	1	0.9	0.8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL OBISPO	1	1	0.9	0.8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	AVELLANO	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%	
AVELLANO	2	2	1.8	1.6	1	2	0.9	1.6	0	0	0	0	0	0	0	0	
TOTAL AVELLANO	2	2	1.8	1.6	1	2	0.9	1.6	0	0	0	0	0	0	0	0	
TOTAL S OESTE	36	36	32.7	28.1	1	2	0.9	1.6	0	0	0	0	0	0	0	0	
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	101	101	91.8	78.9	2	4	1.8	3.1	5	15	4.5	11.7	2	8	1.8	6.2	

Tabla 301

ATROPOMORFOS CONCEPTO																		
SECTOR ESTE CERRO PERUËTANO	MOTIVOS/Nº	1 ANT				2 ANT				3 ANT				4 ANT				
	CR BACINETE	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%		
	BACINETE I	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE II	1	1	1.4	1.1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	4	1.4	4.4
	BACINETE III	1	1	1.4	1.1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE IV	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE V	5	5	6.8	5.5	1	2	1.4	2.2	1	3	1.4	3.3	0	0	0	0	0
	BACINETE VI	1	1	1.4	1.1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE VII	1	1	1.4	1.1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE VIII	30	30	41.1	33.3	0	0	0	0	1	3	1.4	3.3	0	0	0	0	0
	TOTAL BACINETE	39	39	53.4	43.3	1	2	1.4	2.2	2	6	1.4	3.3	1	4	1.4	4.4	
	P CUEVA	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%		
	P CUEVA	23	23	31.5	25.5	0	0	0	0	3	9	4.1	10	1	4	1.4	4.4	
	TOTAL P CUEVA	23	23	31.5	25.5	0	0	0	0	3	9	4.1	10	1	4	1.4	4.4	
	PILONES	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%		
	PILONES	3	3	4.1	3.3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
	TOTAL PILONES	3	3	4.1	3.3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
TOTAL SECT ESTE	65	65	89	72.2	1	2	1.4	2.2	5	15	6.8	16.7	2	8	2.7	8.9		

Tabla 302

ATROPOMORFOS CONCEPTO																	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%	
	PALOMAS I	11	11	29.7	28.9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	PALOMAS II	2	2	5.4	5.3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	PALOMAS III	8	8	21.6	21	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	PALOMAS IV	12	12	32.4	31.6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL PALOMAS	33	33	89.2	86.8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	CR OBISPO	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%	
	OBISPO I	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	OBISPO II	1	1	2.7	2.6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL OBISPO	1	1	2.7	2.6	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	AVELLANO	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%	
	AVELLANO	2	2	5.4	5.3	1	2	2.7	5.3	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL AVELLANO	2	2	5.4	5.3	1	2	2.7	5.3	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL SEC OESTE	36	36	97.3	94.8	1	2	2.7	5.3	0	0	0	0	0	0	0	0

Tabla 303

UNIDADES GRÁFICAS COMPLEJAS				
2º CLASIFICACIÓN CONCEPTUAL	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
2 ANTROPOMORFOS	2	22.22	4	14.81
3 ANTROPOMORFOS	5	55.55	15	55.55
4 ANTROPOMORFOS	2	22.22	8	29.63
TOTAL	9	100	27	100

Tabla 304

ANTROPOMORFOS. Unidades gráficas complejas

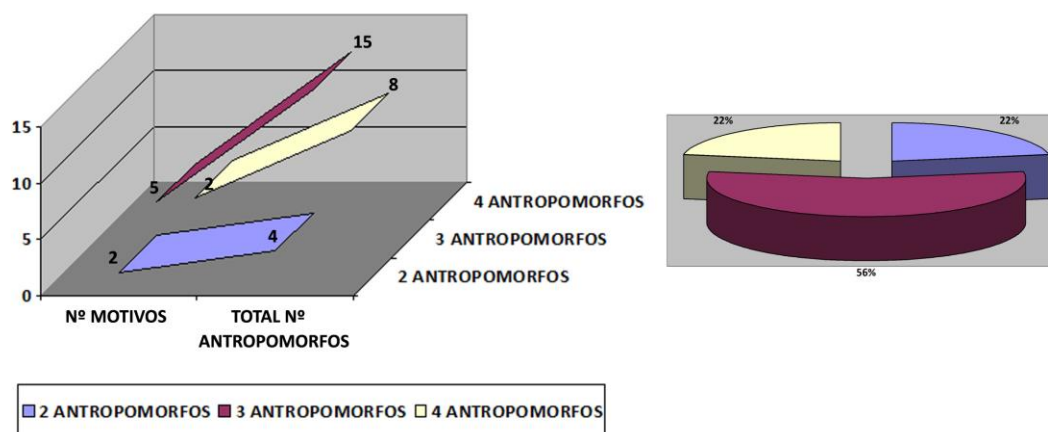


Fig. 395

SECTOR GEOGRÁFICO OESTE				
ANTROPOMORFOS	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
2 ANTROPOMORFOS	1	11.11	2	7.41
3 ANTROPOMORFOS	0	0	0	0
4 ANTROPOMORFOS	0	0	0	0
TOTAL SECTOR OESTE	1	11.11	2	7.41
SECTOR GEOGRÁFICO ESTE				
ANTROPOMORFOS	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
2 ANTROPOMORFO	1	11.11	2	7.41
3 ANTROPOMORFOS	5	55.55	15	55.55
4 ANTROPOMORFOS	2	22.22	8	29.63
TOTAL SECTOR ESTE	8	88.89	25	92.59

Tabla 305

ANTROPOMORFOS. Distribución por sectores geográficos de las Unidades gráficas complejas.

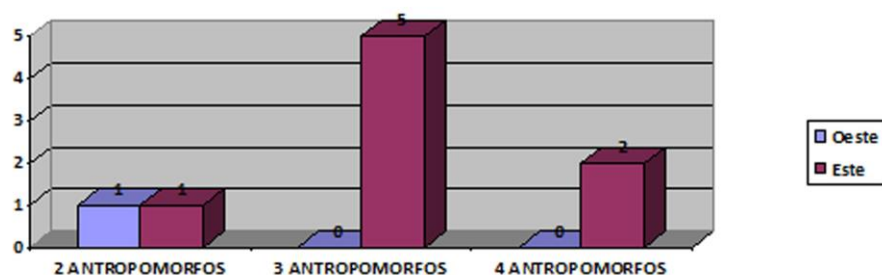


Fig. 396

SECTOR	MOTIVOS/Nº	2 ANT				3 ANT				4 ANT			
	CR BACINETE	Nº		%		Nº		%		Nº		%	
	BACINETE II	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	4	11
BACINETE V	1	2	11	7	1	3	11	11	0	0	0	0	0
BACINETE VIII	0	0	0	0	1	3	11	11	0	0	0	0	0
TOTAL BACINETE	1	2	11	7	2	6	22	22	1	4	11	15	
P CUEVA	Nº		%		Nº		%		Nº		%		
P CUEVA	0	0	0	0	3	9	33	33	1	4	11	15	
TOTAL P CUEVA	0	0	0	0	3	9	33	33	1	4	11	15	
TOTAL S ESTE	1	2	11	7	5	15	55	55	2	8	22	30	
SECTOR OESTE	AVELLANO	Nº		%		Nº		%		Nº		%	
	AVELLANO	1	2	11	7	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL AVELLANO	1	2	11	7	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL S OESTE	1	2	11	7	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	2	4	22	15	5	15	0	55	2	8	22	30	

Tabla 306

UNIDADES GRÁFICAS COMPLEJAS. Distribución por abrigo.

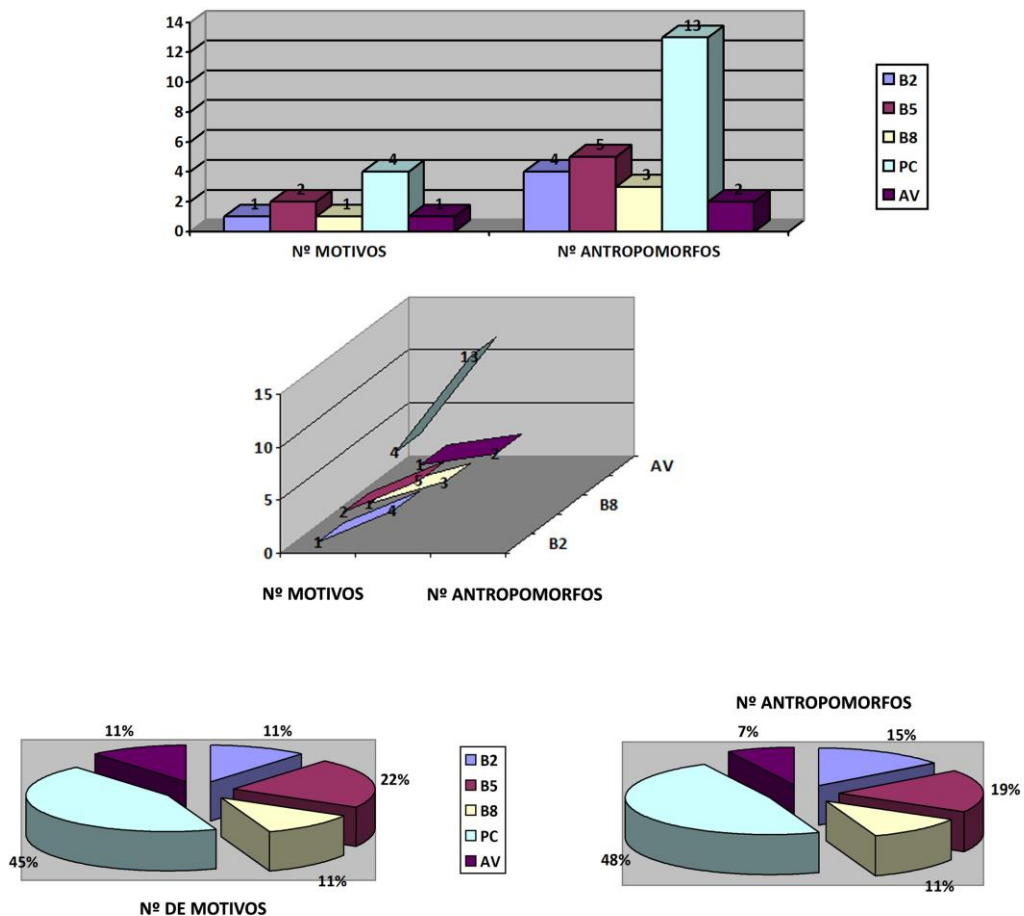


Fig. 397

ESTILO UNIDADES GRÁFICAS COMPLEJAS	Nº	%
NATURALISTAS PALEOLÍTCOS	0	0
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTCOS	0	0
ESQUEMÁTICOS	9	100

Tabla 307

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LAS UNIDADES GRÁFICAS COMPLEJAS			
ESTILO UNIDADES GRÁFICAS COMPLEJAS	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICOS	TRAZO GRUESO	9	100
	TRAZO FINO	0	0
	TRAZO MUY GRUESO	0	0
	TRAZO DIFERENCIADO 2	0	0

Tabla 308

Centrándonos en las unidades gráficas complejas, contamos con nueve, distribuidas ocho en el Sector Geográfico Este, lo que supone el 88,89% de las mismas, y un total de veinticinco antropomorfos, es decir el 19,52% con respecto a Sierra del Niño y el 88,89% de los aportados por este tipo de iconos compuestos. En el Sector Geográfico Oeste registramos tan sólo una, en este caso se trata de una unidad gráfica compleja que representa dos antropomorfos, supone el 11,11% de las unidades gráficas complejas y aporta, como es obvio dos antropomorfos, lo que supone el 1,6% de los antropomorfos de Sierra del Niño y el 7,41% de los aportados por estas gráficas complejas.

La totalidad de las unidades gráficas complejas estarían encuadradas dentro del estilo esquemático y habrían sido ejecutadas con trazo grueso. Sólo aparecen en cinco estaciones rupestres, Bacinete II, V, VIII o Gran Abrigo y Peñón de la Cueva en el Sector Este, y en Avellano en el Sector Oeste. Peñón de la Cueva es, sin duda, el sitio que aporta mayor número de unidades gráficas complejas, en él se concentran cuatro, es decir el 44,44%, que a su vez representan un total de trece antropomorfos a partir de tres unidades gráficas complejas de tres antropomorfos y una de cuatro antropomorfos, supone el 10,15% de los registrados en Sierra del Niño y el 48,15% de los aportados por este tipo de motivos. Este dato es coherente puesto que Peñón de la Cueva es sin duda la estación rupestre donde el tema antropomorfo tiene mayor peso cuantitativo y porcentual. Le sigue Bacinete V, con 2 motivos, 22,22% (2 antropomorfos y 3 antropomorfos), que aportan el 3,9% de los antropomorfos de Sierra del Niño y el 18,51% de este tipo de representaciones. Bacinete II, VIII o Gran abrigo y Avellano registran una unidad gráfica compleja cada uno, es decir el 11,11%, por otro lado su importancia es diferencial en cuanto al porcentaje de antropomorfos que contabilizan. Bacinete II, cuatro, lo que se traduce en el 4,4% de Sierra del Niño y el 14,81% de estas representaciones, Bacinete VIII o Gran Abrigo, tres, lo que significa el 3,3% y el 11,11%

respectivamente y Avellano (Sector Oeste) con dos antropomorfos que suponen el 1,6% y el 7,41%.

A partir de los datos obtenidos se puede concluir que las unidades gráficas complejas asociadas a antropomorfos, surgen en fases de ejecución recientes en las que el estilo esquemático está mayoritariamente asociado a la técnica del trazo grueso, la acusada disminución o desaparición de la temática zoomorfa, la mayor importancia de la temática antropomorfa y abstracta, son las notas características reflejo de cambios culturales.

UNIDADES GRÁFICAS COMPLEJAS 2 Antropomorfos



Fig. 398

UNIDADES GRÁFICAS COMPLEJAS 3 Antropomorfos

BACINETE V



BACINETE VIII o GRAN ABRIGO



PEÑÓN DE LA CUEVA



Fig. 399

UNIDADES GRÁFICAS COMPLEJAS 4 Antropomorfos

BACINETE II



PEÑÓN DE LA CUEVA



Fig. 400

ANTROPOMORFOS RELACIÓN UNIDADES GRÁFICAS/ESTILO					
ESTILO ANTROPOMORFOS	TIPO UNIDAD GRÁFICA	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	SIMPLE	8	7.27	8	6.25
	COMPLEJA	0	0	0	0
ESQUEMÁTICOS	SIMPLE	93	84.54	93	72.65
	COMPLEJA	9	8.18	27	21.09
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		110	100	128	100

Tabla 309

ANTROPOMORFOS Relación Unidades Gráficas/Estilo

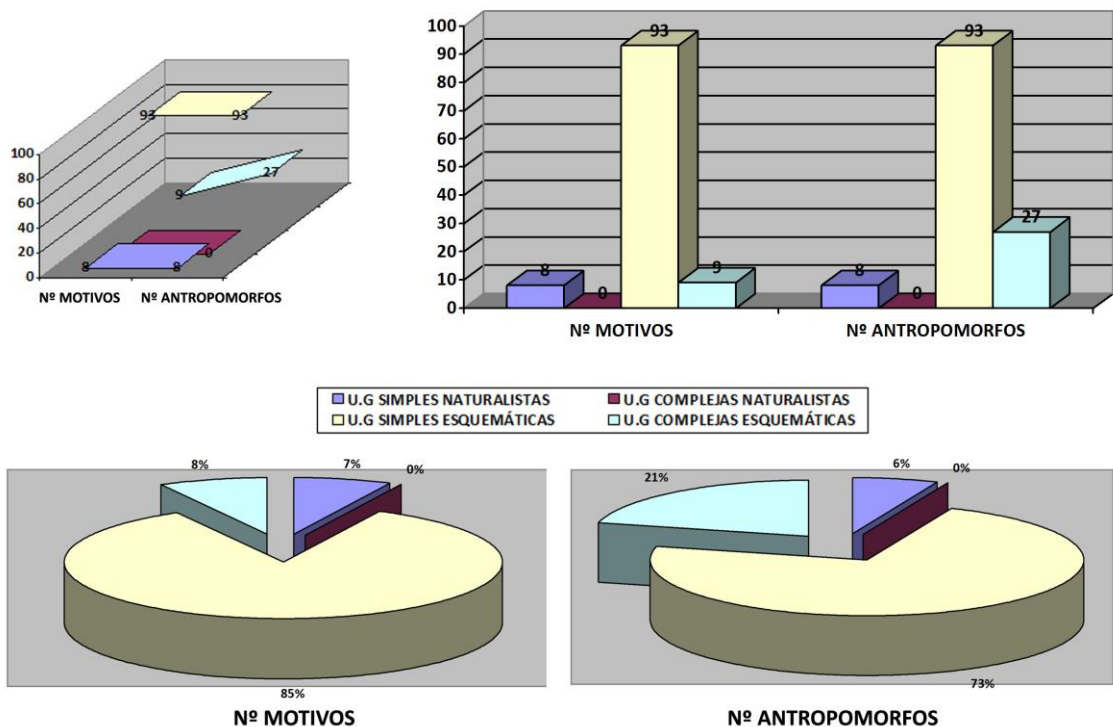


Fig. 401

ANTROPOMORFOS RELACIÓN UNIDADES GRÁFICAS/ESTILO					
SECTOR OESTE					
ESTILO ANTROPOMORFOS	TIPO UNIDAD GRÁFICA	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	SIMPLE	0	0	0	0
	COMPLEJA	0	0	0	0
ESQUEMÁTICOS	SIMPLE	36	32.73	36	28.12
	COMPLEJA	1	0.91	2	1.56
TOTAL SECTOR OESTE		37	33.64	38	29.68
SECTOR ESTE					
ESTILO ANTROPOMORFOS	TIPO UNIDAD GRÁFICA	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	SIMPLE	8	7.27	8	6.25
	COMPLEJA	0	0	0	0
ESQUEMÁTICOS	SIMPLE	57	51.82	57	44.53
	COMPLEJA	8	7.27	25	19.53
TOTAL SECTOR ESTE		73	66.36	90	70.31
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		110	100	128	100

Tabla 310

ANTROPOMORFOS RELACIÓN UNIDADES GRÁFICAS/ESTILO					
SECTOR ESTE					
ESTILO ANTROPOMORFOS	TIPO UNIDAD GRÁFICA	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	SIMPLE	8	10.96	8	8.89
	COMPLEJA	0	0	0	0
ESQUEMÁTICOS	SIMPLE	57	78.08	57	63.33
	COMPLEJA	8	10.96	25	27.78
TOTAL SECTOR ESTE		73	100	90	100

Tabla 311

ANTROPOMORFOS RELACIÓN UNIDADES GRÁFICAS/ESTILO					
SECTOR OESTE					
ESTILO ANTROPOMORFOS	TIPO UNIDAD GRÁFICA	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	SIMPLE	0	0	0	0
	COMPLEJA	0	0	0	0
ESQUEMÁTICOS	SIMPLE	36	97.30	36	94.74
	COMPLEJA	1	2.70	2	5.26
TOTAL SECTOR OESTE		37	100	38	100

Tabla 312

El incremento de antropomorfos causados por las unidades gráficas complejas se traduce en un aumento de los antropomorfos esquemáticos que pasan de ciento uno (91,82%) a ciento veinte (94.48%) en detrimento de los de tendencia naturalista que se mantienen en ocho, pero proporcionalmente se produce una disminución del 7,27% a 6,25%. Hay que destacar también que no se registran unidades gráficas complejas de tendencia naturalista, lo que parece confirmar el patrón apuntado en el que se observa una clara relación entre el esquematismo y el aumento de la importancia de la temática antropomorfa.

TIPOLOGIAS ANTROPOMORFOS		
1º CLASIFICACIÓN	Nº	%
ANTROPOMORFOS QUE NO PORTAN OBJETOS O ÚTILES	94	85.45
ANTROPOMORFOS QUE SI PORTAN OBJETOS O ÚTILES	16	14.54

Tabla 313

Dentro de las ciento diez unidades gráficas que se han registrado en la temática antropomorfa hay dieciséis que presentan una característica especial y es que portan objetos o útiles.

CLASIFICACIÓN TIPOLOGICA DE ANTROPOMORFOS en función de sí portan o no objeto o útil.

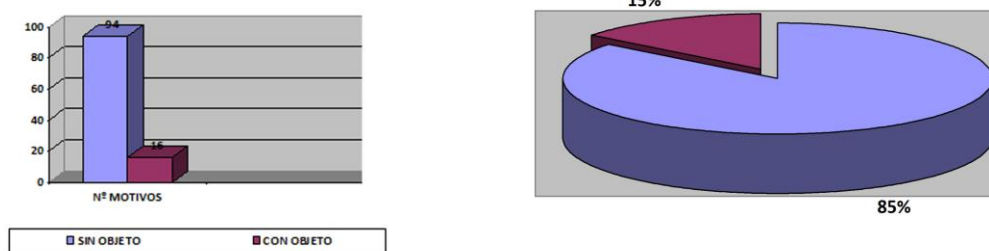


Fig. 402

TIPOLOGIAS ANTROPOMORFOS				
ANTROPOMORFOS QUE NO PORTAN OBJETOS O ÚTILES				
2º CLASIFICACIÓN CONCEPTUAL	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
1 ANTROPOMORFO	87	79.09	87	67.97
2 ANTROPOMORFOS	2	1.81	4	3.12
3 ANTROPOMORFOS	3	2.72	9	7.03
4 ANTROPOMORFOS	2	1.81	8	6.25
TOTAL	94	85.45	108	84.37
ANTROPOMORFOS QUE PORTAN OBJETOS O ÚTILES				
2º CLASIFICACIÓN CONCEPTUAL	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
1 ANTROPOMORFO	14	12.73	14	10.94
2 ANTROPOMORFOS	0	0	0	0
3 ANTROPOMORFOS	2	1.81	6	4.69
4 ANTROPOMORFOS	0	0	0	0
TOTAL	16	14.55	20	15.63

Tabla 314

Dentro de los dieciséis motivos que portan objetos o útiles contamos con catorce unidades gráficas simples (1 antropomorfo) y dos complejas, ambas de tres antropomorfos, lo que supone que contamos con veinte (15,63%) antropomorfos que portan objetos o útiles frente a ciento ocho (84,37%) que no.

TIPOLOGIAS ANTROPOMORFOS				
ANTROPOMORFOS QUE PORTAN OBJETOS O ÚTILES				
2º CLASIFICACIÓN CONCEPTUAL	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
1 ANTROPOMORFO	14	87.50	14	70.00
2 ANTROPOMORFOS	0	0	0	0
3 ANTROPOMORFOS	2	12.50	6	30.00
4 ANTROPOMORFOS	0	0	0	0
TOTAL	16	100	20	100

Tabla 315

ANTROPOMORFOS Unidades Gráficas con objeto o útil

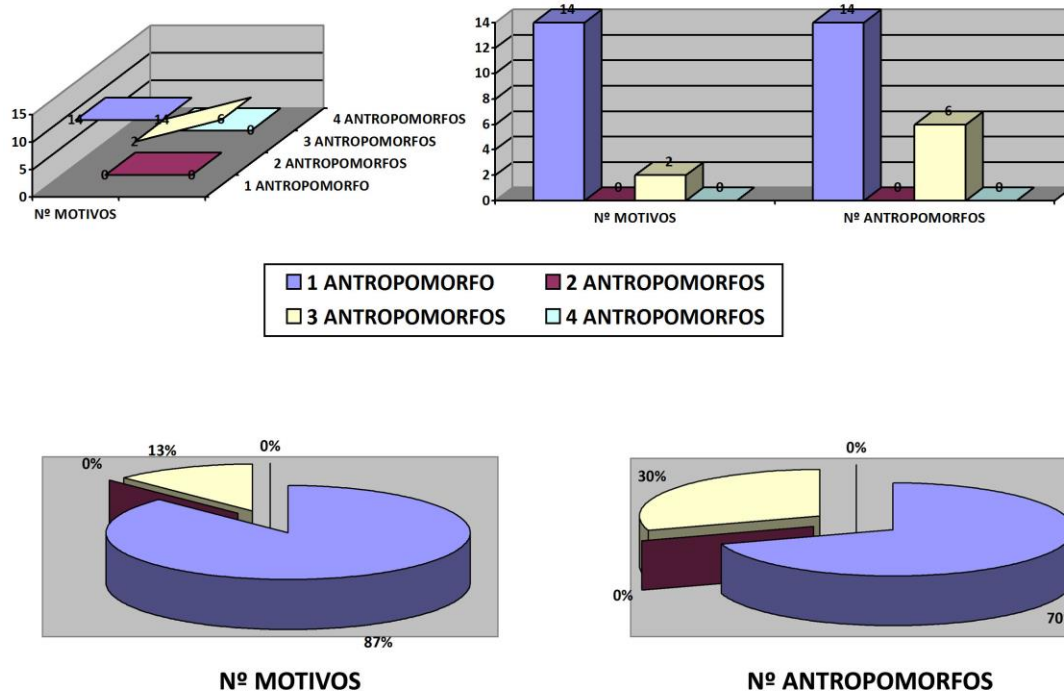


Fig. 403

SECTOR GEOGRÁFICO OESTE				
ANTROPOMORFOS	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
1 ANROPOMORFO	0	0	0	0
2 ANROPOMORFOS	0	0	0	0
3 ANROPOMORFOS	0	0	0	0
4 ANROPOMORFOS	0	0	0	0
TOTAL SECTOR OESTE	0	0	0	0
SECTOR GEOGRÁFICO ESTE				
ANTROPOMORFOS	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTROPOMORFOS	%
1 ANROPOMORFO	14	87.50	14	70
2 ANROPOMORFOS	0	0	0	0
3 ANROPOMORFOS	2	12.50	6	30
4 ANROPOMORFOS	0	0	0	0
TOTAL SECTOR ESTE	16	100	20	100

Tabla 316

ATROPOMORFOS QUE PORTAN OBJETOS O ÚTILES																		
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	MOTIVOS/Nº	1 ANT				2 ANT				3 ANT				4 ANT				
	CR BACINETE	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%		
	BACINETE I	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE II	1	1	6.25	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE III	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE IV	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE V	1	1	6.25	5	0	0	0	0	1	3	6.25	15	0	0	0	0	0
	BACINETE VI	1	1	6.25	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE VII	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	BACINETE VIII	11	11	68.25	55	0	0	0	0	1	3	6.25	15	0	0	0	0	0
	TOTAL BACINETE	14	14	87.5	70	0	0	0	0	2	6	12.5	30	0	0	0	0	0
	P CUEVA	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%		
	P CUEVA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL P CUEVA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	PILONES	Nº		%		Nº		%		Nº		%		Nº		%		
	PILONES	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL PILONES	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
TOTAL SECT ESTE	14	14	87.5	70	0	0	0	0	2	6	12.5	30	0	0	0	0	0	

Tabla 317











SECTOR ESTE	MOTIVOS/Nº	1 ANT				3 ANT			
	CR BACINETE	Nº		%		Nº		%	
	BACINETE II	1	1	6.25	5	0	0	0	0
	BACINETE V	1	1	6.25	5	1	3	6.25	15
	BACINETE VI	1	1	6.25	5	0	0	0	0
	BACINETE VIII	11	11	68.25	55	1	3	6.25	15
	TOTAL BACINETE	14	14	87.5	70	2	6	12.5	30
TOTAL ESTE	14	14	87.5	70	2	6	12.5	30	

Tabla 318

ANTROPOMORFOS CON OBJETOS O ÚTILES RELACIÓN UNIDADES GRÁFICAS/ESTILO						
SECTOR ESTE						
ESTILO ANTRÓPOMORFOS	TIPO UNIDAD GRÁFICA	TIPOLOGÍA TRAZO	Nº MOTIVOS	%	Nº ANTRÓPOMORFOS	%
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	SIMPLE	T DIFERENCIADO 1	1	6.25	1	5
		T GRUESO	3	18.75	3	15
ESQUEMÁTICOS	SIMPLE	T GRUESO	10	62.5	10	50
	COMPLEJAS	T GRUESO	2	12.5	6	30
TOTAL SECTOR ESTE			16	100	20	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO			16	100	20	100

Tabla 319

Tal y como se desprende de los datos obtenidos, vemos que la totalidad de los antropomorfos que portan objetos o útiles se concentran en el sector geográfico oriental, y sólo se dan en el Conjunto Rupestre de Bacinete, concretamente en los abrigos II, V, VI y VIII o Gran Abrigo. En cuanto al estilo sólo cuatro unidades gráficas simples están ejecutadas desde una estética naturalista (25% de las unidades gráficas, 20% de los antropomorfos que portan objetos o útiles), uno de ellos está realizado mediante trazo diferenciado 1, mientras que el resto de los antropomorfos que portan objetos o útiles, tanto esquemáticos como naturalistas se construyeron con trazo grueso. La totalidad de los antropomorfos naturalistas que portan objetos o útiles se encuentran en Bacinete VIII o Gran Abrigo. De nuevo, parece confirmarse el patrón antropomorfo/esquematismo/Sector Este.

ANTROPOMORFOS QUE PORTAN OBJETO O ÚTIL					
ABRIGO	TIPO U. GRÁFICA	Nº ANTROPOMORFOS	ESTILO	TÉCNICA	IMAGEN
BACINETE II	SIMPLE	1	ESQUEMÁTICO	T. GRUESO	
BACINETE V	COMPLEJA	3	ESQUEMÁTICO	T. GRUESO	
BACINETE V	SIMPLE	1	ESQUEMÁTICO	T. GRUESO	
BACINETE VI	SIMPLE	1	ESQUEMÁTICO	T. GRUESO	
BACINETE VIII	SIMPLE	1	ESQUEMÁTICO	T. GRUESO	
BACINETE VIII	COMPLEJA	3	ESQUEMÁTICO	T. GRUESO	
BACINETE VIII	SIMPLE	1	ESQUEMÁTICO	T. GRUESO	
BACINETE VIII	SIMPLE	1	ESQUEMÁTICO	T. GRUESO	
BACINETE VIII	SIMPLE	1	ESQUEMÁTICO	T. GRUESO	
BACINETE VIII	SIMPLE	1	NATURALISTA	T. DIFERENCIADO 1	

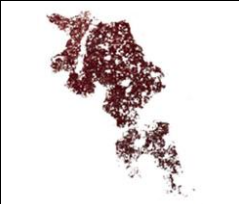
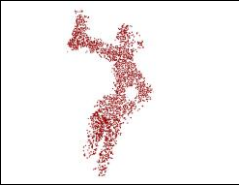
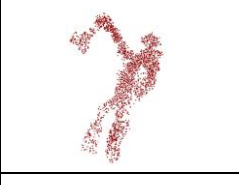



BACINETE VIII	SIMPLE	1	NATURALISTA	T. GRUESO	
BACINETE VIII	SIMPLE	1	NATURALISTA	T. GRUESO	
BACINETE VIII	SIMPLE	1	NATURALISTA	T. GRUESO	
BACINETE VIII	SIMPLE	1	ESQUEMÁTICO	T. GRUESO	
BACINETE VIII	SIMPLE	1	ESQUEMÁTICO	T. GRUESO	
BACINETE VIII	SIMPLE	1	ESQUEMÁTICO	T. GRUESO	

Tabla 320

TIPOLOGÍAS DE LOS OBJETOS O ÚTILES/UNIDADES GRÁFICAS	Nº	%
ALARGADA	11	68.75
REDONDEADA	1	6.25
CURVA	4	25,00

Tabla 321

TIPOLOGÍAS DE LOS OBJETOS O ÚTILES/UNIDADES GRÁFICAS

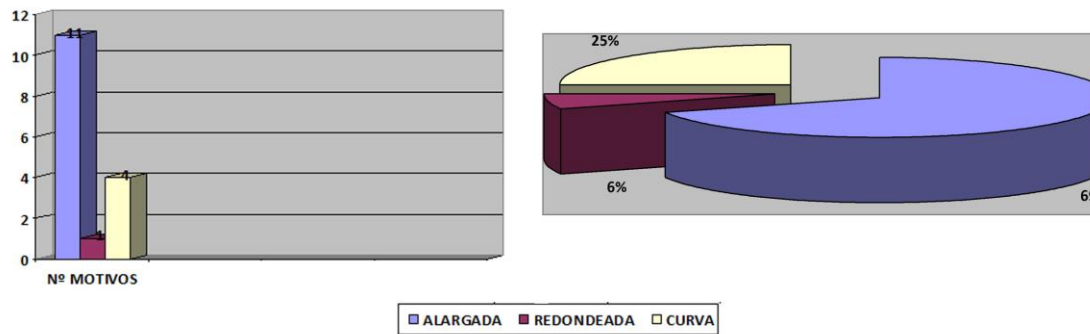


Fig. 404

TIPOLOGÍAS DE OBJETOS O ÚTILES/UNIDADES GRÁFICA					
SECTOR ESTE					
ESTILO ANTROPOMORFOS	TIPO UNIDAD GRÁFICA	TIPOLOGÍA TRAZO	TIPOLOGÍA UTIL	Nº MOTIVOS	%
NATURALISTAS POSTPALEOLÍTICOS	SIMPLE	T DIFERENCIADO 1	REDONDEADA	1	6.25
		T GRUESO	ALARGADA	3	18.75
ESQUEMÁTICOS	SIMPLE	T GRUESO	ALARGADA	2	12.5
			CURVA	8	50
	COMPLEJAS	T GRUESO	CURVA	2	12.5

Tabla 322

En cuanto a los objetos o útiles detectados podemos distinguir al menos tres tipologías, alargada, redondeada y curva. Sobresalen los instrumentos o útiles de morfología alargada, once (68,73%), le sigue la tipología curva, cuatro, (25%) y finalmente la redondeada, uno (6,25%). A pesar de que hay dos unidades gráficas complejas de tres antropomorfos ambas, sólo hay representado un instrumento por unidad gráfica, de ahí que por esto hemos realizado el estudio estadístico a partir de unidades gráficas. Ambos motivos presentan instrumentos de tipología curva. Parece que la representación de un único objeto sirve para dotar a los tres antropomorfos de cada unidad gráfica del sentido de portar el útil. No es extraño el tema antropomorfo portando objeto o útil en las manifestaciones rupestres que rodean la antigua Laguna de la Janda, sobre todo en lo que se refiere a la tipología alargada, registrados en cavidades como el Tajo de las Figuras o en la Cueva de Ladrones o Pretina I (Sierra Momia) (Mas, 2000, 2005) (Fig. 405).

**ANTROPOMORFOS que portan objeto o útil Sierra Momia
Según M. Mas Cornellà.**



Tajo de las Figuras



**Cueva de Ladrones
o Pretina 1**

Fig. 405

8. 3. 3. ICONOGRAFÍA ASTRAL (SOLIFORMES Y ESTELIFORMES)

Dentro de la temática figurativa hemos podido registrar en Sierra del Niño lo que hemos denominado representaciones astrales, dentro de las mismas se han podido documentar dos tipologías, soliformes, cuatro (0,55%), y esteliformes, cuatro (0,55%), que como sus propios nombres indican son motivos con aspecto de sol y de estrella respectivamente.

REPRESENTACIONES ASTRALES		
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
SOLIFORMES	4	50,00%
ESTELIFORMES	4	50,00%
TOTAL SECTOR REPRESENTACIONES ASTRALES	8	100

Tabla 323

REPRESENTACIONES ASTRALES. Soliformes/Esteliformes

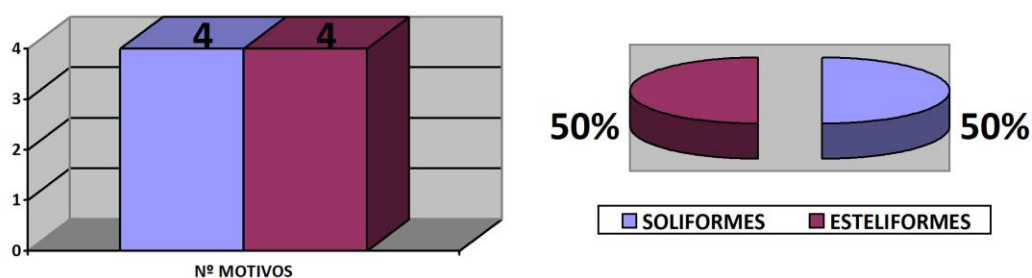


Fig. 406

REPRESENTACIONES ASTRALES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
SOLIFORMES	3	37,50
ESTELIFORMES	1	12,50
TOTAL SECTOR OESTE	4	50,00
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
SOLIFORMES	1	12,50
ESTELIFORMES	3	37,50
TOTAL SECTOR ESTE	4	50,00
TOTAL TEMÁTICA ASTRAL SIERRA DEL NIÑO	8	100

Tabla 324

REPRESENTACIONES ASTRALES		
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
SOLIFORMES	1	25,00
ESTELIFORMES	3	75,00
TOTAL SECTOR ESTE	4	100

Tabla 325

REPRESENTACIONES ASTRALES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
SOLIFORMES	3	75,00
ESTELIFORMES	1	25,00
TOTAL SECTOR OESTE	4	100

Tabla 326

SOLIFORMES/ESTELIFORMES Distribución por sectores geográficos.

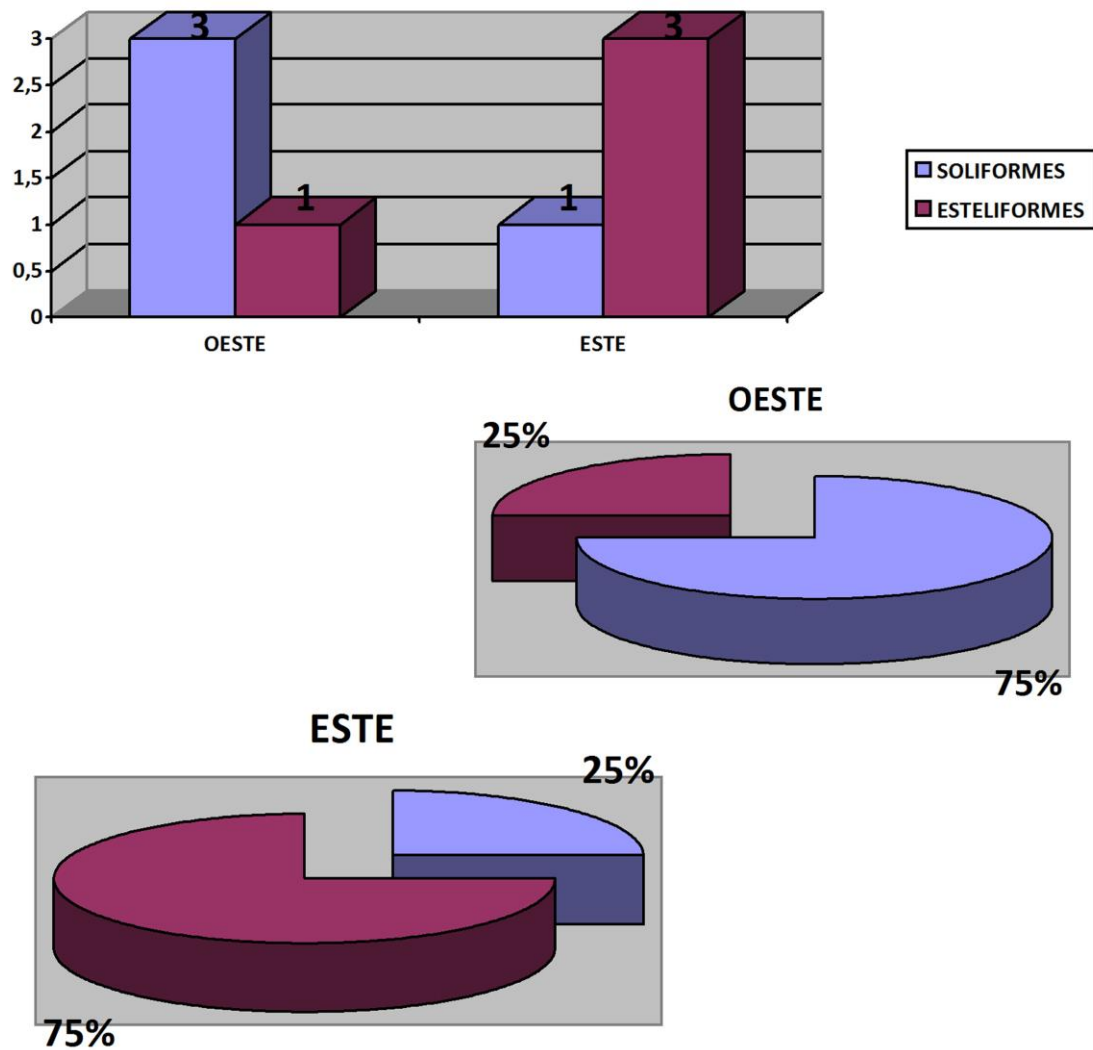


Fig. 407

SOLIFORMES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
SOLIFORMES	3	75,00
TOTAL SECTOR OESTE	3	75,00
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
SOLIFORMES	1	25,00
TOTAL SECTOR ESTE	1	25,00
TOTAL SOLIFORMES SIERRA DEL NIÑO	4	100

Tabla 327

SOLIFORMES Distribución por Sectores Geográficos

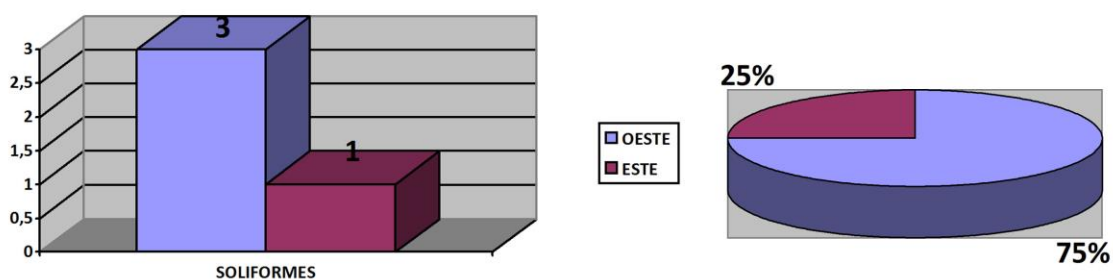


Fig. 408

ESTELIFORMES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ESTELIFORMES	1	1
TOTAL SECTOR OESTE	1	25
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ESTELIFORMES	3	75
TOTAL SECTOR ESTE	3	75
TOTAL ESTELIFORMES SIERRA DEL NIÑO	4	100

Tabla 328

ESTELIFORMES Distribución por Sectores Geográficos

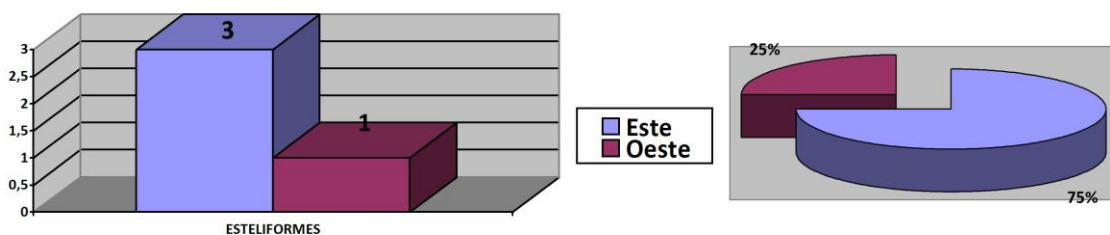


Fig. 409

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LAS REPRESENTACIONES ASTRALES				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	SOLIFORME	TRAZO GRUESO	3	37,50
		TRAZO DIFERENCIADO 4	1	12,50
	ESTELIFORME	TRAZO GRUESO	4	50,00

Tabla 329

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LAS REPRESENTACIONES SOLIFORMES				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	SOLIFORME	TRAZO GRUESO	3	75,00
		TRAZO DIFERENCIADO 4	1	25,00

Tabla 330

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LAS REPRESENTACIONES ESTELIFORMES				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	ESTELIFORME	TRAZO GRUESO	4	100

Tabla 331

TIPOLOGÍAS ASTRALES Soliformes/Esteliformes Técnicas

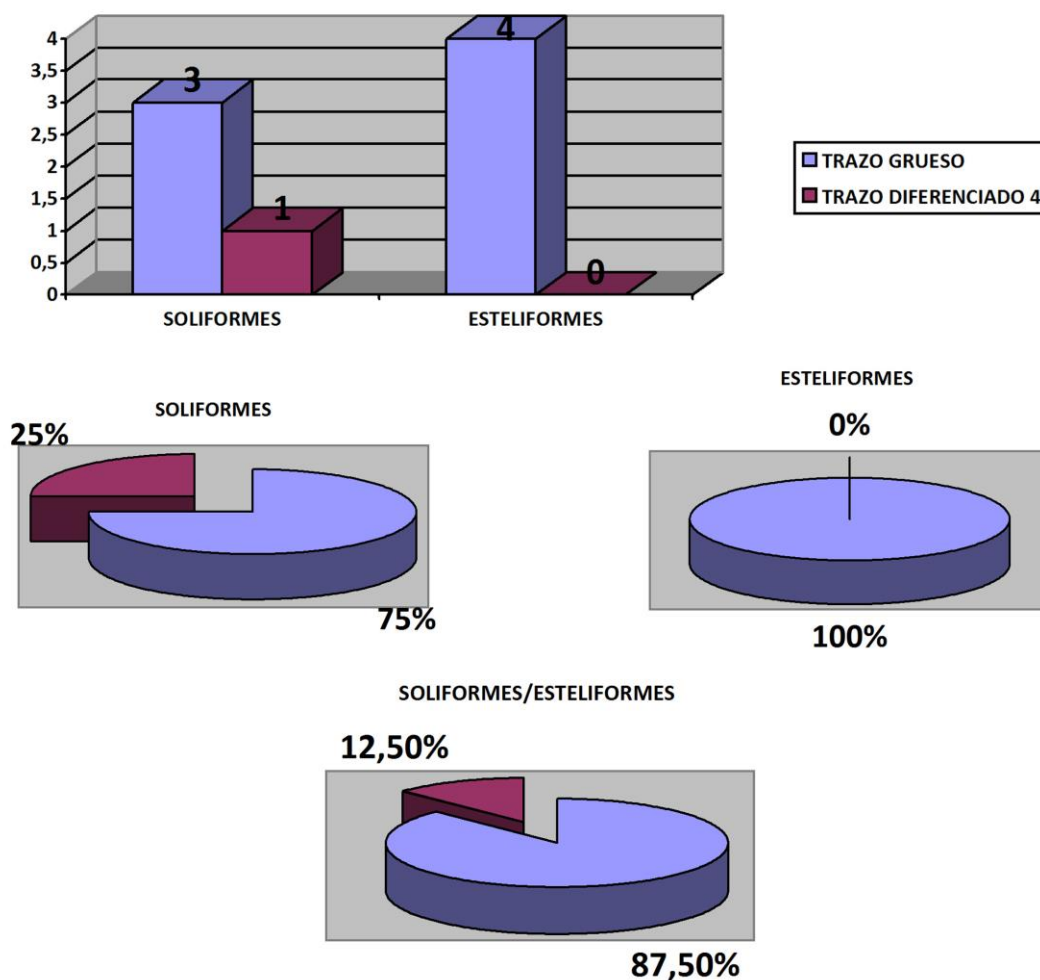


Fig. 410

	TIPOLOGÍA	SOLIFORMES		ESTELIFORMES	
	CR BACINETE	Nº	%	Nº	%
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	BACINETE I	0	0	0	0
	BACINETE II	0	0	0	0
	BACINETE III	0	0	0	0
	BACINETE IV	0	0	0	0
	BACINETE V	0	0	0	0
	BACINETE VI	0	0	0	0
	BACINETE VII	0	0	0	0
	BACINETE VIII	0	0	0	0
	TOTAL CR BACINETE	0	0	0	0
	PEÑÓN DE LA CUEVA				
	PEÑÓN DE LA CUEVA	1	12,50	3	37,50
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	1	12,50	3	37,50
	PILONES				
	PILONES	0	0	0	0
	TOTAL PILONES	0	0	0	0
	TOTAL SECTOR ESTE	1	12,50	3	37,50
	SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS			
PALOMAS I		0	0	1	
PALOMAS II		0	0	0	0
PALOMAS III		0	0	0	0
PALOMAS IV		0	0	0	0
TOTAL CR PALOMAS		0	0	1	12,50
CR OBISPO					
OBISPO I		2	20	0	0
OBISPO II		1	10	0	0
TOTAL CR OBISPO		3	37,50	0	0
AVELLANO					
AVELLANO		0	0	0	0
TOTAL AVELLANO		0	0	0	0
TOTAL SECTOR OESTE	3	37,50	1	12,50	
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	4	50,00	4	50,00	

Tabla 332

SECTOR ESTE CERRO PERUJÁTANO	TIPOLOGÍA	SOLIFORMES		ESTELIFORMES	
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	1	12,50	3	37,50
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	1	12,50	3	37,50
	TOTAL SECTOR ESTE	1	12,50	3	37,50
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS				
	PALOMAS I	0	0	1	12,50
	TOTAL CR PALOMAS	0	0	1	12,50
	CR OBISPO				
	OBISPO I	2	25,00	0	0
	OBISPO II	1	12,50	0	0
	TOTAL CR OBISPO	3	37,50	0	0
	TOTAL SECTOR OESTE	3	37,50	1	12,50
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		4	50,00	4	50,00

Tabla 333

Distribución de Soliformes y Esteliformes por Abrigos

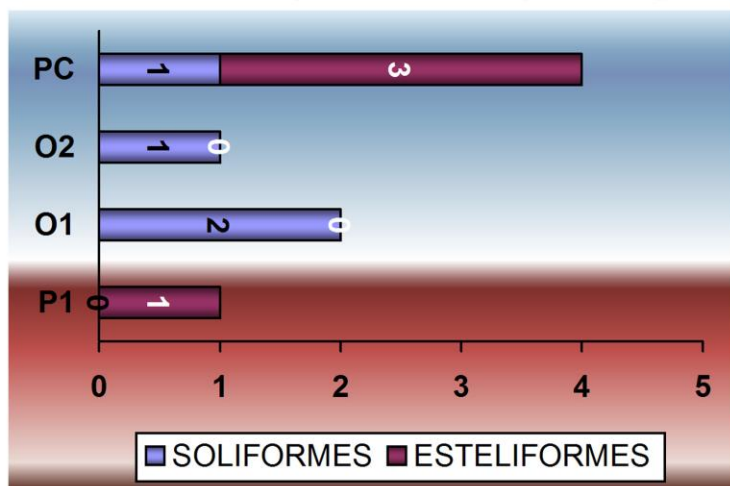


Fig. 411

ORIENTACIÓN DE LAS ESTACIONES RUPESTRES/REPRESENTACIONES ASTRALES		
ESTACIÓN	MOTIVOS	ORIENTACIÓN
PALOMAS I	1 ESTELIFORME	ESTE
OBISPO I	2 SOLIFORMES	SUR
OBISPO II	1 SOLIFORME	OESTE
PEÑÓN DE LA CUEVA	1 SOLIFORME/3 ESTELIFORMES	SUR

Tabla 334

Tal como se desprende de los resultados obtenidos, podemos concluir que todos los motivos incluidos en la temática astral (soliformes y esteliformes) están insertos dentro del estilo esquemático, y todos, excepto un soliforme sito en Obispo I y realizado mediante la técnica trazo diferenciado 4 (trazo grueso y tinta plana), se han ejecutado a partir de trazo grueso. Tras una detenida observación del motivo que constituye la única excepción técnica dentro de la temática astral, parece observarse que en origen el motivo se realizó cómo los demás, es

decir, con trazo grueso y que en una fase de ejecución posterior se repasó con tinta plana, tal y como se puede observar en la figura 412. Por tanto, parece demostrarse un claro patrón estilístico/iconográfico, en el que la temática astral está asociada al estilo esquemático y la técnica trazo grueso, de lo que se desprende que corresponden a fases de ejecución más recientes dentro de la secuencia postpaleolítica en ambos sectores geográficos.

En cuanto a la distribución de estas tipologías por sectores geográficos, no aporta datos esclarecedores, ya que es homogénea.

Soliformes y esteliformes son dos tipologías que parecen corresponder a temática astral, por eso hemos observado la orientación de estas grafías en las distintas estaciones rupestres en las que se presentan, no parece haber una relación directa clara entre estos motivos y algún evento astronómico tales como solsticios o equinoccios, como ocurre en algunos abrigos con arte esquemático con iconografía semejante en diversos lugares de la Península Ibérica (Maura, 2011).

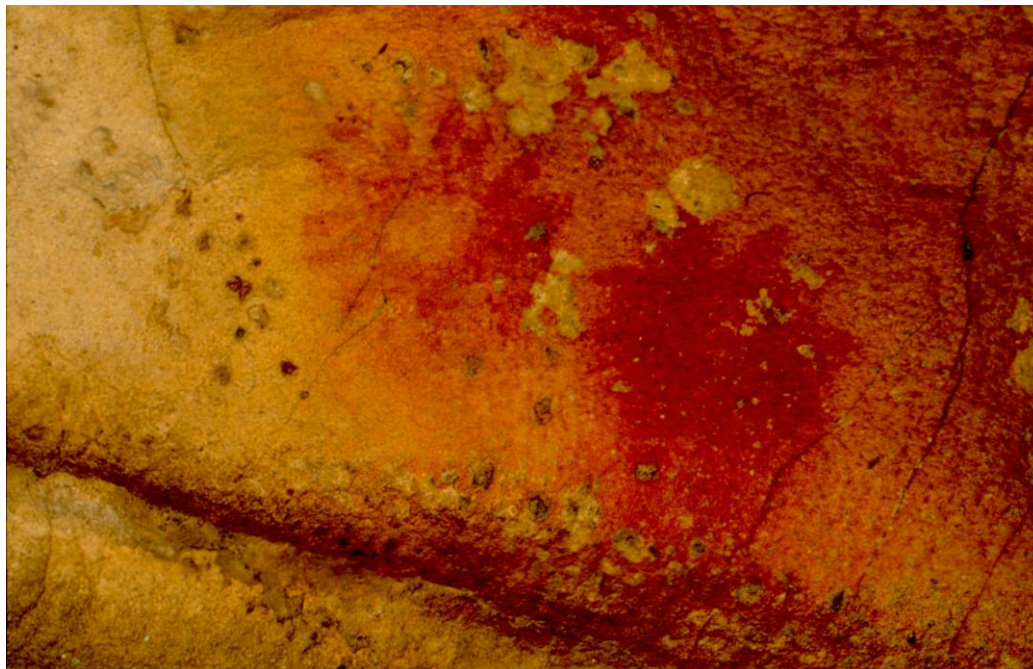


Fig. 412

SOLIFORMES Obispo I

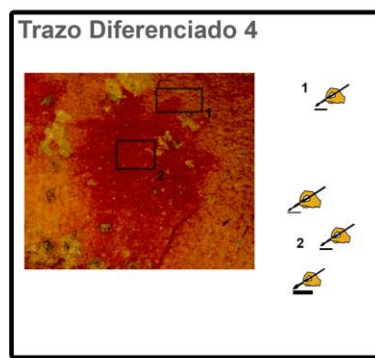
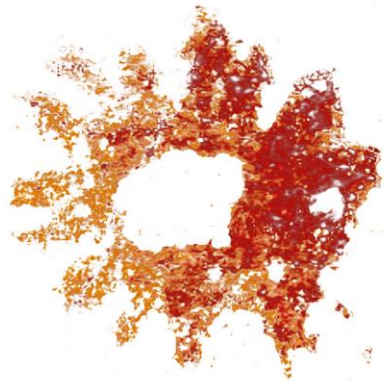
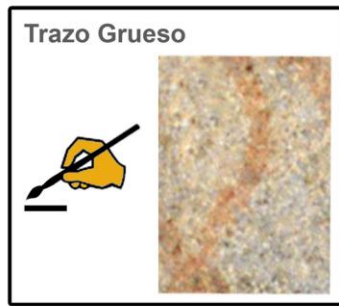


Fig. 413

SOLIFORMES Obispo II

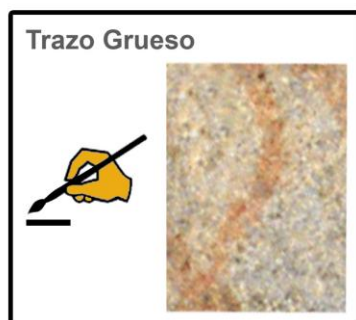


Fig. 414

SOLIFORMES Peñón de la Cueva

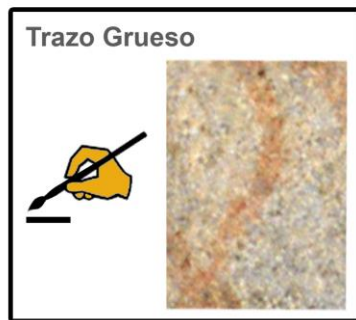


Fig. 415

ESTELIFORMES Palomas I

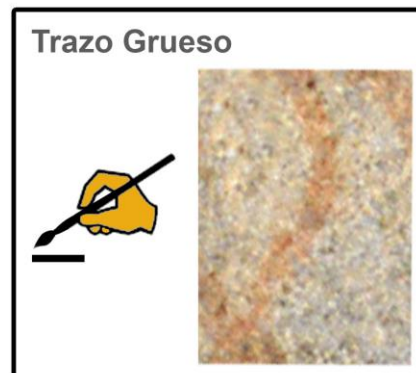
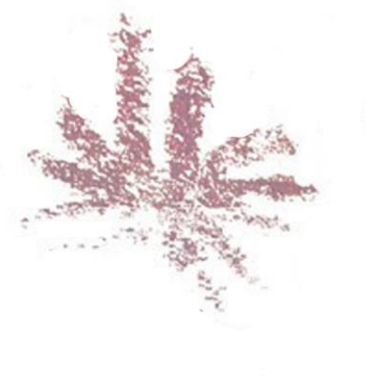


Fig. 416

ESTELIFORMES Peñón de la Cueva

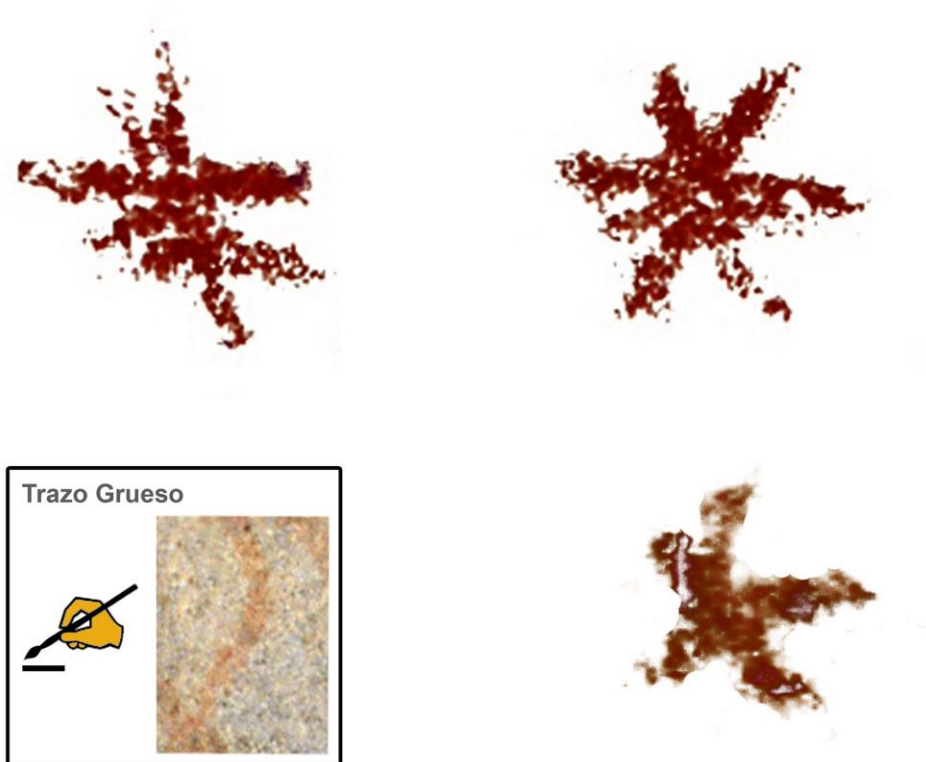


Fig. 417

8. 3. 4. ICONOGRAFÍA VEGETAL (ARBORIFORMES Y RAMIFORMES)

Dentro de la temática figurativa se ha podido registrar en Sierra del Niño lo que hemos denominado representaciones vegetales, dentro de las mismas se han documentado dos tipologías, arboriformes, ocho (1,10%), y ramiformes, catorce (1,92 %), que como sus propios nombres indican son motivos con aspecto similar a árboles, arbustos, plantas lacustres o similares. La iconografía vegetal no es muy abundante en el arte prehistórico, incluso en la secuencia postpaleolítica, pero, por el entorno circundante, parece razonable la interpretación de estos motivos como vegetales. Como ya se ha dicho, la antigua Laguna de la Janda era en el momento de la realización de las manifestaciones rupestres que nos ocupan un humedal.

El ecosistema específico del humedal influyó en gran medida en las estrategias económicas de las distintas comunidades humanas que se sucedieron durante la prehistoria en la zona, especialmente en el Holoceno, dados los cambios climáticos que se produjeron e influyeron en el ecosistema, incluida su flora (Fierro *et al.*, 2011). Esto afectó tanto a las estrategias de caza y recolección como a los primeros productores, de ahí su reflejo plástico. Sin duda, en la práctica de caza de determinadas aves y cérvidos debieron representar un papel fundamental los carrizos y plantas lacustres como improvisados escondrijos para facilitar la captura de las presas.

REPRESENTACIONES VEGETALES		
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ARBORIFORMES	8	36,36
RAMIFORMES	14	63,63
TOTAL SECTOR REPRESENTACIONES ASTRALES	22	100

Tabla 335

REPRESENTACIONES VEGETALES. Arboriformes / Ramiformes

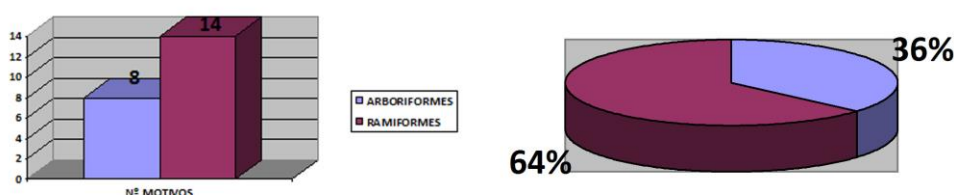


Fig. 418

REPRESENTACIONES VEGETALES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ARBORIFORMES	8	36,36
RAMIFORMES	14	63,63
TOTAL SECTOR OESTE	22	100
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ARBORIFORMES	0	0
RAMIFORMES	0	0
TOTAL SECTOR ESTE	0	0
TOTAL TEMÁTICA VEGETAL SIERRA DEL NIÑO	22	100

Tabla 336

REPRESENTACIONES VEGETALES		
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ARBORIFORMES	0	0
RAMIFORMES	0	0
TOTAL SECTOR ESTE	0	0

Tabla 337

REPRESENTACIONES VEGETALES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ARBORIFORMES	8	36,36
RAMIFORMES	14	63,63
TOTAL SECTOR OESTE	22	100

Tabla 338

ARBORIFORMES / RAMIFORMES Distribución por Sectores Geográficos

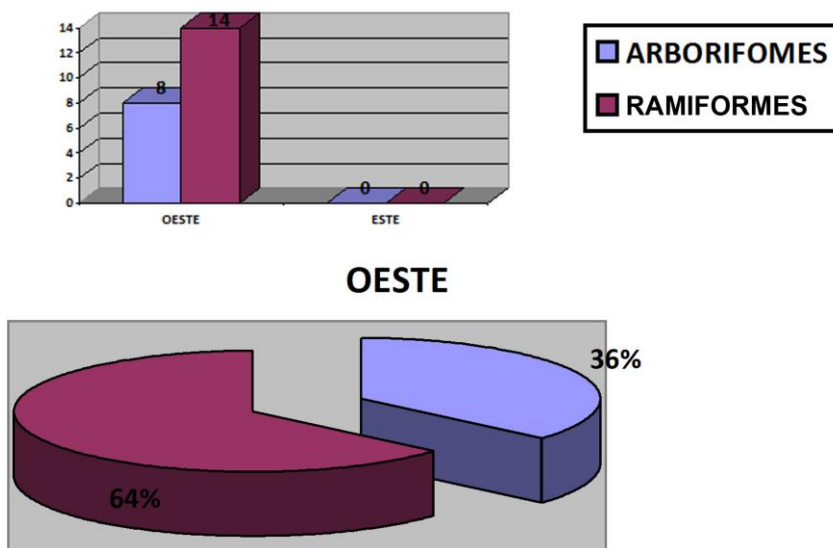


Fig. 419

ARBORIFORMES		
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ARBORIFORMES	8	100
TOTAL SECTOR OESTE	8	100
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
ARBORIFORMES	0	0
TOTAL SECTOR ESTE	0	0
TOTAL ARBORIFORMES SIERRA DEL NIÑO	8	100

Tabla 339

ARBORIFORMES Distribución por Sectores Geográficos

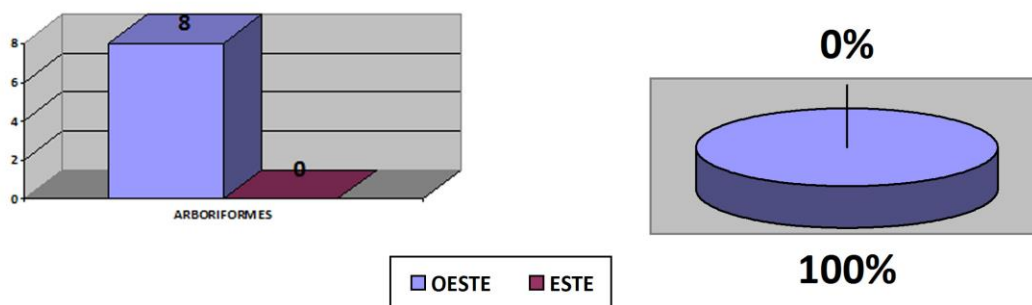


Fig. 420

RAMIFORMES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
RAMIFORMES	14	100
TOTAL SECTOR OESTE	14	100
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA FIGURATIVA	Nº	%
RAMIFORMES	0	0
TOTAL SECTOR ESTE	0	0
TOTAL RAMIFORMES SIERRA DEL NIÑO	14	100

Tabla 340

RAMIFORMES Distribución por Sectores Geográficos

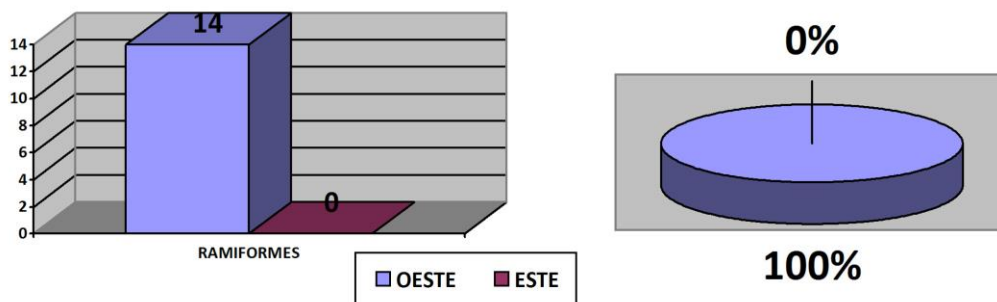


Fig. 421

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LAS REPRESENTACIONES VEGETALES				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	ARBORIFORMES	TRAZO GRUESO	6	27,27
		TRAZO DIFERENCIADO 1	2	9,09
	RAMIFORMES	TRAZO GRUESO	12	54,54
		TRAZO DIFERENCIADO 1	2	9,09

Tabla 341

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE ARBORIFORMES				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	ARBORIFORMES	TRAZO GRUESO	6	75,00
		TRAZO DIFERENCIADO 1	2	25,00

Tabla 342

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE RAMIFORMES				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	RAMIFORMES	TRAZO GRUESO	12	85,71
		TRAZO DIFERENCIADO 1	2	14,28

Tabla 343

TIPOLOGÍAS VEGETALES Arboriformes/Ramiformes Técnicas

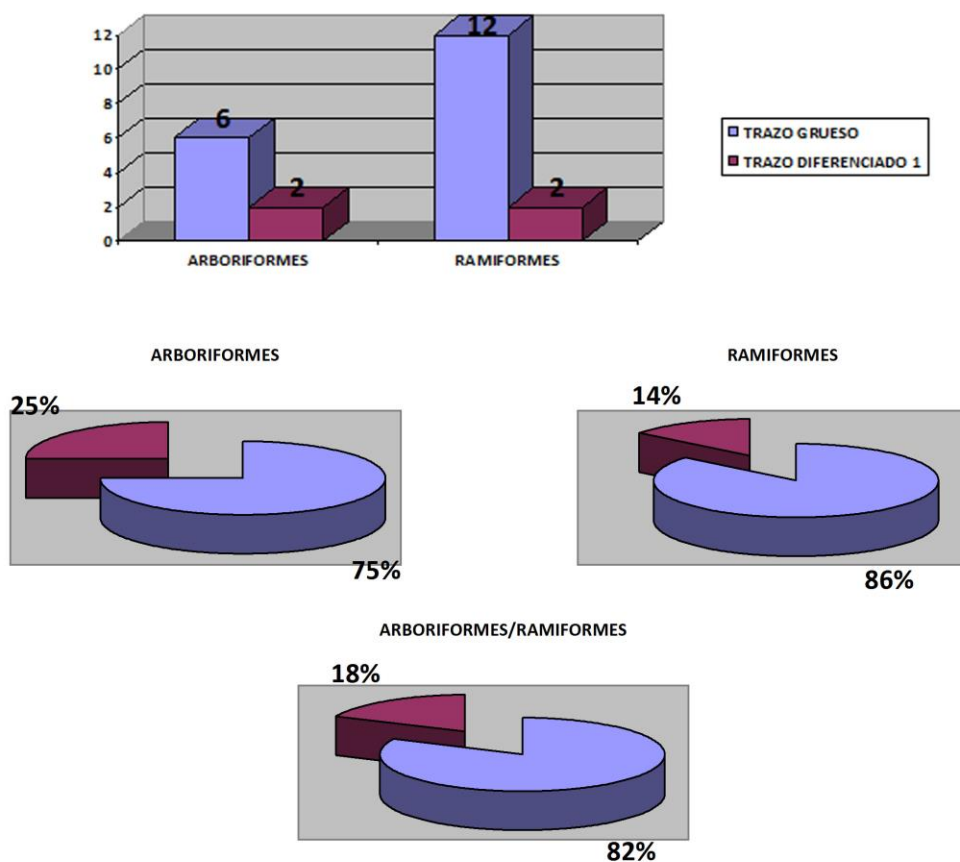


Fig. 422

	TIPOLOGÍA	ARBORIFORMES		RAMIFORMES		
	CR BACINETE	Nº	%	Nº	%	
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	BACINETE I	0	0	0	0	
	BACINETE II	0	0	0	0	
	BACINETE III	0	0	0	0	
	BACINETE IV	0	0	0	0	
	BACINETE V	0	0	0	0	
	BACINETE VI	0	0	0	0	
	BACINETE VII	0	0	0	0	
	BACINETE VIII	0	0	0	0	
	TOTAL CR BACINETE	0	0	0	0	
	PEÑÓN DE LA CUEVA					
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0	0	0	
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0	0	0	
	PILONES					
	PILONES	0	0	0	0	
	TOTAL PILONES	0	0	0	0	
	TOTAL SECTOR ESTE	0	0	0	0	
	SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS				
		PALOMAS I	8	36,36	12	54,54
PALOMAS II		0	0	2	9,09	
PALOMAS III		0	0	0	0	
PALOMAS IV		0	0	0	0	
TOTAL CR PALOMAS		8	36,36	14	63,63	
CR OBISPO						
OBISPO I		0	0	0	0	
OBISPO II		0	0	0	0	
TOTAL CR OBISPO		0	0	0	0	
AVELLANO						
AVELLANO		0	0	0	0	
TOTAL AVELLANO		0	0	0	0	
TOTAL SECTOR OESTE	8	36,36	14	63,63		
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	8	36,36	14	63,63		

Tabla 344

SECTOR OESTE	CR PALOMAS				
	PALOMAS I	8	36,36	12	54,54
	PALOMAS II	0	0	2	9,09
	TOTAL CR PALOMAS	8	36,36	14	63,63
	TOTAL SECTOR OESTE	8	36,36	14	63,63
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		8	36,36	14	63,63

Tabla 345

Distribución de Arboriformes y Ramiformes por Abrigos

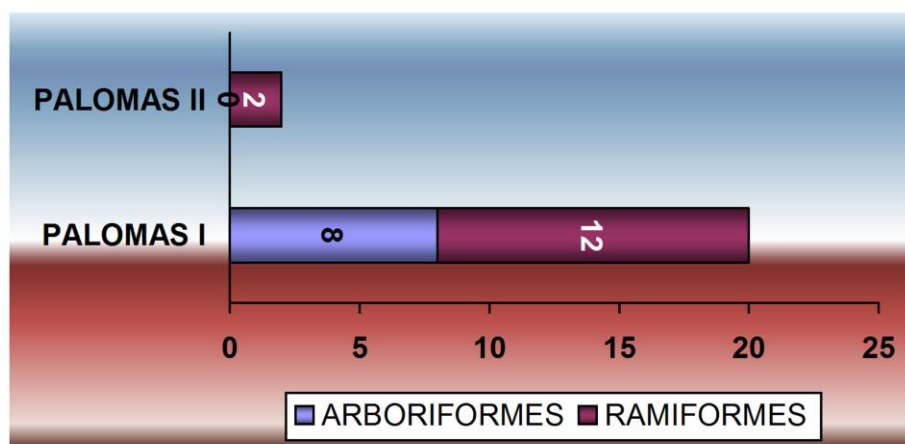


Fig. 423

Tras observar los resultados del análisis estadístico, podemos concluir que la temática vegetal únicamente se da en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones), y sólo en el Conjunto Rupestre de Palomas, concretamente en las cavidades I y II. Hay que destacar que es en Palomas I donde la presencia de esta temática es significativamente más representativa, ya que alberga veinte motivos (90,90%), entre los cuales se encuentran la totalidad de los clasificados en la tipología arboriforme, ocho (36,36%). Palomas II presenta dos ramiformes (9,09%). La inexistencia de este tipo de temática en el resto de emplazamientos de Sierra del Niño, parece señalar una clara relación entre el programa iconográfico vegetal y el tipo de emplazamiento, especialmente en el caso de Palomas I, lugar que destaca además por el elevado número de motivos y su recurrente uso para la actividad plástica desde el Paleolítico Superior. El lugar permite apreciar una privilegiada panorámica del entorno. No es extraño que cómo otros lugares sitios en la antigua Laguna de la Janda sirviera de observatorio y depósito de los resultados de esta observación, codificados en algunas de sus secuencias pictóricas, generalmente relacionadas con el comportamiento propio de cazadores recolectores, tales como la Cueva del Tajo de las Figuras, entre otras, en la vecina Sierra Momia (Mas, 1998). Esta hipótesis queda reforzada en Palomas I al presentar una probada secuencia pictórica paleolítica, lo que demuestra la actividad gráfica de cazadores recolectores, aunque ésta se remonte al Paleolítico Superior. Es probable que la plasmación de motivos de temática vegetal junto a cérvidos, tenga que ver con el tipo de emplazamiento, es posible que se trate de la codificación en las paredes de la cavidad de acciones que se producían en el entorno, y que era necesario conocer y transmitir para el mejor aprovechamiento de los recursos. Aún hoy no es extraño contemplar cérvidos entre las jaras en las inmediaciones al sitio.

Las últimas interpretaciones que se han venido realizando del arte rupestre postpaleolítico situado en Sierra Momia, accidente orográfico que como Sierra del Niño bordea la antigua Laguna de la Janda, indica que los lugares y las secuencias de ejecución debidas a los cazadores-recolectores parecen ilustrar enseñanzas a transmitir generación tras generación, quedando codificadas en las paredes de los abrigos, de ahí su reiterado uso y las numerosas secuencias de ejecución realizadas en un lapso de tiempo prolongado, tales como la plasmación de un mapa etológico en la Cueva del Tajo de las Figuras (Mas, 1998, 2000, 2005). La tipología vegetal (ramiformes y arboriformes) imbricada con la abundancia de cérvidos, ofidio y un posible mustélido, podría responder a la ilustración de comportamientos animales en su adaptación al entorno de Los Barracones y el área inmediata. Dicho conocimiento sería de gran valor para el mejor aprovechamiento de los recursos.

En las inmediaciones encontramos ejemplos claros de monte que podrían servir de estudiado camuflaje tanto para los cazadores en su intento cinegético como a los animales en su comportamiento de supervivencia. También destacan los árboles y especies lacustres, que encajarían con su asociación con el posible mustélido.

ARBORIFORMES Palomas I

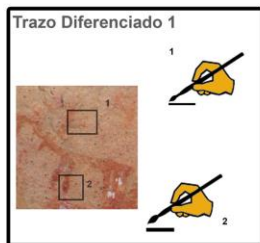
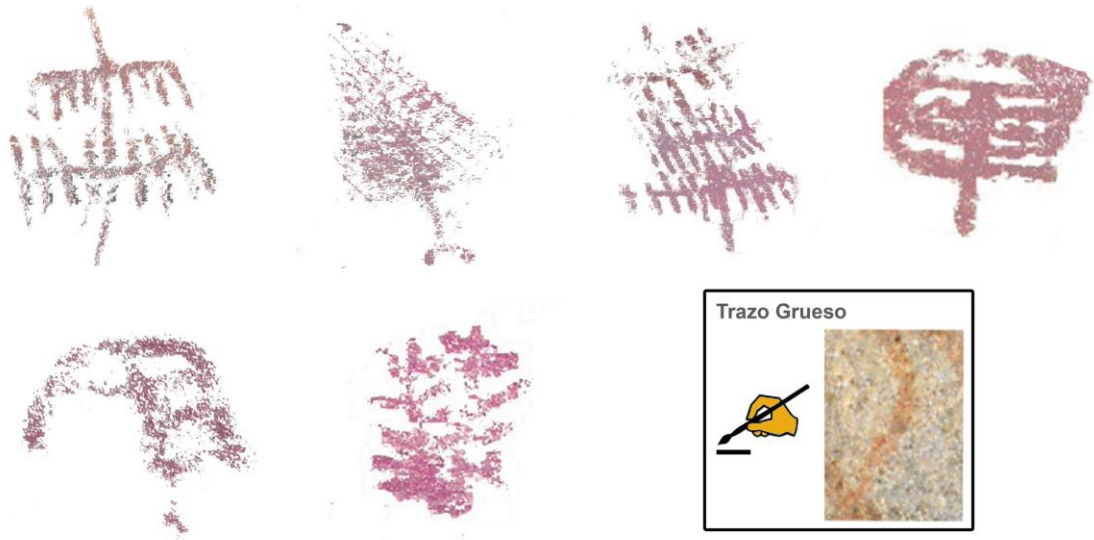


Fig. 424

RAMIFORMES Palomas I

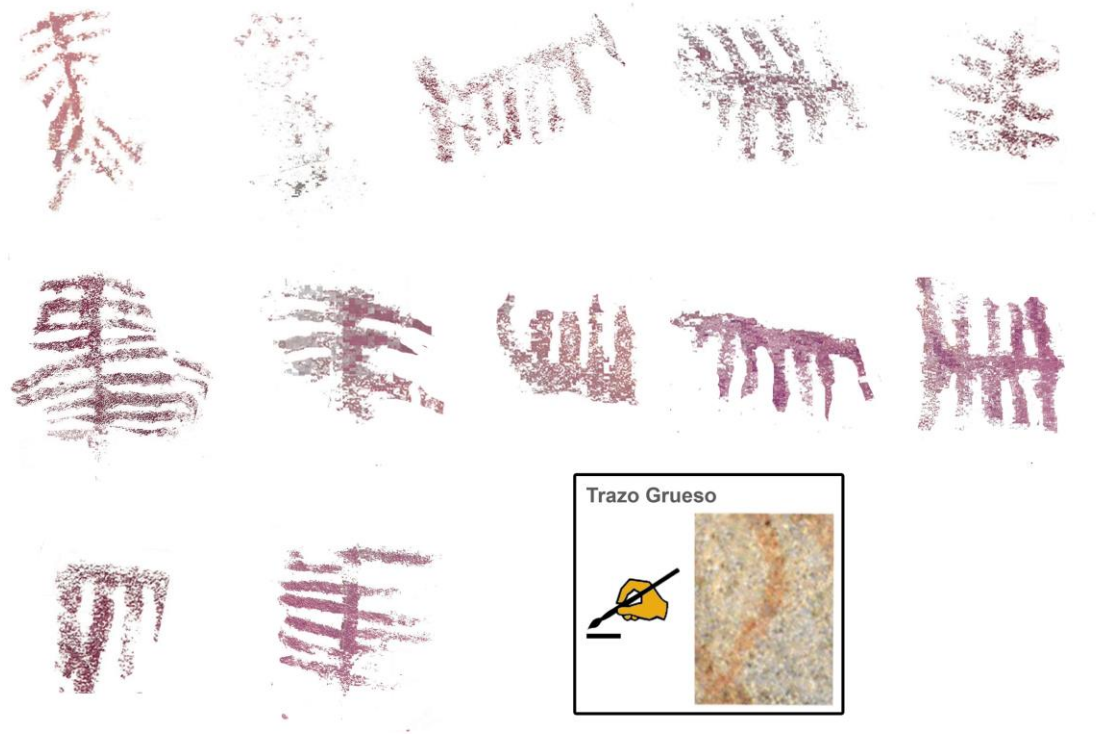


Fig. 425

RAMIFORMES Palomas II



Fig. 426

8. 4. TEMÁTICA ABSTRACTA (SIGNOS)

TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS	379	100

Tabla 346

SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE		ESTE	
	Nº	%	Nº	%
TEMÁTICA ABSTRACTA				
SIGNOS	104	27,44	275	72,56

Tabla 347

TEMÁTICA ABSTRACTA Distribución por Sectores Geográficos

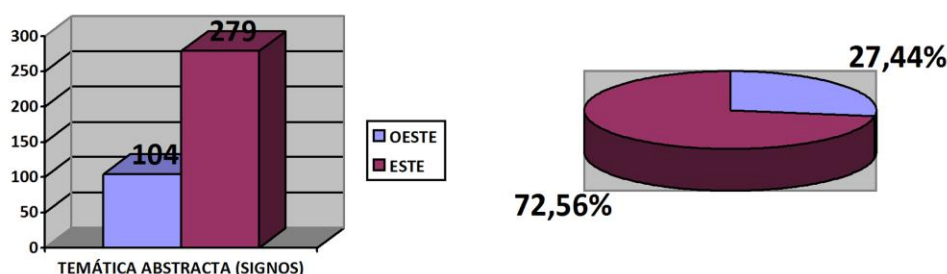


Fig. 427

Tal como indicábamos al principio del presente capítulo, la temática abstracta es aquella que no podemos relacionar para descifrar su significado con ningún elemento identificable, o que su interpretación nos resulta incierta.

Hemos registrado un total de 379 motivos que responden a esta descripción, es decir el 52,13% del total de las representaciones documentadas en Sierra del Niño. La totalidad de la temática abstracta se ha clasificado como signos. Como veremos, podemos distinguir diferentes tipologías.

Dentro de los signos hay que destacar que tenemos al menos dos momentos bien diferenciados en el tiempo, uno paleolítico y otro postpaleolítico, probablemente este último contenga varias secuencias de ejecución.

SIGNOS	Nº	%
SIGNOS PALEOLÍCOS	1	0,27
SIGNOS POSTPALEOLÍCOS	378	99,73

Tabla 348

SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE		ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%	Nº	%
SIGNOS PALEOLÍTICOS	1	0,26	0	0
SIGNOS POSTPALEOLÍTICOS	103	27,17	275	72,56

Tabla 349

A pesar de que sólo contamos con un único signo paleolítico, que tan sólo supone el 0,26% de los signos, y el 0,13% de las manifestaciones de Sierra del Niño, es, sin duda un motivo de enorme relevancia para el presente trabajo, pues se trata de un signo complejo, realizado mediante tamponado/digitación, compuesto por una gran cantidad de puntuaciones que forman una única unidad gráfica, se encuentra en Palomas I, junto al *protomos* de équido, también adscrito al Paleolítico, lo que refrenda y consolida la presencia de actividad plástica de comunidades cazadoras/recolectores en el área de Los Barracones y por lo tanto confirma que las secuencias de ejecución más antiguas en Sierra del Niño corresponden al área Oeste.

En el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones) se han contabilizado en total ciento cuatro signos, lo que supone el 27,44% de los mismos, mientras que en el Este (Cerro Peruétano) se han documentado 275, por tanto el 72,56%. Parece confirmarse nuevamente, que el aumento de la temática abstracta parece estar íntimamente ligada a la disminución de la tendencia naturalista y el incremento de la esquemática en cuanto a estilo se refiere. Se observa también la disminución de la temática figurativa en los abrigos, y en especial la de los zoomorfos, así como a la imposición del trazo grueso para la mayor parte de los motivos. Dentro de lo que hemos denominado signos, como es lógico existen diversas tipologías.

TEMÁTICA ABSTRACTA (SIGNOS)	Nº	%
PUNTO	238	62,79
BARRA	59	15,56
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS	21	5,54
ZIGZAG	24	6,33
PECTINIFORME	3	0,79
PECTINIFORME DOBLE	5	1,31
CIRCULAR	2	0,52
OVAL	1	0,26
ESPIRAL	1	0,26
TRIANGULAR	3	0,79
CUADRANGULAR	3	0,79
CRUCIFORME	2	0,52
CURVA	7	1,84
ESCUADRA	1	0,26
GLOBULAR	2	0,52
PARRILLA	1	0,26
PI GRIEGA	1	0,26
U	1	0,26
Y	1	0,26
8	3	0,79
TOTAL TEMÁTICA ABSTRACTA (SIGNOS)	379	100

Tabla 350

Tipologías Temática Abstracta (Signos)

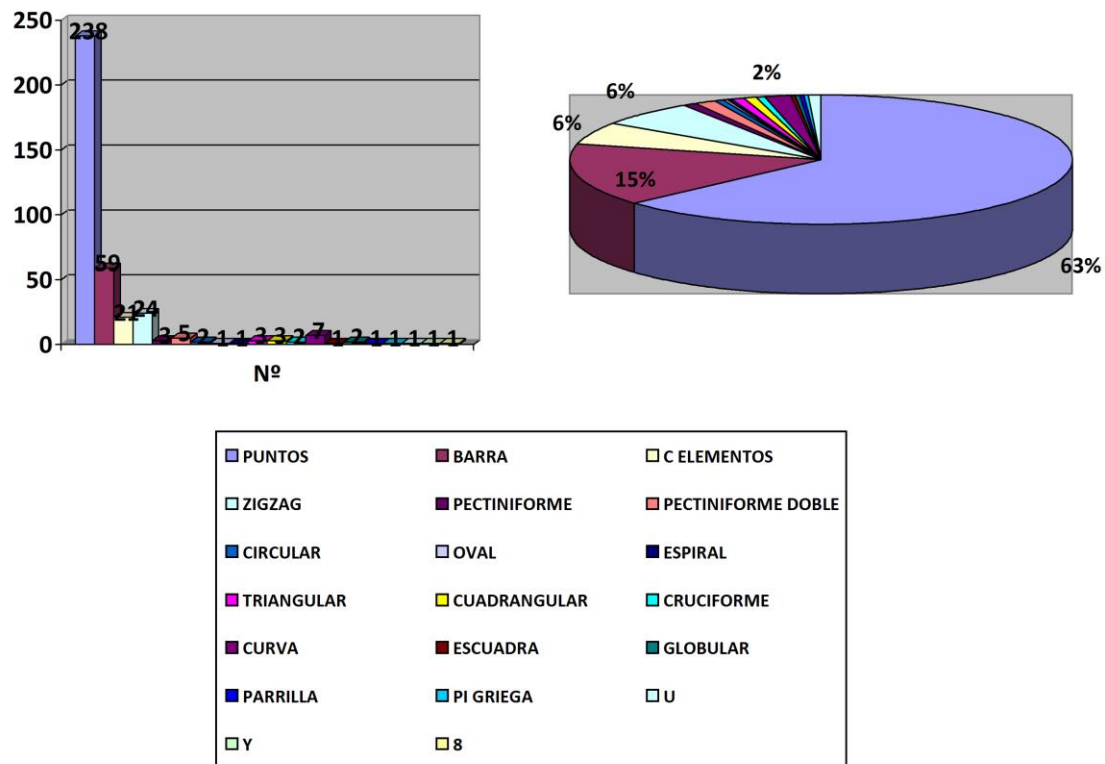


Fig. 428

Tal cómo se puede apreciar en la tabla anterior, se han distinguido veinte tipologías de signos diferentes, su clasificación obedece a su aspecto. A pesar del gran número de tipologías descritas, muchas de ellas son poco significativas, ya que sólo cuentan con uno, dos o tres motivos:

- Pectiniformes, triangulares, cuadrangulares y signo en ocho presentan tres, lo que representa el 0,79% de los signos por separado y el 3,16% conjuntamente.
- Cruciformes y globulares presentan dos, lo que supone el 0,52% de los signos por separado y el 1,05% conjuntamente.
- Ovals, espirales, signo en escuadra, parrilla, *pi* griega, Signo en U y signo en Y presentan un único ejemplar o el 0,26% por separado y el 1,58% conjuntamente.
- La suma de todas las tipologías anteriores supone un total de veintidós motivos, es decir, tan sólo el 5,80% de los signos.
- El signo más abundante es, sin duda el punto, se han documentado doscientos treinta y ocho, lo que significa que una única tipología supone el 62,79% del total de la temática abstracta. Por otra parte, los puntos, son la tipología más abundante, con independencia de la temática de toda Sierra del Niño, pues supone el 32,73%.
- No se han incluido dentro de los puntos los que forman la combinación de elementos paleolítica, pues consideramos que es una forma de trazo discontinuo, en este caso de un motivo abstracto, no es extraña esta técnica en signos y representaciones figurativas paleolíticas, como en el caso de la Cueva de Covalanas (Ramal de la Victoria, Asturias) (Moure *et al.*, 1990), por ejemplo.
- A los puntos, le sigue el signo en barra, que con cincuenta y nueve registrados, suponen el 15,56%.
- Dentro de la temática abstracta son los zigzag la tercera tipología más abundante, con un total de veinticuatro registros o el 6,33% de los signos o temática abstracta.
- Los signos en curva, siete (1,84%) y los pectiniformes dobles, cinco (1,31%), con una representatividad significativamente menor, completan el repertorio iconográfico de la temática abstracta.

SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA (SIGNOS)	Nº	%
PUNTO	223	58,83
BARRA	25	6,59
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS	7	1,84
ZIGZAG	0	0,00
PECTINIFORME	0	0,00
PECTINIFORME DOBLE	1	0,26
CIRCULAR	2	0,52
OVAL	0	0,00
ESPIRAL	0	0,00
TRIANGULAR	0	0,00
CUADRANGULAR	2	0,52
CRUCIFORME	3	0,79
CURVA	6	1,58
ESCUADRA	1	0,26
GLOBULAR	0	0,00
PARRILLA	0	0,00
PI GRIEGA	0	0,00
U	1	0,26
Y	1	0,26
8	3	0,79
TOTAL TEMÁTICA ABSTRACTA (SIGNOS)	275	72,56

Tabla 351

SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA (SIGNOS)	Nº	%
PUNTO	15	3,95
BARRA	34	8,97
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS	14	3,69
ZIGZAG	24	6,33
PECTINIFORME	3	0,79
PECTINIFORME DOBLE	4	1,05
CIRCULAR	0	0,00
OVAL	1	0,26
ESPIRAL	1	0,26
TRIANGULAR	3	0,79
CUADRANGULAR	0	0,00
CRUCIFORME	0	0,00
CURVA	1	0,26
ESCUADRA	0	0,00
GLOBULAR	2	0,52
PARRILLA	1	0,26
PI GRIEGA	1	0,26
U	0	0,00
Y	0	0,00
8	0	0,00
TOTAL TEMÁTICA ABSTRACTA (SIGNOS)	104	27,44
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	

Tabla 352

Distribución de Tipologías de Temática Abstracta por Sectores Geográficos

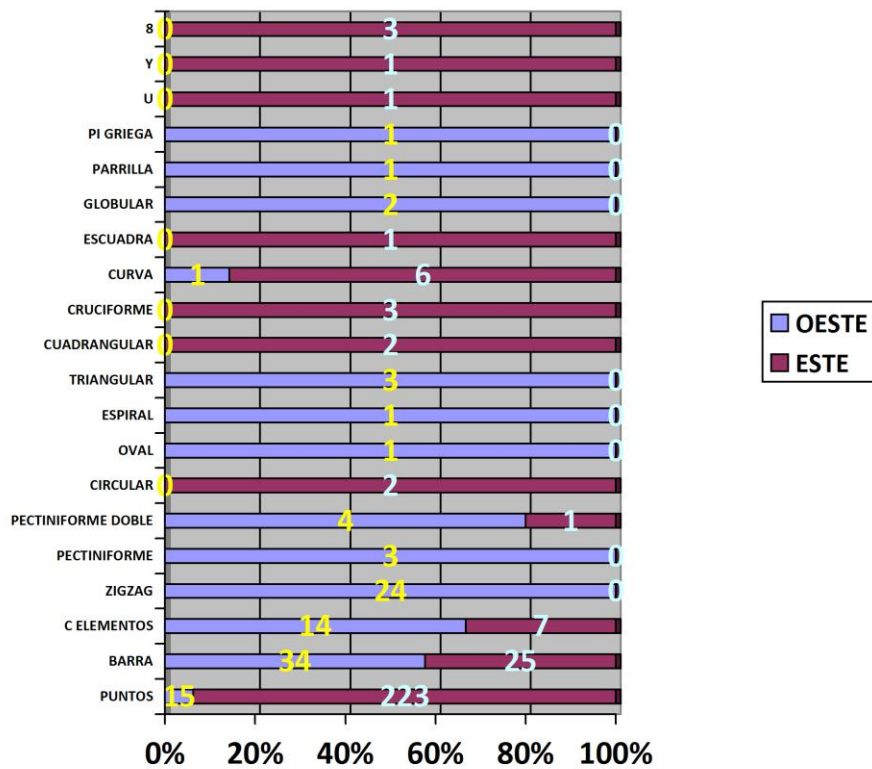


Fig. 429

SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
	Nº	%
TEMÁTICA ABTRACTA (SIGNOS)		
PUNTO	223	81,09
BARRA	25	9,09
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS	7	2,54
ZIGZAG	0	0,00
PECTINIFORME	0	0,00
PECTINIFORME DOBLE	1	0,36
CIRCULAR	2	0,72
OVAL	0	0,00
ESPIRAL	0	0,00
TRIANGULAR	0	0,00
CUADRANGULAR	2	0,72
CRUCIFORME	3	1,09
CURVA	6	2,18
ESCUADRA	1	0,36
GLOBULAR	0	0,00
PARRILLA	0	0,00
PI GRIEGA	0	0,00
U	1	0,36
Y	1	0,36
8	3	1,09
TOTAL TEMÁTICA ABSTRACTA (SIGNOS)	275	100

Tabla 353

Tipologías Abstractas en el Sector Geográfico Este

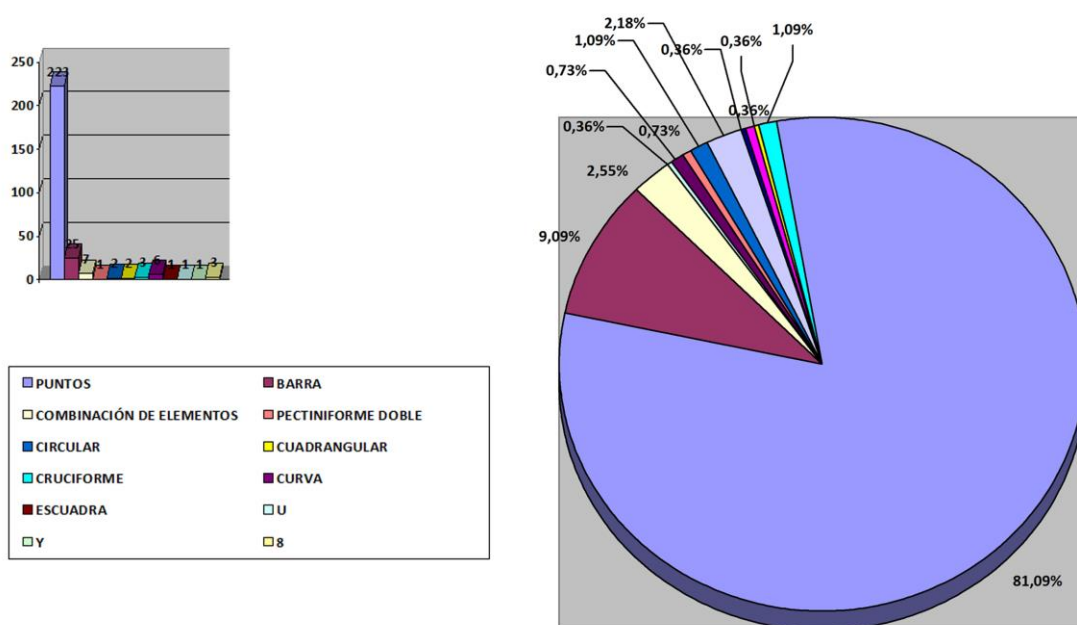


Fig. 430

SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
	Nº	%
TEMÁTICA ABSTRACTA (SIGNOS)		
PUNTO	15	14,42
BARRA	34	32,69
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS	14	13,46
ZIGZAG	24	23,07
PECTINIFORME	3	2,88
PECTINIFORME DOBLE	4	3,84
CIRCULAR	0	0,00
OVAL	1	0,96
ESPIRAL	1	0,96
TRIANGULAR	3	2,88
CUADRANGULAR	0	0,00
CRUCIFORME	0	0,00
CURVA	1	0,96
ESCUADRA	0	0,00
GLOBULAR	2	1,92
PARRILLA	1	0,96
PI GRIEGA	1	0,96
U	0	0,00
Y	0	0,00
8	0	0,00
TOTAL TEMÁTICA ABSTRACTA (SIGNOS)	104	100

Tabla 354

Tipologías Abstractas en el Sector Geográfico Oeste

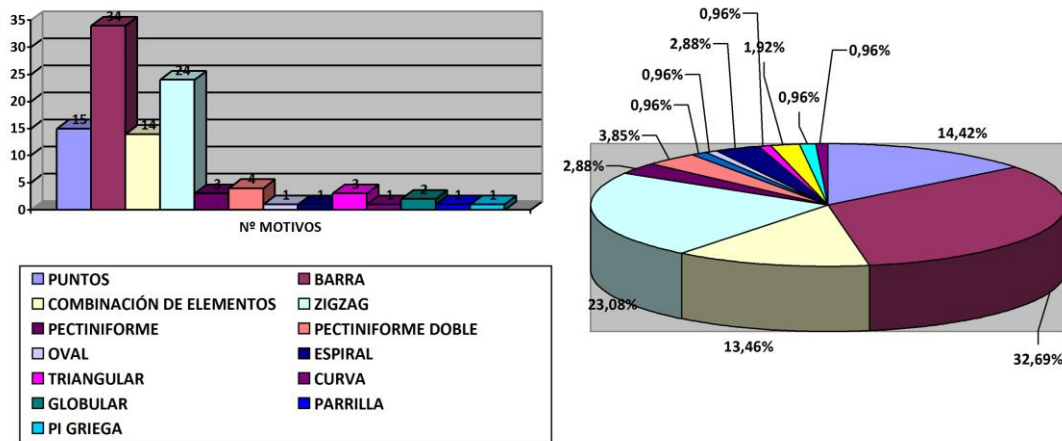


Fig. 431

Tras la observación de los datos plasmados en las tablas y gráficos anteriores, se pueden resaltar varios aspectos. En primer lugar, reiterar de nuevo la desproporción que existe entre las dos áreas de Sierra del Niño. Casi tres cuartas partes de la temática abstracta se encuentran en la zona Este o Cerro Peruétano.

Existen determinadas tipologías, que no son importantes en número, que sólo aparecen en un solo sector geográfico, y en concreto en un único emplazamiento, lógico, por otro lado, al contar algunas de ellas con un sólo motivo. En el sector Geográfico Oeste se han detectado trece tipologías dentro de la temática abstracta.

SECTOR GEOGRÁFICO OESTE (LOS BARRACONES)
PUNTO
BARRA
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS
ZIGZAG
PECTINIFORME
PECTINIFORME DOBLE
OVAL
ESPIRAL
TRIANGULAR
CURVA
GLOBULAR
PARRILLA
PI GRIEGA

Tabla 355

Por otra parte hay ocho tipologías de signos que sólo las encontramos en las estaciones rupestres de Los Barracones y, por tanto, inexistentes en el grupo de Cerro Peruétano.

TIPOLOGÍAS DE SIGNOS EXCLUSIVAS SECTOR GEOGRÁFICO OESTE (LOS BARRACONES)
ZIGZAG
PECTINIFORME
OVAL
ESPIRAL
TRIANGULAR
GLOBULAR
PARRILLA
PI GRIEGA

Tabla 356

En los sitios decorados del Sector Geográfico Este o del Cerro Peruétano se han registrado doce tipologías de signos.

SECTOR GEOGRÁFICO ESTE (CERRO PERUÉTANO)
TIPOLOGIAS DE TEMÁTICA ABSTRACTA(SIGNOS)
PUNTO
BARRA
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS
PECTINIFORME DOBLE
CIRCULAR
CUADRANGULAR
CRUCIFORME
CURVA
ESCUADRA
U
Y
8

Tabla 357

Al igual que sucedía en Los Barracones, en la zona de Cerro Peruétano existen siete tipologías exclusivas de signos inéditas en el Sector Geográfico Oeste.

TIPOLOGÍAS DE SIGNOS EXCLUSIVAS SECTOR GEOGRÁFICO ESTE (CERRO PERUÉTANO)
CIRCULAR
CUADRANGULAR
CRUCIFORME
ESCUADRA
U
Y
8

Tabla 358

De lo cual se deduce que tan sólo cinco tipologías son comunes dentro de la temática abstracta en los dos Sectores Geográficos, por importancia numérica y porcentual, son significativas puntos, barras y combinaciones de elementos.

TIPOLOGÍAS COMUNES DE SIGNOS EXCLUSIVAS EN ESTE Y OESTE
PUNTO
BARRA
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS
PECTINIFORME DOBLE
CURVA

Tabla 359

Estos resultados parecen apuntar una cierta orientación iconográfica en función de los emplazamientos, con tipologías de signos exclusivas y no compartidas. De hecho, las tipologías comunes a los dos sectores geográficos presentan una presencia muy diferencial.

SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE		ESTE		TOTAL	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
PUNTOS	15	6,31	223	93,69	238	100
BARRA	34	57,63	25	42,37	59	100
COMBINACIÓN DE ELEMENTOS	14	66,66	7	33,33	21	100
PECTINIFORME DOBLE	4	80,00	1	20,00	5	100
CURVA	1	14,29	6	85,71	7	100

Tabla 360

Distribución de Tipologías comunes de Signos por Sectores Geográficos

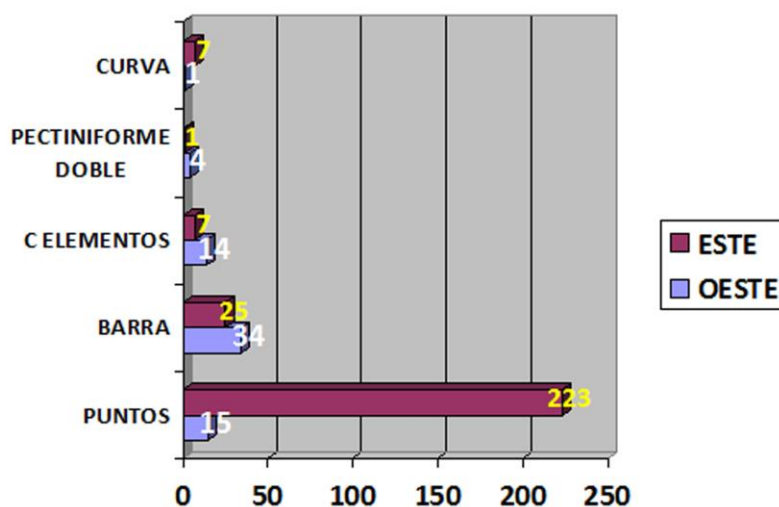


Fig. 432

Destaca el acusadísimo desequilibrio existente en la tipología de los puntos, frente a los quince registrados en los sitios de Los Barracones, en la zona del Cerro Peruétano se registran doscientos veintitrés. Parece existir una íntima relación entre el gran aumento de esta tipología, que propicia, como es lógico, la mayor importancia proporcional de la temática abstracta, frente al claro descenso de la naturalista, así como el avance del esquematismo estilístico y la casi dictadura del trazo grueso en cuanto a la técnica que se va a terminar imponiendo para la realización de los motivos pictóricos, tal como veníamos apuntando. Por tanto el punto se configura como uno de los patrones directores para definir este proceso.

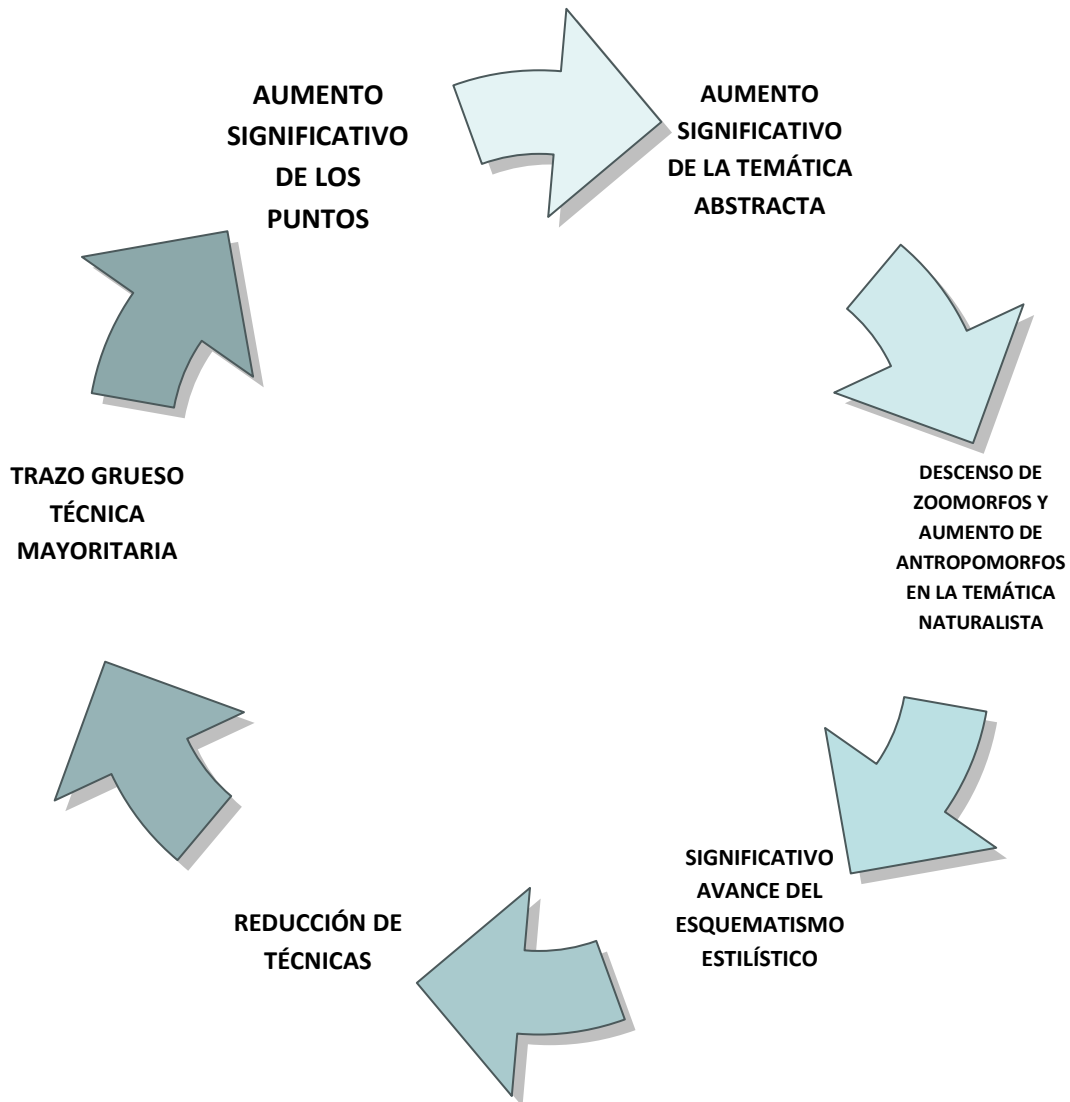


Fig. 433

8. 4. 1. PUNTOS

Tal y como hemos adelantado, el punto, no es sólo la tipología de mayor importancia cuantitativa de la temática abstracta, es además la mayoritaria en cuanto al total de representaciones. Los doscientos treinta y ocho puntos registrados, suponen, el 32,73% de toda Sierra del niño y el 62,79% de la totalidad de la temática abstracta.

Como su propio nombre indica se trata de un motivo con apariencia de puntuación, realizado mediante digitación.

PUNTOS		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
PUNTOS	15	6,31
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
PUNTOS	223	93,69
TOTAL PUNTOS	238	100

Tabla 361

PUNTOS Distribución por Sectores Geográficos



Fig. 434

Tal como se puede apreciar en la siguiente tabla, los puntos sólo aparecen en siete de las diecisiete estaciones rupestres, dos del Sector Oeste, Palomas III con ocho (3,36%) y Palomas IV con siete (2,94%), y cinco en el Sector Este, Bacinete III con dieciocho (7,56%), Bacinete IV con treinta y tres (13,86%), Bacinete V con tres (1,26%), Bacinete VI con ciento nueve (45,79%) y Bacinete VIII o Gran Abrigo con sesenta (25,21%).

Destaca Bacinete VI, que contiene por sí sólo el 45,79% de la totalidad de los puntos de Sierra del Niño, y el 48,87% de todo el Sector Geográfico Este, éstos suponen junto con un antropomorfo la totalidad del programa iconográfico de esta estación rupestre.

PUNTOS			
SECTOR ESTE CERRO PERUJÁTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00
	BACINETE III	18	7,56
	BACINETE IV	33	13,86
	BACINETE V	3	1,26
	BACINETE VI	109	45,79
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	60	25,21
	TOTAL CR BACINETE	223	93,69
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	PILONES	Nº	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
TOTAL SECTOR ESTE	223	93,69	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	0	0,00
	PALOMAS II	0	0,00
	PALOMAS III	8	3,36
	PALOMAS IV	7	2,94
	TOTAL CR PALOMAS	15	6,31
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	0	0,00
	OBISPO II	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00
	AVELLANO	Nº	%
	AVELLANO	0	0
	TOTAL AVELLANO	0	0,00
	TOTAL SECTOR OESTE	15	6,31
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	238	100	

Tabla 362

PUNTOS			
SECTOR ESTE CERRO PERUJÁTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE III	18	7,56
	BACINETE IV	33	13,86
	BACINETE V	3	1,26
	BACINETE VI	109	45,79
	BACINETE VIII	60	25,21
	TOTAL CR BACINETE	223	93,69
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	TOTAL SECTOR ESTE	223	93,69
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS III	8	3,36
	PALOMAS IV	7	2,94
	TOTAL CR PALOMAS	15	6,31
	TOTAL SECTOR OESTE	15	6,31
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		238	100

Tabla 363

PUNTOS Distribución por Abrigos

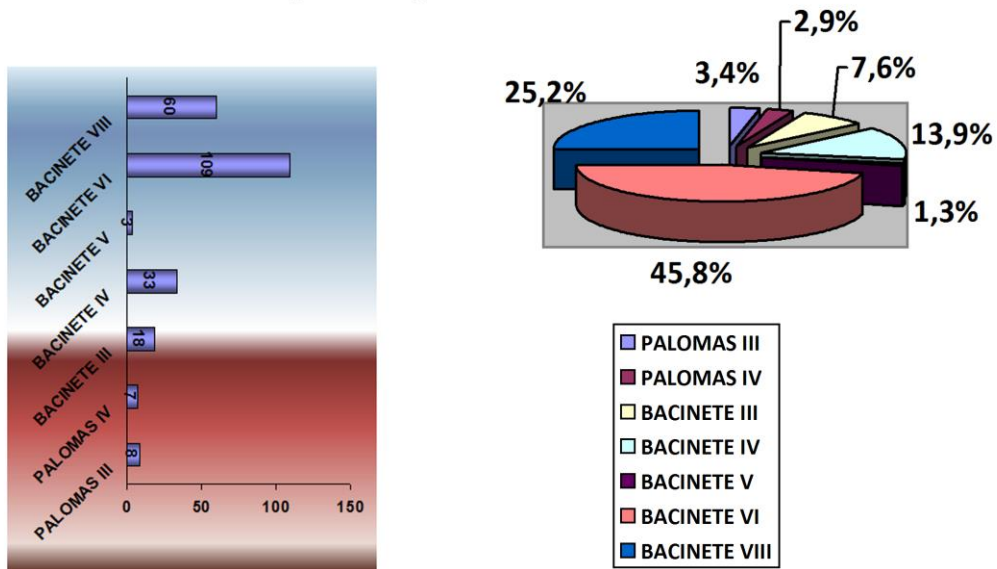


Fig. 435

PUNTOS			
SECTOR ESTE CERRO PERUJÁTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0,00
	BACINETE II	0	0,00
	BACINETE III	18	8,07
	BACINETE IV	33	14,79
	BACINETE V	3	1,34
	BACINETE VI	109	48,87
	BACINETE VII	0	0,00
	BACINETE VIII	60	26,90
	TOTAL CR BACINETE	223	100
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0,00
	PILONES	Nº	%
	PILONES	0	0,00
	TOTAL PILONES	0	0,00
	TOTAL SECTOR ESTE	223	100

Tabla 364

PUNTOS Distribución por Abrigos Sector Geográfico Este

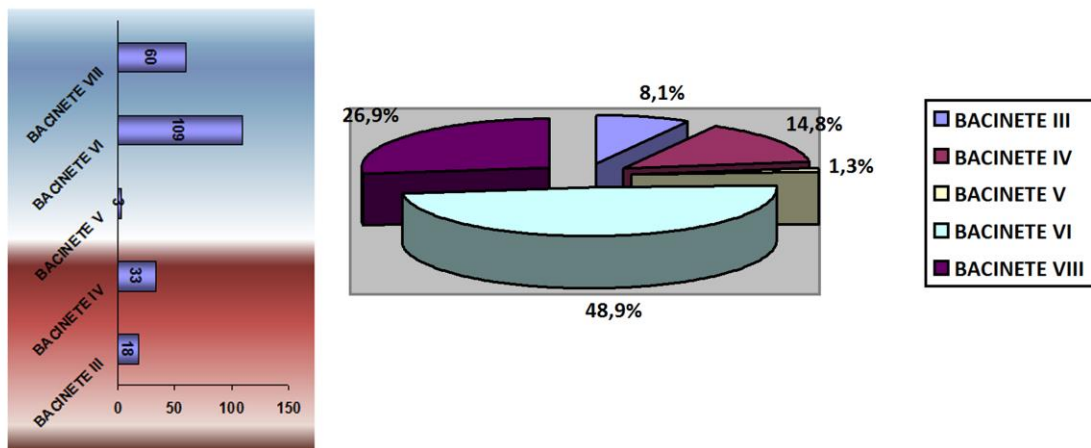


Fig. 436

PUNTOS			
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	0	0,00
	PALOMAS II	0	0,00
	PALOMAS III	8	53,33
	PALOMAS IV	7	46,66
	TOTAL CR PALOMAS	15	100
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	0	0,00
	OBISPO II	0	0,00
	TOTAL CR OBISPO	0	0,00
	AVELLANO	Nº	%
	AVELLANO	0	0
	TOTAL AVELLANO	0	0,00
	TOTAL SECTOR OESTE	15	100

Tabla 365

PUNTOS Distribución por Abrigos Sector Geográfico Oeste

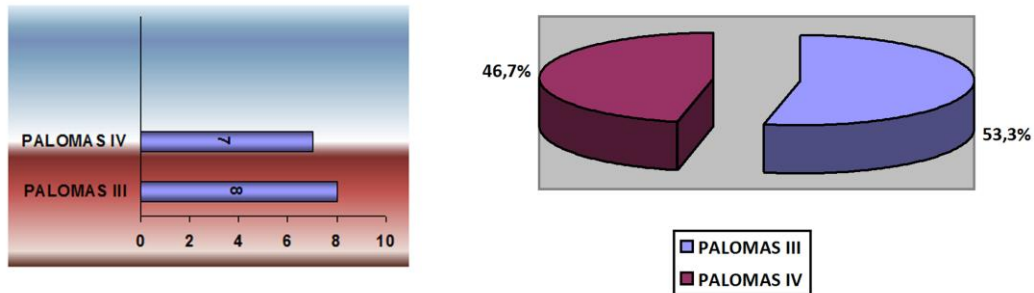


Fig. 437

Aparentemente el punto es una mera impregnación de pigmento en la yema del dedo que se aplica sobre el soporte rocoso mediante digitación, pero no podemos detenernos aquí para los doscientos treinta y ocho registrados en Sierra del Niño, ya que hay que añadir que los puntos pueden aparecer aislados, es decir sin otro cerca, o en asociación, relacionados con otros puntos inmediatamente. En Sierra del Niño hemos observado tres tipos de asociaciones de puntos:

- Irregular o sin una forma aparentemente definida.
- En línea horizontal, constituida por una serie de puntos consecutivos que forman una línea más o menos recta paralela a la teórica horizontalidad del abrigo.
- En línea vertical, constituida por una serie de puntos consecutivos que forman una línea más o menos recta perpendicular a la teórica horizontalidad del abrigo.

Hay que destacar que tanto las asociaciones en línea horizontal como en vertical pueden ser simples, es decir una única alineación de puntos, dobles, dos líneas de puntos paralelas, o, incluso, triples, sólo se han detectado triples en sentido horizontal.

PUNTOS	Nº	%
AISLADOS	8	3,36
EN ASOCIACIÓN	230	96,63
TOTAL	238	100

Tabla 366

PUNTOS: Aislados o En Asociación

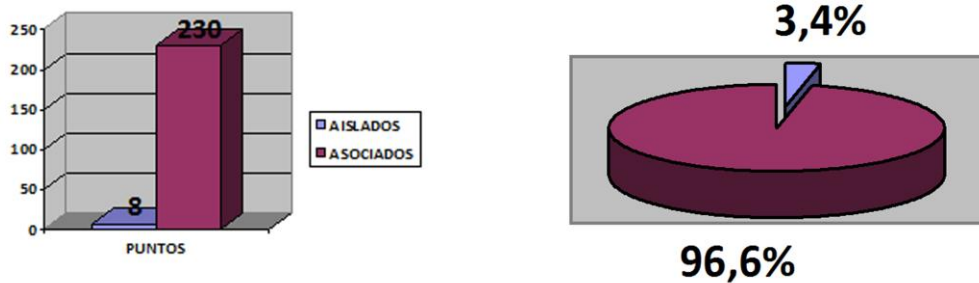


Fig. 438

TIPOLOGÍAS DE ASOCIACIÓN DE PUNTOS	Nº DE ASOCIACIONES	Nº PUNTOS	%
AISLADOS	8	8	3,36
IRREGULAR	5	38	15,96
LINEA HORIZONTAL	9	183	76,89
LINEA VERTICAL	2	9	3,78
TOTAL	24	238	100

Tabla 367

Tipologías de Asociaciones de Puntos 1



Fig. 439

TIPOLOGÍAS DE ASOCIACIÓN DE PUNTOS	Nº DE ASOCIACIONES	Nº PUNTOS	%
AISLADOS	8	8	3,36
IRREGULAR	5	38	15,96
LINEA HORIZONTAL SIMPLE	2	7	2,94
LINEA HORIZONTAL DOBLE	5	133	55,88
LINEA HORIZONTAL TRIPLE	2	43	18,06
LINEA VERTICAL SIMPLE	1	3	1,26
LINEA VERTICAL DOBLE	1	6	2,52
TOTAL	24	238	100

Tabla 368

Tipologías Asociaciones de Puntos 2

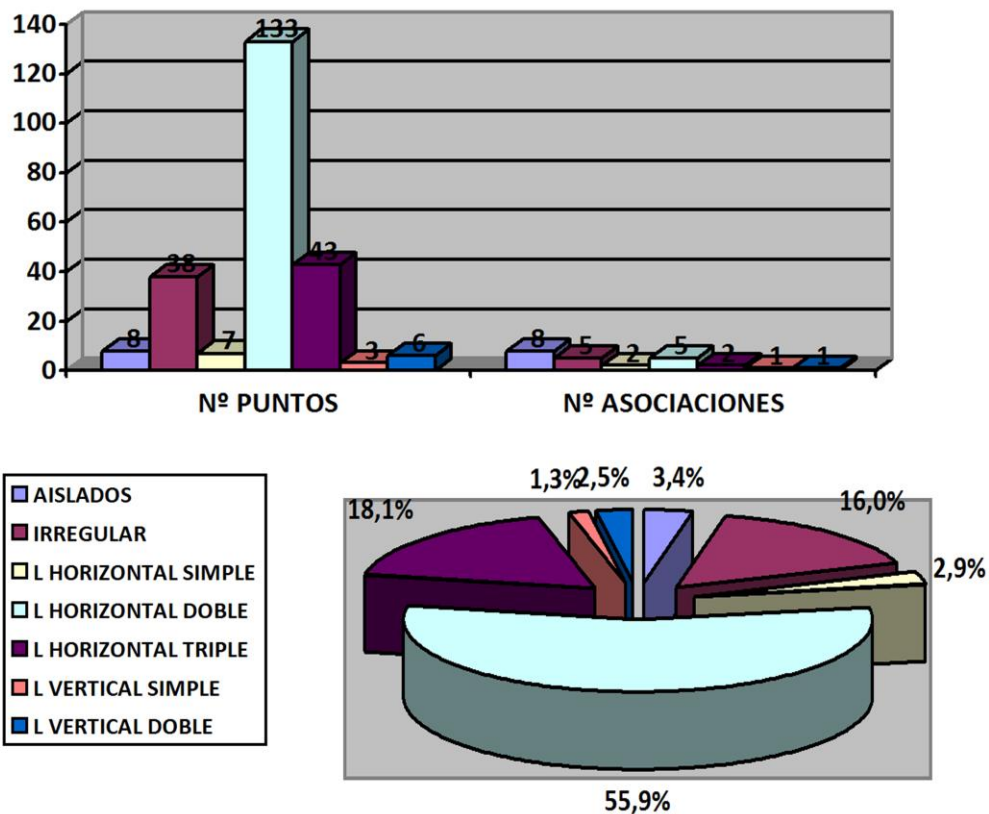


Fig. 440

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LOS PUNTOS				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	PUNTO	DIGITACIÓN	238	100

Tabla 369

PUNTOS AISLADOS			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE VIII	7	87,50
	TOTAL CR BACINETE	7	87,50
	TOTAL SECTOR ESTE	7	87,50
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS IV	1	12,50
	TOTAL CP PALOMAS	1	12,50
	TOTAL SECTOR OESTE	1	12,50
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		8	100

Tabla 370

PUNTOS EN ASOCIACIÓN IRREGULAR				
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº ASOCIACIONES	Nº PUNTOS	%
	BACINETE VI	1	17	44,73
	BACINETE VIII	3	16	42,10
	TOTAL CR BACINETE	4	33	86,84
	TOTAL SECTOR ESTE	4	33	86,84
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº ASOCIACIONES	Nº PUNTOS	%
	PALOMAS III	1	5	13,16
	TOTAL SECTOR OESTE	1	5	13,16
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		5	38	100

Tabla 371

PUNTOS EN ASOCIACIONES LINEALES				
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº ASOCIACIONES	Nº PUNTOS	%
	BACINETE III	1	18	9,83
	BACINETE IV	2	33	18,03
	BACINETE V	1	3	1,63
	BACINETE VI	3	89	48,63
	BACINETE VIII	2	40	21,85
	TOTAL CR BACINETE	9	183	100
	TOTAL SECTOR ESTE	9	183	100
	TOTAL SIERRA DEL NIÑO		9	183

Tabla 372

PUNTOS EN ASOCIACIONES LINEALES				
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº ASOCIACIONES	Nº PUNTOS	%
	PALOMAS III	1	3	33,33
	PALOMAS IV	1	6	66,66
	TOTAL CP PALOMAS	2	9	100
	TOTAL SECTOR OESTE	2	9	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		11	192	100

Tabla 373

PUNTOS EN ASOCIACIÓN HORIZONTAL SIMPLE				
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº ASOCIACIONES	Nº PUNTOS	%
	BACINETE V	1	3	42,85
	BACINETE VI	1	4	57,14
	TOTAL CR BACINETE	2	7	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		2	7	100

Tabla 374

PUNTOS EN ASOCIACIÓN HORIZONTAL DOBLE				
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº ASOCIACIONES	Nº PUNTOS	%
	BACINETE IV	2	33	24,81
	BACINETE VI	2	85	63,90
	BACINETE VIII	1	15	11,27
	TOTAL CR BACINETE	5	133	100
	TOTAL SECTOR ESTE	5	133	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		5	133	100

Tabla 375

PUNTOS EN ASOCIACIÓN HORIZONTAL TRIPLE				
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº ASOCIACIONES	Nº PUNTOS	%
	BACINETE III	1	18	41,86
	BACINETE VIII	1	25	58,14
	TOTAL CR BACINETE	2	43	100
	TOTAL SECTOR ESTE	2	43	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		2	43	100

Tabla 376

PUNTOS EN ASOCIACIÓN VERTICAL SIMPLE				
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº ASOCIACIONES	Nº PUNTOS	%
	PALOMAS III	1	3	100
	TOTAL CP PALOMAS	1	3	100
	TOTAL SECTOR OESTE	1	3	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		1	3	100

Tabla 377

PUNTOS EN ASOCIACIÓN VERTICAL DOBLE				
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº ASOCIACIONES	Nº PUNTOS	%
	PALOMAS IV	1	6	100
	TOTAL CP PALOMAS	1	6	100
	TOTAL SECTOR OESTE	1	6	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		1	6	100

Tabla 378

Tras analizar los resultados de las tablas anteriores, se puede apreciar que únicamente aparecen en los dos sectores geográficos los puntos aislados y en asociación irregular. En ambas formas, es siempre mucho más importante el número de puntuaciones en el Sector Este o del Cerro Peruétano. Por otra parte, las asociaciones lineales horizontales (simples, dobles o triples) son exclusivas también del Cerro Peruétano y en concreto del Conjunto

Rupestre de Bacinete, es en estas formas donde tenemos el mayor porcentaje de puntuaciones (76,89%). Las asociaciones lineales de puntos en vertical (simples y dobles) únicamente aparecen en el Sector Oeste o de Los Barracones, concretamente en el Conjunto Rupestre de Palomas, son tan sólo dos, una simple y otra doble, y la suma de las dos sólo aporta un 3,78% del total de los puntos de Sierra del Niño. Todos estos datos parecen refrendar el patrón apuntado en párrafos anteriores para los puntos.

Sólo contamos con ocho puntos aislados, lo que supone el 3,36% del total registrados en Sierra del Niño, cómo parece establecerse como patrón, su importancia es mayor en el foco oriental o del Cerro Peruétano. Aparece en Bacinete VIII o Gran Abrigo en donde se han contabilizado un total de siete, mientras que el ejemplar restante se localiza en el área de Los Barracones, concretamente en Palomas IV.

Los dos tipos de asociaciones de puntos más numerosas son la irregular y la lineal horizontal doble, ambas con cinco agrupaciones. Hay que destacar la mayor relevancia en cuanto a número de puntos se refiere de la segunda, ya que las cinco asociaciones lineales horizontales dobles abarcan un total de ciento treinta y tres puntos, que suponen el 55,88% de los mismos en Sierra del Niño, y tal como adelantábamos anteriormente se localizan de forma exclusiva en el Sector Este, concretamente en el Conjunto Rupestre de Bacinete, en Bacinete IV (dos asociaciones con un total de treinta y tres puntos), Bacinete VI (dos asociaciones con un total de ochenta y cinco puntos) y Bacinete VIII o Gran Abrigo (una asociación con un total de quince puntos). En cuanto a las asociaciones irregulares de puntos, a pesar de contar con el mismo número que las lineales horizontales dobles, cinco, su importancia es sustancialmente menor en número de puntos, se contabilizan un total de treinta y ocho, que suponen el 15,96% del total de Sierra del Niño. Este tipo de agrupación de puntos se documenta en ambos focos, aunque hay que destacar que su porcentaje de aparición es sustancialmente mayor tanto en número de asociaciones cómo en puntuaciones en el área oriental o del Cerro Peruétano, ya que cuenta con cuatro asociaciones y un total de treinta y tres puntos, que se ubican en Bacinete VI (una asociación con un total de diecisiete puntos) y Bacinete VIII o Gran Abrigo (tres asociaciones con un total de diez y seis puntos), en el área de los Barracones u Oeste, aparece en Palomas III (una asociación con un total de cinco puntos).

A las dos asociaciones anteriores, les siguen la lineal horizontal triple y la horizontal simple, ambas con dos. Hay que destacar que la triple, aunque sólo se presenta en dos ocasiones, contiene mayor número de puntos que la irregular, con un total de cuarenta y tres, lo que supone el 18,06% de las puntuaciones de Sierra del Niño, aparece en Bacinete III (una

asociación con un total de dieciocho puntos) y Bacinete VIII o Gran Abrigo (una asociación con un total de veinticinco puntos). Cómo ocurre con todas las asociaciones horizontales de puntos, aparece íntegramente en el Conjunto Rupestre de Bacinete, o lo que es lo mismo en el Sector Este. También contamos con dos asociaciones lineales simples, pero la suma de las puntuaciones de ambas dan como resultado un total de siete, tan sólo el 2,94% de Sierra del Niño.

Se han podido documentar dos tipologías más de agrupaciones de puntos, la vertical simple y vertical doble. Tal como se ha apuntado anteriormente, únicamente se detectan en el Conjunto Rupestre de Palomas, es decir en el Sector Oeste. La primera se registra en Palomas III con un total de tres puntos, lo que supone tan sólo el 1,26% de las puntuaciones de Sierra del Niño. La segunda se encuentra en Palomas IV y presenta seis o el 2,52% de las puntuaciones de la sierra que nos ocupa. A pesar de que son dos tipologías exclusivas del área de Los Barracones, no parece desdecir el patrón punto/abstracción/esquematismo, ya que se encuentran en abrigo que presentan secuencias de ejecución medias o tardías para este sector y su importancia es sustancialmente menor frente al resto de asociaciones y número total de puntuaciones, tal como las estadísticas nos muestran.

PUNTOS EN ASOCIACIÓN IRREGULAR				
	Nº ASOCIACIONES	TOTAL PUNTOS	Nº PUNTOS POR ASOCIACIÓN	
BACINETE VI	1	17	17	
BACINETE VIII	3	16	6	7 3
PALOMAS III	1	5	5	
PUNTOS EN ASOCIACIÓN HORIZONTAL SIMPLE				
BACINETE V	1	3	3	
BACINETE VI	1	4	4	
PUNTOS EN ASOCIACIÓN HORIZONTAL DOBLE				
BACINETE IV	2	33	17	16
BACINETE VI	2	85	52	33
BACINETE VIII	1	15	15	
PUNTOS EN ASOCIACIÓN HORIZONTAL TRIPLE				
BACINETE III	1	18	18	
BACINETE VIII	1	25	25	
PUNTOS EN ASOCIACIÓN VERTICAL SIMPLE				
PALOMAS III	1	3	3	
PUNTOS EN ASOCIACIÓN VERTICAL DOBLE				
PALOMAS IV	1	6	6	

Tabla 379

Tras observar los datos de la tabla anterior, se puede deducir que las asociaciones de puntos con mayor cantidad, son las horizontales dobles y triples. Siendo las mayores las dos dobles que se localizan en Bacinete VI, con cincuenta y dos y treinta y tres puntos respectivamente. Les sigue una triple de veinticinco, que se encuentra en Bacinete VIII o Gran Abrigo. El resto de

asociaciones lineales horizontales dobles y triple, cuentan con entre quince y dieciocho puntos. En cuanto al resto de agrupaciones de puntos tanto lineales horizontales simples, verticales simples y dobles, como irregulares cuentan con entre tres y siete puntos, salvo una irregular sita en Bacinete III que cuenta con diecisiete. Probablemente la mayor proliferación de puntos en determinadas asociaciones tenga connotaciones interpretativas relevantes, pero a pesar del análisis pormenorizado de las mismas, no se ha podido extraer conclusiones solidas al respecto, es probable que algunas asociaciones contasen con un número mayor, posiblemente se hayan perdido en el transcurso del tiempo.

PUNTOS Tipologías de asociaciones



Aislado



Irregular



Línea Horizontal Simple



Línea Horizontal Doble



Línea Horizontal Triple



Línea Vertical Simple



Línea Vertical Doble

Fig. 441

8. 4. 2. BARRAS

Tras el punto, es la barra el signo más prolijo de la temática abstracta, se han contabilizado un total de cincuenta y nueve, lo que supone el 8,11% de las manifestaciones de Sierra del Niño y el 15,56% de los signos. Como su nombre indica, se trata de una línea más o menos larga, realizada mediante trazo grueso o muy grueso, que puede aparecer en posición horizontal, vertical u oblicua con respecto a la hipotética horizontalidad del emplazamiento en el que se sitúa.

BARRAS		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
BARRAS	34	57,62
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
BARRAS	25	42,37
TOTAL BARRAS	238	100

Tabla 380

Las barras están presentes en ambos sectores geográficos, y es una de las escasas tipologías que está más presente en el área de Los Barracones, aunque su reparto por zonas geográficas es razonablemente equitativo.

BARRAS Distribución por Sectores Geográficos

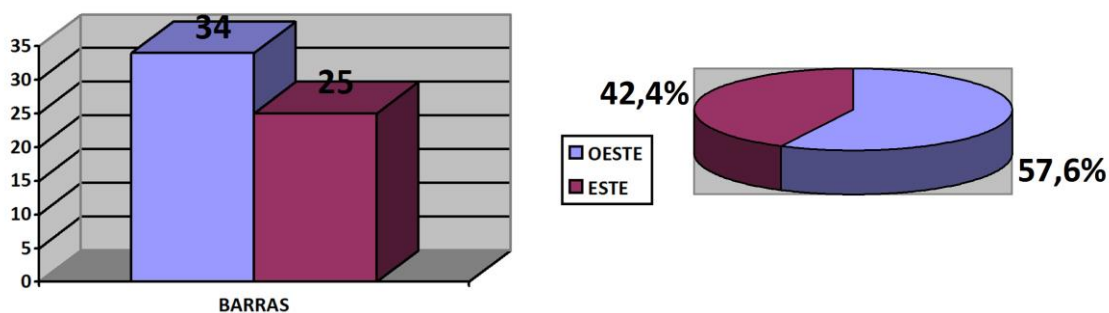


Fig. 442

BARRAS			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0
	BACINETE II	0	0
	BACINETE III	0	0
	BACINETE IV	0	0
	BACINETE V	2	3,38
	BACINETE VI	0	0
	BACINETE VII	0	0
	BACINETE VIII	12	20,33
	TOTAL CR BACINETE	14	23,72
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	11	18,64
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	11	18,64
	PILONES	Nº	%
	PILONES	0	0
	TOTAL PILONES	0	0
	TOTAL SECTOR ESTE	25	42,37
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	12	20,33
	PALOMAS II	3	5,08
	PALOMAS III	11	18,64
	PALOMAS IV	5	8,47
	TOTAL CR PALOMAS	31	52,54
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	3	5,08
	OBISPO II	0	0
	TOTAL CR OBISPO	3	5,08
	AVELLANO	Nº	%
	AVELLANO	0	0
	TOTAL AVELLANO	0	0
	TOTAL SECTOR OESTE	34	57,63
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	59	100	

Tabla 381

BARRAS				
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%	
	BACINETE V	2	3,38	
	BACINETE VIII	12	20,33	
	TOTAL CR BACINETE	14	23,72	
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%	
	PEÑÓN DE LA CUEVA	11	18,64	
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	11	18,64	
TOTAL SECTOR ESTE		25	42,37	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%	
	PALOMAS I	12	20,33	
	PALOMAS II	3	5,08	
	PALOMAS III	11	18,64	
	PALOMAS IV	5	8,47	
	TOTAL CR PALOMAS	31	52,54	
	CR OBISPO	Nº	%	
	OBISPO I	3	5,08	
	TOTAL CR OBISPO	3	5,08	
	TOTAL SECTOR OESTE		34	57,63
	TOTAL SIERRA DEL NIÑO		59	100

Tabla 382

BARRAS Distribución por Abrigos

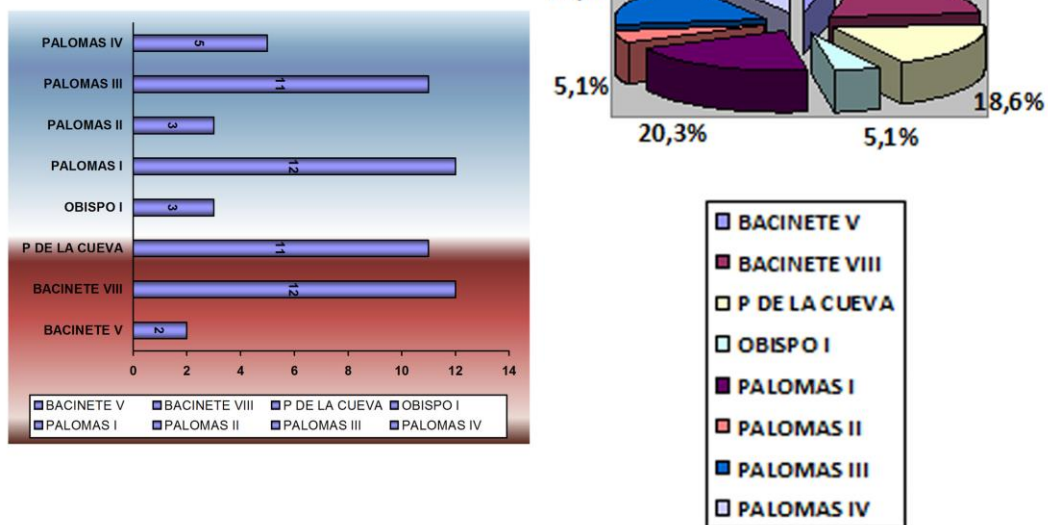


Fig. 443

BARRAS			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0
	BACINETE II	0	0
	BACINETE III	0	0
	BACINETE IV	0	0
	BACINETE V	2	8,00
	BACINETE VI	0	0
	BACINETE VII	0	0
	BACINETE VIII	12	48,00
	TOTAL CR BACINETE	14	56,00
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	11	44,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	11	44,00
	PILONES	Nº	%
	PILONES	0	0
	TOTAL PILONES	0	0
	TOTAL SECTOR ESTE	25	100

Tabla 383

BARRAS Distribución por Abrigos Sector Geográfico Este

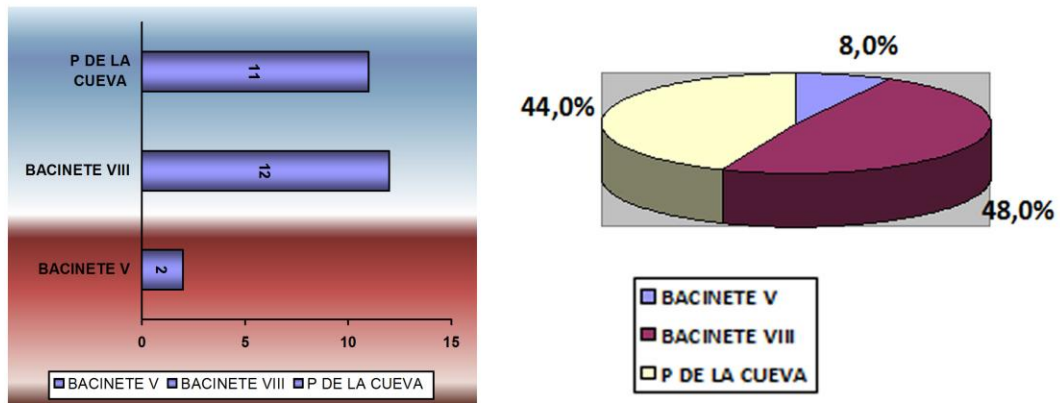


Fig. 444

BARRAS			
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	12	35,29
	PALOMAS II	3	8,82
	PALOMAS III	11	32,35
	PALOMAS IV	5	14,70
	TOTAL CR PALOMAS	31	91,17
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	3	8,83
	OBISPO II	0	0
	TOTAL CR OBISPO	3	8,83
	AVELLANO	Nº	
	AVELLANO	0	0
	TOTAL AVELLANO	0	0
	TOTAL SECTOR OESTE	34	100

Tabla 384

BARRAS Distribución por Abrigos Sector Geográfico Oeste

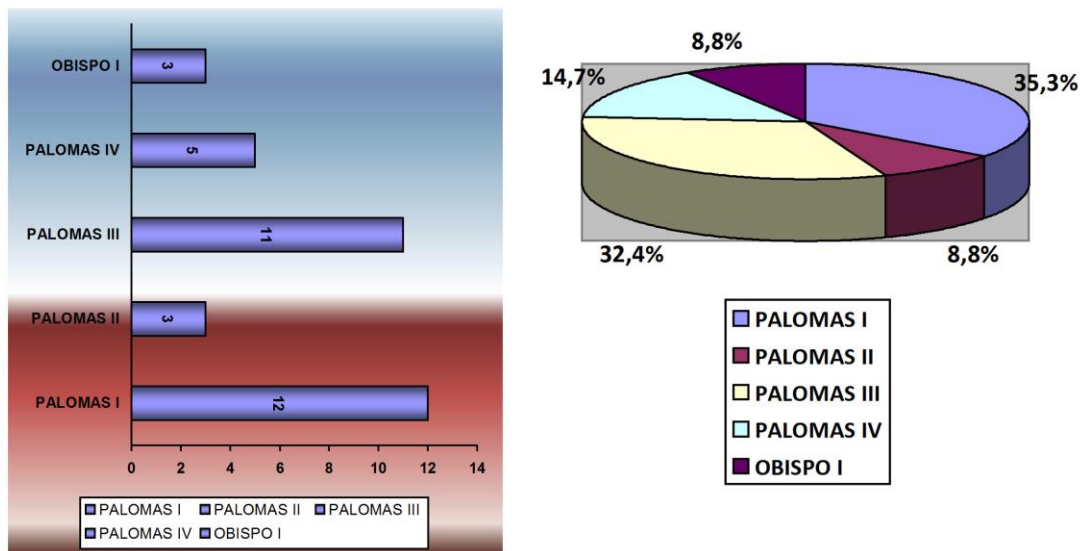


Fig. 445

Tras el análisis pormenorizado de la distribución de las barras por emplazamientos, éstas aparecen en ocho de los diecisiete lugares decorados en Sierra del Niño. Hay que destacar que están representadas en la totalidad de las cavidades que componen el Conjunto Rupestre de Palomas. Aparecen también en Obispo I, por tanto en cinco sitios para el área de Los Barracones. En el foco del Cerro Peruétnano este signo aparece en tres abrigos, siendo más representativo en Bacinete VIII o Gran Abrigo y Peñón de la Cueva, y en significativo menor porcentaje en Bacinete V.

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LAS BARRAS				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	BARRAS	TRAZO GRUESO	51	86,44
		TRAZO MUY GRUESO	8	13,56

Tabla 385

BARRAS Técnicas



Fig. 446

Tal como indica la tabla anterior, el signo en barra se puede ejecutar mediante dos técnicas diferentes, trazo grueso en la gran mayoría de las ocasiones, 86,44%, y trazo muy grueso, esta última técnica sustancialmente menor en importancia, tan sólo el 13,56%.

DISTRIBUCIÓN BARRAS TRAZO MUY GRUESO			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE VIII	1	12,50
	TOTAL CR BACINETE	1	12,50
	TOTAL SECTOR ESTE	1	12,50
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS II	2	25,00
	PALOMAS III	2	25,00
	PALOMAS IV	3	37,50
	TOTAL CR PALOMAS	7	87,50
	TOTAL SECTOR OESTE	7	87,50
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		8	100

Tabla 386

La barra mediante trazo muy grueso está mucho más presente en Los Barracones con siete representaciones distribuidas entre los sitios de Palomas II, III y IV, mientras que únicamente se registra una en Bacinete VIII o Gran Abrigo.

Para completar el análisis pormenorizado de las barras, hay que señalar que hemos registrado tres tipologías basadas en la posición en la que éstas se presentan con respecto a la hipotética horizontal del sitio:

- Horizontal, línea más o menos recta que se presenta paralela a la hipotética horizontalidad de la estación rupestre.

- Vertical, línea más o menos recta que se presenta transversal a la hipotética horizontalidad de la estación rupestre.
- Oblicua, línea más o menos recta que se presenta en ángulo entre 30 y 75 grados con respecto a la hipotética horizontalidad de la estación rupestre.
-

TIPOLOGÍAS DE POSICIÓN DE BARRAS	Nº	%
HORIZONTAL	15	25,42
VERTICAL	27	45,76
OBLICUA	17	28,81
TOTAL	59	100

Tabla 387

BARRAS Tipologías

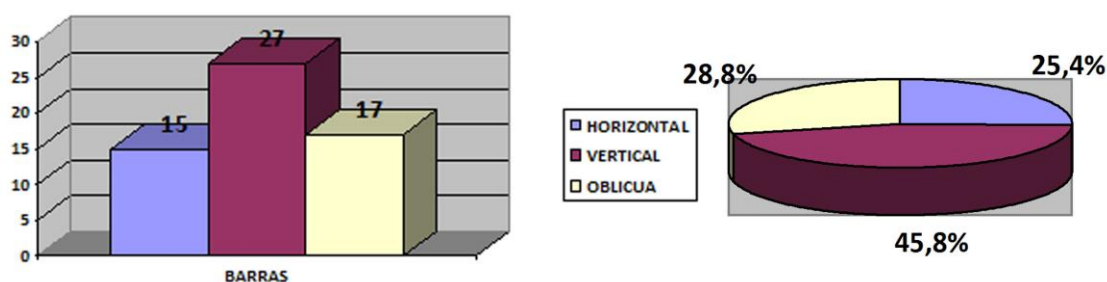


Fig. 447

BARRAS EN POSICIÓN HORIZONTAL			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE VIII	2	13,33
	TOTAL CR BACINETE	2	13,33
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	2	13,33
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	4	26,66
	TOTAL SECTOR ESTE	4	26,66
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	4	26,66
	PALOMAS III	4	26,66
	TOTAL CR PALOMAS	8	53,33
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	3	20,00
	TOTAL CR OBISPO	3	20,00
	TOTAL SECTOR OESTE	11	73,33
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	15	100	

Tabla 388

BARRAS EN POSICIÓN VERTICAL			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE V	2	7,41
	BACINETE VIII	4	14,81
	TOTAL CR BACINETE	6	22,22
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	8	29,62
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	8	29,62
TOTAL SECTOR ESTE	14	51,85	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	7	25,92
	PALOMAS II	2	7,41
	PALOMAS III	2	7,41
	PALOMAS IV	2	7,41
	TOTAL CR PALOMAS	13	48,15
	TOTAL SECTOR OESTE	13	48,15
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	27	100	

Tabla 389

BARRAS EN POSICIÓN OBLICUA			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE VIII	6	35,29
	TOTAL CR BACINETE	6	35,29
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	1	5,88
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	1	5,88
	TOTAL SECTOR ESTE	7	41,18
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	1	5,88
	PALOMAS II	1	5,88
	PALOMAS III	5	29,41
	PALOMAS IV	3	17,64
	TOTAL CR PALOMAS	10	58,82
	TOTAL SECTOR OESTE	10	55,82
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	17	100	

Tabla 390

TIPOLOGÍAS BARRAS Distribución por Sectores Geográficos

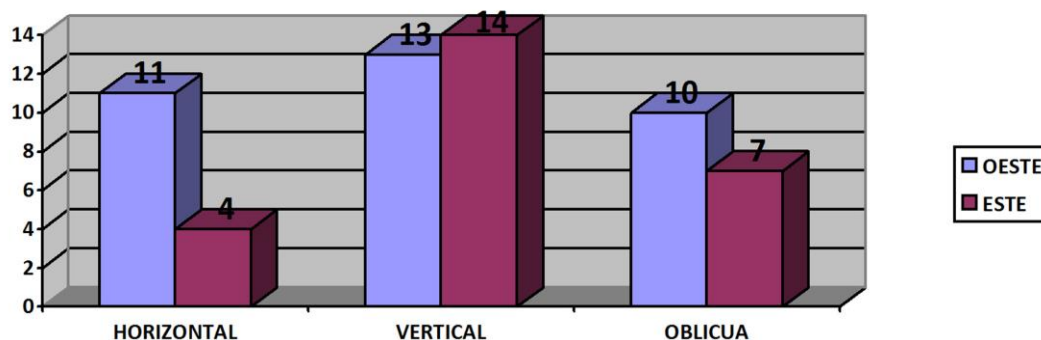


Fig. 448

ANÁLISIS TÉCNICO/TIPOLÓGICO BARRAS		
TIPOLOGÍAS DE POSICIÓN DE BARRAS	TRAZO GRUESO	TRAZO MUY GRUESO
HORIZONTAL	15	0
VERTICAL	25	2
OBLICUA	11	6
TOTAL	51	8

Tabla 391

BARRAS Análisis Técnico/tipológico

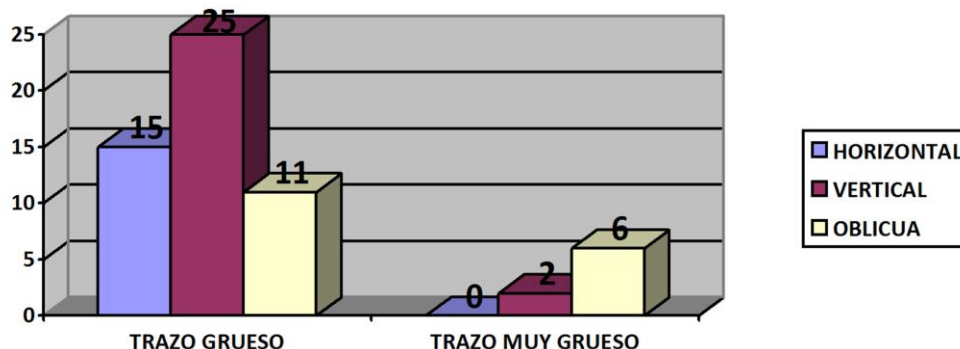


Fig. 449

La tipología con un reparto más homogéneo y más numerosa es la vertical, veintisiete barras diseminadas en siete lugares, catorce en el Sector Geográfico Este y trece en el Oeste. Le sigue la oblicua, aparece en seis estaciones rupestres, Bacinete VIII o Gran Abrigo (6) y Peñón de la Cueva (1) en el área del Cerro Peruétano, y Palomas I (1), Palomas II (1), Palomas III (5) y Palomas IV (3) en Los Barracones. Por último, la horizontal está presente en cinco abrigos, Bacinete VIII o Gran Abrigo (2) y Peñón de la Cueva (2) en el foco occidental, y Palomas I (4), Palomas III (4) y Obispo (3) en el oriental.

BARRAS Análisis Técnico

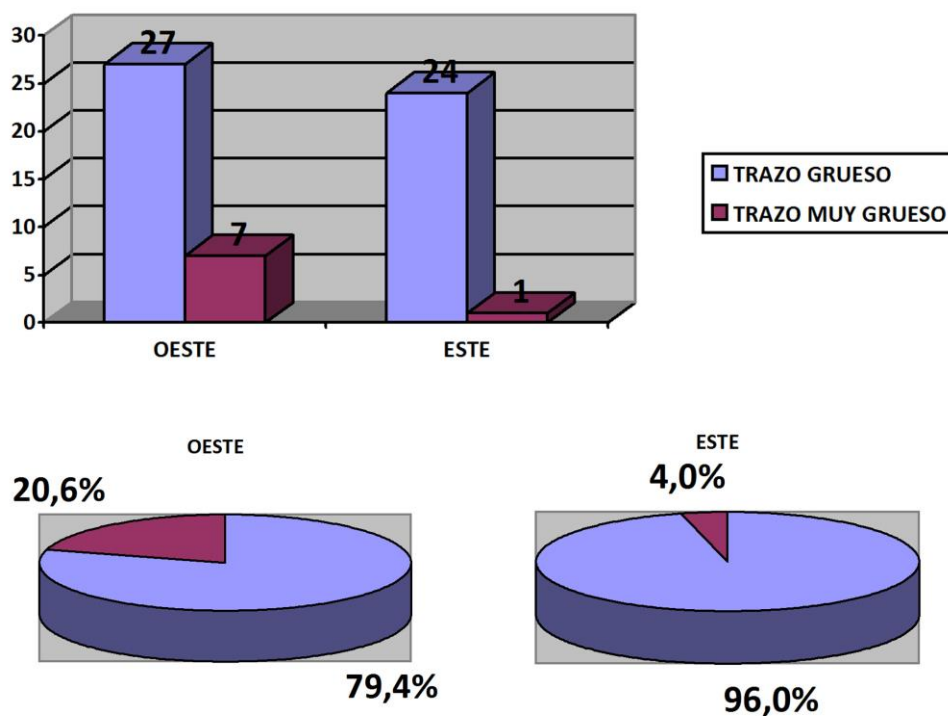


Fig. 450

ANÁLISIS TÉCNICO BARRAS POR SECTORES GEOGRÁFICOS		
TIPOLOGÍA DE TRAZO	SECTOR OESTE	SECTOR ESTE
TRAZO GRUESO	27	24
TRAZO MUY GRUESO	7	1
TOTAL	34	25

Tabla 392

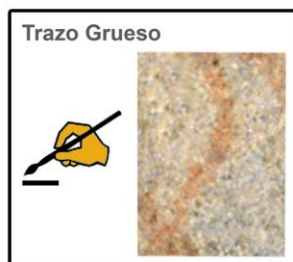
Tal y como se puede apreciar en la tabla y la figura anterior, el signo en barra puede ser representado en Sierra del Niño mediante lo que hemos denominado trazo grueso y trazo muy grueso. Son mucho más representativas las barras realizadas con trazo grueso, cincuenta y uno (86,45%) que las resueltas mediante trazo muy grueso, ocho (13,55%). A su vez el reparto por zonas es mucho más homogéneo con respecto a las ejecutadas con trazo grueso, veintisiete en el Oeste y veinticuatro en el Este, mientras que existe una acusada desproporción en este sentido con las resueltas con trazo muy grueso, siete registradas en el Oeste frente a una en el Este.

BARRAS ANÁLISIS TÉCNICO/TIPOLOGICO DISTRIBUCIÓN POR ABRIGOS Y SECTORES							
SECTOR	ABRIGO	HORIZONTAL		VERTICAL		OBLICUA	
		TG	TMG	TG	TMG	TG	TMG
ESTE	BACINETE V	0	0	2	0	0	0
	BACINETE VIII	2	0	4	0	5	1
	PEÑÓN DE LA CUEVA	2	0	8	0	1	0
	TOTAL SECTOR ESTE	4	0	14	0	6	1
OESTE	PALOMAS I	4	0	7	0	1	0
	PALOMAS II	0	0	0	2	1	0
	PALOMAS III	4	0	2	0	3	2
	PALOMAS IV	0	0	2	0	0	3
	OBISPO I	3	0	0	0	0	0
	TOTAL SECTOR OESTE	11	0	11	2	5	5
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		15	0	25	2	11	6

Tabla 393

Cabe señalar que el trazo muy grueso sólo es usado en las tipologías verticales y oblicuas, mientras que la totalidad de las horizontales emplean el trazo grueso, a su vez, claramente mayoritario en todas las tipologías de barras.

BARRAS Tipologías y Técnicas



Horizontal



Vertical



Oblicua



Vertical



Oblicua

Fig. 451

8. 4. 3. ZIGZAGS

Tras los puntos y las barras son los zigzags el tercer signo en importancia numérica dentro de la temática abstracta de Sierra del Niño. Se han podido documentar veinticuatro, lo que supone el 3,30% de la totalidad de representaciones de toda Sierra del Niño y el 6,33% de la temática abstracta. Como su propio nombre indica se trata de un trazo continuado más o menos alargado, que, a diferencia de la barra que discurre razonablemente recta, presenta una línea que en su desarrollo forma ángulos alternativos, entrantes y salientes.

ZIGZAGS		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
ZIGZAGS	24	100
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
ZIGZAGS	0	0
TOTAL ZIGZAGS	0	0

Tabla 394

ZIGZAGS			
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	7	29,16
	PALOMAS II	0	0,00
	PALOMAS III	0	0,00
	PALOMAS IV	16	66,66
	TOTAL CR PALOMAS	23	95,83
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	0	0,00
	OBISPO II	1	4,16
	TOTAL CR OBISPO	1	4,16
	AVELLANO	Nº	%
	AVELLANO	0	0
	TOTAL AVELLANO	0	0
	TOTAL SECTOR OESTE	24	100
	TOTAL SIERRA DEL NIÑO	100	100

Tabla 395

ZIGZAGS Distribución por Sectores Geográficos

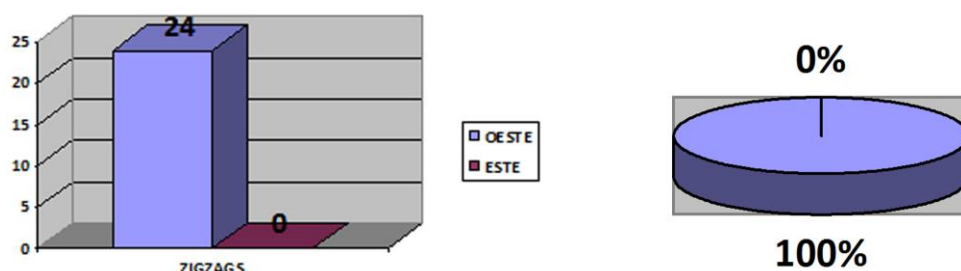


Fig. 452

ZIGZAGS Distribución por Abrigos

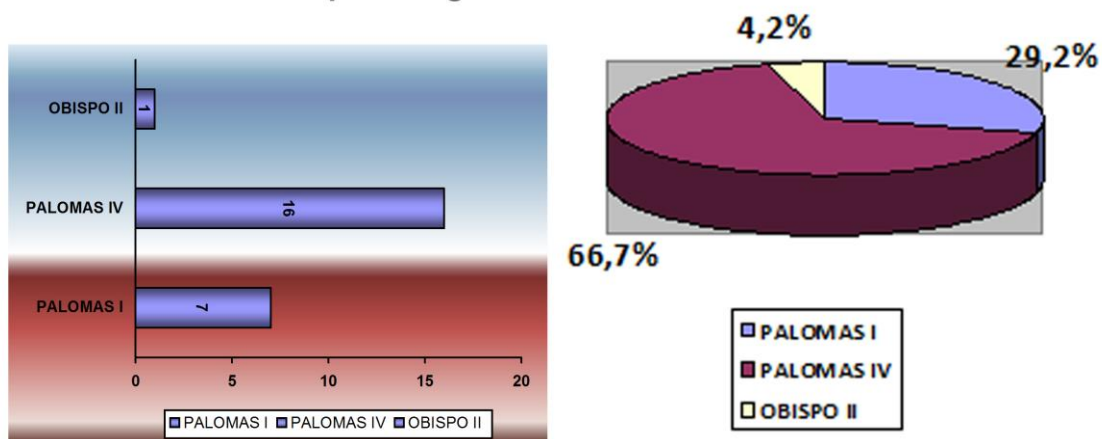


Fig. 453

En el caso de los zigzags tan sólo los encontramos localizados en tres estaciones rupestres en el Sector Geográfico Oeste, es decir en el foco de Los Barracones, por tanto inéditos en los sitios del Cerro Peruétnano. Únicamente aparecen en el Conjunto Rupestre de Palomas, en los abrigos I y II, con siete (29,16%) y diez y seis (66,66%) zigzags respectivamente, y en Obispo II con uno (4,16%).

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LOS ZIGZAGS				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	ZIGZAGS	TRAZO FINO	15	62,50
		TRAZO GRUESO	9	37,50

Tabla 396

ZIGZAGS Técnicas

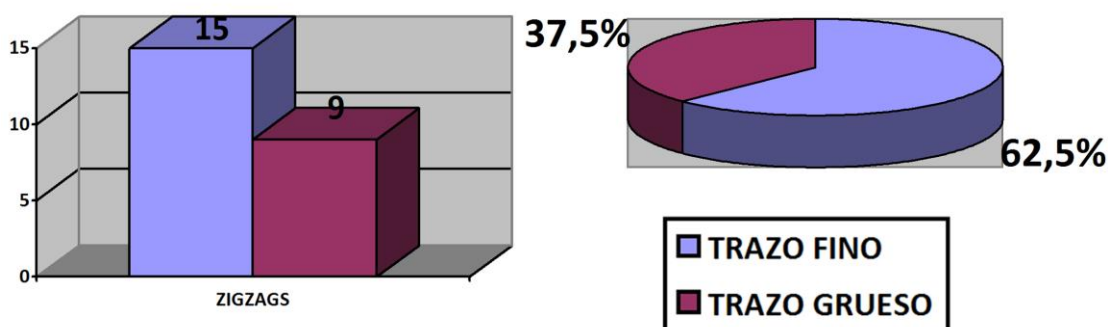


Fig. 454

Al igual que ocurría con las barras, hay que señalar que hemos registrado dos tipologías de zigzags, basadas en la posición en la que éstos se presentan con respecto a la hipotética horizontal del sitio:

- Horizontal, se presenta más o menos paralelo a la hipotética horizontalidad de la pared rocosa.
- Oblicuo, se presenta en ángulo entre 30 y 75° con respecto a la hipotética horizontalidad de la pared rocosa.

TIPOLOGÍAS DE POSICIÓN DE ZIGZAGS	Nº	%
HORIZONTAL	15	62,50
OBLICUO	9	37,50
TOTAL	24	100

Tabla 397

ZIGZAGS Tipologías

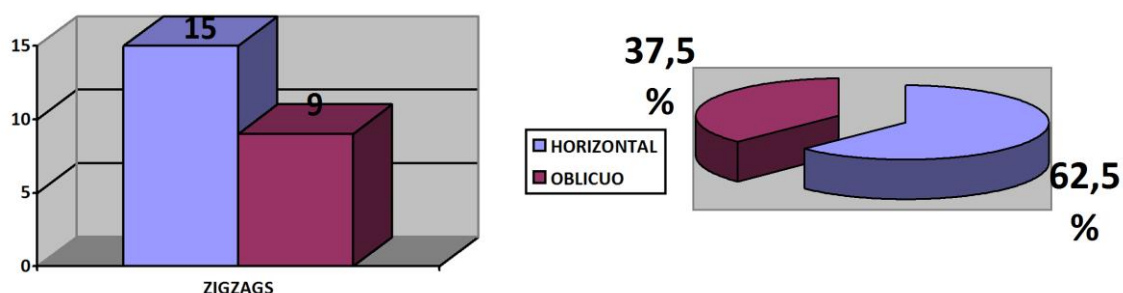


Fig. 455

Tal como se puede apreciar, en la tabla y los gráficos anteriores, quince zigzags (62,50%) están resueltos mediante lo que hemos denominado trazo fino, mientras que los nueve (37,50%) restantes con trazo grueso. Es significativo este dato, pues en general la temática abstracta o signos parecen estar muy relacionados con el uso del trazo grueso, salvo que se trate de puntos que se ejecutan mediante digitación. El hecho de que la totalidad de los zigzags se

encuentre en el sector de Los Barracones y que haya una mayor proporción del uso del trazo fino, parece indicar que los zigzags pueden corresponder a secuencias de ejecución iniciales postpaleolíticas, aunque no a la primera, con el paso del tiempo dejó de ser necesario su empleo en el programa iconográfico, de ahí su nula aparición en el foco de Cerro Peruétano. Esta hipótesis parece refrendarse por la existencia de infraposiciones en el Panel V de Palomas IV (Fig. 456). Por otra parte se producen varias superposiciones de zigzags de trazo grueso sobre zoomorfos de tendencia naturalista en trazo diferenciado 1 en el Panel I de Palomas I (Fig. 457). Lo que parece concordar con una fase de ejecución más tardía. Por otra parte, los zigzags son, junto a arboriformes y ramiformes, motivos que sólo aparecen en el Conjunto Rupestre de Palomas, es probable que su interpretación este en estrecha relación con corrientes de agua o indicaciones orográficas del terreno (Acosta, 1965), que junto con las representaciones de temática vegetal ilustrarían el espacio natural, algo bastante inusual en el arte prehistórico.

Infraposición Zigzag de Trazo Fino bajo Antropomorfo de Trazo Grueso Palomas IV

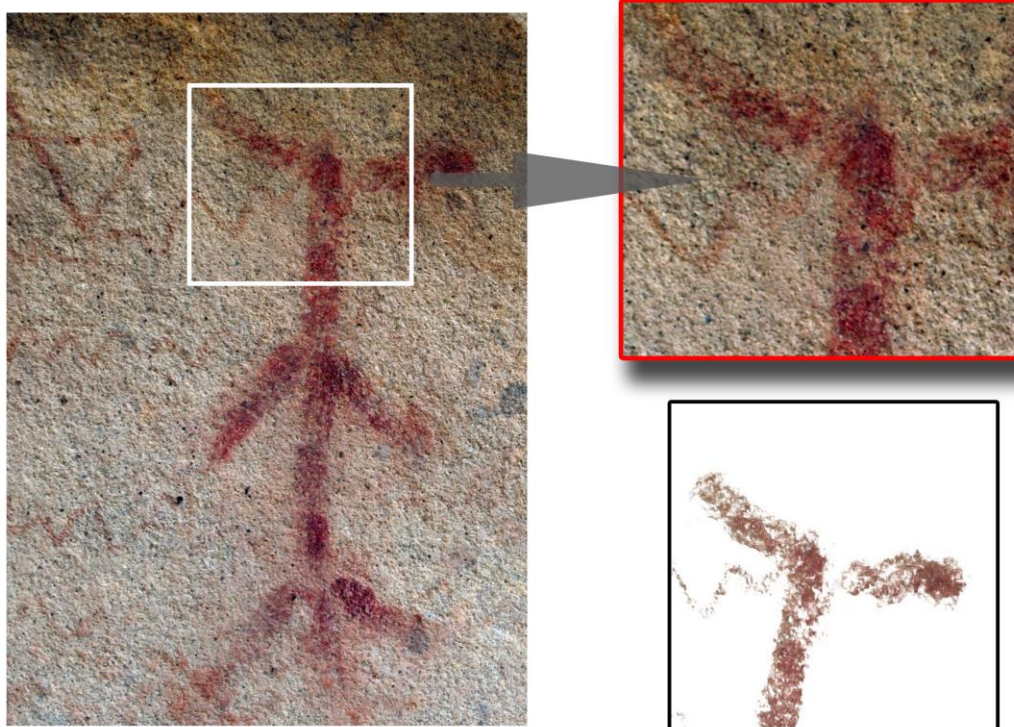


Fig. 456

**Superposición de Zigzag de Trazo Grueso sobre Zoomorfo de Tendencia Naturalista de Trazo Diferenciado 1
Palomas I**

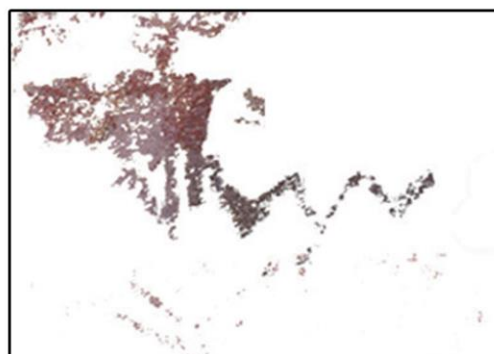
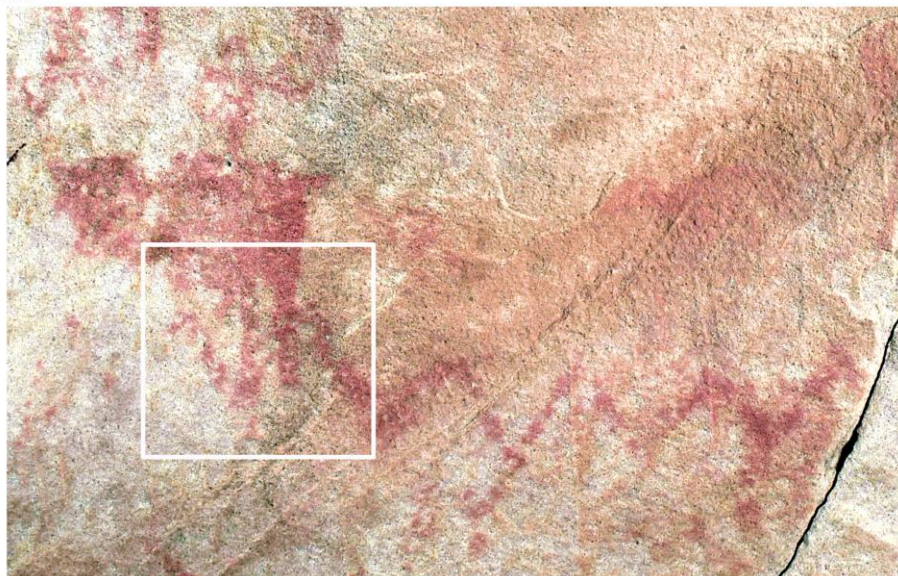


Fig. 457

ZIGZAGS EN POSICIÓN HORIZONTAL			
	CR PALOMAS	Nº	%
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	PALOMAS I	7	46,66
	PALOMAS IV	8	53,33
	TOTAL CR PALOMAS	15	100
	TOTAL SECTOR OESTE	15	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		15	100

Tabla 398

ZIGZAGS EN POSICIÓN OBLICUA			
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS IV	8	88,88
	TOTAL CR PALOMAS	8	88,88
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO II	1	11,11
	TOTAL CR OBISPO	1	11,11
	TOTAL SECTOR OESTE	9	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		9	100

Tabla 399

ANÁLISIS TÉCNICO/TIPOLOGICO ZIGZAGS		
TIPOLOGÍAS DE POSICIÓN DE ZIGZAGS	TRAZO FINO	TRAZO GRUESO
HORIZONTAL	7	8
OBLICUA	8	1
TOTAL	15	9

Tabla 400

ZIGZAGS Análisis Técnico/Tipológico

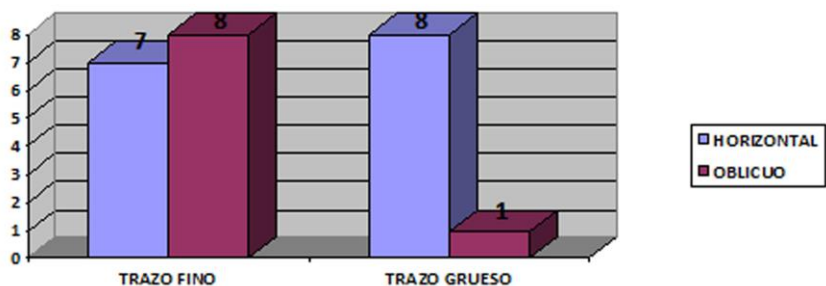


Fig. 458

DISTRIBUCIÓN ZIGZAGS TRAZO FINO			
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS IV	14	93,33
	TOTAL CR PALOMAS	14	93,33
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO II	1	6,66
	TOTAL CR OBISPO	1	6,66
	TOTAL SECTOR OESTE	15	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		15	100

Tabla 401

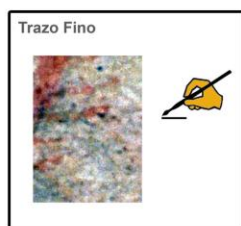
DISTRIBUCIÓN ZIGZAGS TRAZO GRUESO			
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	7	77,77
	PALOMAS IV	2	22,22
	TOTAL CR PALOMAS	9	100
	TOTAL SECTOR OESTE	9	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		9	100

Tabla 402

ZIGZAGS ANÁLISIS TÉCNICO/TIPOLOGICO DISTRIBUCIÓN POR ABRIGOS Y SECTORES					
SECTOR	ABRIGO	HORIZONTAL		OBLICUO	
		TF	TG	TF	TG
OESTE	PALOMAS I	0	7	0	0
	PALOMAS IV	7	1	7	1
	OBISPO II	0	0	1	0
	TOTAL SECTOR OESTE	7	8	8	1
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		7	8	8	1

Tabla 403

ZIGZAGS Tipologías y Técnicas



Horizontal



Oblicuo



Horizontal



Oblicuo

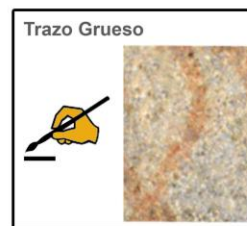


Fig. 459

8. 4. 4. COMBINACIONES DE ELEMENTOS

Hemos denominado así a un total de veintiún motivos que por su complejidad en las formas no se han podido incluir dentro de las clasificaciones clásicas. La complicada apariencia de los mismos, unida a una gran variabilidad técnica no ha permitido una clasificación descriptiva y, por tanto, mucho menos una interpretación verosímil de los mismos, por ello no es en sentido estricto una tipología en sí misma. Suponen el 2,88% de las representaciones de Sierra del Niño y el 5,54% de la temática abstracta.

COMBINACIONES DE ELEMENTOS		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
COMBINACIONES DE ELEMENTOS	14	66,66
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
COMBINACIONES DE ELEMENTOS	7	33,33
TOTAL COMBINACIONES DE ELEMENTOS	21	100

Tabla 404

COMBINACIONES DE ELEMENTOS Distribución por Sectores Geográficos

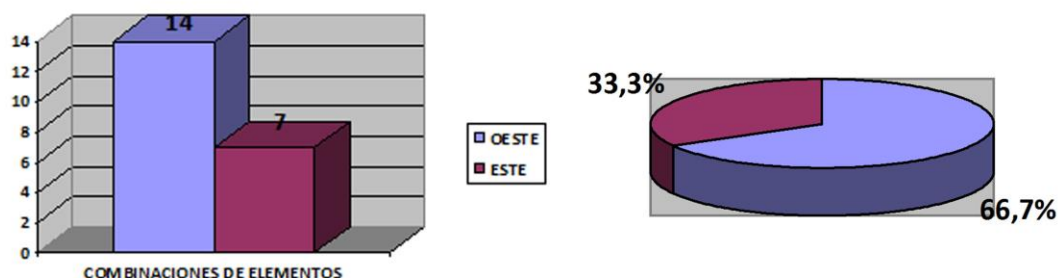


Fig. 460

De las veintiún combinaciones de elementos, catorce (66,66%), se localizan en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones), mientras que la tercera parte restante, siete (33,33%) en el Este (Cerro Peruétano). Como no se trata de una tipología propiamente dicha, es complicado llegar a conclusiones en este sentido, en este caso serán los aspectos técnicos, es decir, el análisis de los tipos de trazos empleados en la consecución de las combinaciones de elementos combinados con la estratigrafía cromática y el estudio de infraposiciones y superposiciones los que nos permitirán extraer resultados.

COMBINACIONES DE ELEMENTOS			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0
	BACINETE II	2	9,52
	BACINETE III	0	0
	BACINETE IV	0	0
	BACINETE V	0	0
	BACINETE VI	0	0
	BACINETE VII	0	0
	BACINETE VIII	3	14,28
	TOTAL CR BACINETE	5	23,80
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	1	4,76
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	1	4,76
	PILONES	Nº	%
	PILONES	1	4,76
	TOTAL PILONES	1	4,76
	TOTAL SECTOR ESTE	7	33,33
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	7	33,33
	PALOMAS II	2	9,52
	PALOMAS III	0	0
	PALOMAS IV	4	19,04
	TOTAL CR PALOMAS	13	61,90
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	0	0
	OBISPO II	1	4,76
	TOTAL CR OBISPO	1	4,76
	AVELLANO	Nº	%
	AVELLANO	0	0
	TOTAL AVELLANO	0	0
	TOTAL SECTOR OESTE	14	66,66
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	21	100	

Tabla 405

COMBINACIONES DE ELEMENTOS Distribución por Abrigos

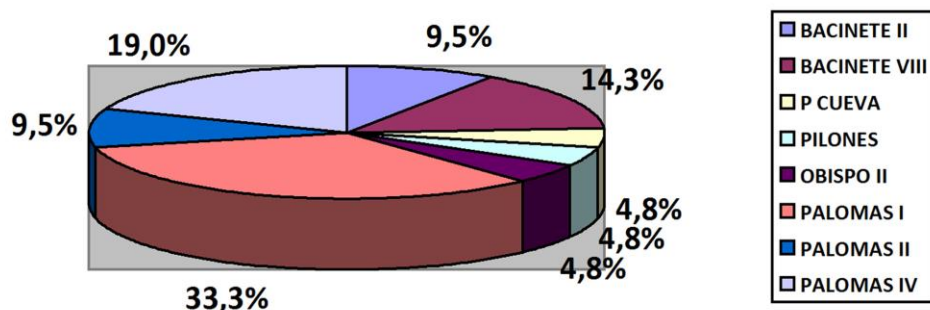
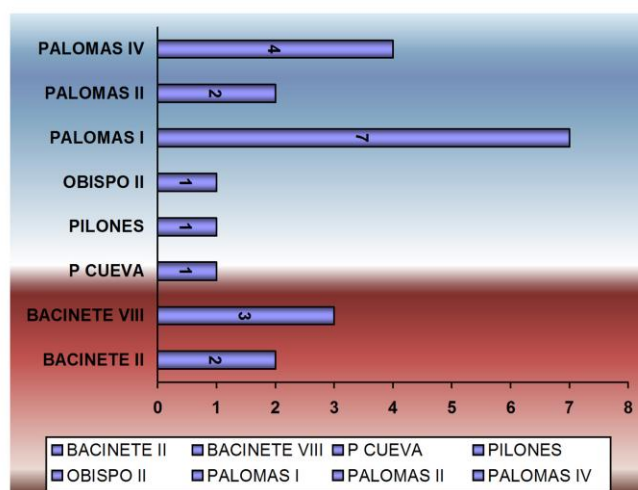


Fig. 461

COMBINACIONES DE ELEMENTOS			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0
	BACINETE II	2	28,57
	BACINETE III	0	0
	BACINETE IV	0	0
	BACINETE V	0	0
	BACINETE VI	0	0
	BACINETE VII	0	0
	BACINETE VIII	3	42,85
	TOTAL CR BACINETE	5	71,42
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	1	14,28
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	1	14,28
	PILONES	Nº	%
PILONES	1	14,28	
TOTAL PILONES	1	14,28	
TOTAL SECTOR ESTE	7	100	
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	7	100	

Tabla 406

COMBINACIONES DE ELEMENTOS			
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	7	50,00
	PALOMAS II	2	14,28
	PALOMAS III	0	0
	PALOMAS IV	4	28,57
	TOTAL CR PALOMAS	13	92,85
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	0	0
	OBISPO II	1	7,14
	TOTAL CR OBISPO	1	7,14
	AVELLANO	Nº	%
	AVELLANO	0	0
	TOTAL AVELLANO	0	0
	TOTAL SECTOR OESTE	14	100

Tabla 407

RELACIÓN TÉCNICO/CRONOLOGÍA DE LAS COMBINACIONES DE ELEMENTOS				
CRONOLOGÍA	TIPOLOGÍA	TÉCNICA	Nº	%
PALEOLÍTICO	C. DE ELEMENTOS	PUNTEADO/TAMPONADO	1	4,76
POSTPALEOLÍTICO	C. DE ELEMENTOS	TRAZO FINO	4	19,04
		TRAZO GRUESO	10	47,61
		TRAZO MUY GRUESO	1	4,76
		TRAZO DIFERENCIADO 1	1	4,76
		TRAZO DIFERENCIADO 3	2	9,52
		TRAZO INDETERMINABLE	2	9,52

Tabla 408

COMBINACIONES DE ELEMENTOS Técnicas

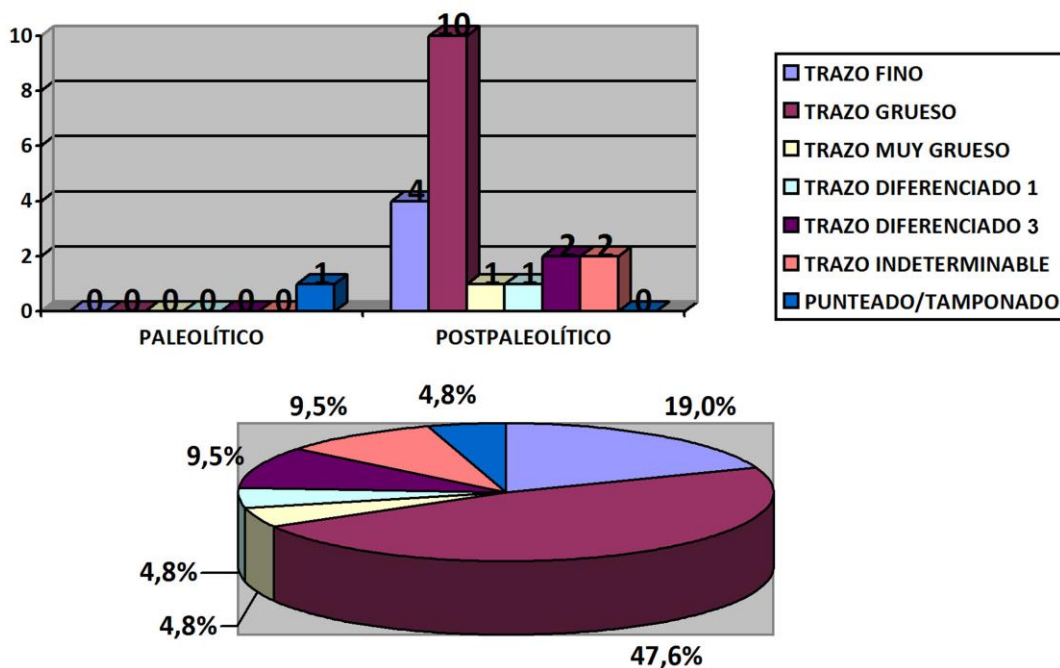


Fig. 462

ANÁLISIS TÉCNICO DE LAS COMBINACIONES DE ELEMENTOS POR SECTORES GEOGRÁFICOS		
TIPOLOGÍA DE TRAZO	SECTOR OESTE	SECTOR ESTE
PUNTEADO/TAMPONADO	1	0
TRAZO FINO	2	2
TRAZO GRUESO	8	2
TRAZO MUY GRUESO	0	1
TRAZO DIFERENCIADO 1	1	0
TRAZO DIFERENCIADO 3	2	0
TRAZO INEDETERMINABLE	0	2
TOTAL	14	7

Tabla 409

COMBINACIONES DE ELEMENTOS Distribución por Sectores Geográficos

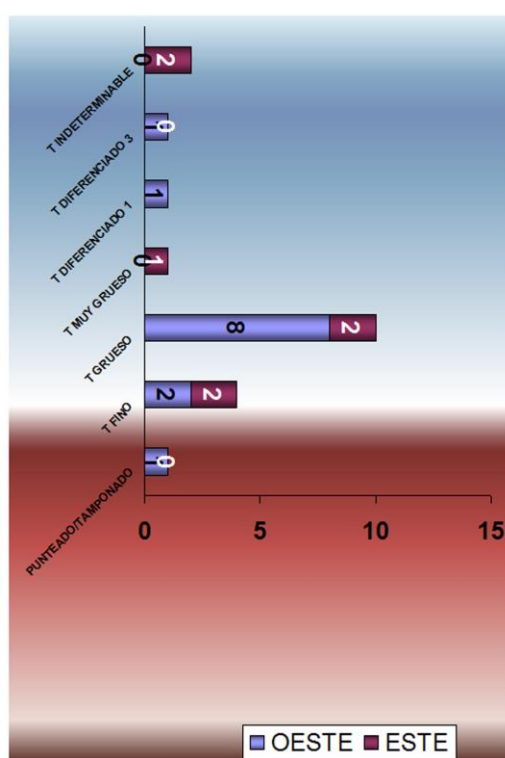


Fig. 463

Tal como se adelantó, dentro de la temática abstracta, existe un signo, en este caso una combinación de elementos (Fig. 464), que pertenece a una fase dentro del Paleolítico Superior junto al *protomos* de équido, sito en el Panel V de Palomas I, es decir en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones), que autentifica que este emplazamiento es el que contiene las secuencias de ejecución más antiguas de Sierra del Niño, que corresponderían a comunidades cazadoras-recolectoras. Como veremos más adelante probablemente se trata de un motivo correspondiente al Magdaleniense Medio.

Combinación de Elementos Paleolítica Palomas I



Fig. 464

Se han constatado siete técnicas diferentes para la consecución de las combinaciones de elementos, punteado/tamponado (motivo paleolítico), trazo fino, trazo grueso, trazo muy grueso, trazo diferenciado 1, trazo diferenciado 3 y trazo indeterminable. Todas ellas, salvo el trazo muy grueso y el trazo indeterminable, se dan en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones). Contrasta la variabilidad técnica del Oeste con la escasa del Este, en el que tan sólo se dan tres técnicas, trazo fino, trazo grueso y trazo muy grueso, además del trazo indeterminable que no puede definirse cómo una técnica propiamente dicha. La técnica del trazo muy grueso sólo se da en este área en lo que a combinaciones de elementos se refiere.

Todo esto parece indicar que a medida que las fases de ejecución son más recientes reducen a la mínima expresión el número de técnicas.

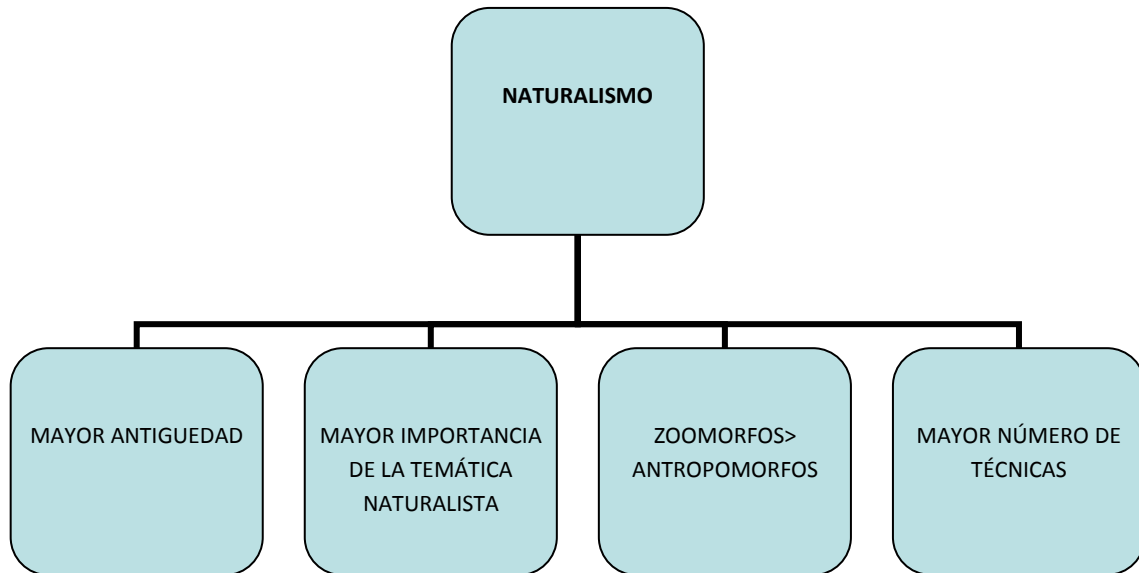


Fig. 465

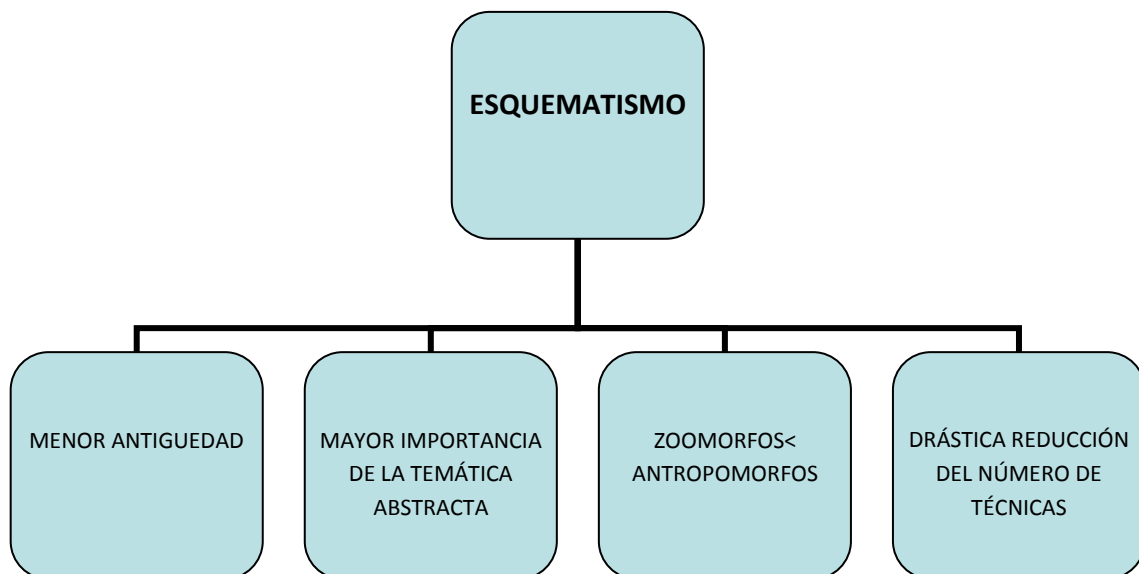


Fig. 466

COMBINACIÓN DE ELEMENTOS Secuencia Paleolítica Palomas I



Fig. 467

COMBINACIONES DE ELEMENTOS Secuencias Postpaleolíticas Bacinete II

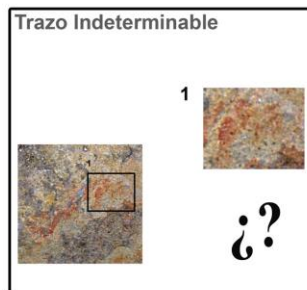


Fig. 468

COMBINACIONES DE ELEMENTOS Secuencias Postpaleolíticas Bacinete VIII o Gran Abrigo

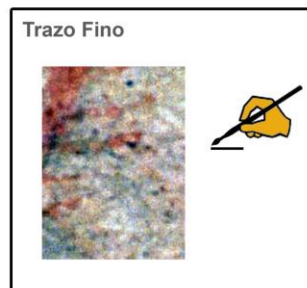
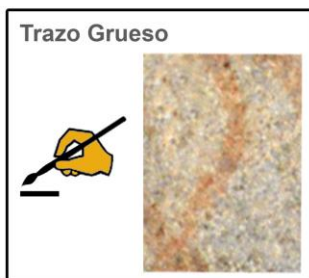


Fig. 469

**COMBINACIÓN DE ELEMENTOS Secuencias Postpaleolíticas
Peñón de la Cueva**

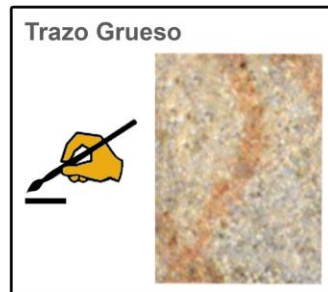


Fig. 470



**COMBINACIÓN DE ELEMENTOS Secuencias Postpaleolíticas
Pilones**



Fig. 471



**COMBINACIÓN DE ELEMENTOS Secuencias Postpaleolíticas
Obispo II**



Fig. 472



COMBINACIONES DE ELEMENTOS Secuencias Postpaleolíticas Palomas I

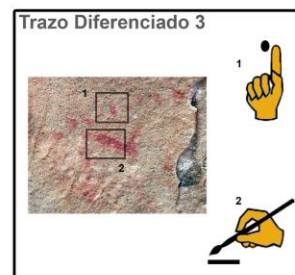
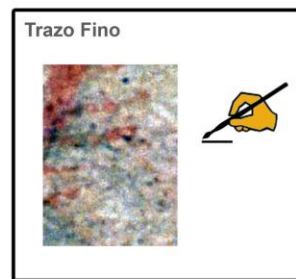
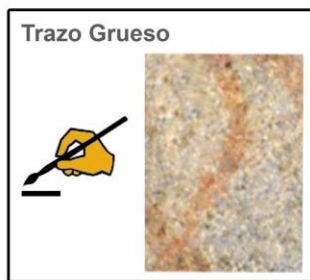


Fig. 473

**COMBINACIONES DE ELEMENTOS Secuencias Postpaleolíticas
Palomas II**

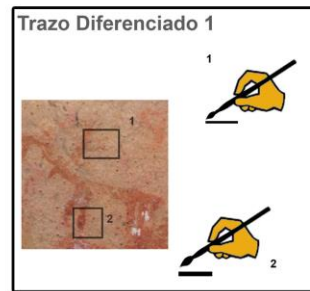
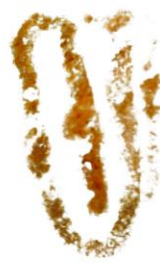
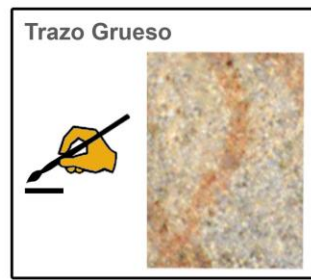


Fig. 474

**COMBINACIONES DE ELEMENTOS Secuencias Postpaleolíticas
Palomas IV**

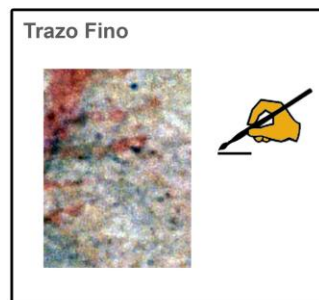
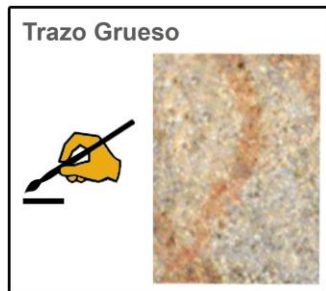


Fig. 475

8. 4. 5. PECTINIFORMES

En sentido estricto un pectiniforme está compuesto por una línea horizontal cortada por varias líneas transversales, asemejándose a un peine simple o doble, en tal caso se denominaría pectiniforme doble, esto sería una denominación meramente descriptiva, sin connotaciones interpretativas. En Sierra del Niño hemos documentado, muchos más ejemplares que se podrían incluir en estas dos clasificaciones, pero que se han incluido en otras tipologías en función de su interpretación, que ha sido, zoomorfos, antropomorfos y ramiformes, por lo que se han integrado en la temática figurativa. Los pectiniformes, tanto simples como dobles, han sido interpretados de diversas maneras en función del resto del programa iconográfico que los rodea, no son raras interpretaciones como las atribuidas en el presente trabajo (Acosta, 1968), en los últimos años se han ampliado los posibles significados de este icono, como por ejemplo barcas sagradas cuando un pectiniforme simple o doble aparece asociado a un soliforme o esteliforme (Escacena *et al.*, 2006).

En el presente apartado sólo se han contabilizado por prudencia los pectiniformes simples o dobles a los que no se ha podido dar una interpretación del todo verosímil y, por tanto, sólo podemos clasificarlos desde un punto de vista meramente descriptivo, aunque no descartamos que pudieran interpretarse como alguna de las tipologías mencionadas en función del programa iconográfico del emplazamiento en el que se sitúan. Atendiendo a esta premisa, contamos con ocho motivos, es decir el 1,10% de las manifestaciones de Sierra del Niño y el 2,11% de la temática abstracta (Signos).

PECTINIFORMES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
PECTINIFORMES	7	87,50
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
PECTINIFORMES	1	12,50
TOTAL PECTINIFORMES	8	100

Tabla 410

PECTINIFORMES Distribución por Sectores Geográficos

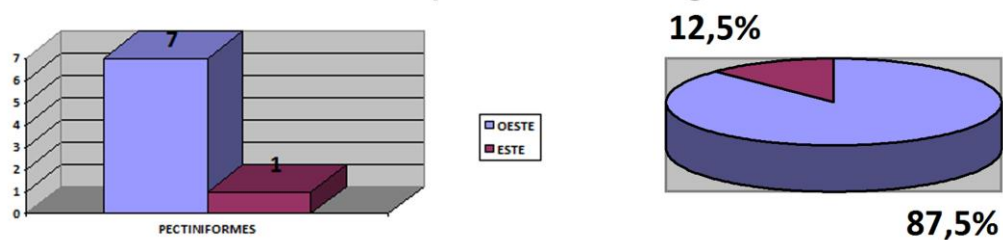


Fig. 476

PECTINIFORMES			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0
	BACINETE II	0	0
	BACINETE III	0	0
	BACINETE IV	0	0
	BACINETE V	0	0
	BACINETE VI	0	0
	BACINETE VII	0	0
	BACINETE VIII	0	0
	TOTAL CR BACINETE	0	0
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	1	12,50
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	1	12,50
	PILONES	Nº	%
	PILONES	0	0
	TOTAL PILONES	0	0
	TOTAL SECTOR ESTE	1	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	6	75,00
	PALOMAS II	0	0
	PALOMAS III	0	0
	PALOMAS IV	1	12,50
	TOTAL CR PALOMAS	7	87,50
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	0	0
	OBISPO II	0	0
	TOTAL CR OBISPO	0	0
	AVELLANO	Nº	%
	AVELLANO	0	0
	TOTAL AVELLANO	0	0
	TOTAL SECTOR OESTE	7	87,50
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	8	100	

Tabla 411

PECTINIFORMES Distribución por Abrigos

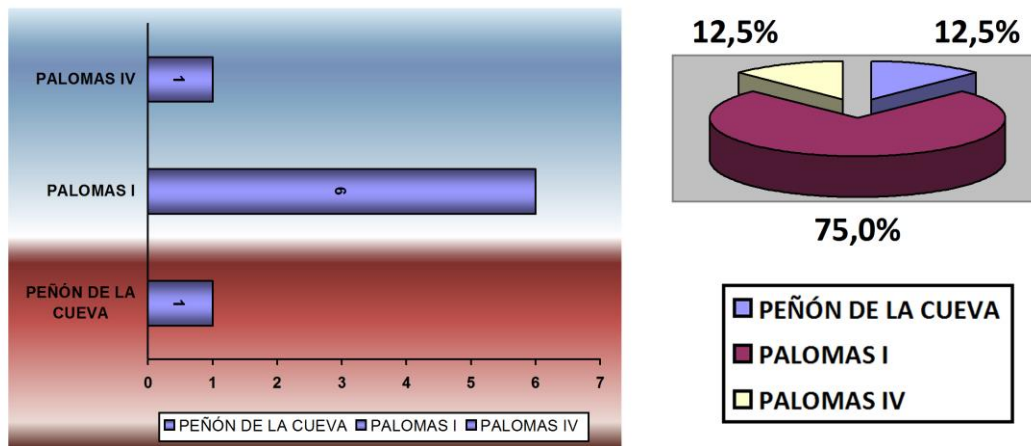


Fig. 477

Los pectiniformes sin interpretación están distribuidos de la siguiente forma, seis en el Sector Oeste (Los Barracones), cinco en Palomas I y uno en Palomas IV, y uno en el Sector Este (Cerro Peruétano), este único motivo se encuentra en Peñón de la Cueva.

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LOS PECTINIFORMES				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	PECTINIFORMES	TRAZO GRUESO	8	100

Tabla 412

Hay que destacar que todos los pectiniformes, no sólo los presentes en este apartado, si no también aquellos a los que hemos otorgado una interpretación (zoomorfos, antropomorfos o ramiformes) están resueltos mediante trazo grueso. Hay que recordar que el trazo grueso es el más empleado en las manifestaciones de Sierra del Niño, y suele ser el mayoritario junto con la digitación, esta última exclusiva para los puntos, y la técnica más utilizada cuando el estilo esquemático se consolida. El hecho de no haberles dado una interpretación es por corresponder a fases de ejecución posteriores como se demuestra por varias superposiciones, lo que constata que hay varias secuencias de ejecución. A esto se une una acusada variación del tono, más oscuros los superpuestos que los infrapuestos, lo que indica que estos últimos (interpretados y no incluidos en este apartado) son más antiguos. También se observa cierta variabilidad en la apariencia, como ocurre con algunos pectiniformes dobles de Palomas I, parecen más una imitación de formas preexistentes, pero carentes del significado que tuvieron los realizados anteriormente (Fig. 478 y 479).

Superposición de Pectiniforme Doble de Trazo Grueso sobre Antropomorfo Esquemático de Trazo Grueso. Palomas I



Fig. 478

Superposición de Pectiniforme Simple de Trazo Grueso sobre Zoomorfo Esquemático de Trazo Fino. Palomas IV

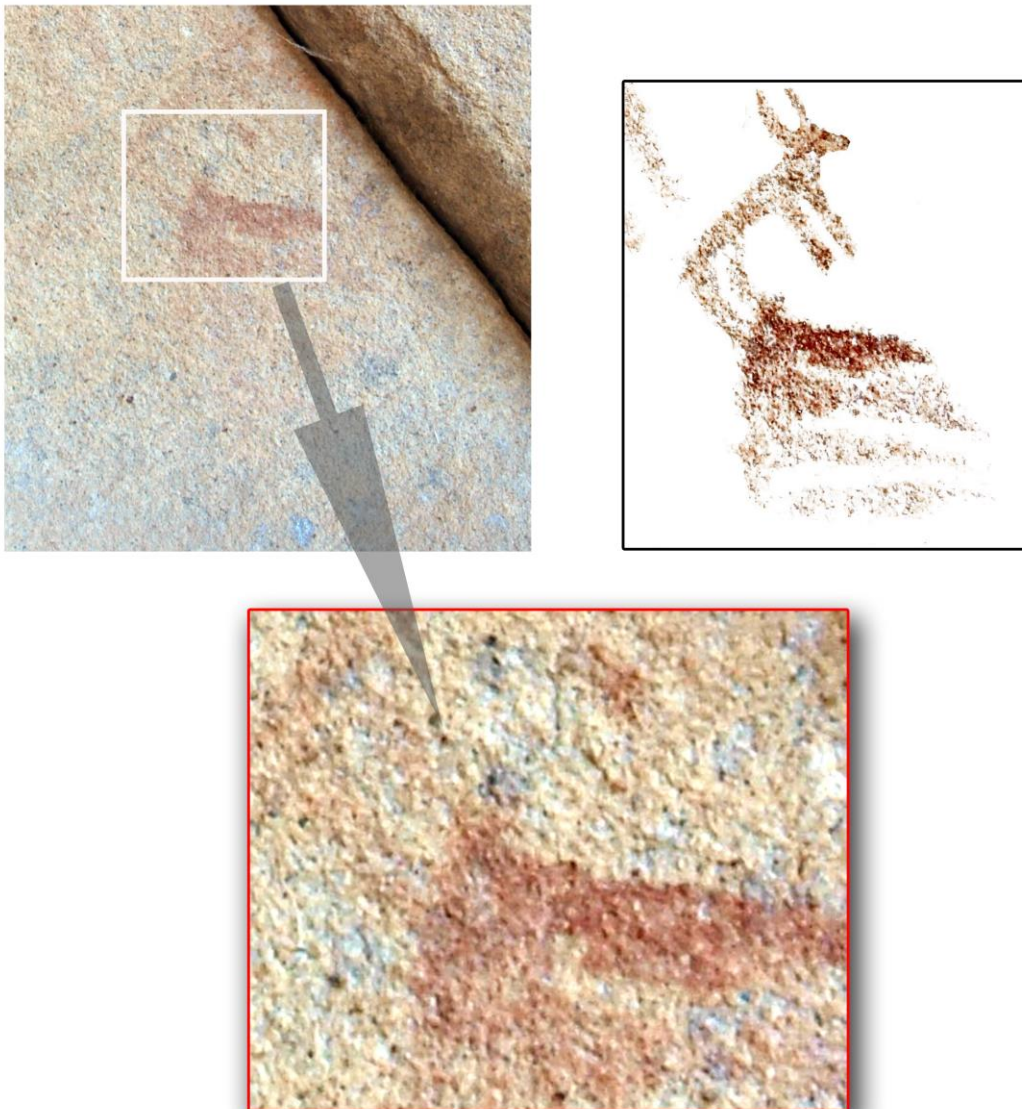


Fig. 479

Hay que señalar que hemos registrado dos tipologías de pectiniformes, simples o dobles:

- Simples, compuestos por una línea más o menos larga a la que cortan varios trazos transversales, todos ellos en un mismo sentido, izquierda, derecha, arriba o abajo, su forma se asemeja a un peine.
- Dobles, compuestos por una línea más o menos larga a la que cortan varios trazos transversales, de izquierda a derecha o de arriba a abajo, su forma se asemeja a un peine doble.

TIPOLOGÍAS DE POSICIÓN DE PECTINIFORMES	Nº	%
SIMPLES	3	37,50
DOBLES	5	62,50
TOTAL	8	100

Tabla 413

PECTINIFORMES Tipologías

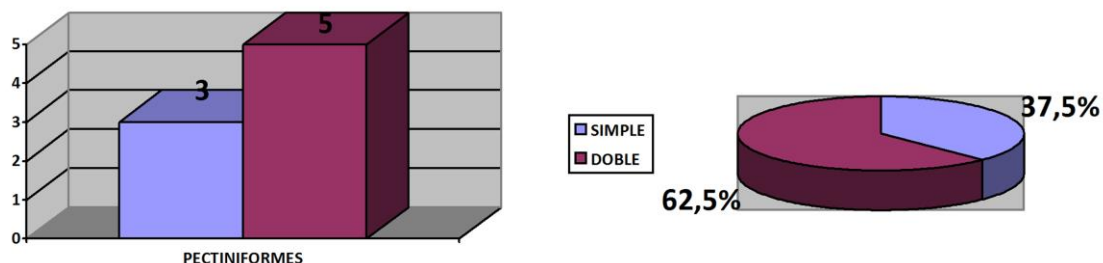


Fig. 480

Contamos con tres pectiniformes simples (37,50%) y cinco dobles (62,50%).

PECTIFORMES SIMPLES			
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	2	66,66
	PALOMAS IV	1	33,33
	TOTAL CR PALOMAS	3	100
	TOTAL SECTOR OESTE	3	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		3	100

Tabla 414

PECTINIFORMES DOBLES			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	1	20,00
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	1	20,00
	TOTAL SECTOR ESTE	1	20,00
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	4	80,00
	TOTAL CR PALOMAS	4	80,00
	TOTAL SECTOR OESTE	4	80,00
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		5	100

Tabla 415

PECTINIFORMES			
SECTOR	ABRIGO	SIMPLES	DOBLES
OESTE	PALOMAS I	2	4
	PALOMAS IV	1	0
	TOTAL SECTOR OESTE	3	4
ESTE	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	1
	TOTAL SECTOR ESTE	0	1
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		3	5

Tabla 416

PECTINIFORMES Tipologías Distribución por Abrigos

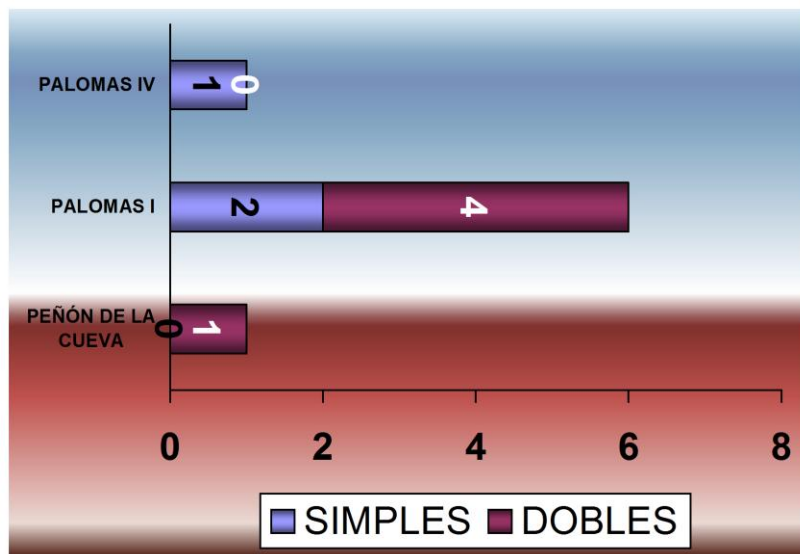


Fig. 481

En cuanto a la distribución tipológica de los pectiniformes sin interpretación, contamos con los tres simples en el foco de Los Barracones, dos en Palomas I y uno en Palomas IV. Los dobles se reparten de la siguiente forma, cuatro en el Oeste, concretamente en Palomas I, y uno en el Este, en Peñón de la Cueva.

PECTINIFORMES SIMPLES Palomas I



Fig. 482

PECTINIFORMES SIMPLES Palomas IV

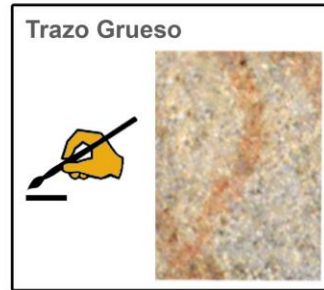
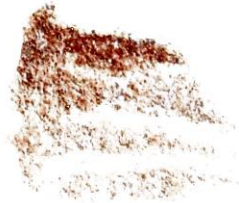


Fig. 483

PECTINIFORMES DOBLES Peñón de la Cueva

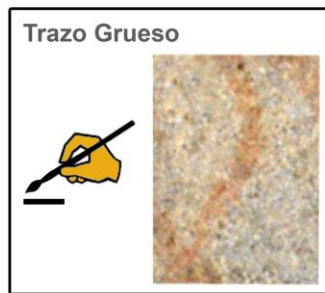


Fig. 484

PECTINIFORMES DOBLES Palomas I

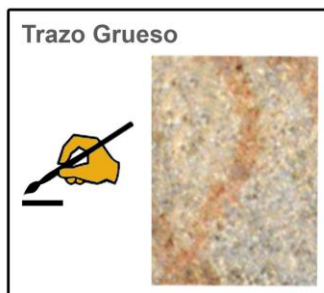


Fig. 485

8. 4. 6. Signo en curva o curvo.

Cómo su propio nombre indica se trata de un motivo que tiene apariencia de línea curva. Existen siete en Sierra del Niño, lo que supone el 0,96% del total y el 1,84% de la temática abstracta.

SIGNOS EN CURVA		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS EN CURVA	1	14,28
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS EN CURVA	6	85,71
TOTAL SIGNOS EN CURVA	7	100

Tabla 417

SIGNOS EN CURVA Distribución por Sectores Geográficos

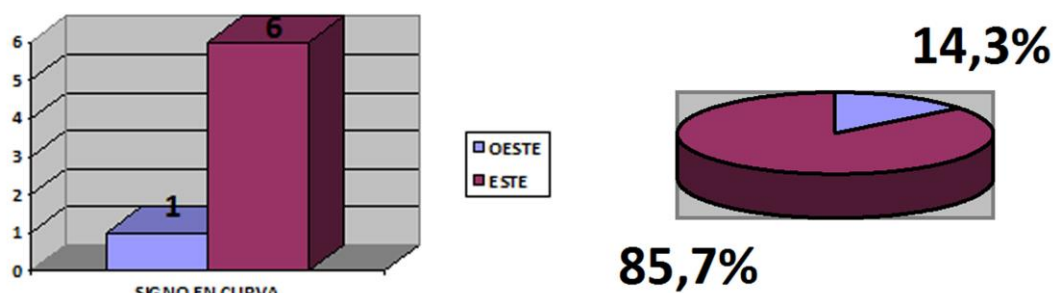


Fig. 486

SIGNOS EN CURVA Distribución por Abrigos

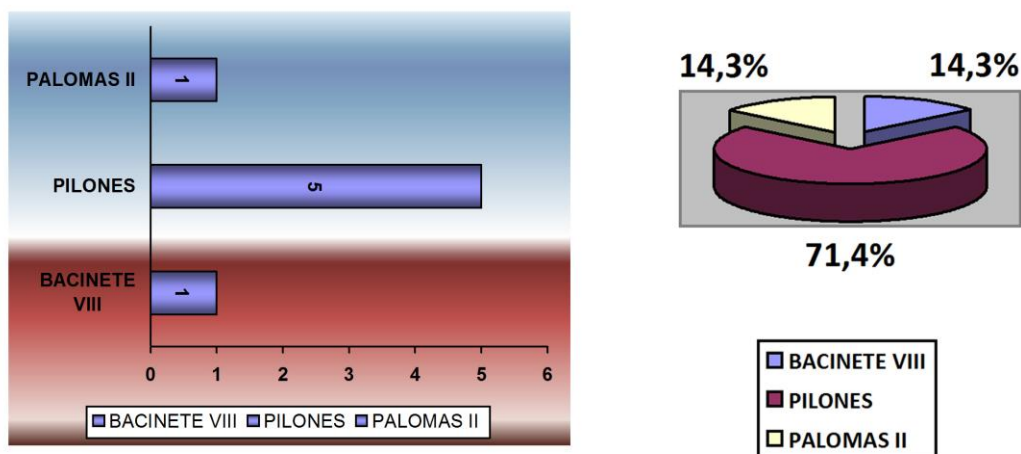


Fig. 487

SIGNOS EN CURVA			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0
	BACINETE II	0	0
	BACINETE III	0	0
	BACINETE IV	0	0
	BACINETE V	0	0
	BACINETE VI	0	0
	BACINETE VII	0	0
	BACINETE VIII	1	14,28
	TOTAL CR BACINETE	0	0
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0
	PILONES	Nº	%
	PILONES	5	71,42
TOTAL PILONES	0	0	
TOTAL SECTOR ESTE	6	85,71	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	0	0
	PALOMAS II	1	14,28
	PALOMAS III	0	0
	PALOMAS IV	0	0
	TOTAL CR PALOMAS	0	0
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	0	0
	OBISPO II	0	0
	TOTAL CR OBISPO	0	0
	AVELLANO	Nº	%
	AVELLANO	0	0
	TOTAL AVELLANO	0	0
	TOTAL SECTOR OESTE	1	14,28
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	7	100	

Tabla 418

En cuanto a la distribución de estos signos por sectores geográficos hay que destacar que sólo uno (14,28%) se localiza en el área de Los Barracones, concretamente en Palomas II, mientras que los seis (85,71%) restantes se registraron el foco del Cerro Peruétano, uno (14,28%) en Bacinete VIII o Gran Abrigo y cinco (71,42%) en Pilones, este último emplazamiento concentra casi tres cuartas partes de los signos en curva.

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LOS SIGNOS EN CURVA				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	SIGNOS EN CURVA	TRAZO GRUESO	2	28,57
		TRAZO MUY GRUESO	5	71,43

Tabla 419

SIGNOS EN CURVA Técnicas

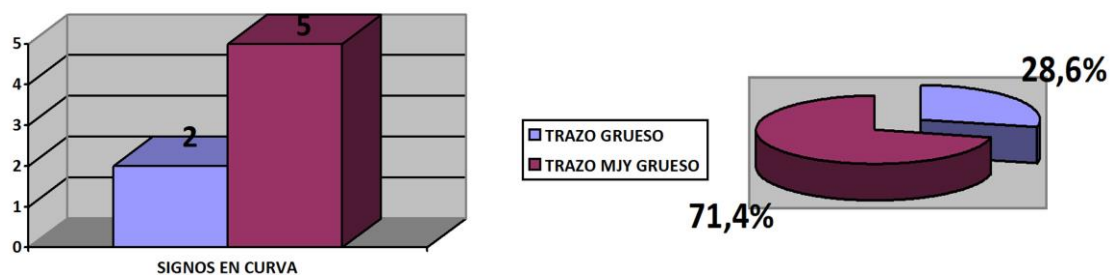


Fig. 488

SIGNOS EN CURVA			
SECTOR	ABRIGO	TRAZO GRUESO	TRAZO MUY GRUESO
OESTE	PALOMAS II	1	0
	TOTAL SECTOR OESTE	1	0
ESTE	BACINETE VIII	1	0
	PILONES	0	5
	TOTAL SECTOR ESTE	2	5
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		2	5

Tabla 420

SIGNOS EN CURVA Técnicas Distribución por Abrigos

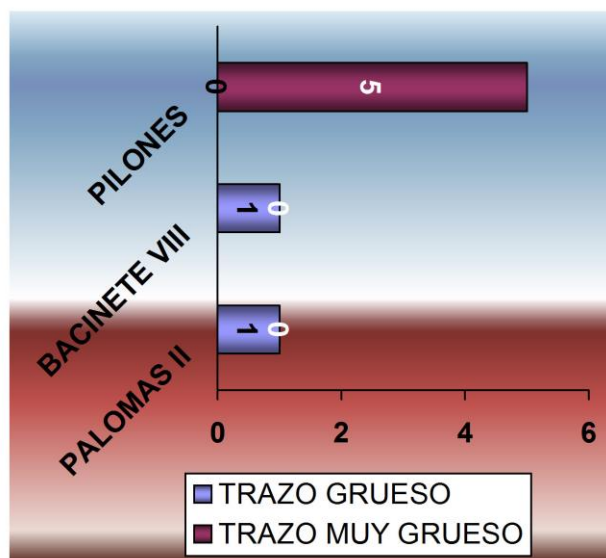


Fig. 489

Se han distinguido dos técnicas para plasmar los signos en curva, el trazo grueso 2, uno en Palomas I y otro en Bacinete VIII o Gran Abrigo, y el trazo muy grueso para los cinco documentados en Pilones. Pilones registra una de las secuencias de ejecución más recientes de toda la Sierra del Niño, donde el grado de esquematismo estilístico es más acusado, así como la preponderancia de la temática abstracta sobre la naturalista que se reduce ya a algunos antropomorfos muy esquematizados y la completa desaparición de los zoomorfos, por otra parte las técnicas se reducen, el trazo grueso es la más empleada con diferencia, aunque se

observa la irrupción de una nueva técnica, el trazo muy grueso, por tanto los signos en curva de Pilonos son claro reflejo de esta secuencia final del proceso gráfico de Sierra del Niño. El hecho de que sea mayoritaria la presencia del signo en curva en el área del Cerro Peruétano, parece confirmar que las fases más recientes de Sierra del Niño se encuentran en el Sector Geográfico Este.

SIGNOS EN CURVA Palomas II

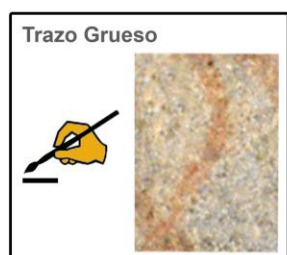


Fig. 490

SIGNOS EN CURVA Bacinete VIII o Gran Abrigo



Fig. 491

SIGNOS EN CURVA Pilonos



Fig. 492

Los signos en curva registrados en Pilonos, ejecutados en trazo muy grueso, parecen asemejarse a hachas o bastones, lo cual no sería descartable puesto que ya hemos visto como en el sector del Cerro Peruétano, concretamente en Bacinete VIII o Gran Abrigo tenemos varios ejemplares de antropomorfos que portan objetos o útiles tanto de tendencia naturalista como esquemática, que como vimos también se dan en la vecina Sierra Momia (Mas, 2000). Todo parece indicar que en el progresivo proceso de abreviación de las formas que se produciría en un lapso de tiempo muy largo, se parte en el foco del Peruétano de la

representación del antropomorfo de tendencia naturalista que porta objeto alargado, trazo diferenciado 1, pasando por el antropomorfo esquemático que porta objeto alargado, trazo grueso, al signo en curva de trazo muy grueso (Fig. 493). Se trataría de un proceso progresivo, en el que se terminaría por omitir el antropomorfo, para expresar el mismo concepto únicamente con el útil, en esa “evolución” hacia la reducción del número de motivos y de la forma de los mismos. Se trataría de un proceso semejante al que en época histórica se produjo en la escritura egipcia, jeroglífica, demótica e hierática, una transformación paulatina, pero incluso las tres formas de escritura llegaron a coexistir en el tiempo, eligiéndose una de ellas en función del contenido a transmitir e, incluso, de valoraciones de jerarquía social y rituales (Wilson, 1951). Algunos autores han apuntado la posibilidad de que el arte esquemático de Andalucía podía tratarse de un lenguaje plástico de abreviación cercano a la protoescritura (Carrasco, 1985; Acosta, 1968).



Fig. 493

8. 4. 7. TRIANGULARES¹.

Motivo que en su apariencia tiene forma de triángulo, se han podido documentar tres, lo que supone el 0,41% de las manifestaciones rupestres de Sierra del Niño y el 0,79% de la temática abstracta.

SIGNOS TRIANGULARES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS TRIANGULARES	3	100
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS TRIANGULARES	0	0
TOTAL TRIANGULARES	3	100

Tabla 421

SIGNOS TRIANGULARES			
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	1	33,33
	PALOMAS II	0	0
	PALOMAS III	0	0
	PALOMAS IV	1	33,33
	TOTAL CR PALOMAS	2	66,66
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	1	33,33
	OBISPO II	0	0
	TOTAL CR OBISPO	1	33,33
	AVELLANO	Nº	%
	AVELLANO	0	0
	TOTAL AVELLANO	0	0
	TOTAL SECTOR OESTE	3	100
	TOTAL SIERRA DEL NIÑO	3	100

Tabla 422

¹ A partir de los signos triangulares no se han incluido algunos gráficos hasta ahora reflejados en las demás tipologías tanto de temática naturalista como abstracta, por considerar la información que contienen evidente dado el escaso número de motivos que se registran en las tipologías que vienen a continuación.

SIGNOS TRIANGULARES			
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	1	33,33
	PALOMAS IV	1	33,33
	TOTAL CR PALOMAS	2	66,66
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	1	33,33
	TOTAL CR OBISPO	1	33,33
	TOTAL SECTOR OESTE	3	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		3	100

Tabla 423

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LOS SIGNOS TRIANGULARES				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	TRIANGULARES	TRAZO GRUESO	3	100

Tabla 424

Los tres motivos se encuentran en el foco de Los Barracones, Sector Geográfico Oeste, repartidos entre Palomas I, Palomas IV y Obispo I, ejecutados todos con trazo grueso, aunque el ejemplar de Palomas I difiere en aspecto, ya que el perímetro no está formado por la confluencia de tres trazos rectos para construir un triángulo, si no que los tres lados están constituidos por pequeños haces de líneas paralelas.

SIGNO TRIANGULAR Palomas I

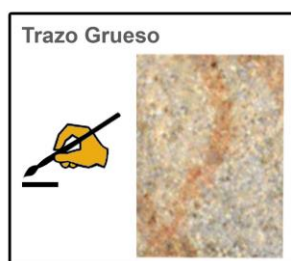


Fig. 494

SIGNO TRIANGULAR Palomas IV

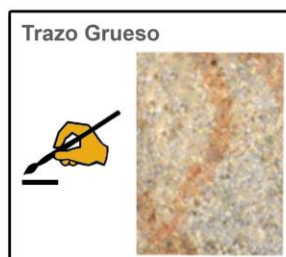


Fig. 495

SIGNO TRIANGULAR Obispo I

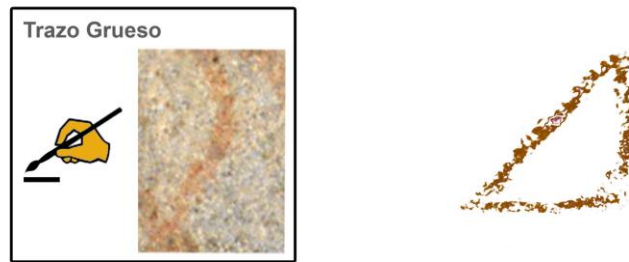


Fig. 496

Sin duda el ejemplar más interesante es el registrado en Obispo I, se trata de un claro triángulo rectángulo en buen estado de conservación (Fig. 497). El signo triangular no es extraño en la antigua Laguna de la Janda, pues es conocido un triángulo equilátero grabado en la Cueva de Levante, en Sierra Momia (Benalup-Casas Viejas, Cádiz) (Mas, 2000). Las Cuevas de Levante destacan también por su yacimiento al aire libre con materiales del Paleolítico Superior (Ripoll *et al.*, 1998), esta circunstancia unida a la existencia probada de grabados paleolíticos en la Cueva del Tajo de las Figuras (Ripoll *et al.*, 1991) llevo a la inclusión del triángulo equilátero de Levante dentro del *corpus* iconográfico paleolítico de Sierra Momia (Mas, 2000). El hecho de que los triangulares, y más concretamente el de Obispo I, aparezcan en el foco de Los Barracones, lugar que como se ha visto tiene una probada actividad gráfica durante el Paleolítico Superior (Palomas I), nos hizo plantearnos la posibilidad de que pudiera deberse también a época pleistocena.

Triángulo Obispo I



Fig. 497

Tras un concienzudo análisis, descartamos esta posibilidad. Todos los presupuestos por separado no son concluyentes, pero unidos y relacionados parecen desdecir la hipótesis de partida. El triángulo de Obispo I a diferencia del de Levante está pintado, esto en un principio no debería ser un problema ya que las manifestaciones rupestres paleolíticas de Palomas I son también pintadas, pero a diferencia de éstas, el estado de conservación del pigmento es inmejorable, con una variabilidad cromática muy acusada sólo achacable a la menor antigüedad del motivo. El uso del trazo grueso parece más propio de secuencias postpaleolíticas a tenor de los resultados obtenidos a lo largo de este concienzudo análisis estadístico. Todo ello parece indicar que el triángulo de Obispo I se encuadraría dentro de las secuencias postpaleolíticas. Esta afirmación no desdice una relación estrecha con el ejemplar de Levante, ya que la circunstancia de que el signo triangular sea poco numeroso en las fases de ejecución postpaleolíticas de Sierra del Niño, e incluso, inexistente en el foco del Cerro Peruétano, parece indicar que fue una forma abandonada con el paso del tiempo. Nos inclinamos a pensar que se trata en una imitación de formas preexistentes, no podemos pensar que el arte del pasado no influya a las comunidades posteriores, y esta influencia es la que daría lugar a este triángulo en Obispo I. Este tipo de procesos ya han sido argumentados para manifestaciones poco ortodoxas dentro de la cronología y el estilo imperante en una estación rupestre. En la provincia de Tarragona en los llamados Abrics de l'Ermita de la Pietat (Ulldecona) inscritos claramente dentro del estilo Levantino, con secuencias gráficas relacionadas con los últimos cazadores recolectores del Holoceno Inicial, en el Abrigo I encontramos un ciervo silueteado que adolece de un acusado arcaísmo estilístico, pero que por tamaño, coloración de pigmento y estado de conservación parece improbable su ejecución en el Paleolítico (Fig. 498). La explicación a sus particularidades estilísticas es que las comunidades cazadoras recolectoras del Holoceno Inicial se inspiraron en las manifestaciones preexistentes en la zona, hoy desaparecidas, debidas a grupos de cazadores recolectores del Paleolítico Superior (Viñas i Vallverdú, 1975). Quedaría así probada la influencia gráfica de manifestaciones plásticas preexistentes sobre comunidades posteriores, aún más si cabe si la estrategia de subsistencia es similar a pesar del cambio climático. De alguna manera esto es lo que podría explicar la utilización del signo triangular en Sierra del Niño y más concretamente en Obispo I, en donde además tenemos una probada actividad gráfica paleolítica y un signo análogo en Sierra Momia. El hecho de que aparezca en el Sector de Los Barracones, en el que los análisis estadísticos parecen demostrar que conserva las secuencias de ejecución postpaleolíticas más antiguas de Sierra del Niño, parece indicar que se deba a una influencia similar a la descrita para el ciervo de Ulldecona y, por tanto, pertenezca a las primeras fases gráficas del Holoceno Inicial, probablemente a grupos de cazadores recolectores, ya que el

signo desaparece completamente en las fases más recientes, y no aparece en los lugares del Peruetano, que desde el punto de vista del paisaje responden más a un lugar de reunión o congregación más propio de comunidades productoras.

Cérvido l'Ermita de la Pietat (Uldecona)

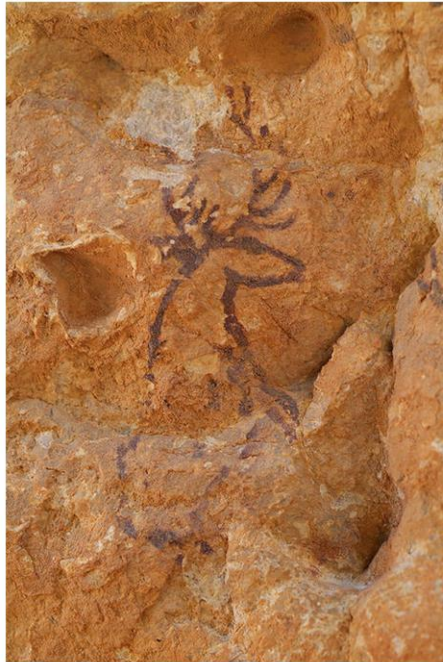


Foto: Ramón Viñas

Fig. 498

8. 4. 8. SIGNOS EN 8

Motivo que en su apariencia tiene forma de 8, se han podido documentar tres, lo que supone el 0,41% de las manifestaciones rupestres de Sierra del Niño y el 0,79% de la temática abstracta.

SIGNOS EN 8		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS EN 8	0	0
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS EN 8	3	3
TOTAL SIGNOS EN 8	3	100

Tabla 425

SIGNOS EN 8			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0
	BACINETE II	0	0
	BACINETE III	0	0
	BACINETE IV	0	0
	BACINETE V	0	0
	BACINETE VI	0	0
	BACINETE VII	0	0
	BACINETE VIII	3	100
	TOTAL CR BACINETE	3	100
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0
	PILONES	Nº	%
	PILONES	0	0
	TOTAL PILONES	0	0
	TOTAL SECTOR ESTE	3	100
	TOTAL SIERRA DEL NIÑO	3	100

Tabla 426

SIGNOS EN 8			
ESTE	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE VIII	3	100
	TOTAL CR BACINETE	3	100
	TOTAL SECTOR ESTE	3	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	3	100	

Tabla 427

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LOS SIGNOS EN 8				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	SIGNO EN 8	TRAZO GRUESO	3	100

Tabla 428

Los tres motivos se encuentran localizados en Bacinete VIII o Gran Abrigo, por tanto, en el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano). Todos ellos han sido ejecutados mediante la técnica que hemos denominado trazo grueso. El hecho de que aparezcan en la estación más importante de la zona Este, en trazo grueso en un área del propio lienzo rocoso caracterizada por el acusado esquematismo estilístico y la preponderancia de la temática abstracta, hace pensar que la aparición de esta iconografía está asociada a fases de ejecución avanzadas en Sierra del Niño, donde han desaparecido ya las figuras de tendencia naturalista, y la abstracción y la abreviación de los motivos es la nota dominante en la expresiones plásticas. Como mencionábamos antes, el foco del Peruétano nos muestra emplazamientos diferentes desde el punto de vista paisajístico, menos apropiados para la observación en comparación a los del foco de Los Barracones, y más idóneos para la reunión.

TIPOLOGÍAS DE POSICIÓN DE SIGNOS EN 8	Nº	%
HORIZONTAL	1	33,33
OBLICUO	2	66,66
TOTAL	3	100

Tabla 429

Al igual que ocurría con los zigzags y las barras, hay que señalar que hemos registrado dos tipologías de signos en 8, basadas en la posición en la que éstas se presentan con respecto a la hipotética horizontal del sitio:

- Horizontal, posición más o menos paralela a la hipotética horizontalidad de la pared rocosa.
- Oblicuo, se presenta en ángulo entre 30 y 75 grados con respecto a la hipotética horizontalidad de la pared rocosa.

SIGNOS EN 8 Bacinete VIII o Gran Abrigo

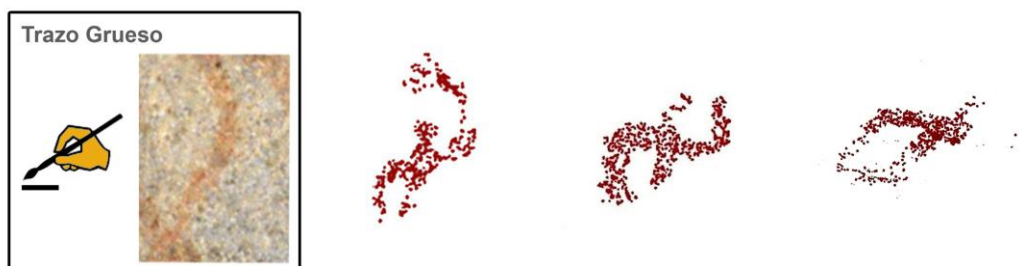


Fig. 499

8. 4. 9. SIGNOS CRUCIFORMES

Motivo que como su propio nombre indica tiene apariencia de cruz, se han podido documentar tres, lo que supone el 0,41% de las manifestaciones rupestres de Sierra del Niño y el 0,79% de la temática abstracta. Al igual que ocurría con los pectiniformes dobles y simples, en Sierra del Niño hemos documentado muchos más ejemplares que se podrían incluir en esta clasificación, pero que se han integrado en otra tipología en función de su interpretación, en este caso ha sido antropomorfos esquemáticos, por lo que se han incorporado en la temática figurativa. En el presente apartado sólo se han contabilizado por prudencia los cruciformes a los que no se ha podido dar una interpretación del todo verosímil y, por tanto, sólo podemos clasificarlos desde un punto de vista meramente descriptivo.

SIGNOS CRUCIFORMES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS CRUCIFORMES	0	0
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS CRUCIFORMES	3	3
TOTAL CRUCIFORMES	3	100

Tabla 430

SIGNOS CRUCIFORMES			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0
	BACINETE II	0	0
	BACINETE III	0	0
	BACINETE IV	0	0
	BACINETE V	0	0
	BACINETE VI	0	0
	BACINETE VII	0	0
	BACINETE VIII	3	100
	TOTAL CR BACINETE	3	100
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0
	PILONES	Nº	%
	PILONES	0	0
	TOTAL PILONES	0	0
TOTAL SECTOR ESTE	3	100	
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	3	100	

Tabla 431

SIGNOS CRUCIFORMES			
ESTE	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE VIII	3	100
	TOTAL CR BACINETE	3	100
	TOTAL SECTOR ESTE	3	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		3	100

Tabla 432

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LOS SIGNOS CRUCIFORMES				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	CRUCIFORMES	TRAZO GRUESO	3	100

Tabla 433

Al igual que sucedía con los signos en 8, los tres motivos se encuentran localizados en Bacinete VIII o Gran Abrigo, por tanto en el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano). Todos ellos han sido ejecutados mediante la técnica que hemos denominado trazo fino. El cruciforme responde a las mismas características que habíamos mencionado para los signos en 8, un proceso avanzado de abreviación de formas y avance de la abstracción temática, hacia lo que llamaríamos Esquemático típico.

CRUCIFORMES Bacinete VIII o Gran Abrigo



Fig. 500

8. 4. 10. CUADRANGULARES

Motivo que como su propio nombre indica tiene apariencia cuadrangular, se han podido documentar dos, lo que supone el 0,27% de las manifestaciones rupestres de Sierra del Niño y el 0,52% de la temática abstracta.

SIGNOS CUADRANGULARES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS CUADRANGULARES	0	0
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS CUADRANGULARES	2	2
TOTAL CUADRANGULARES	2	100

Tabla 434

SIGNOS CUADRANGULARES			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0
	BACINETE II	0	0
	BACINETE III	0	0
	BACINETE IV	0	0
	BACINETE V	0	0
	BACINETE VI	0	0
	BACINETE VII	0	0
	BACINETE VIII	2	100
	TOTAL CR BACINETE	2	100
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0
	PILONES	Nº	%
	PILONES	0	0
	TOTAL PILONES	0	0
	TOTAL SECTOR ESTE	2	100
	TOTAL SIERRA DEL NIÑO	2	100

Tabla 435

SIGNOS CUADRANGULARES			
SECTOR ESTE	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE VIII	2	100
	TOTAL CR BACINETE	2	100
	TOTAL SECTOR ESTE	2	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	2	100	

Tabla 436

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LOS SIGNOS CUADRANGULARES				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	CUADRANGULARES	TRAZO MUY GRUESO	2	100

Tabla 437

Nos encontramos con las mismas características relatadas para los signos en 8 y cruciformes, los dos motivos se encuentran localizados en Bacinete VIII o Gran Abrigo, por tanto en el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano). Todos ellos han sido ejecutados mediante la técnica que hemos denominado trazo muy grueso, en este caso en el sector 2, situado en el techo de la visera del abrigo, todo el panel responde a una secuencia posterior al resto del Gran Abrigo de Bacinete, donde el trazo muy grueso es el mayoritario al igual que en Pilonés, también en el foco del Peruétano. Todo parece indicar que la aparición de esta tipología técnica en coexistencia con el trazo grueso, única superviviente de las que habían sido empleadas en Sierra del Niño, corresponde a la última fase de ejecución, donde la abreviación en las formas, reducción de técnicas, abstracción y la casi completa desaparición de los zoomorfos es la tónica predominante. Probablemente la irrupción de nuevas formas, más simples si cabe, se debe a una conceptualización más compleja, donde casi funcionan como ideogramas para expresar un concepto, una visión más antropocéntrica del mundo, de ahí la desaparición del zoomorfo y la persistencia del antropomorfo en la temática figurativa. Las manifestaciones plásticas son el reflejo de la sociedad que las ejecuta (Conkey, 1989), por tanto, un cambio sustancial se ha debido dar en las estrategias de supervivencia, pensamiento, creencias y contenido simbólico desde los primeros motivos de Sierra del Niño fechados en el Paleolítico en Los Barracones a estos últimos en el área del Peruétano. Esta transformación también se refleja en el criterio de elección de los emplazamientos desde el punto de vista paisajístico, donde se observa un cambio sustancial.

CUADRANGULARES Bacinete VIII o Gran Abrigo

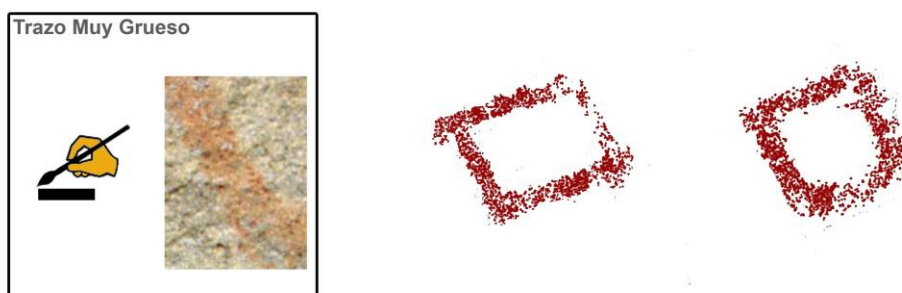


Fig. 501

8. 4. 11. CIRCULARES

Motivo de apariencia circular, se han podido documentar dos, lo que supone el 0,27% de las manifestaciones rupestres de Sierra del Niño y el 0,52% de la temática abstracta.

SIGNOS CIRCULARES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS CIRCULARES	0	0
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS CIRCULARES	2	2
TOTAL CIRCULARES	2	100

Tabla 438

SIGNOS CIRCULARES			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0
	BACINETE II	0	0
	BACINETE III	0	0
	BACINETE IV	0	0
	BACINETE V	0	0
	BACINETE VI	0	0
	BACINETE VII	0	0
	BACINETE VIII	1	50,00
	TOTAL CR BACINETE	1	50,00
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	0	0
	PILONES	Nº	%
	PILONES	1	50,00
	TOTAL PILONES	1	50,00
	TOTAL SECTOR ESTE	2	100
	TOTAL SIERRA DEL NIÑO	2	100

Tabla 439

SIGNOS CIRCULARES			
SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE VIII	1	50,00
	TOTAL CR BACINETE	1	50,00
	PILONES	Nº	%
	PILONES	1	50,00
	TOTAL PILONES	1	50,00
	TOTAL SECTOR ESTE	2	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	2	100	

Tabla 440

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LOS SIGNOS CIRCULARES				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	SIGNOS CIRCULARES	TRAZO GRUESO	1	50,00
		TRAZO MUY GRUESO	1	50,00

Tabla 441

SIGNOS CIRCULARES			
SECTOR	ABRIGO	TRAZO GRUESO	TRAZO MUY GRUESO
ESTE	BACINETE VIII	1	0
	PILONES	0	1
	TOTAL SECTOR ESTE	1	1
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		1	1

Tabla 442

Los circulares se reparten entre Bacinete VIII o Gran Abrigo y Pilonos, es decir en el Sector Este. El ejemplar de Bacinete VIII, de trazo grueso, se encuentra, al igual que los cuadrangulares, en el sector 2, en la parte interior de la visera del abrigo. Todo el panel está realizado en una única fase de ejecución en el que se registran motivos en trazo grueso y muy grueso. Por otra parte, el de Pilonos, como la mayor parte de los motivos que aparecen aquí, está resuelto con trazo muy grueso. Tal como adelantábamos en los cuadrangulares, tanto los motivos del panel de la visera del Gran Abrigo de Bacinete como el único panel de Pilonos, son probablemente las últimas expresiones gráficas de Sierra del Niño. La propia gama cromática de los motivos refrendan esta afirmación, pues conservan más densidad de pigmento debido a su menor antigüedad. Por tanto, habría que hacer extensivo a los circulares las reflexiones argumentadas para los cuadrangulares.

CIRCULAR Bacinete VIII o Gran Abrigo

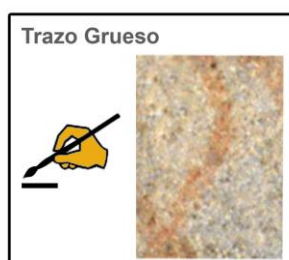


Fig. 502

CIRCULARES Pilones

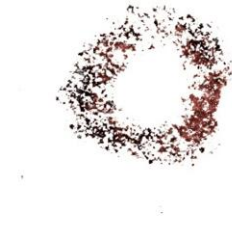


Fig. 503

8. 4. 12 SIGNOS GLOBULARES

Manchas de pigmento de formas circulares o glóbulos, se han podido documentar dos, lo que supone el 0,27% de las manifestaciones rupestres de Sierra del Niño y el 0,52% de la temática abstracta.

SIGNOS GLOBULARES		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS GLOBULARES	2	100
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
TEMÁTICA ABSTRACTA	Nº	%
SIGNOS GLOBULARES	0	0
TOTAL GLOBULARES	2	100

Tabla 443

SIGNOS GLOBULARES			
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	0	0
	PALOMAS II	0	0
	PALOMAS III	0	0
	PALOMAS IV	2	100
	TOTAL CR PALOMAS	2	100
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	0	0
	OBISPO II	0	0
	TOTAL CR OBISPO	0	0
	AVELLANO	Nº	%
	AVELLANO	0	0
	TOTAL AVELLANO	0	0
	TOTAL SECTOR OESTE	2	100
	TOTAL SIERRA DEL NIÑO	2	100

Tabla 444

SIGNOS GLOBULARES			
OESTE	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS IV	2	100
	TOTAL CR PALOMAS	2	100
	TOTAL SECTOR OESTE	2	100
TOTAL SIERRA DEL NIÑO		2	100

Tabla 445

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LOS SIGNOS GLOBULARES				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	GLOBULARES	TRAZO GRUESO	2	100

Tabla 446

SIGNOS GLOBULARES Palomas IV

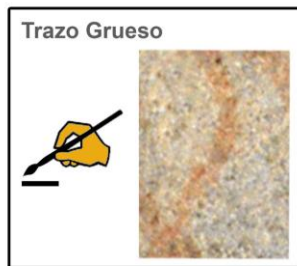


Fig. 504

Ambos se encuentran en Palomas IV y están realizados mediante trazo grueso, probablemente se deban a una de las últimas fases de ejecución de Los Barracones, que no de Sierra del Niño, donde la abreviación de formas, la abstracción, reducción técnica, junto a la aparición de nuevas tipologías se ha impuesto en toda la Sierra, el proceso continuará en el foco del Peruéano, mientras que la actividad gráfica en Los Barracones se reducirá hasta desaparecer. Probablemente el abandono de Los Barracones responda a que el tipo de emplazamiento fue elegido para cubrir las necesidades exigidas para la actividad gráfica de comunidades con estrategias de supervivencia distintas, cazadoras recolectoras del Pleistoceno y del Holoceno Inicial. En el momento en que aparecen grupos con componentes productivos en sus estrategias, se produce la interacción de ambos modos de subsistencia, continúa la actividad gráfica en Los Barracones en estaciones previamente utilizadas y asistimos a la incorporación de nuevas como Avellano, además se inicia la actividad gráfica en el foco del Peruéano. Con la consolidación de la economía productora y el abandono de las estrategias cazadoras relectoras puras, la actividad se reduce a manifestaciones aisladas hasta dejar de ser utilizadas las estaciones del Sector Geográfico Oeste, que no cumplen con las premisas requeridas para las nuevas necesidades y se continúa la actividad gráfica en el Este en estaciones ya iniciadas y el establecimiento de otras nuevas.

8. 4. 13. OVALES

Signo con forma ovalada. Se ha registrado uno en Palomas II (Sector Geográfico Oeste), supone el 0,13% de las manifestaciones de Sierra del Niño y el 0,26% de la temática abstracta, en este sentido parece funcionar como los signos circulares y cuadrangulares, por tanto correspondería a una de las últimas fases de ejecución, probablemente la más reciente de Los Barracones.

SIGNO OVAL		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
ABRIGO	Nº	%
PALOMAS II	1	100

Tabla 447

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE SIGNO OVAL				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	OVAL	TRAZO MUY GRUESO	1	100

Tabla 448

OVAL Palomas II



Fig. 505

8. 4. 14. ESPIRALES

Signo en el que una línea forma una curva plana que da indefinidamente vueltas alrededor de un punto, alejándose de él más en cada una de ellas. En el ejemplar documentado estos giros son destrógiros, es decir, de izquierda a derecha. Supone el 0,13% de las manifestaciones de Sierra del Niño y el 0,26% de la temática abstracta. La espiral se encuentra en Palomas II (Los Barracones) y para su ejecución se ha empleado el trazo grueso. Parece pertenecer a momentos en que la tendencia naturalista ha desaparecido en Sierra del Niño, a su vez se incorporan nuevas tipologías y mayor abreviación en las formas, descendiende el número de grafías en estas secuencias de ejecución, e incluso se incorporan nuevos emplazamientos con entre 1 y 20 motivos, probablemente ejecutados en una única intervención.

ESPIRAL		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
ABRIGO	Nº	%
PALOMAS II	1	100

Tabla 449

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE LA ESPIRAL				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	ESPIRAL	TRAZO GRUESO	1	100

Tabla 450

ESPIRAL Palomas II

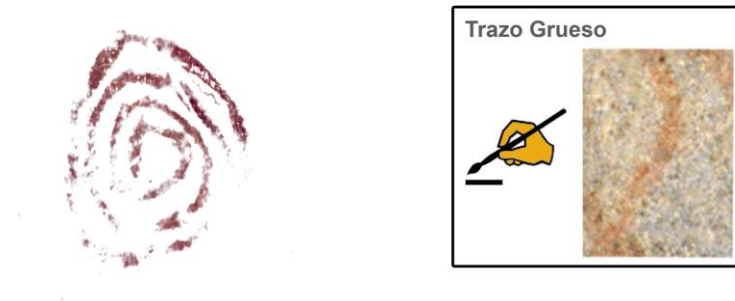


Fig. 506

8. 4. 15. SIGNOS EN ESCUADRA

Signo formado por dos líneas más o menos rectas que confluyen en un punto en ángulo recto. Supone el 0,13% de las manifestaciones de Sierra del Niño y el 0,26% de la temática abstracta. Se localiza en el abrigo de Pilonos (Cerro Peruétano) y está resuelto mediante trazo muy grueso, por lo que hacemos extensivo aquí lo indicado para los signos en curva, cuadrangulares, circulares y ovals. Podría tener la misma interpretación que la dada a los signos en curva del mismo emplazamiento.

SIGNO EN ESCUADRA		
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
ABRIGO	Nº	%
PILONES	1	100

Tabla 451

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE SIGNO EN ESCUADRA				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	EN ESCUADRA	TRAZO MUY GRUESO	1	100

Tabla 452

SIGNO EN ESCUADRA Pilonos



Fig. 507

8. 4. 16. PARRILLAS

Signo definido así por su parecido con una parrilla, formado por un perímetro rectangular al que lo atraviesan una serie de líneas paralelas. Se localiza en Palomas I (Los Barracones). Supone el 0,13% de las manifestaciones de Sierra del Niño y el 0,26% de la temática abstracta, y está ejecutado en trazo fino. A lo largo del presente trabajo se ha podido concluir que existen una serie de manifestaciones esquemáticas realizadas mediante esta técnica, mucho más presente en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones) que en el Este (Cerro Peruétano). Estos motivos pertenecerían a una fase de esquematización temprana, en la que se abandona la tendencia naturalista y los zoomorfos disminuyen notablemente. El trazo fino conviviría con el trazo grueso, siendo este último el más utilizado. Progresivamente se abandonaría el uso del trazo fino, para quedar únicamente el trazo grueso en la mayor parte de los motivos, salvo las puntuaciones, e incorporarse entonces una nueva técnica, el trazo muy grueso.

SIGNO EN PARRILLA		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
ABRIGO	Nº	%
PALOMAS I	1	100

Tabla 453

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA DE SIGNO EN PARRILLA				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	EN PARRILLA	TRAZO FINO	1	100

Tabla 454

PARRILLA Palomas I

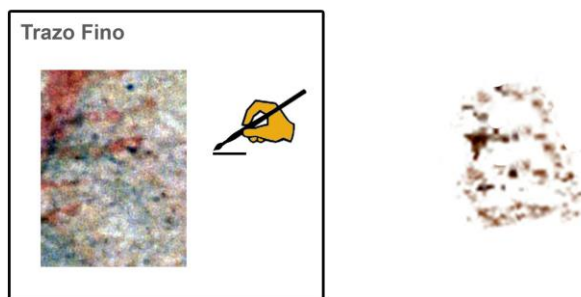


Fig. 508

8. 4. 17. PI GRIEGA

Denominado así por su semejanza con la letra griega π. Se trata de un motivo típico en la historiografía del arte esquemático, aunque aquí solo contamos con un ejemplar en Palomas I (Los Barracones), supone el 0,13% de las manifestaciones de Sierra del Niño y el 0,26% de la temática abstracta, y está resuelto mediante trazo grueso, probablemente responda a fases de ejecución análogas a la de la espiral de Palomas II.

PI GRIEGA		
SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE	
ABRIGO	Nº	%
PALOMAS I	1	100

Tabla 455

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA EN PARRILLA				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	PI GRIEGA	TRAZO GRUESO	1	100

Tabla 456

PI GRIEGA Palomas II

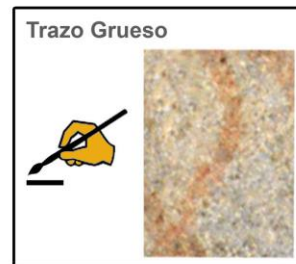


Fig. 509

8. 4. 18. SIGNOS EN U INVERTIDA

Denominado así por su semejanza con la letra U en posición invertida. Se localiza en Bacinete V (Cerro Peruétano), supone el 0,13% de las manifestaciones de Sierra del Niño y el 0,26% de la temática abstracta, y está resuelto mediante trazo grueso, probablemente responda a fases de ejecución análogas a la de la espiral y la figura en *pi* griega, al igual que el resto de motivos que completan Bacinete V.

SIGNO EN U INVERTIDA		
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
ABRIGO	Nº	%
BACINETE V	1	100

Tabla 457

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA SIGNO EN U INVERTIDA				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	EN U INVERTIDA	TRAZO GRUESO	1	100

Tabla 458

SIGNO EN U INVERTIDA Bacinete V

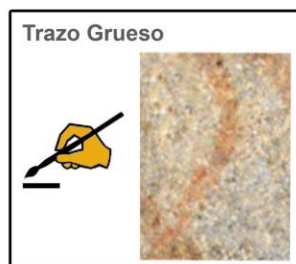


Fig. 510

8. 4. 19. SIGNOS EN Y

Denominado así por su semejanza con la letra Y. Se encuentra en el sector 2 (visera del abrigo) de Bacinete VIII o Gran Abrigo, supone el 0,13% de las manifestaciones de Sierra del Niño y el 0,26% de la temática abstracta, y está resuelto mediante trazo grueso. Tal cómo explicábamos en párrafos anteriores, el panel que se encuentra en este sector está realizado en una única fase de ejecución en la que se registran motivos en trazo grueso y muy grueso. Por tanto este signo pertenece a la última fase de ejecución de Sierra del Niño, con características análogas a los signos en curva, circulares, cuadrangulares y ovaes.

SIGNO EN Y		
SECTOR GEOGRÁFICO	ESTE	
ABRIGO	Nº	%
BACINETE VIII	1	100

Tabla 459

RELACIÓN TÉCNICO ESTILÍSTICA SIGNO EN Y				
ESTILO	TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
ESQUEMÁTICO	EN Y	TRAZO GRUESO	1	100

Tabla 460

SIGNO EN Y Bacinete VIII o Gran Abrigo



Fig. 511

8. 5. TEMÁTICA INDETERMINABLE

Compuesta por manchas y restos que debido a su mal estado de conservación no se han podido clasificar. Al igual que ocurría en el apartado técnico, no se trata de un bloque temático propiamente dicho, probablemente son los restos de motivos que en origen podían encuadrarse en una de las dos clasificaciones anteriores, pero que debido a las alteraciones sufridas, hoy no es posible determinar a cuál de las dos pertenecieron. Se han catalogado dentro de esta categoría de un total de 156, lo que supone el 21,45% del total de Sierra del Niño. A parte de los 155 restos, se ha documentado una mancha accidental que se ha incluido, debida a la descarga de pintura del pincel o útil en Palomas III (Los Barracones).

TEMÁTICA INDETERMINABLE	Nº	%
RESTOS	155	99,36
MANCHA ACCIDENTAL	1	0,64

Tabla 461

ANÁLISIS TÉCNICO TEMÁTICA INDETERMINABLE			
TIPOLOGÍA	TÉCNICA EMPLEADA	Nº	%
RESTOS	TRAZO INDETERMINABLE	155	99,36
MANCHA ACCIDENTAL	SALPICADURA	1	0,64

Tabla 462

Tal como se adelantó en el análisis técnico los restos están asociados a lo que hemos denominado trazo indeterminable. No se trata de una técnica propiamente dicha, ante la imposibilidad de determinar el recurso técnico empleado debido al deterioro. Por otra parte, la mancha accidental de Palomas III se debe a lo que hemos definido como salpicadura o chorreado (Fig. 514), tampoco se trata de una técnica *per se*, pues no persigue la realización de manifestación alguna, ésta se debe a la descarga accidental de la pintura sobre la superficie rocosa desde un pincel o útil indeterminado, probablemente durante la ejecución de otro motivo, el resultado no es fruto de una acción consciente, al contrario de lo que ocurre en las Cuevas de los Ladrones o Pretinas 1 y 4 (Mas, 2006).

SECTOR GEOGRÁFICO	OESTE		ESTE	
	Nº	%	Nº	%
TEMÁTICA INDETERMINABLE				
RESTOS	100	64,10	55	35,26
MANCHA ACCIDENTAL	1	0,64	0	0
TOTAL	101	64,74	55	35,26

Tabla 463

TEMÁTICA INDETERMINABLE Distribución por Sectores Geográficos

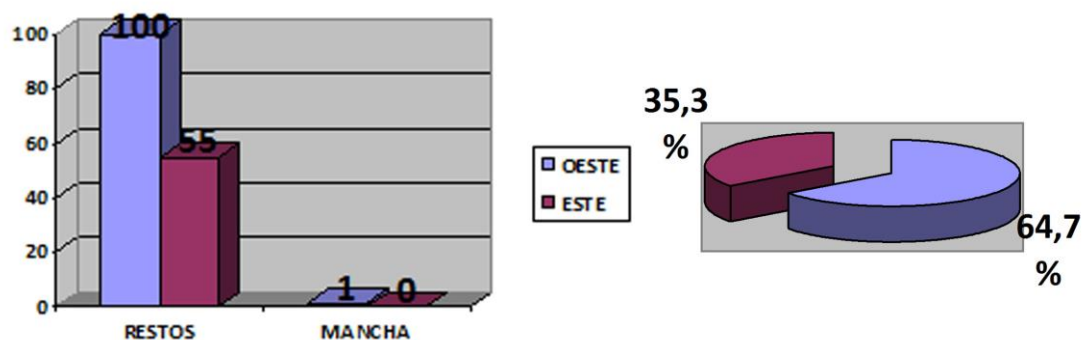


Fig. 512

TEMÁTICA INDETERMINABLE			
SECTOR ESTE CERRO PERUËTANO	CR BACINETE	Nº	%
	BACINETE I	0	0
	BACINETE II	3	1,92
	BACINETE III	3	1,92
	BACINETE IV	3	1,92
	BACINETE V	3	1,92
	BACINETE VI	0	0
	BACINETE VII	0	0
	BACINETE VIII	36	23,07
	TOTAL CR BACINETE	48	30,76
	PEÑÓN DE LA CUEVA	Nº	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	3	1,92
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	3	1,92
	PILONES	Nº	%
	PILONES	4	2,56
TOTAL PILONES	4	2,56	
TOTAL SECTOR ESTE	55	35,25	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	Nº	%
	PALOMAS I	49	31,41
	PALOMAS II	10	6,41
	PALOMAS III	9	5,76
	PALOMAS IV	25	16,02
	TOTAL CR PALOMAS	93	59,61
	CR OBISPO	Nº	%
	OBISPO I	6	3,84
	OBISPO II	1	0,64
	TOTAL CR OBISPO	7	4,48
	AVELLANO	Nº	%
	AVELLANO	1	0,64
	TOTAL AVELLANO	1	0,64
TOTAL SECTOR OESTE	101	64,74	
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	156	100	

Tabla 464

TEMÁTICA INDETERMINABLE Distribución por Abrigos

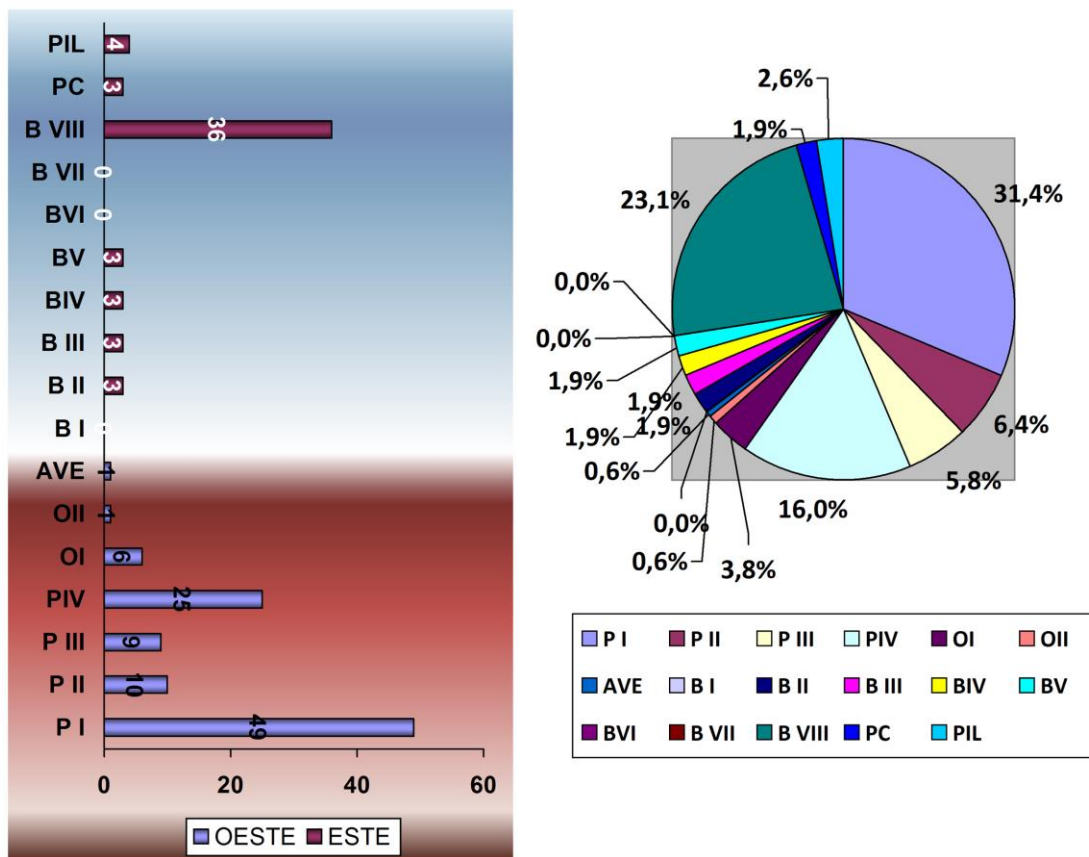


Fig. 513

En cuanto a la distribución de la temática indeterminable por sectores geográficos se observa una acusada diferencia, casi dos terceras partes se encuentra en el foco de Los Barracones, mientras que el 35,26% restante se concentra en las estaciones del área del Cerro Peruétano, circunstancia que confirma que las primeras secuencias de ejecución de Sierra del Niño se localizan en el grupo del Oeste. Si los restos están asociados al deterioro, aunque en este confluyen otros aspectos, es lógico pensar que a mayor antigüedad, mayor grado de alteración, y, por tanto, de deterioro.

Palomas I, desde esta premisa, es, como es lógico, la estación rupestre con más restos, cuarenta y nueve (31,41%), ya que es un lugar reiteradamente utilizado para la expresión plástica, cuenta con mayor número de secuencias de ejecución, y entre ellas se cuentan las más antiguas. Sólo el Conjunto Rupestre de Palomas concentra noventa y tres (59,56%). Destaca también Palomas IV con veinticinco (16,02%). La situación en los abrigos de Obispo I, II y Avellano, desciende notablemente, porque se trata de estaciones con un número de motivos más reducido, con lienzos menos expuestos y algunas de sus figuras pertenecen a secuencias de ejecución más recientes.

En el Sector Geográfico Este, se encuentra la segunda estación rupestre en cuanto a restos se refiere, se trata de Bacinete VIII o Gran Abrigo, cuenta con treinta y seis (23,07%). Ello se debe a que es junto con Palomas I, la estación más importante en cuanto a número de motivos se refiere, variabilidad técnica e iconográfica. Como sucedía con Palomas I en el foco de Los Barracones, el Gran Abrigo es una estación reiteradamente utilizada para la acción gráfica, alberga varias secuencias de ejecución del área del Peruéano, entre ellas la más antigua, aunque mucho más reciente que las primeras fases de Los Barracones, y probablemente una de las finales, si no la final. Los datos de restos indeterminables parecen confirmar esta hipótesis. En los demás abrigos del Este observamos una clara disminución de los restos indeterminables, debido a que el número de motivos se reduce drásticamente y a la menor antigüedad de los mismos.

MANCHA ACCIDENTAL Palomas III

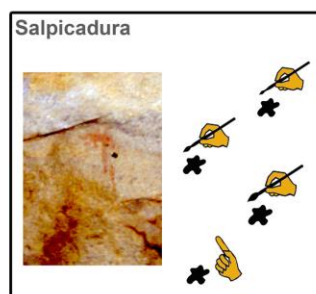


Fig. 514

RESTOS Ejemplos

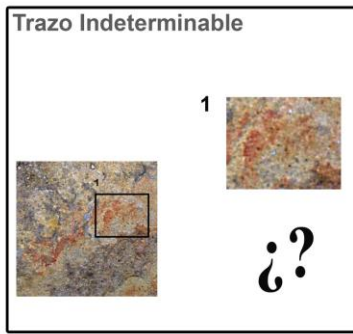


Fig. 515

9. PROPUESTA CRONOLÓGICA

Tras analizar las superposiciones e infraposiciones, la estratigrafía cromática y los resultados de los análisis técnicos, estilísticos e iconográficos, siempre examinados de manera global, es decir, Sierra del Niño al completo, y sectorial, desde un punto de vista espacial, con dos focos bien diferenciados desde una perspectiva paisajística, en el Oeste el área de Los Barracones y en el Este la del Cerro Peruétano, se observa que las manifestaciones prehistóricas de Sierra del Niño no obedecen a una actividad monofásica, sino que, por el contrario se suceden en el tiempo. Este hecho implica una secuencia de momentos de actividad artística o fases de ejecución en ambos sectores que supusieron incorporaciones periódicas, unas veces en una misma estación rupestre, otras determinaron la agregación de nuevos emplazamientos, e incluso se produce la sincronicidad de ambas posibilidades. Por ello hay que distinguir dentro de las diecisiete estaciones documentadas aquellas que su *corpus* iconográfico es debido a varias fases de ejecución o polifásicas, y las que, por el contrario, son debidas a un único momento de acción gráfica o monofásicas.

Tal cómo se observa en la tabla y gráficos siguientes contamos con diez estaciones rupestres monofásicas y siete polifásicas. La distribución de las mismas en relación con los sectores geográficos es la siguiente, en el foco occidental contamos con cinco polifásicas y dos monofásicas, mientras que el oriental funciona de manera inversa, destacan los ocho sitios monofásicos frente a dos polifásicos. Por tanto en ambos sectores geográficos se demuestra que hubo varias fases de ejecución, pero tal como venimos apuntando a lo largo del presente trabajo, la acción plástica no es sincrónica en muchos momentos, ya que la actividad se inicia en el Oeste durante el Pleistoceno y el Holoceno Inicial, cuando el área oriental no registra ninguna manifestación pictórica. A partir de un determinado periodo se inicia la actividad en el foco del Cerro Peruétano, concretamente en Bacinete VIII o Gran Abrigo, desde ese instante y durante un lapso de tiempo continuado se registran diversas secuencias plásticas en ambos sectores (sincrónicas), en las que se observa un paulatino descenso de la actividad en el Oeste y aumento en el Este, hasta que, finalmente, el área de Los Barracones es abandonada en cuanto a la actuación gráfica se refiere y se continúa un tiempo más en la zona del Cerro Peruétano.

Distribución de Estaciones Polifásicas y Monofásicas por Sectores Geográficos

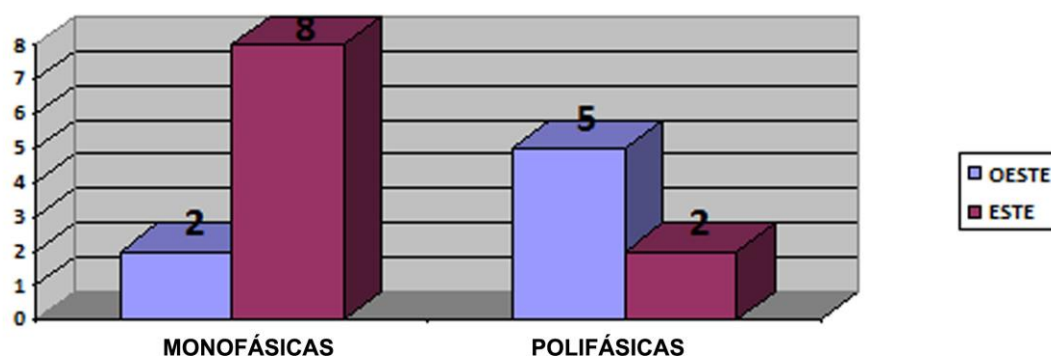


Fig. 516

	CR BACINETE	TIPOLOGÍA	Nº DE MOTIVOS	%
SECTOR ESTE CERRO PERUJÁTANO	BACINETE I	MONOFÁSICO	1	0,14%
	BACINETE II	MONOFÁSICO	7	0,96%
	BACINETE III	MONOFÁSICO	22	3,03%
	BACINETE IV	MONOFÁSICO	36	4,95%
	BACINETE V	MONOFÁSICO	16	2,20%
	BACINETE VI	MONOFÁSICO	110	15,13%
	BACINETE VII	MONOFÁSICO	1	0,14%
	BACINETE VIII	POLIFÁSICO	169	23,24%
	TOTAL CR BACINETE	POLIFÁSICO	362	49,80%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	TIPOLOGÍA	Nº DE MOTIVOS	%
	PEÑÓN DE LA CUEVA	POLIFÁSICO	47	6,46%
	TOTAL PEÑÓN DE LA CUEVA	POLIFÁSICO	47	6,46%
	PILONES	TIPOLOGÍA	Nº DE MOTIVOS	%
	PILONES	MONOFÁSICO	15	2,06%
TOTAL PILONES	MONOFÁSICO	15	2,06%	
TOTAL SECTOR ESTE	POLIFÁSICO	424	58%	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	TIPOLOGÍA	Nº DE MOTIVOS	%
	PALOMAS I	POLIFÁSICO	138	18,98%
	PALOMAS II	POLIFÁSICO	24	3,30%
	PALOMAS III	POLIFÁSICO	40	5,50%
	PALOMAS IV	POLIFÁSICO	79	10,86%
	TOTAL CR PALOMAS	POLIFÁSICO	281	38,65%
	CR OBISPO	TIPOLOGÍA	Nº DE MOTIVOS	%
	OBISPO I	POLIFÁSICO	13	1,78%
	OBISPO II	MONOFÁSICO	5	0,70%
	TOTAL CR OBISPO	POLIFÁSICO	18	2,47%
	AVELLANO	TIPOLOGÍA	Nº DE MOTIVOS	%
	AVELLANO	MONOFÁSICO	4	0,55%
	TOTAL AVELLANO	MONOFÁSICO	4	0,55%
	TOTAL SECTOR OESTE	POLIFÁSICO	303	42%
TOTAL SIERRA DEL NIÑO	POLIFÁSICO	727	100	

Tabla 465



Sector Geográfico Oeste (Los Barracones)

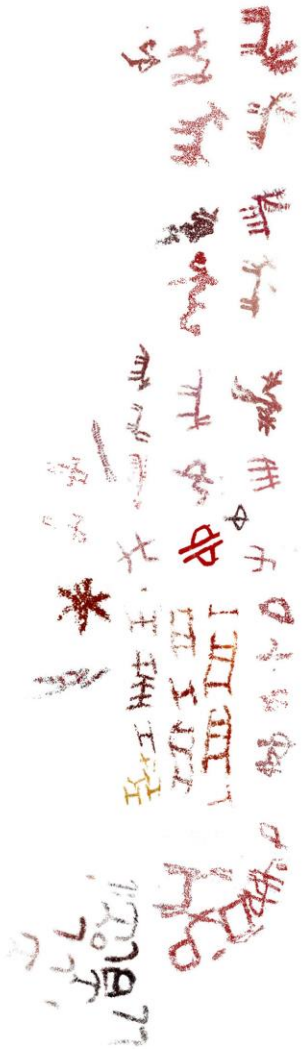


Fig. 517



Sector Geográfico Este (Cerro Perúetano)

Para establecer las distintas secuencias gráficas, se han tenido en cuenta las superposiciones existentes en algunos paneles, combinadas con los resultados de los análisis técnicos, estilísticos e iconográficos, por tanto los paralelismos formales o estilísticos han sido un apoyo más, no un parámetro exclusivo que resultaría arriesgado y demasiado estereotipado. De este modo, se han definido cuatro ciclos de agregaciones, así como sus posibles fases. Esta periodización surge de la necesidad de definir y delimitar las etapas sucesivas de nuestra propuesta de secuencia gráfica.

1. CICLO PALEOLÍTICO

Se localiza en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones), registrado únicamente en la Cueva de Palomas I, se trata de manifestaciones paleolíticas. No existen evidencias en el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétno).

- Fase I: *Protomos* de équido. Silueteado en trazo grueso. Cueva de Palomas I, se inicia el Sector 2 (Panel 5).
- Fase II: Combinación de Elementos. Digitación/tamponado. Cueva de Palomas I, se finaliza el Sector 2 (Panel 5).



CICLO PALEOLÍTICO													
FASE	TIPOLOGÍAS	NAT	ESQ	SIL/TG	DIG/TAM	T.F	T. G	T.M.G	T.D.1	T.D.2	T.D.3	T.F.4	DIG
FASE I		✓		✓									
FASE II			✓		✓								

Tabla 466

2. CICLO INICIAL POSTPALEOLÍTICO

- Se localiza en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones). No existen evidencias en el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétno).
- Fase I: Zoomorfos (cuadrúpedos, fundamentalmente cérvidos) y signo triangular. Predominio de la temática figurativa. Tendencia naturalista. Trazo diferenciado 1 para la mayor parte de los motivos y trazo grueso. Cueva de Palomas I, Sector 1, Panel 1, y Cueva del Obispo I, Panel 2.

- Fase II: Zoomorfos (cuadrúpedos, fundamentalmente cérvidos y ofidio), arboriformes y ramiformes. Predominio de la temática figurativa. Tendencia naturalista. Trazo diferenciado 1 y trazo grueso. Cueva de Palomas I, Sector 1, Panel 1 y 2, y Cueva de Palomas III, Panel 1.



CICLO INICIAL POSTPALEOLÍTICO													
FASE	TIPOLOGÍAS	NAT	ESQ	SIL/TG	DIG/TAM	T.F	T.G	T.M.G	T.D.1	T.D.2	T.D.3	T.F.4	DIG
FASE I		✓	✓				✓		✓				
FASE II		✓					✓		✓				

Tabla 467

3. CICLO MEDIO POSTPALEOLÍTICO

Se continúa la actividad gráfica en el Sector Geográfico Occidental (Los Barracones) y se inicia en el Oriental (Cerro Peruétano), al final de este ciclo o Fase IV finaliza la actividad gráfica en el foco de Los Barracones.

- Fase I: Zoomorfos (cuadrúpedos, fundamentalmente cérvidos), antropomorfos (sólo en el foco del Cerro Peruétano), arboriformes y ramiformes (la iconografía vegetal exclusiva del área de Los Barracones). Predominio de la temática figurativa. Tendencia naturalista y aparición de algún motivo más esquemático. Trazo diferenciado 1 y trazo grueso en equitativa proporción. En el Sector Geográfico Oeste: Cueva de Palomas I, Sector 1, Panel 1, 2 y 3. En el Sector Geográfico Este: Bacinete VIII o Gran Abrigo, Sector 1, Panel 3 y 4.
- Fase II: Zoomorfos (cuadrúpedos), antropomorfos (ya en ambos sectores), ramiformes, arboriformes (la iconografía vegetal exclusiva del área de Los Barracones), combinaciones de elementos y signos. Significativo aumento proporcional de los antropomorfos y descenso de los zoomorfos sobre todo en el Sector Este. Predominio de la temática figurativa, pero importante avance de la abstracta. Notoria representatividad de la tendencia naturalista, pero manifiesto aumento del esquematismo estilístico. Técnica mayoritaria: trazo grueso, acusado descenso del trazo diferenciado 1, se emplea también el trazo fino y la digitación. En el Sector Geográfico Oeste: Cueva de Palomas I, Sector 1, Paneles 1, 2, 3 y 4, Sector 3, Panel 7. En el Sector Geográfico Este: Bacinete VIII o Gran Abrigo, Sector 1, Paneles 1, 3, 4, 5 y 6.

- Fase III: Antropomorfos, zoomorfos (cuadrúpedos y posible mustélido), combinaciones de elementos y signos (puntos, zigzags, cruciformes...). Por primera vez, dentro de la temática figurativa, se observa mayor proporción de antropomorfos que de zoomorfos, aunque esta circunstancia es más acusada en el Sector Geográfico Oriental (Cerro Peruétano). La temática abstracta aumenta notablemente. El esquematismo se impone a la tendencia naturalista. Técnicamente desaparece el trazo diferenciado 1, para imponerse el trazo grueso como el mayoritario y la digitación para la realización de puntos, existen otras tipologías de trazos como el trazo fino, trazo diferenciado 2 y 3. En el Sector Geográfico Oeste Cueva de Palomas I, Sector 1, Paneles 1, 2 y 3, Sector 3, Paneles 6 y 7. Palomas II, Sector 2, Panel 4. Palomas III, Panel 2, 3 y 7. Palomas IV, Sector 1, Paneles 1, 2, 3, 4, 5 y 6. En el Sector Geográfico Este: Bacinete VIII o Gran Abrigo, Sector 1, Panel 2, 3, 4, 5, 6, 7. Peñón de la Cueva, Sector 2, Panel 9.

- Fase IV: Antropomorfos, zoomorfos (cuadrúpedos y posible ave), soliformes, esteliformes, combinaciones de elementos y signos (puntos, zigzags, cruciformes, pectiniformes, espiral, etc...). En esta fase ya ha desaparecido por completo la tendencia naturalista, por tanto, absoluta imposición del esquematismo estilístico. Gran proliferación de antropomorfos, ya con formas muy abreviadas, escasos zoomorfos muy esquematizados y aparición de nuevas tipologías dentro de la temática figurativa, soliformes y esteliformes. Se produce además un enorme avance de la temática abstracta, en la que se incorporan a los ya existentes nuevos tipos de signos. Más del 90% de los motivos se resuelven mediante trazo grueso y digitación. La tercera técnica más utilizada es el trazo fino y aparece por primera vez el trazo muy grueso, aunque, éstas últimas, en proporciones muy minoritarias. En el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones) Cueva de Palomas I, Sector 1, Paneles 1, 2 y 3. Palomas II, Sector 1, Paneles 1 y 2, Sector 2, Paneles 3 y 4, Sector 3, Panel 5. Palomas III, Sector 1, Paneles 1, 3, 4, 5 y 6, Sector 3, Panel 8. Palomas IV, Sector 1, Paneles 2, 4 y 5, Sector 2, Panel 7, y Sector 3, Panel 8. Obispo I, Sector 1, Panel 1, y Sector 3, Panel 3. Obispo II, se inicia y se completa (monofásico). Avellano, se inicia y se completa (monofásico). En El Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano), Bacinete VIII o Gran Abrigo, se finaliza el Sector 1, Paneles 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13. Se inician y se completan el resto de sitios que componen el Conjunto Rupestre de Bacinete, abrigos I, II, III, IV, V, VI y VII (monofásicos), Peñón de la Cueva, se inicia y se finalizan los siete paneles que completan el Sector 1, Sector 2, Panel 8.





CICLO MEDIO POSTPALEOLÍTICO													
FASE	TIPOLOGÍAS	NAT	ESQ	SIL/TG	DIG/TAM	T.F	T. G	T.M.G	T.D.1	T.D.2	T.D.3	T.F.4	DIG
FASE I		✓	✓				✓		✓				
FASE II		✓	✓			✓	✓		✓				✓
FASE III		✓	✓			✓	✓			✓	✓	✓	✓
FASE IV			✓			✓	✓	✓					✓

Tabla 468

4. CICLO FINAL POSTPALEOLÍTICO

Se localiza sólo en el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano). No existen evidencias en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones).

- Fase I: Antropomorfos, zoomorfo (sólo uno) y signos. Esquematismo estilístico, la temática se reduce a antropomorfos y signos. Incorporación de nuevas tipologías de signos de gran simplicidad formal (circulares, en escuadra, en curva, etc...). Las únicas técnicas empleadas ya son el trazo grueso y muy grueso. Bacinete VIII o Gran Abrigo, se inicia y se completa el Sector 2 compuesto por el Panel 14. Se inicia y se completa el Abrigo de Pilonos (monofásico).


CICLO FINAL POSTPALEOLÍTICO													
FASE	TIPOLOGÍAS	NAT	ESQ	SIL/TG	DIG/TAM	T.F	T. G	T.M.G	T.D.1	T.D.2	T.D.3	T.F.4	DIG
FASE I			✓				✓	✓					

Tabla 469

CICLOS CRONOLÓGICOS	OESTE	ESTE
PALEOLÍTICO	✓	
INICIAL POSTPALEOLÍTICO	✓	
MEDIO POSTPALEOLÍTICO	✓	✓
FINAL POSTPALEOLÍTICO		✓

Tabla 470

El ciclo paleolítico y el ciclo inicial postpaleolítico se desarrollan únicamente en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones), probablemente esta circunstancia sea debida a que la actividad gráfica fue realizada por comunidades cazadoras recolectoras desde el Paleolítico Superior y se continúa durante el Holoceno Inicial. El espacio de Los Barracones, especialmente la Cueva de Palomas I parece adecuarse más al tipo de emplazamiento elegido para desarrollar su actividad gráfica, en el que la transmisión de información parece ser el objetivo primordial, independientemente de si estas imágenes están dotadas de contenido simbólico o no (Gavilán Ceballos *et al.*, 2012).

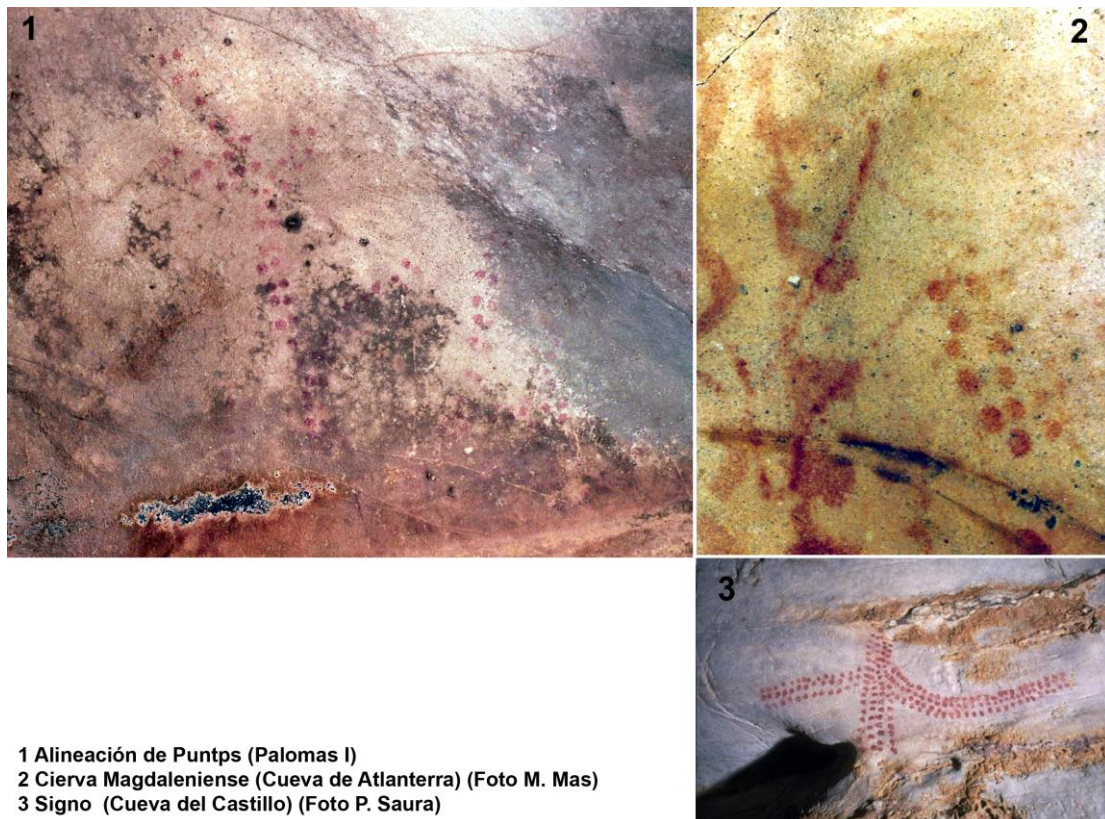
El ciclo paleolítico consta de dos fases, la fase I, determinada por el *protomos* de équido sito en Palomas I, es, sin duda, la más antigua. La degradación del pigmento, con respecto al otro motivo paleolítico situado justo a su lado en el mismo panel (5) del Sector 2, así lo demuestra. Por paralelos estilísticos, todo parece indicar que puede situarse en el Solutrense. Son múltiples los ejemplos en los niveles solutrenses de la Cueva del Parpalló (Pericot, 1942; Villaverde, 1994) que pueden paralelizarse con esta figura. Por otra parte, el registro arqueológico de la zona del Campo de Gibraltar parece confirmar esta propuesta (Mas y Ripoll, 1996), así como la cercanía de otra cavidad, que presenta équidos de similares características estilísticas, la Cueva del Moro (Tarifa) (Mas *et al.*, 1995), además de diversos ejemplos en Andalucía, Pileta o Ardales (Málaga) (Cantalejo *et al.*, 2006) o Cueva Ambrosio (Almería) (Ripoll López *et al.*, 2013), éste último también al aire libre. Aunque los ejemplares del Moro, son grabados, y algunos de ellos se presentan al completo, la acusada convexidad de la quijada parece coincidir con el de Palomas. Por otra parte, también se conserva en el Campo de Gibraltar registro paleolítico pintado, aunque Magdaleniense, concretamente en la Cueva de Atlanterra (Ripoll y Mas, 1999) (Fig. 518).

Una combinación de elementos o signo compuesto por una alineación de puntos completa se debe a la fase II, la mejor conservación del pigmento con respecto al motivo adyacente de la fase I parece probar su cronología más reciente. Se podría paralelizar con algunos de los signos de la zona franco-cantábrica (Mingo, 2010) pertenecientes a un registro Magdaleniense Medio o Final. Esta propuesta cobra fuerza, al registrarse una cierva pintada en la ya mencionada Cueva de Atlanterra, fechada en el Magdaleniense Final (Ripoll y Mas, 1999) (Ver Fig. 519).



- 1 *Protomos* de équido (Palomas I)
- 2 *Protomos* de équido (Nivel Solutrense, Cova del Parpalló) (Según L. Pericot)
- 3 *Protomos* de équido (Cueva del Moro) (Foto M. Mas)
- 4 *Protomos* de équido (Cueva Ambrosio) (Foto S. Ripoll)

Fig. 518



- 1 Alineación de Puntps (Palomas I)
- 2 Cierva Magdaleniense (Cueva de Atlanterra) (Foto M. Mas)
- 3 Signo (Cueva del Castillo) (Foto P. Saura)

Fig. 519

A partir de la estratigrafía cromática, las infraposiciones y superposiciones, los análisis técnico-estilísticos y paralelos formales con motivos representados en las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda, se han podido determinar los tres ciclos postpaleolíticos con sus correspondientes fases de ejecución.

Cómo adelantábamos en párrafos anteriores, el ciclo inicial postpaleolítico, al igual que el paleolítico se concentra únicamente en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones). Se continúa la actividad gráfica de la Cueva de Palomas I, y se inicia con algún motivo en las cavidades de Palomas III y Obispo I. Consta de dos fases, ambas se caracterizan por presentar motivos de tendencia naturalista, ejecutados por trazo diferenciado 1 mayoritariamente y en algún caso trazo grueso (simple) y dominio absoluto de la temática figurativa, salvo el triángulo de Obispo I. Es imprescindible destacar que en este ciclo no se registra ningún antropomorfo a pesar de la casi dictadura de la temática figurativa. Estas primera fases de ejecución postpaleolítica en Sierra del Niño, no obstante, parecen posteriores a las primeras del Tajo de las Figuras, ya que no se observa la amplitud técnica (enorme variedad de grosores de trazos), dimensional y temática de los motivos (variabilidad de especies animales) (Mas, 2000, 2005), siendo aquí mucho más estandarizados. Aún con todo, los motivos observan un naturalismo inusual para lo que tradicionalmente se ha denominado Esquemático Típico, más en consonancia con el aspecto de la cierva de Ladrones o Pretina 4, que ya J. Cabré Aguiló (1915) interpretó como paleolítica y P. Acosta (1968) clasificó de manera excepcional como naturalista dentro de la pintura esquemática, y con las fases epipaleolíticas que determinó M. Mas (2000) para Sierra Momia.

La Fase I inaugura el Sector 1 de la Cueva de Palomas I. Se representan los primeros motivos en un lienzo rocoso amplio que presenta buenas condiciones para la acción plástica. Por sus características físicas la pared ofrece una zona preferencial más óptima en la parte superior derecha, progresivamente las condiciones de la misma van empeorando de forma paulatina a medida que se desarrolla hacia la derecha, por lo que los lugares propicios para la actividad pictórica se irán reduciendo a la parte inferior. En esta primera fase se realizan las primeras pinturas, precisamente localizadas en la zona más óptima del lienzo rocoso. El repertorio iconográfico se reduce a cuadrúpedos de tendencia naturalista y ejecutados mediante trazo diferenciado 1, en su mayoría cérvidos (algunos ejemplares no han podido clasificarse por encontrarse infrapuestos a otros motivos de secuencias de ejecución posteriores). Se trata de motivos que parecen entroncar con periodos del llamado estilo Tajo de las Figuras, donde el naturalismo es la nota dominante y la temática zoomorfa es claramente preponderante. En la Cueva de Obispo I se realiza el triángulo, que como ya se explicó en el apartado iconográfico,

supone un acto de imitación arcaizante análogo al que propuso R. Viñas (1975) para un ciervo de los Abrics de l'Ermita de la Pietat (Ulldecona) (Abric I). En este caso, tendríamos la confirmación de la inspiración paleolítica en el ejemplar conservado en la Cueva de Levante (Mas, 2000). Se confirman así procesos análogos entre el Arte Levantino y el llamado estilo Tajo de las Figuras que parece responder, en su inicio y gran parte de sus fases, a las necesidades plásticas de comunidades cazadoras-recolectoras del Holoceno Inicial (Fig. 520).



1 Triángulo (Obispo I)
2 Triángulo (Cueva de Levante) (Foto M. Mas)

Fig. 520

En la fase II se continúa la actividad pictórica en lugares preferenciales (más óptimos) de la pared que constituye el Sector 1 de Palomas I, extendiéndose hacia la izquierda y la parte inferior y produciéndose alguna superposición a motivos de la fase anterior. De nuevo nos encontramos con motivos de tendencia naturalista y temática figurativa, donde el uso del trazo diferenciado 1 es la nota dominante, salvo alguna excepción resuelta mediante un trazo grueso. El *corpus* iconográfico se reduce a zoomorfos, cérvidos en su mayor parte y a un ofidio, y la irrupción de arboriformes y ramiformes. No resulta muy habitual la representación de vegetales en el arte postpaleolítico, pero se han constatado algunas representaciones, como los arboriformes asociados a un antropomorfo interpretados como una probable escena de vareo en el Abric I de la Sarga, Alcoy (Fortea y Aura, 1987), algunos ramiformes asociados a un cuadrúpedo en el Abrigo de los Toros, en Nerpio, interpretados como una posible trampa (Alonso y Viñas, 1977; Viñas, 1982), paralelizando nuevamente con el Arte Levantino, y la interpretación de algunos pectiniformes como ramiformes (Acosta, 1965, 1968) ya en lo que denominamos Esquemático Típico.

En el ciclo medio postpaleolítico, a través de sus sucesivas fases asistimos al inicio y eclosión de la actividad gráfica en el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano) y a la continuidad y finalización de la misma en el Oeste (los Barracones), por tanto, es en este ciclo cuando se produce una sincronidad en el arte de las dos áreas geográficas de Sierra del Niño. Todo

parece indicar que en Sierra del Niño y probablemente en las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda existen patrones técnicos, estilísticos e iconográficos para definir el arte debido a comunidades con estrategias de subsistencia diferentes (cazadores recolectores *versus* primeros productores) (Mas y Solís, 2006), pues estas implican una mentalidad distinta que afecta a todos los ámbitos, incluidas sus formas de expresión plástica, pues el arte es un reflejo de la sociedad que lo genera (Conkey, 1989). Tras analizar todos los parámetros desde una perspectiva global (la totalidad de Sierra del Niño) y sectorial, podemos afirmar, tal como explicaremos en el apartado dedicado a paisaje, que estos patrones no se reducen estrictamente a los aspectos formales de las manifestaciones, sino que afectan a la elección del espacio de actuación, derivando en la predilección de determinadas áreas de paisaje, tipología de abrigos o cavidades, e, incluso, zonas de una misma pared rocosa. La ocupación del área del Cerro Peruétano para la actividad artística, anteriormente inédita para tal fin, parece explicarse con el inicio de actividades productivas en el Campo de Gibraltar por parte de comunidades con aspectos nuevos y diferenciadores con respecto a los grupos que ejecutaron las manifestaciones de los ciclos anteriores, de ahí la apropiación gráfica de este espacio virgen, que probablemente desde el punto de vista geográfico y de la morfología de sus abrigos se adecuase mejor a las nuevas necesidades generadas. Por tanto la identidad de estos grupos con aspectos socioculturales bien diferenciados se reflejaría en las distintas temáticas y variantes estilísticas (Conkey, 1989), e, incluso, en la elección de los espacios, con la reutilización de lugares tradicionales por parte de ambos y la apropiación de otros nuevos y vírgenes debida a grupos que generan necesidades nuevas.

Como se ha visto, en Sierra del Niño y, por extensión, en la zona del Campo de Gibraltar contamos con una actividad gráfica ininterrumpida desde el Paleolítico hasta la Edad del Bronce, un ejemplo de sitios decorados atribuidos al Bronce es el abrigo de la Laja Alta (Jimena de la Frontera) (Corzo y Giles, 1978, 1984; Almagro Gorbea, 1988). Abarcaría manifestaciones debidas a comunidades del Pleistoceno, como demuestran la Cueva del Moro, Palomas I o Atlanterra (Tarifa) y las Cuevas del Tajo de las Figuras, el Arco y Levante (Benalup-Casas Viejas), entre otras (Mas *et al.*, 1995), y continuaría en el Holoceno Inicial. La ocupación de la zona por parte de las primeras comunidades productoras aportará nuevas formas, estilos e iconografías, pero la implantación no se produciría de manera instantánea, más bien se trataría de un proceso progresivo, marcado por las interacciones y las influencias bidireccionales entre grupos con estrategias de subsistencia diferenciadas. Las comunidades de cazadores recolectores en el Campo de Gibraltar desarrollaron un simbolismo que proyectaron en unas manifestaciones gráficas complejas y consolidadas, parece poco probable que los grupos de

economía productora ignorasen sin más las elaboradas manifestaciones de los primeros. Del mismo modo, los grupos de cazadores-recolectores no debieron quedar indiferentes ante las nuevas propuestas gráficas.

El ciclo medio postpaleolítico, a través de sus cuatro fases, enmarca este proceso lento y continuado, que culmina con la imposición de un programa estilístico e iconográfico que responde a lo que tradicionalmente se ha denominado Arte Esquemático, que se mantendrá como unidad conceptual durante gran parte del Neolítico y Calcolítico (Mas, 2000, 2005).

La fase I, tal como hemos adelantado, se desarrolla por primera vez en los dos sectores geográficos. Se continúa la actividad en la pared 1 de Palomas I, hacia zonas desocupadas, se producen también superposiciones a motivos ejecutados en fases anteriores, con las mismas características descritas para el ciclo inicial. Predominio de la temática figurativa, zoomorfos (cuadrúpedos, fundamentalmente cérvidos), arboriformes y ramiformes, de tendencia naturalista y algún motivo más esquematizado, ejecutados en su mayor parte con trazo diferenciado 1 y, en algún caso, con trazo grueso. Esta continuidad parece obedecer a que la autoría de las manifestaciones de esta secuencia de ejecución se debe a grupos análogos a los de las fases precedentes, aunque se observa ya en algunos motivos una leve abreviación formal.

En el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano) asistimos a la apropiación plástica de un nuevo emplazamiento, Bacinete VIII o Gran Abrigo de Bacinete. Se trata de un bloque prismático con dos grandes concavidades, la más favorable a la acción artística es sin duda la orientada hacia el Sur, denominada Bacinete VIII, mientras que la Norte, se designará como Bacinete IV. Se encuentra cerca de un paso natural (Puerto de Bacinete) en una hondonada, lugar de difícil acceso y desde el que no se pueden observar amplios espacios, a diferencia de lo que ocurriría con el crestón de los Barracones donde se ubican las cuatro cavidades del Conjunto Rupestre de Palomas.

La actividad se inicia el Sector 1, se trata de un lienzo rocoso amplio con áreas óptimas para la actividad plástica en la zona derecha, pero que según transcurre hacia la izquierda en sentido descendente la superficie se presenta más irregular y, por tanto menos favorable, al igual que ocurre con el techo de la visera donde se ubica el Sector 2. En esta primera fase los motivos se localizan en las áreas más preferenciales del Sector 1, se trata en su mayor parte de motivos de tendencia naturalista y algunos esquemáticos, estos últimos en mayor proporción que en Los Barracones. Los motivos en su mayor parte se ejecutaron mediante trazo diferenciado 1, y en algún caso con trazo grueso. Destaca la temática figurativa compuesta por zoomorfos

(cuadrúpedos, en su mayor parte cérvidos) y antropomorfos de tendencia naturalista que presentan gran detalle anatómico, e incluso pueden portar objetos o útiles. Aunque las características presentadas pueden parecer muy semejantes a las de las manifestaciones plasmadas en Palomas I, sincrónicamente se observan matices capitales que las diferencian. En primer lugar la ausencia total de motivos vegetales y en segundo lugar la irrupción en proporciones importantes de antropomorfos, una tipología inédita en el Oeste, y minoritaria en las fases epipaleolíticas más antiguas de Sierra Momia (Mas, 2000), que parece ser el reflejo de una mentalidad diferente a las preexistentes en la zona hasta este momento. Por último, una mayor abreviación de las formas. Esta última se observa muy bien en los zoomorfos, a pesar del predominio del naturalismo en las estructuras, podemos advertir un mayor grado de abreviación con respecto a los ejemplares de la misma fase en Palomas I, que a su vez, resultaban ya levemente más sintéticos que los realizados en el ciclo inicial postpaleolítico. Todo hace pensar que la aparición de comunidades productoras en la zona, probablemente asociadas a actividades ganaderas, aportara nuevas formas estilísticas e iconográficas, así como la ocupación de nuevos lugares que responderían mejor a sus necesidades gráficas, pero dada la fuerte tradición plástica preexistente se produjo una interacción e influencia mutua, generándose así manifestaciones híbridas, de ahí la ligera abreviación de los zoomorfos de Palomas I y el excesivo naturalismo de Bacinete VIII.

En la fase II del ciclo medio postpaleolítico se intensifica el proceso de interacciones e influencias bidireccionales entre los dos grupos, aunque se empieza a vislumbrar que las propuestas derivadas de la nueva mentalidad ejercen ya una proyección dominante, esto se refleja ya en diversos patrones gráficos. Todavía la temática figurativa domina a la abstracta, pero se produce un importante aumento proporcional de esta última con la incorporación de nuevas tipologías de signos y combinaciones de elementos. Espectacular incremento del número de antropomorfos en detrimento de los zoomorfos (cuadrúpedos, cérvidos en su mayoría), especialmente en el área del Cerro Peruétano. En el foco de Los Barracones se continua con la ejecución de la temática vegetal (ramiformes y arboriformes), pero al igual que en el resto de representaciones se observa un mayor grado de síntesis en sus estructuras, de lo que se deriva un descenso de los motivos de tendencia naturalista en favor del esquematismo. Todo esto se traduce técnicamente en que ya es el trazo grueso el más empleado en la ejecución de los motivos, aunque subsiste el trazo diferenciado 1 para las figuras más naturalistas, y aparecen en proporciones inferiores el trazo fino y la digitación asociados mayoritariamente al esquematismo y la abstracción. La actividad se concentra en Palomas I y Bacinete VIII o Gran Abrigo, en donde se continúa colonizando áreas inéditas de sus

respectivos lienzos rocosos hacia la derecha y en sentido descendente, se reutilizan también espacios ya decorados, generándose así superposiciones que junto con la estratigrafía cromática han permitido definir esta fase.

Las dos primeras fases del ciclo medio postpaleolítico presentan circunstancias análogas a las descritas en Sierra en Momia donde M. Mas (2005: 219) afirma que *“El hecho de que en el arte de Sierra Momia no se advierta, en las últimas fases pictóricas, un cambio tipológico, salvo algunas excepciones, nos hace plantear la posibilidad de que coexistieran durante un cierto tiempo sistemas socioculturales diferenciados, cuya identidad se reflejaría en las distintas temáticas y variantes estilísticas, aunque la interacción entre ambos existiera, lo que justificaría estas excepciones a las que hemos aludido y algún elemento como el hacha documentada en la Cueva del Tajo de las Figuras (si realmente es un hacha y no otro artefacto u objeto)”*.

La fase III se define sobre todo por tratarse de un punto de inflexión en este proceso hacia lo que tradicionalmente se ha definido como Arte Esquemático Típico, pues se imponen ya las propuestas nuevas con leves matizaciones, que no nos permiten aún ajustar completamente el arte de Sierra del Niño a esta clasificación, tales como el elevado número de motivos y, aunque en acusado descenso, representativa presencia de zoomorfos, probablemente reducto de la fuerte tradición plástica heredada. Dentro de la temática figurativa los antropomorfos se imponen de manera significativa sobre los zoomorfos. Es también muy representativo el incremento de signos y combinaciones de elementos incluidos en la temática abstracta. El esquematismo se ha impuesto ya en la estructura de los motivos, aunque persiste algún reducto de naturalismo pero ejecutado en trazo grueso. La mayor abreviación de las formas impide definir la especie de los zoomorfos en la mayor parte de los casos, y se observan estructuras iconográficas de antropomorfos que anuncian las tradicionales tipologías del Arte Esquemático caracterizadas por su sintetismo estructural (Fig. 521).

Como es lógico todas estas circunstancias llevan aparejadas cambios técnicos, desaparece, como no puede ser de otra manera, el trazo diferenciado 1, pues parece estar asociado con la tendencia naturalista, se impone el trazo grueso, al que siguen la digitación para la ejecución de algunos puntos y el trazo fino, aparecen también algunas tipologías de trazo muy minoritarias empleadas para motivos aislados que no representan estadísticamente parámetros significativos. La actividad gráfica anteriormente concentrada sobretudo en Palomas I y Bacinete VIII o Gran Abrigo, y puntualmente en Palomas III y Obispo I, se intensifica en estos emplazamientos y se colonizan gráficamente nuevos sitios. Tanto Palomas I como

Bacinete VIII o Gran Abrigo siguen completando el lienzo rocoso hacia zonas menos propicias y se reocupan áreas ya decoradas (superposiciones). Se intensifica la actividad en Palomas III y se abre el programa en Palomas II y IV, en esta última cavidad con gran intensidad gráfica, y en el área del Cerro Peruétano se decora la parte más externa de Peñón de La Cueva (Sector 2).



Fig. 521

Las características estilísticas, iconográficas y técnicas de la Fase IV se adecuan a la perfección a lo que tradicionalmente se ha definido como Arte Esquemático, aunque se debe puntualizar que algunos de los sitios que se van a decorar durante esta secuencia presentan un número sustancialmente mayor de representaciones a lo que suele ser el promedio en los abrigos con Arte Esquemático. Existen excepciones en toda la Península Ibérica con abrigos con manifestaciones esquemáticas profusamente decorados. Pero en Sierra del Niño los casos de Peñón de la Cueva, Palomas III y IV resultan muy llamativos, probablemente se trate de una influencia residual de la tradición gráfica anterior, mucho más prolija en cuanto a número de motivos se refiere. En esta fase desaparece completamente la tendencia naturalista y se impone el esquematismo, que se traduce en la incorporación de nuevas tipologías con estructuras muy abreviadas, soliformes, esteliformes, espirales, antropomorfos en doble T, cruciformes... y algunas ya incluidas o apuntadas en la fase anterior, que ahora van a presentarse de manera más representativa, tales como pectiniformes, zigzags, puntos o antropomorfos en *phi* griega. Se produce un significativo avance de la temática abstracta, con

gran proliferación de nuevas tipologías de signos. La temática figurativa se caracteriza por la casi desaparición de los zoomorfos, muy esquematizados ya, e inéditos en muchos emplazamientos, la desaparición de la temática vegetal, la eclosión de los antropomorfos aunque con estructuras muy sintéticas (*phi* griega, doble T, cruciformes, ancoriformes...) y la aparición de soliformes y esteliformes, tipologías tradicionalmente relacionadas con una temática astral. El trazo grueso es la técnica que se impone para la mayor parte de las tipologías aunque, hay que matizar la enorme proliferación de puntos que hacen de la digitación la segunda técnica más empleada durante esta fase. El resto de técnicas resultan muy minoritarias y se reducen al trazo fino y a la aparición del trazo muy grueso. La actividad se continúa en los emplazamientos incluidos en fases anteriores, que completan su programa iconográfico, salvo Bacinete VIII o Gran Abrigo que se finalizará en el ciclo siguiente, en el Sector 2, y se colonizan un buen número de emplazamientos que se inician y se terminan en esta fase (monofásicos). Palomas I completa y finaliza su programa en zonas libres del Sector 1, ya muy periféricas, y en áreas recurrentemente utilizadas generándose nuevas superposiciones. De igual manera ocurre con el Sector 1 de Bacinete VIII o Gran Abrigo. Se finalizan Obispo I, Palomas II, III, IV y Peñón de la Cueva, pero lo que resulta muy significativo en esta fase es la proliferación de nuevos emplazamientos monofásicos, en el Sector Oeste Obispo II y Avellano, y en el Este el resto de abrigos que completan el Conjunto Rupestre de Bacinete, abrigos I, II, III, IV, V, VI y VII. La apropiación de un nuevo espacio para la actividad gráfica y su resolución en un reducido número de secuencias de ejecución o un único acto se contraponen frontalmente con la tradición cazadora recolectora, que utilizaba recurrentemente sus lugares para la transmisión de información (Mas, 2005). El tipo de emplazamiento parece corroborar esta hipótesis, ya que el área de Los Barracones responde a una situación desde la cual se obtiene una panorámica del entorno muy amplia, óptima para el acto de observación y transmisión de la información más propio de los cazadores recolectores. Todo parece indicar que cuando finalmente los modos de vida con componentes productivos se imponen en la zona se continúa acudiendo a este área, pero se tiende a la apropiación de nuevos espacios que resuelven mejor las necesidades generadas por el cambio de mentalidad. Probablemente esta sea la razón por la que se desarrollan siete emplazamientos monofásicos en el Sector Este (Cerro Perúétano) y tan sólo dos en el Oeste (los Barracones), ya que el foco oriental parece adecuarse más a las necesidades generadas a nivel gráfico por las comunidades con estrategias productivas. El grupo de abrigos que completan el Conjunto Rupestre de Bacinete, como ya se ha dicho, se encuentra en una hondonada natural de difícil acceso, más adecuado a la reunión de la comunidad para la realización de diferentes actividades de carácter social o ritual, en las que el grupo se legitima en el territorio que ocupa y explota. Del mismo modo ocurre con los

dos abrigos del Conjunto Rupestre de Obispo y la Cueva del Avellano, en el foco de Los Barracones, curiosamente Obispo II y Avellano son dos estaciones monofásicas que se decoran en esta misma fase.

Finalmente la actividad pictórica prehistórica en Sierra del Niño se concluye en la única fase del ciclo final pospaleolítico. Se produce el abandono para la actividad pictórica del Sector Geográfico Occidental (Los Barracones) y únicamente se registran acciones plásticas en el Este (Cerro Peruétano). Ésta se localiza en el Sector 2 de Bacinete VIII o Gran Abrigo y en Pilonas, un nuevo emplazamiento monofásico, circunstancia que parece corroborar las hipótesis descritas en el párrafo anterior. La iconografía se reduce a varios antropomorfos y un zoomorfo, muy simplificados en sus estructuras, y signos. Sólo se van a registrar ya dos técnicas para la ejecución de los motivos, el trazo grueso y muy grueso. Esta última fase presenta rasgos de continuidad con la precedente, lo que parece confirmar las hipótesis de las últimas líneas de investigación, que afirman que existe una unidad conceptual entre el Neolítico y Calcolítico (Mas, 2000).

10. CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

A lo largo del presente trabajo se ha abordado el estudio de las manifestaciones rupestres prehistóricas de manera independiente a la cultura material de la zona, en sintonía con las últimas líneas de investigación más vanguardistas, que abogan por una metodología y técnicas de investigación propias (Mas, 2005), tratando de huir de hipótesis preconcebidas que dependen de teorías arqueológicas muchas veces con posturas encontradas, que en ocasiones obligan a forzar criterios interpretativos y cronológicos, encajando la actividad parietal como la culminación a un complicado puzzle, cuando se trata de un criterio tan importante como el resto de la cultura material, pues la acción gráfica refleja pautas definidoras de la sociedad que la crea. Por este motivo hemos recurrido a la contrastación arqueológica a posteriori de nuestras propuestas tanto cronológicas como interpretativas, a partir de procesos de investigación independientes, que lejos de mediatizarse, se complementan. Es obvio, que si proponemos la adscripción de determinadas secuencias pictóricas a un grupo con determinadas características socioculturales, la verificación de la existencia de este tipo en el registro arqueológico del entorno supone un refrendo más a la hipótesis planteada, y desde este planteamiento hemos abordado este apartado. A falta de dataciones absolutas el complemento de las dos disciplinas es obligado, pero a diferencia de los estudios tradicionales en donde el marcador sociocultural era definido casi por completo por el contexto arqueológico, que simplemente se completaba con la inserción del estudio del arte rupestre adecuando sus conclusiones para un “forzado e idóneo ajuste”, creemos que la acción plástica contiene sus propios marcadores culturales que podrían actuar de forma similar a los tradicionales “fósiles directores” en zonas que aún no han podido ser investigadas de modo exhaustivo desde el punto de vista de la cultura material.

Afortunadamente en la zona del Campo de Gibraltar se han intensificado las actividades arqueológicas en los últimos años, de esta manera se han podido documentar ejemplos contrastados de asentamientos adscritos a cronologías y características socioculturales afines a los distintos ciclos y fases propuestos para las manifestaciones plásticas rupestres en Sierra del Niño.

No pretendemos aquí elaborar un pormenorizado inventario de yacimientos de la zona coincidentes con nuestras propuestas cronológicas, pues sería una labor ingente que no aportaría información adicional. Por otra parte, a medida que nos movemos en cronologías más recientes los lugares se multiplican, como es lógico, exponencialmente. Simplemente enumeraremos algunos yacimientos que por cercanía se encuentran en el área de influencia del arte rupestre de Sierra del Niño, y por tanto demuestran la existencia de un registro

arqueológico coincidente con las características crono-culturales determinadas por los resultados de nuestro estudio para las manifestaciones pictóricas.

CICLO PALEOLÍTICO

En los últimos años se ha podido demostrar la ocupación de grupos humanos en el Paleolítico Superior en el área del Campo de Gibraltar, no sólo a través de su repertorio plástico, sino también desde el contexto arqueológico, aunque hay que decir, que aún hoy, la investigación arqueológica sobre las fases referidas al Paleolítico Superior en Andalucía adolece de falta de continuidad.

La secuencia cronocultural paleolítica en Andalucía es poco conocida, se limita a algunas fases arqueológicas de Hoyo de la Mina (Málaga), Gorham's Cave (Gibraltar), Cueva Ambrosio (Almería), Nerja (Málaga) y Bajondillo (Málaga) (Martínez, 2013).

Las fases más antiguas referidas a Andalucía durante el Paleolítico Superior nos sitúan en el Auriñaciense pleno en el yacimiento del Bajondillo (Cortés *et al.*, 1996), en el que también se registra actividad durante el Gravetiense, con fechas radiocarbónicas de 26000 BP.

En cuanto al contexto Solutrense parece que tenemos mayor número de registros en el sur peninsular, caracterizado por puntas de muesca o escotadura. Existen evidencias solutrenses en Cueva Ambrosio (Almería) con cronologías entre el 24075 BP y 23013 BP (Ripoll López, 1988) y El Bajondillo (Málaga) entre el 23862 BP y 16434 BP.

Más concretamente en la zona del Campo de Gibraltar el registro arqueológico Solutrense, está documentado en Gorham's Cave (Gibraltar) con cronologías entre el 20055 BP y 19723 BP (Giles *et al.*, 2000), el asentamiento de la Fontanilla (Conil de la Frontera) (Ramos *et al.*, 1995) y el yacimiento de las Cuevas de Levante (Sierra Momia), lugar utilizado también para la actividad plástica (Ripoll López *et al.*, 1998). Estas evidencias materiales, junto con la probada actividad gráfica Solutrense en este área, expuesta en nuestra propuesta cronológica, parecen reforzar esta antigüedad para el *protomos* de équido de la Cueva de Palomas I, es decir, la Fase I del ciclo paleolítico.

En cuanto al Magdaleniense encontramos, aún hoy, pocas evidencias en el sur peninsular, básicamente se reducen a Hoyo de la Mina, Victoria (Málaga), El Pirulejo (Cortés, 2008), Complejo del Humo (La Araña, Málaga) (Ramos *et al.*, 2005) y, nuevamente, en Gorham's Cave. La ocupación Magdaleniense de Gorham's Cave (Giles *et al.*, 2000), junto con la también probada secuencia gráfica Magdaleniense en la zona, justificaría nuestra propuesta

cronológica para la Fase II del ciclo paleolítico, en la que se documenta una alineación de puntos completa en la Cueva de Palomas I.

CICLOS INICIAL, MEDIO Y FINAL POSTPALEOLÍTICOS

Hay que destacar los efectos geográficos que tuvo la transgresión Flandriense sobre la zona, que debieron afectar considerablemente al mantenimiento de sitios y en general al contorno y morfología de la costa (Ramos *et al.*, 2006a). A partir del VII milenio se forma el antiguo estuario boreal en la desembocadura actual del Guadalquivir. En la Bahía de Cádiz, hacia el 6500 BP, se genera el Archipiélago de Gadeiras, quedando el mar en niveles muy similares a los actuales (Pérez, 2005). Es más que probable que este avance marino afectase al registro arqueológico del Epipaleolítico y Neolítico Antiguo que quedó bajo las aguas de la transgresión como sostienen autores como O. Arteaga (2003), afectando por tanto a asentamientos sincrónicos a los ciclos inicial y medio postpaleolíticos (Fases I y II) de nuestra propuesta gráfica. Por otra parte no se debe descartar la repercusión que ha debido tener la frenética actividad constructiva en las costas de la Bahía Atlántica de Cádiz, que hacen suponer a autores como M. Pérez (2005) la pérdida de numerosos yacimientos con cronologías desde el Paleolítico Medio al Neolítico Antiguo.

A pesar de la más que probable pérdida de registro arqueológico, se han podido documentar algunos yacimientos que avalan nuestra propuesta cronológica. Las últimas comunidades cazadoras recolectoras muestran una continuidad con las ocupaciones previas, esto se demuestra en la utilización de lugares que habían tenido ocupación durante el Paleolítico Superior (Ramos *et al.*, 2006a). La pesca y el marisqueo son actividades documentadas en diferentes zonas del litoral andaluz, desde la Bahía de Málaga a la de Cádiz, pasando por Algeciras (Pérez, 2005). Se continúan secuencias en lugares que habían tenido ocupación desde el Paleolítico Superior, como la Cueva de Nerja (Simón, 2003), Hoyo de la Mina o Higuierón de la Victoria (Such, 1920) en la Bahía de Málaga, Gibraltar (Finlayson *et al.*, 2000) en la Bahía de Algeciras. Por otra parte, se observa una significativa ocupación de nuevos asentamientos como el Embarcadero del Río Palmones (Algeciras) (Ramos *et al.*, 2006b), en la Bahía de Algeciras, y El Retamar (Puerto Real) (Ramos y Lazarich, 2002), en la Bahía de Cádiz. Por lo tanto, al igual que ocurre en otras áreas, como la cornisa Cantábrica, durante el Epipaleolítico asistimos a una intensificación de las prácticas de pesca y marisqueo (González, 1999).

Este registro arqueológico Epipaleolítico refrendaría las dos primeras fases postpaleolíticas, sincrónicas a secuencias de ejecución de Sierra Momia de lo que hemos calificado como ciclo

inicial postpaleolítico, caracterizado por manifestaciones de tendencia naturalista, con gran predominio de la temática figurativa y en concreto de los zoomorfos. Hay que recordar que en este momento la actividad gráfica en Sierra del Niño se concentraba en el Sector Oeste (Los Barracones), debida a grupos cazadores-recolectores, cuando aún no se registran en la zona grupos con componentes productivos en su estrategia de subsistencia. Es característica la movilidad estacional de grupos de cazadores recolectores, entre asentamientos litorales, para el aprovechamiento de recursos obtenidos del mar, y zonas hacia el interior, más favorables a la acción cinegética.

Las manifestaciones plásticas enmarcadas en las dos primeras fases que hemos denominado ciclo medio postpaleolítico, parecen reflejar la coexistencia de dos sistemas socioculturales diferenciados, que cohabitan y se expresan sincrónicamente en la zona, produciéndose una interacción e influencia bidireccional que se refleja en unas manifestaciones “híbridas” alejadas de lo que tradicionalmente conocemos como Arte Esquemático Típico por su excesivo naturalismo. La aparición en el Campo de Gibraltar de grupos con elementos productivos en sus estrategias de supervivencia -probablemente en un principio éstas se redujeran a actividades pecuarias con un pequeño control doméstico de animales (Ramos y Lazarich, 2002)- coexistiendo con los tradicionales grupos de cazadores-recolectores sea la base de este efecto mutuo. Yacimientos como el Retamar (Ramos y Lazarich, 2002) y la Dehesilla (Acosta, 1995) demuestran el consumo de fauna doméstica aunque en pequeñas proporciones

No es nuestro objetivo aquí explicar el origen de las nuevas formas de subsistencia con componentes productivos en el Sur peninsular, ni consideramos conveniente encajar nuestros resultados con alguna de las diversas corrientes que existen al respecto, tanto difusionistas como autoctonistas, pero, en cualquier caso, sí podemos afirmar que en las expresiones gráficas se observan procesos de cambios e interacciones. El registro arqueológico estudiado desde posturas muchas veces encontradas parece refrendar que existen diversos momentos que encajan con los procesos cronológicos, estilísticos, iconográficos y espaciales observados a partir de una metodología específica para la investigación del arte rupestre, independientemente de si la explicación de estos procesos se debe a la incorporación de agriotipos (ovicápridos y cereales) en el territorio peninsular, siendo necesario aceptar algún mecanismo de difusión (Gavilán, 1997), a procesos evolutivos (Olaria, 2004-2005) o de transformación social (Ramos *et al.*, 2006) de las últimas sociedades cazadoras-recolectoras.

Las tempranas fechas radiocarbónicas para el Neolítico Antiguo en Cádiz con abundancia de cerámica a la almagra, anterior a la cardial levantina, hacen replantear las cronologías tradicionalmente propuestas para el inicio del Arte Esquemático basadas en el modelo dual (Martí y Cabanilles, 1997) y los paralelos con cerámica cardial (Hernández y Martí, 1994), como mínimo para las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda, que se constituyen así como una de las zona más antiguas en el Sur peninsular (Acosta y Pellicer, 1990). Esto explicaría las especificidades de algunos conjuntos rupestres de Cádiz (Palomas I y Bacinete VIII o Gran Abrigo), debidas a procesos de interacciones entre grupos con aspectos diferenciadores, y que el Arte Esquemático del resto del territorio andaluz sea más sintético, ya que obedecen a la implantación del nuevo lenguaje plástico en lugares sin o muy poco significativo sustrato Epipaleolítico, o en fases posteriores cuando las estrategias productoras se han generalizado.

Las fases III y IV del ciclo medio postpaleolítico parece reflejar ya la generalización en la zona de grupos con estrategias productivas en sus modos de vida, aunque estas simplemente se reduzcan a un porcentaje pequeño de fauna domesticada, ya que el cultivo de cereales no se generaliza en la provincia de Cádiz hasta el Neolítico Final (entre el 3500 y el 2800 a.C), momento en que en yacimientos como la Dehesilla (Jerez de la Frontera) ya predominan las especies domésticas sobre las cazadas (Acosta, 1995). Esto se refleja en la imposición de un programa estilístico, iconográfico e, incluso, espacial más acorde con las características propias del Arte Esquemático Típico, aunque con pequeñas pervivencias de la tradición plástica preexistente, como se refleja en el número elevado de motivos en algunos emplazamientos para tratarse de Arte Esquemático.

Finalmente, el ciclo final postpaleolítico, y su única fase, refleja esa unidad conceptual Neolítico-Calcolítico (Mas, 2005), a la que nos hemos referido en varias ocasiones, la actividad ya únicamente se localiza en el zona del Cerro Peruétano, área más propicia para actos comunitarios y de legitimación de los grupos sobre el territorio que explota, de hecho la zona aledaña al Conjunto Rupestre de Bacinete seguirá siendo utilizada con la incorporación de tumbas antropomorfas excavadas en la roca. La Dehesilla (Jerez de la Frontera) es un yacimiento sin sustrato Epipaleolítico previo, con actividad continuada desde el VII milenio a.C. hasta el Calcolítico campaniforme (Acosta, 1995).

YACIMIENTOS

Reflejamos aquí una breve relación de yacimientos, que justificarían los diversos ciclos y fases de acción plástica en Sierra del Niño, no pretende ser ni exhaustiva ni pormenorizada, con algunos ejemplos específicos para cada fase creemos que es suficiente, la multiplicidad de yacimientos de las mismas características cronoculturales no hace más que reafirmar nuestras propuestas sin aportar información adicional.

- *Gorham's Cave, Gibraltar* (Giles et al., 2000):

Cuenta con niveles Solutrenses y Magdalenienses, así como epipaleolíticos donde se evidencia la caza de ciervos y cabras, y la continuidad en el aprovechamiento de recursos marinos (focas y atunes).

- *Cuevas de Levante, Benalup-Casas Viejas* (Ripoll López et al., 1998):

Nivel Solutrense Superior evolucionado, con alto índice de buriles y escasas hojas que pudieran inducir a una cronología Magdaleniense, desmentida por la existencia de una punta de aletas y pedúnculo, de una punta de muesca y de una pieza solutrense bifacial.

- *Embarcadero del Río Palmones, Algeciras* (Ramos y Castañeda, 2005):

Productos retocados propios de lo que se ha entendido en la Península Ibérica como Epipaleolítico (Fortea, 1973). Son significativos los productos de retoque abrupto, láminas con borde abatido y geométricos. Se trata de un asentamiento al aire libre en la Bahía de Algeciras de comunidades con estrategias de supervivencia basadas en la caza, recolección y marisqueo.

- *El Retamar, Puerto Real* (Ramos y Lazarich, 2002):

Tecnología microlaminar y geométricos de base epipaleolítica. Según sus autores se trata de grupos de pescadores y mariscadores, principalmente, con un fuerte registro de fauna consumida proveniente de la caza, aunque según sus investigadores se advierten ya indicios de formas nuevas de componentes productivos, en este caso un pequeño porcentaje de fauna domesticada, *Capra hircus*, *Ovis aries*, *Canis familiaris*, *Oryctolagus cuniculus*, *Lepus capensis* y *Alectoris rufa*, así como restos cerámicos. Situado según dataciones absolutas en VI milenio a.C.

- *La Dehesilla, Jerez de la Frontera* (Acosta, 1995):

Yacimiento cuya estratigrafía surge *ex novo*, por tanto sin indicios previos de niveles epipaleolíticos, que ofrece las fechas radiocarbónicas calibradas más altas para el Neolítico peninsular. Destaca la mayor importancia de fauna cazada para la supervivencia (75%), frente al 25% de fauna domesticada, y la ausencia de actividades agrícolas, final del VII milenio a.C.

El Neolítico Medio se sitúa en la segunda mitad del V milenio a.C. Industria microlaminar y aumento de los útiles pulimentados. Cerámica lisa y con decoración incisa. Sigue destacando la fauna salvaje consumida (72%), frente a la domesticada (28%).

Neolítico Final, se sitúa entre el 3500 y el 2800 a.C., la tecnología lítica se empobrece y se incrementan los pulimentados. Se reduce drásticamente la decoración cerámica, que se limita a groseros trazos en zigzags verticales incisos. Persiste aunque muy escasamente el tratamiento a la almagra de manera muy deficiente, tratándose de aguadas. Las especies domésticas predominan ya sobre las cazadas.

Cálcolítico precampaniforme, entre la primera mitad del III milenio y la segunda mitad del II a.C. Tecnología lítica: láminas de retoque continuo, rapadores, dientes de hoz, muescas y denticulados. Predominio absoluto de las cerámicas lisas. Mayor consumo de fauna doméstica (75%) que de salvaje (25%). Pesas de telar y producción cerealista.

Calcolítico Campaniforme, entre el 2200 y el 1500 a. C.

11. UNA APROXIMACIÓN AL ESPACIO Y AL PAISAJE

No se ha pretendido abordar aquí un exhaustivo estudio de parámetros espaciales de todo el Campo de Gibraltar cómo suele ser habitual partiendo de la arqueología del paisaje (Orejas, 1998 y 1995-1996; Berrocal, 2005), pues sería objeto de otra tesis doctoral que abarcaría todos los sitios con arte rupestre en las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda. Esta circunstancia obligaría a basarnos en la documentación precedente (Breuil y Burkitt, 1929). Creemos más idónea una metodología integral para el estudio del arte rupestre que incluya el registro, documentación y análisis estadístico desde parámetros técnicos, iconográficos, estilísticos, cronológicos y espaciales. Esto reduce el registro estudiado desde perspectivas espaciales y paisajísticas a 17 sitios con expresiones pictóricas, por lo que los datos no son tan extensos, pero no por ello menos importantes. Por otra parte, pensamos que el estudio espacial basado en documentación ajena para intentar cubrir un área más amplia queda mediatizado por los trabajos en que están basados, a veces, demasiado antiguos o imprecisos, debidos, durante los últimos años, a aficionados no profesionales. En nuestro caso preferimos abordar el estudio integral del arte sin ignorar patrones espaciales, que imbricados con los aspectos técnicos, estilísticos, iconográficos y cronológicos apoyados, además, con bibliografía fundada en premisas paisajísticas de otros fenómenos artísticos postpaleolíticos tales como petroglifos (Vázquez Varela, 1983; Vázquez Rojas, 2006) , megalitos (Criado, 1989; Criado y Vaquero, 1993; Criado y Billoch, 1998), abrigos rupestres (Martínez, 1988; Samaniego, 1999), etc... parecen aportar datos esclarecedores. Del mismo modo que tendencia naturalista, temática figurativa, predominio de los zoomorfos y uso importante de trazo diferenciado 1, se relaciona con primeras fases de ejecución postpaleolíticas, también se observan ciertas preferencias en las características de los sitios a decorar, ignorarlos supondría una interpretación sesgada y por tanto incompleta de nuestros estudios, el objetivo de este somero acercamiento es completar aún más los patrones detectados que parecen reflejar el cambio cultural, teniendo en cuenta que el espacio que nos ocupa ha sufrido variaciones desde que comienza la actividad plástica hasta hoy, afectando a su morfología, fauna y flora (Fierro *et al.*, 2011). El paisaje simbólico que podía percibirse en la Prehistoria no estaría desligado del control diferenciado de los recursos.

11. 1. BREVE APROXIMACIÓN AL MARCO FÍSICO Y GEOLÓGICO

Como se adelantó en los apartados dedicados al medio físico y geológico (Ver capítulos 4 y 5), Sierra del Niño es uno de los accidentes orográficos que rodean la antigua Laguna de la Janda, que junto a una serie de lagunas menores constituyó el mayor humedal de la Península Ibérica, fue desecado en el siglo XX. Además de Sierra del Niño toda la depresión tectónica se halla rodeada de un grupo de sierras de naturaleza areniscosa dentro del Parque Natural de los Alcornocales, Sierra Momia, Blanquilla, Sequilla..., con alturas que no superan los 900 m, en las Unidades Alóctonas del Campo de Gibraltar, dentro de las cordilleras Béticas. Estas sierras presentan la peculiaridad de contener numerosas cavidades y abrigos rocosos de pequeño tamaño, producto de la corrosión y erosión eólica, junto con superficies corroídas en extensión lo cual explica la morfología de tafonis en areniscas silíceas (Mas Cornellà *et al*, 1994). El mayor aporte hídrico es el del Río Barbate y sus afluentes, junto con los ríos Celemín y Almodóvar (Castro *et al.*, 1996). Hay que destacar que la actividad gráfica se extiende por todas las sierras, siendo el elemento articulador la antigua Laguna de la Janda.

Los emplazamientos que nos ocupan se sitúan en dos flancos bien definidos de Sierra del Niño, en los extremos Oeste y Este, quedando la zona intermedia sin registro gráfico. Por este motivo decidimos delimitar dos sectores geográficos. El Este se localiza en la ladera suroccidental del Cerro Peruétano, compuesto en su mayor parte por bloques prismáticos de areniscas del Aljibe que presentan paredes cóncavas, producto de la erosión eólica, aptas para la representación gráfica, por otro, el más occidental, situado en el Crestón de los Barracones, presenta estructuras sedimentadas que favorecen la formación de cavidades. Por tanto, tenemos dos focos bien diferenciados en cuanto a formación geológica y morfológica de los emplazamientos, así como también a situación geográfica.

Como se adelantó en el capítulo dedicado a los aspectos geográficos, se trata de un clima que conforma un piso bioclimático Mesomediterráneo, con una flora y fauna en correspondencia (Ver capítulo 4).

Situación de la antigua Laguna de la Janda

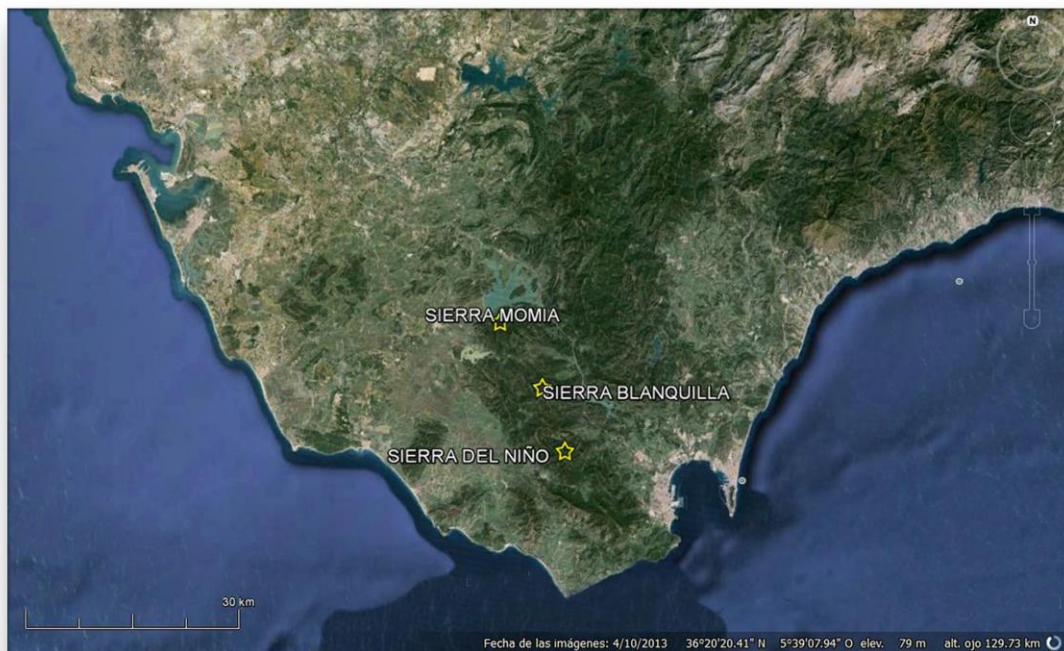


Fig. 522

Situación en Sierra del Niño del Sector Geográfico Oeste (Los Barracones) y el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano)



Fig. 523

SECTOR GEOGRÁFICO ESTE CERRO PERUÉTANO		SECTOR GEOGRÁFICO OESTE CRESTÓN DE LOS BARRACONES	
CONJUNTO RUPESTRE DE BACINETE	BLOQUES PRISMÁTICOS CON PAREDES CÓNCAVAS	CONJUNTO RUPESTRE DE PALOMAS	CAVIDADES
PEÑÓN DE LA CUEVA		CUEVA DEL OBISPO	
PILONES		CUEVA DEL AVELLANO	

Tabla 471

Sierra del Niño. Distribución de los Conjuntos Rupestres.

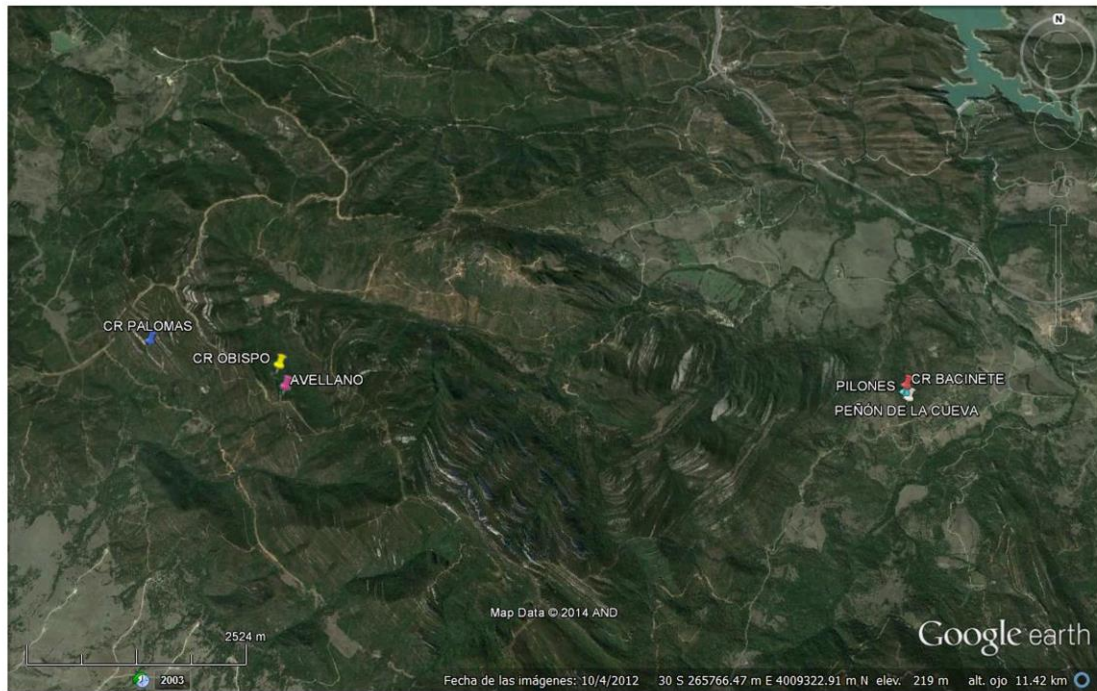


Fig. 524



Fig. 525 Vista de las diversas cavidades del Conjunto Rupestre de Palomas en el Crestón de los Barracones.



Fig. 526 Vista del Cerro Peruétano

SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	COORDENADAS UTM
	BACINETE I	X: 270.45. Y: 4009.00.
	BACINETE II	X: 270.35. Y: 4009.05.
	BACINETE III	X: 270.25. Y: 4008.95.
	BACINETE IV	X: 270.25. Y: 4009.05.
	BACINETE V	X: 270.25. Y: 4009.00.
	BACINETE VI	X: 270.35. Y: 4009.15
	BACINETE VII	X: 270.40. Y: 4009.15
	BACINETE VIII	X: 270.45. Y: 4009.00.
	PEÑÓN DE LA CUEVA	COORDENADAS UTM
PEÑÓN DE LA CUEVA	X: 270.05. Y: 4008.55.	
PILONES	COORDENADAS UTM	
PILONES	X: 269.90. Y: 4008.50.	
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	COORDENADAS UTM
	PALOMAS I	X: 261.00. Y: 4009.30.
	PALOMAS II	X: 260.95. Y: 4009.35.
	PALOMAS III	X: 260.85. Y: 4009.40.
	PALOMAS IV	X: 260.85. Y: 4009.45.
	CR OBISPO	COORDENADAS UTM
	OBISPO I	X: 262.45. Y: 4009.05.
	OBISPO II	X: 262.45. Y: 4009.10.
	AVELLANO	COORDENADAS UTM
	AVELLANO	X: 262.35. Y: 4009.30.

Tabla 472

SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	ALTURA
	BACINETE I	188 m.
	BACINETE II	189 m.
	BACINETE III	187 m.
	BACINETE IV	189 m.
	BACINETE V	190 m.
	BACINETE VI	187 m.
	BACINETE VII	188 m.
	BACINETE VIII	189 m.
	PEÑÓN DE LA CUEVA	ALTURA
	PEÑÓN DE LA CUEVA	171m.
	PILONES	ALTURA
	PILONES	179 m.
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	ALTURA
	PALOMAS I	235 m.
	PALOMAS II	241 m.
	PALOMAS III	244 m.
	PALOMAS IV	249 m.
	CR OBISPO	ALTURA
	OBISPO I	362 m.
	OBISPO II	361 m.
	AVELLANO	ALTURA
	AVELLANO	386 m.

Tabla 473

SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	GRADOS	ORIENTACIÓN
	BACINETE I	310°	NW
	BACINETE II	130°	SE
	BACINETE III	135°	SE
	BACINETE IV	0°	N
	BACINETE V	230°	NW
	BACINETE VI	112°	E
	BACINETE VII	2°	N
	BACINETE VIII	179°	S
	PEÑÓN DE LA CUEVA	GRADOS	ORIENTACIÓN
	PEÑÓN DE LA CUEVA	310°	NW
	PILONES	GRADOS	ORIENTACIÓN
	PILONES	200°	S
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	GRADOS	ORIENTACIÓN
	PALOMAS I	230°	SW
	PALOMAS II	130°	SE
	PALOMAS III	235°	SW
	PALOMAS IV	250°	W
	CR OBISPO	GRADOS	ORIENTACIÓN
	OBISPO I	339°	NW
	OBISPO II	95°	E
	AVELLANO	GRADOS	ORIENTACIÓN
	AVELLANO	184°	S

Tabla 474

ESTACIONES DEL SECTOR GEOGRÁFICO ESTE (CERRO PERUÉTANO)

Estaciones Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano)

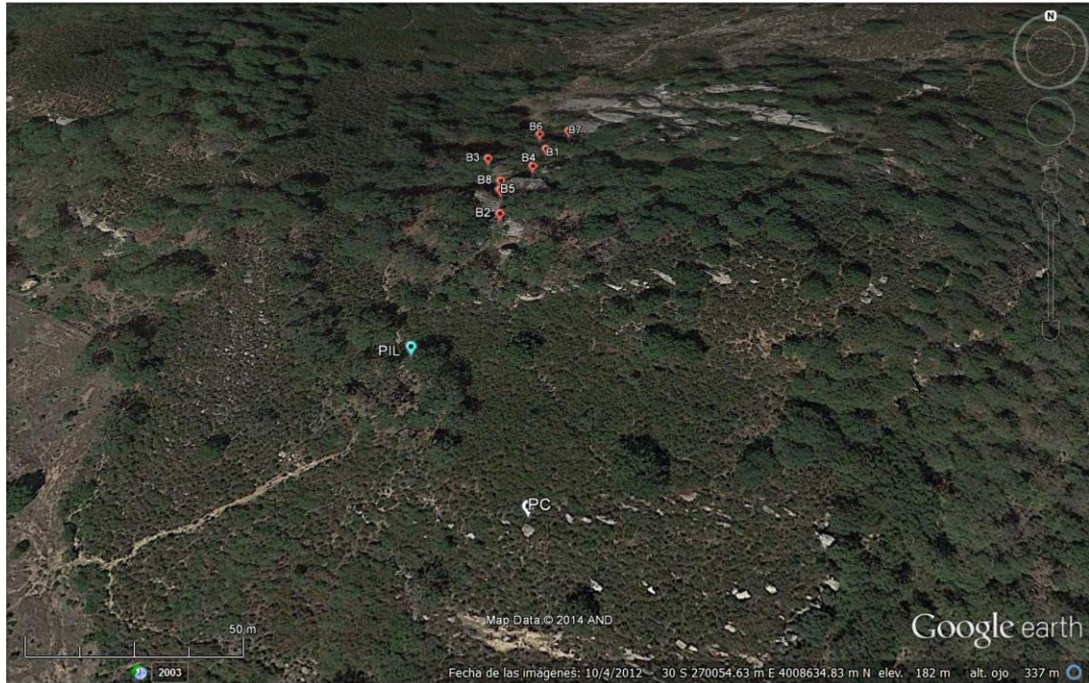


Fig. 527

El Cerro Peruétano es el accidente geográfico que constituye el extremo oriental de Sierra del Niño. Se halla separado de Sierra del Niño por un collado de dirección N-S, el denominado Puerto de Bacinete, cercano a la confluencia del Río Cañas con el Río Ojén, que partir de ese lugar se denomina Río Palmones. Los diferentes abrigos y cavidades, Conjunto Rupestre de Bacinete (Abrigos I, II, III, IV, V, VI, VII y VIII), Peñón de la Cueva y Cueva de Pilonos están constituidos por rocas silíceas (Areniscas del Aljibe), presentando una morfología de tafonis, desarrollados en bloques prismáticos de grandes dimensiones, separados por estrechos corredores longitudinales.

SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	COORDENADAS UTM
	BACINETE I	X: 270.45. Y: 4009.00.
	BACINETE II	X: 270.35. Y: 4009.05.
	BACINETE III	X: 270.25. Y: 4008.95.
	BACINETE IV	X: 270.25. Y: 4009.05.
	BACINETE V	X: 270.25. Y: 4009.00.
	BACINETE VI	X: 270.35. Y: 4009.15
	BACINETE VII	X: 270.40. Y: 4009.15
	BACINETE VIII	X: 270.45. Y: 4009.00.
	PEÑÓN DE LA CUEVA	COORDENADAS UTM
	PEÑÓN DE LA CUEVA	X: 270.05. Y: 4008.55.
	PILONES	COORDENADAS UTM
	PILONES	X: 269.90. Y: 4008.50.

Tabla 475

SECTOR ESTE CERRO PERUÉTANO	CR BACINETE	ALTURA
	BACINETE I	188 m.
	BACINETE II	189 m.
	BACINETE III	187 m.
	BACINETE IV	189 m.
	BACINETE V	190 m.
	BACINETE VI	187 m.
	BACINETE VII	188 m.
	BACINETE VIII	189 m.
	PEÑÓN DE LA CUEVA	ALTURA
	PEÑÓN DE LA CUEVA	171 m.
	PILONES	ALTURA
	PILONES	179 m.

Tabla 476

SECTOR ESTE CERRO PERUJÁTANO	CR BACINETE	GRADOS	ORIENTACIÓN
	BACINETE I	310°	NW
	BACINETE II	130°	SE
	BACINETE III	135°	SE
	BACINETE IV	0°	N
	BACINETE V	230°	NW
	BACINETE VI	112°	E
	BACINETE VII	2°	N
	BACINETE VIII	179°	S
	PEÑÓN DE LA CUEVA	GRADOS	ORIENTACIÓN
	PEÑÓN DE LA CUEVA	310°	NW
	PILONES	GRADOS	ORIENTACIÓN
	PILONES	200°	S

Tabla 477

Estaciones Conjunto Rupestre de Bacinete



Fig. 528

Peñón de la Cueva y Abrigo de Pilonos

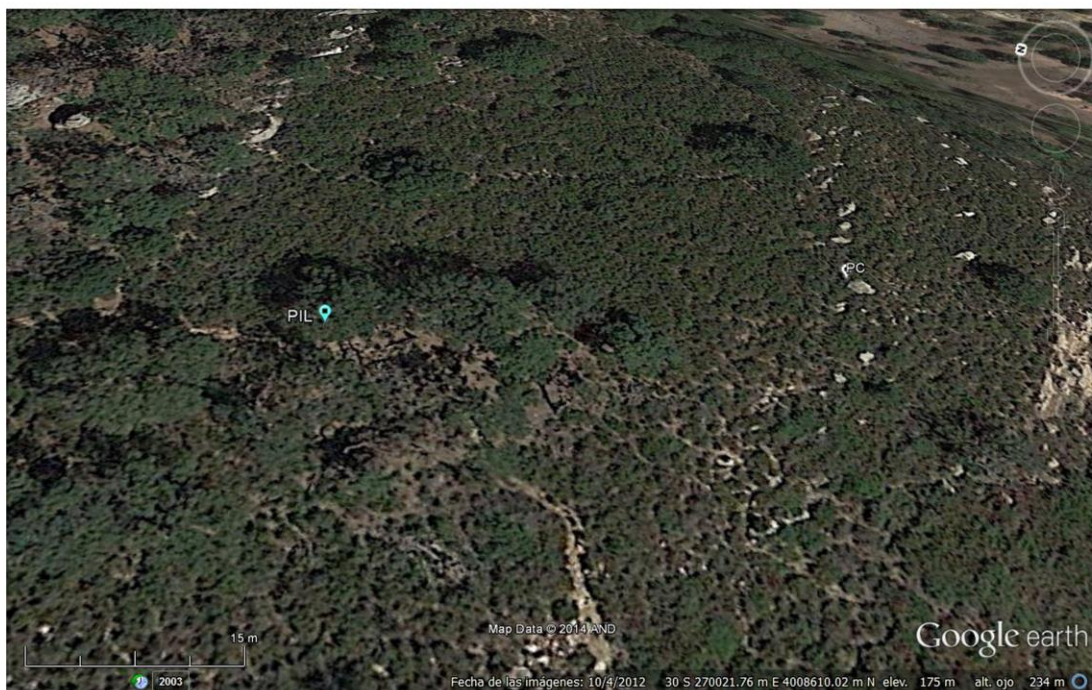
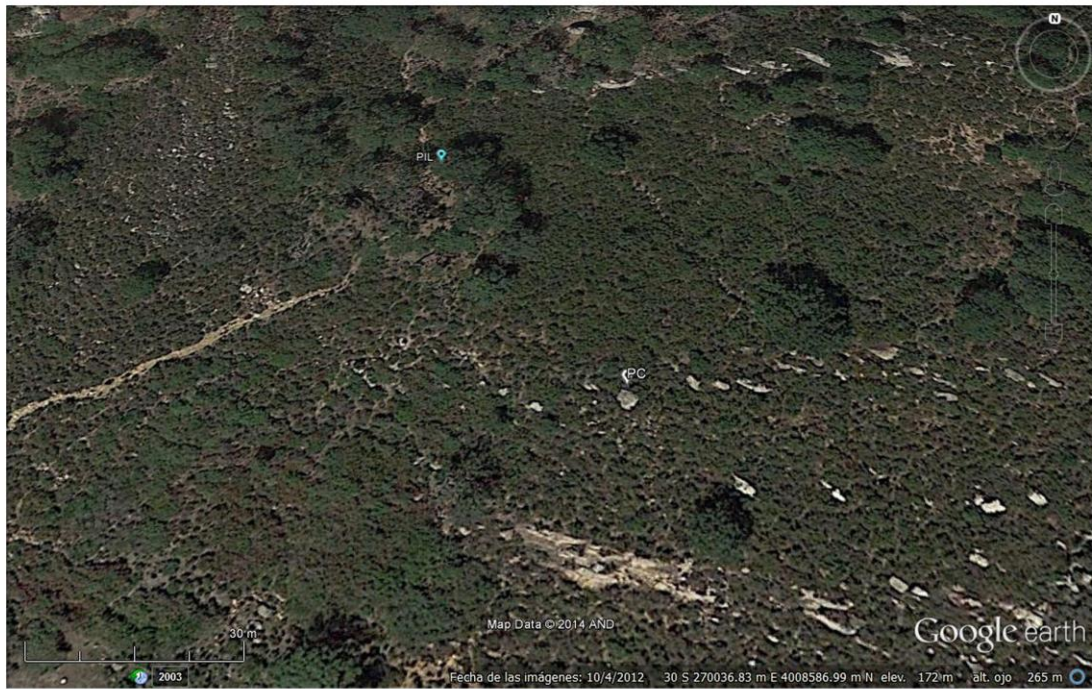


Fig. 529

ESTACIONES DEL SECTOR GEOGRÁFICO OESTE (LOS BARRACONES)

Estaciones del Sector Geográfico Oeste (Los Barracones)



Fig. 530

El Conjunto Rupestre de Palomas, la Cueva del Obispo y la Cueva del Avellano se sitúan en el crestón de areniscas silíceas denominado Los Barracones, lugar que cierra un pequeño valle fluvial. En su extremo suroccidental se abre un paso natural, el Puerto de Chirino. Se han detectado en algunos puntos fenómenos de endorreísmo (Mas Cornellà *et al.*, 1994). Al contrario de lo que ocurría en los emplazamientos del Cerro Peruétano, son más significativas las cavidades decoradas (Cuevas de Palomas I, II, III y IV) que los bloques prismáticos (Cuevas de Obispo I, II y Avellano). Por tanto, nos encontramos no sólo con espacios geográficos distintos, sino que algunos emplazamientos difieren en morfología y aspecto externo.

SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	COORDENADAS UTM
	PALOMAS I	X: 261.00. Y: 4009.30.
	PALOMAS II	X: 260.95. Y: 4009.35.
	PALOMAS III	X: 260.85. Y: 4009.40.
	PALOMAS IV	X: 260.85. Y: 4009.45.
	CR OBISPO	COORDENADAS UTM
	OBISPO I	X: 262.45. Y: 4009.05.
	OBISPO II	X: 262.45. Y: 4009.10.
	AVELLANO	COORDENADAS UTM
	AVELLANO	X: 262.35. Y: 4009.30.

Tabla 478

SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	ALTURA
	PALOMAS I	235 m.
	PALOMAS II	241 m.
	PALOMAS III	244 m.
	PALOMAS IV	249 m.
	CR OBISPO	ALTURA
	OBISPO I	362 m.
	OBISPO II	361 m.
	AVELLANO	ALTURA
	AVELLANO	386 m.

Tabla 479

SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	GRADOS	ORIENTACIÓN
	PALOMAS I	230°	SW
	PALOMAS II	130°	SE
	PALOMAS III	235°	SW
	PALOMAS IV	101°	E
	CR OBISPO	GRADOS	ORIENTACIÓN
	OBISPO I	339°	NW
	OBISPO II	95°	E
	AVELLANO	GRADOS	ORIENTACIÓN
	AVELLANO	184°	S

Tabla 480

Estaciones del Conjunto Rupestre de Palomas



Fig. 531

Estaciones del Conjunto Rupestre de Obispo y Cueva del Avellano

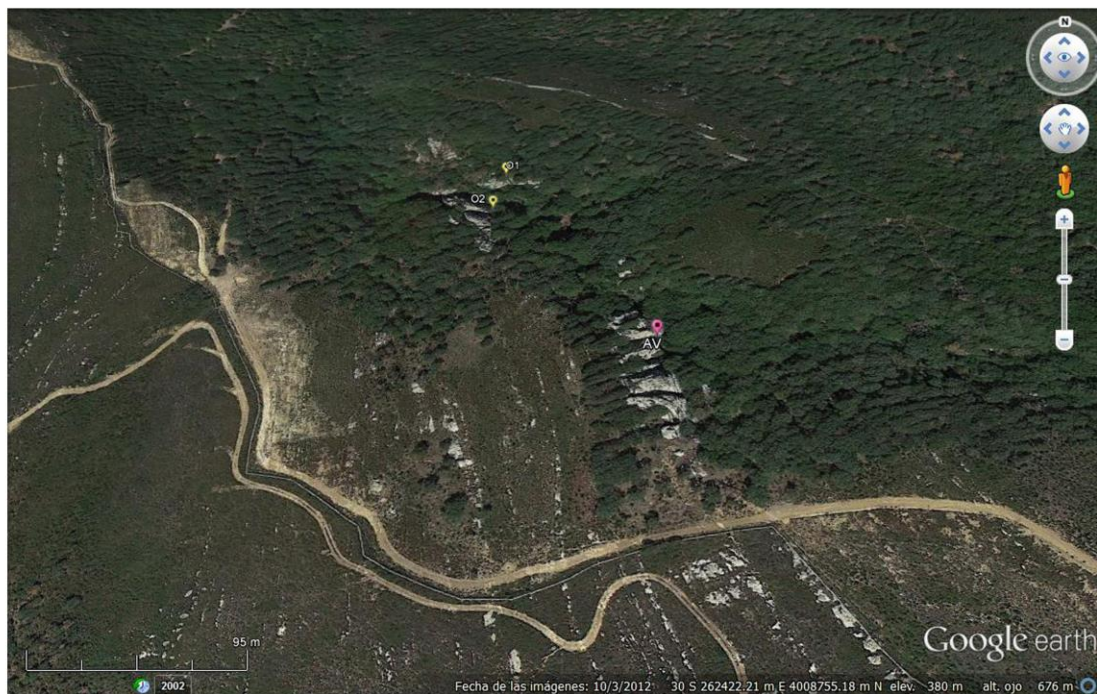


Fig. 532

11. 2. RELACIÓN DE LAS ESTACIONES CON RESPECTO A LAS VIAS DE PASO Y CAMINOS ÓPTIMOS

SECTOR GEOGRÁFICO ESTE CERRO PERUÉTANO		SECTOR GEOGRÁFICO OESTE LOS BARRACONES	
CONJUNTO RUPESTRE DE BACINETE	PUERTO CHIRINO	CONJUNTO RUPESTRE DE PALOMAS	PUERTO DE BACINETE
PEÑÓN DE LA CUEVA		CUEVA DEL OBISPO	
PILONES		CUEVA DEL AVELLANO	

Tabla 481

En cuanto a la relación de los dos grupos con respecto a las vías de paso, se observa que ambos se encuentran estrechamente relacionados con ellas. Por una parte el Sector Geográfico Este o grupo del Cerro Peruétano con el Puerto de Bacinete, por otra, el Sector Geográfico Oeste o grupo de los Barracones con el Puerto Chirino. Parece establecerse así una estrecha relación entre la elección de los sitios a decorar con la cercanía a lugares de paso.

Disposición de los Conjuntos Rupestres con respecto a las principales vías de paso (Puerto Chirino y Puerto de Bacinete)

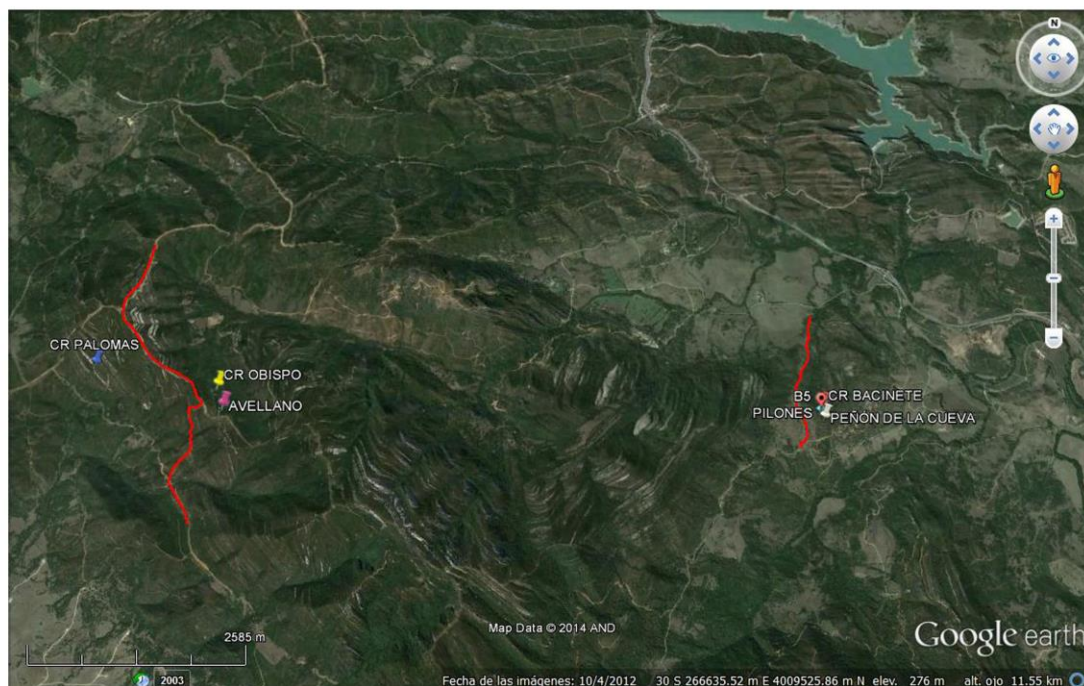


Fig. 533

Sector Geográfico Este. Disposición de las estaciones rupestres con respecto a vías de paso y caminos óptimos.



Fig. 534

Sector Geográfico Oeste. Disposición de las estaciones rupestres con respecto a vías de paso y caminos óptimos.

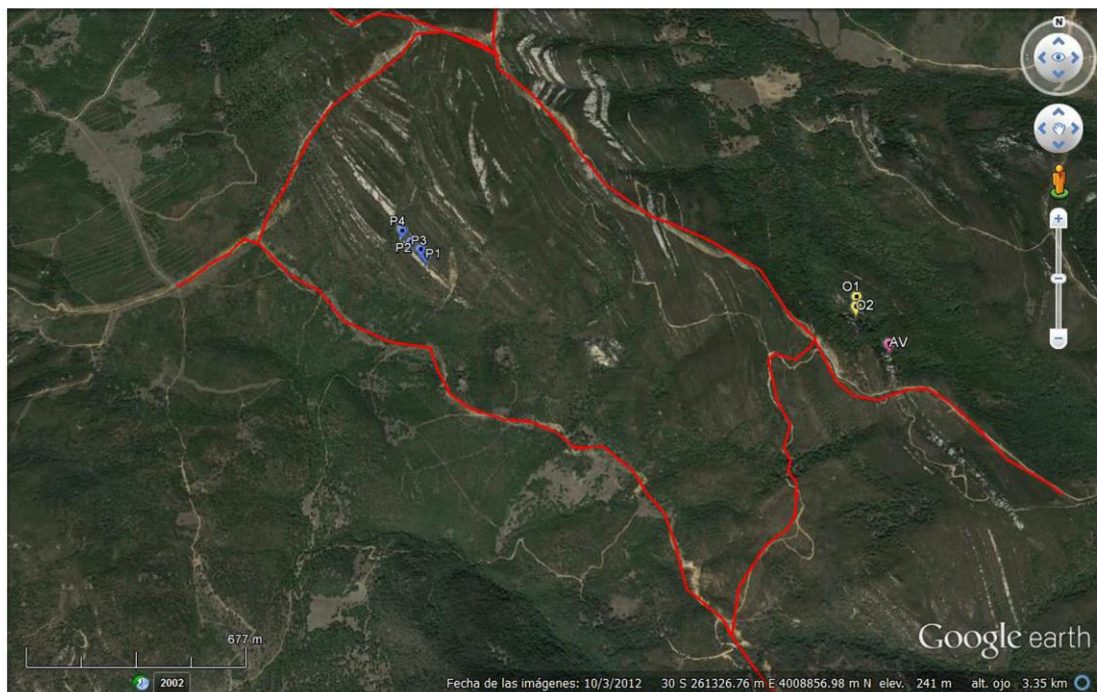


Fig. 535

11. 3. RELACIÓN DE LAS ESTACIONES RUPESTRES CON RESPECTO AL AGUA

Para establecer la relación de las estaciones rupestres de Sierra del Niño con respecto al agua hay que fijar diferentes tipologías de cuerpos de agua, siempre teniendo en cuenta que el paisaje ha podido sufrir variaciones desde la prehistoria hasta el momento actual, y por tanto su morfología y la percepción del mismo. Por una parte, el antiguo humedal, la antigua Laguna de la Janda, por otra la red hídrica compuesta por ríos, Ojén, Cañas y Palmones, y arroyos, Bacinete, Randal, Tía María, Cuevas del Obispo y San Pedro.

RELACIÓN DE LAS ESTACIONES RUPESTRES CON RESPECTO AL ANTIGUO HUMEDAL (LAGUNA DE LA JANDA)

RELACIÓN DE LAS ESTACIONES RUPESTRES CON RESPECTO AL ANTIGUO HUMEDAL			
SECTOR ESTE CERRO PERUJÉTANO	CR BACINETE	VISUAL	CERCANÍA
	BACINETE I		
	BACINETE II		
	BACINETE III		
	BACINETE IV		
	BACINETE V		
	BACINETE VI		
	BACINETE VII		
	BACINETE VIII		
	PEÑÓN DE LA CUEVA	VISUAL	CERCANÍA
	PEÑÓN DE LA CUEVA		
	PILONES	VISUAL	CERCANÍA
	PILONES		
	SECTOR OESTE LOS BARRACONES	CR PALOMAS	VISUAL
PALOMAS I		√	√
PALOMAS II		√	√
PALOMAS III		√	√
PALOMAS IV		√	√
CR OBISPO		VISUAL	CERCANÍA
OBISPO I			√
OBISPO II			√
AVELLANO		VISUAL	CERCANÍA
AVELLANO			√

Tabla 482

Únicamente existe relación de cercanía con las estaciones situadas en el Sector Geográfico Oeste (Los Barracones), y visual tan sólo con las cavidades ubicadas en el propio Crestón de los Barracones, Palomas I, Palomas II, III y IV. Esta circunstancia parece indicar que existe un patrón para la elección de los lugares con actividad gráfica paleolítica y primeras fases

postpaleolíticas en Sierra del Niño basado en la visibilidad y cercanía con el antiguo humedal, que no es imprescindible ya en fases gráficas posteriores.

Disposición de los Sectores Geográficos (Los Barracones y Cerro Peruétnano) y de la Cueva del Tajo de las Figuras con respecto al antiguo humedal (Laguna de la Janda).

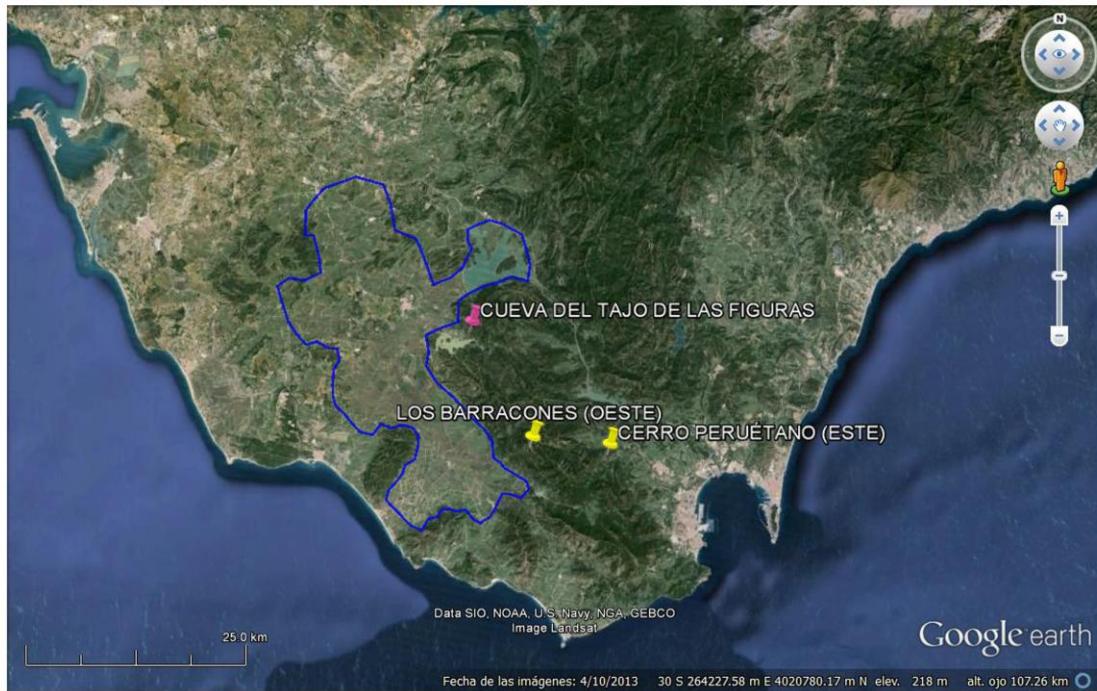


Fig. 536

RELACIÓN DE LAS ESTACIONES RUPESTRES DEL SECTOR GEOGRÁFICO ESTE (CERRO PERUÉTANO) CON RESPECTO A LA RED HÍDRICA INMEDIATA

Tal como adelantábamos, existen dos tipos de cuerpos de agua diferentes en lo que a la red hídrica se refiere, por una parte ríos, todos ellos en el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétnano), por otra, arroyos, éstos últimos se encuentran en ambos sectores.

RELACIÓN DE LAS ESTACIONES RUPESTRES CON RÍOS
SECTOR GEOGRÁFICO ESTE (CERRO PERUÉTANO)
RÍO OJÉN
RÍO CAÑAS
CONFLUENCIA DEL RÍO OJEN Y CAÑAS (RÍO PALMONES)

Tabla 483

RELACIÓN DE LAS ESTACIONES RUPESTRES CON ARROYOS	
SECTOR GEOGRÁFICO ESTE (CERRO PERUÉTANO)	
ARROYO DE BACINETE	
ARROYO DEL RANDAL	
SECTOR GEOGRÁFICO OESTE (LOS BARRACONES)	
ARROYO TÍA MARÍA	
ARROYO DE LAS CUEVAS DEL OBISPO	
ARROYO DE SAN PEDRO	

Tabla 484

ARROYO	RELACIÓN DE CERCANÍA INMEDIATA CON ARROYOS																
	SECTOR OESTE							SECTOR ESTE									
	P1	P2	P3	P4	OI	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
DE BACINETE								✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
DEL RANDAL								✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
TÍA MARÍA	✓	✓	✓	✓													
CUEVAS DEL OBISPO					✓	✓	✓										
SAN PEDRO					✓	✓											

Tabla 485

RÍOS	RELACIÓN DE CERCANÍA INMEDIATA CON RÍOS																
	SECTOR OESTE							SECTOR ESTE									
	P1	P2	P3	P4	OI	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
OJÉN								✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
CAÑAS								✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
PALMONES								✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓

Tabla 486

Sector Geográfico Este (Cerro Peruétano). Relación con la red hídrica inmediata.



Fig. 537

ARROYO	RELACIÓN DE CERCANÍA INMEDIATA CON ARROYOS									
	SECTOR ESTE									
	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
DE BACINETE	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
DEL RANDAL	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
TÍA MARÍA										
CUEVAS DEL OBISPO										
SAN PEDRO										

Tabla 487

RÍOS	RELACIÓN DE CERCANÍA INMEDIATA CON RÍOS									
	SECTOR ESTE									
	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
OJÉN	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
CAÑAS	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
PALMONES	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓

Tabla 488

Sector Geográfico Oeste (Los Barracones). Relación con la red hídrica inmediata.

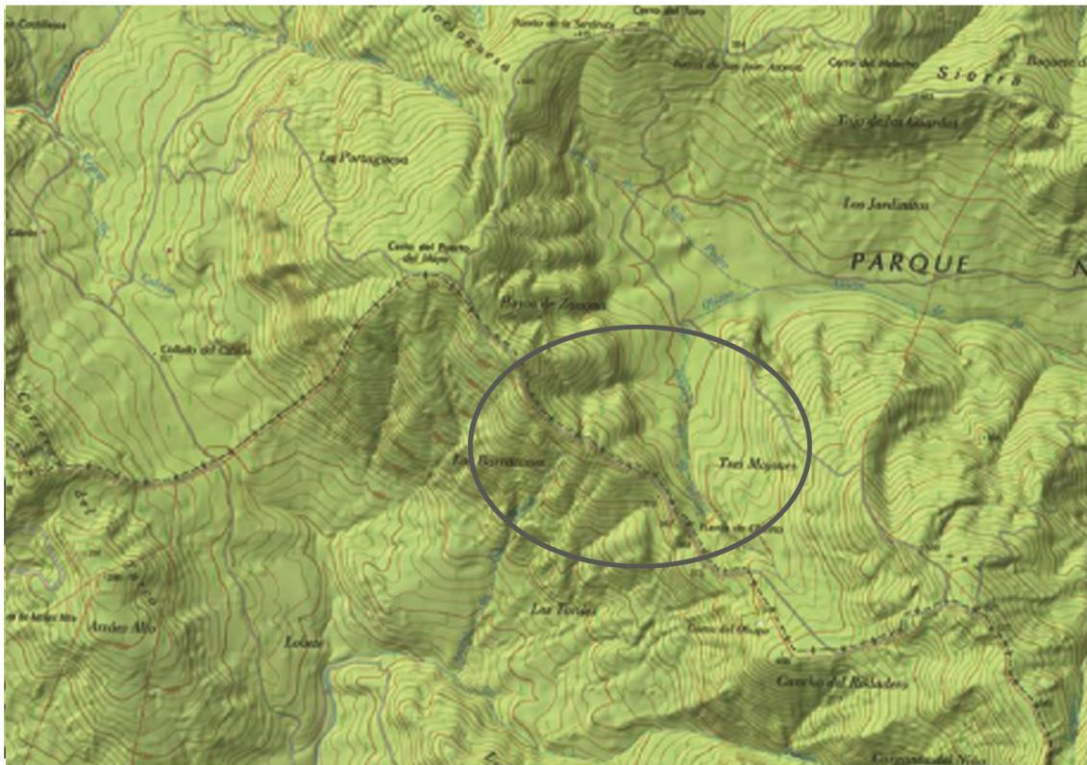


Fig. 538

ARROYO	RELACIÓN DE CERCANÍA INMEDIATA CON ARROYOS						
	SECTOR OESTE						
	P1	P2	P3	P4	O1	O2	AV
DE BACINETE							
DEL RANDAL							
TÍA MARÍA	✓	✓	✓	✓			
CUEVAS DEL OBISPO					✓	✓	✓
SAN PEDRO					✓	✓	

Tabla 489

RÍOS	RELACIÓN DE CERCANÍA INMEDIATA CON RÍOS						
	SECTOR OESTE						
	P1	P2	P3	P4	O1	O2	AV
OJÉN							
CAÑAS							
PALMONES							

Tabla 490

11. 4. RELACIÓN CRONOLÓGICO ESPACIAL

SECTOR ESTE CERRO PERUËTANO	CR BACINETE	TIPOLOGÍA
	BACINETE I	MONOFÁSICO
	BACINETE II	MONOFÁSICO
	BACINETE III	MONOFÁSICO
	BACINETE IV	MONOFÁSICO
	BACINETE V	MONOFÁSICO
	BACINETE VI	MONOFÁSICO
	BACINETE VII	MONOFÁSICO
	BACINETE VIII	POLIFÁSICO
	PEÑÓN DE LA CUEVA	TIPOLOGÍA
	PEÑÓN DE LA CUEVA	POLIFÁSICO
SECTOR OESTE LOS BARRACONES	PILONES	TIPOLOGÍA
	PILONES	MONOFÁSICO
	CR PALOMAS	TIPOLOGÍA
	PALOMAS I	POLIFÁSICO
	PALOMAS II	POLIFÁSICO
	PALOMAS III	POLIFÁSICO
	PALOMAS IV	POLIFÁSICO
	CR OBISPO	TIPOLOGÍA
	OBISPO I	POLIFÁSICO
OBISPO II	MONOFÁSICO	
AVELLANO	TIPOLOGÍA	
	AVELLANO	MONOFÁSICO

Tabla 491

CICLOS CRONOLÓGICOS	OESTE	ESTE
PALEOLÍTICO	✓	
INICIAL POSTPALEOLÍTICO	✓	
MEDIO POSTPALEOLÍTICO	✓	✓
FINAL POSTPALEOLÍTICO		✓

Tabla 492

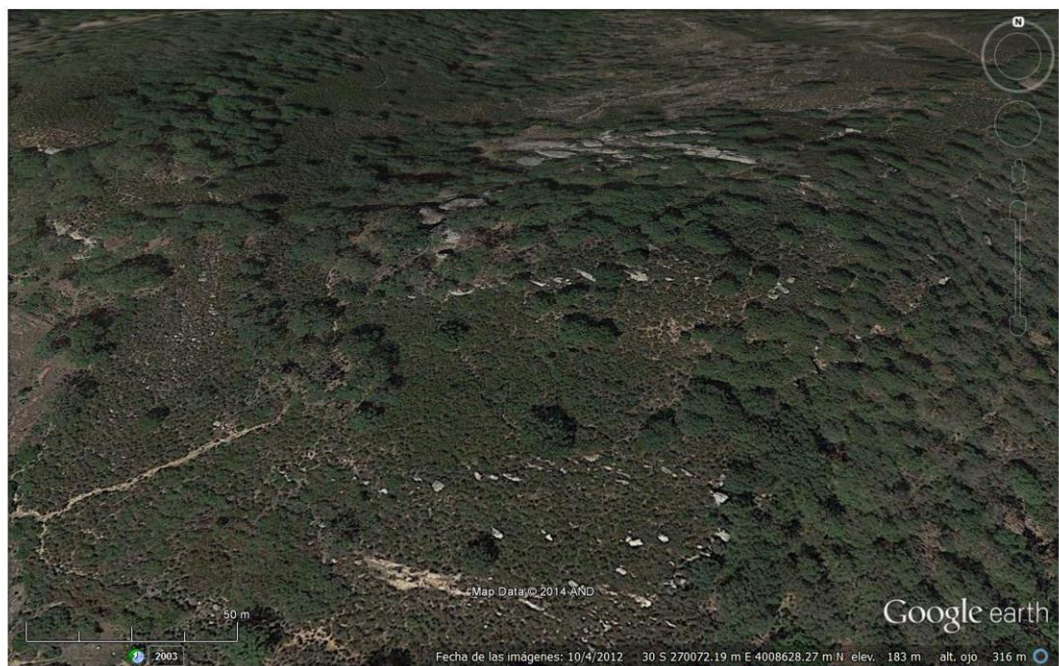
CICLO	FASE	ABRIGOS																
		SECTOR OESTE							SECTOR ESTE									
		P1	P2	P3	P4	O1	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
PALEOLÍTICO	I	✓																
	II	✓																
INICIAL POSTPALEOLÍTICO	I	✓				✓												
	II	✓		✓														
MEDIO POSTPALEOLÍTICO	I	✓															✓	
	II	✓															✓	
	III	✓	✓	✓	✓												✓	✓
	IV	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
FINAL POSTPALEOLÍTICO	I																✓	✓

Tabla 493

CICLO	FASE	ABRIGOS																
		SECTOR OESTE						SECTOR ESTE										
		P1	P2	P3	P4	O1	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
PALEOLÍTICO	I	√																
	II	√																

Tabla 494

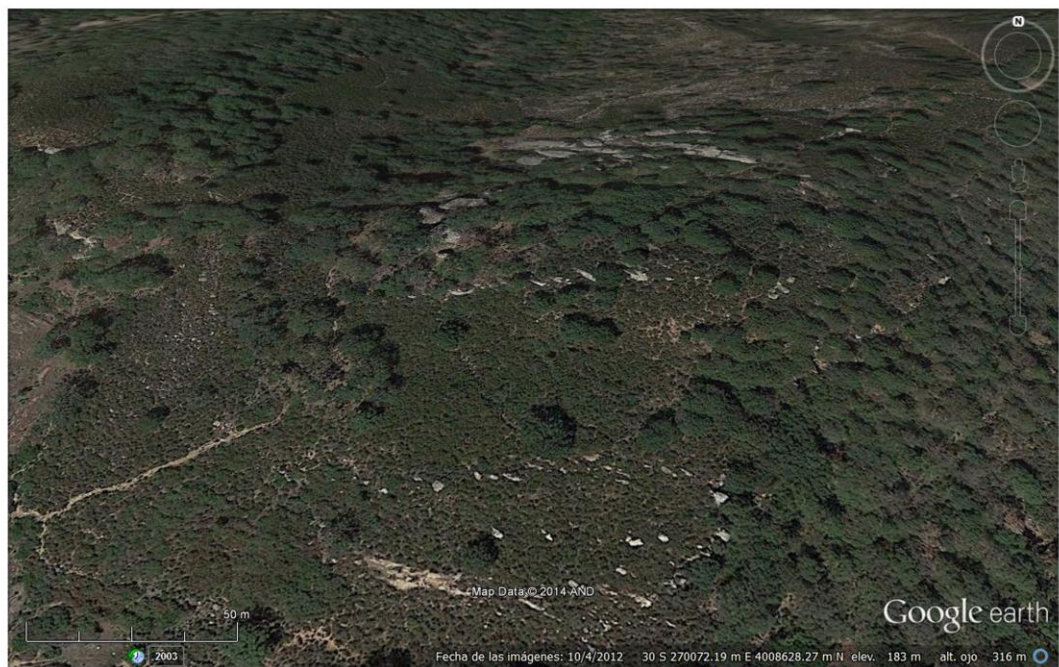
CICLO PALEOLÍTICO. Fase I



Este

Fig. 539

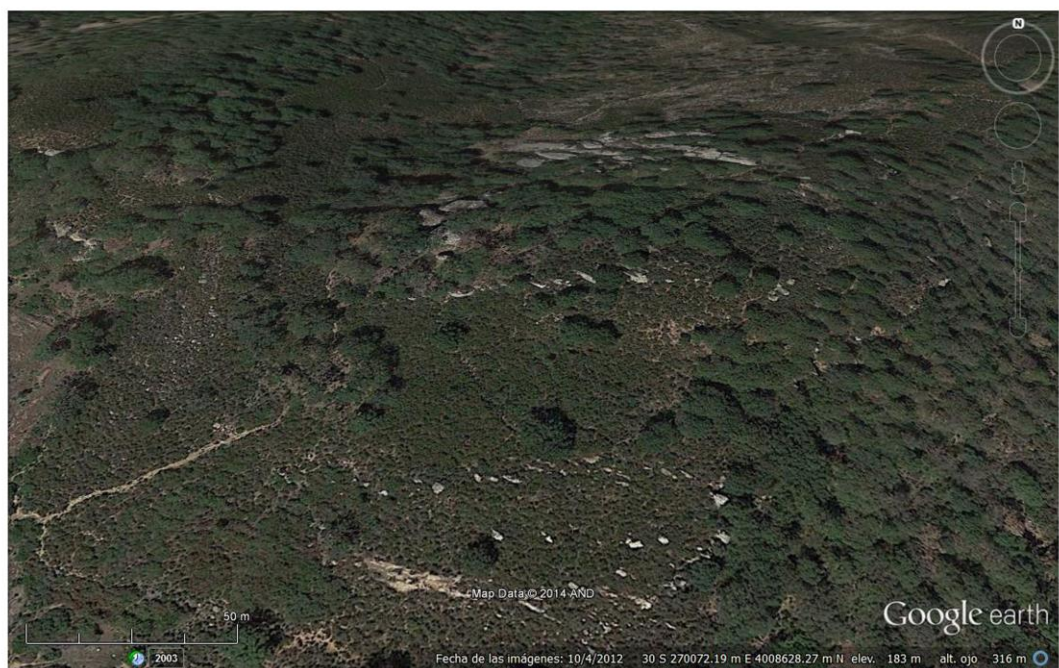
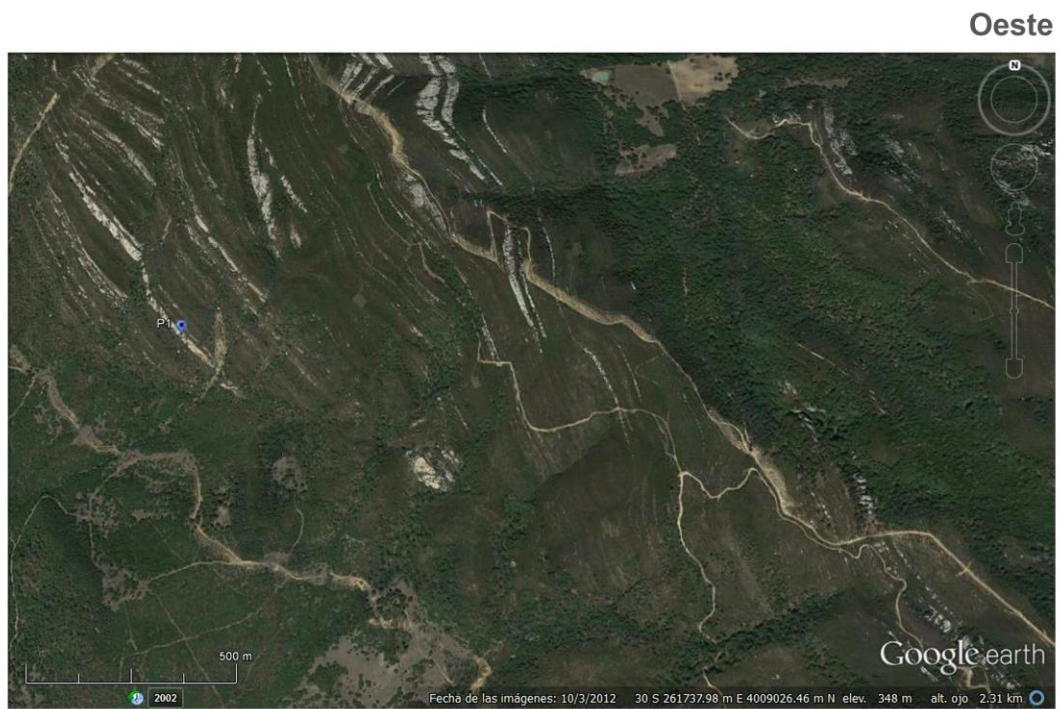
CICLO PALEOLÍTICO. Fase II



Este

Fig. 540

CICLO PALEOLÍTICO. Global estaciones decoradas.



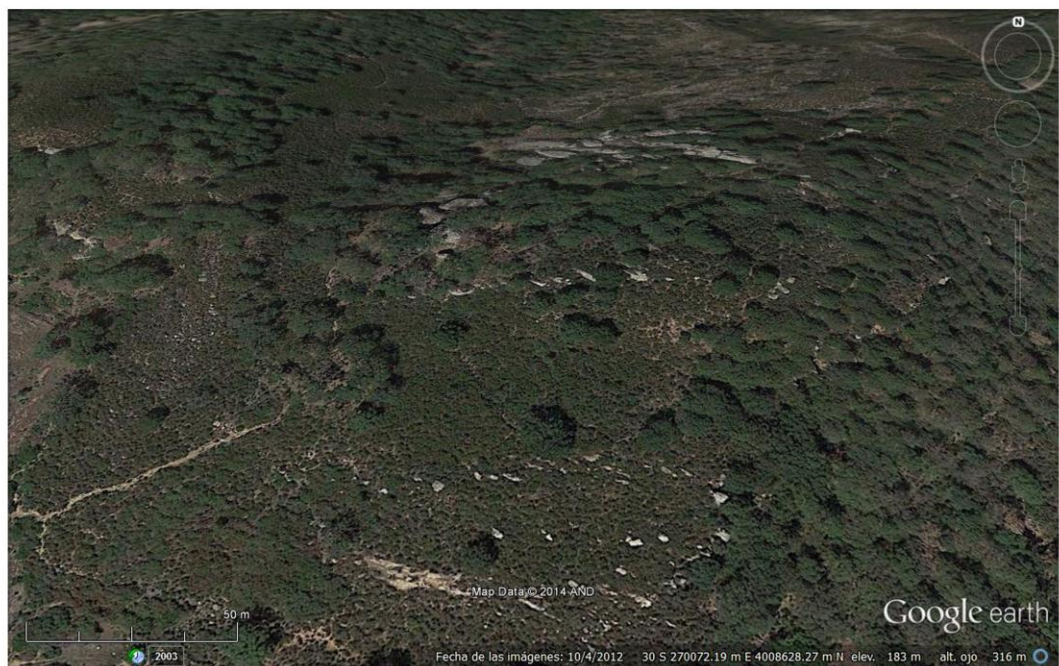
Este

Fig. 541

CICLO	FASE	ABRIGOS																	
		SECTOR OESTE							SECTOR ESTE										
		P1	P2	P3	P4	O1	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL	
INICIAL POSTPALEOLÍTICO	I	✓				✓													
	II	✓		✓															

Tabla 495

CICLO INICIAL POSTPALEOLÍTICO. Fase I

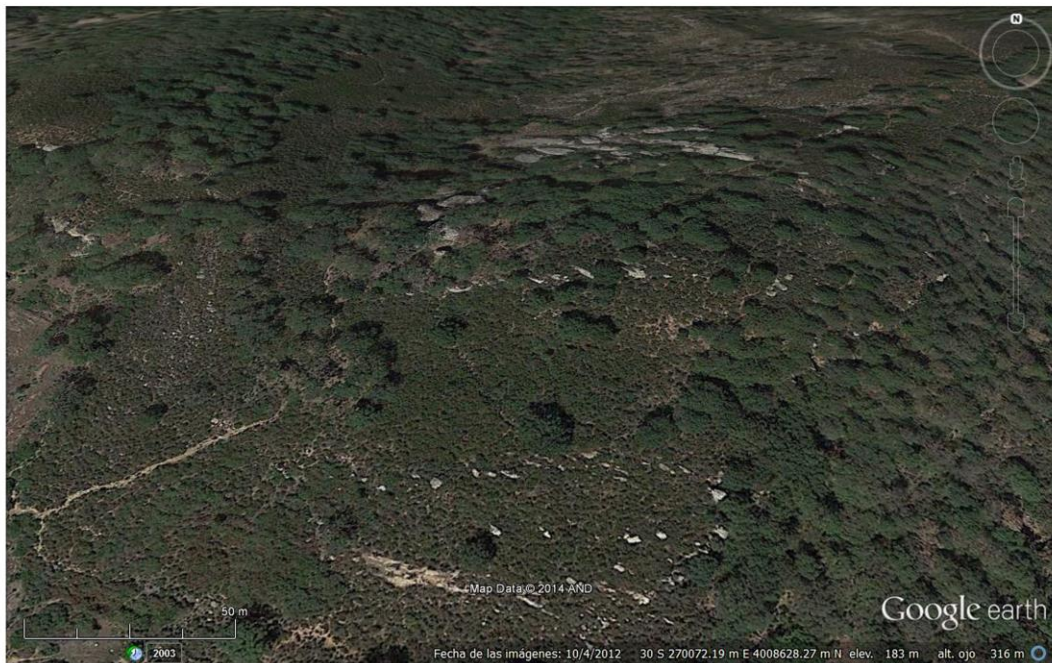


Este

Fig. 542

CICLO INICIAL POSTPALEOLÍTICO. Fase II

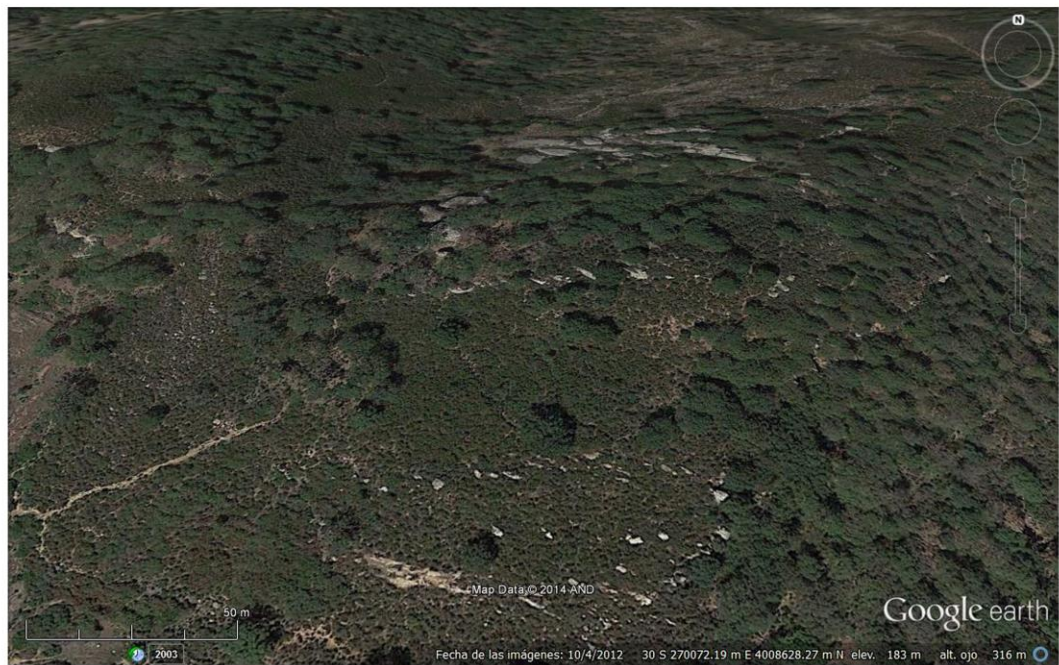
Oeste



Este

Fig. 543

CICLO INICIAL POSTPALEOLÍTICO. Global estaciones decoradas.



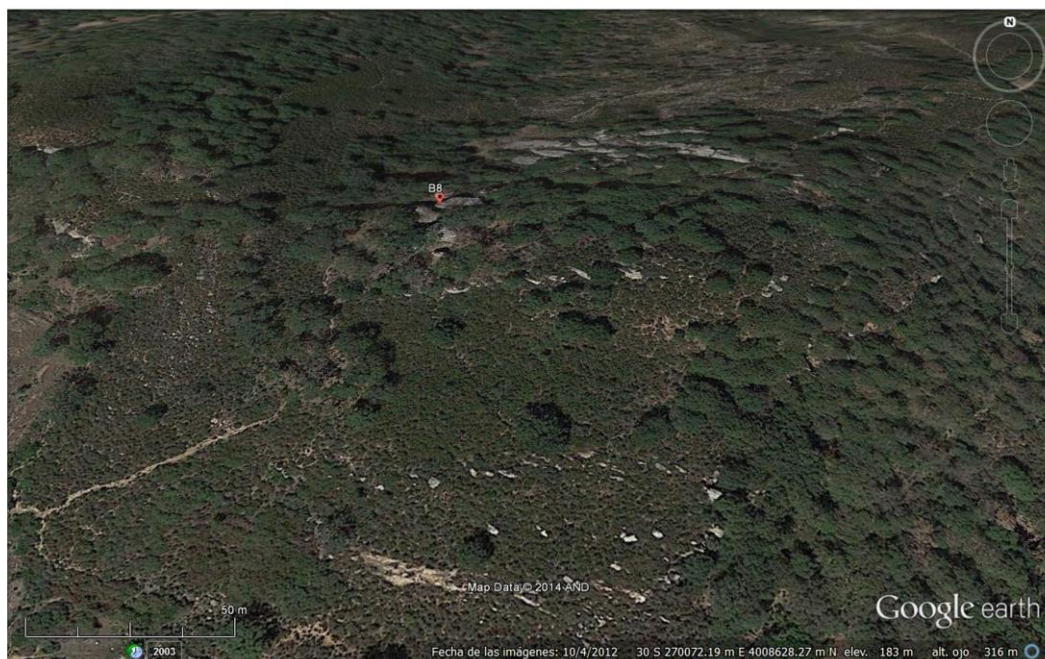
Este

Fig. 544

CICLO	FASE	ABRIGOS																
		SECTOR OESTE						SECTOR ESTE										
		P1	P2	P3	P4	O1	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
MEDIO POSTPALEOLÍTICO	I	✓														✓		
	II	✓														✓		
	III	✓	✓	✓	✓											✓	✓	
	IV	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	

Tabla 496

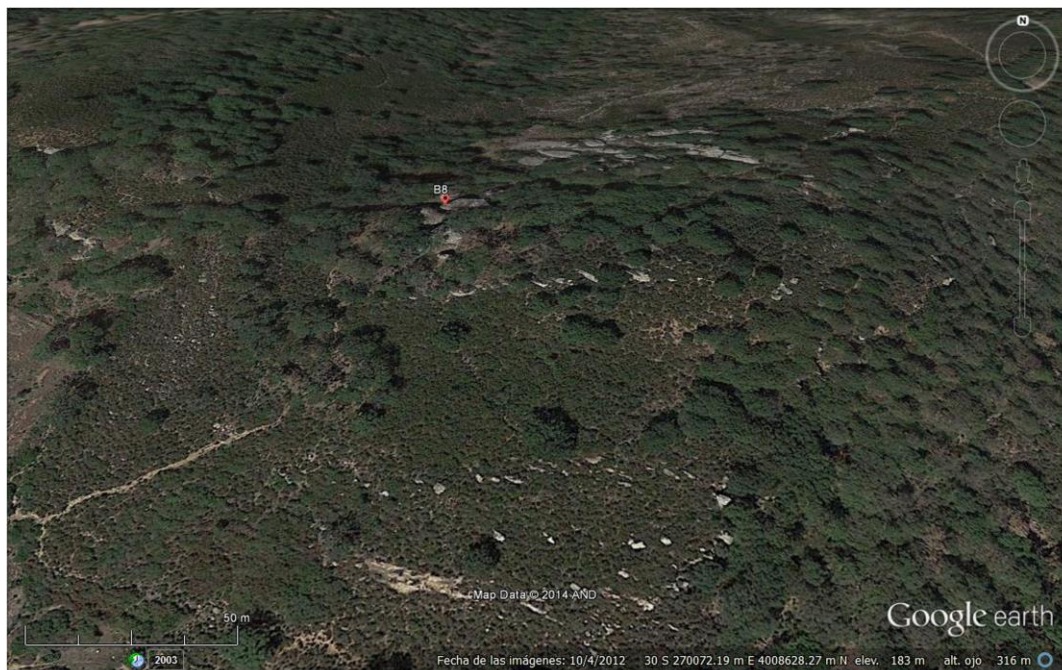
CICLO MEDIO POSTPALEOLÍTICO. Fase I



Este

Fig. 545

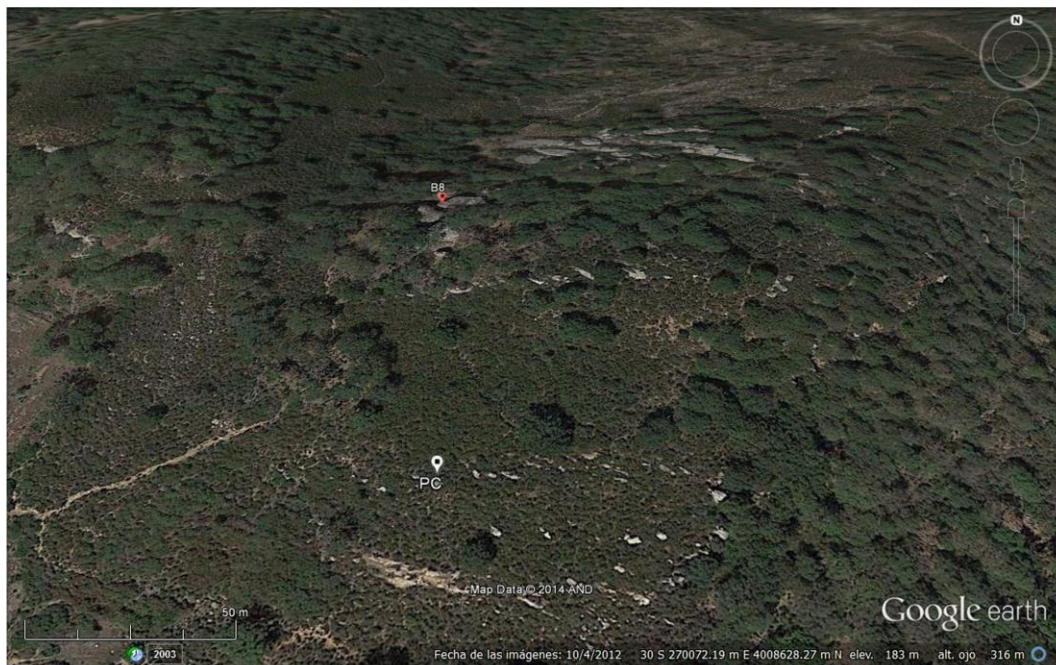
CICLO MEDIO POSTPALEOLÍTICO. Fase II



Este

Fig. 546

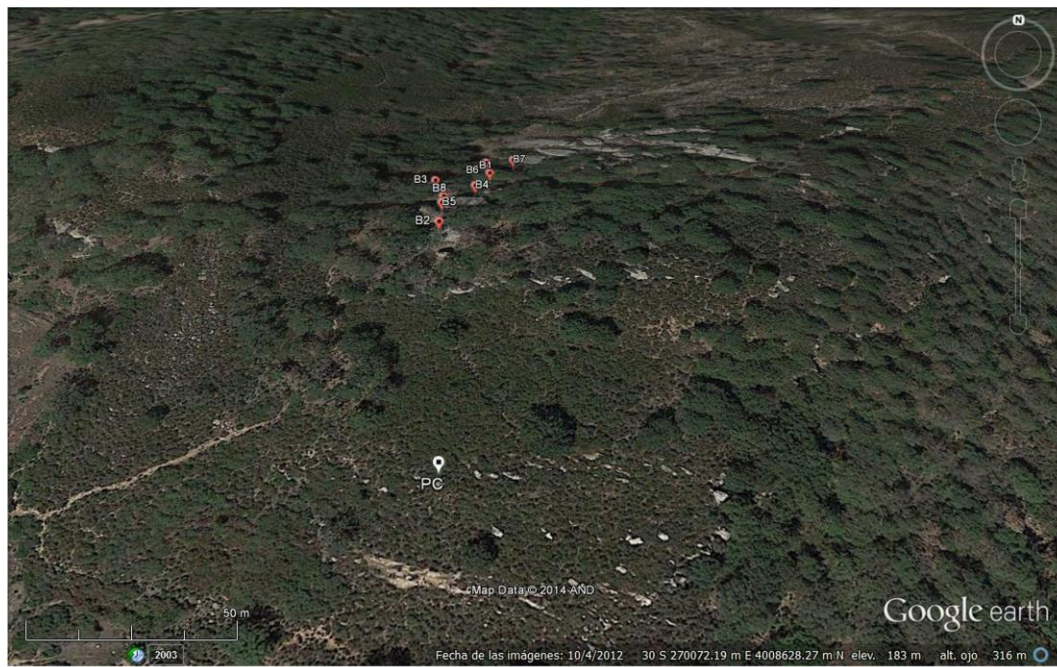
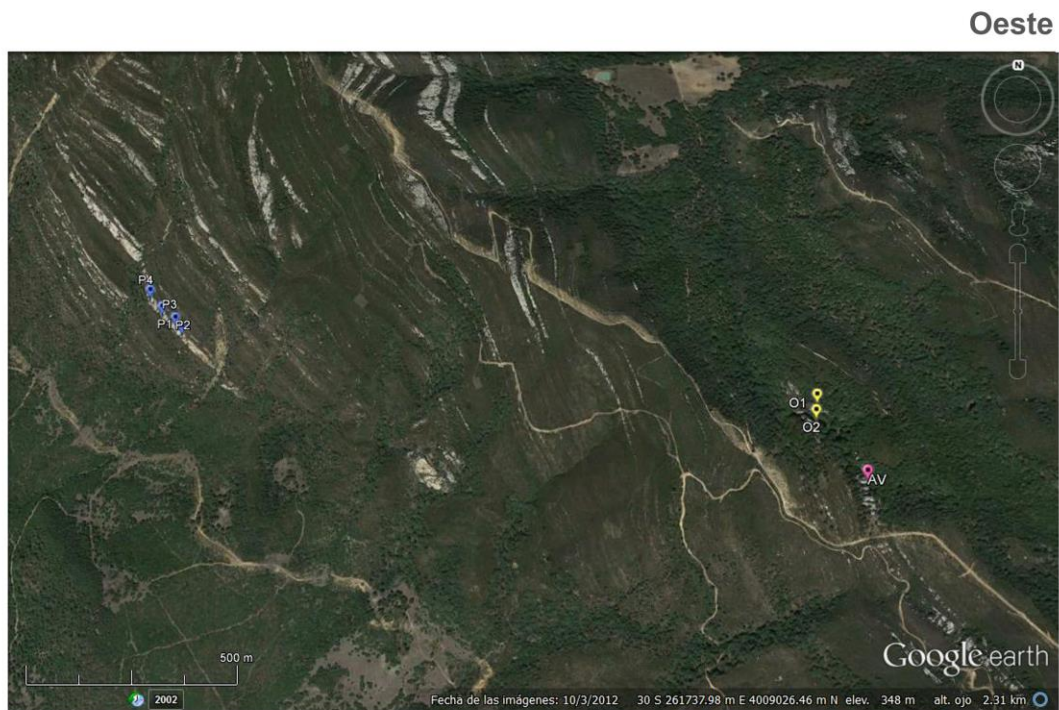
CICLO MEDIO POSTPALEOLÍTICO. Fase III



Este

Fig. 547

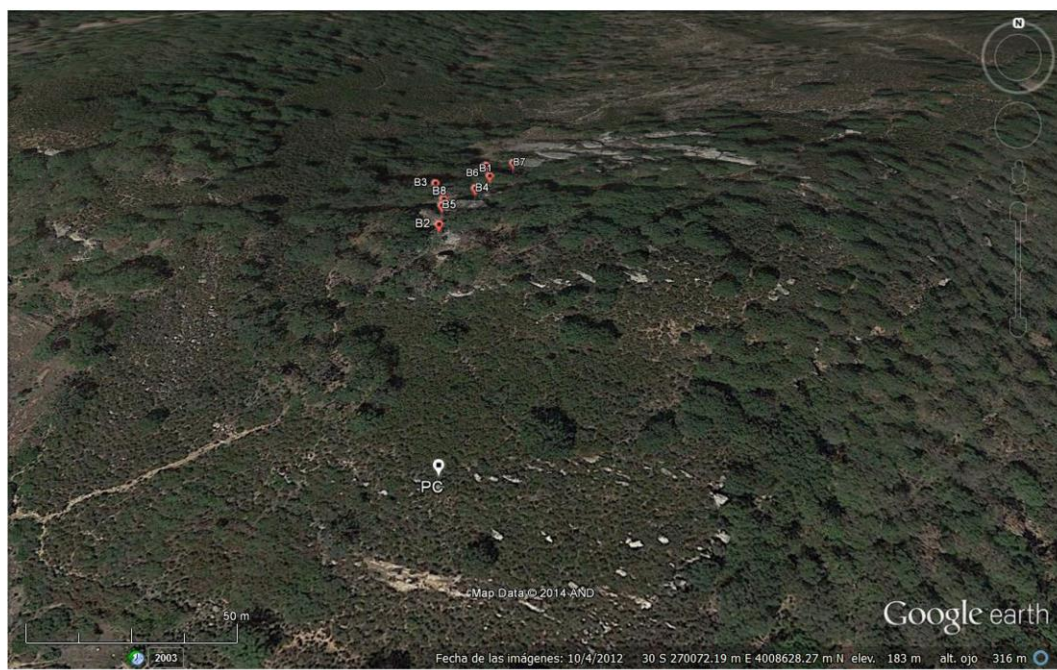
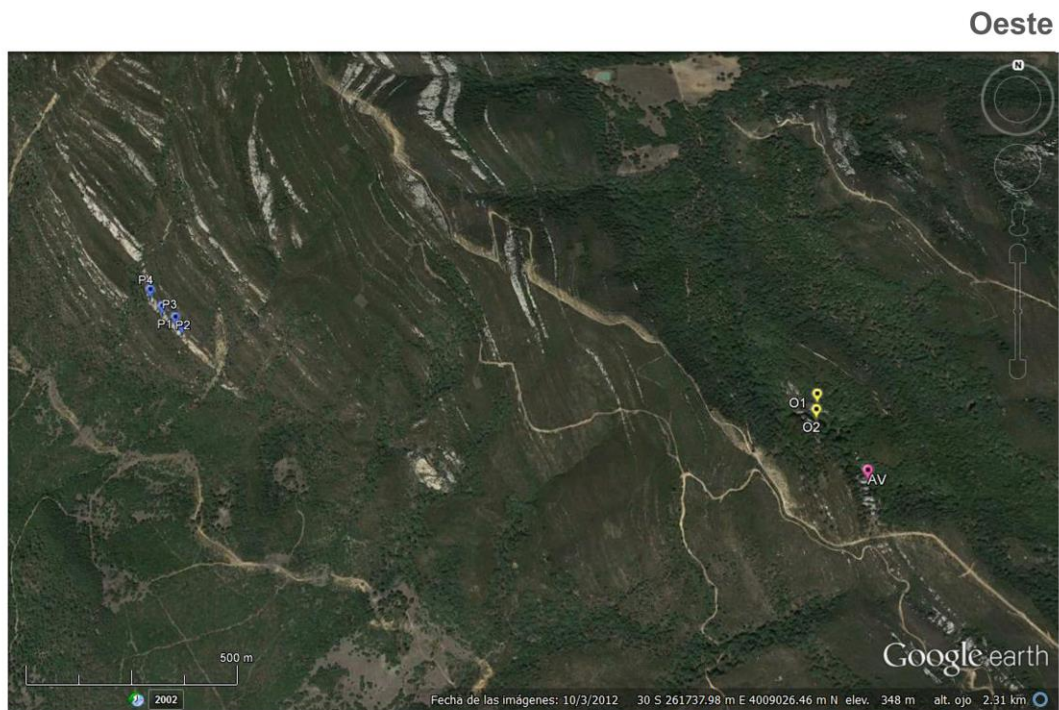
CICLO MEDIO POSTPALEOLÍTICO. Fase IV



Este

Fig. 548

CICLO MEDIO POSTPALEOLÍTICO. Global estaciones decoradas.



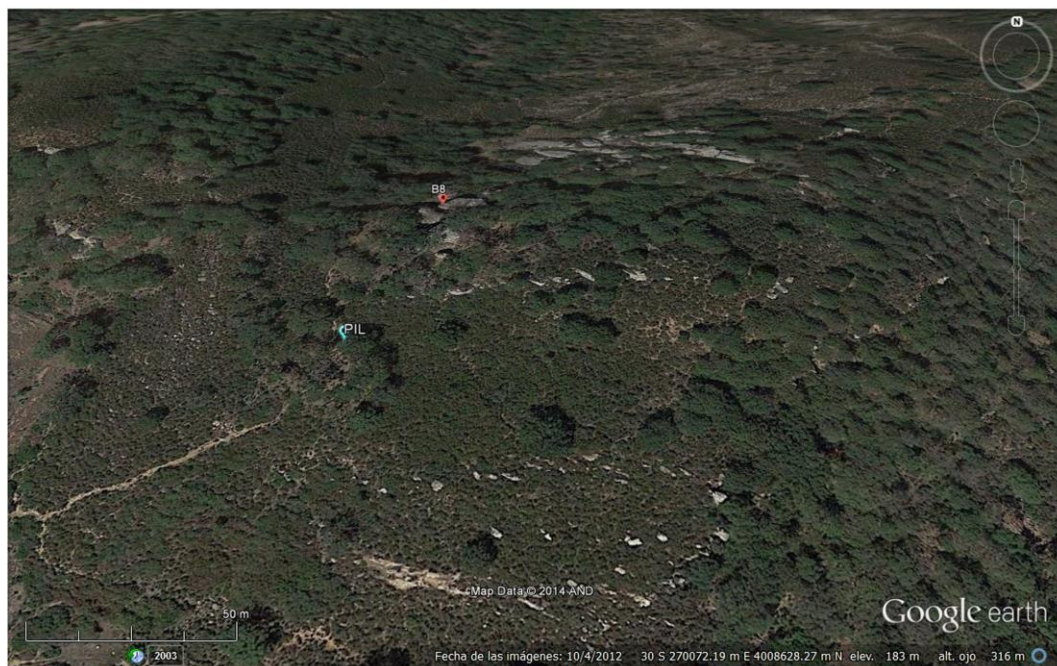
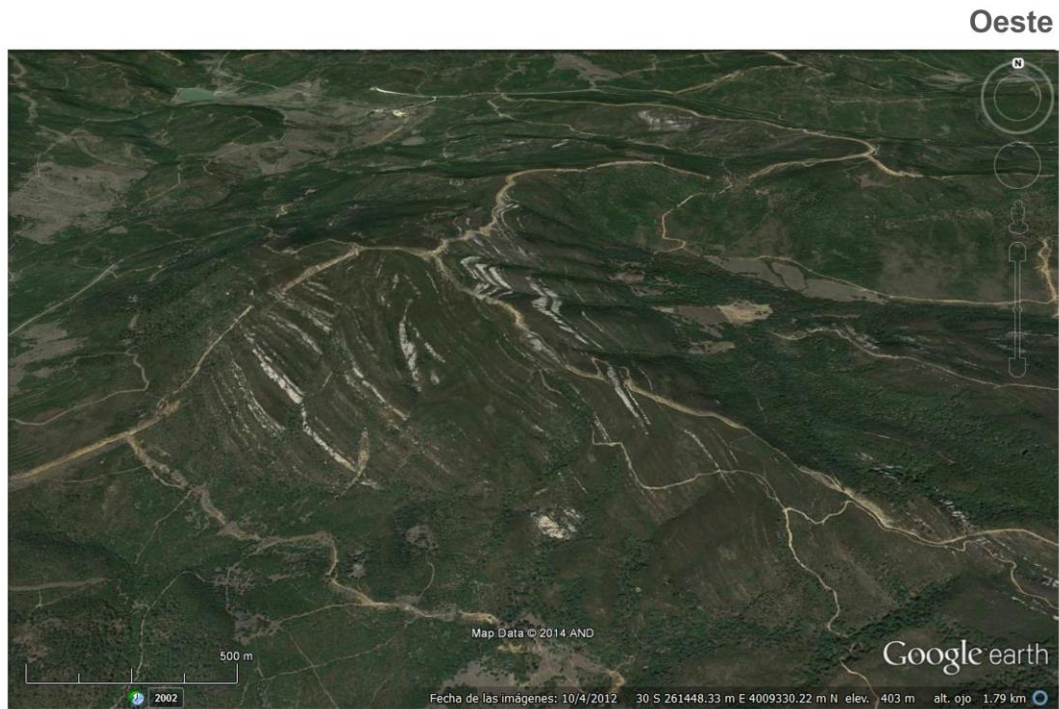
Este

Fig. 549

CICLO	FASE	ABRIGOS																	
		SECTOR OESTE						SECTOR ESTE											
		P1	P2	P3	P4	O1	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL	
FINAL POSTPALEOLÍTICO	I																✓	✓	

Tabla 497

CICLO FINAL POSTPALEOLÍTICO. Fase I

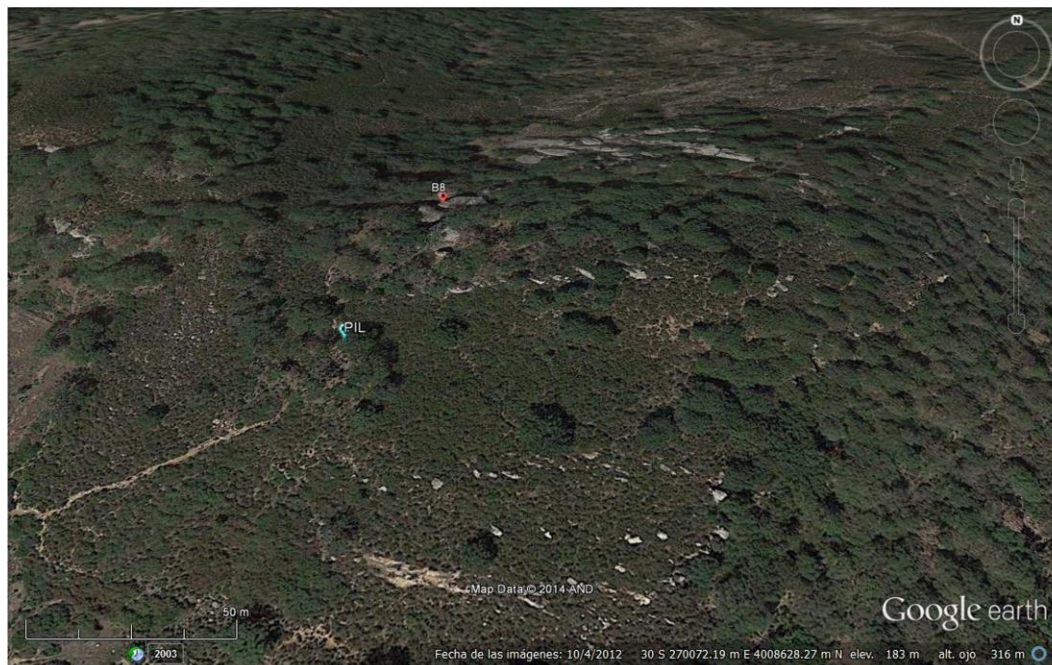


Este

Fig. 550

CICLO FINAL POSTPALEOLÍTICO. Global estaciones decoradas.

Oeste



Este

Fig. 551

11. 5. FACTORES DE VISIBILIDAD DE LAS ESTACIONES RUPESTRES

Tras analizar la visibilidad del entorno desde las estaciones rupestres, se han podido constatar dos tipos de emplazamientos, por una parte los que posibilitan una gran panorámica o de visibilidad muy alta, y los que tienen una visibilidad limitada o baja. Todos los sitios que presentan una visibilidad muy alta, presentan una panorámica de más de 6 kilómetros, estos únicamente se localizan directamente en el Crestón de los Barracones (Oeste), se trata de Palomas I, II y III. Los lugares con visibilidad limitada o baja han sido subdivididos en tres categorías, entre 50 y 20 metros (Peñón de la Cueva en el grupo del Este), entre 20 y 10 metros (Palomas IV, Obispo I y II en el Sector Oeste y Bacinete III en el Este) y, por último, los que cuentan con una visibilidad limitadísima menor a 10 metros (Avellano en el Oeste y Bacinete I, II, IV, Y, VI, VII, VIII y Pilonés en el Este).

VISIBILIDAD	ABRIGOS																
	SECTOR OESTE							SECTOR ESTE									
	P1	P2	P3	P4	OI	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
+ 6 Km	√	√	√														
Entre 50 y 20 m																√	
Entre 20 y 10 m				√	√	√				√							
- 10 m							√	√	√		√	√	√	√	√		√

Tabla 498

VISIBILIDAD	ABRIGOS									
	SECTOR ESTE									
	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
+ 6 Km										
Entre 50 y 20 m									√	
Entre 20 y 10 m			√							
- 10 m	√	√		√	√	√	√	√		√

Tabla 499

VISIBILIDAD	ABRIGOS						
	SECTOR OESTE						
	P1	P2	P3	P4	OI	O2	AV
+ 6 Km	√	√	√				
Entre 50 y 20 m							
Entre 20 y 10 m				√	√	√	
- 10 m							√

Tabla 500

VISIBILIDAD	ABRIGOS									
	SECTOR ESTE									
	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
Entre 50 y 20 m									√	
Entre 20 y 10 m			√							
- 10 m	√	√		√	√	√	√	√		√

Tabla 501

Visibilidad desde las estaciones en el Sector Geográfico Este (Cerro Peruétnano)



Fig. 552

VISIBILIDAD	ABRIGOS						
	SECTOR OESTE						
	P1	P2	P3	P4	OI	O2	AV
+ 6 Km	√	√	√				

Tabla 502

Visibilidad desde las estaciones del Sector Geográfico Oeste (Los Barracones). a) Cuevas de Palomas I, II y III

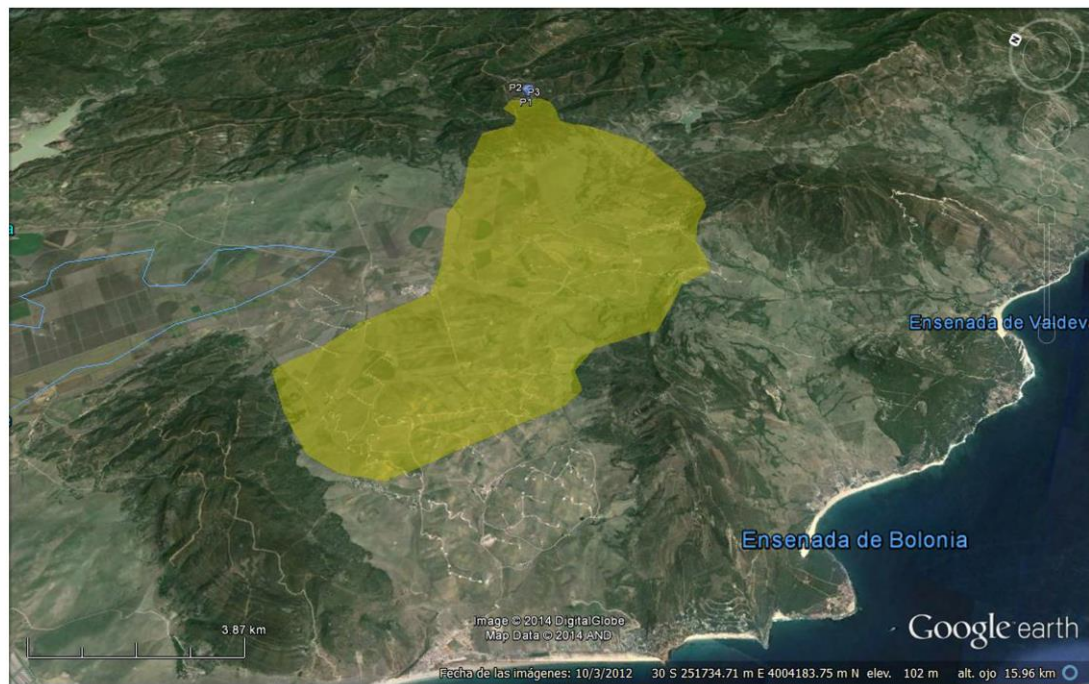
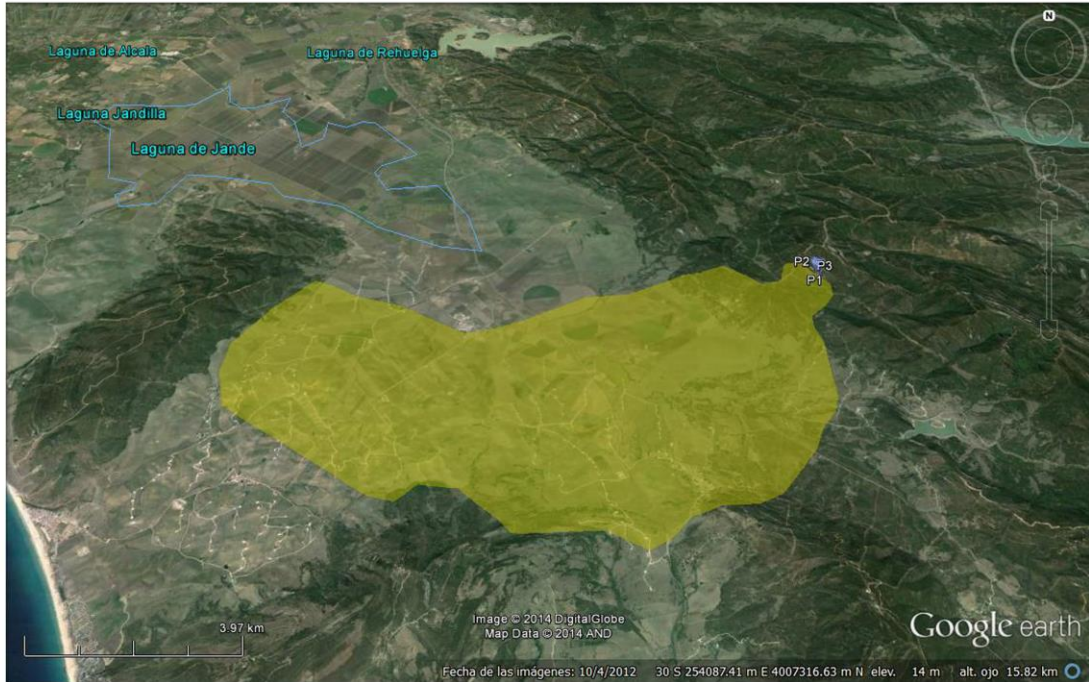


Fig. 553

VISIBILIDAD	ABRIGOS						
	SECTOR OESTE						
	P1	P2	P3	P4	O1	O2	AV
Entre 20 y 10 m				✓	✓	✓	
- 10 m							✓

Tabla 503

**Visibilidad desde las estaciones del Sector Geográfico Oeste
(Los Barracones). b) Cueva de Palomas IV**



Fig. 554

Visibilidad desde las estaciones del Sector Geográfico Oeste
(Los Barracones). c) Conjunto Rupestre de Obispo y Cueva del Avellano

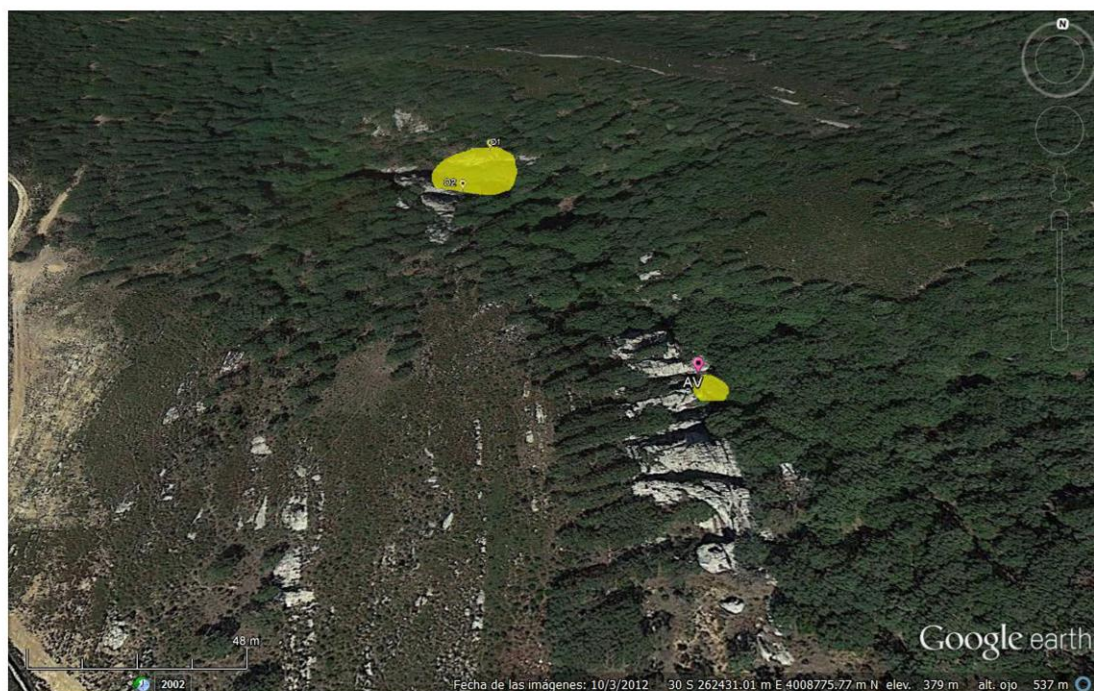


Fig. 555

Comparativa de visibilidad (+ de 6 Km.) entre la Cueva del Tajo de las Figuras y las Cuevas de Palomas I, II y III.

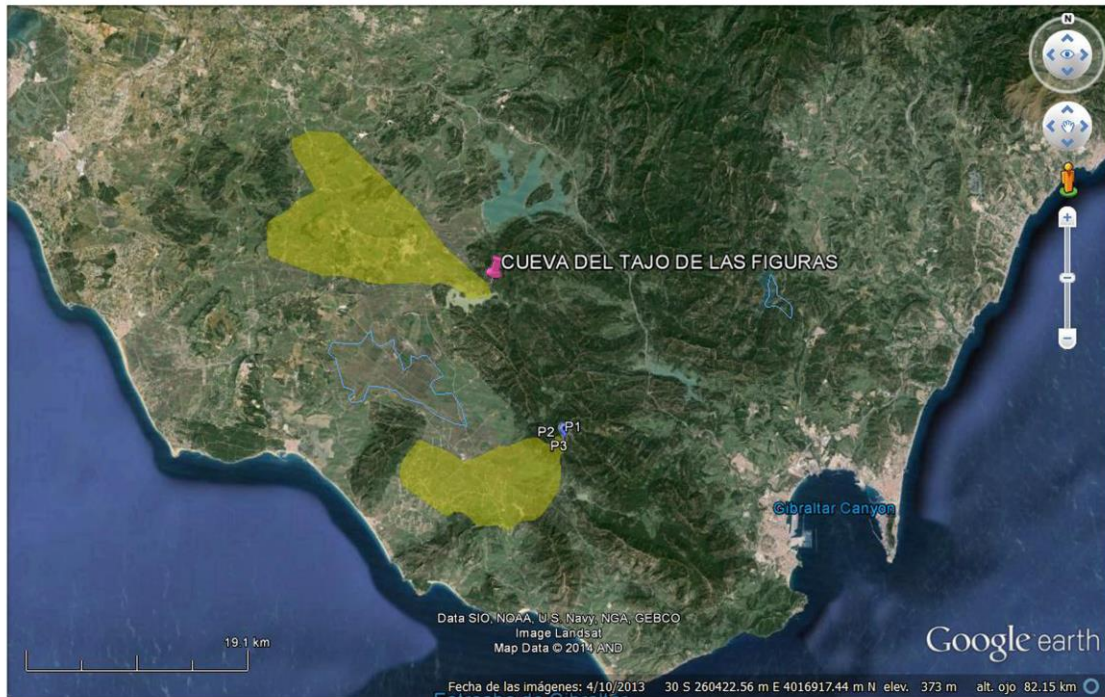


Fig. 556



Fig. 557 Vista del entorno desde la Cueva de Palomas I (Los Barracones).



Fig. 558 Vista del entorno circundante del Conjunto Rupestre de Bacinete en el Cerro Peruétano.

En cuanto a visibilidad se refiere, la panorámica que se tiene del entorno circundante desde las estaciones es marcadamente diferente, mientras que desde los sitios del Sector Geográfico Oeste, concretamente los directamente situados en el Crestón de los Barracones (Palomas I, II, III y IV), se observa una amplia perspectiva visual, por el contrario no ocurre lo mismo en el área del Peruétano. Los abrigos de Bacinete se encuentran en una hondonada. Estos datos parecen establecer un patrón para la elección de los lugares, de los datos obtenidos se puede deducir que existe una preferencia especial por los sitios con una visibilidad muy alta para las fases de ejecución paleolíticas y primeras fases postpaleolíticas, que no es prioritaria en fases posteriores.

11. 6. MONUMENTOS NATURALES

Tradicionalmente se han denominado así a aquellos elementos destacados en el paisaje, sobre los que generalmente recae la atención del observador por su singularidad (Berrocal, 2005), en nuestro caso, al tratarse de pinturas rupestres en cavidades o bloques prismáticos naturales, se encuadrarían dentro de los Monumentos Salvajes (Criado, 1993)

Del mismo modo que se observan sustanciales diferencias atendiendo a criterios de visibilidad, si nos ceñimos a características morfológicas observamos que algunos lugares presentan cierta “espectacularidad” que, sin duda, debió constituir un criterio capital a la hora de su elección para la acción gráfica, en este caso suelen ser bloques prismáticos que por su morfología se singularizan frente a otros cercanos (Peñón de la Cueva y Gran Abrigo de Bacinete en el Sector Geográfico Este, y Obispo I y II en el Oeste). Curiosamente, estos lugares escogidos por criterios monumentales, son lugares con baja visibilidad y generalmente decorados en las fases de ejecución más recientes. En el caso del Gran Abrigo se erige como elemento cohesionador del núcleo de abrigos que constituyen el conjunto rupestre de Bacinete y Pilonas, que se articulan a partir de éste. Por este motivo podemos distinguir tres tipos de emplazamientos decorados con pinturas en función de su morfología, las cavidades (características en el Crestón de los Barracones), los bloques prismáticos monumentales (aquellos que destacan por su singularidad) y, por último, los bloques prismáticos no monumentales (que suelen localizarse cercanos a uno monumental y suelen tener menos peso iconográfico que los monumentales).

MORFOLOGIA	ABRIGOS																
	SECTOR OESTE							SECTOR ESTE									
	P1	P2	P3	P4	OI	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
Cavidades	√	√	√	√													
Monumentales					√	√									√	√	
Bloques							√	√	√	√	√	√	√	√			√

Tabla 504

CAVIDADES

MORFOLOGIA	ABRIGOS																
	SECTOR OESTE							SECTOR ESTE									
	P1	P2	P3	P4	OI	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
Cavidades	√	√	√	√													

Tabla 505



Fig. 559 Vista de las cavidades de Palomas I, II, III y IV (Crestón de los Barracones). Sector Geográfico Oeste.



Fig. 560 Apertura Sur de la cavidad de Palomas I (Crestón de los Barracones) Sector Geográfico Oeste.



Fig. 561 Cavidades de Palomas I y II (Crestón de los Barracones). Sector Geográfico Oeste.

BLOQUES MONUMENTALES

MORFOLOGIA	ABRIGOS																
	SECTOR OESTE							SECTOR ESTE									
	P1	P2	P3	P4	O1	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
Monumentales					√	√									√	√	

Tabla 506



Fig. 562 Vista de Obispo I. Sector Geográfico Oeste.



Fig. 563 Vista del bloque que alberga Obispo I y II. Sector Geográfico Oeste.



Fig. 564 Peñón de la Cueva (Cerro Peruétano). Sector Geográfico Este.



Fig. 565 Vista del Gran Abrigo de Bacinete (Cerro Peruétano). Sector Geográfico Este.



Fig. 566 Vista del Gran Abrigo de Bacinete (Pared Sur Abrigo VIII) (Cerro Peruétano). Sector Geográfico Este.

BLOQUES NO MONUMENTALES

MORFOLOGIA	ABRIGOS																
	SECTOR OESTE							SECTOR ESTE									
	P1	P2	P3	P4	O1	O2	AV	B1	B2	B3	B4	B5	B6	B7	B8	PC	PL
Bloques							√	√	√	√	√	√	√	√			√

Tabla 507



Fig. 567 Vista de la Cueva del Avellano. Sector Geográfico Oeste.



Fig. 568 Vista de Bacinete I (Cerro Peruétano). Sector Geográfico Este.



Fig. 569 Vista de Bacinete II (Cerro Peruétnano). Sector Geográfico Este.



Fig. 570 Vista de Bacinete III (Cerro Peruétnano). Sector Geográfico Este.



Fig. 571 Vista del Gran Abrigo de Bacinete (Pared Norte Abrigo IV) (Cerro Peruéano). Sector Geográfico Este.



Fig. 572 Vista de Bacinete V (Cerro Peruéano). Sector Geográfico Este.



Fig. 573 Vista de Bacinete VI (Cerro Peruétano). Sector Geográfico Este.

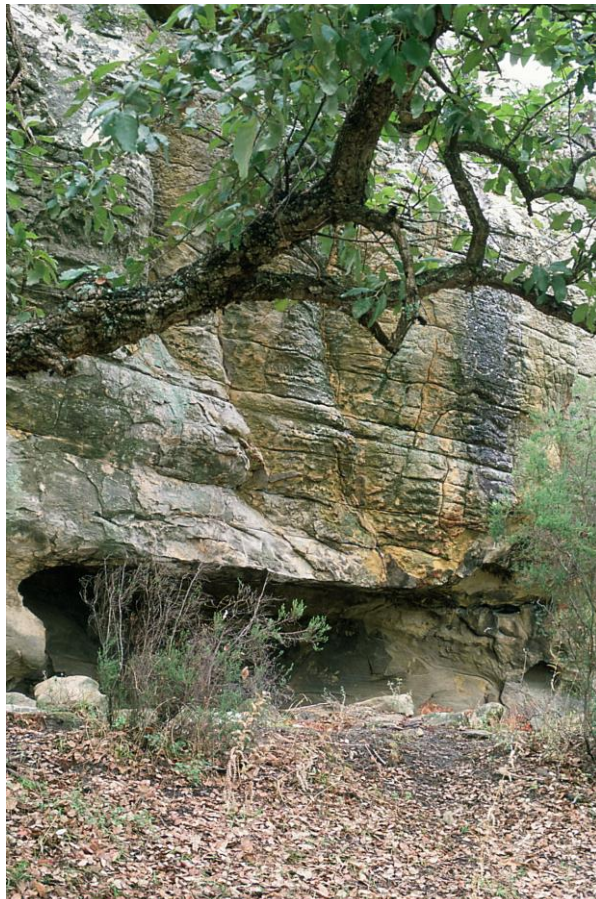


Fig. 574 Vista de Bacinete VII (Cerro Peruétano). Sector Geográfico Este.



Fig. 575 Vista de Pilonos (Cerro Peruétano). Sector Geográfico Este.

Tras analizar los resultados obtenidos, parece que mientras las fases paleolíticas y primeras postpaleolíticas se ejecutaban sobre lugares donde prevalecen los criterios de visibilidad muy alta y cercanía al antiguo humedal, los sitios monumentales parecen estar relacionados con fases culturales con componentes productivos, al igual que los bloques no monumentales que suelen estar en la órbita de los anteriores como complemento.

11. 7. RESULTADOS DE LOS ANÁLISIS

Como se puede apreciar en las imágenes anteriores, se observan notables diferencias entre los emplazamientos. Desde los sitios del Sector Geográfico Oeste, concretamente los directamente situados en el Crestón de los Barracones (Palomas I, II, III y IV) se observa una amplia panorámica del entorno, e incluso poseían una visión directa del antiguo humedal. Por el contrario no ocurre lo mismo en el área del Peruétano, los abrigos de Bacinete se encuentran en una hondonada. Hay que decir que tanto el Gran Abrigo de Bacinete como el Peñón de la Cueva son dos bloques prismáticos “monumentales” que constituyen dos hitos en el paisaje, probablemente esta sea la razón de la elección de los mismos para la acción pictórica, como desarrollaremos más adelante.

Por otra parte, los resultados de los diversos análisis a los que hemos sometido las manifestaciones pictóricas de Sierra del Niño, arrojan datos comunes, pero también, muchos rasgos diferenciadores entre ambos sectores geográficos, por lo que creemos que el espacio también puede constituir un elemento más para definir el arte prehistórico en función de las características del grupo humano que lo crea, que afecta también a los criterios de elección de los lugares. No pretendemos exponer de manera extensa los resultados ya desarrollados en capítulos anteriores, pero tendremos que hacer nuevamente breves referencias a algunos aspectos ya descritos.

SECTOR OESTE		SECTOR ESTE	
MOTIVOS	ABRIGO	MOTIVOS	ABRIGOS
303	7	424	10
42%	41%	58%	59%

Tabla 508

Cómo ya se indicó, mientras en el área de los Barracones contamos con siete sitios decorados, en la zona del Peruétano se han documentado diez en total, lo cual parece corroborar las conclusiones planteadas en nuestra propuesta cronológica, en la que se indicaba que en el sector oriental se comenzó la actividad gráfica más tarde que en el occidental y que su autoría corresponde a grupos con componentes productivos en sus estrategias de supervivencia. Parece más propio del comportamiento de los grupos de cazadores-recolectores la reiterada acción gráfica en un mismo sitio durante un lapso prolongado de tiempo (Mas, 2005), de ahí que no se necesitasen demasiados emplazamientos, pues se reutilizan una y otra vez. Los sitios debidos a grupos con componentes productivos en su economía parecen caracterizarse por la acusada reducción del número de iconos por emplazamiento y del tiempo de generación de las

estaciones (Gavilán *et al.*, 2012), muchas veces ya debidas a una única acción plástica o monofásicos, por lo que son proclives a ocupar mayor número de lugares. Aunque porcentualmente puede parecer que también el Este tiene el mayor peso gráfico, por número de representaciones, este resultado puede ser engañoso ya que un buen porcentaje de los motivos del Cerro Peruétano son puntuaciones. Estimamos que el resultado sería más fiable si al total de motivos restamos los puntos, restos y la mancha indeterminable.

SECTOR OESTE		SECTOR ESTE	
MOTIVOS	%	MOTIVOS	%
303	42%	424	58%
-15 (PUNTOS)	-2,06%	-223 (PUNTOS)	-31%
-100 (RESTOS)	-13,75%	-55 (RESTOS)	7,56%
-1 (MANCHA)	0,13%		
187	56%	146	44%

Tabla 509

Una vez realizada esta operación se puede apreciar, que los resultados se invierten, ya que el 56% de los motivos se localiza-en el área de los Barracones y el 44% en la del Cerro Peruétano. Mientras la actividad gráfica de los cazadores recolectores se concentra intensivamente, la de los productores es extensiva en el territorio, necesitan menos motivos, a veces incluso solo uno, y mayor número de emplazamientos. Ello explicaría los pocos emplazamientos con fases de ejecución atribuibles de forma segura a grupos de cazadores-recolectores (Palomas I, III y Obispo I), todos ellos en el Oeste, y que en todos los sitios decorados de Sierra del Niño se documentan secuencias debidas a productores, que ejecutan sus propias grafías en los que tradicionalmente habían sido decorados y se apropian de emplazamientos hasta entonces inéditos para la acción artística.

Si a ello unimos los resultados técnicos, estilísticos e iconográficos combinados con nuestras propuestas cronológicas, explicados extensamente en capítulos anteriores, parece definirse una preferencia por parte de los grupos cazadores-recolectores en Sierra del Niño, y probablemente en todo el entorno de la Laguna de la Janda, por las cavidades situadas en lugares altos muy significativos desde el punto de vista ecológico, desde los cuales se obtiene una amplia perspectiva del ámbito o entorno circundante; se establece así una clara relación entre la actividad gráfica y la observación, de ahí la preferencia por la tendencia naturalista y la temática figurativa, en especial zoomorfos y, en el caso de Palomas I, por aspectos relativos al mundo vegetal en sus manifestaciones.

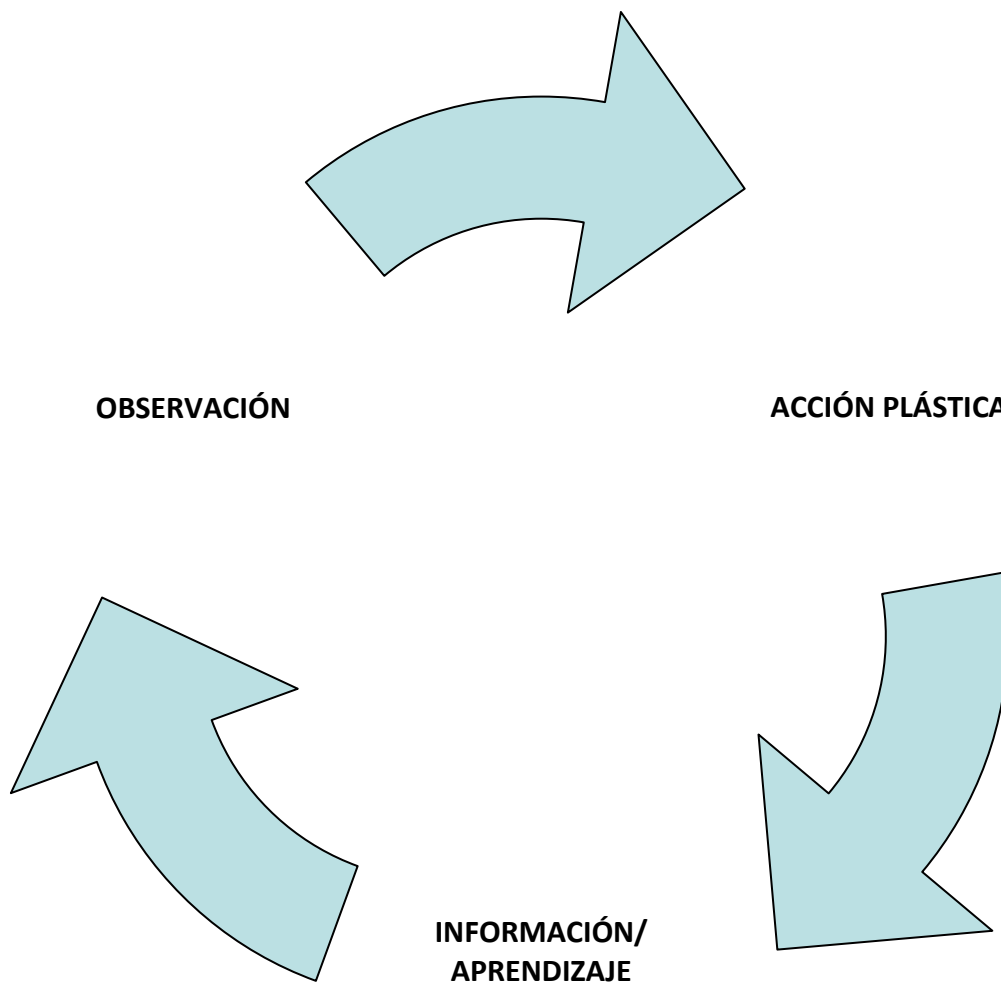


Fig. 576

El objetivo de la observación es la obtención de información, en este caso del entorno que aporta de manera natural los recursos para la supervivencia, y su transmisión. Por tanto las manifestaciones plásticas debidas a los grupos cazadores-recolectores del Holoceno Inicial en Sierra del Niño y por extensión en las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda, cumplen la misión de recoger estos conocimientos y transmitirlos generación tras generación, aportando recurrentemente nuevos datos, de ahí la reiterada reutilización de los lugares escogidos, que se traduce en múltiples secuencias de ejecución. Resulta más práctico reunir el conocimiento en un reducido número de lugares que dispersarlo en el territorio, un claro ejemplo de compilación es la Cueva del Tajo de las Figuras, lugar con visión directa de la antigua Laguna de la Janda y visibilidad muy alta, con más de 900 motivos, configurando un enorme mapa etológico y su funcionamiento estacional (Mas, 2005). Probablemente cada lugar fue escogido por presentar características específicas que aportan datos de los recursos

del entorno inmediato, que a buen seguro eran importantes para la subsistencia del grupo, por tanto se vislumbra cierta especialización de los contenidos. Por ejemplo, no es comparable la compleja iconografía, con mayor número de motivos y variedad de fauna, representada de la Cueva del Tajo de la Figuras, con cuevas como el Arco, Cimera o la propia Palomas I. Sería objeto de otra tesis doctoral analizar el objetivo a transmitir por los artistas epipaleolíticos de las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda, pero parecen vislumbrarse grandes rasgos diferenciadores entre el Tajo de las Figuras y Palomas I, en los que todo parece apuntar hacia una interacción entre el contenido iconográfico y el espacio inmediato que se puede contemplar desde ambas cavidades. Palomas I no contiene la enorme multiplicidad de especies animales que presenta la cavidad de Sierra Momia, ya que básicamente aporta un équido (paleolítico), cérvidos, cuadrúpedos indeterminables, un ofidio y un posible mustélido. Carece además de aves, que es una temática destacada en el Tajo de las Figuras. Sin embargo, Palomas I ofrece un buen número de motivos destinados a plasmar el ámbito vegetal, inédito en el Tajo de las figuras y casi inexistente en el arte postpaleolítico. A este respecto apenas contamos con unos arboriformes asociados a un antropomorfo, interpretados como una probable escena de vareo en La Sarga (Alcoy) (Fortea y Aura, 1987) y un cuadrúpedo relacionado con unos ramiformes, interpretados como una posible trampa cinegética en el Abrigo de los Toros (Nerpio) (Alonso y Viñas, 1977; Viñas, 1982), ambas escenas se encuadrarían en el Arte Levantino. Dentro del fenómeno esquemático se han interpretado algunos pectiniformes (simples y dobles) como ramiformes (Acosta, 1965,1968). Por otra parte, el programa iconográfico de Palomas I se completa con un total de 138 motivos, frente a los más de 900 del Tajo de las Figuras. El área inmediata a Palomas parece conformar un lugar apto para la caza de los cérvidos, el lugar se encuentra rodeado de alcornoques, jaras y, en general, el tipo de matorral que compone el sotobosque mediterráneo, por donde aún hoy no es extraño el paso de distintas especies de cérvidos como se puede apreciar en la figuras 578 y 579, fotografía realizada desde los aledaños de la boca Sur de la cavidad de Palomas I. Las jaras y la diversa vegetación circundante pueden alcanzar grandes dimensiones, con lo que suponen un improvisado camuflaje tanto a los cazadores en su acción cinegética como a los animales, por esta razón era imprescindible un óptimo conocimiento del entorno, incidiendo en todos sus aspectos, fauna, flora y orografía para el mayor aprovechamiento de los recursos, así como eludir los posibles riesgos que la acción podía entrañar (ofidio).

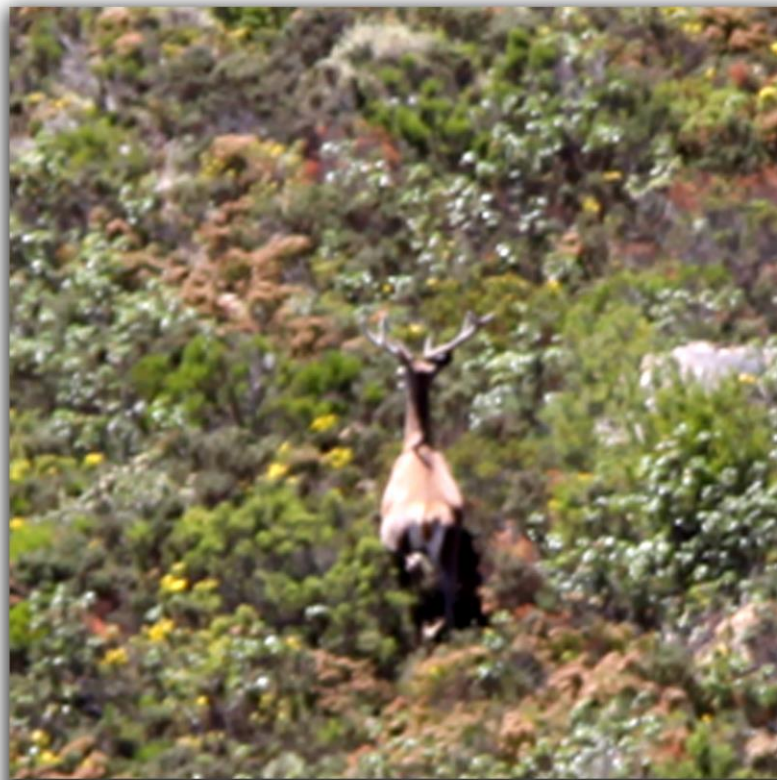


Fig. 577 Ciervo visualizado desde las cercanías de la boca Sur de Palomas I.



Fig. 578 Ciervo visualizado desde las cercanías de la boca Sur de Palomas I.



Fig. 579 Fragmento del calco de Palomas I donde se pueden apreciar cérvidos, cuadrúpedos y un ofidio imbricados entre ramiformes, zigzags y antropomorfos.



Fig. 580 Fragmento del calco de Palomas I donde se pueden apreciar antropomorfos imbricados con arboriformes, ramiformes y combinaciones de elementos.



Fig. 581 Fragmento del calco de Palomas I donde se pueden apreciar cuadrúpedos y un posible mustélido imbricados con arboriformes, zigzags y combinaciones de elementos.



Fig. 582 Fragmento del calco de Palomas I donde se pueden apreciar antropomorfos y cuadrúpedos imbricados y casi en confusión con arboriformes, ramiformes y combinaciones de elementos.



Fig. 583 Vista del Crestón de los Barracones en los que se aprecia la orografía del paisaje y la cubierta vegetal.



Fig. 584 Cobertura vegetal en la falda del Crestón de los Barracones en las inmediaciones de Palomas I en el camino de subida hacia la cavidad.

A partir de los fragmentos de calcos anteriores, zigzags y combinaciones de elementos parecen constituir una parte del espacio natural inmediato. Los zigzags podrían tratarse de indicaciones orográficas o hidrológicas, tales como zonas escarpadas o pequeñas corrientes de agua (Acosta, 1968), mientras que las combinaciones de elementos parecen al igual que ramiformes y arboriformes plasmar el entorno vegetal. Por tanto, si aceptamos estas interpretaciones, Palomas I es una conceptualización completa del área a explotar con fines cinegéticos y posiblemente también de recolección, por ello es imprescindible incluir el tema vegetal e indicaciones del terreno, inéditas en el Tajo de las Figuras.

Parece configurarse así un parámetro que identifica los lugares decorados de cazadores-recolectores del Holoceno Inicial, al menos en el entorno de la antigua Laguna de la Janda, en el que los sitios se escogen por cumplir necesidades específicas para la compilación y traslado de una información concisa obtenida de la observación, de ahí que su arte tenga un carácter intensivo. Se eligen, por tanto, un número limitado de lugares, expresamente elegidos, profusamente decorados en diversas secuencias de ejecución en un lapso prolongado de tiempo. El predominio de la tendencia naturalista y de la temática figurativa obedece a que la prioridad es la información a transmitir, independientemente de si estas imágenes tienen o no un contenido simbólico, cuyo tema principal parece ser el entorno natural en estado silvestre, fauna, y, en el caso de Palomas I, también flora y morfología orográfica. Diversos autores han sugerido que al arte rupestre en muchas ocasiones fue utilizado para delimitar recursos específicos (Harley, 1992).

Como expusimos en capítulos anteriores, en Sierra del Niño las primeras manifestaciones debidas a comunidades con componentes productivos en sus estrategias de supervivencia se localizan en el flanco Este (Cerro Peruétano), concretamente se concentran en el Gran Abrigo de Bacinete (Bacinete VIII) que registra sus primeras fases de ejecución, caracterizadas por su mayor naturalismo con respecto a las fases posteriores. A pesar del "inusual" naturalismo debido a la influencia del arte preexistente, se observa ya cierta abreviación y una mayor importancia de los antropomorfos que marcan una variante significativa, pero también el entorno y el sitio elegido para la acción plástica refleja un importante cambio de mentalidad.

Tal como apuntábamos, el área donde se encuentra el Conjunto Rupestre de Bacinete es un paso natural dentro del Cerro Peruétano, el llamado puerto de Bacinete. Al contrario de lo que ocurría con el Crestón de los Barracones, es una zona de hondonada desde la cual se tiene poca visibilidad del entorno circundante. Por tanto, es poco probable que la óptima

observación fuese uno de los criterios de elección del lugar. La propia morfología del Gran Abrigo dista considerablemente de las cavidades de los Barracones. Como se ha reiterado, se trata de un bloque prismático, en este caso de dimensiones y morfología que podríamos catalogar de monumental por su singularidad en relación con bloques próximos que en fases posteriores serán decorados y conformarán el conjunto rupestre. Probablemente estas características diferenciadoras fueran decisivas en la elección del Gran Abrigo para la acción pictórica, de hecho se inicia la decoración en Bacinete VIII, es decir, el flanco Sur, el más espectacular con una enorme visera, despreciándose la cara Norte, Bacinete IV, que será utilizado en fases posteriores.



Fig. 585 Vista del bloque prismático del Gran Abrigo de Bacinete (Abrigos IV y VIII).

En fases de ejecución posteriores, caracterizadas por la mayor esquematización de los motivos, predominio de la temática abstracta y la casi desaparición de los zoomorfos, se van incorporando seis bloques prismáticos más y se decora la cara Norte del Gran Abrigo (Bacinete IV), conformando una gran concentración de bloques decorados, como si de un lugar de reunión se tratase articulado alrededor del Gran Abrigo. Se han documentado lugares semejantes dentro del arte esquemático típico, como el de Peñas de Cabrera (Málaga) (Maura, 2011). Completarán el área del Cerro Peruétano, en estas posteriores fases de ejecución, la Cueva de Pilonos y Peñón de la Cueva, que como el Gran Abrigo destaca por su “monumentalidad” morfológica. A su vez se reutilizan en el área de los Barracones los ya

iniciados, probablemente como acto de apropiación, y se incorporan cavidades nuevas, es decir habrá actividad gráfica en los diecisiete lugares que nos ocupan. Todo ello parece confirmar que a medida que los grupos productores se consolidan en la zona y la aportación de productos derivados de actividades pecuarias son cada vez más importantes en las estrategias de subsistencia, el arte tiende a tener un carácter más extensivo en el territorio. Mayor número de abrigos, menor número de motivos, muchas veces sólo uno, reducción de las fases de ejecución, la mayor parte de las veces sólo una. Los motivos representados se caracterizan por su esquematismo estilístico, predominio de la temática abstracta, casi desaparición de los zoomorfos, y enorme protagonismo de los antropomorfos. La abreviación, la abstracción y la importancia de los antropomorfos parecen reflejar un cambio sustancial de mentalidad, probablemente una visión más antropocéntrica del mundo, que poco a poco se va alejando de la naturaleza, y una mayor conceptualización de las ideas que ya no requieren de gran cantidad de motivos y complicación de formas para su plasmación, ya que la imagen no deriva de la observación sino de un complicado proceso conceptual que lleva a la abreviación e, incluso, a la abstracción, por ello no siempre va a ser imprescindible en la elección de los lugares a decorar contar con posiciones privilegiadas para la observación, que pueden o no tenerlas en función del tipo de mensaje a transmitir.

En el Cerro Peruétano todos los abrigos obedecen a estas premisas, salvo el Gran Abrigo y el Peñón de la Cueva que sobresalen por su alto número de motivos, excepción hecha de Bacinete VI que destaca por las puntuaciones. Recordemos que se trata de dos bloques que resaltan con respecto a los demás por su singularidad morfológica, dos hitos en el paisaje circundante, aunque el Gran Abrigo inició sus secuencias de ejecución antes y finaliza más tarde que el Peñón de la Cueva. Este último pertenece a fases en que el lenguaje esquemático ya está plenamente aceptado y se concreta en dos acciones plásticas muy cercanas en el tiempo, siendo la más importante la segunda. Ambos lugares parecen invitar a la reunión de la comunidad para la realización de actividades de carácter social o ritual, en las que el grupo se legitima en el territorio que ocupa (Gavilán *et al.*, 2012), de ahí su prolijidad gráfica con respecto a los demás. Los monumentos derivan del intento de destacar la visibilidad de las creaciones tanto en el presente como a través del tiempo (Criado, 1993), por tanto, creemos que la singularidad morfológica de estos bloques frente al resto, junto con las características del espacio inmediato, apto para la reunión, fueron cualidades fundamentales en la elección de ambos bloques para la acción plástica, por tanto podríamos estar ante un proceso de “premonumentalización”.

El Gran Abrigo muestra mayor complejidad, se da la circunstancia de que inicia y finaliza las fases de ejecución del Sector Geográfico Este, y en determinados momentos se le agregan varios “abrigos menores” articulados en torno suyo, quedando el Gran Abrigo como centro o eje de todos ellos, casi con una morfología circular aprovechando el gran bloque natural y algunos aledaños. El abrigo V se caracteriza por una intencionada maniobra de ocultación, pues se trata de un covacho formado por el derrumbe de un bloque sobre otro, en el que es necesaria la luz artificial para ver los motivos. Algunos autores ven en esta estructura central cerrada un reflejo del espacio social (Boado y Villoch, 1998). Es probable que estemos ante un primitivo centro ceremonial para acciones de carácter abierto y otras de índole más restrictivas o cerradas (Bacinete V). Se trataría pues de una “premonumentalización” aprovechando elementos naturales, un lugar ceremonial con rasgos, aún, muy básicos, que podrían estar en la base del pensamiento que en fases subsiguientes llevará a construir estructuras megalíticas. Esta hipótesis se refuerza por la probada reutilización del entorno en etapas posteriores a la conclusión de la acción pictórica, ya que en la zona aledaña se registran tumbas antropomorfas excavadas en la roca (de cronología incierta, aún no han sido investigadas), que parecen atestiguar la importancia simbólica del lugar y su posible sacralización.



Fig. 586 Tumbas cercanas al Conjunto Rupestre de Bacinete.

Algunos autores han definido espacios que debieron tener relevancia simbólica basándose en la reiterada reutilización hasta llegar a su sacralización, como es el caso de numerosas ermitas sobre castros en la zona de Galicia (Santos *et al.*, 1997). Si trasladamos algunas características observadas en espacios sagrados posteriores, como los megalitos, podemos intuir en el Conjunto Rupestre de Bacinete, en estado muy básico aún, algunas similitudes, en el que el Gran Abrigo funcionaría como eje central, casi como un monumento/tránsito (Criado y Villoch, 1997). Podríamos hablar de un centro ceremonial focalizado en torno al Gran Abrigo aprovechando bloques naturales, sacralizados mediante las pinturas, expresamente elegidos por sus características morfológicas naturales, en un momento ya con componentes productivos de origen pecuario en una vía de paso (Puerto de Bacinete), que a la vez cubriría necesidades colectivas y de marcación territorial (Gavilán *et al.*, 2012).

Mientras que en los criterios de selección de las cavidades con manifestaciones epipaleolíticas no entraba la visualización del monumento natural, más bien la visibilidad para la observación, el intento de “premonumentalización” del Conjunto Rupestre de Bacinete, centralizado en torno al Gran Abrigo, y del Peñón de la Cueva por sus características morfológicas, implica ya una estrategia de visualización más propia de grupos de economía productora, aunque aún en una fase inicial en coherencia con la naturaleza, más adelante se producirá la fractura con la monumentalización plena (Criado, 1993).

La elección de bloques de gran espectacularidad morfológica conlleva una intención premeditada de visualización. El objetivo de ésta es facilitar la localización del sitio, probablemente como lugar de encuentro. El acto de fijación de un espacio de celebración o reunión implica la intención de garantizar su eficacia a través del tiempo y la intención de que los eventos tengan un carácter periódico y planificado (Samaniego, 1999).

Por otra parte, en el área de los Barracones, durante las fases en que el modo de vida cazador-recolector puro ha desaparecido, se colonizan los lugares ya decorados y se incorporan cavidades nuevas en diversas fases de ejecución, lo que confirma esa intención extensiva en el territorio del arte de los primeros productores. La reutilización de las cavidades con pinturas debidas a comunidades cazadoras-recolectoras, se debe, probablemente, a un acto de apropiación. B. Samaniego (1999: 61) afirma que “[...] sabemos que cuando un mismo lugar adquiere otra dimensión simbólica, ésta se manifiesta con otra acción (superposición de representaciones donde lo nuevo anula el efecto de lo anterior, construcción de un nuevo espacio como una ermita, etc.). [...] En este sentido, es posible que diferentes grupos humanos

ocupen sucesivamente el mismo lugar de forma diacrónica, sin conexión entre sí, salvo por el valor natural del mismo, lo que hace factible la separación de la autoría de las pinturas en los abrigos respecto de la ocupación material de las cuevas o de la cumbre de los cerros.”

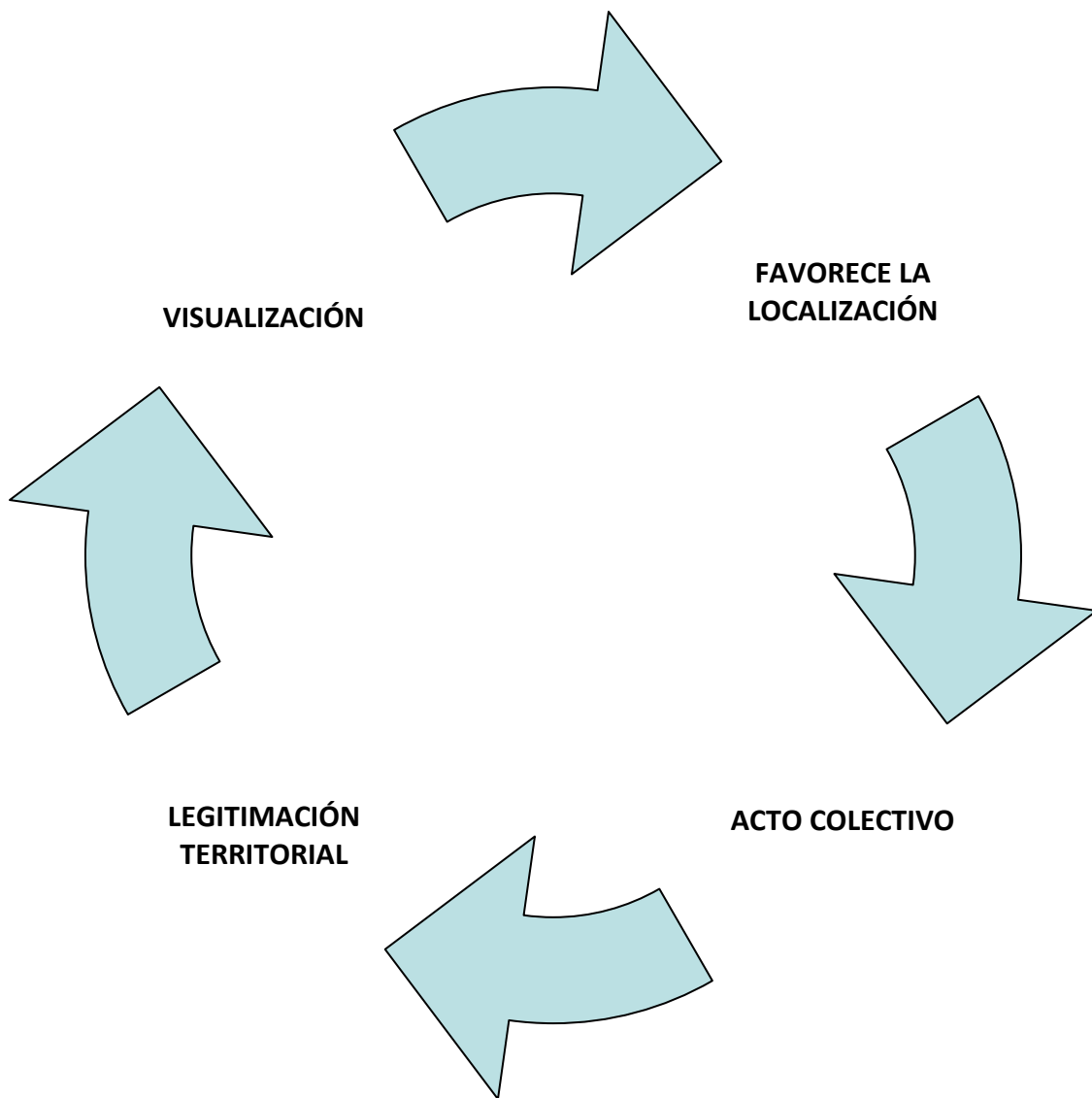


Fig. 587

La persistencia de motivos como el zigzag (Palomas IV y I) que posiblemente codifiquen indicaciones orográficas o hidrológicas y la incorporación masiva de antropomorfos muy esquemáticos, soliformes y esteliformes, hace pensar en marcas para un lugar de parada y de comunicación intergrupala o de reafirmación. Se ha detectado la presencia de antropomorfo, zigzag, soliforme o esteliforme que para algunos autores sugiere identidad/suceso/hito natural (Samaniego, 1999). Por tanto, aunque en estos momentos tenemos fases sincrónicas tanto en el Cerro Perúétano como en Los Barracones, debidas a comunidades con componentes productivos en sus estrategias de supervivencia, el tipo de emplazamiento evidencia funciones

diferentes. Es probable que los emplazamientos del Sector Oeste respondan a la necesidad de marcación territorial en momentos de disgregación del mismo grupo social; podrían tratarse de lugares de parada y descanso para grupos en ruta (Samaniego, 1999).

Si los abrigos “premonumentales” del Cerro Peruétano parecen más bien lugares para la congregación del grupo o los grupos, los sitios de Los Barracones (Palomas I, II, III y IV, Avellano, Obispo I y II) responden a mensajes de apropiación y posible comunicación, ya muy codificada, en momentos de disgregación por razones de subsistencia en comunidades en las que su economía está basada en actividades pecuarias, compartidas con la caza menor, la caza mayor y actividades de captura, para lo que era necesaria la frecuentación de cuevas como guarida logística (Samaniego, 1999). La zona cuenta con un paso natural, el Puerto del Chirino, que forma parte de una ruta natural elegida para actividades pastoriles.

Parecen definirse dos tipos de emplazamientos, los probablemente destinados a actos de reunión de carácter social con posibles componentes simbólicos y rituales, y los pequeños emplazamientos que funcionan como marcadores territoriales, vías de paso y parada. En ambos casos siempre relacionados con zonas de paso (Puerto de Bacinete en el área del Peruétano y Puerto de Chirino en la de los Barracones) en clara relación con el aporte pecuario en la economía. Teniendo en cuenta que según Acosta (1986b) la agricultura no llega a Cádiz hasta el Neolítico Final, planteamiento que cuestionamos y que, sin duda, obedece a una inadecuada metodología de recuperación de macrorrestos vegetales, habría que considerar que se trata de un arte de pastores que se expande hacia otras áreas, ello podría dar explicación a alguno de los diferentes instrumentos o útiles que portan algunos antropomorfos en Bacinete VIII y en otros abrigos del entorno de la Laguna de la Janda, que probablemente estuviesen relacionados con actividades pecuarias. Los grupos con patrón de recursos itinerantes a menudo dejan señales o marcas para aquellos que utilizan el mismo medio (Ingold, 1986), lo que podría explicar esa tendencia extensiva en su arte.



Fig. 588 Fragmento del calco de Bacinete VIII con antropomorfos de tendencia naturalista y esquemática que portan instrumentos o útiles.

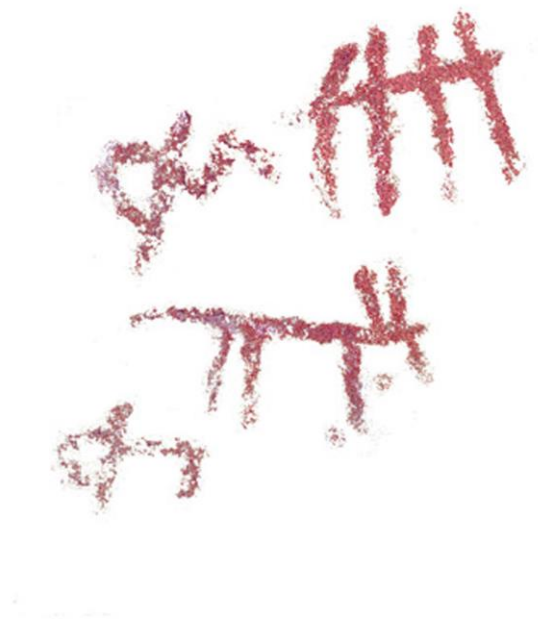


Fig. 589 Fragmento de calco de Bacinete VIII de dos antropomorfos esquemáticos que portan objetos o útiles alargados con zoomorfo esquemático.



Fig. 590 Fragmento de calco de Bacinete VIII, diversos antropomorfos naturalistas y esquemáticos que portan objetos o útiles imbricados con diversos zoomorfos.

Como se puede apreciar, las actividades realizadas de manera sincrónica (economía productora) en los dos sectores geográficos debieron ser distintas y estos espacios naturales fueron marcados a partir de criterios diferentes en la elección de los emplazamientos y de los motivos pictóricos de manera consecuente.

En cualquier caso, parece definirse un criterio de elección de los abrigos y cavidades a decorar, tanto si es desde un patrón intensivo (cazadores-recolectores) o extensivo (primeros productores). Es probable que existiese un código conciso, diferente en función del grupo que lo crea y recibe, cazadores-recolectores o primeros productores, del que eran perfectamente conocedores, que marcaba los criterios de elección y, por tanto, su fácil localización. De otra manera no puede explicarse que existan lugares “aparentemente” idóneos para la decoración y fuesen despreciados por ambos grupos. No parece arbitrario que hasta la fecha no se hayan encontrado lugares en la zona central de Sierra del Niño, decorándose tan sólo algunos de los extremos oriental y occidental. Teniendo en cuenta además que los grupos cazadores-recolectores desecharon la zona del Perútano, parece confirmar que espacialmente también existieron diferencias. Estas características ya se han sugerido para otros fenómenos rupestres al aire libre, tales como los petroglifos gallegos, “... si los petroglifos sirvieron como mensajes entre grupos y personas que no estaban presentes simultáneamente, entonces es obvio que los

destinatarios de esos mensajes deberían ser capaces de localizar los petroglifos de algún modo. Esto implica presuponer la existencia de un código bien definido de emplazamiento y localización de los grabados...” (Bradley et al., 1994: 160).

En Sierra del Niño tenemos dos espacios bien diferenciados, uno concebido como paisaje simbólico (Sector Geográfico Este) y otro (Sector Geográfico Oeste) que cuando es decorado en fases cazadoras-recolectoras conceptualiza el paisaje, para posteriormente (productores que continuarían desarrollando actividades cinegéticas) ser usado para la apropiación y marcación territorial de vías de paso y parada.

Podemos por tanto considerar que la elección de los lugares en todos los casos fue deliberada, lo cual reflejaría una planificación ajustada a cada propósito y un profundo conocimiento del territorio, por lo que el estudio del territorio se consolida así como un parámetro más a decodificar en el estudio del arte rupestre.

12. CONCLUSIONES

La aplicación de métodos estadísticos para el estudio de las manifestaciones rupestres prehistóricas en Sierra del Niño, ha permitido definir patrones técnicos, estilísticos, iconográficos e, incluso, paisajísticos que facilitan la caracterización de fenómenos gráficos debidos a comunidades con estrategias de supervivencia diferentes, y por ende, mentalidades. Se abren así, unas hipótesis de trabajo que no suponen una meta, sino un punto de partida para desentrañar la complejidad del arte rupestre de la sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda, que historiográficamente habían sido incluidas de una manera un tanto forzada e incómoda dentro del arte esquemático (Acosta, 1968). El método podría ser extrapolable para la revisión de otros fenómenos gráficos postpaleolíticos del arco mediterráneo.

Un aspecto decisivo en este trabajo ha sido la existencia en Sierra del Niño de dos concentraciones de sitios con arte rupestre bien diferenciados desde varios puntos de vista, geográfico, paisajístico y morfológico, que han definido los dos sectores geográficos, Este y Oeste. Esta circunstancia ha supeditado todos los análisis, que han partido de una visión global (Sierra del Niño al completo), pasando por una visión por sectores (Este y Oeste) hasta llegar al examen por emplazamiento.

Desde presupuestos técnicos se ha podido establecer que la mayor multiplicidad técnica e iconográfica advertida en el Sector Geográfico Oeste (Crestón de los Barracones) parece corroborar una actividad gráfica iniciada en el Solutrense, continuada por comunidades cazadoras-recolectoras del Holoceno Inicial y que se prolonga hasta fases donde la economía con componentes productivos está plenamente asentada en la zona. En contraposición, la inauguración del Sector Geográfico Este (Cerro Peruétnano) para la actividad pictórica muy posiblemente se debió a las primeras comunidades que integran en su economía estrategias productivas, en un primer momento sólo se trataría de un pequeño porcentaje de fauna domesticada, y finaliza la acción pictórica prehistórica en Sierra del Niño.

Nos encontramos pues, en un área de la península en la que confluyen circunstancias muy singulares que permitieron una ininterrumpida secuencia gráfica que parte del Pleistoceno, continúa ya en el Holoceno, con comunidades epipaleolíticas y se prolonga como unidad conceptual durante el Neolítico-Calcolítico. En contraposición a otras áreas meridionales de la península que cuentan con un vacío gráfico y arqueológico epipaleolítico, la zona del Campo de Gibraltar articulada en torno a la antigua Laguna de la Janda presenta una probada pervivencia de los modos de vida paleolíticos tras el cambio climático, que se refleja tanto en el registro gráfico, el llamado arte Tajo de las Figuras en la vecina Sierra Momia (Mas Cornellá, 2000 y 2005), como en el arqueológico con el asentamiento del Río Palmones (Ramos *et al.*, 2005 y

2006). La coincidencia de estas atribuciones cronológicas cobra mayor importancia ya que ambos estudios concluyen desde planteamientos metodológicos y teóricos significativamente distintos.

El arte o la actividad plástica es un reflejo de la sociedad que lo crea, por tanto la identidad de ésta se proyecta en las distintas temáticas y variantes estilísticas (Conkey, 1989), de ahí que los resultados estadísticos avancen patrones, tendencias o preferencias en función de las características del grupo que las genera, que afectan a la temática, la técnica, el estilo y hasta la elección del tipo de emplazamiento a decorar. Por ello, se han advertido secuencias atribuibles a determinadas formas de vida, y fases “híbridas” que muestran una inusual complejidad como consecuencia de la temprana aparición en la zona de grupos con componentes productivos en su economía compartiendo el espacio (entorno de la Janda) con comunidades cazadoras-recolectoras con una consolidada tradición plástica, generándose así un proceso de interacciones e influencias bidireccionales que concluye cuando se imponen definitivamente los modos de vida productores en la zona, momento en que se afianza lo que tradicionalmente llamamos el lenguaje esquemático típico, que permanecerá como unidad conceptual durante el Neolítico-Calcolítico (Mas Cornellà, 2000 y 2005).

Es probable que el Campo de Gibraltar, debido a la temprana aparición de comunidades con rasgos neolíticos, como demuestran registros como La Dehesilla (Acosta, 1995), fuese uno de los focos iniciales de Arte Esquemático en la península, y que desde allí se extendiese hacia otras áreas meridionales cuando el lenguaje esquemático está plenamente asentado, libre ya de las influencias autóctonas preexistentes, ello explicaría la mayor brevedad del arte esquemático de otras áreas de Andalucía, tales como las subbéticas cordobesas o la provincia de Málaga, lugares en los que se observa una ausencia total o poco significativo registro gráfico y arqueológico epipaleolítico (Gavilán *et al.*, 2012; Maura, 2011).

Partiendo de la existencia probada de manifestaciones rupestres paleolíticas en las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda (Cueva del Moro, Levante, Tajo de las Figuras, Atlanterra, entre otras), y, más concretamente, en la propia Sierra del Niño, en su Sector Occidental, en la Cueva de Palomas I, que cuenta con un *protomos* de équido y una alineación completa de puntos, que apuntan a cronologías solutrenses y magdalenenses respectivamente, se continúa la actividad gráfica tras el cambio climático, con la pervivencia de modos de vida cazadores-recolectores que enriquecen su base económica con la intensificación de actividades de pesca y marisqueo (Ramos *et al.*, 2005). Esta continuidad se refleja también en sus secuencias gráficas, se reaprovechan lugares ya decorados con

anterioridad y se originan nuevos emplazamientos, que en el caso de Sierra del Niño se localizan únicamente en el Sector Geográfico Oeste, quedando inédito aún el sector Este. Esa continuidad se refleja también en el tipo de emplazamiento a decorar, en los que parecen primar cualidades de observación del entorno. Los grupos cazadores-recolectores se caracterizan por emplear un modelo de ocupación estacional vinculado a desplazamientos periódicos con el fin de aprovechar de manera intensiva, especializada y diversificada los recursos. Estas mismas características podrían ser aplicables a la hora de definir el tipo de emplazamiento en el que se llevan a cabo acciones gráficas. Se pinta un número elevado de figuras por estación rupestre realizadas en diversas secuencias de ejecución durante un lapso prolongado de tiempo, por tanto el lugar es recurrentemente reutilizado. Especializada y diversificada, cada estación es elegida para transmitir una información concisa en función de los recursos a explotar, si la Cueva del Tajo de las Figuras es un gran mapa etológico (Mas Cornellà, 1998), la Cueva de Palomas I es una secuencia gráfica donde se codifica información para la explotación cinegética del entorno inmediato, en este caso para la caza de cérvidos, de ahí la necesidad de plasmación de elementos inéditos en estaciones rupestres que se refieren al terreno y al medio vegetal, por este motivo Palomas I presenta una panorámica completa del entorno natural inmediato, imprescindible para una favorable acción cinegética. En ambos casos, implica un gran conocimiento del medio ambiente y sus ciclos estacionales, conocimiento adquirido mediante la observación. Es, por tanto, la observación una cualidad casi imprescindible en los criterios para la elección de abrigos o cavidades al aire libre para la actividad plástica por parte de los grupos cazadores-recolectores del Holoceno Inicial. Las manifestaciones plásticas de estos abrigos parecen ser la codificación del conocimiento derivado de esta observación, de ahí su reiterada reutilización. La transmisión de información, en este caso del funcionamiento del medio natural, parece ser el objetivo principal de estas manifestaciones, independientemente de si tenían o no un contenido simbólico, de ahí que el arte de los últimos cazadores-recolectores no tenga un carácter tan disperso como el de los primeros productores, resulta más práctico reunir la información en pocos lugares, profusamente decorados, especializados en función de la información a transmitir. Por tanto es un arte distribuido de manera intensiva y especializada. Los últimos cazadores-recolectores fueron continuadores, con matices lógicos, de la tradición paleolítica, y sus manifestaciones gráficas parecen obedecer a necesidades más funcionales, casi narrativas, de ahí la necesidad figurativa y naturalista.

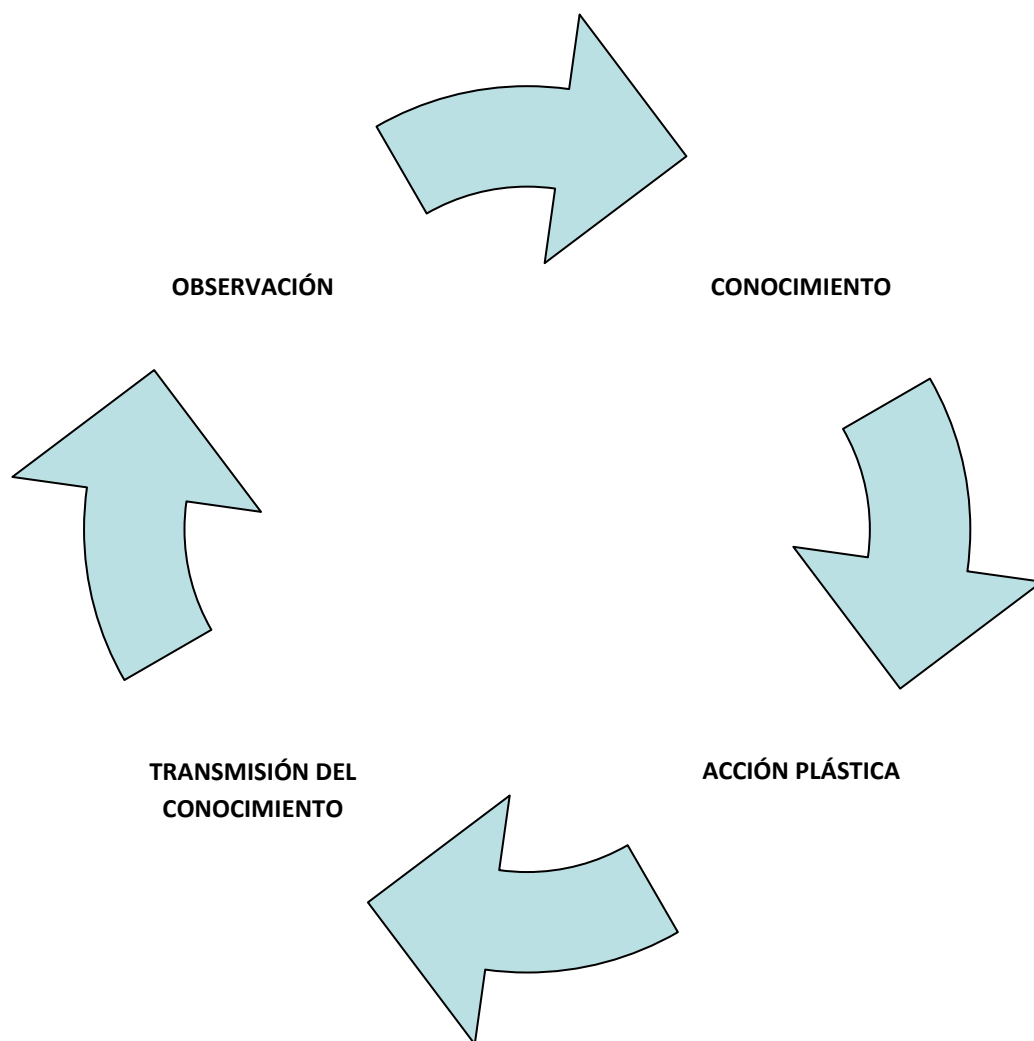


Fig. 591

La transmisión de información para el mejor aprovechamiento de los recursos naturales que ofrecía el entorno natural, imprescindible para la supervivencia de las comunidades cazadoras-recolectoras, implica la necesidad de una claridad casi narrativa en el mensaje a transmitir, de ahí que se observe una predilección por la tendencia naturalista y la temática figurativa, donde los zoomorfos, y en el caso de Palomas I de motivos vegetales también, constituyen el eje central de su propuesta iconográfica, esta hipótesis se refuerza con los resultados obtenidos mediante métodos estadísticos por sectores geográficos.

Tras observar los resultados derivados de los análisis técnicos, estilísticos e iconográficos por sectores geográficos se observa una gran multiplicidad técnica en el Sector Oeste (Los Barracones), destaca el uso del trazo diferenciado 1, siempre asociado a motivos de tendencia naturalista en fases de ejecución en la que la temática figurativa alcanza su mayor importancia proporcional, y en las que se observa que los zoomorfos son el motivo mayoritario de la misma, estableciéndose así un patrón gráfico.

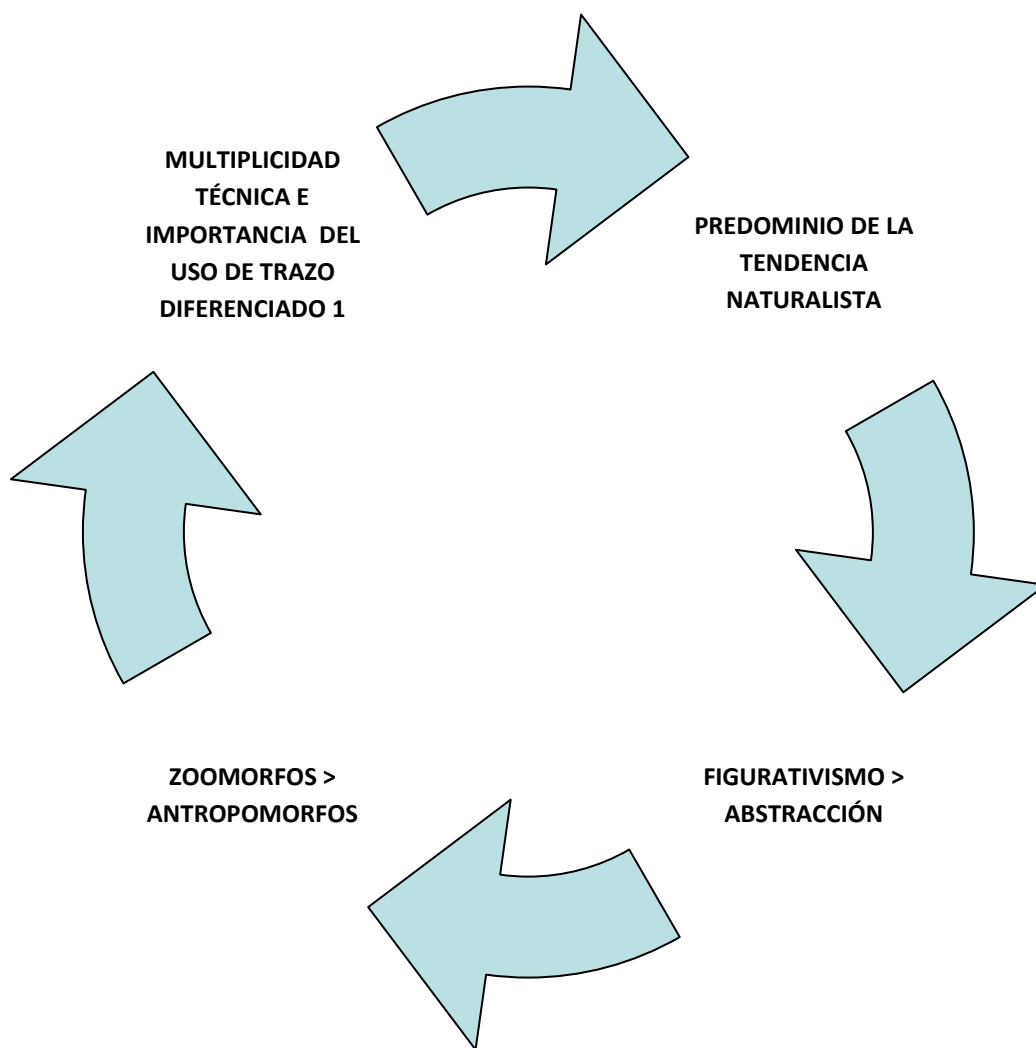


Fig. 592

El mayor porcentaje de aparición del trazo indeterminado en el Sector Oeste (Los Barracones), que cómo se ha explicado en el análisis técnico, no se trata de una técnica propiamente dicha, es una definición para poder clasificar y cuantificar en nuestro estudio los restos de pigmento inclasificables tipológicamente debido al deterioro, parecen corroborar la mayor antigüedad de las primeras fases de ejecución postpaleolíticas de esta zona frente a las primeras del Este (Cerro Peruétano). Parece lógico pensar que el mayor deterioro es debido a mayor antigüedad.

Se observa también mayor multiplicidad técnica en el foco de los Barracones, registrándose técnicas inéditas en la zona del Cerro Peruétano, lo que corrobora, en combinación con la estratigrafía cromática y el estudio de las superposiciones e infraposiciones, el mayor número de fases de ejecución y la mayor antigüedad de algunas.

Tras analizar los diecisiete lugares, se puede apreciar que aquellas estaciones en que existe mayor complejidad técnica, como es el caso de la Cueva de Palomas I, demuestran que un mayor número de tipologías técnicas implica un mayor lapso de tiempo de actividad plástica, o

dicho de otro modo, el *corpus* gráfico de estos lugares es producto del uso recurrente del mismo en un periodo de tiempo prolongado, por ello, derivado de diversas fases de ejecución, cuya autoría puede deberse a comunidades con estrategias de supervivencia diferentes. Por otra parte, contamos con emplazamientos con pocas variantes técnicas (en el Sector Oeste: Palomas II, Obispo II y Avellano, y en el Sector Este: Abrigos Menores del Conjunto Rupestre de Bacinete, Peñón de la Cueva y Pilonas), en donde existe una coherencia entre el espacio, el estilo, las tipologías iconográficas y técnicas, a veces, todo ello puede ir asociado a un número de motivos reducido, aunque este parámetro no es fijo ni determinante, lo que implica que las expresiones gráficas de los mismos son propias de una cultura concreta y en muchos casos la decoración íntegra se debe a única fase de ejecución. El Gran Abrigo de Bacinete con seis variantes técnicas y el número más elevado de figuras de toda Sierra del Niño (la mayor importancia numérica de motivos de Bacinete VIII se debe a las puntuaciones, si la alineación de puntos paleolítica se hubiese contabilizado por número de puntos sería Palomas I el más importante en cuanto a número de motivos) implica una actividad gráfica temporalmente más corta que la del Conjunto Rupestre de Palomas, pero mayor que la de los otros abrigos.

La reducción del número de técnicas y el tránsito hacia la uniformización técnica en la que el trazo simple o trazo grueso (aproximadamente 1 cm de grosor) es el abrumadoramente mayoritario para el diseño de la mayor parte de los motivos, salvo las puntuaciones que se realizan mediante digitación, está directamente relacionada con un progresivo e irreversible proceso de abreviación de las estructuras de los motivos, o dicho de otro modo, avance del esquematismo estilístico, que culmina con la completa desaparición de la tendencia naturalista. Este proceso va acompañado de una progresiva reducción de la temática figurativa en favor de la abstracción y la aparición de tipologías extrañas hasta entonces (figuras en *phi* griega, doble T, ancoriformes, bitriangulares, pectiniformes, soliformes, esteliformes, espirales...). Dentro de la temática figurativa se observa la gradual pérdida de importancia de los zoomorfos, hasta su casi desaparición, en favor de los antropomorfos. Se multiplica el número de cavidades o abrigos para la acción pictórica, se siguen decorando los emplazamientos de fases anteriores y se colonizan lugares inéditos para el arte hasta entonces, momento en que la actividad gráfica se realiza de forma sincrónica en los dos sectores geográficos, aunque se reduce la densidad gráfica de los mismos, es decir, disminuye el número de motivos por emplazamiento y el número de fases de ejecución para completar sus *corpus* iconográficos, en muchos casos resueltos en una única acción o monofásicos, e incluso con un único motivo (Bacinete I y VII). Este proceso evidencia unas claras variaciones plásticas, reflejo, a su vez, de cambios profundos de mentalidad, probablemente, debidos al

avance progresivo del modo de vida productor en la zona, que culmina con su implantación total y la desaparición definitiva de grupos con modos de vida cazadores-recolectores-pescadores como único aporte para la subsistencia. La nueva mentalidad parece tener una visión más antropocéntrica del mundo, es probable que esto explique la enorme importancia que adquieren los antropomorfos en detrimento de los zoomorfos, que casi desaparecen. El progresivo alejamiento de los modos de vida en plena armonía con la naturaleza, de la que los cazadores-recolectores dependían completamente, hace ya innecesario el grafismo narrativo, lo que permite la abreviación y conceptualización de las estructuras de los motivos, ello se refleja en el llamado esquematismo estilístico y el avance de la abstracción, donde ya no son necesarios complicados métodos técnicos para su plasmación derivando en una acusada simplicidad formal. Estas circunstancias corroboradas estadísticamente, parecen establecerse como patrón gráfico cultural para el arte de los primeros productores en las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda.

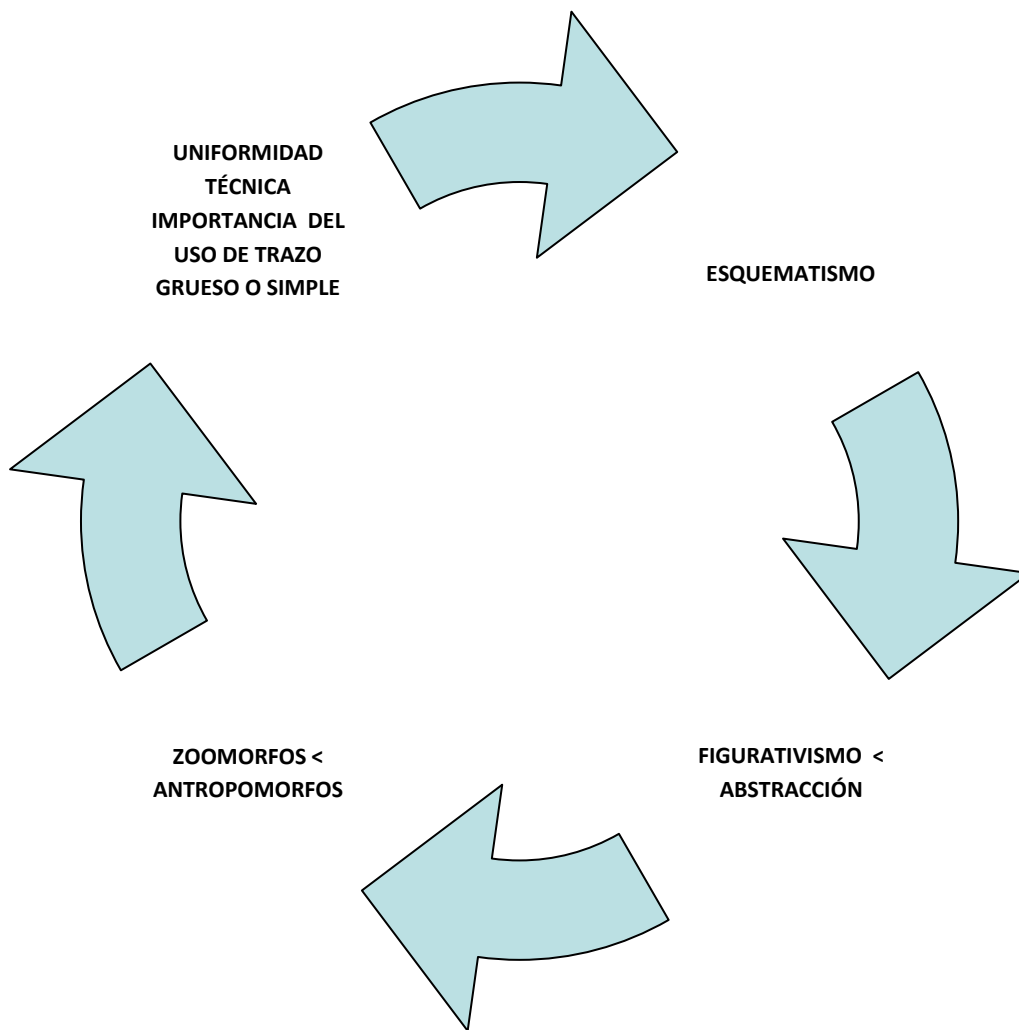


Fig. 593

Sí el arte de los últimos cazadores-recolectores del Holoceno Inicial tenía un marcado carácter intensivo, tendente a la elección de un número limitado de abrigos o cavidades, decorados profusamente, usados recurrentemente, el arte esquemático, propio de grupos que incorporan a su economía productos derivados de actividades agropecuarias, se distingue por su preferencia extensiva en el territorio, que se traduce en un mayor número de abrigos o cavidades a decorar, menor cantidad de motivos por emplazamiento, a veces, incluso, un único motivo, ejecutados en pocas secuencias, en muchos casos en sólo una o monofásicos. R. Maura (2005; 728) afirma que *“...el arte esquemático presenta una decidida preferencia por la dispersión geográfica antes que por la concentración. El ámbito en el que se desenvuelve la vida pasaría, pues, de representarse mediante un unicum idealizado a delimitarse físicamente”*. Esto parece explicar la apropiación de todos los emplazamientos de Sierra del Niño, tanto del sector occidental como del oriental, para la actividad plástica cuando el lenguaje nuevo ha superado las influencias preexistentes, probablemente, por la desaparición en la zona del modo de vida que las generó. Esta dispersión se tradujo en la incorporación de emplazamientos nuevos, nunca antes utilizados para acciones gráficas, y la asimilación de las cavidades decoradas por los cazadores-recolectores, incluso desde el Paleolítico, como es el caso de la Cueva de Palomas I. Esta circunstancia es extensiva a las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda, donde contamos ejemplos como el de las cuevas de Atlanterra, Tajo de las Figuras, Levante, etc. La presencia de motivos postpaleolíticos imbricados con paleolíticos se ha constatado también puntualmente en algunas cuevas francocantábricas, y de una manera mucho más importante en la provincia de Málaga, en donde se observa este fenómeno en cinco cavidades subterráneas, concretamente en las cuevas de Nerja, La Victoria, Ardales, Gato y La Pileta (Maura y Cantalejo, 2005b). R. Maura (2005; 725) plantea para el caso malagueño, donde el epipaleolítico es casi un hiato arqueológico y gráfico, que *“... en la Cueva de la Pileta los motivos postpaleolíticos aparecen tan imbricados con los paleolíticos que no puede dudarse que estos fueran conocidos por los autores de aquellos. La existencia de un arte anterior y ajeno pudo haber resultado una cuestión inquietante, aunque también puede que no se tratara de un choque ocurrido en un momento puntual, es decir, que nunca llegase a perderse la noción de que aquellos lugares con imágenes estaban allí, con lo que cabría preguntarse si realmente se asistió a una pérdida y posterior recuperación del hecho artístico o si, en cierta medida, pudo darse una continuidad.”* En el caso de las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda parece confirmarse esta continuidad, en un primer momento debido a la perduración de los modos de vida paleolíticos tras el cambio climático (Epipaleolítico), y después como acto de apropiación y legitimación en el territorio por parte de los grupos productores en consonancia con su voluntad gráfica extensiva y dispersa.

Si la favorable observación de aspectos concretos del entorno inmediato era, probablemente, uno de los criterios capitales para la elección de las cavidades o abrigos destinados a la acción artística al aire libre de los grupos cazadores recolectores del Holoceno Inicial en el Campo de Gibraltar, esta característica podía estar o no presente en las pautas gráficas de los grupos de primeros productores. La reutilización y ocupación *ex novo* de abrigos y cavidades en Los Barracones parece respetar criterios de observación, aunque probablemente esta característica no representase un *unicum*, a ella se añadirían criterios de apropiación del espacio, reflejada en la reutilización de los lugares ya decorados, y funcionales, tales como marcadores territoriales, probablemente, asociados a vías de paso (Puerto de Chirino) y parada relacionadas con actividades pecuarias. Esta hipótesis justificaría la vocación extensiva y dispersa en el territorio del arte plenamente Esquemático del Campo de Gibraltar.

Por otro lado, se coloniza gráficamente el área del Cerro Peruétano, inédita para la actividad plástica por parte de los grupos cazadores-recolectores. Al contrario que Los Barracones, los abrigos localizados en el flanco oriental de Sierra del Niño, son desde el punto de vista morfológico y de la percepción radicalmente distintos. En este caso, carecen de favorables panorámicas para la observación, por el contrario, el Gran Abrigo de Bacinete y Peñón de la Cueva destacan por su espectacularidad morfológica (grandes bloques prismáticos de areniscas del Aljibe) que se singularizan naturalmente frente a los bloques aledaños en el paisaje. Por tanto, es el criterio de visibilidad asociado a una vía de paso, en este caso el Puerto de Bacinete, lo que parece justificar su elección para la actividad artística.

Si la prioridad en la elección de los bloques es la visibilidad, el objetivo de la misma ha de ser la fácil y explícita localización y señalización del lugar para un mayor número de individuos, por esta razón, la finalidad última ha de ser la reunión o congregación de un número elevado de individuos. Por tanto, la ocupación del Cerro Peruétano para la acción plástica, anteriormente inédita para tal fin, responde al surgimiento de necesidades nuevas, que no serían cubiertas por el tipo de emplazamiento que se da en el foco de Los Barracones, probablemente actos colectivos de carácter social y/o ritual. La consecuencia directa del intento de visibilidad de las creaciones artísticas de una sociedad es la monumentalización, derivada del intento de perpetuación de las mismas a través del tiempo (Criado, 1993). Aunque con rasgos muy primitivos aún, los abrigos del Peruétano articulados en torno a dos grandes bloques profusamente decorados, Gran Abrigo y Peñón de la Cueva, parecen responder a la necesidad de fijar un evento o actividad social en el territorio para garantizar su eficacia y su perduración en el tiempo. El foco de Cerro Peruétano responde a un intento “premonumentalización”, aprovechando formaciones naturales que destacan por su espectacularidad morfológica

cercanas a una importante vía de paso (Puerto de Bacinete), antropizadas mediante la acción plástica para tal fin. Se trata de lugares aptos para actividades sociales y/o rituales donde el grupo se legitima en el territorio, funcionando como símbolo territorial socialmente activo (Criado, 1989).

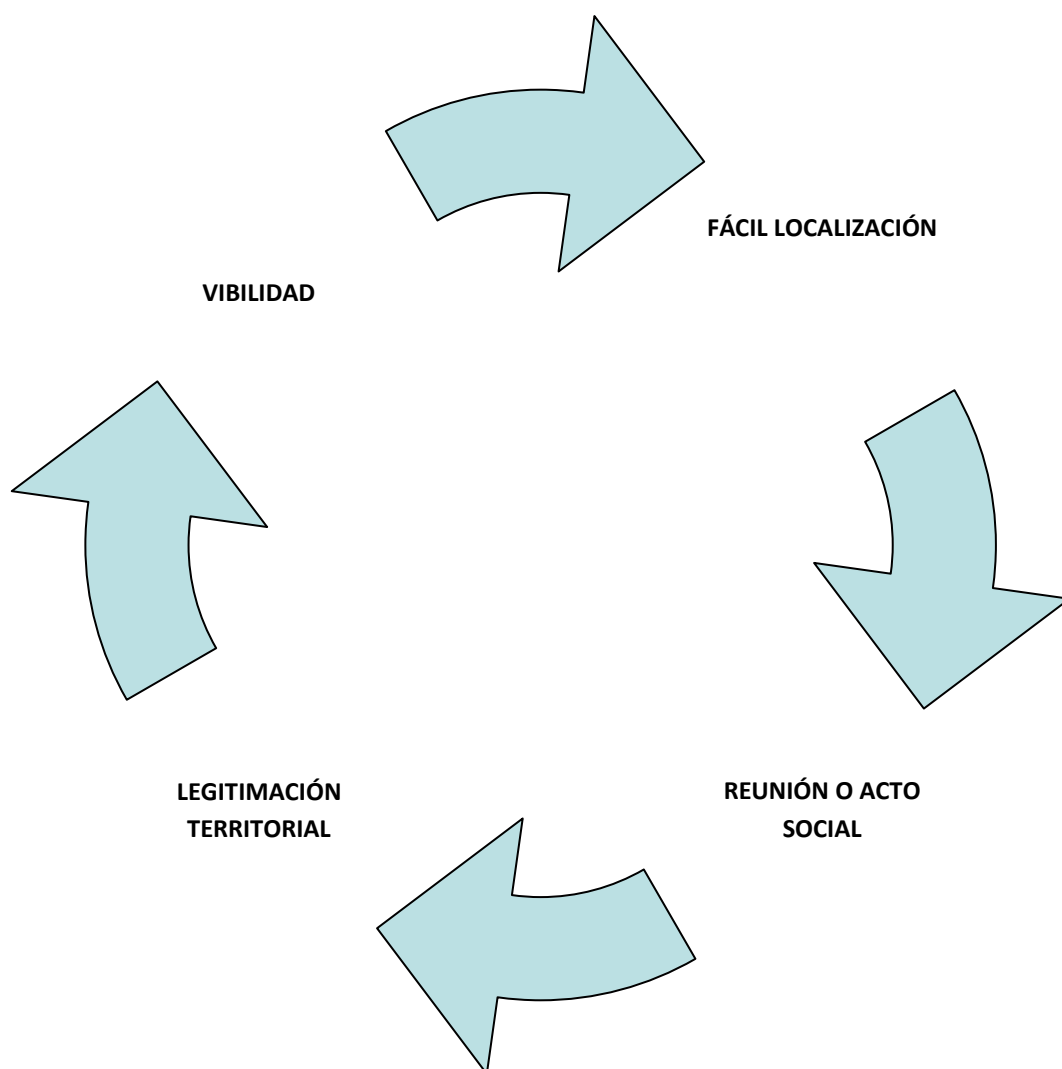


Fig. 594

Se configuran así dos tipos de emplazamientos debidos a los primeros productores, los de Los Barracones que responden a necesidades de marcación territorial y comunicación en momentos de disgregación del grupo (actividades pecuarias), y los del Cerro Peruétano, que por el contrario, van dirigidos a la fijación de eventos periódicos encaminados a la cohesión del grupo mediante la celebración social y/o ritual.

El estudio estadístico intensivo de todos los parámetros que convergen en las manifestaciones pictóricas de Sierra del Niño, técnicos, temáticos, tipológicos y paisajísticos, parece confirmar matemáticamente, que la definición de Arte Esquemático para la gran parte del repertorio gráfico postpaleolítico de la Península Ibérica, excepción hecha de los fenómenos Levantino y

Macroesquemático, resulta insuficiente, y más concretamente para la totalidad de las manifestaciones postpaleolíticas de las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda, que tradicionalmente fueron incluidas bajo esta nomenclatura (Acosta, 1983). R. Maura (2005: 729) afirma que “... *estos problemas surgen de la consideración del esquematismo como un estilo, cuando se trata de una modalidad artística. El estilo es el carácter propio que da a sus obras el artista en virtud de sus facultades, o bien el carácter propio de una época, Este “carácter propio” no se articula exclusivamente a partir de una u otra modalidad, sino que tiene que ver con otros factores como la temática, la técnica o el soporte, y si se conoce, con el contexto histórico y arqueológico*”. Los resultados obtenidos, parecen corroborar esta afirmación, lo que impide incluir las tradicionalmente llamadas figuras seminaturalistas de las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda dentro de lo que la historiografía ha definido como Arte Esquemático, ya que las diferencias observadas no sólo afectan a aspectos formales, sino a todos los ámbitos del hecho gráfico, técnica, temática, tipología, soporte, paisaje y contexto arqueológico. Esto ha permitido definir patrones gráficos culturales que definen varios periodos debidos a modos de vida concretos, “*cazadores-recolectores versus primeros productores*” (Mas y Solís, 2006: 421) y unas fases intermedias “*híbridas*” en las que ambos modos de vida comparten espacio y por tanto interaccionan ejerciendo una influencia mutua, hasta que finalmente el modo de vida productor se consigue imponer totalmente en la zona. El contexto arqueológico corrobora la existencia de sustrato epipaleolítico probado, Embarcadero del Río Palmones (Ramos *et al.*, 2005), y una muy temprana presencia de grupos productores, La Dehesilla (Acosta, 1995), cuyo único componente productivo estaba basado en un pequeño aporte de fauna domesticada. Esta situación, no sólo explicaría los referidos procesos de interacción, sino que también definiría la zona del Campo de Gibraltar como uno de los centros iniciales del arte de los primeros productores en la Península Ibérica, de ahí su singular complejidad en sus primeras fases dada la fuerte tradición gráfica autóctona. El hecho de que en otras áreas meridionales de la Península no existan fases “seminaturalistas”, sino que directamente pasan del Arte Paleolítico al Esquemático Típico, probablemente se deba a que los modos de vida cazadores-recolectores no perduraran tras el cambio climático o no se produjeran más agregaciones plásticas hasta la llegada de las corrientes esquemáticas (Maura, 2005), ya con el lenguaje plenamente articulado sin ningún tipo de resabio preexistente, pudiéndose considerar al Campo de Gibraltar no sólo como uno de los centros más antiguos de Arte Esquemático en la Península, sino que también cabe la posibilidad de que desde allí se extendiera hacia otras áreas de Andalucía.

El presente trabajo únicamente pretende proponer nuevas vías de trabajo para contribuir a la generación de un espacio para la reflexión y el debate de ciertos presupuestos cronológicos e interpretativos que adolecen de ciertas fisuras, y que nuevas líneas de investigación empiezan a poner en cuestión, tales como la casi incapacidad plástica de los grupos cazadores-recolectores del Holoceno Inicial, circunstancia única en la historia de la humanidad, pues la necesidad de expresión plástica del ser humano parece consustancial a su propia naturaleza. A partir de este planteamiento, creemos que quizás lo que tradicionalmente se ha denominado arte “seminaturalista” de las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda sea una variable local o fenómeno análogo de otro estilo plenamente naturalista del Arco Mediterráneo, el Arte Levantino.

13. BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA MARTÍNEZ, Pilar. 1965 "Significado de la pintura rupestre esquemática", *Zephyrus*, XVI, pp. 107-117.
- 1967, "Representaciones de ídolos en la pintura rupestres esquemática española", *Trabajos de Prehistoria*, XXIV, pp. 1-75.
 - 1968, *La pintura rupestre esquemática de España* [prólogo de Francisco Jordá Cerdá], Facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Salamanca (Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, 1), Salamanca.
 - 1983, "Técnicas, estilo, temática y tipología en la pintura rupestres esquemática hispana", *Zephyrus* (= Actas del Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático de la Península Ibérica. Salamanca, 1982), XXXVI, pp. 13-25.
 - 1984, "El arte rupestre esquemático ibérico: problemas de cronología preliminares", (Javier Fortea, editor): *Scripta Praehistorica Francisco Jordá Oblata*, Ediciones Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia Iussu Senatus Vniversitatis Edita, Filosofía y Letras, 156), Salamanca, pp. 31-61.
 - 1986a, "Arte rupestre postpaleolítico hispano", *Historia de España. I: Prehistoria*, Editorial Gredos, Madrid, pp. 265-299.
 - 1986b, "El Neolítico en Andalucía occidental: estado actual", *Actas del Congreso Homenaje a Luis Siret (1934-1984). Cuevas de Almazora, junio de 1984*, Dirección General de Bellas Artes de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 136-151.
 - 1995, "Las Culturas del Neolítico y Calcolítico en Andalucía Occidental", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I: Prehistoria y Arqueología*, 8, pp. 33-80.
- AGUILAR, Mariano. 1976, "Un paseo por la prehistoria campogibraltareña", *Carteya*, 9, 1976, pp. 31-35.
- ALCINA FRANCH, José. 1982, *Arte y antropología*, Alianza Editorial (Alianza Forma, 28), Madrid.
- ALMAGRO BASCH, Martín. 1947a, "El Paleolítico español". (Ramón Menéndez Pidal, director): *Historia de España. I: España prehistórica (volumen I)*, Espasa Calpe, Madrid, pp. 242-485.
- 1947b, "Arte prehistórico", *Ars Hispaniae. I*, Editorial Plus Ultra, Madrid, pp. 11-133.
 - 1951, "La cronología del arte levantino de España", (Antonio Beltrán, editor): *Crónica del VI Congreso Arqueológico del Sudeste. Alcoy, 1950*, Seminario de Arqueología y Numismática Aragonesas de la Institución Fernando el Católico, Cartagena, pp. 67-80.
- ALMAGRO GORBEA, María José. 1973, *Los ídolos del Bronce I Hispano*, Instituto Español de Prehistoria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Seminario de Historia Primitiva del Hombre de la Universidad de Madrid (Bibliotheca Praehistorica Hispana, XII), Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, Martín. 1988, "Representaciones de barcos en el arte rupestre de la Península Ibérica. Aportación a la navegación precolonial desde el Mediterráneo oriental", (Eduardo Ripoll Perelló, editor): *Actas del Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. Ceuta, noviembre de 1987. I: Prehistoria e Historia de la Antigüedad*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, pp. 389-398.
- ALONSO LÓPEZ, Javier Antonio. 1985. *Avifauna del Sur de Cádiz: Campo de Gibraltar y Comarca de la Janda*, Departamento de Zoología de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense de Madrid (Colección Tesis Doctorales, 175/85), Madrid.
- ALONSO TEJADA, A. & GRIMAL, A. 1999, "El arte levantino: Una manifestación pictórica del Epipaleolítico peninsular". In *Cronología del arte rupestre levantino*. Valencia: Real Academia de Cultura Valenciana, pp. 43-76.

- ALONSO, A. y VIÑAS, R. 1977. "Los abrigos con pinturas rupestres de Nerpio (Albacete). *Información Arqueológica*, Barcelona, pp. 195-206.
- ARTEAGA, O., KÖLLING, A., KÖLLING, M., ROOS, A.M., SCHULZ, H., SCHULZ, H.D. 2003. "El Puerto de Gadir. Investigación geoarqueológica en el caso antiguo de Cádiz". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 4, Cádiz, pp. 287-300.
- ASQUERINO, M. Dolores. 1986-1987, "Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba). Avance de las campañas de excavación 1982-1986". *Ifigea*, III-IV, pp. 239-249.
- 1988, "Avance sobre el yacimiento magdalenense de "El Pirulejo" (Priego de Córdoba)", *Estudios de Prehistoria Cordobesa*, 4, Universidad de Córdoba, pp. 59-68.
 - 1995 "Transición Epipaleolítico/Neolítico en el Mediterráneo occidental" (Eduardo Ripoll Perelló y Manuel F. Ladero Quesada, editores): *Actas del II Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. Ceuta, noviembre de 1990. I: Crónica y Prehistoria*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, pp. 95-103.
 - 2001-2002, "Arte mobiliario del paleolítico superior en el yacimiento de "El Pirulejo" (Córdoba)", *Studia E. Cuadrado, Anales Universidad de Murcia*, 16-17, pp. 29-39.
- AUDOUIN, Frédérique y PLISSON, Hugues, 1982, "Les ocres et leurs témoins au Paléolithique en France: enquête et expériences sur leur validité archéologique", *Cahiers du Centre de Recherches Préhistoriques*, 8, pp. 33-80.
- AURA, E., JORDA, J. F., PÉREZ, M., BADAL, E., MORALES, J. V., AVENZUELA, B., TIFFAGOM, M. y JARDÓN, P. 2010, "Treinta años de investigación sobre Paleolítico Superior en Andalucía: la cueva de Nerja (Málaga, España)", *El Paleolítico superior peninsular, Novedades del siglo XXI*. Homenaje a J. Fortea. Universidad de Barcelona, pp. 149-172.
- AURA TORTOSA, J. Emilio y PÉREZ RIPOLL, Manuel. 1995, "El Holoceno Inicial en el Mediterráneo español (11000-7000 BP). Características culturales y económicas", (Valentín Villaverde Bonilla, editor): *Los últimos cazadores. Transformaciones culturales y económicas durante el Tardiglacial y el inicio del Holoceno en el ámbito mediterráneo*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert de la Diputación de Alicante, Alicante, pp. 119-146.
- AZEMA, Marc. 1992, "La représentation du mouvement dans l'art animalier paléolithique des Pyrénées", *Bulletin de la Société Préhistorique Ariège-Pyrénées – Préhistoire Ariégeoise*, XLVII, pp. 19-76.
- BAHN, Paul G. y LORBLANCHET, Michel. 1994, "El arte rupestre: ¿La era post-estilítica? o ¿A dónde vamos desde aquí?", *Boletín de la Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia (SIARB)*, 8, pp. 23-27.
- BALBÍN, R., BUENO, P., ALCOLEA, J.J., BARROSO, R., ALDECOA, A., GILES, F., FINLAYSON, J. C. y SANTIAGO, A. 2000, "The engravings and Palaeolithic paintings from Gorham's cave", (C. Finlayson, G. Finlayson y D. Fa, editors). *Gibraltar during the Quaternary. The southernmost part of Europe in the last two million years*. Gibraltar Government Heritage Publications Monographs, 1, pp. 179-196.
- BALDELLOU, Vicente (responsable de la síntesis y redacción). 1989, "II Reunión de Prehistoria Aragonesa: *La terminología en el arte rupestre postpaleolítico*", *Bolskan*, 6, pp. 5-14. (Trabajo de un grupo de especialistas en la materia: Ana Alonso, José Aparicio, Vicente Baldellou, Cecilio Barroso, Julián Bécares, Antonio Beltrán, M. José Calvo, M. França Galiana, Francisco Jordá, Albert Painaud, Ignacio Royo y Ramón Viñas).
- BALLET, O., BOCQUET, A., COEY, J. M. D. y CORNU, A. 1979, "Etude technique des poudres colorées de Lascaux", (Arlette Leroi-Gourhan y Jacques Allain, editores): *Lascaux*

- inconnu*, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique (Suplemento *Gallia Préhistoire*, XII), París, pp. 171-174.
- BARROSO RUIZ, Cecilio. 1978, "Nuevas pinturas del abrigo *Cueva de Laja Alta*", *Jabega*, 24, pp. 1-10.
- 1980, "Nuevas pinturas rupestres en Jimena de la Frontera (Cádiz): Abrigo de Laja Alta", *Zephyrus*, XXX-XXXI, pp. 23-42.
 - 1983, "Tipología de ídolos oculados en la pintura rupestre esquemática de Andalucía", *Zephyrus* (= Actas del Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático de la Península Ibérica. Salamanca, 1982), XXXVI, pp. 131-136.
 - 1991 "Investigación en el conjunto rupestre de arte postpaleolítico de Bacinete. Los Barrios (Cádiz)".(IV *Jornadas de Arqueología Andaluza*. Junta de Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Jaén, 1991), pp. 49-54.
- BÉCARES PÉREZ, Julián. 1983, "Hacia nuevas técnicas de trabajo en el estudio de la pintura rupestre esquemática", *Zephyrus* (= Actas del Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático de la Península Ibérica. Salamanca, 1982), XXXVI, pp. 137-148.
- 1990, "Uniformidad conceptual en los ídolos del Calcolítico peninsular" *Zephyrus* (= Actas del Coloquio Internacional sobre Religiones Prehistóricas de la Península Ibérica. Salamanca, 1987), XLIII, pp. 87-94.
- BEDNARIK, Robert G. 1991a, "The IFRAO Standard Scale", *Rock Art Research*, 8, p. 78-79.
- 1991b, "Standardisation in rock art terminology", (Colin Pearson y B. K. Swartz, Jr., editores): *Rock art and posterity. Conversing, managing and recording rock art. Proceedings of symposium M, "Consevation and site management", and symposium E, "Recording and standardization in rock art studies", of the first AURA Congress, held in Darwin in 1988*, Australiam Rock Art Research Association (Occasional AURA Publications, 4), Melbourne, pp. 116-118.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio, 1968, *Arte rupestre levantino*, Seminario de Prehistoria y Protohistoria de la Facultad de Filosofía y Letras (Monografías arqueológicas, IV), Zaragoza.
- 1979, *Arte rupestre levantino (adiciones 1968-1978)*, Seminario de Prehistoria y Protohistoria de la Facultad de Filosofía y Letras (Monografías arqueológicas, 21), Zaragoza.
 - 1982, *De cazadores a pastores. El arte rupestre del levante español*, Ediciones Encuentro (Las huellas del hombre, 1), Madrid.
 - 1986, "Megalitismo y arte rupestre esquemático: problemas y planteamientos", (Gonzalo Muñoz Carballo, coordinador): *Actas de la mesa redonda sobre megalitismo peninsular en el XV aniversario de la Asociación española de Amigos de la Arqueología*, Madrid, pp. 21-32.
- BERGMANN, Lothar. 1995, "Nuevas cuevas con pinturas rupestres en el término municipal Tarifa", *Almoraima* (= III Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. La Línea de la Concepción, 7, 8 y 9 de octubre de 1994), 13, pp. 51-64.
- 1996, "Los grabados paleolíticos de la Cueva del Moro (Tarifa, Cádiz). El arte rupestre del paleolítico más meridional de Europa", *Almoraima*, 16, Instituto de Estudios Campogiblatareños, Algeciras.
 - 2009, "El arte rupestre paleolítico del extremo Sur de la península Ibérica y la problemática de su conservación", *Almoraima*, 39, Instituto de Estudios Campogiblatareños, Algeciras.

- BERGMANN, L., ÁLVAREZ, J. J., ARIAS, M., ARROQUIA, M. L., CASADO, A., EMBERLEY, A., GARCÍA, M., GARCÍA, J. A., GÓMEZ, M. I., MARISCAL, D., MARTÍNEZ, J. D., PÉREZ, J. I., QUÍLEZ, M., SÁNCHEZ, L. F., SASSON, H., SEVILLA, L., SORIANO, M. y AGEDPA, 2002, "Representaciones prehistóricas de la fauna del Parque natural de los Alcornocales", *Almoraima*, 27, Instituto de Estudios Campogiblatareños, Algeciras, pp. 75-92.
- BERGMANN, Lothar, CASADO, Antonio, MARISCAL, Domingo, PIÑATEL, Francisca, SÁNCHEZ, Federico y SEVILLA, Lorenzo. 1997, "Arte rupestre del Campo de Gibraltar. Nuevos descubrimientos", *Almoraima* (= IV Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. Los Barrios, 8, 9 y 10 de noviembre de 1996. Homenaje a D. Carlos Posac Mon y D. Martín Bueno Lozano), 17, pp. 45-58.
- BERNALDO DE QUIRÓS, José L. 1920, "Excursión ornitológica a La Janda (marzo-abril de 1920)", *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XX, pp. 236-248.
- BERNIER, J. y FORTEA, F. J. 1968-1969, "Nuevas pinturas rupestres esquemáticas en la provincia de Córdoba. Avance a su estudio", *Zephyrus*, XIX-XX, pp. 143-164.
- BERROCAL, María Cruz. 2005. *Paisaje y arte rupestre*, BAR International Series 1409, Oxford.
- BILLO, R y MARK, R. 2002, "Aplicación del mejoramiento digital en las imágenes en la documentación de arte rupestre". Documentación y registro del arte rupestre, *Actas de la sección 1 del V Simposio Internacional de Arte Rupestre, Septiembre 2000*, Tarija, pp. 142-153.
- BLANCO, Rafael, CLAVERO, Juan, CUELLO, Agustín, MARAÑÓN, Teodoro y SEISDEDOS, José A. 1991, *Guías naturalistas de la provincia de Cádiz. III: Sierras del Aljibe y del Campo de Gibraltar*, Diputación de Cádiz, Cádiz.
- BLASCO BOSQUED, M. Concepción. 1981, "Tipología de la figura humana en el arte rupestre levantino", (Martín Almagro Basch y M. Fernández Miranda, editores): *Altamira Symposium. Actas del Symposium Internacional sobre Arte Prehistórico celebrado en conmemoración del primer centenario del descubrimiento de las pinturas de Altamira (1879-1979)*. Madrid, Asturias, Santander, 1979, Subdirección General de Arqueología de la Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, Madrid, pp. 361-377.
- BLASCO BOSQUED, M. Concepción y BAENA PREYSLER, Javier. 1996, "El yacimiento de Las Carolinas y la cerámica simbólica campaniforme. Algunos datos para su interpretación", (Alfonso Moure Romanillo, editor): *"El hombre fósil" 80 años después. Volumen conmemorativo del 50 aniversario de la muerte de Hugo Obermaier*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria – Fundación Marcelino Botín – Institute for Prehistoric Investigations, Santander, pp. 417-446.
- BORDES, François. 1952, "Sur l'usage probable de la peinture corporale dans certaines tribus moustériennes", *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, XLIX, pp. 169-170.
- BORJA BARRERA, F. y RAMOS MUÑOZ, J. 1993, "Las costas atlánticas de Cádiz durante los últimos 30.000 años. Paleoclimas e impacto antrópico", *Cuadernos de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Cádiz*, 4, pp. 13-29.
- BOSCH ARGILAGÓS, Josep y ESTRADA MARTÍN, Alicia. 1994, "La Venus del Gavà" (Barcelona). Una aportación fundamental para el estudio de la religión neolítica del Suroeste europeo". *Trabajos de Prehistoria*, 51, pp. 149-158.
- BOSCH GIMPERA, Pere. 1913-1914, "Juan Cabré y Eduardo Hernández-Pacheco.- Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo Sur de España (Laguna de la Janda)

- (*Trabajos de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, n. 3*).- Madrid. Museo Nacional de Ciencias Naturales, 1914.- I fascicle de 35ps. De 28 x 20 cm., amb 6 gravats intercalats en el text i XIII làmines”, *Anuari de l’Institut d’Estudis Catalans, V* [recensió].
- 1968, “La chronologie de l’art rupestre seminaturaliste et schématique de la Péninsule Ibérique”, *La Préhistoire. Problèmes et tendances*, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris, pp. 71-75.
 - 1970, “Cronologie de l’art levantín espagnol”, (Emmanuel Anati, director): *Valcamónica Symposium. Actes du Symposium International d’Art Préhistorique. Valcamónica, 23-28 septembre 1968*, Comité International pour les Symposia d’Art Préhistorique de la Union Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques – Centro Camuno di Studi Preistorici, Capo di Ponte, pp. 69-77.
- BRADLEY, R, CRIADO BOADO, F y FÁBREGAS VALCARCE, R. 1994. “Los petroglifos como forma de apropiación del espacio: Algunos ejemplos gallegos”. *Trabajos de Prehistoria*, 51, 2, pp. 159-168.
- BREUIL, Henri. 1914a, “J. Cabré et E. Hernández- Pacheco. Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo Sur de España (Laguna de la Janda). 34 p., 13 planches, Madrid, 1914”, *Revue Archéologique*, XXIV, pp. 342-345 [recensió].
- 1914b, “E. Hernández-Pacheco, Juan Cabré et le Comte de la Vega del Sella. Les peintures préhistoriques de Peña-Tu. Contribution à l’étude des peintures préhistoriques de l’extrême-sud de l’Espagne, 2 br., 8º, Madrid, 1914”, *L’Anthropologie*, XXV, pp. 544-548 [recensió].
 - 1914c, “Stations chelléennes de la province de Cadix”, *Institut Français d’Anthropologie*, II, pp. 67-79.
 - 1916, “Algunas observaciones acerca de la obra de D. Juan Cabré, titulada: *El Arte Rupestre de España*”, *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XVI, p. 253-269.
 - 1917, “Observations sur les terres noires de la Laguna de la Janda”, *L’Anthropologie*, XXVIII, pp. 237-240.
 - 1920a, “Figurations d’oiseaux dans les peintures rupestres néolithiques de la province de Cádiz”, *L’Anthropologie*, XXX, pp. 157 (Institut Français d’Anthropologie, sesión del 21 de enero de 1920).
 - 1920b, “Miscellanea d’art rupestre I”, *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XX, pp. 322-333.
 - 1920c, “Miscellanea d’art rupestre III”, *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XX, pp. 369-376.
 - 1921a, “Roches gravées de la Péninsule Ibérique”, *Association Française pour l’Avancement des Sciences*, 45ª sesión, Rouen, pp. 1-23.
 - 1921b, “Nouvelles caverns ornées paléolithiques dans province de Malaga”, *L’Anthropologie*, XXXI, pp. 239-253.
 - 1922a, “W. Willoughby Verner”, *L’Anthropologie*, XXXII, pp. 182-183.
 - 1922b, “Palaeolithic man at Gibraltar: new and old facts”, *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, LII, pp. 46-54.
 - 1925, “Oiseaux peints à l’époque néolithique sur des roches de la province de Cádiz”, *Ipek*, I, pp. 47-50.

- 1926, "Deux roches peintes néolithiques espagnoles. Los Tajos de Bacinete (Cádiz) et la Cueva de la Graja (Jaén)", *Ipek*, III, pp. 229-235.
 - 1933a, *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique. I: Au Nord du Tage*, Fondation Singer-Polignac, Lagny-sur-Marne.
 - 1933b, *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique. II: Bassin du Guadiana*, Fondation Singer-Polignac, Lagny-sur-Marne.
 - 1933c, *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique. III: Sierra Morena*, Fondation Singer-Polignac, Lagny-sur-Marne.
 - 1935d, *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique. IV: Sud-est et Est de l'Espagne*, Fondation Singer-Polignac, Lagny-sur-Marne.
 - 1974, *Quatre cents siècles d'art pariétal. Les caverns ornées de l'âge du renne*, Editions Max Fourny Art et Industrie, Paris (2^a edición).
- BREUIL y H. BÉGOUËN. 1937, "Quelques oiseaux inédits ou méconnus de l'art préhistorique", *Congrès préhistorique de France. XII Session. Toulouse-Foix, 1936*, Paris, pp. 475-488.
- BREUIL, Henri y BURKITT, M. C. [con la colaboración de Bart. Montagu Pollock]. 1929, *Rock paintings of Southern Andalusia. A description of a Neolithic and Copper Age art group*, Clarendon Press, Oxford.
- BREUIL, H y VERNER, Willoughby. 1917, "Découverte de deux centres dolméniques sur les bords de la Laguna de la Janda (Cadix)", *Bulletin Hispanique*, XIX, pp. 157-188.
- BREUIL, H., OBERMAIER, H. y VERNER, Willoughby. 1915, *La Pileta à Benaolán (Malaga) (Espagne)*, Institut de Paléontologie Humaine (Peintures et gravures murales des cavernes paléolithiques), Mónaco.
- BREUIL, H., VERNER, W. y MOTOS, Federico de. 1914, "Liste des localités rupestres étudiées de janvier à abril 1914", *Institut Français d'Anthropologie*, II, pp. 79-81.
- BROCKIE, Keith y DELIBES DE CASTRO, Miguel. 1995, *Cuaderno de campo de la naturaleza española*, J. M. Reyero editor, Madrid.
- BUENO RAMÍREZ, P., BALBÍN BEHRMANN, R. Y ALCOLEA GONZÁLEZ, J.J. 2007, "Style V dans le bassin du Douro. Tradition et changement dans les graphies des chasseurs du Paléolithique Supérieur européen" *L'Anthropologie*, 111, pp. 549-589.
- BURKITT, M. C. 1921a, "Prehistoric art in caves and rock-shelters", *Nature*, CVII, pp. 3-7.
- 1921b, *Prehistory. A study of early cultures in Europe and the Mediterranean basin* [prólogo de H. Breuil], Cambridge University Press, Cambridge.
 - 1924, "Spanish rock-shelter paintings of Aeneolithic age (Spanish group III)", *The Antiquaries Journal*, IV, pp. 134-141.
- CABALLERO KLINK, Alfonso. 1983, *La pintura rupestre esquemática de la vertiente septentrional de Sierra Morena (provincia de Ciudad Real) y su contexto arqueológico* [prólogo de Gratiniano Noeto], Museo de Ciudad Real (Estudios y Monografías, 9), Ciudad Real. (2 volúmenes).
- CABRÉ AGUILÓ, Juan. 1915, *El arte rupestre en España (regiones septentrional y oriental)* [prólogo del Marqués de Cerralbo], Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas (Memorias, 1), Madrid.
- CABRÉ, Juan y HERNÁNDEZ PACHECO, Eduardo. 1914, *Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo Sur de España (Laguna de la Janda)*, Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas (Trabajos, 3), Madrid.

- CACHO QUESADA, C y RIPOLL LÓPEZ, S. 1987, "Nuevas piezas de arte mueble en el Mediterráneo español", *Trabajos de Prehistoria*, 44. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, pp. 35-62.
- CARRERA, Ángel. 1914, *Fauna ibérica. Mamíferos*, Museo Nacional de Ciencias Naturales – Junta para la aplicación de estudios e investigaciones científicas, Madrid
- CAMÓN AZNAR, José. 1954, *Las artes y los pueblos de la España primitiva*, Espasa Calpe, Madrid.
- CANTALEJO, Pedro. 1983, "La cueva de Malmuerzo (Moclín, Granada), Nueva estación con arte rupestre paleolítico en el área mediterránea", *Antropología y Paleoecología Humana*, 3, Universidad de Granada, pp. 59-99.
- CANTALEJO DUARTE, Pedro, MAURA MIJARES, Rafael, ESPEJO HERRERÍAS, M. del Mar, RAMOS MUÑOZ, José Fco., MEDIANERO SOTO, Javier, ARANDA CRUCES, Antonio, DURÁN VALSERO, Juan José. 2006. *La Cueva de Ardales: Arte prehistórico y ocupación en el Paleolítico Superior. Estudios, 1985-2005*. Diputación Provincial de Málaga (Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga), Málaga.
- CANTALEJO DUARTE, Pedro, MAURA MIJARES, Rafael y ESPEJO HERRERÍAS, M. del Mar, 2007, *Prehistoria en las cuevas del Cantal*. La Serranía, Rincón de la Victoria, Málaga.
- CANTALEJO, P., MAURA, R. y BECERRA, M. 2006, *Arte prehistórico en la Serranía de Ronda* (Málaga). Ediciones Ronda.
- CARRASCO RUS, Javier, MEDINA CASADO, Jesús, CARRASCO RUS, Ernesto y TORRECILLAS GONZÁLEZ, Juan F. 1985, *El fenómeno rupestre esquemático de la Cuenca Alta del Guadalquivir. I: Las Sierra Subbéticas*, Amigos de la Arqueología Giennense (Prehistoria Giennense, 1), Jaén.
- CARRERAS, Ana María, LAZARICH GONZÁLEZ, María, TORRES, Francisco, VERSACI, Mercedes, RUIZ TRUJILLO, Antonio, GOMAR BAREA, Ana María y DÍAZ, Francisco. 2010, *Nuevas aportaciones al estudio de la pintura rupestre de la Laguna de la Janda (Cádiz)*. IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular [Recurso electrónico] / coord. por Juan Aurelio Pérez Macías, Eduardo Romero Bomba, pp. 16-32.
- CASTILLO, M. del. 1976, "Cuevas del Arco, Cimera, Tesoro, Ladrones, Ahumada y Laja de los Hierros", *Carteya*, 10, pp. 29-31.
- CASTILLO AGUILÓ, Victoria del. 1989, *El conjunto de pinturas prehistóricas de la Cueva de los Letreros (Vélez Blanco, Almería)*, Departament de Prehistòria i Història Antiga de la Universitat de Barcelona, Barcelona. [Memoria de Licenciatura inédita].
- CASTRO ROMÁN, J. C. y RECIO ESPEJO, J. M. 1990, "Sobre el estado actual de la Laguna de la Janda y su posible recuperación parcial", *1ª Reunión sobre el Medio Ambiente de Andalucía*, Facultad de Ciencias de la universidad de Córdoba – Jardín Botánico, Córdoba, pp. 61-66.
- 1995a, "Procesos geomorfológicos y edafogenéticos en la Depresión de la Janda. Génesis y desarticulación del proceso de la tirsificación: (I) Cerro del Infierno. Apreciaciones geomorfológicas", (J. M. Recio Espejo, J. C. Castro Román y A. Santiago Pérez, coordinación y edición): *Jornadas de campo en la Depresión de la Janda (Cádiz). 19, 20 y 21 de mayo de 1995*, Asociación Española para el Estudio del Cuaternario – GAC, Córdoba, pp. 16-24.
 - 1995b, "Procesos geomorfológicos y edafogenéticos en la Depresión de la Janda. Génesis y desarticulación del proceso de la tirsificación: (II) Cerro cabeza. Vertisolización y procesos degenerativos de la tirsificación", ", (J. M. Recio Espejo, J. C. Castro Román y A. Santiago

- Pérez, coordinación y edición): *Jornadas de campo en la Depresión de la Janda (Cádiz)*. 19, 20 y 21 de mayo de 1995, Asociación Española para el Estudio del Cuaternario – GAC, Córdoba, pp. 25-37.
- CASTRO, J. C., CANO, D., TORRES, M. L. y RECIO, J. M. 1993, “Recuperación parcial de la Laguna de la Janda: Acciones concretas en los Derramaderos y Tapatana (Cádiz – Spain)”, *Jornadas Técnicas Internacionales: Bases Ecológicas para la Restauración de Humedales en la Cuenca mediterránea. La Rábida – Huelva, 7-11 de junio de 1993*, Agencia de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Huelva, 8 p. sin numerar.
- CASTRO ROMÁN, J. C., DUEÑAS LÓPEX, M. A y RECIO ESPEJO, J. M. 1996, “Bases ecológicas para el restablecimiento de humedales en la cuenca del Río Barbate. La Laguna de la Janda”, *Janda – Anuario de Estudios Vejeriegos*, 2, pp. 137-156.
- CASTRO ROMÁN, J. C., PEREVOZNIK, I. y RECIO ESPEJO, J.M. 1994 “Tirsificación y acciones antrópicas en la Depresión de la Janda (Cádiz)”, *Actas del VII Coloquio de Geografía Rural*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba (Estudios de Geografía, 7), Córdoba, pp. 145-152.
- CASTRO, J. C, RECIO, J. M y BAENA, R. 1995, “Procesos geomorfológicos y edafogenéticos en la Depresión de La Janda. Génesis y desarticulación del proceso de la tirsificación: (III) El contexto geomorfológico de la Depresión de la Janda (Cádiz). Valoración general y evolución auternaria”. (J. M. Recio Espejo, J. C. Castro Román y A. Santiago Pérez, coordinación y edición): *Jornadas de campo en la Depresión de la Janda (Cádiz)*. 19, 20 y 21 de mayo de 1995, Asociación Española para el Estudio del Cuaternario – GAC, Córdoba, pp. 38-39.
- CASTRO, J. C., TORRES, M. L., CANO, M. D. y RECIO, J. M. 1991, “Tirsificación e hidromorfía en la Laguna de la Janda (Cádiz)”, *III Simposio sobre el agua en Andalucía. Cordoba, 24-27 septiembre 1991. I*, Instituto Tecnológico Geominero de España – Departamento de Agronomía, Hidrología e Hidráulica de la ETSI Agrónomos y de Montes de la Universidad de Córdoba, Córdoba, pp. 119-130.
- CLOTTE, J., MENU, M. y WALTER, Ph. 1990, “La préparation des peintures magdaléniennes des cavernes ariégeoises”, *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 87, pp. 170-192.
- CLOTTE, J y LEWIS-WILLIAMS, D. 2001, *Los chamanes de la Prehistoria*, Ariel Prehistoria. Barcelona.
- COLE, Noelene y WATCHMAN, Alan. 1992, “Painting with plants. Investigating fibres in Aboriginal rock paintings at Laura, North Queensland”, *Rock Art Research*, 9, pp. 27-36.
- COLLADO GIRALDO, H. 2004, *Un nuevo ciclo de arte prehistórico en Extremadura: El arte rupestre de las sociedades de economía cazadora recolectora durante el Holoceno inicial como precedente del arte rupestre esquemático en Extremadura.*(In M. Calado (ed)), Sinais de Pedra. Actas do 1º Colóquio Internacional sobre Megalitismo e Arte Rupestre na Europa Atlántica. Évora, 24 a 26 de Janeiro de 2003. Évora: Fundação Eugénio da Almeida [CD].
- COLLADO GIRALDO, H y GARCIA ARRANZ, J. J. 2005, *Corpus de arte rupestre en Extremadura I: Arte rupestre en el Parque Natural de Monfragüe: El sector oriental*, Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, Mérida.
- 2007, *Corpus de arte rupestre en Extremadura II: Arte rupestre en la Zepa de la Serena*, Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta Extremadura, Mérida.

- COLLADO GIRALDO, H y SIMÕES DE ABREU, M. 2003, "Postpaleolithic rock art in the Iberian Peninsula 1995-1999", (Paul G. Bahn y Angelo Fossati, editores): *Rock art studies. New of the word 2. Developments in rock art research 1995-1999*, Oxford, pp. 25-35.
- CONKEY, Margaret W. 1989, "The use of diversity in stylistic analysis", (Robert D. Leonard y George T. Jones, editors): *Quantifying diversity in archaeology*, Cambridge University Press (New directions in archeology), Cambridge, pp. 118-129.
- CORTÉS, M. (editor). 2008, "Cazadores-recolectores del Paleolítico superior en la sierra Subbética. Estudios en homenaje a la profesora María Dolores Asquerino", *Antiquitas*, 20, ed. Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba.
- 2010, "El paleolítico superior en el Sur de la Península Ibérica. Un punto de partida a comienzos del siglo XXI", *El Paleolítico superior peninsular, Novedades del siglo XXI*. Homenaje a J. Fortea. Universidad de Barcelona, pp. 173-197.
- CORTES, M., MÚÑOZ, V. E., SANCHIDRIÁN, J.L. y SIMÓN, M.D. 1996. *El Paleolítico en Andalucía. La dinámica de los grupos predadores en la prehistoria andaluza. Ensayo de Síntesis. Repertorio bibliográfico de 225 años de investigación (1770-1995)*. Junta de Andalucía. Córdoba.
- CORZO SÁNCHEZ, Ramón. 1984a, "La prehistoria de la provincia de Cádiz", (Javier Rodríguez-Piñero Bravo-Ferrer, director): *Cádiz y su provincia. II*, Ediciones Gerver, Sevilla, pp. 12-44.
- 1984b, "Monumentos prehistóricos", *Enciclopedia Gráfica Gaditana. Vol. II, n. 1*, Caja de ahorros de Cádiz, Cádiz, pp. 1-16.
- CORZO SÁNCHEZ, Ramón y GILES PACHECO, Francisco. 1978, "EL Abrigo de la Laja Alta", *Boletín del Museo de Cádiz*, I, pp. 19-35.
- COURAUD, Claude. 1978, "Observations sur la proximité des gîtes minéraux colorants et des gisements à peintures préhistoriques de l'Ariège", *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 75, pp. 162.
- 1980, "Les colorants de la grotte du Renne (Arcy-sur-Cure, Yonne)", *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 77, pp. 162.
 - 1983, "Pour une étude méthodologique des colorants préhistoriques", *Bulletin de la Société Française*, 80, pp. 104-110.
 - 1984, "La couleur dans l'art paléolithique", *Information Couleur*, 22, pp. 5-9.
 - 1984-1985, "Les colorants utilisés de Laugerie-Basse (Dordogne)", *Antiquités Nationales*, 16-17, pp. 79-84.
 - 1985, *L'art azilien. Origine – survivance* [prólogo de André Leroi-Gourhan], Editions du Centre National de la Recherche Scientifique (Suplemento de *Gallia Préhistoire*, XX), París.
 - 1987, "Les matières pigmentées utilisées en Préhistoire: provenance, préparation, mode d'utilisation", (François Delamare, Tony Hackens y Bruno Helly, editores): "Datation-caractérisation des peintures pariétales et murales. Cours postgraduado europeo – 4 – European postgraduate course", *Pact*, 17, pp. 377-391.
 - 1988, "Pigments utilisés en Préhistoire: provenance, préparation, mode d'utilisation", *L'Anthropologie*, 92, pp. 17-28.
 - 1991, "Les pigments des grottes d'Arcy-sur-Cure (Yonne)", *Gallia Préhistoire*, 33, pp. 17-52.
- COURAUD, Claude y LAMING-EMPERAIRE, Annette. 1979, "Les Colorants", (Arlette Leroi-Gourhan y Jacques Allain, editors): *Lascaux inconnu*, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique (Suplemento de *Gallia Préhistoire*, XII), París, pp. 153-170.

- CRIADO ATALAYA, Juan y Javier. 1989, "Pinturas rupestres de los abrigos de Las Palomas. Tarifa", *Almoraima*, 2, pp. 41-50.
- CRIADO BOADO, Felipe y VILLOCH VÁZQUEZ, Victoria. 1998. "La monumentalización del paisaje: Percepción y sentido original en el Megalitismo de la Sierra de Barbanza (Galicia)". *Trabajos de Prehistoria*, 55 nº1, pp. 63-80.
- CRIADO BOADO, Felipe y VAQUERO LASTRES, JACOBO. 1993. "Monumentos, nudos en el pañuelo. Megalitos, nudo en el espacio: análisis del emplazamiento de los monumentos tumulares gallegos", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología* 6, Madrid, pp. 205-248.
- CRIADO BOADO, Felipe. 1989, "Megalitos, Espacio, Pensamiento", *Trabajos de Prehistoria*, 46, pp. 75-98.
- 1993, "Visibilidad e interpretación del registro arqueológico", *Trabajos de Prehistoria*, 50, pp. 39-56.
- CHAPMAN, Abel y BUCK, Walter J. 1893, *Wild Spain (España agreste). Records of sport with rifle, rod and gun, natural history and exploration*, Guerne y Jackson, Londres.
- 1989, *La España inexplorada [Unexplored Spain]*, Londres, 1910. Dirección, introducción y notas de Antonio López Ontiveros; traducción de M. Jesús Sánchez Raya y Aurora López Sánchez-Vizcaíno], Centro de Estudios Territoriales y Urbanos de la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía – Patronato del Parque Nacional de Doñana, Sevilla.
- DAMS, Lya. 1984, *Les peintures rupestres du Levant espagnol* [prólogo de Louis-René Nougier], Editions Picard, París.
- DAMS, Lya y Marcel. 1979, "L'abri de Los Ciervos (Benalup de Sidonia – Casas Viejas, prov. Cádiz)", *Bulletin de la Société Préhistorique de l'Ariège*, XXXIV, pp. 73-89.
- 1983, "Quelques considérations sur l'art rupestre schématique d'Andalousie", *Zephyrus* (= Actas del Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático de la Península Ibérica. Salamanca, 1982), XXXVI, pp. 186-192.
 - 1984, "Ships and boats depicted in the prehistoric rock art Southern Spain", (T. F. C. Blagg, R. F. J. Jones y S. J. Keay, editors): "Papers in Iberian Archeology", *BAR International Series*, Oxford, 193 (I), pp. 1-12.
- DAUVOIS, Michel. 1993, "Teintes plates", (Groupe de réflexion sur l'art pariétal paléolithique [N. Aujoulat, C. Barrière, R. Bégouën, J. M. Bouvier, J. Clottes, M. Crémadès, M. Dauvois, V. Féruglio, J. Gaussen, M. Lorblanchet, Y. Martin, F. Rouzard, D. Sacchi y G. Sauvet], editores): *L'art pariétal paléolithique. Techniques et méthodes d'étude*, Comité des travaux historiques et scientifiques del Ministère de l'Ébseignement Superieur et de la Recherche (Documents préhistorique, 5), París, pp. 255-256.
- DENELL, Robin. 1987, *Prehistoria Económica de Europa*, Editorial Crítica (Grupo Editorial Grijalbo), Barcelona.
- DÍAZ DEL OLMO, Fernando y RECIO ESPEJO, José M. 1994, "Tierras negras y cambio climático en Andalucía: edafogénesis durante el fin del Pleistoceno y el Holoceno", *Westandalusian workshop, 7-8/Jul/94*, Universidad Católica de Eischtätt, Eischtätt, 2p. sin enumerar.
- DOMINGO SANZ, I. 2008, "Temporalidad y regionalización de las técnicas de representación en el arte rupestre levantino", (In M.S. Hernández Pérez, J.A. Soler Díaz & J.A. López Padilla (eds)), *IV Congreso del Neolítico Peninsular. Alicante, 27 al 30 de noviembre de 2006. Tomo II*. Alicante, Diputación de Alicante, Museo Arqueológico de Alicante, pp. 22-30.

- EASTHAM, Anne. 1986, "The birds of the Cueva de Nerja", (J. F. Jordá Pardo, editor y coordinador): *La prehistoria de la Cueva de Nerja (Málaga)*, Patronato de la Cueva de Nerja (Trabajos sobre la Cueva de Nerja, 1), Málaga, pp. 109-130.
- ESCACENA CARRASCO, J.L., GAVILÁN CEBALLOS, B. y MAS CORNELLÀ, M. 2006) "Sobre barcos y astros. En torno al imaginario cósmico de la Prehistoria Reciente en el Mediodía Ibérico". (R. Cruz-Auñón Briones y E. Ferrer Albelda, eds): *Estudios de Prehistoria y Arqueología en homenaje a Pilar Acosta Martínez*. Universidad de Sevilla, pp. 253-277.
- FATAS, Guillermo y BORRÁS, Gonzalo M. 1988, *Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología y numismática*, Alianza Editorial (El libro de bolsillo, Sección Arte, 1.292), Madrid.
- FENN, Waldemar. 1950, *Gráfica prehistórica de España y el origen de la cultura europea. Astronomía – cosmología, simbolismo religioso, la escritura ibérica y los alfabetos europeos*, Waldemar Fenn editor, Mahón.
- FIERRO ENRIQUE, E., MUNUERA GINER, M., FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, S., ARRIBAS HERRERA, A. y CARRIÓN GARCIA, J.S. 2011. "Cambios en el paisaje vegetal de la región andaluza durante el Pleistoceno Superior y Holoceno". *Menga*, 2, pp. 15-34.
- FINLAYSON, Clive. 1992. *Birds of the Strait of Gibraltar*, T. & A. D. Poyser, Londres, 534 p., 282 figs., 40 cuadros, fotos, ilustraciones.
- FINLAYSON, C., FA, D., FINLAYSON, G., GILES, F., GUTIERREZ, J.M., SANTIAGO, A. 2001. "Use of the Landscape by Humans from the Middle Palaeolithic to the Neolithic. The case of the Northern Shore of the Strait of Gibraltar". *Almoraima*, 25, Algeciras, pp. 65-71.
- FINLAYSON, C., FINLAYSON, G., FA, D. (Eds). 2000. *Gibraltar during the Quaternary. The southernmost part of Europe in the last two million years*. Government Heritage Publications Monographs, 1. Gibraltar.
- FONTBOTÉ, J. M. 1983, "La Cordillera Bética. Zonas internas y unidades adyacentes", *Libro Jubilar J. M. Ríos. Geología de España*, Instituto Geológico Minero de España, Madrid, pp. 251-343.
- FONTBOTE, J. M. y VERA, J. A, 1983, "La Cordillera Bética. Introducción", *Libro Jubilar J. M. Ríos, Geología de España*, Instituto Geológico Minero de España, Madrid, pp. 205-218.
- FORTEA PÉREZ, F. J. 1973. "Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español", *Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca*, 4. Salamanca.
- FORTEA PÉREZ, F. J. 1978, "Arte Paleolítico del Mediterráneo español", *Trabajos de Prehistoria*, 35, pp. 99-149.
- FORTEA PÉREZ, F.J. y AURA TORTOSA, E. 1987, "Una escena de vareo en La Sarga (Alcoy). Aportaciones a los problemas del arte levantino", *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVII, pp. 97-122.
- GAVALA, J. 1916, "Regiones petrolíferas de Andalucía", *Boletín del Instituto Geológico Minero de España*, 37, pp. 33-208.
- 1929, "La Geología del Estrecho de Gibraltar", *Boletín del Instituto Geológico Minero de España*, 51, pp. 3-36.
- GAVILÁN CEBALLOS, Beatriz. 1985, "Alisador grabado procedente de la Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba)", *Ifigea*, II, pp. 173-176.
- 1987, *El Neolítico en el sur de Córdoba. Análisis sistemático de las primeras culturas productoras*, Area de Prehistoria del departamento de Ciencias Humanas, Experimentales

- y del Territorio de la Universidad de Córdoba (Anexos de estudios de prehistoria cordobesa).
- 1989, "Paralelismo entre la decoración cerámica y el arte esquemático parietal: vasija de la Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba)", *XIX Congreso Nacional de Arqueología. Castellón de la Plana, 1987, II: Arte rupestre y Valle del Ebro. Ponencias y comunicaciones*, Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales – Seminario de arqueología de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 229-236.
 - 1997, "Reflexiones sobre el neolítico andaluz". *Spal*, 6, Sevilla, pp. 23-33.
- GAVILÁN CEBALLOS, Beatriz y VERA RODRÍGUEZ, Juan Carlos. 1993, "Cerámicas con decoración simbólica y cordón interior perforado procedentes de varias cuevas situadas en la Subbética cordobesa", *Spal*, 2, pp. 81-108.
- GAVILÁN CEBALLOS, B., VERA RODRÍGUEZ, J. C., PEÑA CACHORRO, L. y MAS CORNELLÀ, M. 1996, "El Vº y IVº milenios de Andalucía Central: La Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Recientes aportaciones", *Rubricatum* (= Actes del I Congrès del Neolític a la Península Ibèrica *Formació i implantació de les comunitats agrícoles*. Gavà – Bellaterra, 27, 28 i 29 de març de 1995), 1, pp. 323-327.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. y MAS CORNELLÀ, M. 2006, "La Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba): Hábitat y santuario durante el Neolítico Antiguo. Hogares, *Papaver somniferum* y simbolismo". *Spal*, 15, pp. 21-37.
- GAVILÁN CEBALLOS, B., MAS CORNELLÀ, M., SOLÍS DELGADO, M. y RODRÍGUEZ ESPINOSA, Y. 2012, "Los últimos cazadores recolectores y los primeros productores en Andalucía occidental y central. Arte y territorio". (J.A. Pérez Macías, J.L. Carriazo Rubio y B. Gavilán Ceballos, eds): *Paisajes, tiempos y memoria*. Universidad de Huelva, pp. 11-43.
- GETTENS, Rutherford J., WEST FITZHUGH, Elisabeth y FELLER, Robert L. 1974, "Calcium carbonate whites", *Studies in Conservation*, 19, pp. 157-184.
- GIEDION, Sigfried. 1981, *El presente eterno: Los comienzos del arte. Una aportación al tema de la constancia y el cambio*, Alianza Editorial (Alianza Forma, 16), Madrid.
- GILES, F., GUTIÉRREZ, J.M., SANTIAGO, A. Y MATA, E. 1996, "Avance al estudio sobre poblamiento del Paleolítico Superior en la cuenca media y alta del río Guadalete (Cádiz)", *Boletín del Museo de Cádiz*, VII, pp. 37-62.
- GILES, F., FINLAYSON, C., SANTIAGO, A., GUTIERREZ, J.M., MATA, E., FINLAYSON, G., REINOSO, C., GILES, F., ALLUÉ, E. 2000. "Investigaciones arqueológicas en Gorham's Cave. Gibraltar. Resultados preliminares de las campañas de 1997 a 1999". *Actas del I Congreso Andaluz de Espeleología*, Sevilla, pp. 185-205.
- GILES PACHECO, Francisco, SANTIAGO PÉREZ, Antonio, GUTIÉRREZ LÓPEZ, José María, MATA ALMONTE, Esperanza y AGUILERA RODRÍGUEZ, Luis. 1994, "Nuevas aportaciones a la secuencia del Paleolítico Superior en Gibraltar y su enmarque en el contexto Suroccidental de la Península Ibérica", (J. Rodríguez Vidal, F. Díaz del Olmo, C. Finlayson y F. Giles Pacheco, editores): *Gibraltar during the Quaternary – Gibraltar durante el Cuaternario*, Asociación Española para el Estudio del Cuaternario – Gibraltar Museum – INQUA (AEQUA Monografías, 2), Sevilla, pp. 91-101.
- 1996, "Nuevas evidencias de Paleolítico Superior en el extremo Sur Europeo. Estudio de materiales depositados en el Gibraltar Museum", *Caetaria*, 1, pp. 11-18.
 - 2000, "New contributions to the Upper Palaeolithic sequence of Gibraltar and its importance in the southwestern Palaeolithic framework of the Iberian Peninsula". (C.

- Finlayson, G. Finlayson y D. Fa, editors), *Gibraltar during the Quaternary. The southernmost part of Europe in the last two million years*. Gibraltar Government Heritage Publications Monographs, 1, pp. 159-168.
- GLORY, André. 1964, "La stratigraphie des pigments, appliquée aux peintures de Lascaux", *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 61.
- GÓMEZ BARRERA, Juan Antonio. 1992, *Grabados rupestres postpaleolíticos del Alto Duero* [presentación de José Luis Argente Oliver, prólogo de Eduardo Ripoll Perelló], Museo Numantino – Caja Salamanca y Soria (Serie De Investigación del Museo Numantino, 1), Soria.
- GONZÁLEZ MORALES, M. 1999. "El País del agua: El uso de los recursos acuáticos en la Prehistoria de Cantabria". *Actas del I Encuentro de Historia de Cantabria*, 1, Santander, pp. 191-208.
- GÓNGORA Y MARTÍNEZ, Manuel de. 1868, *Antigüedades prehistóricas de Andalucía. Monumentos, inscripciones, armas, utensilios y otros importantes objetos pertenecientes á los tiempos más remotos de su población*, Madrid.
- GRIMAL, Alexandre. 1992. "Consideracions tècniques pictòriques de la pintura rupestre postpaleolítica i la seva relació amb la cronologia", *9è Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà Estat de la investigació sobre Neolític a Catalunya. Centenari del naixement de P. Bosch Gimpera. Puigcerdà i Andorra, del 24 al 26 d'abril de 1991*, Institut d'Estudis Ceretans (Publicacions de l'Institut d'Estudis Ceretans, 17), Andorra, pp.
- GUTIÉRREZ MAS, J.M, MARTÍN ALGARRA, A, SALVADOR NAVARRETE, A. 1982. *Itinerarios geológicos por la provincia de Cádiz*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz 52-54.
- GUTIÉRREZ MAS, J.M, MARTÍN ALGARRA, A, DOMÍNGUEZ BELLA, S, MORAL CARDONA, J.P. 1991. Introducción a la geología de la provincia de Cádiz. Servicio de publicaciones de la universidad de Cádiz.
- HARLEY, R. 1992. *Rock Art on the Northern Colorado Plateau*. Aldershot. Avebury.
- HERNÁNDEZ CARRASQUILLA, Francisco. 1995, "Cueva de Nerja (Málaga): Las aves de las campañas de 1980 y 1982", (Manuel Pellicer Catalán y Arturo Morales Muñiz, edición y coordinación): *Fauna de la Cueva de Nerja I. Salas de la Mina y de la Torca, campañas 1980-82*, Patronato de La Cueva de Nerja (Trabajos sobre la Cueva de Nerja, 5), Nerja, pp. 221-293.
- HERNÁNDEZ-PACHECO, Eduardo, 1915, "Las tierras negras del extremo Sur de España y sus yacimientos Paleolíticos", *Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales (Serie Geológica)*, 13, pp. 3-26.
- 1924, *Las pinturas prehistóricas de las Cuevas de la Araña (Valencia). Evolución del arte rupestre de España*, Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas (Memorias, 34), Madrid.
 - 1959, *Prehistoria del solar hispano. Orígenes del arte pictórico*, Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Memorias, serie de ciencias naturales, XX), Madrid.
- HERNÁNDEZ-PACHECO, E. y CABRÉ, Juan. 1913, "La depresión del Barbate y sus estaciones prehistóricas", *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, XIII, pp. 349-359.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. 2009, "Arte rupestre postpaleolítico en el Arco Mediterráneo de la Península Ibérica. Balance de 10 años de descubrimientos y estudios", (In J.A. López Mira, R. Martínez Valle & C. Matamoros de Villa (eds)), *El arte rupestre del Arco Mediterráneo de*

- la Península Ibérica. 10 años en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Actas del IV Congreso. Valencia, 3, 4 y 5 de diciembre de 2008.* Valencia: Generalitat Valenciana, pp. 59-79.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., FERRER MARSET, P. y CATALÁ FERRER, E. 1988, *Arte rupestre en Alicante*. Alicante: Banco de Alicante-Grupo Banco Exterior, Fundación Banco Exterior.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., FERRER MARSET, P. y CATALÁ FERRER, E. 2002, “El Abrigo de Tío Modesto (Henarejos, Cuenca)” *Panel*, 1, pp. 106-119.
- HERNANDEZ PÉREZ, M.S y MARTÍ OLIVER, B. 1994. “Art rupestre et processus de néolithisation dans la façade orientale de la Péninsula Ibérique”. *En Les civilisations méditerranéennes. Colloque 2: Le Néolithique du nord-ouest méditerranéen.* XXI Vème Congrès Préhistorique de France. Carcassonne.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. y SEGURA MARTÍ, J.M (EDS). 2002, *La Sarga. Arte rupestre y territorio*. Alcoy, Ayuntamiento de Alcoy – Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. y SOLER DÍAZ, J.A. (EDS). 2005, *Actas del Congreso de Arte Rupestre en la España Mediterránea. Alicante, 25-28 de octubre de 2004*. Alicante. Diputación de Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan-Gil Albert – Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- HODGE, Harold. 1922, “Colonel Willoughby Verner: an impression”, *The Rifle Brigade Chronicle*, pp. 50-64.
- IBARRA BENLLOCH, P. 1995, “El entorno paisajístico de la Depresión de la Janda” (J. M. Recio Espejo, J. C. Castro Román y A. Santiago Pérez, coordinación y edición): *Jornadas de campo en la Depresión de la Janda (Cádiz). 19, 20 y 21 de mayo de 1995*, Asociación Española para el Estudio del Cuaternario – GAC, Córdoba, pp. 40-57.
- INGOLD, T. 1986. “Territoriality and tenure: The appropriation of space in hunting and gathering societies”. En T. Ingold (ed): *The Appropriation of Nature*. Manchester University Press, Manchester, pp. 130-164.
- ITGE. 1991, *Mapa Geológico de España, Escala 1:50.000, Tahivilla (1.074)*, Instituto Tecnológico Geominero de España. Madrid.
- JIMÉNEZ, A.J.; MORENO, A. (1986): “Introducción al estudio del Arte Rupestre de la comarca prieguense.” *Adarve*, 250, pp 9-10. Priego de Córdoba.
- JORDA CERDÁ, Francisco. 1978, “Arte de la Edad de Piedra”, (Rogelio Buendía y Consuelo Álvarez Miranda, dirección y coordinación): *Historia del Arte Hispánico. I.1: La Antigüedad*, Editorial Alhambra, Madrid, pp. 1-198.
- JORDÁ PARDO, Jesús F. 2000, “Estudio geológico de los conjuntos rupestres del entorno de la Laguna de la Janda (Campo de Gibraltar)”, (M. Mas Cornellà, editor): *Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana*, Arqueología Monografías, Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, Madrid, pp. 21-33.
- JORDÁ PARDO, Jesús F, LAÍN HUERTA, Luis y MAS CORNELLÀ, Martí. 1994, “Sistemas de Información Geográfica, Geoarqueología y Prospección Arqueológica. Una propuesta metodológica para la localización exhaustiva de yacimientos con arte rupestre en un sector de la provincia de Cádiz”, (Jesús F. Jordá Pardo, editor): *Geo-arqueología. Actas de la 2ª Reunión Nacional de Geoarqueología. ITGE, Madrid, 14, 15 y 16 de diciembre de 1992*, Instituto Tecnológico Geominero de España – Asociación Española para el Estudio del Cuaternario, Madrid, pp. 439-448.
- KÜHN, Herbert. 1957, *El arte rupestre en Europa [Die felsbilder Europas, Stuttgart, 1952.* Prólogo de Luis Pericot; traducción puesta al día de F. Jordá Cerdá], Editorial Seix Barral, Barcelona.

- LAMING-EMPERAIRE. Annette. 1959, *Lascaux. Paintings and engravings*, Penguin books (Pelican books, A419), Londres.
- 1962, *La signification de l'art rupestre paléolithique. Méthodes et applications*, Editions A. & J. Picard, París.
- LENSEN-ERZ, Tilman. 1992, "Coherence: a constituent of "escenes" in rock art. The transformation of linguistic analytical models for the study of rock paintings in Namibia", *Rock Art Research*, 9, pp. 87-105.
- LEROI-GOURHAN, André. 1971, *Préhistoire de l'art occidental*, Editions d'Art Lucien Mazenod (L'art et les grandes civilisations, 1), París (2ª edición).
- 1983, *Los primeros artistas de Europa. Introducción al arte parietal paleolítico [I piú antichi artista d'Europa. Introduzione all'arte parietale paleolitica*, Capo di Ponte, 1980. Traducción de René Palacios More; revisión de Eduardo Ripoll Perelló], Ediciones Encuentro (Las huellas del hombre, 2), Madrid.
 - 1984, "La expresión del tiempo y la animación de las figuras en la era paleolítica", *Símbolos, artes y creencias de la Prehistoria*, Colegio Universitario de Ediciones Istmo (Artes, técnicas y humanidades, 3), Madrid, pp. 530-538.
 - 1984b, "Del soporte al abordamiento de la perspectiva en el arte paleolítico. Curso académico 1972-73", *Arte y grafismo en la Europa prehistórica*, Colegio Universitario De Ediciones Istmo (Artes, técnicas y humanidades, 4), Madrid, pp. 122-143.
 - 1984c, "Espacio y tiempo en el arte rupestre paleolítico. Curso académico 1973-1974", *Arte y grafismo en la Europa prehistórica*, Colegio Universitario de Ediciones Istmo (Artes, técnicas y humanidades, 4), Madrid, pp. 144-158.
- LÓPEZ PAYER, Manuel Gabriel y SORIA LERMA, Miguel. 1988, *El arte rupestre en Sierra Morena Oriental (Jaén, España)* [presentación de Martín Almagro Gorbea], La Carolina.
- 1995, "Hacia una nueva metodología de la investigación del rupestre postpaleolítico en Andalucía: el análisis estilístico", (Eduardo Ripoll Perelló y Manuel F. Ladero Quesada, editores): *Actas del II Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. Ceuta, noviembre de 1990. I: Crónica y Prehistoria*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, pp. 193-213.
- LORBLANCHET, Michel. 1980, "Peindre sur les parois de grottes", *Dossiers de l'Archéologie*, 46, pp. 33-39.
- 1993, "Les tracés indéterminés", (Groupe de réflexion sur l'art parietal paléolithique [N. Aujoulat, C. Barrière, R. Bégoën, J. M. Bouvier, J. Clottes, M. Crémadès, M. Dauvois, V. Féruglio, J. Gaussen, M. Lorblanchet, Y. Martín, F. Rouzard, D. Sacchi y G. Sauvet], editores): *L'art parietal paléolithique. Techniques et méthodes d'étude*, Comité dex travaux historiques et scientifiques del Ministère de l'Enseignement Supérieur et de la Recherche (Documens préhistorique, 5), París, pp. 235-241.
- LORBLANCHET, Michel y BAHN, Paul G. (editores). 1993, *Rock art studies: The post-stylistic era or Where do we go from here? Papers presented in symposium A of the 2nd AURA Congress, Cairns 1992*, Oxbow Books (Oxbow Monographs, 35), Oxford.
- LORBLANCHET, Michel, LABEAU, Michel, VERNET, J. L., FITTE, P., VALLADAS, H., CACHIER, H. y ARNOLD, M. 1990, "Palaeolithic pigments in the Quercy, France", *Rock Art Research*, 7, pp. 4-20.
- LUCAS, R. 1981, "Aproximación al conocimiento de la estaciones rupestres y de la pintura esquemática en el Barranco del Duratón (Segovia)". (Martín Almagro Basch y M. Fernández

- Miranda, editores): *Altamira Symposium. Actas del Symposium Internacinal sobre Arte Prehistórico celebrado en conmemoración del primer centenario del descubrimiento de las pinturas de Altamira (1879-1979)*. Madrid, Asturias, Santander, 1979, Subdirección General de la Arqueología Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, Madrid, pp. 505-526.
- MARCOS POUS, Alejandro. 1977, "Posible edad neolítica de las pinturas rupestres esquemáticas de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros)", *Corduba*, II, pp. 111-118.
- MÁRQUEZ, M. 1976, "El Tajo de las Figuras. Capilla Sixtina del arte rupestre español", *Carteya*, 9, pp. 23-27.
- MARTÍN SOCAS, Dimas y CAMALICH MASSIEU, María Dolores. 1982, "La "cerámica simbólica" y su problemática (Aproximación a través de los materiales de la colección L. Siret)", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 7, pp. 267-306.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, M. José. 1996, *Cerámicas neolíticas de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Una contribución a la caracterización de cerámicas prehistóricas*, Area de Prehistoria de la Universidad de Córdoba, Córdoba. [Memoria de Licenciatura inédita].
- MÁRTINEZ GARCÍA, Julián. 1988-1989, "Análisis de un sistema de parentesco en las pinturas rupestres de la Cueva de los Letreros (Vélez-Blanco, Almería)", *Ars Praehistorica* (= Homenaje al Profesor Eduardo Ripoll Perelló), VII-VIII, pp. 183-193.
1998. "Abrigos y accidentes geográficos como categorías de análisis en el paisaje de la pintura rupestre esquemática. El sudeste como marco", (Editor: Francisco Burillo) *Arqueología del Paisaje. Comunicaciones presentadas al 5º Coloquio Internacional de Arqueología Espacial a celebrar en Teruel del 14-16 de 1998*. Teruel, pp. 543-561.
- 2009, "Arte Paleolítico en el sur de la Península Ibérica: Andalucía", (R. Balbín, editor) (= Actas Arte Rupestre al aire libre en el Sur de Europa), Junta de Castilla y León, Salamanca, pp. 237-258.
 - 2013, "Arte rupestre Paleolítico en Andalucía. La evidencia simbólica de los cazadores-recolectores en el Sur de Península Ibérica", (S. Ripoll López, comisario, Inmaculada Escobar y Bárbara Rodríguez Álvarez, coordinación), (= Catálogo de la Exposición *Arte sin Artistas. Una mirada al Peleolítico*, Museo arqueológico Regional, Alcalá de Henares, Madrid, de diciembre de 2012 a abril de 2013), pp. 224-255.
- MÁRTINEZ SANTA-OLALLA, Julio. 1946, *Esquema paletnológico de la península Hispánica*, Publicaciones del Seminario de Historia Primitiva del Hombre, Madrid (2ª edición).
- MAS, M, JORDÁ, J, CAMBRA, J, MAS, A, LOMBARTE, A. 1994: "La conservación del Arte Rupestre en las sierras del Campo de Gibraltar. Un primer diagnóstico". *Espacio, tiempo y forma. Revista de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED. Serie 1, Nº 7. Prehistoria y Arqueología*, pp. 93-128, Madrid.
- MAS CORNELLÀ, Martí. 1986, "Informe sobre el estudio del Conjunto rupestre del Tajo de las Figuras (Medina Sidonia, Cádiz)", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1986. II: Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias*, pp. 258-260.
- 1986-1987, "Los grabados de la Cueva del Arco (Conjunto rupestre del Tajo de las Figuras) y del Abrigo del Tajo de Albarianes (Medina Sidonia, Cádiz)", *Ars Praehistorica*, V-VI, pp. 247-252.
 - 1987, "Informe sobre el estudio del Conjunto Rupestre del Tajo de las Figuras (medina Sidonia, Cádiz, 1987)", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1987. II: Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias*, pp. 398-400.

- 1988, “Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana. 1988: Sierra Momia”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1988. II: Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias*, pp. 213-220.
- 1988-1989, “Las manifestaciones rupestres postpaleolíticas de Sierra Momia (Cádiz). Algunos apuntes”, *Ars Praehistorica* (= Homenaje al Profesor Eduardo Ripoll Perelló), VII-VIII, pp. 195-199,
- 1989a, “Algunas consideraciones sobre la conservación del arte prehistórico en el Conjunto rupestre del Tajo de las Figuras (Cádiz)”, *XIX Congreso Nacional de Arqueología. Castellón de la Plana, 1989. II: Arte rupestre y Valle del Ebro*, Secretaría General de Congresos Arqueológicos Nacionales – Seminario de Arqueología de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 161-167.
- 1989b, “Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana. 1989: Sierra Momia y Valle del Río Cañas o Palmones”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1989. II: Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias*, pp. 353-359.
- 1990, “Proyecto de investigación arqueológica *Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana*. 1990: Reproducción y estudio directo del arte rupestre en Sierra Momia y Valle del Río Cañas o Palmones”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1990. II: Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias*, pp. 352-358.
- 1991a, “Prospecciones arqueológicas en Sierra Momia (Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1991. II: Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias*, pp. 93-98.
- 1991b, “Documentación e investigación de las manifestaciones artísticas en las Cuevas de Palomas, Abrigos de Bacinete y Conjunto Rupestre del Tajo de las Figuras (Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1991. II: Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias*, pp. 99-104.
- 1992, “EL arte prehistórico en las sierras del Campo de Gibraltar”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1992. II: Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias*, p. 89-93.
- 1993a, “El arte prehistórico en las sierras del Campo de Gibraltar. Proyecto: *Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana*”, (Juan M. Campos Carrasco y Francisco Nocete Calvo, editores): *Investigaciones arqueológicas en Andalucía, 1985-1992. Proyectos*, Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, Huelva, pp. 263-271.
- 1993b, “EL Abrigo de la Laja Alta y el arte prehistórico del Campo de Gibraltar”, *I Jornadas del Seminario Permanente de Historia y Arqueología*, Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Jimena de la Frontera, Jimena de la Frontera, pp. 9-14.
- 1995, *Catálogo de yacimientos con pinturas rupestres en Andalucía*, Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 2.207 páginas (8 volúmenes) [catálogo inédito].
- 1998, *Las manifestaciones rupestres prehistóricas en las sierras que bordean la antigua Laguna de la Janda (Campo de Gibraltar, Cádiz)*, Departamento de Prehistoria e Historia Antigua de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid. (3 volúmenes) [tesis doctoral inédita].
- 2005. *La Cueva del Tajo de las Figuras*, Universidad Nacional de Educación a Distancia – Diputación de Cádiz, Madrid.
- 2006. “Las Cuevas de los Ladrones o Pretinas (Benalup-Casas Viejas, Cádiz). De la icnología al arte, una auténtica *Action Painting* de un grupo de cazadores recolectores”, (José

- Manuel Maillo Fernández y Enrique Baquedano, editores) *Miscelánea en homenaje a Victoria Cabrera. Vol. II. Zona Arqueológica*. Museo Arqueológico Regional – Universidad Nacional de Educación a Distancia, Alcalá de Henares, Madrid, pp. 74-82.
- 2009a, “Arte Levantino y macroesquemático”, (Mario Menéndez, coordinador): *El arte en la Prehistoria*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, pp. 373-410.
 - 2009b, “El arte de las primeras sociedades productoras en Europa y Próximo Oriente”, (Mario Menéndez, coordinador): *El arte en la Prehistoria*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, pp. 411-458.
- MAS CORNELLÀ, Martí (editor). 2000, *Proyecto de investigación arqueológica “Las manifestaciones rupestre prehistóricas de la zona gaditana”*, Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Arqueología Monografías), Sevilla, 416 p., 131 figs., CVIII láminas (+ CD-Rom con seis anexos, pp. 417-590)
- MAS CORNELLÀ, Martí y RIPOLL LÓPEZ, Sergio. 1996, “El Paleolítico Superior en el Sur de Cádiz”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I: Prehistoria y Arqueología*, 9, pp. 269-273.
- MAS CORNELLÀ, Martí y SANCHIDRIÁN TORTI, José Luis. 1990, “Proyecto de investigación arqueológica *Las manifestaciones rupestres prehistóricas de la zona gaditana*. 1990: Prospección arqueológica superficial en las Cuevas de Levante y el Conjunto rupestre del Tajo de las Figuras (Sierra Momia)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1990. II: Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias*, pp. 359-370.
- MAS CORNELLÀ, Martí y TORRA COLELL, Guadalupe. 1990, “El arte rupestre en Cádiz. Documentación e investigación”, *Revista de Arqueología*, 113, p. 14-22, ilustraciones.
- 1995, “Avance al estudio de las manifestaciones rupestres postpaleolíticas de Cádiz: estado actual de las investigaciones”, (Eduardo Ripollo Perelló y Manuel F. Ladero Quesada, editores): *Actas del II Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. Ceuta, noviembre de 1990. I: Crónica y Prehistoria*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, pp. 181-192.
- MAS CORNELLÀ, Martí, RIPOLL LÓPEZ, Sergio, GAVILÁN CEBALLOS, Beatriz y VERA RODRÍGUEZ, Juan Carlos. 1997, “Arte rupestre en Andalucía. Nuevas investigaciones”, *Extremadura Arqueológica* (= Jornadas sobre arte rupestre en Extremadura. Cáceres, 28-29 de noviembre de 1996), VII, pp. 35-51.
- MAS CORNELLÀ, Martí, RIPOLL LÓPEZ, Sergio, MARTOS ROMERO, Juan Antonio, PANIAGUA PÉREZ, José Pablo, LÓPEZ MORENO DE REDROJO, José Ramón y BERGMANN, Lothar. 1995, “Estudio preliminar de los grabados rupestres de la Cueva del Moro (Tarifa, Cádiz) y el arte paleolítico del campo de Gibraltar”, *Trabajos de Prehistoria*, 52, pp. 61-81.
- MAS CORNELLÀ, M., RIPOLL LÓPEZ, S., TORRA COLELL, G., JORDÁ PARDO, J. F., GAVILÁN CEBALLOS, B., y VERA RODRÍGUEZ, J. C. 1996, “El poblamiento prehistórico del Campo de Gibraltar”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I: Prehistoria y Arqueología*, 9, pp. 207-223.
- MAS CORNELLÀ, M., TORRA COLELL, G., RIPOLL LÓPEZ, S., GAVILÁN CEBALLOS, B., VERA RODRÍGUEZ, J. C. Y JORDÁ PARDO, J. F. 1995, “El poblamiento prehistórico en las sierras próximas a la antigua Laguna de la Janda”, (J. M. Recio Espejo, J. C. Castro Román y A. Santiago Pérez, coordinadores y editores): *Jornadas de Campo en la Depresión de la Janda (Cádiz). 19, 20 y 21 de mayo de 1995*, Asociación Española para el Estudio del Cuaternario – GAC, Córdoba, pp. 92-104.
- MAS CORNELLÀ, Martí y FINLAYSON, Cl. 2001, «La representación del movimiento y la actitud (antropomorfos y zoomorfos) en los motivos pictóricos de los abrigos rocosos de Sierra

- Momia (Benalup-Casas Viejas, Cádiz)», *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I: Prehistoria y Arqueología*, 14, pp.
- MAS CORNELLÀ, Martí y SOLÍS DELGADO, Mónica. 2006. "Naturalismo-Esquematismo: cazadores recolectores versus primeros productores", (Julián Martínez García y Mauro S. Hernández Pérez, editores), *Actas del Congreso Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica. Comarca de los Vélez, 5-7 de mayo de 2004*, pp. 421-424.
- MAS CORNELLÀ, Martí, TORRA COLELL, Guadalupe, MAURA MIJARES, Rafael y SOLÍS DELGADO, Mónica. 2011. "El arte parietal en la Cueva del Reguerillo (Patones, Madrid)", *Zephyrus*, LXVI, pp. 79-92.
- MAS CORNELLÀ, Martí, MAURA MIJARES, Rafael y SOLÍS DELGADO, Mónica. 2012. "Cronologías absolutas y cronologías relativas. En torno a las secuencias iniciales del arte rupestre postpaleolítico en el Arco Mediterráneo – Absolute chronologies and relative chronologies. On the initial sequences of post-Palaeolithic rock art in the Mediterranean arc" (In: García Arranz, J.J., Collado Giraldo, H., Nash, G. (Eds)). *The levantine question. Post-palaeolithic rock art in the Iberian Peninsula – El problema "Levantino". Arte rupestre postpaleolítico en la Península Ibérica. Archaeolingua Alapítvány*, Budapest-Cáceres, pp. 187-207.
- MAS CORNELLÀ, Martí, MAURA MIJARES, Rafael, SOLÍS DELGADO, Mónica y PÉREZ GONZÁLEZ, Javier. 2013a. "Reproducción digital, microfotografía estereoscópica y fotografía esférica aplicadas a la interpretación del arte rupestre prehistórico". *Cuadrenos de Arte Rupestre*, 6, pp.74-80.
- MAS, Martí, JORGE, Alberto, GAVILÁN, Beatriz, SOLÍS, Mónica, PARRA, Enrique y PÉREZ, Pedro-Pablo. 2013b. "Minateda rock shelters (Albacete) and post-palaeolithic art of the Mediterranean Basin in Spain: pigments, surfaces and patinas", *Journal of Archaeological Science*, 40, pp. 4635-4647.
- MATEO SAURA, M.A. 2002, "La llamada "fase pre-levantina" y la cronología del arte rupestre levantino. Una revisión crítica", *Trabajos de Prehistoria*, 59, pp. 49-64.
- 2005. "En la controversia de la cronología del arte rupestre levantino", *Cuadernos de Arte Rupestre*, 2, pp. 127-156.
 - 2008. "La cronología neolítica del arte levantino, ¿realidad o deseo?", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 26, pp. 7-27.
- MAURA, R y CANTALEJO, P. 2004, "La metodología aplicada en la Cueva de Ardales para la documentación del arte prehistórico", *Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología. Sociedades recolectoras y primeros productores*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 317-331.
- 2005a, "Procesos digitales aplicados a la reproducción gráfica del arte paleolítico", *Actas del IV Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. La cuenca mediterránea durante el Paleolítico superior*, Patronato de la Cueva de Nerja, Nerja (Málaga), pp. 306-405.
 - 2005b, "Dos códigos gráficos sobre un mismo soporte: cavidades con arte pleistoceno y holoceno en la provincia de Málaga", (M. Hernández y J. Soler, editores), *Actas del Congreso Arte Rupestre en la España Mediterránea*. Alicante, pp. 299-310.
- MAURA MIJARES, R. 2005, *Las manifestaciones rupestres prehistóricas en las cuencas de los ríos Turón y Guadalteba*. Málaga, UNED, Madrid (Tesis doctoral inédita).
- 2011, *Arte prehistórico en las tierras de Antequera (Málaga)*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

- MENJIBAR SILVA, José L., MUÑOZ GARCIA-LIGERO, Miguel J. y GONZÁLEZ-RÍOZ, Manuel J. 1981, "Nuevos hábitats neolíticos en el sector oriental de Sierra Gorda (Granada)", *Antropología y Paleoecología Humana*, 2, pp. 55-65.
- MERGELINA, C. de. 1924, "Los focos dolménicos de la Laguna de la Janda", *Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, III, pp. 97-126.
- MINGO ÁLVAREZ, Alberto. 2009, *La controversia del arte paleolítico*, Quiasmo Editorial, Valdetorres del Jarama. Madrid.
- 2010, *Los signos rupestres del arte paleolítico: La Cueva del Castillo (Puente Viesgo, Cantabria)*. Editorial Geopatrimonio.
- MOLINA, A. 1999, "Una revisión del arte esquemático de las Sierras Subbéticas Cordobesas: El abrigo de los Cangilones (Luque)." *Antiquitas*, 10, M.H.M. de Priego de Córdoba, pp. 25-30.
- MOLINA, A.; MAS, M.; GAVILÁN, B.; VERA, J.C. 1999, "El arte de las primeras sociedades productoras en Andalucía Central (Sierras Subbéticas Cordobesas)." II Congrès del Neolític a la Península Ibèrica. Sagvntvm-PLAV, Extra, 2, pp. 413-419.
- MOLINA, Victorio. 1913, "Arqueología y prehistoria de la provincia de Cádiz en Lebrija y Medinasidonia", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXII, pp. 554-562.
- MONTES RAMÍREZ, Lourdes. 2007, "El Epipaleolítico reciente o Mesolítico en la Península Ibérica. Estado de la cuestión", *Caesaraugusta*, 78, pp. 39-48.
- MORENO, A. 1992, "Pinturas paleolíticas en la cueva de Cholones (Subbéticas Cordobesas)." *Antiquitas*, 3, pp. 8-22. M.H.M de Priego de Córdoba.
- 1998, "Las pinturas rupestres del Abrigo I de las Orejas del Burro, Sierra Alcalde, Priego (Córdoba)", *Antiquitas*, 9, pp. 5-12. M.H.M. de Priego de Córdoba.
- MOSQUERA, Mario A. J. y FINLAYSON, Clive. 1995, "Ecología de las comunidades de aves de La Janda", (J. M. Recio Espejo, J. C. Castro Román y A. Santiago Pérez, coordinadores y editores): *Jornadas de Campo en la Depresión de la Janda (Cádiz)*, 19, 20 y 21 de mayo de 1195, Asociación Española para el Estudio del Cuaternario – GAC, Córdoba, pp. 4-15.
- MOURE ROMANILLO, A, GONZÁLEZ MORALES, M y GONZÁLEZ SAINZ, C. 1990, "Las pinturas rupestres paleolíticas de la Cueva de Covalanas (Ramales de la Victoria, Cantabria)", *Trabajos de Prehistoria*, 47, pp. 9-38.
- MUNSELL, A. H. 1981, *A color notation. An illustrated system defining all colors and their relations by measured scales of hue, value and chroma*, Munsell Color, Baltimore (14ª edición).
- MUNSELL SOIL COLOR CHARTS. *Munsell Soil Color Charts*, Munsell Color, Baltimore.
- MUÑOZ AMIBILIA, Ana M. 1974, "El Neolítico de la Cueva de Murciélagos de Zuheros", *Trabajos de Prehistoria*, 31, pp. 293-294.
- MÚZQUIZ PÉREZ-SEOANE, Matilde. 1994, "Análisis del proceso artístico del arte rupestre", (T. Chapa Brunet y M. Menéndez Fernández, editores): "Arte paleolítico", *Complutum*, 5, pp. 357-368.
- OBBERMAIER, Hugo. 1925, *El hombre fósil*, Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas (Memorias, 9), Madrid (2ª edición), 457 p., 180 figs., XXVI láminas. Hay una reedición facsimilar: Hugo Obermaier, 1985, *El hombre fósil* [prólogo de José María Gómez Tabanera], Colegio Unoversitario de Ediciones Istmo (Textos redivisos – libros perdurables, 3), Madrid.
- 1938, "Probleme der paläolithischen Malerei Ostspaniens", *Quartär*, I, p. 111-119, 1 figura.

- OBERMAIER, Hugo y WERNERT, Paul. 1919, *Las pinturas rupestres del Barranco de Valltorta (Castellón)*, Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas (Memorias, 23), Madrid.
- OLARIA, Carme. 1977, *Las Cuevas de los Botijos y de la Zorrera en Benalmádena. Aportación al estudio de la cuevas neo-eneolíticas de la Andalucía centro-oriental*, Patronato y Dirección del Museo Arqueológico Municipal del Ayuntamiento de Benalmádena, Benalmádena.
- 1988, *Cova Fosca. Un asentamiento meso-neolítico de cazadores y pastores en la serranía del Alto Maestrazgo*, Servicio de Arqueología de la Diputación de Castellón (Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 3), Castellón.
 - 1998, "El origen de la economía de producción: un proceso sin ruptura o una ruptura sin proceso. Análisis de algunas evidencias en el Mediterráneo occidental", *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló*, 19, pp. 27-42.
 - 1999, "Arte, hábitat y territorio en el Mediterráneo peninsular durante el postglaciar: Un modelo de interpretación en el norte del País Valenciano", *Bolskan*, 16, pp. 109-149 (=Jornadas técnicas "Arte rupestre y territorio arqueológico").
 - 2001, "Pensamiento mágico y expresiones simbólicas entre sociedades tribales del litoral mediterráneo peninsular: 10000-7000 BP". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 22, pp. 213-233.
 - 2004-2005, "El tránsito hacia las economías de producción de las últimas tribus cazadoras-recolectoras del Mediterráneo peninsular. Una reflexión acerca de la validez de las tesis difusionistas frente a las evolucionistas", *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló*, 24, pp. 43-60.
 - 2005-2006, "Las representaciones grabadas en el contexto territorial del arte paleolítico final y postpaleolítico del Mediterráneo peninsular". *Kalathos*, 24-25, pp. 85-104.
 - 2007, *Un passeig per la Prehistòria. Guia de l'art rupestre de Castelló*, Castelló, Publicacions de la Universitat Jaume I.
 - 2010, *Del sexe invisible al sexe visible. Las imágenes femeninas postpaleolíticas del Mediterráneo peninsular*, Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (Servei de Publicacions), Diputació de Castelló, Castelló.
- OREJAS, Almudena. 1995-1996. "Territorio, análisis territorial y arqueología del paisaje". *Stvd. Hª Antigua*, 13-14, Universidad de Salamanca, Salamanca, pp.61-68.
- OREJAS, Almudena. 1998. "El estudio del Paisaje: visiones desde la Arqueología", (Editor: Francisco Burillo) *Arqueología del Paisaje. Comunicaciones presentadas al 5º Coloquio Internacional de Arqueología Espacial a celebrar en Teruel del 14-16 de 1998*. Teruel, pp. 9-19.
- PANTONE COLOR FORMULA GUIDE. *Pantone Color Formula Guide*, Pantone, Moonachie.
- PASCUAL GONZALEZ, F. 2004, *Guía de campo Adobe Photoshop CS y 7*, Ediciones Ra-Ma, Madrid.
- PELLICER CATALÁN, Manuel. 1964, "El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)", *Trabajos de Prehistoria*, XV, pp. 1-71.
- 1986, "Calcolítico", *Historia de España I: Prehistoria*, Editorial Gredos, Madrid, pp. 207-264.
- PELLICER CATALÁN, Manuel y ACOSTA MARTÍNEZ, Pilar. 1986, "Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja ", (J. F. Jordá Pardo, editor y coordinador): *La Prehistoria de la Cueva de Nerja (Málaga)*, Patronato de la Cueva de Nerja (Trabajos sobre la Cueva de Nerja, 1), Málaga, pp. 341-450.

- 1995, “Nociones previas arqueológicas de la Cueva de Nerja”, (Manuel Pellicer Catalán y Arturo Morales Muñiz, edición y coordinación): *Fauna de la Cueva de Nerja I. Salas de la Mina y de la Torca, campañas 1980-82*, Patronato de la Cueva de Nerja (Trabajos sobre la Cueva de Nerja, 5), Nerja, pp. 21-55.
- PELLICER CATALÁN, M y SANCHIDRIÁN TORTI, J. L. 1996, “Compresor/retocador decorado Paleolítico Superior Final de la Cueva de Nerja”, *I Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía. Homenaje al Profesor Francisco Jordá Cerdá*, Patronato de la Cueva de Nerja, Nerja, páginas sin numerar [Programa. Sesiones de Trabajo. Resúmenes de comunicaciones].
- PÉREZ RODRÍGUEZ, Manuela. 2005. “Sociedades cazadoras.recolectoras-pescadoras y agricultoras en el suroeste: Una propuesta para un cambio social”. *Arqueología y Territorio*, 2, Granada, pp. 153-168.
- PERICOT GARCÍA, Luis. 1942a, *La Cueva del Parpalló (Gandía). Excavaciones del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación Provincial de Valencia*, Instituto Diego Velázquez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- 1942b, *I: épocas primitiva y romana (orígenes a siglo V)*, (Luis Pericot García, director): *Historia de España, Gran historia general de los pueblos hispanos*, Instituto Gallach de Librería y Ediciones, Barcelona (2ª edición).
- 1950, *El arte rupestre español*, Librería Editorial Argos, Barcelona.
- PERICOT GARCÍA, Luis y RIPOLL PERELLÓ, Eduardo (editores). 1964, *Prehistoric art of the Western Mediterranean and the Sahara*, Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research (Viking Fund Publications in Anthropology, 39), Nueva York.
- PETERSON, Roger, MOUNTFORT, Guy y HOLLUM, P. A. D. 1991, *Guía de campo de las aves de España y Europa [A field guide to the birds of Britain and Europe]*, Londres, 1983. Introducción de Julián Huxley; traducción y adaptación de Mauricio González-Gordon Díez], Ediciones Omega, Barcelona.
- PICARDO, Alvaro. 1943, “Pinturas rupestres en la provincia de Cádiz”, *Revista Geográfica Española*, 13, 7pp. sin numerar.
- PIJOÁN, José. 1966, *Summa Artis. Historia general del Arte. VI: El arte prehistórico europeo*, Espasa Calpe, Madrid (5ª edición).
- PIÑATEL VERA, Francisca, MARISCAL RIVERA, Domingo y TORRES ABRIL, Francisco Luis. 1997, “Los Barrios en la Prehistoria: síntesis y nuevos descubrimientos”, *Almoraima* (= IV Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. Los Barrios, 8, 9 y 10 de noviembre de 1996. Homenaje a D. Carlos Posac Mon y D. Martín Bueno Lozano), 17, pp. 27-43.
- POSCAR RIPOLLÉS, Juan. 1943, “El trazo por impresión directa y el trazo caligráfico en el arte rupestre de Ares del Maestre”, *Boletín de la Sociedad Castellonense de cultura*, XVIII, pp. 262-266.
- 1944, “El valor expresivo de las oblicuas en el arte rupestre del Maestrazgo”, *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XX, pp. 7-16.
- 1945, “Interpretaciones sobre el arte rupestre”, *Archivo de Prehistoria Levantina*, II, pp. 31-37.
- 1964, “Impresiones sobre el arte rupestre existente en el Maestrazgo”, (Luis Pericot García y Eduardo Ripoll Perelló, editores): *Prehistoric art of the Western Mediterranean and the Sahara*, Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research (Viking Fund Publications in Anthropology, 39), Nueva York, pp. 159-166.

- POSAC MON, Carlos. 1975, "Los Algarbes (Tarifa). Una necrópolis de la Edad del Bronce", *Noticario Arqueológico Hispánico*, VI, pp. 68-72.
- QUADRA-SALCEDO, Ana de la y VINCENT, Ana María. 1962, "Informe de las excavaciones en la Cueva de Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Primera Campaña, noviembre 1962", *Noticario Arqueológico Hispano*, VI, pp. 68-72.
- RAMÍREZ DELGADO, J. R., FERNÁNDEZ-LLEBREZ BUTLER, C. y MATEOS ALONSO, V. 1989, "Aproximación al estudio Cuaternario de la Laguna de la Janda (Cádiz)", (Fernando Díaz del Olmo y Joaquín Rodríguez Vidal, editores): *El Cuaternario en Andalucía Occidental*, Asociación Española para el Estudio del Cuaternario (AEQUA Monografías, 1), Sevilla, pp. 105-111.
- RAMOS, J., CORTÉS, C., AGUILERA, A., LOZANO, M.C., VERA, J.L. y SIMÓN, M.D. 2005. "El Magdaleniense y Epipaleolítico del Complejo del Humo (La Araña, Málaga)". En J.L. Sanchidrián, A.M. Márquez y J.M. Fullola, (eds): *IV Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. La Cuenca mediterránea durante el Paleolítico Superior 38.000-10.000*. Reunión de la VIII Comisión de la UISPP (Union Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques). Fundación Cueva de Nerja, Málaga, pp. 326-341.
- RAMOS, J. y LAZARICH, M. 2002. *El asentamiento de "El Retamar" (puerto Real, Cádiz), Contribución al estudio de la formación social tribal y a los inicios de la economía de producción en la Bahía de Cádiz*. Universidad de Cádiz, Cádiz.
- RAMOS, José, PÉREZ, Manuela, VIJANDE, Eduardo y CANTILLO, Juan Jesús. 2006a, "Las sociedades neolíticas en la banda atlántica de Cádiz. Valoración del contexto regional y del proceso histórico de la formación social tribal", *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló*, 25, pp. 53-89.
- RAMOS, J., PÉREZ, M., CASTAÑEDA, V. 2006b. *El asentamiento del prehistórico Embarcadero del río Palmones (Algeciras, Cádiz). Aportaciones al conocimiento de las últimas comunidades cazadoras y recolectoras. Las campañas de excavación de 2000 y 2003*. Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano". Algeciras.
- 2005. *Excavación en el asentamiento prehistórico del Embarcadero del río Palmones (Algeciras, Cádiz). Una contribución al estudio de las últimas sociedades cazadoras-recolectoras*. Universidad de Cádiz. Ayuntamiento de Algeciras. Cádiz.
- RAMOS, J., CASTAÑEDA, V. y GRACIA, F.J. 1995, "El asentamiento al aire libre de la Fontanilla (Conil de la Frontera, Cádiz). Nuevas aportaciones para el estudio de las comunidades de cazadores-recolectores especializados en la Banda Atlántica de Cádiz". *Zephyrus*, XLVIII, pp. 269-288.
- RECIO ESPEJO, José Manuel. 1997, *Breve reseña histórica del proceso de desecación de la Laguna de la Janda. Vejer, Cádiz, España*, Convenio de colaboración entre la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y la Universidad Cordobesa *Bases y criterios ecológicos para la restauración de humedales en la Cuenca del Río Barbate (Cádiz)*, Córdoba.
- REFREW, Collin y BAHN, Paul. 1993, *Arqueología. Teorías, métodos y práctica [Archeology. Theories, methods, and practice]*, Londres, 1991. Traducción de María Jesús Mosquera Rial; Ediciones Akal (Serie Textos), Torrejón de Ardoz.
- RIPOLL LÓPEZ, Sergio. 1988. *La Cueva de Ambrosio (Vélez Blanco, Almería) y su posición cronoestratigráfica en el Mediterráneo Occidental*. British Archeological Report, 462. Universidad de Oxford. Oxford.

- RIPOLL LÓPEZ, Sergio, MUÑOZ IBÁÑEZ, Francisco J., JORDÁ PARDO, Jesus F. y MARTÍN LERMA, Ignacio. 2013, "El arte rupestre paleolítico de la Cueva Ambrosio (Vélez-Blanco, Almería, España). Una visión veinte años después". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Nueva Época Prehistoria y Arqueología*, 5, pp. 75-97.
- RIPOLL LÓPEZ, S. y MAS CORNELLÀ, M. 1999. "La grotte d'Atlanterra (Cádiz, Espagne) – Atlanterra cave (Cádiz, Spain)". *International Newsletter on Rock Art*, 23, pp. 3-5.
- RIPOLL LÓPEZ, Sergio, MAS CORNELLÀ, Martí y JORDÁ PARDO, Jesús F. 1998, "Las Cuevas de Levante (Benalup, Cádiz): un yacimiento al aire libre del Paleolítico Superior en Andalucía suroccidental", *Trabajos de Prehistoria*, 55, pp. 21-33.
- RIPOLL LÓPEZ, Sergio, MAS CORNELLÀ, Martí y PERDIGONES MORENO, Lorenzo. 1991, "Actuaciones de urgencias en las Cuevas de Levante y Cubeta de la Paja (Sierra Momia, Benalup, Cádiz)", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1991. II Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias*, pp. 105-110.
- RIPOLL LÓPEZ, Sergio, MAS CORNELLÀ, Martí y TORRA COLELL, Guadalupe. 1991, "Grabados paleolíticos en la Cueva del Tajo de las Figuras (Benalup, Cádiz)", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I: Prehistoria y Arqueología*, 4, pp. 11-126.
- RIPOLL PERELLÓ, Eduardo. 1960a, "Para una cronología relativa de las pinturas rupestres del Levante español", (Gisela Freund, editora): *Festschrift für Lothar Zotz, Steinzeitfragen der Alten und Neuen Welt*, Ludwing Röhrscheid Verlag, Bonn, pp. 457-465.
- 1960b, *Temario para el Symposium The Cronology of Western Mediterranean and Saharian Prehistoric Cave and Rock Shelter Art. 1960 Summer Symposia Program at Burg Wartenstein, Austria, July 28 – August 3*, Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, Nueva York, 14 páginas.
 - 1961, *Los abrigos pintados de los alrededores de Santolea (Teruel)* [nota preliminar de H. Breuil; prólogo de Luis Pericot García], Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación Provincial de Barcelona – Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, (Nueva York) (Monografías de arte rupestre, Arte levantino, 1), Barcelona.
 - 1963, *Pinturas rupestres de la Gasulla (Castellón)* [con reproducciones de calcos del Abate Henri Breuil], Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación Provincial de Barcelona - Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, (Nueva York) (Monografías de arte rupestre, Arte levantino, 2), Barcelona.
 - 1964, "Vida y obra del Abate Henri Breuil, Padre de la prehistoria", (E. Ripoll Perelló, editor): *Miscelánea en homenaje al Abate Henri Breuil (1877-1961). I*, Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación Provincial de Barcelona (Monografías, XIV) Barcelona, pp. 1-69.
 - 1968, "Cuestiones en torno a la cronología del arte rupestre postpaleolítico en la Península Ibérica", (E. Ripoll Perelló, editor): *Simposio Internacional de Arte Rupestre. Barcelona, 1966*, Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación Provincial de Barcelona, Barcelona, pp. 165-192.
 - 1977, "The process of schematidation in the prehistoric art of the Iberian Peninsula", (Peter J. Ucko, editor): *From indigenous art, Schematisation in the art of aboriginal Australia and prehistoric Europe*, Australian Institute of Aboriginal Studies (Prehistory and Material Cultures Series, 13), Canberra, pp. 418-428.

- 1983, “Cronología y periodización del esquematismo prehistórico en la Península Ibérica”, *Zephyrus* (= Actas del Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático de la Península Ibérica. Salamanca, 1982), XXXVI, pp. 27-35.
 - 1986, *Orígenes y significado del arte paleolítico*, Silex Ediciones (Signos), Madrid.
 - 1986-1987, “A los veinticinco años de la muerte del Abate Henri Breuil”, *Ars Praehistorica*, V-VI, pp. 13-19.
 - 1988, “Abate H. Breuil y Coronel W. Verner: textos sobre la Cueva de la Pileta”, (Eduardo Ripoll Perelló, editor): *Actas del Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. Ceuta, noviembre de 1987. I: Prehistoria e Historia de la Antigüedad*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, pp. 173-181.
 - 1990, “Acerca de algunos problemas del arte rupestre postpaleolítico en la Península Ibérica”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I: Prehistoria y Arqueología*, 3, pp. 71-104.
 - 1994, *El Abate Henri Breuil (1877-1961)* [prefacio de Henri Breuil], Universidad Nacional de Educación a Distancia (Aula Abierta, 79), Madrid.
- RODRÍGUEZ, José Luis. 1993, *Guía de campo de los mamíferos terrestres de España* [prólogo de Juan Delibes de Castro], Ediciones Omega, Barcelona.
- ROMERO DE TORRES, Enrique. 1934, *Catálogo monumental de España. Provincia de Cádiz (1908-1909)*, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, Madrid, 595 p., DLIX láms., ilustraciones (2 volúmenes: texto y láminas).
- ROMERO LÓPEZ, Juan Francisco. 1995, *Pinturas rupestres de las sierras de la Plata y del Retín*, Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Barbate, Barbate.
- 1996, *Cantos rodados pintados de Barbate*, Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Barbate, Barbate.
- RUIZ LÓPEZ, J.F. 2006, *Las pinturas rupestres en la Serranía de Cuenca. Análisis, revisión y crítica del concepto de estilo en las manifestaciones plásticas postpaleolíticas*, UNED, Madrid (Tesis doctoral inédita).
- RUIZ, J. F, MAS, M., HERNANZ, A., ROWE, M.W., STEELMAN, K.L. y GAVIRA, J.M. (2006): “Premières datations radiocarbone d’encroûtements d’oxalate de l’art rupestre préhistorique espagnol – First radiocarbon dating of oxalate crusts over spanish prehistoric rock art”, *International Newsletter on Rock Art*, 46, pp. 1-5.
- SAMANIEGO BORDIU, Blanca. 1999. “Espacios simbólicos en el Bronce Antiguo del Alto Duero”. *Complutum*, Madrid, nº 10, pp. 47-69.
- SAN JUAN, Cristina. 1991, “El estudio de las materias colorantes prehistóricas: últimas aportaciones y normas prácticas de conservación”, *XXV Congreso Nacional de Arqueología. Santander, 1989*, Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales – Seminario de Arqueología de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1991, pp. 105-112.
- SÁNCHEZ GÓMEZ. J. L. 1983, “Acerca de la coloración en las pinturas rupestres prehistóricas”, *Zephyrus* (= Actas del Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático de la Península Ibérica. Salamanca, 1982), XXXVI, pp. 245-253.
- SANCHIDRIÁN TORTI, José Luis. 2001, *Manual de arte prehistórico*, Editorial Ariel, Barcelona.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L., MÁRQUEZ ALCÁNTARA, A.M., VALLADAS, H. y TISNERAT, N. 2001, “Dates directes pour l’art rupestre d’Andalousie (Espagne) – Direct dates for andalusian rock art (Spain)”. *International Newsletter on Rock Art*, 29, pp. 15-19.

- SANCHO, C., PEÑA, J. L., MATA, M. P. y GONZÁLEZ, J. R. 1994, "Estudio altereológico de la arenisca de las pinturas y grabados de las pinturas y grabados de la Roca dels Moros de El Cogul (Lleida)", *Cuaternario y Geomorfología*, 8 (3-4), pp. 103-118.
- SANDARS, N. K. 1968, *Prehistoric art in Europe*, Penguin Books, Londres.
- SANTIAGO PÉREZ, A., GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M., GILES PACHECO, F., PEDROCHE FERNÁNDEZ, A., MENDOZA LÓPEZ, D., y PRIETO, M. C. 1997, "Arte paleolítico en la Serranía de Grazalema. La cavidad VR-15", *Revista de Grazalema*, 195, Ediciones 2000, Madrid, pp. 10-19.
- SANTIAGO VILCHES, José M. 1979-1980, "La Cueva de Las Palomas en el arte paleolítico del Sur de España", *Boletín del Museo de Cádiz*, II, pp. 5-11.
- 1990, "Avance al estudio del arte parietal de la cueva de la Motilla (Cádiz)", *Zephyrus*, XLIII, Universidad de Salamanca, pp. 65-76.
- SANTOS ESTÉVEZ, Manuel, PARCERO OUBIÑA, César y CRIADO BOADO, Felipe. 1997, "De la arqueología simbólica del paisaje a la arqueología de los paisajes sagrados", *Trabajos de Prehistoria*, 54, nº 2, pp. 61-80.
- SARRIÀ BOSCOVICH, Elisa. 1988-1989, "Las pinturas rupestres de Cova Remigia (Ares del Maestre, Castellón)", *Lucentum*, VII-VIII, pp. 7-33.
- SASSOON, Hammon. 1993, "Los barcos pintados en el Abrigo de la Laja Alta", *I Jornadas del Seminario Permanente de Historia y Arqueología*, Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Jimena de la Frontera, Jimena de la Frontera, pp. 15-26.
- SEBASTIÁN, Amparo. 1985, "Arte rupestre levantino: metodología e informática", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, III, pp. 23-35.
- SIMÓN, M.D. 2003. "La Cueva de Nerja en la Prehistoria del Sur de la Península Ibérica". *Pliocénica*, 3, Museo de Estepona, Estepona, pp. 62-73.
- SOLÍS DELGADO, Mónica. 2003-2004, "El conjunto rupestre de Bacinete, Sierra del Niño, Los Barrios, Cádiz. Primeros resultados", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I: Prehistoria y Arqueología*, 16-17, pp. 231-284.
- 2004, "El Conjunto Rupestre de Bacinete. Los Barrios. Una reflexión en torno al arte esquemático". *Euphoros. Revista del Centro Asociado a la UNED del Campo de Gibraltar*. Nº7, Algeciras, pp. 93-108.
 - 2005, "El Conjunto Rupestre de Bacinete. (Sierra del Niño, Los Barrios, Cádiz). Actas de las I Jornadas de Patrimonio en la Comarca del Guadalteba. "Arte rupestre con expresiones gráficas". *Ardales*, p. sin numerar.
 - 2009a, "Métodos digitales para la restauración-reconstrucción virtual aplicada al estudio del arte rupestre", (José Antonio López Mira, Rafael Martínez Valle y Consuelo Matamoros de Villa, editores), *Actas IV Congreso El arte rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica. 10 años en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, Valencia, 3, 4 y 5 de diciembre de 2008, Museo de Bellas Artes San Pío V, Valencia*, pp. 343-349.
 - 2009b, "Restauración-Reconstrucción-Recreación virtual aplicada al Conjunto rupestre de Bacinete", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I (Nueva Época): Prehistoria y Arqueología*, 2, 127-134.
- SORIA LERMA, Miguel y LÓPEZ PAYER, Manuel Gabriel. 1989, *El arte rupestre en el Sureste de la Península Ibérica* [presentación de Martín Almagro-Gorbea], La Carolina.
- SPAHNI, Jean-Christian. 1959^a, "L'abri sous roche du Tajo de Albarianes, nouvelle station à peintures schématiques néolithiques, près de Casas Viejas (province de Cadix, Espagne)", *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, LVI, pp. 357-382.

- 1959b, "El abrigo bajo roca del Tajo de Albarianes, nuevo yacimiento con pinturas esquemáticas neolíticas, cerca de Casas Viejas (Cádiz)", *Speleon*, X, pp. 289-298.
- SUCH, M. 1920. "Avance al estudio de la caverna "Hoyo de la Mina"". *Boletín de la Sociedad Malagueña de Ciencia*. Málaga.
- TOPPER, Uwe. 1975. "Felsbilder an der Südspitze Spaniens", *Madridrer Mitteilungen*, 16, pp. 25-55.
- TOPPER, Uwe y Uta. 1988, *Arte rupestre en la provincia de Cádiz. Documentación y valoración* [prólogo de José M. Luzón Nogué], Diputación Provincial de Cádiz (Libros de la Diputación de Cádiz, Historia, 8), Cádiz.
- UTRILLA, Pilar. 1986-1987, "Nuevos datos sobre la relación entre el arte rupestre y yacimientos arqueológicos del Valle del Ebro", *Bajo Aragón – Prehistoria* (= I Congreso Internacional de Arte Rupestre. Caspe, 1985), VII-VIII, pp. 323-339.
- VERNER, Willoughby. 1909, *My life among the wild birds in Spain*, John Bale, Sons & Danielsson, Londres.
- 1911a, "Letters from wilder Spain. A mystetious cave. I", *The Saturday Review*, 2.916, pp. 360-361.
- 1911b, "Letters from wilder Spain. A mystetious cave. II", *The Saturday Review*, 2.917, pp. 395-397.
- 1911c, "Letters from wilder Spain. A mystetious cave. III", *The Saturday Review*, 2.918, pp. 422-424, ilustraciones.
- 1911d, "Letters from wilder Spain. A mystetious cave. IV", *The Saturday Review*, 2.919, pp. 458-459.
- 1911e, "Letters from wilder Spain. A mystetious cave. V", *The Saturday Review*, 2.920, pp. 483-484.
- 1911f, "Letters from wilder Spain. A mystetious cave. VI", *The Saturday Review*, 2.921, pp. 518-519, ilustraciones.
- 1914a, "Prehistoric man in Southern Spain I", *Country Life*, 911, pp. 901-904.
- 1914b, "Prehistoric man in Southern Spain II", *Country Life*, 914, pp. 41-45.
- 1914c, "Prehistoric man in Southern Spain III", *Country Life*, 916, pp. 114-118.
- VAZQUEZ ROJAS, Roberto.2006. "Aproximación estadística a los petroglifos gallegos", *Minius*, 14, pp. 37-50.
- VAZQUEZ VARELA, José Manuel. 1983. "Los petroglifos gallegos", *Zephyrus*, 36, pp. 43-51.
- VICENT ZARAGOZA, Ana María y MUÑOZ AMIBILIA, Ana María. 1973, *Segunda campaña de excavaciones. La Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba), 1969*, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación y Ciencia (Excavaciones Arqueológicas en España, 77), Madrid.
- VILLAVARDE BONILLA, V. 1994, *Arte paleolítico de la Cova del Parpalló. Estudio de la colección de plaquetas y cantos grabados y pintados*, Servei d'Investigació Prehistòrica de la Diputació de València, Valencia, 404 (y [16001 a 21612]) (2 volúmenes).
- VIÑAS I VALLVERDÚ, Ramón. 1975, "El conjunto rupestre de la Serra de la Pietat, Ulldecona (Tarragona)", *Speleon*, Monografía I del Centre Excursionistas de Catalunya, V Symposium de Espeleología, Barcelona, pp. 115-151.
- 1982, "Arte rupestre. La Valltorta y su conjunto rupestre", (Ramón Viñas, director): *La Valltorta. Arte rupestre del Levante español*, Ediciones Castell, Barcelona, pp. 84-189.

VIÑAS VALLVERDÚ, Ramón y SARRÀ BOSCOVICH, Elisa. 1978, "Las representaciones faunísticas del término de Ares del Maestre (Castellón de la Plana)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 5, pp. 143-161.

WILSON, John A. 1951, *The Burden of Egypt. An interpretation of Ancient Egyptian Culture*, The University of Chicago Press, Chicago, 451.

